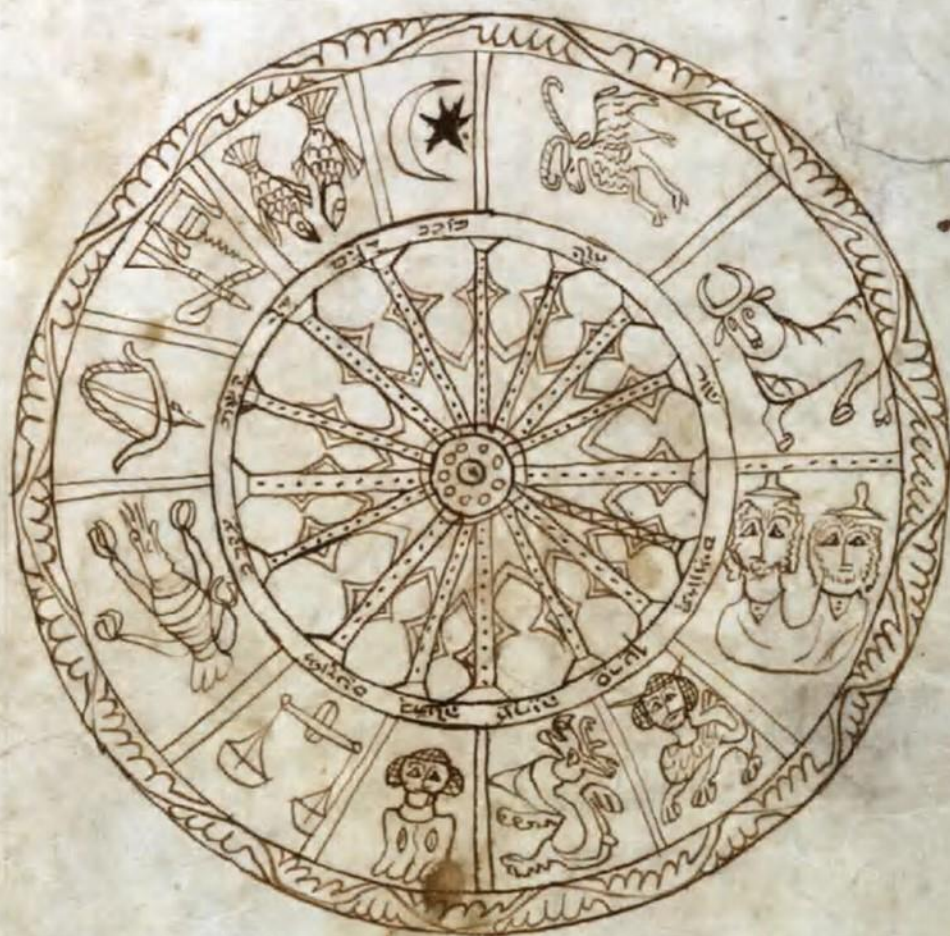


RACHEL ELIOR

THE THREE TEMPLES

On the Emergence of Jewish Mysticism



The Littman Library of Jewish Civilization

Los tres templos

LA BIBLIOTECA LITTMAN DE
CIVILIZACIÓN JUDÍA

Dedicado a la memoria de

Louis Thomas Sidney Littman
*quien fundó la Biblioteca Littman por el amor de Dios
y como acto de caridad en memoria de su padre*

Joseph Aron Littman _

יהא זכרם ברוך

*' Adquire sabiduría, adquiere
inteligencia: no la abandones y ella te
guardará '*

prov. 4: 5

LOS TRES TEMPLOS

*Sobre el surgimiento del
misticismo judío*

raquel elior

Traducido por
david louvish

Oxford · Portland, Oregón

La Biblioteca Littman de la Civilización Judía

*La Biblioteca Littman de la Civilización
Judía*

Director ejecutivo: Ludo Craddock

Redactor jefe: Connie Webber

PO Box 645, Oxford ox2 0uj, Reino Unido

www.littman.co.uk

— — —

*Publicado en los Estados Unidos y Canadá
por The Littman Library of Jewish
Civilization c/o ISBS, 920 NE 58 th Avenue,
Suite 300, Portland, Oregon 97213-3786*

Publicado por primera vez en hebreo en 2002

Publicado por primera vez en inglés en 2004

Edición en inglés publicada por primera vez en rústica en 2005

Edición en inglés publicada por primera vez en forma electrónica en 2014

© Raquel Elior 2004

Traducción al inglés © David Louvish 2004

Reservados todos los derechos.

*Ninguna parte de esta publicación puede ser
reproducida, almacenada en un sistema de
recuperación o transmitida, de ninguna forma o por
ningún medio, sin el permiso previo por escrito de The
Littman Library of Jewish Civilization.*

Un registro de catálogo para este libro está disponible en la Biblioteca Británica.

La Biblioteca del Congreso catalogó la tapa dura de la siguiente manera:

Elior, Raquel

*[Mikdash u-merkavah, kohanim u-mal'akhim, hekhal ve-hekhalot ba-mistikah ha-Yehudit ha-kedumah.
inglés] Los tres templos: sobre el surgimiento del misticismo judío / Rachel Elior; traducido por David
Louvish. pag. cm.—(La biblioteca Littman de la civilización judía)*

ISBN 1-874774-66-8

Incluye referencias bibliográficas e índice.

1. Misticismo—Judaísmo—Historia. 2. Literatura Hekhalot. 3. Merkava. 4. Sacerdotes, judíos

I. Título. II. Biblioteca Littman de la civilización judía (Serie)

BM 526 .E 45 2004296.7 —dc 22

2003065808

Libro electrónico ISBN 978-1-909821-04-0

Coordinadora de publicaciones: Janet Moth

Edición de estilo: George Tulloch

Corrección de pruebas: Philippa Claiden

Índice: Meg Davies

Diseño: Pete Russell, Faringdon, Oxon.

A la memoria de mis amados padres

Shmuel (1911-1981) y Leah (1912-2002) Palagee

valerosos defensores de la compasión y la libertad

Espíritus del conocimiento de la verdad y la justicia en el Lugar Santísimo
Formas de seres divinos vivientes, imágenes de espíritus luminosos.
Todas sus obras son de cosas santas, de unificaciones maravillosas. . .
Figuras con formas de seres divinos, grabadas alrededor de las gloriosas
imágenes del pavimento de zafiro de esplendor y majestuosidad.
Y las imágenes de sus figuras son santos ángeles
De debajo de los maravillosos *devirim* viene el sonido de la quietud silenciosa,
La bendición de los seres celestiales. . . el rey . . . alabando continuamente. . .
Dios

Canción del Octavo Sábado Sacrificio en
el Vigésimo Tercero del Segundo Mes

Dijo el rabino Akiva:

Él es como nosotros, por así decirlo, pero es más
grande que todos; y Su misma gloria es que Él está
oculto de nosotros. . .

El mismo . . .

es como el sol, como la luna, como las estrellas,
como un rostro humano. . . Y Su rostro, Su rostro,
tiene la apariencia del espíritu, la imagen del
alma, que ninguna criatura puede aprehender.

Heikhalot zutarti , 25–6

nota del editor

*

El autor y el editor desean agradecer

El Fondo Interno de la Universidad Hebrea

*por su generosa contribución al costo de
preparación y producción de este libro*

Prefacio

Las etapas formativas del pensamiento místico judío en la antigüedad y la transición desde esas primeras etapas, en el período tardío del Segundo Templo, hasta desarrollos posteriores en los primeros siglos d.C. , aún esperan una investigación exhaustiva. Los eruditos interesados en la literatura pseudoepigráfica, apocalíptica y de Qumran ocasionalmente han señalado afinidades verbales entre esas literaturas y la literatura de Heikhalot y Merkavah; mientras que algunos estudiosos del misticismo judío han notado la continuidad conceptual entre la literatura Heikhalot de los primeros siglos d.C. y la literatura apócrifa y de Qumran, escrita en los últimos siglos a.C. Sin embargo, aún queda por determinar la relación real entre los rasgos básicos de las diversas literaturas místicas de la antigüedad tardía y explicar el significado de esas afinidades.

Este estudio se basa en dos suposiciones subyacentes: (1) La literatura mística judía temprana asociada con la tradición de la Merkavah, el Trono del Carro divino, se compuso en tres etapas distintas pero claramente interrelacionadas, con referencia a tres templos destruidos o profanados, y a tres clases sacerdotales, a las que se les impidió realizar sus deberes sacros por una variedad de razones: históricas, políticas, sociales y religiosas. (2) Se puede trazar una línea ininterrumpida desde la literatura mística y litúrgica de los últimos siglos a. C. , asociada directa e indirectamente con la tradición Merkavah, hasta las obras místicas de los primeros siglos d. C. conocidas como literatura Heikhalot y Merkavah. Muchos de los corpus literarios que componen este gran cuerpo de literatura fueron escritos por miembros de las clases sacerdotales antes mencionadas que, al no poder servir en el Templo, reemplazaron el Templo terrenal con una Merkavah celestial y santuarios celestiales: Heikhalot, creando un espacio supratemporal. relación litúrgica y ritual entre los sacerdotes que realizan el servicio sagrado y los ángeles ministradores en los santuarios superiores.

Las últimas décadas del siglo XX vieron la publicación de rollos y manuscritos que arrojan nueva luz sobre la historia judía en la antigüedad tardía. Los Rollos del Mar Muerto (también conocidos como el Desierto de Judea o los Rollos de Qumran), escritos en los últimos siglos a. C. , y las tradiciones Heikhalot y Merkavah, que datan de los primeros siglos d. C. , finalmente han visto la luz gracias a la cooperativa. trabajo de numerosos eruditos en todas partes del mundo. Esta rica literatura, que revela la complejidad del mundo espiritual judío durante un período largo y tormentoso, exige un nuevo examen de gran parte de la sabiduría convencional en el campo de la historiografía y los estudios judíos en general. A la luz del nuevo material, que nos permite

examinar las relaciones entre los creadores de las tradiciones Merkavah desde un nuevo ángulo, creo que es posible explicar la cristalización de la tradición mística, y para ello presento aquí un estudio de sus vínculos con las tradiciones sacerdotales de la Biblia, por un lado, y las tradiciones rabínicas y Heikhalot, por el otro.

Prefacio

—

A lo largo de mi trabajo en este volumen me he beneficiado de la ayuda y el consejo de muchos amigos y colegas. Estoy en deuda en particular con el profesor Yosef Dan, el profesor Peter Schäfer, el doctor Asi Farber-Ginat, el profesor Abraham Shapira, el doctor Klaus Hermann y el señor Magen Broshi, quienes leyeron varios capítulos del libro y ofrecieron comentarios útiles y esclarecedores. Los supuestos subyacentes y la tesis del estudio se han presentado a muchos de mis colegas en plataformas académicas en este país y en el extranjero. Las reacciones, preguntas y comentarios de mis oyentes me han ayudado a aclarar y afinar mis argumentos y conclusiones. Agradezco al difunto profesor Isadore Twersky de la Universidad de Harvard y a los profesores Martin Goodman de la Universidad de Oxford, Arthur Hyman y Haym Soloveitchik de la Universidad Yeshiva, Karl-Erich Grozinger de la Universidad de Potsdam, Hiroshi Ichikawa de la Universidad de Tokio, Arthur Green de la Universidad de Brandeis, David Biale de la Universidad de California en Berkeley, Laurence Schiffman de la Universidad de Nueva York, Mark Geller y Ada Rapoport-Albert de University College, Londres, April de Conick de Wesleyan University, Sanford Margolis y Shimon Brand de Oberlin College, David Ariel de Cleveland College, Roland Goetschel de la Universidad de Sorbonne, Mark Verman de la Universidad Estatal de Wright, Ohio, y Dafna Arbel de la Universidad de Vancouver.

También tengo el grato deber de agradecer a las diversas instituciones académicas y fundaciones que han apoyado la investigación en la que se basa el libro: el Instituto de Estudios Judaicos de la Facultad de Humanidades de la Universidad Hebrea de Jerusalén y el Centro de Estudios Judíos de la Universidad de Oxford; la Fundación Memorial para la Cultura Judía, la Fundación Amos del Presidente de Israel, la Fundación Charles Wolfson del Instituto de Estudios Judíos, el Comité de Investigación de la Facultad de Humanidades de la Universidad Hebrea de Jerusalén y la Autoridad de Investigación y Desarrollo de la Universidad Hebrea, Jerusalén. Deseo expresar mi profunda gratitud al traductor, David Louvish, ya los miembros del equipo de Littman: George Tulloch, quien corrigió el volumen junto con Lindsey Taylor-Guthartz y mejoró la accesibilidad, el estilo, la claridad y la utilidad; Janet Moth, quien coordinó la publicación; Ludo Craddock, quien facilitó la publicación del volumen; Connie Webber, quien propuso la publicación del

estudio en inglés; y Félix Posen, quien generosamente ayudó a llevar a cabo todo el proyecto.

Por último, pero no menos importante, me gustaría expresar mi más sincera gratitud a las personas que enriquecen inmensamente mi vida y mi trabajo de tantas maneras: Michael, Abigail, Shahar, Ariel y Daniel. Mi cariño y agradecimiento a todos ellos van mucho más allá de las palabras.

Jerusalén 2002

Rachel Elior

Contenido

<i>Nota sobre las traducciones de las fuentes</i>	12
<i>Nota sobre la transliteración</i>	12
Introducción	1
<i>Apéndice . 'Esenios' o 'los Sacerdotes, Hijos de Sadoc'</i>	27
1. La Merkavah y el Patrón Séptuple	33
2. Del Templo a la Merkavah: Del Trono del Carro de los Querubines a la Visión de Ezequiel	73
3. El Calendario Solar como Patrón del Tiempo Sagrado	95
4. Enoch Hijo de Jared y el Calendario Solar	101
5. El Pecado de los Vigilantes y el Calendario Lunar	128
6. Convenios, Juramentos, Sevens y la Fiesta de Shavuot	156
7. La visión de Ezequiel y la fiesta de Shavuot	176
8. Sacerdotes y ángeles	190
9. El sacerdocio secesionista y la tradición rabínica	231
10. Literatura Heikhalot	266
<i>Glosario</i>	305
<i>Bibliografía</i>	307

Nota sobre las traducciones de las fuentes

Las citas de los escritos de Qumran se encuentran dispersas a lo largo de este volumen. Hay varias traducciones al inglés disponibles para la mayoría de los textos, entre las que destacan los treinta y nueve volúmenes hasta la fecha de *Discoveries in the Judaean Desert*, Florentino García Martínez y Eibert Tigchelaar's *Dead Sea Scrolls Study Edition*, y *The Complete Dead Sea Scrolls de Geza Vermes. en inglés*, sin mencionar varias ediciones de trabajos individuales de Qumran. Ninguna de estas traducciones está invariablemente de acuerdo con nuestra comprensión de los textos; por lo tanto, no hemos hecho uso exclusivo de ninguna de estas ediciones, sino que hemos adoptado un enfoque ecléctico, basándonos en una edición u otra, modificada según sea necesario para reflejar nuestra propia interpretación. La edición utilizada se especifica generalmente en las notas a pie de página, precedida por 'cf.' si se modifica significativamente.

Las traducciones del material del Antiguo Testamento generalmente siguen *Tanakh: Las Sagradas Escrituras* (Filadelfia, Nueva York y Jerusalén, 1988), a las que se hace referencia como la Traducción de la Nueva Sociedad de Publicaciones Judías, nuevamente con modificaciones ocasionales de acuerdo con nuestras propias interpretaciones. Para el Nuevo Testamento se ha utilizado la Versión Estándar Revisada.

Finalmente, la mayoría de las citas de la literatura apócrifa y pseudoepigráfica (Enoch, Jubilees, Testament of Levi) están tomadas de *The Old Testament Pseudepigrapha de JH Charlesworth*; se indican claramente algunas excepciones.

DLRE

Nota sobre la transliteración

La transliteración del hebreo en este libro refleja la consideración del tipo de libro que es, en términos de su contenido, propósito y lectores. Por lo tanto, el sistema adoptado refleja un enfoque amplio de la transcripción, en lugar de los enfoques más limitados que se encuentran en la *Encyclopaedia Judaica* u otros sistemas desarrollados para estudios lingüísticos o basados en texto. El objetivo ha sido reflejar la pronunciación prescrita para el hebreo moderno, en lugar de

la ortografía o la estructura de las palabras hebreas, y hacerlo usando convenciones que son generalmente familiares para el lector judío de habla inglesa.

De acuerdo con este enfoque, no se intenta indicar las distinciones entre *alef* y *ayin*, *tet* y *taf*, *kaf* y *kuf*, *sin* y *samekh*, ya que estas no son relevantes para la pronunciación; asimismo, el *dagesh* no se indica excepto donde afecta la pronunciación. Sin embargo, siguiendo el principio de usar convenciones familiares para la mayoría de los lectores, se han conservado las transcripciones que están bien establecidas, incluso cuando no son totalmente consistentes con el sistema de transliteración adoptado. Por motivos similares, el *tsadi* se traduce como 'tz' en palabras familiares como *bar mitzvah*, *mitzvot*, etc. Asimismo, se ha mantenido la distinción entre *h.et* y *khaf*, utilizando *h.* para el primero y *kh* para el segundo; las formas asociadas son generalmente familiares para los lectores, incluso si la distinción no se confirma realmente en la pronunciación, y por la misma razón también se indica la *heh final*. Como en hebreo, no se utilizan letras mayúsculas, excepto que se ha retenido una mayúscula inicial en la transliteración de títulos de obras publicadas (por ejemplo, *Shulh.an arukh*).

Dado que no se hace distinción entre *alef* y *ayin*, se indican con un apóstrofe solo en posiciones intervocálicas donde, de no hacerlo, podría llevar a un lector de habla inglesa a pronunciar el grupo de vocales como un diptongo, como, por ejemplo, en *ha 'ir* - o pronunciar mal la palabra.

La *sheva na* se indica con e —*perikat ol*, *reshut*—excepto, de nuevo, cuando la convención establecida dicta lo contrario.

La *yod* está representada por *i* cuando aparece como vocal (*bereshit*), por *y* cuando aparece como consonante (*yesodot*), y por *yi* cuando aparece como ambas (*yisra'el*).

Por lo general, los nombres se han dejado en sus formas familiares, incluso cuando esto no es coherente con el sistema general.

Agradecemos a Jonathan Webber del Departamento de Teología de la Universidad de Birmingham por su ayuda para dilucidar los principios que se adoptarán.

Introducción

A El templo estuvo en Jerusalén durante casi mil años: desde la época del Primer Templo, construido según la tradición bíblica en el siglo X a. C. , durante los reinados de David y Salomón, hasta la destrucción del Segundo Templo en el siglo I d . El Templo de Salomón, fundado alrededor del año 960 a. C. , fue destruido a principios del siglo VI, en 597-587 a. C. , para ser precisos, por Nabucodonosor. El Segundo Templo, construido alrededor del 515 a. C. después del edicto del rey persa Ciro en el 538 a. C. , permaneció en pie hasta el 70 d. C. , cuando los romanos lo arrasaron. Estos son los datos que surgen de la tradición bíblica, que entrelaza varias fuentes que describen el Primer Templo y los primeros días del Segundo Templo, de varias tradiciones historiográficas que datan de la época del Segundo Templo y de la tradición rabínica.

Ministrando en el Templo estaban los sacerdotes Aarónidas, quienes tenían el privilegio exclusivo de realizar el servicio sagrado desde la época de Moisés y Aarón. ¹ A los descendientes de Aarón, que había sido 'consagrado como santísimo', ² y de sus hijos Eleazar e Itamar, se les llama 'oficiales del santuario y oficiales de Dios' ³ y se les reconoce el derecho exclusivo y hereditario de servir en el Templo por toda la eternidad.

Según la tradición relatada en Crónicas, estos guardianes del santuario se dividieron durante el reinado de David en veinticuatro divisiones sacerdotales, o cursos, cuando se estableció el Templo. ⁴ Los estudiosos de la Biblia discuten la fecha real de esta división y se inclinan a adelantarla a la época del Segundo Templo, pero las tradiciones sacerdotales la asocian con la organización del servicio sagrado en el Primer Templo, como veremos a continuación. La participación de los cursos sacerdotales en el servicio del Templo se dispuso según ciclos semanales, determinados por los sábados, ciclos periódicos según las cuatro estaciones del año y ciclos de siete años, como sigue del Calendario de Cursos Sacerdotales encontrado en Qumrán .

El papel de sumo sacerdote estuvo reservado, desde la fundación del Primer Templo bajo David y Salomón hasta mediados del período del Segundo Templo, para los sacerdotes zadokitas, descendientes del sacerdote Finees, hijo de Eleazar, hijo de Aarón; ⁵

¹ éxodo 28-30 ; __ 40 : 12-16 ; __ Lev. 8 ; 21-2 ; __ No. 17-18 ; __ 25 ; 1 Cr. 6 : 34-8 ; __ 23:13 , 28-32 ; __ 24 : 1-5 . __

² 1 Cr. 23 : 13 . ³lev. 10 : 12 – 13 ; 1 Cr. 24 : 1 – 6 . ⁴1 Cr. 24 : 4 – 17 .

⁵1 kg. 1 : 32 , 35 , 38 – 9 , 45 ; 2 : 35 ; 1 Cr. 5 : 29 – 41 ; 9 : 11 ; 24 : 3 – 6 ; 29 : 22 ; Esdras 7 : 2 – 5 ; Neh. 11 : 11 ; 12 : 10 – 11 .

era su tarea salvaguardar el lugar sagrado y el tiempo sagrado, y supervisar el servicio sagrado.

Los veinticuatro cursos sacerdotales, cada uno de los cuales servían una semana, dos veces al año, y cuatro de los cuales servían tres veces al año, eran responsables del orden de los sábados y fiestas, que estaban marcados en la regularidad ritual por sacrificios, holocaustos y ofrendas de harina, quema de incienso, encendido del candelabro de siete brazos y toque de trompetas, así como cantos de alabanza, bendiciones y enunciaciones del Inefable Nombre de Dios. Los sacerdotes también eran responsables de salvaguardar la santidad y pureza del Templo, y de observar la Torá e impartir sus leyes a la gente. Además de sus tareas rituales permanentes, tenían varias funciones variables adicionales, como actividades judiciales e instrucción, así como decisiones sobre la pureza e impureza rituales y el tratamiento de ciertas enfermedades de la piel.

La tradición bíblica, entretejida a partir de diversas fuentes, refleja diferentes puntos de vista en cuanto a los orígenes de los privilegios, deberes y funciones sacerdotales. Además de los sacerdotes, según algunas tradiciones, también se asignaban ciertas funciones a los levitas, es decir, a los descendientes de Leví a través de sus hijos Gersón, Merari y Coat: cantores y ejecutantes de instrumentos musicales, porteros y oficiales a cargo de la tesoros del templo. ⁶ Los levitas también se dividieron en veinticuatro divisiones de cantores ⁷ y doce divisiones de porteros. ⁸ Los criterios genealógicos que determinaban la función en el servicio sagrado (sacerdotes) o servicios auxiliares en el Templo (levitas) eran muy importantes, ya que derivaban de la nominación divina y del nivel de santidad.

La secuencia exacta de los ciclos semanales de cursos y los ciclos anuales de servicio estaba ligada a la concepción sacerdotal del tiempo como reflejo cíclico de un eterno orden divino. Este tiempo cíclico y el orden ritual asociado con él estaban determinados por patrones numéricos permanentes y eternos, que eran de suma importancia en la tradición sacerdotal; así, los sacerdotes estaban encargados de mantener la regularidad del mundo terrestre y los ciclos del orden cósmico, como veremos más adelante.

La realidad histórica durante los períodos del Primer y Segundo Templo fue sin duda más compleja que el cuadro historiográfico y literario que nos ha llegado, el cual es una fusión de historia, mito, memoria ritual, sagradas escrituras y diversas tradiciones historiográficas. La historia del Templo y sus sacerdotes en diferentes períodos no fue en modo alguno continua y uniforme,

basada en una sola tradición; fue, más bien, una secuencia compleja, basada en tradiciones diferentes ya veces contradictorias, que atestiguan tanto implícita como explícitamente controversias y posiciones fluctuantes en diferentes momentos. No obstante, persiste un hilo compuesto a lo largo de esa larga y accidentada historia, como lo representan la tradición bíblica, los Rollos del Mar Muerto y varias tradiciones del período del Segundo Templo, a saber, la santidad y la centralidad del Templo, así como el patrón ideal. del servicio sagrado.

⁶ 1 Cr 9 : 14-24 ; __ 24 : 20-30 ; __ 15 : 2-10 , 15-24 ; _ _ _ _ 23
: 2-28 ; __ 24 : 20-31 . __ ⁷ 1 Cr. 25 ⁸ 1 Cr. 26 .

Básico para el servicio sagrado era la percepción del cielo y la tierra como una unidad, de modo que uno podía postular la existencia de una relación mutua entre la ciclicidad cósmica del reino eterno, incorpóreo, divino y la ciclicidad ritual establecida en el reino material, terrestre. por el servicio sagrado. El Templo era la encarnación terrenal del orden y la ciclicidad cósmicos; de ahí que los guardianes del santuario, los sacerdotes, en el desempeño de sus funciones, mantuvieran un orden macrocósmico y microcósmico en el que las leyes de la naturaleza se armonizaban con el tiempo sagrado, el lugar sagrado y el servicio sagrado. Cálculo e iteración, conteo y número, jugaron sus papeles en la representación del orden cósmico armónico del universo, manifestado en su regularidad y continuidad, en proporciones numéricas y medidas fijas, simples y complejas, de duraciones y cambios de tiempo creativo. Estos ciclos de tiempo infinitos, eternos y santificados, que reflejan la eternidad del orden divino, fueron recreados en el espacio sagrado, es decir, en la morada sagrada de la Deidad, que fue así percibida como una fuente eterna de vida. La santidad del Templo y su esencia como fuente divina de vida se derivó de su pureza como lugar y de la santidad de su tiempo, del ciclo ritual que estableció la unidad del tiempo y el lugar sagrados.

El preciso lenguaje ceremonial y simbólico del ritual cíclico representaba el ciclo cósmico en términos de número y tiempo, a través del ciclo de sábados y festivales y en los tiempos establecidos para la ofrenda de sacrificios; las características materiales del lugar sagrado representaban estructuras celestiales a través de números y medidas prescritos, que iban desde las medidas del Lugar Santísimo y la Merkavah, el Trono del Carro de los querubines, hasta el número de lámparas en el candelabro; y el lenguaje litúrgico sagrado de los ciclos de cantos de alabanza y cantos del sacrificio sabático representaba el canto angélico y dividía el tiempo ritual en ciclos de horas, días y períodos. Todos estos elementos estaban a cargo de los guardianes del santuario; tomados en conjunto, establecieron los vínculos entre la realidad divina oculta y la realidad material santificada como se revela en los ciclos de la naturaleza y su reproducción ritual por los sábados y festivales.

La sincronización así establecida entre los tiempos fijados por Dios, agrupados en siete; los tiempos fijos de la naturaleza, agrupados de cuatro en cuatro; y los tiempos establecidos del servicio sagrado, que los entretrejan, crearon la tradición de la Merkavah, el Trono del Carro Sagrado, como un puente entre lo supremo y sus manifestaciones santificadas en el mundo humano, como se descifra en ritual, ciclo, número, y canción. Todos estos tiempos fijos dependían de un calendario sagrado, que regulaba el curso del tiempo: el creador de la vida; en la estructura divina del espacio sagrado, la fuente de la vida; y en la santidad y pureza de los sacerdotes mientras realizaban el servicio sagrado, la garantía de que la vida continuaría. La sincronización del servicio sagrado fue establecida y mantenida en virtud de una autoridad sagrada de origen sobrenatural, con una variedad de manifestaciones: la palabra y mandamientos de Dios, 'secretos maravillosos' o revelación divina y testimonio angélico, tablas celestiales, libros dictados de en lo alto, leyes observadas por ángeles y sacerdotes, elección divina, pureza y santificación, y sagradas escrituras.

Varias etapas históricas de un largo período, que abarca varios siglos, dos Templos y condiciones históricas, sociales y culturales cambiantes, vieron surgir numerosas tradiciones sacerdotales sobre la esencia y el orden del ritual, su autorización divina, sus aspectos de pureza y impureza, su naturaleza cíclica, la fuente angélica de su liturgia y sus ideales religiosos y sociales defendidos por los sacerdotes y los levitas. Durante ese tiempo se fue configurando una literatura sacerdotal muy diversificada: ciertos capítulos del Génesis; varios capítulos del Pentateuco atribuidos a una fuente sacerdotal, como Éxodo 6: 13-25 y los capítulos 25-9; el libro de Levítico, conocido como Código Sacerdotal; Números 1: 48-53 y 3: 1-39, que enumeran la genealogía sacerdotal; varios salmos asociados con el servicio sagrado; los libros de Ezequiel y Crónicas;¹ y finalmente el libro de los Jubileos, la literatura de Enoc, las Canciones del Sacrificio del Sábado, el Rollo del Templo, *Miktsat ma'asei hatorah* (MMT), el Calendario de Cursos Sacerdotales, las Bendiciones, la Regla de la Comunidad, el libro de Ben Sira, el Testamento de Leví, y muchas otras obras.

Esta variada literatura, que conservaba una antigua realidad ritual y litúrgica, que convertía en una actualidad accesible una misteriosa entidad cósmica y una oculta realidad visionaria y traducía en forma palpable las manifestaciones de la santidad abstracta a través de las representaciones rituales del servicio sagrado, no fue escrita en una voz o en un período. Refleja un verdadero clamor de tradiciones comunes, luchas por la autoridad, argumentos y controversias, polémicas y cismas, en relación con la gestión del Templo, el servicio sagrado y sus temas. Diferentes tradiciones historiográficas atestiguan tormentosas

¹Para una lista detallada de las fuentes sacerdotales ver Driver, *Introducción*, 159.

disputas sobre diversos temas: tradiciones sagradas y patrones de rituales relacionados con la representación del orden cósmico, con el calendario ritual y sus tiempos establecidos; y las fuentes de la autoridad de quienes servían en el Templo y de las leyes y reglas a través de las cuales salvaron el abismo entre lo oculto y lo revelado.

Generaciones de sacerdotes en el Templo, guardianes de las sagradas tradiciones, compusieron y copiaron sagradas escrituras, cantos de alabanza y bendiciones, leyes y rituales, genealogías y calendarios. Ellos calcularon la secuencia de sábados y festivales, y alternativamente revelaron y ocultaron los detalles de la adoración de un Dios invisible y sus representaciones abiertas y secretas. Leían, estudiaban, escribían y enseñaban la Torá, dictaban sentencia de acuerdo con sus leyes y observaban los ritos sagrados asociados con el orden cósmico cíclico y sus numerosas manifestaciones: el ciclo de sábados y festivales, sacrificios e incienso, canciones e himnos. de alabanza ofrecida por los sacerdotes en emulación del servicio angélico en el cielo, los cómputos calendáricos, la peregrinación, la secuencia de las estaciones y el año agrícola, la traída de las primicias y los diezmos, así como tantas otras preocupaciones del hombre y de la tierra, asegurándoles de vida y bendición como se refleja en la fertilidad continua, los ciclos de crecimiento agrícola y la abundancia.

Pero estos sacerdotes no se contentaron simplemente con preservar el mundo conceptual de la Biblia y la tradición pasada con todas sus expresiones ceremoniales cantadas y escritas.

Continuaron creando tradiciones narrativas, históricas, rituales y poéticas de religión y ley, escritura y número, visión y el espíritu santo. Escribieron copiosamente —ya sea en estilo narrativo, legal o poético— sobre la ley celestial y los preceptos terrenales, sobre los convenios pasados, la vida presente y las esperanzas para el futuro; se ocupaban de las cualidades manifiestas y encubiertas del lugar sagrado, el tiempo sagrado y el servicio sagrado. Dieron expresión al orden divino reflejado en la unidad de tiempo, lugar y ritual, y en pactos y festivales, en oraciones e himnos, en escritos legales, en prescripciones rituales relacionadas con el servicio del Templo y en narraciones mitológicas sobre ángeles y seres humanos que pretendían explicar los orígenes del orden natural y cultural, de la religión y del derecho.

Hasta hace pocos años, esta rica herencia sacerdotal, fruto de mil años de creatividad, nos llegaba a través de tres vías principales: (1) la tradición bíblica, que conserva numerosos documentos sacerdotales; (2) capítulos en la literatura del período del Segundo Templo que indican la complejidad de la tradición sacerdotal; y (3) la tradición rabínica, que conservaba sólo débiles ecos de la tradición sacerdotal, e incluso éstos, además, reflejaban una actitud ambivalente que, al tiempo que perpetuaba la memoria del servicio del Templo, se esforzaba

por acabar con la tradición bíblica y suplantarla hegemonía sacerdotal y sus tradiciones. La hegemonía sacerdotal —basada en la santificación de los descendientes de Aarón, o en el privilegio hereditario de los levitas, a quienes se aseguraba un pacto eterno de sacerdocio— seguramente suscitó en ocasiones quejas, generando polémica y crítica a través de las generaciones de sacerdotes. servicio; seguramente hubo otros centros de poder, autoridad y conocimiento en todos los tiempos, pero ningún grupo social aparte de los sacerdotes comandaba la autoridad sagrada, el privilegio eterno y dinástico, arraigado en las sagradas escrituras y en la seguridad divina. La tradición rabínica transmite muchas tradiciones sacerdotales, limita la discusión de ciertas tradiciones sacerdotales, conserva rastros de argumentos con varios puntos de vista sacerdotales y rechaza la hegemonía sacerdotal como un patrón único y exclusivo de liderazgo.

Central a la hegemonía sacerdotal fue la concepción de un tiempo divino cíclico, eterno, permanente, basado en testimonios y tiempos fijos, cuya preservación y modo de cálculo fueron confiados al sacerdocio por autoridad divina. Los sabios se opusieron a este concepto determinista del tiempo divino, quienes también pueden haber confiado en tradiciones antiguas a las que se alude fragmentariamente en la Biblia; su concepto del tiempo se basaba en la soberanía humana y la asociación humana en el cómputo del calendario sagrado. Las mismas circunstancias históricas que provocaron la destrucción del Templo presentaron una oportunidad para reemplazar el ritual centralizado del Templo—hasta entonces privilegio exclusivo de los sacerdotes aarónidas y levitas, guardianes de la herencia del Templo en virtud de la designación divina y el derecho hereditario—con una tradición rabínica descentralizada, que exigía la participación humana en la determinación de los tiempos fijos y declaraba la comprensión humana como fuente legítima de autoridad. En el centro de esta tradición se encontraba un cuerpo sagrado de literatura que estaba abierto al estudio de todos los hombres judíos, independientemente de su linaje o pertenencia a cualquier grupo que gozara de santidad especial y privilegio heredado. Junto a este texto canónico, los Sabios crearon la Ley Oral, libre de las limitaciones de la hegemonía sacerdotal. Transferieron el centro de gravedad de un ritual sacerdotal regular, anclado en un tiempo sagrado y un lugar sagrado, a un orden en constante cambio, interpretado de diversas formas, confiado a sabios de todas las clases de la población, quienes se hicieron cargo del tiempo declarado humanamente y enseñaron una nueva percepción de la santidad.

La tradición tal como la hemos recibido, editada por los Sabios en los primeros siglos d.C., moldeó en gran medida la memoria colectiva de los judíos, su percepción de la realidad histórica, su historiografía y conciencia después de la destrucción del Segundo Templo; pero también desplazó y suprimió capítulos considerables de la obra sacerdotal creada durante los siglos de existencia del Templo. La tradición rabínica fue la voz central que dio forma a las visiones del

pasado, interpretó el significado del culto religioso y sus valores más íntimos, y determinó la naturaleza de la normalidad judía y la vida cotidiana después de la destrucción del Templo. El empeño rabínico por asegurar la continuidad de la vida judía, divorciada del lugar del Templo o de cualquier otro centro de culto y de los guardianes de una autoridad sagrada exclusiva, se basó en varios factores: las limitaciones históricas externas debidas a la destrucción y el exilio; procesos sociales internos puestos en marcha por nuevas fuerzas y centros alternativos de conocimiento y autoridad; luchas por el poder y la hegemonía entre centralización y descentralización del culto; consideraciones del beneficio público en circunstancias cambiantes; y la capacidad de mirar más allá de los estrechos intereses del presente. Todos estos factores provocaron la creación de nuevas prioridades que paulatinamente suplantaron al antiguo orden. El antiguo se caracterizó por lo *ritual* y lo *esotérico* : sacerdotes y ángeles, Templo y rito del Templo, un orden fijo, permanente, sagrado de tiempos fijos grabados en tablas celestiales y basado en la autoridad divina y la Ley Escrita sagrada (pero nunca finalizada), encomendada a los sacerdotes, que continuaron creando obras de inspiración divina y angelical. Lo nuevo, en cambio, estaba tipificado por lo *textual* y lo *exotérico* , accesible a todos, moldeado por rabinos y eruditos cuyo liderazgo y toma de decisiones se basaban en la sapiencia humana variable y la autoridad terrenal, en la tradición patriarcal y en una Ley Oral, encomendada a los Sabios y a través de ellos a toda la comunidad de Israel.

El significado del cambio fue que privó al sacerdocio de su derecho exclusivo de santificar el tiempo, el lugar y la práctica ritual. Es decir, los Sabios reemplazaron gradualmente el ritual del Templo, la tradición sacerdotal y angélica, con su confianza en las fuentes celestiales y la custodia sacerdotal sobre la tradición escrita, por un modo de adoración basado en la erudición (oral) de la Torá y la observancia de los mandamientos, en interpretación y entendimiento humanos cambiantes de la eterna ley divina. En la nueva tradición, las discusiones y sentencias legales se ocupaban de lo corpóreo, lo terrenal y lo concreto, dentro del contexto de cambios de tiempo y lugar. Los seres humanos ahora podrían ser socios en el orden divino; los textos sagrados eran interpretados y el calendario con sus tiempos fijos regulados por la deliberación humana, basados en el conocimiento exotérico de los eruditos. En lugar de una orden sacerdotal angélica del Templo, controlada exclusivamente por un grupo privilegiado, que solo enseñaba la ley y actuaba como guardián del santuario, confiando en la autoridad celestial, en las tradiciones visionarias y la revelación angelical, en las escrituras sagradas, 'secretos maravillosos' y 'tablas celestiales' sobre las que se grabó el orden mundial eterno—los Sabios declararon la supremacía del estudio de la Torá, determinación de la ley basada en principios exegéticos y homiléticos, confiada, al menos teóricamente, a todo el pueblo judío. La autoridad se invistió en eruditos humanos que ejercitaban su

inteligencia en la interpretación de lo que se admitía que era un texto sagrado, pero dentro de los límites de la aprehensión humana en circunstancias cambiantes.

Este 'cambio de guardia' tuvo lugar en varias etapas, en los últimos siglos a. C. y los primeros siglos d. C. , en medio de controversias internas y restricciones externas. El resultado fue el paulatino aquietamiento, marginación e incluso prohibición de la mayoría de las otras voces presentes antes de la destrucción del Templo, particularmente aquellas que representan los círculos de la tradición sacerdotal con su concentración en el Templo y su rito: sacerdotes y ángeles, santuarios celestiales , el calendario sacerdotal y tiempos fijos, los cursos sacerdotales, tradiciones esotéricas de Merkavah y querubines, todo reflejando el orden cósmico a través del orden ritual. Estas voces ocultas encontraron su lugar en varias categorías de literatura no canónica ("extraña", heb. *hitsoni* , en terminología talmúdica) como los apócrifos y los pseudoepígrafos, y la literatura escondida en las cuevas de Qumrán al comienzo del primer siglo. milenio ce , alrededor de la época de la destrucción del Segundo Templo, para ser descubierto solo en 1947 a orillas del Mar Muerto.

La calificación de esta literatura como no canónica, apócrifa y pseudoepigráfica (que se explicará en detalle más adelante) es inherentemente anacrónica, ya que estas etiquetas se originaron en concepciones arraigadas en los primeros siglos d.C., cuando el canon bíblico recibió su forma final, mientras que el la literatura en cuestión se creó principalmente antes de la era común y no tuvo nada que ver con esta clasificación. Mientras nuestro conocimiento de esta literatura se basara únicamente en tradiciones fragmentarias y descripciones remotas conservadas en varias fuentes, y en pruebas historiográficas y traducciones conservadas en la literatura eclesiástica, tales adjetivos, que reflejan la posición de las autoridades que la rechazaron pero no la de sus propios autores, que se veían a sí mismos como defensores de tradiciones sagradas, eran quizás aplicables. Sin embargo, como ahora estamos en posesión de los Rollos del desierto de Judea, fechados en los últimos siglos a. C. , que revelan claramente los puntos de vista y la visión del mundo de los autores, ha llegado el momento de volver a examinar esta literatura y tratar de reubicarla dentro de la literatura. corpus de su época.

Gran parte de las obras literarias descubiertas en el desierto de Judea llevan un sello claramente sacerdotal; se refiere explícitamente a los sacerdotes zadokitas y trata en detalle cuestiones relacionadas con el Templo, el servicio sagrado y el calendario ritual de sábados y festivales. La relación de estas tradiciones con la tradición bíblica y rabínica es muy compleja; hay signos, por un lado, de afinidad y derivación de una herencia común antigua y sagrada, pero, por otro, de una tendencia a suprimir las tradiciones relativas al servicio sagrado

y clasificarlas como esotéricas. Percibimos evidencia de polémicas y controversias sobre diferentes fuentes de autoridad y asuntos rituales, tanto entre casas sacerdotales rivales como entre sacerdotes y sabios. En este volumen nos ocuparemos de la naturaleza compleja de la controversia entre el *sacerdocio secesionista* y el *sacerdocio del Templo* —los sacerdotes zadoquitas y los asmoneos— desde mediados del siglo II a. C. en adelante .

Los sacerdotes zadokitas ministraron en el Templo desde la época del Primer Templo hasta las disputas entre los dos hijos del sumo sacerdote Simeón II, el 'Justo': Onías III y su hermano Josué-Jason.² Onías III fue nombrado sumo sacerdote en 187 a. C. , bajo el reinado de los selúcidas, cuando Seleuco IV ascendió al trono en Siria. Sospechoso de apoyar a los rivales de los selúcidas, los Ptolomeos, Onías fue convocado a Antioquía y encarcelado allí por el nuevo gobernante selúcida, Antíoco IV Epífanes, quien accedió al trono en 175 a. C. después del asesinato de su predecesor. Onias fue reemplazado por su hermano Jason, quien pagó a Antíoco una suma considerable de dinero por el nombramiento y también se comprometió a helenizar Jerusalén. Su mandato duró tres años, del 175 al 172 a. C. , durante los cuales alentó la helenización de Jerusalén y trató de establecer una *polis helenística* dentro de la ciudad. Estos planes, apoyados por Antíoco IV, enfurecieron a varios círculos y fueron percibidos como una amenaza para la vida religiosa y la santidad de la Templo.

La situación se deterioró en 172 , cuando Jasón fue derrocado por Menelao, miembro de la familia Tobíada, ávidos defensores de la helenización. Menelao, un helenizador más extremista que Jasón, también compró su cargo al gobernante selúcida y continuó trabajando para la helenización. Jasón huyó al territorio amonita, mientras que Onías III, que permanecía en Antioquía siguiendo las instrucciones de Antíoco, fue asesinado en 171 a. C. por un emisario de Menelao. En 168 aC , siguiendo un rumor infundado sobre la muerte de Antíoco, Jasón regresó a Jerusalén y trató de recuperar su cargo; masacró a los aliados de Menelao y se rebeló contra el rey selúcida, pero fracasó y huyó. Antíoco tomó represalias marchando sobre Jerusalén, masacrando a muchos de sus habitantes, saqueando el Templo e imponiendo varias medidas opresivas, incluida la prohibición de observar el sábado y la circuncisión, bajo pena de muerte. El Templo se convirtió en un templo de Zeus y se ordenó a los judíos que ofrecieran cerdos como sacrificio y participaran en los ritos idólatras.

²Su descendencia directa de Leví, Coat, Amram y Aarón, hasta la destrucción del Primer Templo, está documentada en detalle en 1 Cr. 5 : 27 – 41 ; 6 : 34 – 7 ; la genealogía posterior del período del Segundo Templo puede encontrarse en Esdras 7 , Neh. 11 : 11 ; 12 : 12 , y Ben Sira 49 : 12 ; 50 : 1 , 35 ; 51 : 29 . ¹¹1 Mac. 2 : 1 ; Josefo, *Antigüedades* , xii . vi . 1 .

Tras la persecución de Antíoco y la profanación del Templo, una familia sacerdotal conocida como los asmoneos, del linaje sacerdotal de Joiarib, inició una guerra religiosa, encabezando la rebelión del 167 a. C. contra los gobernantes greco-sirios y los campeones de la helenización.¹¹ Matatías, que murió en el 165 a. C. , y sus hijos Johanán, Simeón, Judá, Jonatán y Eleazar, lucharon contra Antíoco y su ejército hasta el 162 a . restaurado

Tras la ascensión al trono del hijo de Seleuco IV, Demetrio, en ese año, los opositores helenistas de Judá Macabeo apelaron al nuevo rey sirio y solicitaron su ayuda contra Judá y sus aliados. La delegación estaba encabezada por un helenista de ascendencia sacerdotal, Alcimus, quien, quejándose de que los helenistas estaban siendo perseguidos, pidió ayuda en la lucha contra los asmoneos y sus seguidores; también exigió ser nombrado sumo sacerdote, a cambio de la promesa de permanecer leal a Siria y oponerse a Judá y sus seguidores. Demetrio estuvo de acuerdo y Alcimus regresó a Judea acompañado por una guarnición siria al mando de Báquides; sirvió como sumo sacerdote del 162 al 160 a . Sin embargo, cuando Báquides se fue para regresar a Siria, Judá expulsó a Alcimus de la ciudad, pero regresó con Demetrio, nuevamente solicitando y recibiendo ayuda militar. Un nuevo ejército, al mando de Nicanor, fue enviado desde Siria, pero Judá lo derrotó en dos batallas. En 161 a. C. , Demetrio envió a Báquides de regreso a Judea; esta vez, Judá fue derrotado y murió en la batalla.

El hermano de Judá, Jonatán, tomó su lugar y venció con éxito a sus enemigos internos y externos. Después de una guerra civil en Siria, Alejandro Balas se apoderó del trono seléucida y derrotó al anterior gobernante Demetrio. En 153 , Alejandro, deseoso de asegurar el apoyo de Jonatán contra Demetrio, lo nombró sumo sacerdote y gobernante de los judíos. En el otoño de 153 a. C. Jonatán ofició como sumo sacerdote en el servicio sagrado, que había sido suspendido durante siete años, y fue nombrado etnarca de Judea con el reconocimiento de las autoridades sirias. Jonatán continuó sus actividades políticas, fortificando Jerusalén y librando guerras con y contra los reyes de Siria, continuando sirviendo como sumo sacerdote hasta que fue asesinado en 143/2 a . C. por Trifón, regente del rey de Siria, Antíoco VI, hijo de Alejandro Balas. .

El hermano de Jonatán, Simeón, lo sucedió en el 142 a. C. como etnarca, comandante militar y, desde el 140 a. C. , sumo sacerdote, hasta que él también fue asesinado por su yerno Ptolomeo en el 135 a . Fue sucedido por su hijo John Hyrcanus, quien gobernó del 135 al 104 . El hijo de este último, Judá Aristóbulo, se desempeñó como comandante militar y sumo sacerdote durante un año, 104-103 a. C. , después de matar a su madre y su hermano y coronarse rey.³A su

³Josefo, *Antigüedades* , xiii . xi. 1 – 3 .

muerte, su viuda Salomé Alexandra se casó con su hermano Alexander Yannai, quien se convirtió en sumo sacerdote y rey, y gobernó desde el 103 hasta el 76 a . Yannai inscribió en sus monedas "rey y sumo sacerdote"; la primera fase de su gobierno estuvo marcada por conquistas militares destinadas a expandir las fronteras de su reino. Durante el reinado de Yannai, el liderazgo fariseo exigió que se separaran los roles de rey y sumo sacerdote y, sobre esa base, instigó una revuelta contra él; reaccionó con considerable ferocidad y la guerra civil que siguió duró varios años. Yannai murió en el 76 a. C. y fue sucedido por su viuda, Salomé Alexandra, quien nombró a su hijo primogénito, Hircano II, sumo sacerdote con la aprobación de los fariseos. Su hijo menor, Aristóbulo, se opuso a la ascendencia de los fariseos ya la designación de su hermano Hircano como heredero al trono. Después de la muerte de Salomé Alexandra en el 67 a. C. , estalló la guerra civil entre sus hijos Hircano y Aristóbulo. Aristóbulo prevaleció y se apoderó tanto del trono real como del sumo sacerdocio, reinando del 67 al 63 a .

Las luchas entre los dos hermanos continuaron, cada uno de ellos pidiendo ayuda a las potencias extranjeras, hasta que el reino asmoneo dejó de existir como entidad independiente en el 63 a . En ese año, Pompeyo y las legiones romanas arrebataron las áreas conquistadas más recientemente, incluidas las ciudades helenísticas a lo largo de la costa y en Transjordania, de manos de los judíos, destruyeron los muros de Jerusalén, depusieron a Aristóbulo y se lo llevaron encadenado a Roma. El sumo sacerdocio, ahora desprovisto de significado político y una vez más con una función puramente religiosa, fue otorgado a Hircano, que se había puesto del lado de Pompeyo.⁴

La debilidad de Hircano allanó el camino para el ascenso de su consejero idumeo Antípatro, que era leal a Roma, y más tarde para el advenimiento del hijo de Antípatro, Herodes, que apoyó a los romanos y disfrutó de su respaldo. Los descendientes de los asmoneos continuaron gobernando y oficiando como sacerdotes, participando en salvajes disputas, intrigas y asesinatos, hasta el 37 a. C. , cuando Herodes y las fuerzas romanas derrotaron al rey asmoneo Antígono II después de asediarlo en Jerusalén. Antígono fue ejecutado y Herodes, que se había casado con la princesa asmonea Mariamne, ascendió al trono en su lugar. Así llegó a su fin el reinado de la dinastía asmonea, que perdió tanto el trono como el sumo sacerdocio.

A lo largo de este largo período de unos 120 años, durante el cual los asmoneos gobernaron como líderes temporales —posteriormente reyes— y sumos sacerdotes, libraron guerras que ampliaron las fronteras de su estado, lo que finalmente provocó la ocupación de Judea por ejércitos extranjeros, y se

⁴Josefo, *Antigüedades* , xiv . i–iv; *Guerra* , yo . vi–vii.

vieron envueltos en considerables derramamiento de sangre, varios círculos entre sacerdotes y fariseos disputaron el derecho de los asmoneos al sacerdocio y la realeza. Algunos sacerdotes consideraron que los asmoneos se habían apoderado del sacerdocio por la fuerza y negaron su legitimidad como sumos sacerdotes, a la luz del derecho exclusivo al sacerdocio que tenían los sacerdotes zadokitas, quienes trazaron su ascendencia hasta los hijos de Aarón, Eleazar y Finees, y pudieron señalar su origen. genealogía, tal como se conserva en la tradición bíblica, desde la época de Moisés y Aarón, pasando por el reinado de David y Salomón, hasta la época de Esdras y Nehemías. La legitimidad de las genealogías bíblicas registradas en Crónicas y Esdras-Nehemías quedó grabada en la memoria histórica porque, según la tradición bíblica, los zadokitas habían servido en el Templo como sumos sacerdotes desde la época de David y Salomón hasta la destrucción del Primer Templo, continuó oficiando en el Segundo Templo hasta los años setenta del siglo II a . Como informa Josefo, los sacerdotes y los fariseos también desaprobaban la realeza asmonea, ya que la tradición bíblica había asociado la monarquía con la tribu de Judá y la Casa de David. Como se ha señalado, los asmoneos poseían el sumo sacerdocio y controlaban los ritos del Templo desde la época de Jonatán, el hijo de Matusán, que gobernó desde el 153/2 al 143/2 a . C. , hasta la de Antígono II, que fue depuesto por Herodes en el 37 a . Durante todo ese período, a los sacerdotes zadokitas y a sus partidarios, que cuestionaban la legitimidad de los asmoneos como sumos sacerdotes y monarcas, se les negó el acceso al Templo (o lo evitaron voluntariamente), al mismo tiempo que preservaron la naturaleza sacerdotal de su patrimonio y insistiendo en su derecho al sumo sacerdocio y al liderazgo espiritual.

La literatura descubierta en Qumran refleja dos cuerpos, definibles como 'preservados' y 'producidos'. La primera categoría, 'preservada', representa la literatura sacerdotal antigua, centenaria, la herencia exclusiva del sacerdocio del Templo, preservada por los sacerdotes zadokitas y sus aliados entre esos sacerdotes, levitas e israelitas, que reconocieron su liderazgo milenario. . La segunda categoría, 'producida', refleja el punto de vista de los zadokitas desplazados y sus seguidores, quienes establecieron una congregación sagrada sin templo, crearon patrones alternativos de servicio sagrado y lucharon por su autoridad y posición, arraigados en la antigua tradición violada. por una casa sacerdotal rival y sus seguidores en el siglo II a . Los autores de esta literatura guardaron celosamente su percepción del tiempo sagrado, el espacio sagrado y los ritos sagrados en las circunstancias cambiantes del período asmoneo, confiando en el corpus 'preservado' en su creación del 'producido'. El primero incluye los libros de la Torá en las diferentes formulaciones encontradas en Qumran, así como obras sacerdotales relacionadas con una variedad de temas:

los libros de Enoc y Jubileos trataban del calendario de sábados y festivos; el Calendario de los Cursos Sacerdotales, el Pergamino del Templo, el Pergamino de las Bendiciones y las Canciones del Sacrificio del Sábado se referían a las diversas funciones realizadas en el Templo y el servicio sagrado. El corpus 'producido' incluye literatura secesionista y polémica, como la Regla Comunitaria, el Documento de Damasco (o Pacto de Damasco, heb. *Berit damesek*), la literatura ⁵*peshet*, MMT, la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas, y más.

En el curso de la lucha por el sacerdocio, surgieron nuevos grupos de eruditos de la Torá: los fariseos, más tarde conocidos como los Sabios o Rabinos (heb. *h.akhamim*). Las actitudes sumamente complejas de los Sabios hacia los sacerdotes zadokitas y asmoneos se discutirán más adelante en relación con cuestiones de redacción, canonización, supresión y clasificación esotérica. Fueron los Sabios quienes finalmente prevalecieron en la formación de la memoria histórica del pueblo judío, en el liderazgo, en la creación literaria y en la finalización del canon; sin embargo, no actuaron en el vacío, sino que fueron herederos directos e indirectos de la rica tradición sacerdotal, que constituía una parte no desdeñable de su obra: santificaron partes de esa tradición, aceptaron otras partes condicionalmente y rechazaron el resto.

Una breve relación de los diversos géneros literarios en los que se conservó la obra sacerdotal se encuentra al final de este prólogo, pero conviene mencionar al principio un hecho bibliográfico e histórico insuficientemente señalado: transcurrieron unos 400 años desde la composición de la obra sacerdotal. últimos libros de la Biblia en el siglo II a. C. (las visiones de Daniel se escribieron entre 167 y 164 a. C.) hasta la redacción final de la Mishná alrededor del año 200 d. Esos cuatro siglos estuvieron lejos de ser silenciosos en el sentido literario, y no se dedicaron exclusivamente a la Ley Oral; tampoco estaban libres de lucha. Sin embargo, algunos portadores de tradiciones historiográficas prefirieron olvidar e incluso suprimir esos años. Muchas obras fueron compuestas en ese período y antes, como se desprende claramente de los hallazgos de la biblioteca de Qumrán, que dan testimonio de unas 650 obras diferentes, sin contar los manuscritos bíblicos, de los cuales se descubrieron unos 250. Todo este voluminoso material fue condenado al olvido. Una conclusión similar se desprende de la literatura no canónica contemporánea, que conserva muchas obras interesantes y diversas tradiciones. Sin embargo, como ya se indicó, circunstancias complejas contribuyeron a la supresión y desaparición de estas tradiciones. La primera etapa involucró luchas internas

⁵Comentarios sobre los libros bíblicos de los profetas, interpretando sus profecías como aplicables a la situación actual de la comunidad secesionista.

entre diferentes dinastías sacerdotales, los zadokitas y los asmoneos, lo que resultó en el reemplazo de la hegemonía sacerdotal tradicional por una nueva. En la segunda etapa, esta nueva hegemonía sacerdotal en sí misma fue finalmente suplantada por el liderazgo rabínico. Detrás de esta segunda etapa se encontraban nuevas circunstancias históricas y culturales (el dominio romano y más tarde el surgimiento del cristianismo) que culminaron en la destrucción del Templo, el cese de sus ritos sacrificiales y el consiguiente surgimiento de nuevos patrones de memorialización y supresión, nuevas fuentes de validez y autoridad. Se hizo necesario encontrar alternativas a los rituales del Templo en una nueva realidad, desprovista de un centro de culto.

La actitud rabínica hacia la rica herencia sacerdotal no fue monolítica. Entre las filas de los Sabios había varios sacerdotes que podían rastrear su linaje hasta todas las familias sacerdotales, y la Mishná y el Talmud incluyen discusiones detalladas de numerosas tradiciones sacerdotales. Al mismo tiempo, sin embargo, a pesar de este interés común en las antiguas tradiciones, leyes y costumbres sagradas, la literatura rabínica también ofrece evidencia de oposición a esas tradiciones en muchas áreas, que van desde cuestiones de legitimidad, autoridad y hegemonía, hasta cuestiones rituales. con respecto a la validez básica de la percepción sacerdotal del tiempo, a las obras sacerdotales y áreas de actividad cultural y mística que se pensaba que merecían supresión. Cuando la tradición rabínica habla del Templo y su servicio, siempre se preocupa por el *pasado* , por describir la magnificencia perdida del santuario y sus rituales que ya no existen; se encuentran discusiones de leyes relativas al servicio sagrado interrumpido y de las controversias pertinentes, principalmente entre los fariseos (sabios) y los saduceos (zadokitas), pero a veces también entre los sabios y el sacerdocio asmoneo. Los Sabios estaban familiarizados no solo con tradiciones sacerdotales desviadas relacionadas con disputas internas sobre hegemonía y asuntos rituales, sino también con varias tradiciones sacerdotales de diversa antigüedad relacionadas con el Templo y la Merkavah, *shiur komah* y *ma'aseh bereshit* , Ezequiel y la Canción de Canciones, todas las cuales la tradición rabínica dominante prefirió circunscribir, si no suprimir por completo.

Sin embargo, tal supresión de las tradiciones sacerdotales del Templo, sus fuentes y expresiones rituales divergentes, así como la redacción tendenciosa de ciertas obras y la retirada de circulación de otras, principalmente aquellas relacionadas con la hegemonía sacerdotal sobre el concepto de tiempo sagrado, no fueron completas. Ambas tradiciones, cristalizadas principalmente después de la destrucción del Templo, conservaron la memoria viva del servicio del Templo y de la tradición sacerdotal en tiempo *presente* , conservando así la experiencia sacerdotal y perpetuando los ritos sagrados: (1) Una de tales expresiones es Heikhalot y Merkavah literatura, que preserva el servicio sagrado

en el santuario celestial supremo y en el ministerio de los ángeles, apoyándose en antiguas tradiciones sacerdotales que también dejaron su huella en los libros de Enoc y en la literatura de Qumran. (2) Otra manifestación de estas tradiciones es la sinagoga, llamada "pequeño santuario",⁶ en el que se conservaron las tradiciones rituales del Templo junto con las tradiciones relacionadas con el lenguaje sagrado de los himnos, cantos de alabanza, bendiciones y santos nombres, a veces asociados con ángeles y sacerdotes. En la sinagoga se pudo orar por el restablecimiento del Templo y el servicio sagrado.

No tengo intención de discutir aquí los diversos puntos de vista sobre los orígenes, la esencia y la función de la sinagoga; pero seguramente es obvio que la memoria del servicio del Templo se conservó en el uso de la lengua sagrada ('En lugar de toros pagaremos la ofrenda de nuestros labios'¹⁶); en la oración, a la que se hace referencia en la literatura rabínica con la misma palabra hebrea *avodah* que anteriormente denotaba el servicio del Templo, y por lo tanto estrechamente asociada con este último; en la santidad atribuida a los ángeles y sacerdotes; en la perpetuación ceremonial de los ciclos semanales y estacionales del ritual; y en la iconografía conserva huellas de una afinidad ritual entre el cielo y la tierra. De hecho, había muchas tradiciones practicadas en el Templo que se trasladaron a la sinagoga: recitación del pasaje bíblico que describe el incienso sagrado; la bendición sacerdotal y la designación semanal de los veinticuatro cursos sacerdotales; recitación de la fórmula Kedushah ('Santo, santo, santo...') en emulación de los ángeles; toque de cuerno de carnero y postración.

La cortina colgaba frente al Arca Sagrada, esta última conocida en algunas tradiciones como *heikhal*, que literalmente significa "santuario", en memoria de la cortina que una vez colgó en la Tienda de Reunión en el desierto y en el Templo era un remanente tangible del servicio sagrado, al igual que la lista de veinticuatro cursos sacerdotales grabada en piedra en algunas sinagogas. De igual manera, hubo representaciones gráficas en diversos medios —pintura, grabado, bordado, mosaico, etc.— del candelero, pala de incienso y cuerno de carnero, mesa, altar y otros motivos, como palmas y granadas, todos mencionados en relación con el Templo y sus utensilios.¹⁷ Entre otras decoraciones de las sinagogas asociadas a las ceremonias del Templo se encuentran cidras y ramas de palma, que recuerdan la institución de la peregrinación; y quizás uno pueda asociar de manera similar el zodíaco, con su división del año en doce 'signos', con conceptos del ciclo cósmico y ritual representado en el Templo y su servicio. Josefo, en su descripción del Templo, se refiere a la cortina que delimitaba el Lugar Santísimo: 'Trabajado en el tapiz

⁶Ezequiel 11 : 16 .

¹⁶hos. 14 : 3 .

estaba toda la vista de los cielos, excepto los signos del zodíaco'.¹⁸ Las obras descubiertas en Qumran también se refieren al zodíaco, al igual que *el Sefer yetsirah* (El Libro de la Creación), una antigua obra sacerdotal que analiza el zodíaco en detalle en relación con la concepción sacerdotal del universo.¹⁹

El servicio de la sinagoga, como el servicio del Templo, se basa en un calendario semanal de sábados, con la semana establecida como la unidad básica del servicio sagrado; como ya se indicó, los nombres de los cursos sacerdotales también se perpetuaron en la sinagoga, oralmente y por escrito, mucho tiempo después de la destrucción del Templo. Los sacerdotes todavía reciben un trato ritual especial en la sinagoga: son llamados primero para leer la Torá, recitar la misma bendición sacerdotal que en el Templo y observar varios rituales sacerdotales, como levantar la mano para bendecir a la congregación y redimir a los primogénitos.

A lo largo de los siglos, se sumaron al sustrato sacerdotal muchas más tradiciones que perpetuaban la memoria del Templo y el servicio sagrado en el 'pequeño santuario', y la sinagoga cubría otras necesidades que iban surgiendo con el paso del tiempo. La herencia rabínica, que se convirtió en la voz dominante después de la destrucción del Templo, también dejó su huella en la sinagoga, en una variedad de motivos dialécticos que representan profundas transformaciones sociales y culturales. Sin embargo, quizás no sea casualidad que la institución que representa más explícitamente los valores y criterios de la tradición rabínica, el *beit midrash* (casa de estudios), no conserve ninguna tradición sacerdotal y no dé un trato preferencial a los sacerdotes, mientras que la sinagoga lleva claramente el sello de sacerdocio y Templo, evidencia del deseo de perpetuar la memoria del servicio sagrado de varias maneras.

La literatura heikhalot preserva la continuación viviente del servicio sagrado sacándolo del ámbito del tiempo y el espacio: el Templo/ *heikhal* se eleva a los cielos, y los sacerdotes que sirven en él se convierten en ángeles ministradores en los Templos supremos; el servicio sagrado en estos santuarios celestiales se describe explícitamente en términos de los rituales en el Templo terrenal. Esta metamorfosis se implementa a través de la terminología del misticismo Merkavah, combinando la memoria sagrada del ritual con la imaginación creativa y la inspiración visionaria.

¹⁷ 1 kg. 6 – 7 ; 2 Cr. 2 – 4 .

¹⁸ Guerra , v . v.4 _ _

¹⁹ *Sefer yetsirah* 5 : 8 – 21 . Es interesante notar que tanto el calendario solar bíblico como el zodíaco inician la cuenta anual desde el mes de la primavera (Exod. 12 : 2 ; 13 : 4) conocido como Nisan en *Sefer yetsirah* 5 : 8 .

creando un puente entre lo 'revelado' y lo 'oculto'. El presente trabajo se ocupará de las circunstancias bajo las cuales la tradición Merkavah tomó forma en el período del Primer Templo, sus actitudes hacia los rituales realizados en el

Templo antes y después de su destrucción, y el lugar de esa tradición en el contexto de la tradición mística y litúrgica. reflejada en la literatura de Qumran y Heikhalot, que vincula a sacerdotes y ángeles, más allá de los límites del tiempo y el espacio.

Los orígenes de la tradición Merkavah se encuentran en los dos querubines alados que protegen la cubierta del Arca en el santuario en el desierto, ²⁰ también descrito por David en su exhortación a Salomón sobre la construcción del Primer Templo: 'por el modelo del carro [heb. *merkavah*]—los querubines—aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca del Pacto del Señor'. ²¹ El Trono del Carro/Merkavah de los querubines en el Templo de Salomón, que se encontraba en el Lugar Santísimo, se describe en varias tradiciones, ²² que difieren ligeramente en los detalles, pero todas presentan su posición central y santidad en el recinto sagrado. Diferentes tradiciones asocian los querubines alados con el lugar de la revelación divina, con el asiento sagrado de Dios en la tierra, con la estructura de los cielos y con el Trono del Carro. Los querubines aparecieron en muchas partes del Templo como esculturas de culto, además de ser un motivo ornamental central; poseían un significado mítico y místico, figuras celestiales que representaban lo divino en el reino terrenal santificado.

La Merkavah no permaneció confinada al espacio ritual terrenal, sino que experimentó una transformación mística y visionaria en su representación celestial. La Merkavah aparece en la visión de Ezequiel, hijo del sacerdote Buzi, profetizando en el momento de la destrucción del Primer Templo, quien transformó el Templo en ruinas en un Trono del Carro celestial con querubines, ruedas y criaturas sagradas, frente a las cuatro esquinas de la tierra, ²³ semejantes a sus representaciones plásticas dibujadas y esculpidas en el Templo. ²⁴ Los detalles de esta metamorfosis visionaria desde el final del período del Primer Templo se discutirán a continuación con respecto al hecho de que en el período del Segundo Templo, un tiempo de controversia y lucha, los sacerdotes zadokitas, quienes juegan un papel clave como nominados divinamente sacerdotes en la visión del futuro de Ezequiel (caps. 40-8), revivió la visión Merkavah del profeta sacerdotal, perpetuando el servicio sagrado angélico en el Heikhalot supremo. Ellos diseñaron este renacimiento místico y ritual después de haber sido privados de su derecho a ministrar en el santuario como sumos sacerdotes, hacia fines del primer tercio del siglo II a .

La mayoría de los Pergaminos del Desierto de Judea fueron escritos por estos sacerdotes depuestos y los partidarios de su reclamo de legitimidad y autoridad. Los rollos, así como otras obras que conservan muchos capítulos del mito sacerdotal, como Enoc y los Jubileos, el Testamento de Leví, el Rollo del Templo, las Canciones del Sacrificio del Sábado y otras obras no canónicas, contienen numerosas tradiciones.

²⁰Éxodo. 25 : 17 – 22 . ²¹1 Cr. 28 : 18 . ²²1 kg. 6 : 23 – 8 ; 1 Cr. 28 : 18 ; 2 Cr. 3 : 10 – 14 .
²³Ez. 1 : 4 – 22 . ²⁴1 kg. 6 – 7 ; 2 Cr. 3 : 7 , 10 – 14 ; 4 : 4 .

relacionados con sacerdotes, ángeles, Merkavah y querubines, la fórmula Kedushah y el Templo, la liturgia sagrada, el calendario y las festividades, todo lo cual perpetúa un orden cósmico eterno basado en sietes y sábados, en cuatro y en estaciones. La tradición Merkavah fue así preservada en esta literatura sacerdotal secesionista en una variedad de formulaciones, hasta la destrucción del Segundo Templo en el 70 EC . Después de la destrucción, se encuentra una continuación parcial de esta tradición en la literatura Heikhalot y Merkavah, que preserva las tradiciones cósmicas y angélicas del sacerdocio, el Templo y la sagrada liturgia en relación con el ritual y el ciclo litúrgico, inmortalizando la continuidad del servicio sagrado. en los santuarios superiores después de haber sido discontinuada en el mundo terrenal.

La evidencia literaria de estos desarrollos y del mundo conceptual que los refleja, de las luchas entre las diferentes casas sacerdotales antes de la era común, y del conflicto posterior entre sacerdotes y sabios se puede encontrar en una progresión literaria que se extiende desde la Biblia hasta Qumran. literatura, y llegando a la literatura Heikhalot, la Mishná y el Talmud. Las siguientes citas son extractos de esta progresión, desde el Trono del Carro de los querubines en el santuario del desierto y en el Templo de Jerusalén, hasta su metamorfosis en la visión de Ezequiel de la Merkavah; describen la metamorfosis mística y litúrgica de la Merkavah en Ezequiel y las Canciones del Sacrificio del Sábado, escritas antes de la Era Común pero encontradas en Qumran. La tradición continúa en la literatura Heikhalot, que se escribió después de la destrucción del Templo, en la época de la Mishná y el Talmud; se pueden encontrar ecos en el propio Talmud, en dos tradiciones místicas relativas a la Merkavah y en la prohibición de tratar tales asuntos:

Harás una cubierta de oro puro. . . Haz dos querubines de oro, labrados a martillo, en los dos extremos de la cubierta. . . Los querubines tendrán sus alas extendidas arriba, cubriendo la cubierta con sus alas. Estarán uno frente al otro, los rostros de los querubines vueltos hacia la cubierta. ²⁵

En el Santuario [Heb. *devir*] hizo dos querubines . . . Puso los querubines dentro de la cámara interior. Y las alas de los querubines se extendieron. . . Recubrió de oro a los querubines. ²⁶

Hizo dos querubines esculpidos (?) en el Lugar Santísimo, y estaban cubiertos de oro. . . La envergadura de las alas de estos querubines era, pues, de 20 codos de ancho, y estaban de pie frente a la Casa. ²⁷

y el oro para el diseño de la *merkavah*, los querubines, aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca del Pacto del Señor.²⁸

Pude ver que había cuatro ruedas junto a los querubines. Los querubines ascendieron; esas eran las criaturas que yo había visto en el canal Chebar. . . Y vi a los querubines levantar sus alas y levantarse de la tierra.²⁹

²⁵ Éxodo. 25 : 17 – 20 .

²⁶ 1 kg. 6 : 23 – 8 .

²⁷ 2 Cr. 3 : 10 – 13 .

²⁸ 1 Cr. 28 : 18 .

²⁹ Ezequiel 10 : 9 – 19 .

Ezequiel vio una visión y relató las visiones de la *merkavah*.⁷

La visión que vio Ezequiel. . . El brillo de la *merkavah* y las cuatro criaturas.³¹

Los querubines bendicen el patrón de la *merkavah* sobre el firmamento.⁸

Y los carros de Su santuario interior dan alabanza juntos, y sus *querubines* y sus *ofanim* bendicen maravillosamente. . .⁹

Si deseas lograr la unidad en el mundo, descubre por tí mismo los secretos del mundo y las cosas ocultas de la *merkavah*.¹⁰

R. Ishmael dijo: ¿Cuáles son estas canciones dichas por quien desea contemplar la *merkavah*?¹¹

R. Ishmael dijo: Cuando ascendí a lo alto para contemplar la *merkavah*, entré en seis *heikhalot*, una cámara dentro de la otra, y cuando llegué a la puerta de la séptima *heikhal* . . .¹²

Cuando [el pueblo de] Israel hizo la peregrinación, se recorrió la cortina y se les mostró a los querubines entrelazados unos con otros; y se les dijo: Mirad cuán amados sois delante de Dios, como el amor de varón y hembra.¹³

Está prohibido que tres personas hablen de los secretos de la unión sexual, que dos personas hablen de *ma'aseh bereshit* y que una sola persona hable de *ma'aseh merkavah*, a menos que [esa persona] sea sabia y perspicaz.³⁸

(La porción de) la *merkavah* no se lee como una *haftarah* . . .³⁹

⁷ Ben Sira 49 : _ ³¹ Segundo Ezequiel, 4 Q 385 , frg. 4 , 5–6 (*DJD XXX* , 44) .

⁸ Canciones del Sacrificio del Sábado, 4 Q 405 , frg. 20ii , 22 , 8 (*DJD XI* , 347) .

⁹ *Ibíd.*, 4Q 403 , frg . 1 ii , 15 (*DJD XI* , 282) .

¹⁰ *Heikhalot Zutarti* 1 (Elior (ed.), *Heikhalot Zutarti* , 22 ; Schäfer (ed.), *Synopsis* , § 335) .

¹¹ *Heikhalot rabati* 1 (Schäfer (ed.), *Synopsis* , § 81) .

¹² *Sefer heikhalot* 1 (cf. Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 255 ; Schäfer (ed.), *Synopsis* , § 1) .

¹³ BT *Camello* 54 a _

³⁸ Mishná *H . ag.* 2 : _ _ ³⁹ Mishná *Meg.* 4 : _ _

⁴⁰ BT *Chupar.*

R. Johanán b. Zakkai (era competente en) . . . Grandes asuntos y pequeños asuntos: 'grandes asuntos' significa *ma'aseh merkavah* , 'pequeños asuntos': las discusiones de Abaye y Rava. ⁴⁰

El significado de esta progresión, sus inicios numinosos y culturales y su culminación en un contexto místico y litúrgico, las circunstancias en las que se configuró y el desarrollo de sus conceptos básicos, y su estrecha relación con el servicio del Templo, por un lado, y la alternativa mística así creada para una realidad terrenal que ya no existe, por el otro, será discutida en detalle en los próximos capítulos. Por el momento, presentaré sólo una breve reseña de los diversos corpus literarios que reflejan sus fases posbílicas y enumeraré las obras que subyacen a la discusión, como paso previo a la presentación del objetivo de todo el estudio, que se realizará al final. de este relevamiento bibliográfico.

La literatura de Qumran consta de los restos de unos 900 rollos, que se encuentran en el Judaeon

Desierto cerca del Mar Muerto, escrito en la Tierra de Israel entre los dos o tres últimos siglos a. C. y el año 70 d. C. , antes de la canonización final de los libros de la Biblia. Esta literatura presenta una variedad textual sin precedentes: además de unos 250 fragmentos de textos bíblicos y obras de literatura 'extraña', incluye obras religiosas del sacerdocio secesionista, así como obras poéticas y otros textos con características literarias similares a los de la bíblica. literatura, junto a obras de carácter hasta ahora desconocido, cuya existencia misma se desconocía hasta hace cincuenta años. La mayor parte de esta literatura, muchas de cuyas definiciones aún se discuten, se ha publicado en ediciones académicas, entre las que se encuentran seguramente los treinta y nueve volúmenes de *Discoveries in the Judaeon Desert (DJD)* publicados entre 1955 y 2002 , que presentan textos autorizados de estas obras en una edición crítica. En el contexto del presente estudio, merecen especial mención las siguientes ediciones: Y. Yadin, *The Scroll of the War of the Sons of Light against the Sons of Darkness* (Hebreo, 1955 ; ed. inglesa 1962); N. Avigad y Y. Yadin, *A Genesis Apocryphon* (1956); J. Licht, *Megilat hahodayot* (El rollo de los himnos de acción de gracias; 1957); id., *Megilat haserakhim mimegilot midbar yehudah* (The Rule Scroll; 1965); E. Qimron y JH Charlesworth, *Rule of the Community* , en JH Charlesworth con FM Cross *et al.* (eds.), *Los Rollos del Mar Muerto* , i (1994); PS Alexander y G. Vermes, *Serekh Ha-Yah.ad y dos textos relacionados* (*DJD XXVI*; 1998); Y. Yadin, *The Temple Scroll* (hebreo, 1977 ; edición en inglés, 1983); E. Qimron, *El rollo del templo* (1996); C. Newsom, *Songs of the Sabbath Sacrifice* (1985 ; revisado y ampliado como parte de *DJD*

XI, 1998); E. Qimron en M. Broshi (ed.), *El Documento de Damasco Reconsiderado* (1992); JM Baumgarten, *El documento de Damasco* (*DJD* XVIII; 1996); E. Qimron y J. Strugnell, *Miqs.at Ma a'se Ha-Torah* (*DJD* X; 1994); JA Sanders, *El rollo de los salmos de la cueva de Qumrán 11* (*DJD* IV; 1965); B. Nitzan, 4 QBerakhot 286-290 (en *DJD* XI, 1998); JC VanderKam, los fragmentos de Qumran del libro de los Jubileos (en *DJD* XIII, 1994); S. Talmon *et al .*, *Textos calendáricos* (*DJD* XXI; 2001); y los fragmentos publicados por varios editores en los volúmenes de *DJD* . BZ Wacholder y MG Abegg prepararon una edición preliminar de las obras de la cueva 4 de Qumran que no se publicó hasta principios de la década de 1990 en 1991-2 . Se pueden encontrar fragmentos de rollos actualmente bajo investigación, en varias etapas, en varias revistas académicas dedicadas a los estudios de Qumran (ver Bibliografía). Un compendio conveniente de todos los textos, en hebreo e inglés, fue publicado en 1997-8 por F. García Martínez y EJC Tigchelaar como *The Dead Sea Scrolls Study Edition* . Una edición completa en inglés de los rollos de Qumran en un solo volumen es G. Vermes, *The Complete Dead Sea Scrolls in English* (Londres, 1997).¹⁴

La literatura no canónica ('Extraña'), escrita en los últimos siglos a. C. y en el siglo I d. C. , generalmente se divide en tres categorías: literatura apócrifa, pseudoepígrafa y apocalíptica. La mayor parte de este corpus no se conocía en su original hebreo o arameo hasta los descubrimientos en el desierto de Judea, pero varias comunidades cristianas lo conservaron en traducciones al griego, latín, etíope, eslavo eclesiástico y armenio, ya que partes de él se incluyeron en el Septuaginta y en el canon del Nuevo Testamento de esas comunidades.

La designación *apócrifa* (del latín, que significa 'escrituras ocultas') se refiere a los libros incluidos no en su hebreo original en la Biblia sino en la traducción griega en la Septuaginta, y posteriormente en el canon católico de la Biblia (durante la Reforma, Martín Lutero negó la divinidad de estos libros y los incluyó en un grupo separado). El término también puede denotar cierta literatura 'secreta', esotérica u oculta, destinada exclusivamente a los ojos de unos pocos 'elegidos'; este significado, sin embargo, es tardío y no representa necesariamente la posición de los autores antes de la Era Común o de quienes

¹⁴ En cuanto a la datación de la literatura de Qumrán, también conocida como los Manuscritos del Mar Muerto o los Manuscritos del Desierto de Judea, las pruebas paleográficas, de radiocarbono y otras pruebas científicas de los materiales en los que se escribieron los manuscritos indican que fueron copiados en algún momento entre el siglo III a . y la primera mitad del siglo I d. C . : véase Cross, *The Ancient Library of Qumran* , 127-60 . Para detalles bibliográficos de las diversas ediciones de las obras de Qumranic, véase Fitzmyer, *Dead Sea Scrolls* ; García Martínez y Parry, *Bibliografía* . Para un estudio exhaustivo de Qumran y su literatura, véase Dimant, 'Qumran Sectarian Literature'; García Martínez y Parry, *Bibliografía* .

rechazaron estas obras en el primer siglo. Los Sabios no consideraban que esta literatura hubiera sido de inspiración divina, diferenciándola claramente de los libros de la Biblia, que gozaban de ese estatus y, en consecuencia, se consideraba que gozaban de autoridad divina. Hacia el final del período del Segundo Templo, el estado de muchos libros todavía se disputaba, y existe una diferencia significativa entre la biblioteca de Qumrán, que se escribió antes de la finalización del canon, y la biblioteca canónica tradicional. Hoy en día, el adjetivo 'apócrifo' se aplica a la literatura relacionada con la Biblia o reescrita con la Biblia en mente.

El término *pseudoepígrafa* se refiere a libros de autores judíos, escritos en los últimos siglos a. C. y el primer siglo d. C. y, por lo tanto, no se incluyen ni en la Biblia ni en la Septuaginta, que se editó en el siglo III a . El adjetivo 'pseudepigráfico' indica que el autor real de la obra está oculto por una supuesta identidad del pasado, atribuyéndose la obra a alguna figura ilustre para realzar su santidad. Aunque la mayoría de las obras pseudoepigráficas no se incluyeron en los cánones ortodoxos católicos y griegos, algunas fueron admitidas en los cánones de varias iglesias cristianas orientales. Los numerosos fragmentos de importantes pseudoepígrafos descubiertos en Qumran, en hebreo y arameo, han inspirado una reevaluación del estado de esta literatura.

Finalmente, el adjetivo *apocalíptico* se refiere a obras inspiradas, como afirman los autores, en un apocalipsis o visión. Todo el cuerpo de literatura no canónica representado por los tres corpus anteriores, con su variedad de ediciones, incluye, *entre otros*, el Libro etíope de Enoc, también conocido como el Primer Libro de Enoc, del cual se encontraron fragmentos de once copias diferentes. en Qumrán; Jubileos, de los cuales se encontraron quince copias hebreas en Qumrán; y el Testamento de Levi, del cual aparecen tres copias en el material de Qumrán.¹⁵

Hasta los descubrimientos del desierto de Judea de hace unos cincuenta años, esta literatura solo se conocía en ge'ez, eslavo y griego; Las traducciones hebreas de estas versiones fueron publicadas por Abraham Kahana, *Hasefarim hah.itsonim* (Apocrypha), vols. i–ii (1937), acompañadas de introducciones que describen la historia de las obras y sus fechas de composición, que por supuesto reflejan el estado de la erudición en el primer tercio del siglo XX; otra traducción hebrea fue publicada entre 1958 y 1967 por ES Artom, incluyendo algunas obras no traducidas por Kahana (para detalles completos de estas ediciones, el lector puede consultar la Bibliografía al final de este volumen). Las traducciones al inglés de las diversas obras apócrifas, pseudoepigráficas y

¹⁵Sobre estos géneros ver lo siguiente: Schürer, *History* ; Russell, *Método y mensaje* , 104-39 ; Koch, *Redescubrimiento de lo apocalíptico* ; Hanson, *El amanecer de lo apocalíptico* ; Piedra, *Escrituras, Sectas y Visiones* ;

apocalípticas, con introducciones que revisan su historia de investigación hasta principios del siglo XX, se pueden encontrar en RH Charles (ed.), *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament in English*, 2 vols. (1913 ; repr. 1963-6); una edición más actualizada, que refleja la erudición hasta principios de la década de 1980 , es JH Charlesworth (ed.), *The Old Testament Pseudepigrapha*, 2 vols. (1983-5).

Las distintas ediciones difieren en la selección de los trabajos presentados, según el criterio del editor y los avances de la investigación. Por ejemplo, el Documento de Damasco, descubierto en El Cairo Genizah a principios de siglo antes de ser encontrado en Qumran, está incluido en la edición de Charles de 1913 , pero ni Kahana ni Charlesworth consideraron adecuado incluirlo en sus ediciones. El hecho de que partes de esta literatura se encontraran entre los Rollos del desierto de Judaea, como ya se mencionó, en su original hebreo o arameo, implica que la clasificación que todavía se acepta rutinariamente en el mundo académico es anacrónica y necesita reconsideración. De hecho, los diversos hallazgos en Qumran han establecido vínculos hasta ahora desconocidos entre la literatura apócrifa, pseudoepigráfica y apocalíptica.

Parecería que las obras de los últimos siglos a. C. descubiertas en Qumrán, como Jubileos y Enoc, gozaban de un estatus no menos sagrado y autorizado que el de la Biblia en los círculos a los que pertenecían los autores; claramente se los consideraba inspirados por la divinidad o revelados por ángeles. Fragmentos de la literatura apócrifa, pseudoepigráfica y apocalíptica encontrada en Qumrán (Jubileos, Enoc, Testamento de Leví) se han publicado en ediciones críticas en los treinta y nueve volúmenes de *DJD* (1955-2002); véase también JT Milik, *The Books of Enoch: Aramaic Fragments of Qumran Cave 4* (1976); también de interés en este sentido son las ediciones críticas actualizadas de Enoch and Jubilees publicadas por Black (1985) y VanderKam (1989), como se enumeran en la Bibliografía.

Las diversas obras de la literatura *Heikhalot* y *Merkavah* se escribieron en hebreo y arameo, en la Tierra de Israel y en Babilonia, en la época de la Mishná y el Talmud. Entre estas obras se encuentran *Heikhalot rabati*, *Heikhalot*

Rowland, *cielo abierto* ; Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* ; Stone (ed.), *Escritos judíos* ; VanderKam, *Enoch y el crecimiento de una tradición apocalíptica* ; JJ Collins, *Imaginación apocalíptica* ; Kvanvig, *Raíces de lo apocalíptico* ; Hellholm (ed.), *Apocalipsis* ; Himmelfarb, *Ascensión al cielo* .

zutarti, *Sefer heikhalot* (3 Enoc), *Shivh.ei metatrón*, *Merkavah rabah*, *Ma'aseh merkavah* y *Shiur komah* ; se publicaron ediciones parciales ya veces corruptas de manuscritos de A. Jellinek, *Beit hamidrash* (1853-1855); SA Wertheimer, *Batei midrashot* (1883-1894); y S. Musajoff, *Merkavah shelemah* (1921).

Partes de esta literatura fueron publicadas en ediciones críticas por H. Odeberg, *3 Enoch, or the Hebrew Book of Enoch* (1928); G. Scholem, *Ma'aseh merkavah* , en su *Gnosticismo judío* (1965); R. Elior, *Heikhalot zutarti* (1982); y MS Cohen, *Shi'ur Qomah* (1985).

La mayor parte del corpus está disponible en dos colecciones sinópticas de P. Schäfer, en colaboración con M. Schlüter y HG von Mutius, que ofrecen textos continuos e inéditos para comparar, sin anotaciones críticas ni de otro tipo: Peter Schäfer (ed.), *Synopse zur Hekhalot-Literatur* (1981); identificación. (ed.), *Geniza-Fragmente* (1984). El texto de la *Sinopsis* , presentado como una secuencia continua de siete manuscritos impresos uno al lado del otro, se divide en 985 párrafos numerados consecutivamente, sin tener en cuenta los títulos ni las divisiones internas. El *Geniza-Fragmente* se divide según un sistema numérico separado y se compara con las secciones numeradas de la *Sinopsis* . Las citas de la literatura de Heikhalot a continuación se referirán a estas ediciones. Las dos antologías cuentan con una concordancia de dos volúmenes (Schäfer, *Konkordanz zur Hekhalot-Literatur* , 1986-8) para el corpus de todos los manuscritos en los dos volúmenes de las tradiciones de Heikhalot, que hace referencia a los números de párrafo antes mencionados e incluye todas las conjunciones en contexto.¹⁶

Gran parte de este rico corpus literario nos ha llegado en fragmentos de pergaminos copiados en la antigüedad, que permanecieron ocultos durante miles de años; otras partes se conservaron en manuscritos medievales de El Cairo Genizah y en manuscritos y libros de judíos de diferentes generaciones, dispersos por todo el mundo, o en ediciones impresas inexactas, traducciones y similares, todos conservando extractos de este tremendo mosaico, que dio forma

¹⁶Sobre la literatura Heikhalot y Merkavah ver Scholem, *Major Trends* , 40-79 ; id., *Gnosticismo judío* ; Urbach, 'Tradiciones sobre la mística'; Dan, 'Cámaras de la Merkavah'; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah* ; Schäfer (ed.), *Sinopsis* ; identificación. (ed.), *Geniza-Fragmente* ; Elior, 'Concepto de Dios'; Gruenwald, 'Lugar de tradiciones sacerdotales'; Dan, 'Cámaras ocultas'; Gruenwald, *Del Apocalipsis al Misticismo* ; Elior, 'Misticismo Merkavah' ; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto* ; Dan, *Misticismo judío antiguo* ; Morray-Jones, 'Paradise Revisited'; Elior, 'Misticismo, Magia y Angelología'; ead., 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'; Dan, 'Revelando el secreto'; Arbel, 'Elementos míticos'; Swartz, *Oración mística* ; Lesses, *Prácticas Rituales* .

Sobre la relación entre Qumran y la literatura no canónica, por un lado, y la literatura Heikhalot, por el otro, véase Strugnell, 'Angelic Liturgy'; Maier, *Vom Kultus zur Gnosis* ; Scholem, *Gnosticismo judío* , 128 ; Scholem, *Principales Tendencias* , 40 – 79 ; Gruenwald, *Apocalyptic and Merkavah Mysticism* , 32-6 ; Schiffman, 'La especulación *Merkavah* ' ; Newsom, 'Exégesis Merkavah'; Schiffman, 'Literatura Heikhalot'; Halperin, *Faces of the Chariot* , 49-55 ; JM Baumgarten, 'Qumran Shabat *Shirot* ' . Sobre la relación entre 1 Enoc y 3 Enoc ver Odeberg, *3 Enoc* ; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah* ; Alejandro, 'Apocalipsis hebreo de Enoc'.

a el mundo de una variedad de grupos judíos en los últimos siglos del primer milenio a. C. y los primeros siglos del primer milenio d. Las ediciones críticas de esta abundante herencia centenaria, que representan el trabajo de muchos eruditos, en Israel y en otros lugares, han abierto nuevas perspectivas para nuestra visión del pasado, desde puntos de vista que no estaban disponibles para los estudiosos anteriores del período del Segundo Templo y la época. de la Mishná y el Talmud. El lector que desee descifrar la relación entre las diferentes partes de este mosaico, que conserva en poesía y prosa la memoria de la realidad sacerdotal de aquellos tiempos, puede ahora disponer de un material textual inconmensurablemente más rico que el que estaba a disposición de sus predecesores. Sin embargo, a pesar de la riqueza y variedad del mosaico, los aspirantes a estudiantes de la época deben enfrentarse a una serie de dificultades; los realia de esos tiempos lejanos son perceptibles solo a través de nieblas de oscuridad y fragmentación, creadas no solo por el tiempo y el accidente, sino también por luchas por la hegemonía, tradiciones disidentes y polémicas de escritura y redacción, que conservaron ciertas secciones de la herencia literaria en el centro del escenario mientras suprime a otros y los empuja hacia los bastidores. Las tradiciones historiográficas se esforzaron por ascender, por el recuerdo frente al olvido, por la canonización frente al rechazo, y la visión general se vio oscurecida por clasificaciones anacrónicas y conceptos defectuosos. Es fácil desanimarse por la preponderancia de lo desconocido sobre lo conocido, de lo dudoso sobre lo cierto; o quedar perplejo ante las percepciones convencionales de las tradiciones centrales frente a las periféricas, de los valores religiosos aceptados frente a los cuestionados. Sin embargo, a pesar de tales problemas y dilemas, el intento de descifrar y reconstruir ese pasado de múltiples voces registrado explícita e implícitamente, para buscar, interpretar y conjeturar, parece valer la pena, en la medida en que la evidencia textual, tanto escrita como implícita, lo permita. a nosotros.

La literatura del pasado lejano, que entreteje mito e historia, patrones de memoria y modelos interpretativos y narrativos, para crear voces divinas humanamente organizadas y escrituras sagradas, indica claramente que nunca hubo una sola voz, una unanimidad sujeta a un solo hegemonía. Los intérpretes de estas obras tienen ahora a su disposición un formidable arsenal de herramientas: críticas, históricas, filológicas, historiográficas, literarias, teológicas y filosóficas. Todos estos aspectos se unen para iluminarse unos a otros, a veces incluso revelando inconsistencias; pero debe recordarse que tenemos que contentarnos con impresiones verbalmente registradas de mundos que ya no existen; ecos de diferentes recuerdos y diferentes voces resuenan a través de estas imágenes cambiantes. Los significados de palabras y términos compuestos en un contexto religioso, litúrgico, mítico y místico por muchas personas diferentes, identificándose con diferentes herencias culturales en

diferentes momentos, esforzándose por contribuir a la perpetuación de una tradición sagrada en constante cambio y que emerge gradualmente: tales significados puede cambiar y cambiar a lo largo de las generaciones. Las transformaciones espirituales fluctuantes de la memoria colectiva dejan su huella en las capas más profundas del lenguaje, creando huellas oscuras, brasas parpadeantes de recuerdo, alusiones lingüísticas que exigen un desciframiento crítico y comparativo, con la debida atención al contexto histórico, en el intento de comprender con la mayor precisión posible. posible lo que las palabras significaron para quienes las hablaron, escucharon y escribieron, en su propio tiempo y lugar. Quizás una de las mejores definiciones de la dialéctica necesariamente involucrada en extraer el pasado del lenguaje del presente es la profunda observación del autor judío polaco Bruno Schulz:

Mientras manipulamos las palabras cotidianas, olvidamos que son fragmentos de historias perdidas pero eternas, que estamos construyendo nuestras casas con pedazos de esculturas rotas y estatuas de dioses en ruinas como lo hicieron los bárbaros. Incluso las más sobrias de nuestras nociones y categorías son derivados remotos de mitos y epopeyas orales antiguas. Ni un retazo de una idea nuestra no se origina en el mito, no es una mitología transformada, mutilada, desnaturalizada.¹⁷

La declaración de Bruno Schulz sobre las capas mitológicas del lenguaje, sobre las narrativas antiguas almacenadas en palabras que se usan inadvertida y rutinariamente en el lenguaje del presente, se hace eco de la sorprendente descripción de Thomas Mann de la esencia de la búsqueda de la verdad histórica:

Muy profundo es el pozo del pasado. ¿No deberíamos llamarlo sin fondo? Sin fondo, en verdad, si —y quizás sólo si— el pasado al que nos referimos es simplemente el pasado de la vida de la humanidad, esa enigmática esencia de la que forman parte nuestras propias existencias, normalmente insatisfechas y anormalmente desdichadas; cuyo misterio, por supuesto, incluye el nuestro y es el alfa y omega de todas nuestras preguntas. . .⁴⁵

Estas obras del pasado supervivientes tratan no solo de esa insondable 'esencia enigmática' de la existencia humana, sino también de su profunda relación con una existencia divina oculta cuya infinitud, reflejada en la vida misma, se hace manifiesta cuando uno intenta descifrar sus secretos, codificados. en el servicio sagrado, y captar sus significados fluctuantes en *sefer, mispar, vesipur* —'libro, número y narración'— para usar la redacción del Libro de la Creación.

¹⁷'La mitificación de la realidad', en *Las obras completas de Bruno Schulz*, ed. Jerzy Ficowski (Londres, 1998), 372 (publicado originalmente como 'Mityzacja rzeczywistosci', *Studio* (Varsovia), 1936, núms. 3–4). ⁴⁵*José y sus hermanos*, trad. HT Lowe-Porter (Nueva York, 1934), 3.

Cualquier estudio de las diversas obras analizadas en este libro se basa en la suposición de que las líneas escritas permiten vislumbrar el pozo del pasado, donde mundos enteros yacen sumergidos pero se esfuerzan por resurgir y brillar a través del texto, para ser descifrados a través de los contextos variables de las palabras sobre las que han dejado sus impresiones, a veces débiles, a veces más pronunciadas. Los versos de los que hablo forman parte de corpus literarios en los que los avatares del tiempo han insertado fronteras a veces anacrónicas, inéditas, oscureciendo las tensiones y disputas que alimentaban las obras. Eslabones que alguna vez formaron parte de una sola cadena se han desgarrado y dispersado entre diferentes géneros literarios; a veces, sin embargo, uno puede identificar y ubicar los fragmentos separados en puntos de unión lingüística y conceptual, que inesperadamente se juntan y se cohesionan. Más adelante se puede encontrar algo de apoyo para el intento de descifrar el pasado, de leer las líneas y entre líneas con una conciencia de las dificultades involucradas, en el ensayo de Thomas Mann: "Porque cuanto más profundo sonamos, más abajo en el mundo inferior". del pasado que sondeamos y presionamos, más encontramos que los primeros cimientos de la humanidad, su historia y cultura, se revelan insondables.¹⁸ La profunda relación entre el lenguaje —el pozo del pasado, que preserva las profundidades de la experiencia humana y el abismo de la memoria— y el deber del estudioso de tener cuidado en vincular lo revelado y lo oculto, lo recordado y lo olvidado, para escuchar la voz marginal a través de la voz hegemónica, para discernir el eco subversivo a través del sonido dominante y rescatar estas voces perdidas del olvido, fue enunciada por Walter Benjamin: 'El deber moral que enfrenta la erudición crítica [es] redimir el pasado obliterado, salvarlo del olvido exponiendo su verdad oculta',¹⁹ y por los sentimientos resonantes de Dov Sadan: 'El objetivo de la crítica no es contentarse con lo que oye, con lo que resuena alto, abierto y claro en las líneas; también debe escuchar lo que se está filtrando, en silencio y en secreto, brillando entre líneas.'⁴⁸

apéndice 'ESENIOS' O 'LOS SACERDOTES, HIJOS DE ZADOK'

Si bien la identidad de los autores de los Pergaminos del desierto de Judea es muy discutida, en la literatura académica se ha convertido en una costumbre

¹⁸ *José y sus hermanos*, trad. HT Lowe-Porter (Nueva York, 1934), 3.

¹⁹ *Escritos completos*, I, ed. R. Tiedemann y H. Schweppenhäuser (Fráncfort del Meno, 1991), 144.

⁴⁸ *ora . ot ushvilim*, III, pág. 64.

referirse a ellos como 'esenios', siguiendo el relato de Filón sobre una hermandad llamada Essaioi en sus obras *Quod omnis probus liber sit* (75) . -91) y *Apologia pro Iudaeis* . Plinio el Viejo menciona una secta cuasimonástica llamada *Esseni* que vive cerca de Ein Gedi, en su *Secundi Naturalis Historiae* , escrito alrededor del 77 d.C. ; y Josefo también da cuenta de ellos en las últimas dos o tres décadas del primer siglo EC .²⁰

Debe recordarse que los relatos de los historiadores, escritos en griego, sobre los aspectos organizativos de la vida de la comunidad de Qumrán —principios comunales, humildad y monacato, pureza y estricta observancia de los mandamientos— en la orilla del Mar Muerto no se basan directamente en los escritos de la comunidad en cuestión, sino en la descripción de un observador externo. Debido a la similitud parcial entre estos relatos y las obras de Qumran que atestiguan un estilo de vida similar, los miembros de la comunidad se denominan esenios. Sin embargo, tal concepto no se menciona en ninguna parte de los rollos o en lo que he llamado literatura no canónica, o, para el caso, en la literatura rabínica. Los autores de los rollos repetidamente (docenas de veces) se llaman a sí mismos 'hijos de Sadoc, los sacerdotes, observadores del Pacto', etc., una ²¹designación cuyo significado se discutirá más adelante. Destacan constantemente el liderazgo sacerdotal de la Comunidad: 'nunca faltará un Sacerdote instruido en el Libro de la Meditación; todos serán gobernados por él';²² ``Los hijos de Leví ocuparán sus cargos, cada uno en su lugar, bajo la autoridad de los hijos de Aarón. Harán ir y venir toda la Comunidad, cada uno en su rango. . . bajo la autoridad de los hijos de Sadoc, los Sacerdotes';²³ 'Esto se refiere a aquellos de quienes está escrito en el libro de Ezequiel el Profeta. . . (citando a Ezequiel 44:10) . Esto (se refiere a) los Hijos de Sadoc ya los hombres de su Consejo';²⁴ ``Y pondré tus cimientos con zafiros” (Is. 54, 11) — Interpretado, esto se refiere a los Sacerdotes y al pueblo que puso los cimientos

²⁰ Josefo, *Antigüedades* , xliii . v . 9 ; *Guerra* , ii . viii . 2 – 13 . Para una compilación concisa de la evidencia de la literatura clásica, en los idiomas originales y en la traducción, véase Stern, *Greek and Latin Authors* , i . 472 – 81 , 538 , 540 . Véase también A. Baumgarten, *Florecimiento de las sectas judías* , y Vermes y Goodman, *Essenes según las fuentes clásicas* . Para un análisis de las fuentes, véase el amplio estudio de Stegemann, 'Qumran Essenes' . Un estudio actualizado de las dificultades metodológicas, que desafortunadamente malinterpreta el significado del cisma, es Boccaccini, *Beyond the Esene Hypothesis* , 8-17 .

²¹Véase, por ejemplo, Community Rule V, 2, 9 (Vermes, *Complete Dead Sea Scrolls in English* [en adelante, *CDSSIE*], 103 – 4), y *passim* ; Documento de Damasco III, 21 –IV, 1 ; IV, 3 – 4 (Vermes, *CDSSIE* , 130) .

²²Documento de Damasco XIII, 2 (Vermes, *CDSSIE* , 141) .

²³Regla mesiánica (1 Q 28 a) I, 23 – 5 (Vermes, *CDSSIE* , 158) .

²⁴Florilegio 4 Q 174 I, 16 – 18 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 494) .

del Consejo de la Comunidad.²⁵ Hay numerosos ejemplos más en los rollos *de peshar*, en la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas, y en muchas otras obras, como veremos a continuación.

Otras autodesignaciones de los miembros de la Comunidad son 'Hijos de la Justicia', 'Hijos de la Luz', '*yah.ad*', aquellos que entran en el nuevo Pacto'.⁵⁵ Su líder es referido como 'el sumo sacerdote' (Heb. *kohen harosh*) o 'el sumo sacerdote de toda la Comunidad de Israel'; 'el sacerdote que es designado [para dirigir] la Comunidad'.²⁶²⁷ Otras autoreferencias también apuntan a su identidad sacerdotal: 'Los hijos de Aarón tendrán autoridad en materia de juicio y de bienes';⁵⁷ y a su estilo de vida solitario y ascético: 'que se apartan del camino del pueblo',²⁸ o 'nos hemos separado de la masa del pueblo'.⁵⁹

La identidad sacerdotal de la Comunidad y la pretensión de sus miembros de descender de los sacerdotes *zadokitas* también están indicadas por las designaciones del fundador de la Comunidad: 'Maestro de Justicia' (heb. *moreh* (ha) *tsedek*); o '[el] que enseñará justicia' (Heb. *yoreh hatsedek*).²⁹ Incluso los protagonistas angélicos de los escritos de Qumran se mencionan en términos o nombres similares: 'el ángel de la justicia', Melquisedec y similares.

Fue Eliezer Sukenik quien, al comienzo mismo de los estudios de Qumrán, propuso la identificación con los esenios sobre la base de los pasajes antes mencionados de Filón, Plinio y Josefo, a pesar de toda esta evidencia.³⁰ Esta identificación ha sido aceptada en la medida en que el carácter claramente sacerdotal de muchos de los escritos de la Comunidad, así como su posición ferozmente polémica en relación con la autoridad divina, la atestación de la santidad, la carga sagrada del sacerdocio del Templo y el sentido de la memoria de la Alianza divina, las tablas divinas y las leyes divinas, todo lo cual es bastante evidente en las fuentes de los últimos siglos a. C., han sido relegados a la periferia de la discusión.

Sólo recientemente, tras el examen de la TMM, los historiadores de la halajá (ley judía) han comenzado a observar la similitud, si no la identidad, de la halajá tal como se enseña en la literatura de Qumrán con la descrita en la literatura

²⁵ *DJD V*, 27 (Vermes, *CDSSIE*, 469).

⁵⁵ Cfr. Jer. 31 : 30-3 . . .

²⁶ Regla mesiánica (1 Q 28 a) II, 12 (Worms, *CDSSIE*, 159); War Scroll II, 1 (Worms, *CDSSIE*, 164); XV, 4 (Gusanos, *CDSSIE*, 179); Documento de Damasco XIV, 6 – 7 (Worms, *CDSSIE*, 143).

²⁷ QS IX, 7 (García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition*, i. 91).

²⁸ Ver cap. 1 n. 10 _

⁵⁹ MMT 4 Q 397, frs. 14–21 : 7–11), *DJD X*, 27, 58.

²⁹ Maestro de Justicia: Documento de Damasco I, 11; Comentario a Habacuc I, 12; II, 2; y *passim*; 'el que enseñará justicia': Damasco Documento VI, 10–11. Sobre la conexión en hebreo entre 'justicia' e 'hijos de Sadoc' ver cap. 1 n. 24, y pág. 127 a continuación.

³⁰ Sukenik, *Rollos del Mar Muerto*, 29.

⁶² Schechter, *Documentos de los sectarios judíos*.

rabínica como halajá saducea, como ya se ha señalado. por Schechter a principios del siglo XX. ⁶² Schechter consideró el Documento de Damasco una obra 'zadokita', es decir saduceo (la palabra hebrea para 'saduceo' es *tseduki* Zadokite) y lo publicó como tal. De hecho, desde entonces, muchos eruditos han llamado la atención sobre la sorprendente similitud de la ley religiosa de Qumran con las posiciones atribuidas en la literatura rabínica a los 'boetusianos' y los saduceos, aunque la relación no es sencilla.³¹

Se debe hacer una distinción entre los 'hijos de Sadoc' de los rollos (el grupo que se separó de Jerusalén y el servicio del Templo en el siglo II a. C. , algunas de cuyas opiniones se expresan en la estricta halajá 'saduceo-boetusiana' a la que se alude en la Mishná) y la aristocracia saducea helenizante que vivía en Jerusalén en el siglo I d.C. Los principios y la forma de vida de estos últimos, tal como los describen Josefo y los autores del Nuevo Testamento, eran bastante diferentes de los practicados por el primer grupo.³² Josefo asocia el primer grupo con los sacerdotes zadoquitas que habían oficiado en el Templo antes que los asmoneos; el otro grupo originalmente estaba formado por sacerdotes zadokitas, que en realidad cumplían al menos algunos deberes sacerdotales en Jerusalén en el espíritu de la herencia zadokita, como se desprende de las controversias con los saduceos / zadokitas con respecto a la quema de incienso del sumo sacerdote en el Día de la Expiación. Josefo escribe que el primer grupo se opuso al sacerdocio asmoneo, objetando el nombramiento de Jonatán el asmoneo como sumo sacerdote con el argumento de que no descendía de la Casa de Sadoc (Jonatán sirvió como sumo sacerdote desde 153/2 hasta 143/2 a . C.) ; en ese momento, Onías IV, el último sumo sacerdote zadokita, estableció un templo rival en Leontópolis en Egipto, en protesta por su usurpación por parte de Menelao, Alcimus y más tarde por Jonatán.³³ En cuanto a los autores de MMT, probablemente eran sacerdotes que se habían separado del Templo después de que los asmoneos se hicieran cargo del sumo sacerdocio y los fariseos subieran al poder bajo el mando de Jonatán el asmoneo.³⁴ La halajá 'saducea' en el texto refleja la anterior a la revuelta asmonea. Esta datación también explica las

³¹Para algunos puntos de vista eruditos sobre la relación entre la ley religiosa de los qumranitas y la halajá saducea, con referencias, véase cap. 9 , s. 10 _

³²Véase Josefo, *Antigüedades* , xii . ix. 5 ; XIII . iii. 1 , X. 6 _

³³Sobre los sacerdotes zadoquitas que oficiaron en el Templo de Jerusalén hasta la deposición de Onías III y el nombramiento de Jasón y Menelao por parte de Antíoco IV, lo que condujo a la incautación del sumo sacerdocio por los asmoneos, véase la edición de MZ Segal del libro de Ben Sira, 51 : 29 y los comentarios del editor *ibid.* 356 , y en su introducción, pp. 3 – 5 ; cf. Hígado, 'Hijos de Sadoc'; y ver también a continuación.

³⁴Véase Schürer, *Historia* , i. 174-88 ; _ _ Cross, 'Historia temprana', 70 ; y cf. los estudios de MMT citados en el cap. 1 n. 10 _

similitudes con la halajá de los Jubileos, que se escribió alrededor del año 168 a. C. y es similar en varios aspectos a la del Pergamino del Templo y al MMT.

Claramente, los nombres sin sentido, como 'Esenios', dados a la comunidad que vivía cerca del Mar Muerto por Filón, Plinio y Josefo en el siglo I d.C. deben ser rechazados en favor de las designaciones muy significativas usadas por los miembros de la comunidad. Comunidad ellos mismos en sus escritos, en los últimos siglos antes de Cristo ; esto es particularmente así en vista del hecho de que estas designaciones, ancladas en la tradición bíblica, se ajustan a la identidad distintiva de los escritores y su linaje sacerdotal autodeclarado (hijos de Sadoc; sacerdotes; plantación de justicia; *yah.ad* comunidad; 'aquellos que entran en el Pacto').³⁵

La imagen ideal de la sociedad que surge de la literatura de Qumran es la de distintas divisiones de clases; una sociedad emulando el mundo de la Biblia, dando preferencia a los miembros de la jefatura sacerdotal, basando su vida en principios comunales extremos pero de desigualdad social, con el individuo plenamente asimilado en el grupo. Como veremos más adelante, los mismos qumranitas consideraban a su sociedad como un testimonio del orden divino y de un pacto entre sacerdotes y ángeles.³⁶

Talmon objeta el uso de la palabra 'secta' en relación con el grupo cuyos escritos fueron descubiertos en Qumrán y rechaza la identificación tradicional con los grupos descritos en la literatura clásica. En su opinión, los *yah.ad* de Qumran deben ser considerados como un grupo distinto en el mosaico de la sociedad judía del período del Segundo Templo, junto con los *h.asidim* , los esenios, los fariseos y los samaritanos; además, cree que los qumranitas formaban parte de un movimiento más amplio, dispersos por todas partes del país. ⁶⁹ Boccaccini argumenta que Filón y Josefo (las fuentes judías) estaban describiendo un grupo esenio voluntario cuyos miembros, que suman más de

³⁵Sobre la identidad esenia tal como se describe en la historiografía latina y griega, véase Vermes, en Schürer, *History* , ii. 555 – 90 .

³⁶Para las diversas interpretaciones académicas de Qumrán, véase Lauterbach, 'Saducees and Pharisees'; Flusser, 'Secta del desierto de Judaeen'; Yadin (ed.), *Pergamino de la Guerra* ; Rabin, *Estudios de Qumrán* ; Licht, *Pergamino de reglas* ; Cruz, 'Historia temprana'; Schürer, *Historia* , ii. 562-74 ; _ _ Stern, *Autores griegos y latinos* ; Flusser, *El judaísmo y los orígenes del cristianismo* ; Dimant, 'Literatura sectaria de Qumran'; Kister, 'Historia de la Secta Esenia'; Broshi *et al.* (eds.), *Pergaminos del desierto de Judaeen* ; Schwartz, 'Ley y Verdad'; JM Baumgarten, 'Descalificaciones de los sacerdotes'; Qimron y Strugnell en *DJD X*; Talmon, 'Comunidad de la Alianza Renovada'; Vermes, *CDSSIE* , 3 , 14 – 15 , 46 – 8 ; Boccaccini, *Más allá de la hipótesis esenia* . Para un resumen de la investigación sobre la cuestión de los esenios, basado en un estudio exhaustivo de la literatura pero sin embargo sacando lo que creo que son conclusiones erróneas, véase Stegemann, 'Qumran Essenes'; y cf. La crítica de Talmon en 'Comunidad del Pacto Renovado'. ⁶⁹ Talmon, 'Comunidad de la Alianza Renovada'.

4.000 almas, eran fanáticos religiosos y elitistas que vivían en varias partes del país; mientras que Plinio y Dio (las fuentes no judías) se referían a los reclusos esenios que vivían en la orilla del Mar Muerto. Si bien este grupo era, en opinión de Boccaccini, parte de un movimiento más amplio que defendía ideas similares, en general era más extremo en sus principios. Así, si el movimiento en general, tal como lo describen Filón y Josefo, favorecía compartir la propiedad, la comunidad descrita por Plinio y Dión renunciaba a toda propiedad; si el movimiento mayor fuera reservada en su actitud hacia las mujeres, la comunidad practicaba el celibato.³⁷

Estoy de acuerdo con las reservas de Talmon citadas; en mi opinión, la atmósfera claramente sacerdotal evidente en los escritos de Qumran es de suma importancia, y la identidad de los escritores debe considerarse sobre la base del contenido de esos escritos y su propio testimonio registrado en los últimos siglos a . tal testimonio es de mucho mayor peso que el testimonio externo que data del último tercio del primer siglo EC .

³⁷Boccaccini, *Más allá de la hipótesis esenia* , 21 – 49 .

La Merkavah y la Patrón séptuple

Objeciones por las que parece que consideran el número como el principio de las cosas, tanto respecto de la materia como de sus cambios y situaciones. . . Y todos estos cielos, como se dice, son números. ¹

la merkava

Tos orígenes del concepto Merkavah se encuentran en el Trono del Carro de los querubines, cuyo modelo o prototipo divino se le mostró a Moisés en el cielo y cuya primera representación en un contexto de culto es como 'dos querubines de oro', con las alas extendidas, montados sobre el cubierta del Arca de la Alianza en el santuario del desierto. ² En el Lugar Santísimo (*devir*) del Templo de Salomón, dos querubines revestidos de oro cubrían la cubierta del Arca con sus alas; ³ su apariencia, revelada a David en una visión como un modelo divino, se describe en el pasaje paralelo de Crónicas, que vincula explícitamente a los querubines con el Trono del Carro celestial: 'porque el modelo del carro, los querubines, aquellos con las alas extendidas ocultando el Arca de la Alianza del Señor'. ⁴ Las diversas tradiciones que representan a los querubines protegiendo el Arca difieren en sus detalles: algunos los colocan sobre la cubierta del Arca, otros los tienen de pie frente a ella; común a todos es el hecho de que sus cuatro alas se tocaron. El carro divinamente modelado de los querubines en el Lugar Santísimo del Primer Templo, el supuesto trono de la Deidad o el lugar de su revelación en el Templo, no sobrevivió a la destrucción, pero vivió en la memoria mística, que vinculó su prototipo cósmico con su significado ritual, y se perpetuó en las tradiciones proféticas y sacerdotales y en el testimonio litúrgico. En estas tradiciones, la misma palabra *merkavah* se convirtió en un concepto simbólico expresivo del Lugar Santísimo y el Templo, tanto en su totalidad como en detalle; figuraba tanto en el prototipo divino del Templo (el supremo Heikhalot y su culto angélico), como en la memoria de su arquetipo terrenal (el Templo y sus sacerdotes); sus raíces se

encuentran en los cimientos numinosos de una antigua tradición ritual que forjó un vínculo entre el cielo y la tierra.

¹ Aristóteles, *Metafísica*, 986^a15.

² Éxodo. 25 : 17 – 22 ; 37 : 6 – 9.

³ 1 Kg. 6 : 23 – 35 ; 8 : 6 – 7.

⁴ 1 Cr. 28 : 18.

La tradición bíblica atribuye explícitamente los orígenes de la Merkavah a un patrón o prototipo divino.³⁸ La tradición visionaria de la Merkavah enfatizó repetidamente sus cuatro caras, ⁶ mientras que la tradición posbíblica asoció este prototipo divino, que enfrenta los cuatro puntos cardinales, con el universo y sus representaciones microcósmicas de culto: la Merkavah representó el orden cósmico cíclico anual del tiempo, basado en un eje cronotópico cuádruple que unifica el tiempo y el espacio.³⁹ Este concepto de espacio-tiempo unificado gobernaba el ciclo cuádruple de las estaciones en la naturaleza, los 'cuatro vientos de los cielos', los 'cuatro cimientos del maravilloso firmamento' y otros múltiples y derivados de cuatro en proporciones fijas a los doce meses del año. Así, había doce divisiones diagonales del universo, doce signos del zodiaco y cuarenta y ocho constelaciones, veinticuatro horas en un día, veinticuatro cursos sacerdotales y angélicos desempeñando sus deberes sacros, y 'veinticuatro miríadas de mil millas'. Todas estas divisiones derivaron de la división cronotópica divina que fusiona tiempo y lugar; representaban vínculos unificadores entre lo cósmico, el cronotópico y el ritual, o entre los ciclos de la naturaleza y los ciclos del tiempo reflejados en el orden del culto.

La Merkavah reflejaba el tiempo como el misterio del proceso creativo en la naturaleza, el orden eterno y divino de la Creación encarnado en proporciones numéricas fijas de ciclos de tiempo. Sus partes constituyentes formaban una representación multidimensional, concreta, en términos culturales, del gran reloj de la naturaleza con sus numerosas subdivisiones cuádruples, cuyas interrelaciones se basaban en un orden cíclico fijo que transformaba el tiempo y el lugar de acuerdo con las cuatro estaciones del año. En correlación con este orden cósmico había un orden ritual cuádruple fijo que observaba el calendario solar; este último se dividía en 364 días, cincuenta y dos sábados y cuatro trimestres iguales de noventa y un días, las estaciones anuales, cada una de las cuales constaba de trece sábados (ver más abajo).

El Merkavah era así una representación del orden ritual del *tiempo ritual cíclico*, medido en *sábados de días*, es decir, semanas. Pero las cuatro

³⁸ Éxodo 25 : 9, 18-22 ; 1 Crónicas 28 : 18-19 ⁶ Estos. 1 : 5-6, 8, 10, 15-18 ; 10 : 9 – 14, 21 .

³⁹ El término 'cronotopo' fue acuñado por Mikhail Bakhtin para denotar la inseparabilidad de *topos* y *chronos*, es decir, de espacio y tiempo, en el sentido de que el espacio y el tiempo se fusionan en un contexto literario o numérico; véase Bajtín, *Dialogic Imagination*, 84 .

estaciones anuales, a su vez, se subdividen de acuerdo con un orden cíclico séptuple fijo; De manera similar, el concepto de *lugar cósmico sagrado* también se asoció con un eje fijo de siete partes. El eje cíclico del tiempo sagrado derivado de los siete días de la Creación; en consecuencia, hay siete días en una semana, contados en 'sábados de días'; siete días de servicio realizados por cada curso sacerdotal sirviendo en el Templo; siete días de consagración (*miluim* ; ver Lev. 8: 33); e intervalos de siete semanas entre los tiempos de cosecha (ver más abajo). El eje espacial fijo del lugar sagrado, por otro lado, estaba representado en siete firmamentos, siete *heikhalot* , siete *devirim* y siete *merkavot* .

La tradición Merkavah, entonces, estableció una sincronización cronotópica entre el ciclo cuádruple y el ciclo séptuple, con respecto al tiempo sagrado y al lugar sagrado por igual, como una manifestación del proceso creativo de la naturaleza; el orden cósmico, cíclico y eterno fue preordenado en términos de tiempos y testimonios establecidos, un patrón divino mantenido por fuerzas angelicales. Esta tradición fue preservada por sacerdotes y ángeles, todos observando un calendario solar sagrado basado en estos dos ciclos, al cual se ajustaban el ritual y la liturgia tanto en el Templo terrenal como en el Heikhalot celestial. Así, el tiempo sagrado fue reflejado en una escala ritual microcósmica por el orden cósmico natural y el orden divino en el calendario de estaciones, semanas y tiempos establecidos (festivos), correlacionado con un orden cíclico de la liturgia; mientras que el lugar sagrado se reflejó de manera similar en varias representaciones rituales séptuples, cuádruples y duodécimas que vinculaban el Templo terrenal con los mundos superiores. Todos estos elementos se unieron en el servicio sagrado realizado en la tierra por los sacerdotes y en los cielos por los ángeles, todos guardianes de la herencia sagrada.

Los orígenes de la tradición mística Merkavah se encuentran en la visión del sacerdote exiliado Ezequiel hijo de Buzi, quien profetizó hacia el final del período del Primer Templo. ⁸Deportado de Jerusalén a Babilonia con Joaquín, tuvo una visión en la que el Trono del Carro y sus representaciones de culto en el Templo en ruinas asumieron una dimensión divina, para convertirse en la Merkavah, combinando varios elementos del Lugar Santísimo y los atrios del Templo en un entidad eterna, visionaria, cósmica que trasciende los límites del tiempo y el espacio. Además del Trono del Carro celestial, Ezequiel también imaginó el futuro Templo terrenal, cuyo servicio estaba confiado exclusivamente, como Ezequiel enfatizó repetidamente, a los sacerdotes de la Casa de Sadoc. ⁹

La siguiente etapa en la tradición Merkavah fue la visión mística de la secesión de los círculos sacerdotales,⁴⁰ a quienes se les prohibió servir en el Segundo Templo en los últimos

⁸Ezequiel 1 : 1 – 28 ; 3 : 12 – 14 ; 8 : 2 – 4 ; 10 : 1 – 22 . Para posiciones académicas sobre el libro de Ezequiel ver Cassuto, 'Ezekiel', 636-9 ; Harán, 'Temas en la Biblia' y bibliografía ibíd.; Zimmerli, *Ezequiel* ; Greenberg, *Ezequiel 1 – 20* . Para un extenso estudio bibliográfico ver Halperin, *Faces of the Chariot* , 547-9 . Para la Merkavah ver cap. 2 a continuación. Sobre los hallazgos de Qumrán asociados con Ezequiel, véase Lujuria (ed.), *Ezequiel y su Libro* . Entre estos hallazgos se encontraban formulaciones desconocidas de Ezequiel, ahora conocidas como Ezequiel Apócrifo, Pseudo-Ezequiel o Segundo Ezequiel; véase Strugnell y Dimant, '4 Q Second Ezekiel'; *DJD XXX*, 1 – 51 ; Brooke, 'Ezekiel in Some Qumran and NT Texts'. Para conocer el lugar de Ezequiel en la tradición apocalíptica , véase Kvanvig, *Roots of the Apocalyptic* , 510-24 , 550-1 ; y ver la discusión a continuación. ⁹Ezequiel 40 – 8 .

siglos antes de Cristo debido a la disensión fundamental sobre la santidad del tiempo y el lugar y las disputas polémicas sobre el sábado y las festividades, el calendario y el culto. Habiéndose retirado, como consecuencia, del Templo terrenal, estos círculos, que se llamaban a sí mismos 'hijos de Sadoc, los sacerdotes', ministraban en el ojo de su mente, junto con sus contrapartes angélicas, en un Trono del Carro divino que, inspirado en el Merkavah de Ezequiel. visión y la tradición del servicio del Templo, recrearon en sus escritos en términos poéticos y visionarios. Se hace referencia a los sacerdotes zadokitas con una variedad de epítetos sacerdotales: en la Regla de la comunidad;⁴¹ en la 'Regla para toda la congregación de Israel. . . , cuando se unan a la Comunidad para andar según la ley de los hijos de Sadoc los sacerdotes'; ¹² en un rollo de Qumran conocido como el Documento de Damasco, que los llama 'los hijos de Sadoc, los sacerdotes'. . . , he aquí, son la interpretación de la última Ley'; ¹³ en los fragmentos del Documento de Damasco encontrados en el Cairo Genizah; ¹⁴

⁴⁰ Véase 4 Q 397 , frs. 14 – 21 , en *DJD X*, 27 , 58 , 59 , 57 . Compare la expresión paralela 'que se apartan del camino del pueblo' y expresiones similares. Los opositores de los sacerdotes secesionistas se ganaron una variedad de epítetos despectivos en Qumran, tales como 'hombres de injusticia que caminan por el camino de la maldad' (Regla de la Comunidad V, 12-13) ; y especialmente en el Documento de Damasco, como 'una congregación de traidores que se desvían del camino'. Se ordena explícitamente a los fieles 'que se aparten de los caminos de la maldad' (*DJD XVIII*, 31). La obra *Miktsat ma'asei hatorah* (MMT), de la cual se encontraron seis copias (fragmentarias) en Qumran, se ocupa de ciertas controversias legales relacionadas con el servicio sagrado y los asuntos rituales; ver JM Baumgarten, 'Pharisaic-Saducean Controversies'; Sussmann, 'Historia de la Halajá'; Qimron y Strugnell en *DJD X*; Qimron y Strugnell, 'Carta halájica inédita'; Strugnell, 'MMT: Segundos pensamientos'; Morag, 'Estilo y lenguaje'; Kampen y Bernstein (eds.), *Lectura 4 Q MMT* . Qimron y Strugnell han fechado MMT a principios del período asmoneo (mediados del siglo II a. C.). El común denominador de las diversas leyes discutidas

⁴¹V , 2-3 , 9-10 ¹²Regla mesiánica I , 2 , 25 (Vermes, *CDSSIE* , 157 , 158) . ¹³4 Q 266 , frg. 5 i , 16 – 17 (*DJD XVIII*, 48 – 9) . ¹⁴III , 21 ; IV , 1 – 3 ; V , 5 .

en el Pergamino de Guerra;⁴² y en otras obras de Qumranic. Sirvieron *junto con* sus homólogos angélicos místicos, a los que se hace referencia en Songs of the Sabbath Sacrifice en términos típicamente sacerdotales: 'sacerdotes del santuario interior (kohanei korev) *que* sirven ante el Rey de la santidad más santa', 'sacerdotes del santuario interior en su santuario real, ministros de la Presencia en su glorioso *devir* ', 'sacerdotes del más alto de los altos', 'Ángeles de Santidad', 'principales sacerdotes', 'siete facciones sacerdotales para el maravilloso Templo', 'Príncipes Principales', y 'Jefes de los Príncipes de los Sacerdocios Maravillosos'.⁴³ El jefe terrestre

en la obra, como revelan investigaciones recientes, está la profanación del servicio sagrado provocada por los sacerdotes ilícitos que oficiaban en el Templo, que habían violado la santidad y pureza del ritual.

Sobre el Documento de Damasco, véase Schechter, *Documents of Jewish Sectaries* ; Rowley, *fragmentos de zadokita* ; Rabin, *Documentos zadokitas* ; Wacholder y Abegg, *Edición Preliminar* , fasc. i; Broshi (ed.), *Documento de Damasco Reconsiderado* ; DJD XVIII. Después de que Schechter publicara la primera edición del Documento de Damasco, la obra se incluyó en la edición de Charles de 1913 de la pseudepigrapha. Después del descubrimiento de la versión de Qumran, ya no se incluye en las ediciones modernas de los pseudoepígrafos. Sin embargo, el descubrimiento de fragmentos de Enoch y Jubileos en Qumrán no provocó la exclusión similar de esas obras.

Sobre la identidad de los secesionistas ver Introducción, Apéndice. Los miembros de la comunidad de Qumran, cuyas vidas estaban informadas por una conciencia de continuidad con el mundo bíblico, estaban gobernados por un liderazgo sacerdotal en líneas bíblicas; consideraban a los sacerdotes superiores en todos los aspectos y los veían como los fundadores y líderes de la comunidad.

los sacerdotes, que se habían retirado del Templo, y los sacerdotes celestiales del sanctasanctorum, que iban pintados con un pincel claramente sacerdotal, entonaban juntos, en un orden cíclico permanente, los Cantos del Sacrificio Sabático; en un orden regular, prescrito diariamente, semanalmente, mensualmente de tiempos establecidos, recitaron salmos, canciones, himnos y Kedushahs, compartidos por ángeles y hombres. Hicieron todo esto en un orden

⁴²12, 9-10; _ 17, 6, 8

⁴³En Qumran y Masada se encontraron diez manuscritos de las Canciones del sacrificio sabático, también conocidos en la literatura académica como 'Liturgia angélica', '4 Q Shir Shabb' y 'Shire Olat hash-Shabat': ocho en la cueva de Qumran 4, uno en la cueva 11 y otro en Masada. Sobre estos poemas y su afinidad con las tradiciones sacerdotales del Templo ver Strugnell, 'Angelic Liturgy'; Maier, *Vom Kultus zur Gnosis*, 133 y sigs.; Schiffman, 'La especulación *Merkavah*'; Newsom, *Canciones*, esp. discusión en las páginas 23 a 72 (esta edición incluye una concordancia alfabética muy útil y detallada); Qimron, 'Artículo de revisión'; Newsom, 'Exégesis *Merkabah*'; Puech, 'Reseña de *los cantos del sacrificio del sábado*'; JM Baumgarten, 'Qumran Sabbath *Shirot*'; Newsom, 'Él ha establecido para sí mismo sacerdotes'; ead., 'Literatura sectamente explícita de Qumran'; Maier, 'Shire Olat hash-Shabat'; Nitzan, *Oración de Qumrán*; Newsom, *Songs*, en DJD XI, 173 – 400 (también incluye una concordancia detallada en las páginas 445 – 72). Por los conceptos a que se refiere

de liturgia cíclico, semanal, regido por el calendario solar ritual de semanas (sábados) y estaciones trimestrales, y correlacionado con el orden de los cursos sacerdotales, también subdivididos de conformidad con los sábados y ciclos plurianuales, y el nombre de los nuevos meses y los festivales.⁴⁴

La última etapa de la tradición Merkavah en la literatura mística antigua fue formulada por ciertos círculos de afiliación sacerdotal, activos después de la destrucción del Segundo Templo, que compusieron la literatura Heikhalot en los primeros siglos EC . Los protagonistas de esta literatura, conocidos como 'descendientes de [o hacia] el carro' y asociados con el sumo sacerdote rabino Ismael⁴⁵ y con el rabino Akiva, quien 'entró en Pardes' (una expresión que simboliza el compromiso en la especulación esotérica perteneciente a los santuarios celestiales ⁴⁶) - con el objetivo de perpetuar el Templo destruido y su culto a través de su visión, 'descendiendo' al Trono del Carro y 'ascendiendo' al Heikhalot supremo, es decir, templos o santuarios celestiales. Allí se encontraron con sus homólogos místicos: los ángeles ministradores, los ángeles de la gloria y los ángeles de lo alto, así como con el sumo sacerdote de los mundos celestiales, Enoc hijo de Jared, también conocido como Metatrón, el místico angelical protagonista de la literatura sacerdotal. de Qumrán. Los ángeles que sirven en esos mundos superiores se bañan y purifican, cantan y recitan la Kedushah, exaltan, bendicen con santos nombres, encienden llamas de fuego, perpetuando así las ceremonias sacerdotales y del Templo en los siete santuarios superiores, los Heikhalot.⁴⁷

Los eruditos están divididos en cuanto a la identidad histórica y el lugar social, religioso y cultural de los diversos círculos que se asociaron en diferentes momentos de la antigüedad con las tradiciones Merkavah y Heikhalot, el sacerdocio místico y los ángeles, las Canciones del Sacrificio del Sábado, el Kedushah celestial, y las canciones de los ángeles ministradores.⁴⁸ Sin embargo, ahora están disponibles extractos y fragmentos considerables de la muy diversa obra literaria de estos círculos que invitan a la discusión y la investigación. Aunque generalmente incompletos, estos extractos proporcionan evidencia suficiente de las actitudes cósmicas, místicas y rituales de estos círculos; de su afiliación con el sacerdocio y el Templo; de sus conexiones con la adoración y

⁴⁴Para las tradiciones relacionadas con el calendario solar, véanse los cap. 3 y 4 ; para sacerdotes y ángeles ver cap. 8 _

⁴⁵BT *Ber.* 7 un .

⁴⁶Véase *BT H. ag.* 14b ; _ para una discusión del término específico 'Pardes' ver pp. 245 – 7 .

⁴⁷Sobre la literatura de Heikhalot y Merkavah, véase el cap. 10 _

⁴⁸Sobre la identidad de los autores de los Rollos del desierto de Judaeon, véase la Introducción, Apéndice.

en el texto cfr. Newsom, *Canciones*, 26. La expresión 'ministros del *devir*' puede encontrarse en otras fuentes de Qumran, como 4 Q 392, frg. 1, 9; cf. Wacholder y Abegg, *Edición Preliminar*, ii. 38. Las Canciones del Sacrificio Sabático de la Cueva 11 se publicaron en 1998 en *DJD XXIII*. las ceremonias litúrgicas cíclicas realizadas junto con los ángeles; de sus mitos, saberes místicos y cultos, que vinculan el cielo y la tierra; de sus estrictas reglas de pureza e impureza; de su calendario y fiestas; de las prohibiciones que practicaron; y de su polémica posición y autopercepción como correlatos terrenales de los ángeles. En lo que sigue discutiré las diversas etapas en la formación y desarrollo de la tradición sacerdotal mística en la antigüedad, con sus metamorfosis visionarias de Templo y sacerdocio que, destruidos y profanados, se convirtieron en objeto de controversia; perdidos en la realidad terrenal, fueron perpetuados en un disfraz ideal y utópico a través del Trono del Carro divino, el Merkavah, y el sacerdocio angélico en los santuarios superiores.

el patrón séptuple

Como ya se dijo, la tradición mística Merkavah evolucionó a partir de la visión de Ezequiel, hijo del sacerdote Buzi, en la que los querubines y las criaturas sagradas en los Templos terrenal y celestial se fusionaron. Ezequiel imaginó una configuración cuádruple de criaturas sagradas, aladas y de múltiples caras, que no podían subsumirse en ninguna categoría claramente distinguible como terrenal o celestial; la naturaleza cuádruple de estas criaturas, frente a los cuatro puntos cardinales, se enfatiza una y otra vez. La tradición Merkavah fue retomada en la literatura del sacerdocio secesionista descubierta en Qumrán, que frecuentemente se ocupa de descifrar el orden cósmico revelado a través de armonías expresadas en números cuádruples y ciclos séptuples, tanto en el Templo terrenal como en los santuarios celestiales. Muchas de las obras de esta literatura, escritas al calor de la polémica y la controversia hacia el final del período del Segundo Templo, ignoran las barreras entre el cielo y la tierra, los ángeles y los seres humanos, proporcionando descripciones de visiones protagonizadas por Merkavah, querubines y ángeles, sacerdotes y sus contrapartes celestiales bendicen, alaban y cantan canciones sagradas en los santuarios superiores, de acuerdo con un orden cósmico, cíclico y fijo.⁴⁹La etapa

⁴⁹Tradiciones relacionadas con los orígenes celestiales de los sacerdotes, con los ángeles, el Trono del Carro y los

Templo, aparecen en las siguientes obras de Qumrán y otra literatura no canónica: el Libro etíope de Enoc, Jubileos, Canciones del sacrificio del sábado, Regla de la comunidad, Pergamino de bendiciones, Guerra de los hijos de la luz contra los hijos de la oscuridad, Pergamino del templo, Documento de Damasco, Testamento de Levi, Apócrifo de Levi, Testamentos de las Doce Tribus y el Libro eslavo de Enoc. Para una discusión de tales tradiciones angélicas ver Bietenhard, *Himmliche Welt*; Yadin (ed.), Pergamino de la guerra, 229-42; Strugnell, 'Liturgia angélica';

final fue la de la literatura Heikhalot y Merkavah, compuesta en lenguaje místico y ornamentado en los primeros siglos después de la destrucción del Templo con el objetivo de perpetuar místicamente la tradición. Muchas obras de la tradición Merkavah presentan temas como cruzar las fronteras entre los mundos; 'descendiendo a la Merkavah'; santuarios celestiales; rituales angelicales y canto sagrado; las liturgias cíclicas preservadas por los ángeles cuya tarea era velar por el orden cósmico; y la representación de ese orden en la divina Merkavah en los mundos superiores.²³

En las primeras etapas formativas de la tradición Merkavah, los autores sacerdotales, cuya escritura se basó en sus propias tradiciones míticas y místicas y mostraron una afinidad única por el libro de Ezequiel y sus percepciones peculiares del sacerdocio y el Templo (caps. 40-8), se oponían sin reservas al culto del Templo tal como se practicaba en su época y al propio concepto de tiempo que lo regía. En sus obras, escritas en los últimos siglos a. C. y el siglo I d. C. (antes de la destrucción del Templo), se referían a sí mismos con diversos nombres alusivos al sacerdocio en general y a la Casa de Sadoc en particular, a conceptos ligados a adhesión al camino recto y observancia de la alianza, con la defensa del testimonio y los tiempos sagrados establecidos (fiestas), con la luz, la santidad y la comunidad sacerdotal-angélica: 'hijos de Sadoc, los sacerdotes, custodios de la Alianza', 'sumos sacerdotes', 'conocedores de justicia', 'plantación de justicia', 'raíz de crecimiento', 'retoño de justicia', 'congregación de santidad', 'Consejo de la Comunidad', 'los que entran en la Alianza', 'Hijos de la Luz', 'Hijos del Amanecer' o 'los que entran en la nueva Alianza'.⁵⁰ En la literatura Heikhalot, compuesta después de la destrucción del Templo, eran conocidos por nombres que hacían referencia a la divina Merkavah: 'descendientes de [o a] la Merkavah', 'espectadores de la Merkavah', o 'héroes

Maier, *Vom Kultus zur Gnosis*; Newsom, 'Él ha establecido para sí mismo sacerdotes'; Dimant, 'Hijos del Cielo'; Mach, 'Estudios de angelología'; Dimant, 'Hombres como ángeles'. Para la relación entre Ezequiel y las percepciones de culto y templo de Qumran, ver Fujita, 'Temple Theology'; Klinzing, *Umdeutung des Kultus*; Gartner, *El templo y la comunidad*; Lichtenberger, 'Expiación y Sacrificio'; Newsom, *canciones*; Himmelfarb, *Ascenso al cielo*; y véanse también los estudios de los libros de Enoc, los Jubileos, el Testamento de Leví, los Cantos del Sacrificio del Sábado y otras obras de Qumran citadas a continuación.

⁵⁰Sobre estos diversos nombres véase Habermann, *Judaeen Desert Scrolls*, concordancia; cf. 1 es. 93:1, 5. Para una discusión sobre el significado de los nombres, véase Flusser, 'Judaean Desert Sect'; Yadin (ed.), *Pergamino de la Guerra*, índice; Hígado, 'Hijos de Sadoc'; Licht, 'Secta del desierto de Judaeen', esp. 99 y ss.; id., *Pergamino de regla*, índice; Newsom, *Canciones*, 1-80; Talmon, *Mundo de Qumrán desde dentro*, índice; Sussmann, 'Historia de la Halajá'. Cabe señalar que muchos de los nombres involucran el concepto de *tsedek*, 'justicia', una palabra derivada de la misma raíz que el nombre 'Zadok' (heb. *tsadok*), sobre el cual véase más adelante.

de la compañía', como contra 'banda tras banda de ángeles del firmamento y compañía tras compañía de los cielos'.⁵¹

²³Las tradiciones relacionadas con el sacerdocio, los ángeles, la Merkavah y el Templo celestial en la literatura de Heikhalot se pueden encontrar en *Heikhalot zutarti*, *Heikhalot rabati Sefer sheva hekheli kodesh*, *Ma'aseh merkavah*, 3 *Enoc Sefer heikhalot*, *Merkavah rabah*, *Shivh . ei metatron*, *Re'uyot yeh Ezequiel* y *Sefer Harazim*. Para una discusión de las tradiciones y de estos trabajos ver Scholem, *Major Trends*, 40 – 79; id., *Gnosticismo judío*; Maier, *De los cultos a la gnosis*, 133-5; M. Margalot (ed.), *Sefer harazim*; Alexander, 'Escenario histórico'; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah*; id., 'Canción angelical'; Elior (ed.), *Los alcohólicos de Heikhalot*; Alejandro, 'El Apocalipsis hebreo de Enoc'; Dan, 'Cámaras ocultas'; Gruenwald, 'Lugar de tradiciones sacerdotales'; Elior, 'Concepto de Dios'; Bar-Ilan, *Misterios de la Oración Judía*; Dan, *Misticismo judío antiguo*; Janowitz, *Poética de la Ascensión*; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto*; Swartz, *Oración mística*; Elior, 'De los templos terrenales a los santuarios celestiales'.

Los círculos sacerdotales cuyas obras se encontraron en Qumran se oponían rotundamente al culto del Templo de su época. Rechazaron el calendario lunar que entonces gobernaba el culto y, en cambio, defendieron la superioridad de un calendario de culto basado en el año solar, exigiendo que la sucesión regular de sábados y festivales se derivara de ese calendario. Hasta la destrucción del Segundo Templo, lucharon por el concepto del Pacto y la Fiesta de los Juramentos o Pactos, también conocida como la Fiesta de las Semanas (heb. shavuot/shevuot), por cada dimensión *del* servicio sagrado que implicaba explícitamente cualquier aspecto de ciclo, número, fecha, tiempo fijo y conteo, reflejando así la regularidad del orden cósmico; enfatizaron la observancia de las leyes de pureza y las reglas del servicio del Templo asociadas con la percepción del lugar sagrado; e insistió en el derecho superior de los sacerdotes zadokitas a resolver cualquier cuestión relacionada con los rituales del Templo y asuntos de pureza e impureza, en virtud de su elección divina para servir en el Templo y su autoridad eterna, sagrada y concedida por el cielo.⁵² En gran parte de su lucha por la realización legítima del culto, en cuestiones relacionadas con el calendario, las festividades y la administración de los asuntos del Templo, se basaron en las tradiciones de origen angélico que se encuentran en Enoc, los Jubileos, el Rollo de la Regla y los Cantos. del Sacrificio del Sábado. Se veían a sí mismos como una congregación o comunidad que giraba, según creían, en

⁵¹Ver Schäfer (ed.), *Synopse*, § 7, y comparar con los diversos campamentos celestiales en §§ 180, 773, 810, 875. Para los diversos nombres, véanse las concordancias en Schäfer, *Konkordanz*, s. vv. Para conocer el significado de los nombres, véase Scholem, *Jewish Gnosticism*; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah*; Elior (ed.), *Heikhalot zutarti*; Dan, 'Cámaras ocultas'; Elior, 'Concepto de Dios'; Dan, *Misticismo judío antiguo*; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto*.

⁵²Véase Yadin (ed.), *Temple Scroll*; JM Baumgarten, *Estudios en Derecho de Qumrán*; Sussmann, 'Historia de la Halajá'; Schiffman, 'Pergamino del templo'. Para Shavuot ver esp. cap. 6 a continuación.

torno a una 'unidad' o 'unión' (heb. *yah.ad*) angelical y sacerdotal, más allá del tiempo, de la cual derivaban la autoridad y la legitimidad de sus tradiciones, leyes, y servicio sagrado; de hecho se referían a sí mismos, la Comunidad, con la misma palabra , *yah.ad*. Los ángeles eran testigos de la Alianza, guardianes del calendario de sábados y festividades, y copartícipes en los ritos sagrados que se conformaban al calendario solar cíclico, con su subdivisión en cuartos (estaciones) y sábados (semanas).

Los místicos de Heikhalot, activos después de la destrucción del Templo, abandonaron el aspecto de oposición de su pensamiento y las controversias de culto características del sacerdocio místico antes de la destrucción. En su lugar, formularon percepciones celestiales, sacerdotales y místicas del Templo y sus ritos, concentrándose en perpetuar el ahora difunto culto terrenal a través de su equivalente angélico en el mundo de la Merkavah, el Trono del Carro, y el Heikhalot, los santuarios celestiales. Con ese fin, crearon modos de expresión míticos, místicos y litúrgicos que cerraron la brecha entre el servicio sagrado de los ángeles y los seres humanos. Estos modos de expresión eran un registro numinoso escrito de tradiciones sacerdotales y angélicas relacionadas con (1) *el lugar sagrado* : el mundo de la Merkavah, representado como siete santuarios o palacios en secuencia vertical, frente a los cuatro puntos cardinales, preservando así una liturgia séptuple. ciclicidad sincronizada con las cuatro estaciones del año; (2) *tiempo sagrado* : el calendario solar, subdividido en cuatro estaciones y en secuencias de sábados o semanas de siete días, asociado con la figura de Enoc, hijo de Jared, el séptimo patriarca del mundo, también conocido como Metatrón, el Ángel o Príncipe del Rostro; y (3) *ritual sagrado* : la tradición de juramentos y pactos, nombres, cantos de alabanza y bendiciones, la Kedushah, acción de gracias, todo asociado con septuples, compartido por ángeles y sacerdotes, enraizado en las enseñanzas de Metatrón y los ángeles.⁵³

Las concepciones de culto y las posiciones controvertidas defendidas por el sacerdocio secesionista, que tomaron forma en la atmósfera tormentosa de los últimos siglos aC , fueron excluidas del canon y consideradas literatura no canónica o 'ajena'; sus tradiciones fueron suprimidas y casi desaparecidas hasta que fueron redescubiertas en los Rollos del desierto de Judaeana en Qumran. Se oponían, directa o indirectamente, a las posiciones comúnmente mantenidas en los siglos segundo y primero a. C. , el período asmoneo, con respecto a los tres fundamentos del culto: lugar sagrado, tiempo sagrado y ritual sagrado.

En todo el mundo antiguo, los templos se consideraban como un microcosmos del universo; personificaban un lugar sagrado, expresando la unidad de tiempo,

⁵³Ver Elior, 'From Earthly Temple to Heavenly Shrines' .

²⁸J. Smith, *Imaginando la religión* , 63 .

espacio y ritual como un reflejo del orden cósmico, la armonía numérica inherente a ese orden y los ciclos eternos del cielo y la tierra. Este orden ideal, visto como una reproducción arquetípica del orden de la Creación y el secreto subyacente de la creación y la vida, tenía una dimensión numérica sagrada, asociada con las leyes de la naturaleza y los tiempos fijos de culto y ritual; una dimensión mítica, narrativa, que delimita la identidad compartida del grupo con sus mandamientos y prohibiciones, de origen celestial pero registrados en un texto terrenal; y una dimensión ritual, creando un vínculo entre lo secreto y lo manifiesto y perpetuando estas afinidades entre texto, número y narración. Estas diversas dimensiones fueron proclamadas en ceremonias cíclicas que midieron el progreso creativo del tiempo manifiesto en términos de cambios estacionales y ciclos de fertilidad; el paso del tiempo se celebró con cantos y sacrificios que se esforzaron por cerrar la brecha entre el cielo y la tierra, representando una relación ideal entre las dimensiones manifiesta y secreta, una relación que representa una unidad ritual cósmica entre el lugar sagrado, el tiempo sagrado y el testimonio sagrado, que en conjunto determinaron la continuidad de la Creación, la abundancia agrícola y la fertilidad humana. El significado del ritual en relación con el templo como microcosmos ha sido definido acertadamente por un historiador de las religiones, Jonathan Smith: 'El ritual representa la creación de un ambiente controlado. . . [Es] un medio de realizar la forma en que las cosas deberían ser en tensión consciente con la forma en que son las cosas de tal manera que esta perfección ritualizada se recuerda en el curso ordinario e incontrolado de las cosas.'²⁸ El templo y sus ceremonias representan el mundo ideal, regido por el orden divino primario. Por lo tanto, una perturbación de cualquiera de sus componentes —el patrón de tiempo sagrado, lugar sagrado o ritual sagrado— ligados como están a la unidad numérica y ritual de naturaleza y cultura, testimonio y festivales, signos y convenios, religión y Se considera que la ley, la pureza y la impureza, la vida y la muerte, tiene un efecto calamitoso en el orden cósmico de las cosas: causa estragos en la relación mutua entre el cielo y la tierra.

El sacerdocio secesionista cuyas obras fueron descubiertas en Qumran consideró el Templo de su tiempo, durante todo el período asmoneo y las dos décadas anteriores, como profanador y violador de las sagradas reglas de pureza, como impuro, tan profanado que se retiraron de su servicio. Esto se desprende de la carta conocida como *Miktsat ma'asei hatorah* (MMT), escrita a principios del período asmoneo. En esta obra, que trata de las leyes de pureza en el Templo y relata los diversos pecados que provocaron la profanación del Templo, leemos: 'Y sabéis que nos hemos separado de la masa del pueblo y de su impureza y de mezclarse con ellos en estos asuntos y de estar en contacto con ellos en estos asuntos.'²⁹ Lo mismo se afirma explícitamente en el Comentario de Habacuc: 'En cuanto a lo que dijo, *Por la sangre de la ciudad y la violencia hecha a la*

tierra [Hab. 2: 7]: interpretado, *la ciudad* es Jerusalén, donde el Sacerdote Malvado cometió hechos abominables y profanó el Templo de Dios.³⁰ El objetivo de los ataques en ambas obras es muy probablemente Jonatán el asmoneo, quien profanó el Templo a través de su sacerdocio; en cualquier caso, el texto se refiere claramente al Templo de la época del escritor profanado por el sacerdocio asmoneo. Del mismo modo, leemos en el Documento de Damasco: 'Además, profanan el Templo', 'profanan el Templo', 'el tercero es la profanación del Templo', 'profanar la ciudad del santuario con su inmundicia',⁵⁴ y aún más fuertemente en el Testamento de Leví: 'Os enorgulleceréis de vuestro sacerdocio, exaltándoos no meramente según normas humanas sino en contra de los mandamientos de Dios; . . . te burlarás de lo sagrado

²⁹ *DJD X*, 27, 58, 59, 57 (4 Q 397, frs. 14 – 21). Sobre esta obra, véase n. 10 arriba. Sobre el Templo profanado ver Damasco Documento IV, 15-18; V, 6-7; _ VI, 11 – 13; XI, 19. Y cfr. Regla Comunitaria, Pergamino del Templo, Testamento de Leví.

³⁰ Comentario a Habacuc XII, 8 – 9, 18; y cf. *ibídem.* VIII, 4 – 5 (Nitzan (ed.), *Peshar Habakkuk*; Horgan, *Pesharim*). La identidad del Sacerdote Malvado que persiguió al Maestro de la Justicia ha sido fuertemente cuestionada: Vermes (Pergaminos del Mar Muerto: Qumran en Perspectiva, 126-39), Milik (Diez Años de Descubrimiento, 84-7), y Stegemann ('Qumran Esenes', 89, 152) identifican al 'Sacerdote Malvado' con el hijo de Matatías, Jonatán, quien ofició como sumo sacerdote en 153 / 2 - 143 / 2 a. C., poco después de la profanación del Templo, la persecución religiosa y el estallido de la Revuelta de los macabeos, a raíz de la cual llegó al poder la dinastía asmonea. El texto de MMT, que ha sido fechado a principios del período asmoneo y está dirigido a alguna figura sacerdotal destacada, apoya esta identificación. Cross, sin embargo (*Ancient Library of Qumran*, 141-56; 'Early History'), sugiere que él era el hermano de Jonathan, Simeón, quien gobernó Judea en 142-134 a. C. Otro posible candidato para el papel es el rey asmoneo Alejandro Yannai, quien gobernó el país y ofició como sumo sacerdote entre 103 y 76 a. C. (so Flusser, 'Judaean Desert Sect'; Nitzan (ed.), *Peshar Habakkuk*, 132-5). El texto del Comentario a Habacuc (VIII, 8-9) dice: 'Interpretado, esto se refiere al Sacerdote Malvado que fue llamado por el nombre de la verdad cuando se levantó por primera vez. Pero cuando gobernó sobre Israel, su corazón se ensoberbeció, y abandonó a Dios y traicionó los preceptos por causa de las riquezas.' Véase también *ibídem.* yo, 13; IX, 9; XI, 4; XII, 2, 8; y cf. Josefo, *Antigüedades*, xiii. XIII. 5; *Guerra*, yo. IV. 4, 6; BT *Suk*. 48b; _ *niño* _ 66a. _ El Sacerdote Malvado también figura en el Comentario sobre los Salmos 37: 39-40: 'El malvado acecha al justo y busca [matarlo. . .] . . . Interpretado, esto se refiere al Malvado [Sacerdote] que envió (¿al Maestro de Justicia?) para darle muerte. . .' (Licht, *Himnos de Acción de Gracias*, 243). Véase también Schürer, *History*, i. 174 – 88, 220 – 7.

cosas. Por tanto, el santuario que el Señor escogió será asolado por vuestra inmundicia.⁵⁵

⁵⁴Documento de Damasco V, 6; VIII, 46; IV, 17–18; _ VI, 15–16; _ XII, 1 – 2; XX, 23.

⁵⁵Testamento de Levi 14: 5 – 8; 15: 1 – 4; 16: 1; 17: 11. Para más referencias a la profanación del Templo ver Jub. 23: 21; 1 es. 89: 73; Comentario sobre Habacuc XII, 7 – 9; cf. Ezequiel 23: 38; 4 Q 183, frg.

1 ii, 1; 4 Q 390, fr. 2 i, 9 – 10.

Frente al Templo impuro y profanado del que se habían retirado, administrado como estaba por los 'Hijos de las Tinieblas' (implícitamente identificados como los sacerdotes de la dinastía asmonea, de la división de Joiarib, que había usurpado el sumo sacerdocio), los sacerdotes círculos que se consideraban a sí mismos como los 'Hijos de la Luz' y se identificaban explícitamente como los sacerdotes de la Casa de Sadoc (privados del sacerdocio en el período asmoneo), junto con sus aliados, imaginaron un Templo celestial supratemporal, atrayendo en las tradiciones del Primer Templo y la visión de Ezequiel, como se deduce de las Canciones del Sacrificio del Sábado y del Rollo de las Bendiciones, ambos encontrados en Qumran.⁵⁶⁵⁷ Paralelamente al Templo celestial en el mundo de la Merkavah había un 'santuario de hombres' para los sacerdotes y otros miembros de la Comunidad—una expresión que aparece en 4 QFlorilegium³⁴ y se define como sigue: 'Él ha ordenado que se establezca un Santuario de hombres', edificado para sí mismo, para que de allí hagan subir, como humo de incienso, las obras de la Ley.' La naturaleza de este 'santuario de hombres' se describe en detalle en el Pergamino de Reglas y en MMT. Según la evidencia de los rollos, los miembros de la Comunidad observaron escrupulosamente el orden cíclico de los sábados y fiestas según el calendario solar, compartieron las celebraciones cíclicas de los ritos sagrados con los ángeles y se adhirieron meticulosamente a las estrictas leyes de pureza e impureza, que les permitía tener compañía angelical. Antes de que el cisma se completara, probablemente en las primeras etapas de la separación, cuando todavía había alguna comunicación, los escritores de MMT propusieron la institución de ritos puros alternativos, para reemplazar el orden impuro y falso que prevalecía en el Templo terrenal;⁵⁸ sin embargo, en otros lugares—como en el Rollo del Templo, la Nueva Jerusalén, el Documento de Damasco y la Regla de la Congregación de Israel al Final de los Días—parecen haber perdido la esperanza de cualquier contacto posterior con el Templo de su época.

⁵⁶La descripción del Templo celestial en los Cantos del Sacrificio del Sábado, y de los que sirven en él, se basa principalmente en la visión de Ezequiel del Templo, en las tradiciones relacionadas con el santuario del desierto y el Primer Templo; véase Strugnell, 'Angelic Liturgy'; Schiffman, 'Literatura Heikhalot'; id., 'especulación *Merkavah*'; Newsom, *Canciones*, 39 – 58; véanse también las referencias en el n. 16 arriba. Sobre el Templo celestial en la obra litúrgica encontrada en Qumran y conocida como el Rollo de las Bendiciones (4 QBerakhot³⁴ 4 Q 286-90) ver *DJD* XI, 1-74, en particular pp. 12-13. Cf. Nitzan, *Oración de Qumrán*, 112 – 24, 207 – 38.

⁵⁷QFlorilegium (4 Q 174), frgs. 1 – 2 i: 7 (*DJD* V, 53; Vermes, *CDSSIE*, 493).

⁵⁸Sobre los procedimientos de culto adecuados, véase MMT, Regla Mesianica y el Rollo del Templo. Con base en el análisis estilístico e histórico del modo de dirección, los académicos creen que MMT se escribió en las primeras etapas formativas de la Comunidad de Qumran, antes de que la división se volviera permanente; véase *DJD* X, 109-21. _

Las obras de esta literatura describen un Templo diferente, gigantesco, terrenal, o un Templo futuro construido mayoritariamente según una planta cuadrada medida en unidades séptuples, influenciadas por las tradiciones bíblicas y por la visión del Templo de Ezequiel.⁵⁹ Entre rechazar el Templo contemporáneo profanado, deplorar los ritos profanadores realizados en él por sacerdotes indignos y abrigar esperanzas en la reconstitución del futuro Templo, con su culto legítimo restaurado, al Final de los Días, los sacerdotes secesionistas parecen haber centrado su servicio sagrado en el eterno Templo celestial y su culto angélico.

La característica esencial del Templo celestial, el mundo de la Merkavah, era su profunda relación con el Trono del Carro/Merkavah de Ezequiel, los querubines y las criaturas sagradas, montadas en su patrón espacial de cuatro caras y su patrón vertical de siete pliegues, que representan el tiempo sagrado. medido en semanas/sábados y lugar sagrado representado en siete *heikhalot* y siete *merkavot*. Este orden cronotópico, que unifica el tiempo y el lugar en torno a un eje común séptuple-cuádruple, se asoció con los misterios de la santidad, la eternidad, la comunión y la vida misma, con la relación mutua entre ciclos de tiempo, ciclos de fertilidad y prototipos tangibles que representan la misterio de las cosas ocultas. Los conceptos de estación, ciclo, santidad, cuatro/cuarto, siete/semana/juramento (los tres derivan de la misma raíz en hebreo *sh-v-a*), pureza y bendición, comunidad y comunión, todos tienen doble significado, refiriéndose a tiempo y lugar sagrados por igual y a través de ellos a la Alianza divina, al ciclo de siete festivales, a la santidad y bendición. En el plano humano, los mismos conceptos también se asocian con los esponsales y la unión con fines de fertilidad y reproducción, que involucran ciclos de ovulación contados en períodos de cuatro semanas, el término de siete días de purificación, autosantificación, pacto y juramento, las siete bendiciones de los esponsales, los deberes conyugales del marido y las leyes que rigen la unión conyugal.

Muchos de los componentes espaciales, temporales, rituales y litúrgicos del Templo celestial están dispuestos en un patrón séptuple relacionado con el tiempo y el lugar en un contexto de santidad: los siete días de la Creación y su recurrencia cíclica como cincuenta y dos semanas, celebradas por los cursos sacerdotales realizando sus deberes sacros en ciclos de siete días y secuencias de siete festivales; y por séptuplos de ángeles que desempeñan sus funciones de

⁵⁹ Ezequiel 40 – 8 . Sobre el Templo ideal véase Yadin (ed.), *Temple Scroll* ; Broshi, 'Arquitectura visionaria'; Qimron, *Pergamino del Templo* . Cf. Herr, 'Jerusalén, el Templo y el Servicio del Templo'. Para un resumen de la investigación de los Rollos del Templo, véase Brooke (ed.), *Temple Scroll Studies* ; Schiffman, 'Pergamino del templo'; Qimron, *Pergamino del Templo* . El Rollo del Templo se ocupa de la halajá sacerdotal en relación con el futuro Templo, en la línea de Ezequiel 40-8 según el calendario solar, con una importancia primordial atribuida a los números siete y cuatro . Sobre la problemática de Ezequiel 40-8 véase Zimmerli, Ezekiel .

manera similar. Junto a este motivo séptuple, como se señaló anteriormente, había un motivo cuádruple: cuatro estaciones del año, cuatro puntos de la brújula, doce límites diagonales, doce meses del año solar y doce signos del zodiaco. (Las representaciones de culto en el Templo terrenal de este orden séptuple y duodécimo, como el candelabro de siete brazos, las doce piedras del pectoral del sacerdote, etc., se discutirán más adelante.) Era la tarea de los sacerdotes y su ángel contrapartes para observar las estaciones y festivales; que la observancia estaba gobernada en el eje del tiempo por una sincronización del calendario de sábados, dividido en cuatro cuartos/estaciones iguales de trece sábados cada uno, con el calendario de festivales bíblicos, que proveía siete festivales dentro de un período de siete meses desde la Pascua en el primer mes (Nisán) hasta la Fiesta de la Recolección en el séptimo (Tishrei).⁶⁰ En este período de veintiocho semanas hubo cuatro fiestas de primicias a intervalos de siete sábados (coincidiendo los dos primeros con las fiestas bíblicas de Omer y Shavuot): la Fiesta de la Primera Cebada (26 de Nisán), la Fiesta de la Primer Trigo (15 Sivan), la Fiesta del Primer Vino (3 Av), y la Fiesta del Primer Aceite de Oliva (22 Elul). Se celebraban siempre en domingo e implicaban peregrinación al Templo; se detallan en el Rollo del Templo y en MMT 4 Q 394 , frgs. 1 – 2 i–v.

Los componentes del Templo celestial constituyen una realidad cósmica multifacética que unifica el lugar, el tiempo y el ritual. La dimensión del lugar está representada en el mito y el ritual, como veremos más adelante, por elementos como el Jardín del Edén y el árbol de la vida, el Paraíso (el Pardes místico), la Merkavah, el Lugar Santísimo, los querubines, el unión y comunión; el tiempo está representado por la eternidad de las leyes cíclicas de la naturaleza, que dictan, por un lado, ciclos de vida y fertilidad y, por otro, la secuencia de alianzas y fiestas; mientras que el ritual consiste en cantos sagrados, servicios sagrados, bendiciones y alabanzas recitadas por sacerdotes y ángeles. El eje que mantiene unidos todos estos elementos dispares es el número siete, que es común a los ciclos divinos y sagrados de los siete días de la Creación y los siete días de purificación, los siete días de consagración (de los sacerdotes) y los siete días señalados. tiempos, las siete bendiciones, las siete ramas del candelabro y las siete vestiduras sacerdotales, y todo el complejo de 'sietes' (o heptadas) asociados con el servicio sagrado y especificados en el Código Sacerdotal.

⁶⁰Aquí y en varios otros lugares, los nombres de los meses actuales en hebreo moderno se han incluido para comodidad del lector. Estos nombres, de fecha posterior al exilio y de origen babilónico, están bien atestiguados en los últimos libros de la Biblia, pero cabe señalar que en el Pentateuco y otros libros sacerdotales, como en la literatura de Qumrán, los meses no se identifican por su nombre. sino por número ordinal ("el primer mes", etc.) o por referencia a la temporada agrícola.

Todos los componentes de la Merkavah pasan por un proceso de personificación litúrgica, en virtud del cual ellos mismos se convierten en portadores de santidad y ritual. Los elementos rituales y litúrgicos se dividieron o multiplicaron por siete después de experimentar una metamorfosis visionaria que los vinculó a su origen divino, para convertirse en siete recintos sagrados, siete tronos de carros, siete devirim (Santos de los Santos), siete heikhalot y *siete* sacerdocios *angélicos*, en un espacio celestial vertical que comprende siete firmamentos, como leemos en los Cantares del Sacrificio del Sábado. Este eje *vertical* séptuple fijo del espacio está correlacionado con un eje *horizontal* cíclico del tiempo: el espacio sagrado se divide, por así decirlo, en septuples/héptadas horizontales de tiempo, investidos de santidad de acuerdo con el calendario solar, que a su vez se divide en sábados y semanas en una secuencia fija, eterna y cíclica preservada por cursos angélicos y sacerdotales. Este calendario ritual y litúrgico, medido desde el cuarto día de la Creación, el día en que fueron creadas las luminarias celestiales, y en adelante, en ciclos regulares de siete veces, es observado en los cielos por los príncipes de los sacerdocios angélicos, quienes recitan los Cantos. del Sacrificio del Sábado y continuamente proclamar 'siete veces con siete'. . .'; y en la tierra por los veinticuatro cursos sacerdotales, que comparten sus deberes sacros de acuerdo con un orden inmutable, cada uno por un lapso designado de siete días. Los nombres de los veinticuatro cursos sacerdotales —cuyo número corresponde al número de horas de un día— designan el orden de sucesión de las semanas en el calendario ritual y litúrgico, en el que cada una de las cuatro estaciones es un ciclo de trece sábados.

El sistema de cursos sacerdotales se basó en 1 Crónicas 24, donde el Cronista, expresando la tradición sacerdotal, describe cómo el rey David y dos sacerdotes principales, Sadoc y Ahimelec, dividieron las dos familias de sacerdotes aarónidas, los descendientes de los hijos de Aarón, Eleazar e Itamar, en veinticuatro divisiones o "cursos". Esta tradición bíblica y las listas de cursos sacerdotales en la Biblia presentan varios problemas históricos. Si los cursos sacerdotales se establecieron realmente solo en los primeros días del Segundo Templo, como afirman los eruditos modernos,⁶¹ o si en realidad se remontan a la época de David y Salomón, de acuerdo con la tradición bíblica, los escritos de Qumran seguramente los consideraron de suma importancia. Los diversos

⁶¹Tanto Liver, *History of the Priesthood and the Levites*, 33, como Japhet, *I and II Chronicles*, 429, argumentan, basándose en el análisis crítico, que la división en cursos sacerdotales no se estableció hasta el período del Segundo Templo, aunque Liver sugiere que el Cronista se basaba en algún tipo de división que realmente existía en el Primer Templo (op. cit. 49). Las ediciones completas de las listas de cursos sacerdotales de Qumran, que se publicaron en la década de 1990, pueden cambiar estas valoraciones.

fragmentos de los llamados 'Calendarios de los Cursos Sacerdotales' (también denominados el Pergamino de los Cursos Sacerdotales, conocido en hebreo como mishmarot) describen una secuencia de veinticuatro cursos sacerdotales, oficiando en rotación durante una semana cada uno en un orden litúrgico fijo, atestiguando así el ritmo cíclico fijo del tiempo cósmico y litúrgico. Los Calendarios especifican el nombre del curso de oficio el primer día de cada mes, en cada tiempo señalado, y en cada sábado en una formulación concisa, por ejemplo, 'El primer año; el primer mes; el quinto, en Jedaías, el treinta del mes', es decir, 'En el primer año del ciclo de seis años, en el primer mes [Nisán], en el quinto día [jueves] de la semana de [el curso de] Jedaías, que cae el día treinta del mes primero.' Solo se nombran los cursos sacerdotales que sirven en la primera semana del mes, así como los que sirven en festivales; los demás cursos oficiados consecutivamente en el orden prescrito. Los días de la semana también se especifican con referencia a los cursos sacerdotales en turno, por ejemplo, 'Creación, el cuarto, en Gamul', es decir, 'En el cuarto día [Miércoles] de la semana del curso de Gamul caerá el Año Nuevo de la semana de la Creación.' Así también se indican las fases lunares (luna nueva, luna llena, etc.) y los tiempos relativos a los años sabáticos y jubilares. El sistema de referencia subyacente es, pues, una secuencia de ciclos de seis años, rígidamente prescritos en períodos de seis jubileos.

Para evitar cualquier posible profanación del sábado, cada curso, una vez cumplido su período de servicio, era reemplazado por su sucesor en la mañana del domingo de la nueva semana.⁶² La tradición rabínica, por el contrario, decretaba que la rotación debía tener lugar en el sábado mismo, después de que se hubiera ofrecido el sacrificio adicional del sábado.⁶³ De hecho, los Sabios no prescribieron un orden fijo de servicio; en cambio, se sortearon durante las festividades de peregrinación en Jerusalén para determinar qué curso sacerdotal serviría primero, y el resto continuaría en orden.⁶⁴

El ciclo de seis años era necesario para correlacionar el calendario de cursos sacerdotales con el calendario solar. De hecho, la aritmética elemental muestra que el mínimo común múltiplo de los dos números 24 (el número de cursos) y 364 (el número de días en un año (solar)) es 2,1846364 . Así, por ejemplo, el curso sacerdotal de guardia en la primera semana del año (que comenzaba un miércoles) volvería a la misma semana después de un ciclo de seis años, durante los cuales habría servido un total de trece veces. La fiesta de Año Nuevo —el primer día del primer mes— en los años primero y cuarto del ciclo de seis años siempre caía en miércoles, el día en que se habían creado las luminarias

⁶²Véase Talmon, 'Calendrical Calculation', 96 .

⁶³Mishná *Tam.* 5 : 1 ; *Suk.* 5 : 8 ; véase también Josefo, *Antigüedades* , vii . xiv . 7 .

⁶⁴Mishná *Ta'an.* 4 : 2 ; *BT Suk.* 48a . _

celestiales. Este era también el equinoccio vernal, cuando el día y la noche tienen la misma duración; y puesto que la luna fue creada llena, está llena en ambos días. En otras palabras, una vez cada tres años, el primer día del primer mes (Nisan), los caminos del sol y la luna regresan a su posición en la Creación; este evento se menciona en la literatura de Qumrán como una señal, heb. *ot* _ Según Milik,⁶⁵ se agregaron treinta días cada tres años para coordinar los caminos del sol y la luna (3643354330). Otra posibilidad, más plausible, es que se añadiera una semana cada siete años en el año sabático (*shemitah*) (736573647).

A diferencia de los rollos *de mishmarot* con sus veinticuatro cursos como como en la Biblia, el número prescrito en el Rollo de Guerra es veintiséis, que es la mitad del número de semanas en el año solar:

Los padres de la Comunidad son cincuenta y dos. Los principales sacerdotes serán nombrados después del Sumo Sacerdote y su delegado, doce principales para servir siempre delante de Dios. Y los veintiséis jefes de los cursos servirán en los cursos. Después de ellos los principales levitas, para servir siempre doce, uno por cada tribu, y los jefes de sus clases servirán, cada uno en su lugar. Y los jefes de las tribus y padres de la Comunidad después de ellos, para asistir siempre a las puertas del Templo. Y los jefes de sus carreras, con sus numerados, asistirán en sus tiempos señalados, al principio de los meses y en los Sábados, y en todos los días del año.⁴³

Esto puede ser una referencia a un sistema basado en el número de semanas en un medio año.⁶⁶ Otra posibilidad es que el Pergamino de la Guerra se refiriera a alguna situación escatológica ideal que presenta una correlación séptuple entre semanas, cursos y años.

Se han encontrado varias inscripciones que enumeran cursos sacerdotales, tanto en la Tierra de Israel (Cesarea, Ashkelon, Kisufim, Beit El, Rehov, Nazaret) como en otros lugares (Yemen); sin duda, su presencia está relacionada con el traslado de sacerdotes a Galilea después de la revuelta de Bar-Kokhba. Aún no se ha estudiado la cuestión de la relación entre estas inscripciones y la tradición de cursos sacerdotales de Qumran y su preservación del orden litúrgico. Lo mismo se aplica a una posible relación con la evidencia de tradiciones sacerdotales y litúrgicas en la literatura Heikhalot, escrita mucho después de la destrucción del Templo (ver más abajo, Capítulo 10), cuando los cursos sacerdotales no tenían sentido como marco organizativo para el servicio

⁶⁵ Diez años de *descubrimiento* , 110-13 ; *Libros de Enoc* , 274-5 . ⁴³ War Scroll II, 1 – 4 (Vermes, *CDSSIE* , 164).

⁶⁶ Véase Yadin (ed.), *Scroll of the War* , 202-8 ; Talmon, 'Cálculo calendárico'; pero cfr. Talmon y Knohl, 'Calendrical Scroll', para una explicación diferente.

del Templo. Su único significado posible entonces era el de conmemorar el ritual sagrado y preservar su calendario litúrgico.⁶⁷

*

El espacio celestial sagrado exhibe un patrón vertical séptuple; está dividido en los Cantos del Sacrificio del Sábado en 'siete lugares sagrados elevados', 'siete territorios maravillosos', 'siete misterios sagrados', 'siete recintos santísimos', 'siete devirim de los sacerdocios', 'siete recintos *sagrados*', o en siete *heikhalot* en siete firmamentos. Pero también muestra un patrón cuádruple, ejemplificado por los cuatro lados del Trono del Carro, los cuatro puntos cardinales, 'los cuatro cimientos del maravilloso firmamento'. Paralelamente a estos patrones espaciales, los sacerdotes secesionistas observaron y preservaron un patrón séptuple fijo, eterno y continuo, cíclico, de *tiempo sagrado*, dividido en cuatro estaciones iguales. Consideraron falso el calendario de culto que gobernaba los servicios sagrados del Templo alrededor del momento de su secesión, basado en un calendario lunar de 354 días, contados en meses de duración desigual dependiendo de la discreción humana, basado en observaciones humanas variables de la luna nueva, y arbitraria, una infracción del Pacto, pecaminosa y perversa. Este nuevo calendario lunar impuesto iba a ser reemplazado por el antiguo calendario solar sacerdotal, restableciendo el ritual sagrado y el calendario litúrgico de origen divino, existente desde el principio de los tiempos, caracterizado por una simetría fija, eterna, cósmica, séptuple y cuádruple, contados en sábados de días (semanas) y ciclos de estaciones anuales. Las divisiones sagradas del calendario solar son esbozadas por el Ángel del Rostro, hablando a Moisés en los Jubileos:

Y todas las semanas que se ordenarán, serán cincuenta y dos semanas de días, y todas ellas serán un año completo. Así está grabado y ordenado en las tablas celestiales. . . . Y tú, manda a los hijos de Israel que guarden los años en este número, trescientos sesenta y cuatro días, y será un año completo. Y nadie corromperá su tiempo (señalado) de sus días o de sus fiestas. . .⁶⁸

Este sistema se basaba en un calendario solar de 364 días, que constaba de cincuenta y dos semanas, cuyos sábados se contaban en un ciclo anual fijo, dividido simétricamente entre las cuatro estaciones anuales, y en un cálculo

⁶⁷ Para las inscripciones fragmentarias ver Klein, *Land of Galilee*, 64-70; Avi-Yonah, 'Inscripción de Cesarea'; T. Kahana, 'Sacerdotes según sus Cursos'. Para una revisión de las opiniones de los eruditos sobre el tema, véase Liver, *History of the Priesthood and the Levites*, 35-52; Trifon, '¿Se trasladaron los cursos sacerdotales? . .?'; Safrai, '¿Cuándo se trasladaron los sacerdotes? . .?'

⁶⁸Jub. 6 : 30 – 2 .

matemático prescrito del progreso del año solar. : doce meses de treinta días, con la adición de cuatro días más para diferenciar las cuatro estaciones anuales. Estos 364 días se dividieron en cuatro cuartos, o estaciones, cada uno de trece semanas, que en conjunto constituyeran un año de cincuenta y dos sábados.⁶⁹

Los principios del hermoso cálculo matemático armónico que subyacen al año solar, que según la tradición sacerdotal derivan de un origen divino, se enuncian en detalle en 1 Enoc 72: 32, 74: 10–12; 75: 2; 82: 6; 2 Enoc 13-17, 41-8; Jubileos 6: 23-38; 4 QMMT A II–III; Salmos Rollo 11 QPs ^a XXVII, 2–11; La mención de estos principios también se puede encontrar en el Rollo del Templo, el Documento de Damasco, el Rollo de los Cursos Sacerdotales y las Canciones del Sacrificio del Sábado. El año solar comenzaba el día en que se crearon las luminarias celestiales, el miércoles, y se dividía en cuartos consecutivos de estructura fija: noventa y un días divididos en trece semanas; los sábados caían en fechas fijas, las mismas en cada trimestre; también se conocían de antemano los días en que caían los primeros días de los meses y las fiestas, cayendo siempre en el mismo día de la semana, las fiestas en el mismo día del mes y en la misma posición dentro del trimestre. Ningún festival podría caer jamás en sábado, ni tampoco el primer día de ningún mes; el calendario solar podría usarse para determinar los ciclos de servicio de los veinticuatro cursos sacerdotales, en ciclos séptuples de años sabáticos y jubileos.

Este calendario, 'ordenado y escrito en las tablas celestiales' e impreso en las leyes cíclicas de la naturaleza, dividido en estaciones y signos del zodíaco basados en un principio anual cuádruple subyacente, refleja el patrón divino del tiempo: el

⁶⁹Sobre el calendario del sacerdocio secesionista y la relación histórica entre los calendarios solar y lunar véase Jaubert, 'Calendrier des Jubilées... Qumran'; id., 'Calendrier des Jubilées... semana'; Talmon, 'Calendario de los Covenants'; Milik, Diez años de *descubrimiento*, 110-13; JM Baumgarten, 'Estudios de Qumrán'; id., 'Comienzo del día'; Talmon, 'Cálculo calendárico'; van Goudoever, *Calendarios bíblicos*; Yadin (ed.), *Pergamino de la Guerra*; identificación. (ed.), *Pergamino del Templo*, ii. 89-136; __ Ben-Shahar, 'Calendario de la Secta del Desierto de Judaeon'; Licht, 'Doctrina Temporal'; Señor, 'Calendario'; JM Baumgarten, *Estudios en Derecho de Qumran*, 101–42; VanderKam, 'Origen, Carácter e Historia'; JM Baumgarten, 'Calendarios'; Talmon, *Mundo de Qumrán desde dentro*; VanderKam, 'Pergamino del Templo y Libro de los Jubileos'; Sussmann, 'Historia de la Halajá'; Sacchi, 'Dos calendarios'; Maier, 'Shire Olat hash-Shabat'; Stegemann, 'Qumran Essenes', 114-22; Chyutin, *Guerra de Calendarios*; VanderKam y Milik, '4 Q Jub c (4 Q 218) y 4 Q Jub e (4 Q 220)'; Talmon y Knohl, 'Calendrical Scroll'; Talmon, 'Calendario del yah . anuncio'; VanderKam, *Calendarios en los Rollos del Mar Muerto*. Para una breve reseña de varios aspectos del calendario solar de Qumrán, véanse las págs. 82 y sigs. abajo.

Katsir (harvest): First quarter

Nisan: First month

	1	W	Vernal equinox; day of remembrance; start of Days of Consecration; start of first quarter
	2	Th	
	3	F	
I	4	Sa	
	5	Su	
	6	M	
	7	T	
	8	W	
	9	Th	
	10	F	
II	11	Sa	
	12	Su	
	13	M	
	14	T	Passover
	15	W	Festival of Unleavened Bread
	16	Th	
	17	F	
III	18	Sa	
	19	Su	
	20	M	
	21	T	
	22	W	
	23	Th	
	24	F	
IV	25	Sa	
	26	Su	Omer (day of waving the sheaf); Festival of First Barley
	27	M	
	28	T	
	29	W	
	30	Th	

Iyar: Second month

	1	F	
V	2	Sa	
	3	Su	
	4	M	
	5	T	
	6	W	
	7	T	
	8	F	
VI	9	Sa	
	10	Su	
	11	M	
	12	T	
	13	W	
	14	Th	
	15	F	
VII	16	Sa	
	17	Su	Start and end of Flood
	18	M	
	19	T	
	20	W	
	21	Th	
	22	F	
VIII	23	Sa	
	24	Su	
	25	M	
	26	T	
	27	W	
	28	Th	
	29	F	
IX	30	Sa	

Sivan: Third month

	1	Su	
	2	M	
	3	T	
	4	W	
	5	Th	
	6	F	
X	7	Sa	
	8	Su	
	9	M	
	10	T	
	11	W	
	12	Th	
	13	F	
XI	14	Sa	
	15	Su	Shavuot; Festival of First Wheat
	16	M	
	17	T	
	18	W	
	19	Th	
	20	F	
XII	21	Sa	
	22	Su	
	23	M	
	24	T	
	25	W	
	26	Th	
	27	F	
XIII	28	Sa	
	29	Su	
	30	M	
	31	T	Meeting Day

Tamuz: Fourth

	1	W
	2	Th
	3	F
I	4	Sa
	5	Su
	6	M
	7	T
	8	W
	9	Th
	10	F
II	11	Sa
	12	Su
	13	M
	14	T
	15	W
	16	Th
	17	F
III	18	Sa
	19	Su
	20	M
	21	T
	22	W
	23	Th
	24	F
IV	25	Sa
	26	Su
	27	M
	28	T
	29	W
	30	Th

El Calendario Solar: Los Primeros Siete Meses Según Los Rollos Del Calendario Sacerdotal

Nota: En cada trimestre hay trece sábados, marcados con números romanos; los sábados correspondientes de cada trimestre caen en la

misma fecha. Los festivales bíblicos están marcados en cursiva.

Kayits (verano): segundo trimestre

month	Av: Fifth month	Elul: Sixth month	Tishrei: Seventh month
<div style="border: 1px solid black; padding: 2px; width: fit-content;"> Summer solstice; day of remembrance; start of second quarter </div>	1 F	1 Su	1 W
	V 2 Sa	2 M	2 Th
	3 Su	3 T	3 F
	4 M	4 W	<div style="border: 1px solid black; padding: 2px;"> I 4 Sa 5 Su 6 M 7 T 8 W 9 Th 10 F </div>
	5 T	5 Th	
	6 W	6 F	
	7 T	X 7 Sa	7 T
	8 F	8 Su	8 W
	9 Sa	9 M	9 Th
	10 Su	10 T	10 F
	11 M	11 W	II 11 Sa
	12 T	12 Th	12 Su
	13 W	13 F	13 M
	14 Th	XI 14 Sa	14 T
	15 F	15 Su	15 W
	16 Sa	16 M	16 Th
	17 Su	17 T	17 F
	18 M	18 W	III 18 Sa
	19 T	19 Th	19 Su
	20 W	20 F	20 M
	21 Th	XII 21 Sa	21 T
	22 F	22 Su	22 W
	23 Sa	23 M	23 Th
	24 Su	24 T	24 F
	25 M	25 W	IV 25 Sa
	26 T	26 Th	26 Su
	27 W	27 F	27 M
	28 Th	XIII 28 Sa	28 T
	29 F	29 Su	29 W
	30 Sa	30 M	30 Th
	IX 30 Sa	31 T	

Zera (semilla): Tercer cuarto

los siete días de la Creación y las diversas divisiones séptuples derivadas de ellos, así como el principio armónico que vincula el tiempo divino cósmico, tal como se revela en la naturaleza, y el tiempo de culto, tal como se le ha confiado a los seres humanos.

48

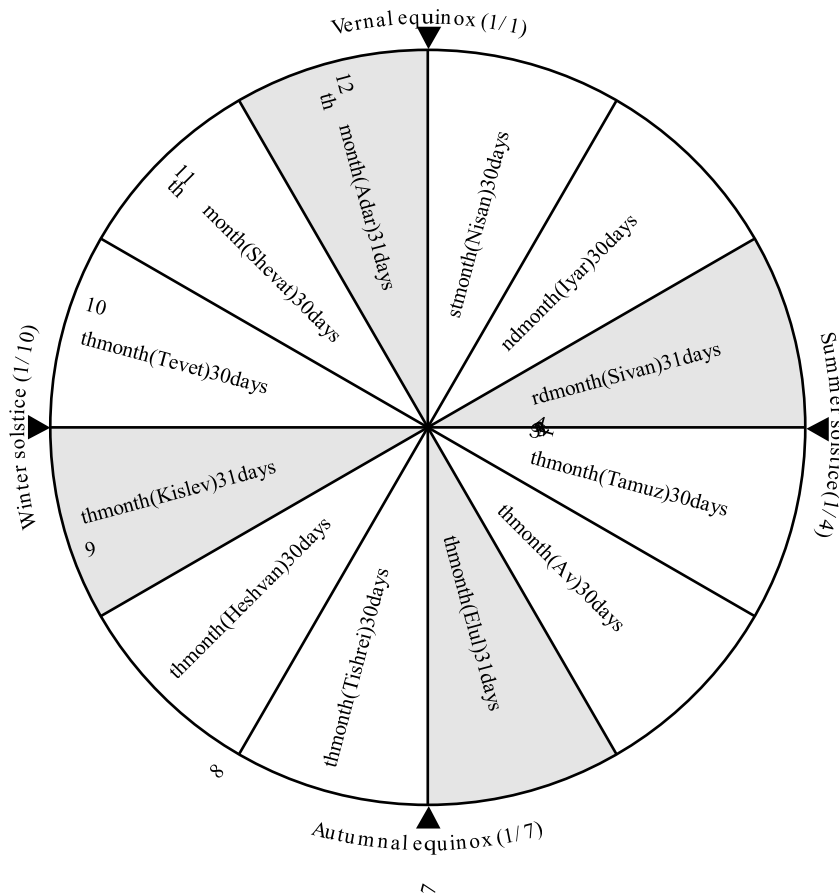
El año solar séptuple, que mide el tiempo sobre la base de un principio sagrado que amalgama el orden astronómico cósmico y el orden litúrgico y ritual, fue aprendido por primera vez de sus guardianes, los ángeles en el cielo, quienes lo enseñaron a los hombres en la época de Enoc, el séptimo patriarca del mundo, quien a su vez lo enseñó a sus descendientes los sacerdotes Matusalén, Lamec y Noé, como leemos en los libros de

⁴⁸ de julio 32 : 21 ; 1 es. 81 : 1 – 2 ; 93 : 1 – 3 ; 103 : 2 – 3 ; etc. La parte inicial de Jubileos, como si complementara a Éx. 24 : 12-18 , relata cómo los ángeles le enseñaron a Moisés el calendario un día después de la teofanía en el Sinaí . Las opiniones difieren en cuanto a la fecha de composición de Jubileos, que fue escrito en hebreo, traducido al griego y al siríaco, y luego traducido del griego al latín y etíope (Ge'ez). La única versión completa existente es la etíope, aunque se encontraron algunos fragmentos del original hebreo en Qumran y Masada. Algunas autoridades fechan la obra a comienzos del período asmoneo más o menos, entre 170 y 150 a. C. ; algunos en realidad reducen la brecha a 168 - 160 aC . Nickelsburg lo fecha alrededor de 168 a . VanderKam favorece los años 161-152 aC , señalando lo que él cree que es una referencia indirecta a las batallas de Judah Maccabee en 161 (Jub. 34 : 4-7). Mendels (*Land of Israel* , 57) rechaza estas fechas tempranas, sosteniendo que el libro fue escrito alrededor del 125 a . Wintermute, quien tradujo el libro del etíope al inglés en Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* (sobre la base de la edición de Charles y la comparación con la versión siríaca y los fragmentos de Qumran), revisa los hallazgos paleográficos de Qumran; en su opinión, los fragmentos de Qumrán se escribieron alrededor del año 100 a. C. , y el libro en sí, entre el 152 y el 140 a . A. Kahana fecha el libro después de la muerte de Juan Hircano (104 a. C.), pero antes del ascenso al trono de Herodes (37 a. C.) (cf. *DJD XIII*, 6 : 4 Q 216 , frg. I, 3-12). Una indicación de la fecha de composición de la obra puede ser el hecho de que los judíos etíopes (Beta Israel), que afirman ser descendientes de los judaítas exiliados durante el período del Primer Templo, basan sus leyes y cálculos festivos en el libro de los Jubileos.

Para varios aspectos de Jubileos y su investigación, véanse las siguientes publicaciones: A. Kahana (ed.), *Apocrypha* , i. 216-313 ; _ _ Jaubert, 'Calendar of Jubilees... Qumran'; VanderKam, *Estudios textuales e históricos* ; Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* ; JM Baumgarten, 'Calendarios'; Andrés, *Interpretación Bíblica* ; JM Baumgarten, 'Qumran Sabbath *Shirot* ' ; VanderKam, 'Pergamino del Templo y Libro de los Jubileos'; id., *Libro de los Jubileos* ; id., 'Fragmentos de Jubileo'; identificación. y Milik, ' 4 Q Jub c(4 Q 218) y 4 Q Jube e(4 Q 220)'; *DJD XIII*; Kugel, 'La elevación al sacerdocio de Levi'; Werman, 'Actitud hacia los gentiles'.

Los jubileos asignan una santidad particular a la tribu de Leví. También santifica el sábado y varios cálculos séptuples en numerosos contextos, y sus leyes con respecto a ellos son excepcionalmente estrictas. En Jubileos , la palabra hebrea *shavua* no significa, como a menudo en la Biblia, 'semana', sino un período de siete años (como en Dan. 9 : 24-7); mientras que la palabra *yovel* , 'jubileo', denota un período de cuarenta y nueve años, en contraste con su connotación bíblica del año cincuenta, después de siete períodos sabáticos (Lev. 25). Todos estos 'sietes' se derivan de los versos que hablan de la muerte de Sara: 'Y todos los días de la vida de Sara fueron ciento veintisiete. Estos son dos jubileos y cuatro semanas (de años) y un año. Estos son los días de la vida de Sara' (Jub. 19 : 7) , es decir, 4949281127 . Jaubert ha señalado las características únicas del calendario sacerdotal de los jubileos, que relata las fechas de los viajes de los israelitas por el desierto para demostrar que no viajaron en sábado. Los días importantes en el calendario festivo son el domingo, en el que cae la elevación del Omer (la primera cebada), así como las fiestas de Shavuot y las primicias del vino y del aceite; el miércoles, el día en que fueron creadas las luminarias, y en el que caen

Pesaj, Sucot y los primeros días de los cuatro trimestres; y el viernes, en el que cae el Día de la Expiación. Según el calendario solar, cada mes comenzará en uno de estos días en el orden miércoles, viernes y domingo. Como ya se mencionó, según el análisis de Jaubert, los libros de Crónicas, Esdras, Nehemías y Ezequiel se basan en un calendario solar de 364 días, al igual que el libro de los Jubileos.



Calendario solar sacerdotal esquemático según los Rollos de Qumrán, Jubileos y Enoc

Enoc. Más tarde fue aprendida también en los días de Moisés, pues la aprendió en el Monte Sinaí el día 16 del tercer mes, después de recibir la Torá el día 15, del Ángel del Rostro. ⁴⁹ La literatura de Qumran también se refiere de esta manera al sumo sacerdote, de quien se dijo: 'Que seas como un Ángel del Rostro en la Morada de Santidad, para la gloria de Dios delante de ti. . .'. ⁵⁰ Entonces Moisés transmitió lo que había oído del ángel a su hermano, el sacerdote Aarón, quien se convirtió en el guardián del culto de esa información, como leemos en Jubileos. A partir de entonces, el calendario solar de sábados y festivos, estaciones y jubileos, estuvo a cargo de los testigos del Pacto, ángeles y sacerdotes: los ángeles ministradores conocidos como los 'sacerdotes del santuario interior' y los sacerdotes zadokitas que servían en el santuario.

⁴⁹ 1 y. 72 – 3 ; Jub. 6 : 17-29 ; _ _ 2 y. 13 a 17 , 48 y sigs. ;
 Jub. 1 : 1 . ⁵⁰ Bendiciones IV, 25 (cf. Vermes, *CDSSIE* ,
 376).

Posteriormente, el orden de los sábados y festivales fue observado por los veinticuatro cursos sacerdotales en el Templo de Salomón, hasta la época del Segundo Templo. Las cincuenta y dos semanas del año solar fueron nombradas en un orden cíclico plurianual después de los veinticuatro cursos sacerdotales y correlacionadas con los cincuenta y dos 'padres de la Comunidad', como se indica en el Pergamino de Guerra. ⁵¹

Que había un vínculo de culto entre el calendario solar y el sumo sacerdocio de los tiempos del Primer Templo se deriva del hecho de que los guardianes de la tradición litúrgica de Qumran del Templo asociaron los salmos de David, que creían que habían sido revelados al séptimo hijo. de Isaí, descendiente de Abraham en la decimocuarta generación, ⁵² en una visión profética, por un lado, y la secuencia de sábados y fiestas registrada en el orden de los sacrificios del servicio del Templo según el calendario solar, que era de origen divino:

David hijo de Isaí era sabio y brillante como la luz del sol; (era) un escriba, inteligente y perfecto en todos sus caminos ante Dios y los hombres.

Y YHWH le dio un espíritu inteligente y resplandeciente, y escribió 3,600 salmos y 364 cánticos para cantar delante del altar para el sacrificio perpetuo diario, para todos los días del año; y 52 cánticos para las ofrendas del sábado; y 30 cánticos para las ofrendas de principios de mes, para todas las fiestas y para el Día de la Expiación.

En total, los cantos que pronunció fueron 446 , y 4 cantos para hacer música en los días intercalares.

En total, fueron 4.050 .

Todo esto lo pronunció por medio de la profecía que le fue dada de la presencia del Altísimo. ⁵³

El calendario al que se alude en este pasaje —la fuente más antigua que atribuye a David la composición del libro de los Salmos— se refiere a un año de 364 días en los que se recitaban los cánticos que acompañaban al sacrificio diario; a cincuenta y dos semanas en las que se ofrecía el sacrificio del sábado; y a treinta cánticos cantados en los treinta días en los que se ofrecía un sacrificio adicional: es decir, los doce primeros días de los meses y las siete fiestas del Templo celebradas entre el primer y el séptimo mes: "todas las fiestas" enumeradas en Levítico 23 , en cuyos sacrificios se ofrecían a Dios, que suman dieciocho días (Pascua— 1 , la Fiesta de los Panes sin Levadura— 7 ; el Omer —1 ; la Fiesta de las Semanas (Shavuot)—1 ; el Día de la Expiación (Yom

⁵¹ Pergamino de guerra II, 1 – 4 .

⁵² 1 Cr. 2 : 3 – 16 .

⁵³ 11 QPs ^a XXVII, 2 – 11 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 307) ; ver DJD IV, 48 ; Sanders, *Pergamino de los Salmos del Mar Muerto* ; Talmon, 'Salmos apócrifos'; id., 'Calendario de los Pactos'; Flint,

Rollos de los Salmos del Mar Muerto. Según la Tosefta, 'El Hallel se recita en dieciocho días del año' (*Suk* . 3 : 2 ; cf. *BT Arakh* . 20 a – b). Sin embargo, el número de días festivos es diferente, ya que esto incluye Hanukah, que no fue contado como un festival por la comunidad de Qumran. (The War Scroll II, 1 ff., menciona cincuenta y dos 'padres de la comunidad', en contraposición a los cincuenta y dos sábados, y doce 'sumos sacerdotes', en contraposición a los doce meses; véase p. 43 supra). los festivales adicionales del Templo mencionados en el Pergamino del Templo y el Calendario de Cursos Sacerdotales ver n. 59 a continuación. Sin embargo, estas fiestas no tenían la misma categoría que las de Levítico y, por lo tanto, no tenían cánticos especiales. Ver además 11 QPs + XXVII, 2 – 11 (*DJD* IV, 91 – 3), y los estudios del calendario citados en el n. 47 arriba.

Kipur— 1 ; y la Fiesta de la Recolección— 7). Se compusieron canciones especiales para estos dieciocho días. Se agregaron cuatro canciones más, para los días en las coyunturas de las cuatro estaciones; estos días eran conocidos como 'reunión (día) s' (Heb. *peguim* : ver Gén. 32: 2).⁷⁰ Como se dijo, el calendario estaba dividido en cincuenta y dos sábados que designaban cincuenta y dos semanas, cada una de siete días, sumando en total los 364 días del año solar.

Los 4.050 salmos y cánticos que compuso David se dividieron en tres grupos: 4.0503.6004464 , representando un calendario ritual y litúrgico: 3.600 salmos, es decir, diez veces el número 360 de días del año solar (490360 1230), en cada uno de los cuales se recitaron diez salmos; 446 cánticos para el total acumulativo de días en los que se ofrecieron sacrificios: 364 días del sacrificio diario 'perpetuo', cincuenta y dos días del sacrificio sabático y treinta días (las festividades y los primeros días de los meses) en los que se ofreció un adicional se ofreció sacrificio (364 5230446); y, finalmente, las cuatro canciones de 'reunión' para los días entre cada dos de las cuatro estaciones. Sobre la base de este calendario, el año del Templo se dividía en cuatro trimestres rituales y litúrgicos, cada uno con el mismo número de días, sábados y meses; en consecuencia, esta rica obra poética también se dividió en cuatro. Así encontramos en Qumrán trece Cantos del Sacrificio del Sábado, que probablemente se recitaban cuatro veces al año, en los cincuenta y dos sábados. Lo más probable es que el libro de los Salmos, tanto el texto tradicional familiar como las recensiones encontradas en Qumran, contenían canciones e himnos que representaban una división cuádruple de los poemas y canciones para acompañar los diversos sacrificios ofrecidos en los días de semana, sábados y

⁷⁰El arcaico año solar egipcio de 360 días añadía días intercalados similares, que no se contaban como parte del año. Cf. 1 es. 72 – 82 , que tratan sobre estos días adicionales, y esp. 75 : 1 – 2 ; 82 : 4 – 6 . Sanders, editor del Pergamino de los Salmos (ver nota anterior), fecha el manuscrito del pergamino en la primera mitad del siglo I d.C. , en el período herodiano, pero no discute la posible fecha de composición de los salmos apócrifos en su edición. Sobre David como el séptimo véase cap. 8 n. 106 . Para la relación entre los salmos y cánticos que compuso y el calendario de fiestas y sacrificios ver 1 Cr. 23 : 30 – 1 ; Ben Sira 47 : 13 – 14 .

festivales, y de los poemas que acompañan la secuencia cíclica del servicio del Templo, que como hemos observado estaba correlacionado con el orden cósmico del ciclo estacional.

La idea básica del calendario de cincuenta y dos sábados era consagrar el patrón del tiempo comenzando con los siete días de la Creación, extendiéndose en una simetría cíclica séptuple a lo largo de todo el año. Además, el ciclo anual de sábados y semanas se sincronizó con el ciclo cuádruple del año, dividiéndolo en cuatro períodos simétricos de trece sábados cada uno, coordinados con el ciclo de trece Cantos del Sacrificio del Sábado (91 : 137 ; 527491364). Se le da especial importancia al séptimo (medio) sábado en cada uno de los ciclos de trece sábados, que siempre caía el día 16 del mes en el segundo, quinto, octavo y undécimo mes del año y era el punto medio de la división. de toda la temporada de noventa y un días.

La división en sábados fue la base para la división de veinticuatro cursos sacerdotales, que servían en el Templo dos veces al año en ciclos de seis años: cada uno de los veinticuatro cursos sirvió trece veces en seis años. Como se ha visto anteriormente, la división en trece sábados por trimestre y trece ciclos de servicio de los veinticuatro cursos sacerdotales era consecuencia del hecho de que había trece ciclos de veintiocho días en un año solar (1328364), correspondientes a trece ciclos lunares —sino también a trece ciclos de fertilidad cada año en el cuerpo de una mujer, como se verá más adelante. El producto de los números 4 [temporadas cíclicas anuales/trimestres/unidades litúrgicas y rituales anuales] y 7 [días de la semana/séptimo día/unidades litúrgicas y rituales semanales] es 28 , que se cuenta 13 veces [ciclo/período ciclo mensual/ciclo lunar/luna nueva] en el año solar de 364 días.

El calendario sacerdotal del Templo del año solar, que incorpora la suposición de que el orden cósmico se revela a través de la armonía expresada en número, conteo y ciclo, se asoció con la tradición mitológica de Enoc, hijo de Jared, el séptimo patriarca del mundo;⁷¹ con la percepción del sábado como símbolo de la santidad invertida en el universo desde la semana de la Creación y formando un vínculo entre el séptimo día y el juramento, 'un pacto para siempre; será una señal para siempre';⁵⁶ con los siete días de ordenación al comienzo del año, comenzando con el cuarto día, en que fueron creadas las luminarias celestiales; y con Shavuot, la Fiesta de las Semanas/Juramentos, celebrada siete sábados después de la elevación del Omer. Los cálculos continuos del calendario solar giraban en torno a un eje séptuple, asociado a los cincuenta y dos sábados del año, en los que se ofrecía el sacrificio sabático; con las siete fiestas del Templo, que, junto con los cincuenta y dos sábados, hacen un total de setenta días de

⁷¹Génesis 5 : 21-4 .

— — ⁵⁶éxodo. 31 : 13-17 . — —

cesación completa del trabajo; y con fiestas que celebraban las primeras cosechas de vino y aceite de oliva y la Ofrenda de la Leña, todo lo cual giraba en torno a un eje pentecostal, celebrándose cada fiesta el día quincuagésimo, después de siete sábados, es decir, después de siete semanas completas (77150).

El año sacro agrícola se extendía sobre el período que transcurría desde la elevación del Omer hasta la Fiesta de la Cosecha: siete meses, desde el primer mes (Nisan) hasta el séptimo (Tishrei); o desde la Fiesta de los Panes sin Levadura, que caía el 15 del primer mes y se celebraba durante siete días (del 15 al 21), hasta la Fiesta de las Cabañas (Sukkot), que coincidía con los siete días de la Fiesta de la Cosecha a mediados del séptimo mes. Así pues, las fiestas comenzaban a mediados del primer mes con una fiesta de siete días y terminaban a mediados del séptimo mes con otra fiesta de siete días; se celebraban a intervalos de siete sábados (siete semanas completas), como se describe en el Rollo del Templo⁷² y en MMT.⁵⁸ Siete semanas transcurrieron desde la elevación del Omer (la gavilla de la ofrenda mecida, el primer producto de la cebada) el domingo 26 del primer mes (Nisán), hasta Shavuot (que marca la primera cosecha de trigo) el domingo, el 15 del tercer mes (Sivan). Otras siete semanas separaban el 15 del tercer mes de la primera cosecha de vino el domingo 3 del quinto mes (Av). Todavía transcurrieron otras siete semanas hasta la primera cosecha de aceite de oliva el domingo 22 del sexto mes (Elul), y el día siguiente, lunes, fue el tiempo de la Ofrenda de la Leña, que comenzó el 23 del mes. mes y duró seis días. En otras palabras, la Fiesta del Primer Aceite de Oliva y la Ofrenda de la Leña eran consecutivas, formando una fiesta de siete días, siete semanas completas después de la Fiesta del Primer Vino.⁵⁹ El año ritual terminó con los siete días del Festival de la Cosecha, a la mitad del séptimo mes.

Todos estos elementos formaban un vínculo entre dos manifestaciones del tiempo sagrado. Uno fue la recurrencia permanente de las cuatro estaciones y los ciclos del año agrícola, cuyo primer producto, de 'siete especies' (cebada, trigo, aceite de oliva, vino y la recolección de frutas, completado por la adición de la Madera- Ofrenda), se traía al Templo a intervalos de siete semanas, durante los primeros siete meses del año. La otra manifestación fue el determinismo ritual de lo predeterminado.

⁵⁹ Rollo del Templo XVII, 10 – XXIII, 9; véase Yadin (ed.), *Temple Scroll*, i. 89-136; _ _ Qimron, *Pergamino del Templo*, 20, 28, 29, 54; y cf. *DJD* XXIII, 374-82, así como el pasaje

⁷²XI, 10-13; _ XXXVIII, 4 – 5 más 4 Q 365; XVIII, 10 – 14; XIX, 9-16; _ XXI, 12 – 16; XXIII, 10 – 11;

XLIII, 3 – 10.

⁵⁸ 4 Q 394, frs. 1 – 2 i-v (*DJD* X, 7, 45).

inicial de MMT . Sobre las Fiestas del Primer Aceite de Oliva y la Ofrenda de Madera, véase Wacholder y Abegg, *Edición Preliminar* , i. 86 – 7 . Las Fiestas del Primer Aceite y la Ofrenda de la Leña, celebradas siete semanas (o cincuenta días) después de la Fiesta del Primer Vino y con siete semanas de diferencia entre sí, no se mencionan explícitamente en la Biblia; sin embargo, parece claro que derivan de las fuentes bíblicas referentes a los privilegios de los levitas que servían en el Templo: 'Todo lo mejor del aceite nuevo, del vino y del grano, las partes escogidas que presentan al Señor, les doy A usted. Las primicias de todo lo que en su tierra traigan al Señor, serán vuestras' (Núm. 18 : 12 – 13); 'También le darás las primicias de tu nuevo grano y vino y aceite, y la primera esquila de tus ovejas' (Deut. 18 : 4). Para la ofrenda de madera, véase Neh. 10 : 34 – 40 : ' para traer la ofrenda de leña a la Casa de nuestro Dios por clanes anualmente en tiempos establecidos . . . Llevaremos a los almacenes de la Casa de nuestro Dios la primera parte de . . . el fruto de todo árbol, vino y aceite para los sacerdotes. . . Porque es a los almacenes donde los israelitas y los levitas deben llevar las ofrendas de grano, vino y aceite.' La formulación bíblica debe compararse con la de Qumran: 'Grano, vino y aceite, y todos los productos. . . y todas las ofrendas elevadas del mundo en doce meses' (4 QBer^a (4 Q 286), frg. 5 , 6 – 7 : *DJD XI*, 22 – 3). Ver también Temple Scroll LIX–LX (García Martínez and Tigchelaar, *Study Edition* , ii. 1051 ; Yadin, *Temple Scroll* , i. 99 – 122), y el paralelo 4 Q 524 publicado por Puech en *DJD XXV*, 95 : 'And he dará el sacerdote. . . y las primicias de su grano, su vino y su aceite (l. 6). . . Y para los levitas, un diezmo de grano, vino y aceite, que ellos me consagraron al principio (l. 10)'. Cf. Jub. 7 : 36 : 'Y ofrezca uno las primicias que son aceptables delante del Señor Altísimo, que hizo los cielos y la tierra y todo, para que puedan ofrecer como una ofrenda entera las primicias del vino y del aceite como primicias sobre el altar del Señor, quien lo aceptará. Y lo que sobrare, lo comerán los siervos de la casa de Jehová delante del altar. . .'.

El calendario en MMT es consistente con el calendario de 364 días mencionado en los salmos apócrifos (11 QPs a XXVII ·2-11), en Jubileos, en 1 Enoc 72-8 y en el Rollo del Templo . Cf. Jaubert, 'Calendrier des Jubilées. . . Qumran'; id., 'Calendrier des Jubilées. . . semana'; Maier, 'Shire Olat hash-Shabat'. Philo, en su relato de *Therapeutae* en *De vita contemplativa* , describe su vida como una secuencia continua de períodos de siete semanas, con cada quincuagésimo día santificado (Philo, *On the Contemplative Life or Suppliants* , 65 , en *Collected Works* , ix. 152). – 3). También se menciona una celebración después de cincuenta días en el libro apócrifo de Tobías; ver cap. 6 , s. 22 . Yadin (*Pergamino del Templo* , i. 119-22) analiza otros calendarios basados en el conteo de secuencias consecutivas de siete semanas .

calendario, basado en un patrón divino séptuple del tiempo celestial sagrado; este tiempo, dado el estatus de un juramento y un 'pacto para siempre', se medía en sábados y semanas en ciclos de cuatro estaciones, representando la continuidad del orden cósmico, pero también en términos de tiempos de primeros rendimientos, divisiones semanales , y siete días de ordenación, que representan el orden de culto paralelo.

El reloj cósmico de la naturaleza medido en el calendario solar, con el tiempo demarcado en múltiplos de 7, 13 y 4 (4713364), siendo cada sábado el séptimo día, trece sábados en cada cuarto ritual del ciclo litúrgico, es decir, en cada uno de los las cuatro estaciones—también regían otro conjunto de trece: los trece períodos fértiles de cualquier mujer, una vez cada cuatro semanas, en el año de 364 días (3644713). Todos estos cálculos se basaron en la idea de una presencia divina que todo lo abarca, más allá de los límites de la aprehensión humana pero

manifestada en una armonía numérica permanente, cíclica, una armonía basada en datos que no están sujetos a la observación humana errática. En otras palabras, se suponía que los cálculos sacerdotales evocaban un orden cósmico abstracto, armónico, revelado en relaciones cíclicas y recurrencias de números; mientras que los cálculos del calendario lunar rival se basaron en datos sensoriales erróneos, dependientes de los límites de la visualización humana.

Toda esta cuenta basada en siete, como hemos visto, estaba asociada, por un lado, con los sábados, las festividades y la fertilidad agrícola tal como se establece en un calendario solar permanente. Representaba el tiempo matemático divino que fluía a un ritmo fijo, sin tener en cuenta la comprensión humana, como se refleja en el proceso creativo de la naturaleza o el ritmo de la fertilidad de la Creación y la Alianza, de la naturaleza y las estaciones. Por otro lado, cada mujer tiene un calendario personal variable de semanas, que también implica contar de siete en siete. Este calendario personal refleja el ritmo de la procreación humana, el ciclo de fertilidad/infertilidad que experimenta la mujer cada cuatro semanas, lo que garantiza el período fértil que sigue a los siete días de purificación y, por lo tanto, la posibilidad misma de concepción, nacimiento, crecimiento y vida. La sincronización lograda por tal conteo basado en siete aseguró el cumplimiento del Pacto de vida continua y procreación que, como la naturaleza misma, dependía de un número fijo de ciclos. Como para confirmar este vínculo entre el conteo basado en siete y la procreación, solo dos mandamientos en la Biblia se mencionan como un 'pacto': el sábado, que se llama un 'pacto eterno',⁷³ observado una vez cada siete días y delineando la unidad básica del orden ritual cósmico: la semana; y la circuncisión, también llamada 'pacto eterno',⁶¹ observada siete días después del nacimiento de un hijo, el resultado de la concepción, que también ocurre después de la observancia de siete días en el calendario personal de purificación de la madre, también medido en semanas. Los dos mandamientos que involucran el número siete, uno llamado 'una señal para siempre' y el otro un 'pacto eterno', están asociados con un pacto eterno entre Dios y su pueblo: para el sábado, siete días se cuentan repetidamente, a lo largo del ciclo anual de fertilidad agrícola; y para los siete días de purificación, siete días se cuentan repetidamente a lo largo del ciclo personal de fertilidad de una mujer.

El ritmo de la fertilidad femenina está asociado al ciclo de la luna con sus fases; de hecho, la palabra hebrea para la luna creciente, *ibur*, también significa 'concepción'; mientras que la palabra hebrea para la aparición de la luna nueva, *molad*, tiene la misma raíz (*wld*) que la palabra *ledah*, 'nacimiento', y sus afines; del mismo modo, las palabras que se refieren al ciclo mensual de la mujer también pueden aplicarse a las fases lunares. Ambos ciclos están asociados al

⁷³Éxodo 31 : 12 – 17 . ⁶¹gen. 17 : 12-13 . _ _

paso de cuatro semanas. Una mujer que está menstruando tiene prohibido a su marido hasta que hayan transcurrido siete días "limpios" (es decir, días en los que no se ha visto sangre alguna), y sólo entonces, cuando la probabilidad de concepción es máxima, puede producirse la cohabitación. El calendario ritual se ocupaba del Templo y el Lugar Santísimo; con sábados, fiestas y sacrificios; con pureza e impureza; con años sabáticos y jubileos. El calendario personal se asoció con la santificación, los esponsales, el aislamiento (cuando una mujer está menstruando o es "impura"), la purificación y la cohabitación. Ambos calendarios, como hemos visto, estaban marcados en siete; ambos garantizaban la continuación de la fertilidad, la eterna continuidad de la vida como dependiente de un ritmo séptuple; y ambos involucraron el contar y el número, el juramento y el pacto, el testimonio y los tiempos establecidos, la santidad y la santificación, la unificación y la separación, la eternidad de la Creación. Por un lado, el año se divide en semanas, que delimitan el ciclo de la fertilidad y los rendimientos agrícolas, así como las fases de la luna; por otro, los siete días de purificación garantizan la máxima probabilidad de concepción, nacimiento y continuación de la vida.

No es insignificante que la santidad y la pureza que condicionan las manifestaciones de la vida y la fertilidad estén ligadas a números y ciclos, mientras que la impureza y la muerte no tienen medida numérica o de otro tipo. Muy probablemente, las criaturas sagradas/querubines, que diversas tradiciones representan como si sus cuerpos estuvieran 'entrelazados', posiblemente en alusión a la intimidad sexual (ver más abajo), fueron originalmente una representación de culto del secreto de la vida y los ciclos de fertilidad. Por lo tanto, existe una afinidad entre la santidad del Templo, expresada ceremonialmente a través de séptuples entrelazados de tiempo, lugar y ritual en el Lugar Santísimo (*kodesh kodashim*) y que simboliza el vínculo entre lo revelado y lo oculto, y *kidushin* , 'santificación'. , el término hebreo para compromiso y unión conyugal, un pacto personal cuyo propósito es perpetuar la vida, también asociado con la ceremonia y el número, con el ciclo y el conteo, con la santidad y la pureza. Tanto la santidad del Templo como los esponsales se conectan con el número siete, con juramentos, con 'un pacto para siempre', con bendición y fertilidad y el ciclo de la vida.

Se describe la relación entre el patrón cósmico, eterno y divinamente preordenado del tiempo sagrado y el calendario solar que lo representa, por un lado, y la tradición de convenios, sacrificios y festivales sacros agrícolas del espacio y tiempo sagrados, por el otro. en Jubileos y el Rollo del Templo. Es una relación determinista, que vincula la eternidad de los ciclos naturales con la eternidad de la Deidad; postula un patrón permanente, cíclico y séptuple del tiempo divino, que gobierna tanto los cambios estacionales como los rendimientos agrícolas, y el ritual de los cursos sacerdotales en el Templo, a

través de la dependencia de este último del calendario solar. El concepto de tiempo cósmico, que refleja una realidad divina más allá de la aprehensión de la observación humana y basado en un cálculo matemático permanente, cíclico, fue cuantificado por la recurrencia interminable del calendario de principio a fin, demarcado en sietes y múltiplos de siete, en cuatro veces ciclos de trece.

Esta concepción numérica, enraizada en la recurrencia cíclica y simétrica de las cuatro estaciones, pero también asociada con los ciclos de vida continua y reproducción en la naturaleza, celebrando las primicias y otros productos agrícolas a intervalos de siete semanas, suplantó la concepción de la vida humana variable. tiempo subyacente al calendario lunar. El tiempo humano se basó en el avistamiento estimado de la luna nueva, un acto de observación y discreción humana, y en vicisitudes históricas y nacionales, más que en eventos cósmicos y cíclicos. Este elemento humano llevó al sacerdocio secesionista, como veremos, a rechazar el culto basado en el calendario lunar, así como los familiares motivos históricos de las fiestas. Aborrecían una concepción del tiempo basada en la soberanía humana, confiando en el conteo variable y, por lo tanto, en datos observables humanamente, que eran inherentemente cambiantes y subordinados a las necesidades humanas variables. En cambio, defendieron una concepción cósmica del tiempo, basada en el cálculo numérico permanente y, por lo tanto, enraizada en una realidad divina comprensiva, eterna, abstracta, más allá del alcance de los sentidos y de la observación humana, pero medida en las proporciones numéricas permanentes de los elementos. del calendario solar.

Así, el calendario solar basado en siete, fijo y estable desde la antigüedad, estaba estructurado simétrica, armónica y cíclicamente; se basaba en la sincronización de las cuatro estaciones con ciclos séptuples de sábados y festivales, todo ello dependiente de cálculos que reflejaban un mundo cuyas leyes y orden estaban abiertos al descubrimiento y la expresión sistemáticos. Los observadores de los sábados y festivales según este calendario se veían a sí mismos como iniciados al tanto de maravillosos misterios, o de una revelación divina que explicaba los secretos del tiempo. A sus propios ojos, eran los guardianes de los tiempos y festivales divinos, celebrando pactos y ciclos de productos agrícolas, dando testimonio de las estaciones anuales y los sábados del año; su tarea era preservar el patrón secreto del orden del tiempo divino, con sus implicaciones para la abundancia agrícola y la continuidad de la vida:

Pero con el remanente que se aferró a los mandamientos de Dios, Él hizo Su Pacto con Israel para siempre, revelándoles las *cosas ocultas* en las cuales todo Israel se había descarriado. Él desplegó ante ellos sus santos sábados y sus gloriosas fiestas, los

testimonios de su justicia y los caminos de su verdad, y los deseos de su voluntad que el hombre debe hacer para *vivir*.⁷⁴

El año ritual inestable que rige el servicio sagrado en el período del Segundo Templo, basado en el año lunar falso y variable con su concepto poco confiable del tiempo que depende de la observación, la estimación y la discreción humanas; un año en el que los primeros días de los meses y las festividades vagaban de un día de la semana a otro— fue condenado por los sacerdotes secesionistas como una violación pecaminosa y blasfema del Pacto. Las prácticas de los entonces sacerdotes oficiantes del Templo se consideraban impuras y profanadas: habían rechazado el 'reloj' cíclico, cósmico y armónico de la naturaleza, medido por cálculos matemáticos, del calendario solar, y las estaciones contadas en siete ('misterios de la naturaleza'). maravillas'), a favor de un 'reloj' arbitrario, basado en la observación de la aparición de la luna nueva, que nada tenía que ver con el orden de las cosas cíclico, simétrico, permanente, regular, predeterminado y precalculado. Esta condena está claramente implícita en el tono altamente polémico de Jubileos, MMT, el Documento de Damasco, los *pescharim*, el Rollo de la Regla y el Rollo del Templo.

En contra del Templo profanado, el calendario distorsionado y el sacerdocio pecaminoso, que había causado arbitrariamente esta dislocación caótica del servicio sagrado, profanado el Templo y perturbado la sincronización de los tiempos establecidos de fertilidad y los del Templo, como se describe con considerable detalle. en la literatura de Qumrán, tanto en términos de mito y visión como en términos de ley y precepto, los autores sacerdotales imaginaron un patrón de tiempo divino horizontal basado en siete, que refleja un orden mundial perfecto y armónico y dicta un continuo fijo y predeterminado de tiempos señalados, convenios y juramentos, tal como se establece en el calendario solar con sus cuatro estaciones y doce meses de igual duración. Pero su visión también incluía un patrón vertical basado en siete del espacio celestial sagrado, vinculado con las cuatro direcciones cardinales que engendran el universo y sus divisiones cuádruples y doce, de acuerdo con la tradición de la Merkavah de cuatro caras y los diversos elementos espaciales asociados con es: querubines y criaturas sagradas, el Jardín del Edén y el Paraíso, *peruyim* y *apiryon* (ambas palabras de una raíz hebrea con la connotación de 'fertilidad'), la 'plantación eterna', 'plantación sagrada' y 'plantación de justicia'; y el santuario basado en siete, los 'siete recintos sagrados', los siete Heikhalot y los doce límites diagonales. El tercer componente general de la visión del sacerdocio secesionista era el patrón ritual basado en siete del servicio angélico y el canto sagrado, también asociado con la tradición Merkavah, con el servicio

⁷⁴Documento de Damasco III, 12 – 16 (Vermes, *CDSSIE*, 129; cursiva mía). Con respecto a los que 'se habían extraviado' en su comprensión del calendario, cf. 1 es. 80 : 2 – 8.

sagrado y las Canciones del Sacrificio del Sábado cantadas por siete sacerdocios angélicos, con el 'siete palabras de maravillosas exaltaciones' cantadas cada siete días, de acuerdo con las semanas del calendario solar, en los siete santuarios superiores.

Junto al patrón basado en siete, también había un patrón cuádruple/doce: los cuatro arcángeles Uriel, Rafael, Gabriel y Miguel; las cuatro caras de las criaturas sagradas; las doce puertas celestiales, los doce meses y signos del zodíaco; las doce tribus; las doce puertas del Templo; las doce piedras del pectoral; los doce líderes de la Comunidad; los doce límites diagonales que dividen el espacio del universo en veinticuatro partes, correlacionados con los veinticuatro cursos sacerdotales; etcétera. Esta unidad ritual y cronotópica unía el tiempo sagrado y el espacio sagrado en un continuo ritual; fusionó así los conceptos de tiempo, espacio y ritual cósmico y terrenal, en torno a un solo prototipo sagrado, cuyos componentes eran interdependientes y entrelazados.⁷⁵

Estos círculos sacerdotales expresaron una profunda identificación con los ángeles, guardianes de los convenios y los juramentos, los días de reposo, las semanas y las festividades, tal como están grabados en las tablas celestiales; guardianes de las puertas y entradas que representan los días, meses y estaciones del año.⁶⁴ Describieron ceremonias litúrgicas sacerdotales y angélicas, organizadas en un orden séptuple según el calendario solar eterno y sagrado; imaginaron una comunidad de sacerdotes angélicos en el mundo de la Merkavah y en el 'santuario del hombre' (Canciones del sacrificio del sábado, Florilegium). En lugar del ritual arbitrario, pecaminoso, caótico y distorsionador de los sacerdotes humanos, que divorciaba el tiempo del espacio, perturbaba la sincronización cósmica ritual, profanaba el Templo y ponía en peligro los ciclos de la vida y la fertilidad, ellos contemplaron un culto celestial de sacerdotes angélicos. , un arquetipo ritual sagrado, organizado en un patrón eterno, armónico, basado en siete, en el que los días del año definían un continuo ordenado y simétrico en el espacio sagrado. Este rito, con sus patrones

⁷⁵Un ejemplo de una expresión cronotópica es el concepto de *mo'ed*, que tiene el doble sentido de 'tiempo señalado o establecido' (tiempo sagrado: 'Estos son los tiempos establecidos del Señor'—Lev. 23 : 37) y 'reunión', como en el término 'Tienda de reunión' (lugar sagrado). Para un cronotopo que combina el espacio vertical estático y el progreso dinámico del tiempo, ver 'Escribí la altura desde la tierra hasta el séptimo cielo. . . y pon en medio de ellos el sol, para que recorra los siete círculos celestes» (2 En. 40 : 12 ; 48 : 1). La relación entre el calendario de doce meses y la división administrativa de doce tribus puede observarse tanto en la división relativa al Templo de Salomón (1 Cr. 27) como en la observación de Platón: "Y no sólo el número entero es divisible por doce, sino también el número de cada tribu es divisible por doce. Ahora bien, cada porción debe ser considerada por nosotros como un regalo sagrado del Cielo, correspondiente a los meses ya la revolución del universo" (Platón, *Leyes*, libro VI, citado de la traducción de Jowett).

⁶⁴ 1 es. 1 : 72 – 82 .

matemáticos cíclicos delineados por los sábados y las festividades, enraizado en caminos divinos de justicia, observado en pureza y santidad por los cursos sacerdotales simultáneamente con sus contrapartes angélicas, fue diseñado para defender el Pacto, la bendición, la eternidad de vida y fecundidad para los guardianes de las alianzas y las fiestas, de la santidad y la pureza.⁷⁶

En las diversas tradiciones Merkavah y los escritos de la Comunidad (o, como ya se ha señalado, el *yah.ad*, que implica la simultaneidad de la adoración celestial y terrenal), los sacerdotes y los ángeles eran testigos del tiempo sagrado, observando *juntos los sábados y festivos* de acuerdo con el calendario solar; *juntos*, en los mundos superiores y el Templo visionario, en intervalos de siete días, cantaron las 'siete maravillosas canciones' y los 'siete salmos de magnificación', las Canciones del Sacrificio del Sábado⁷⁷. De modo que los sacerdotes y los ángeles *juntos*, observando los santos tiempos señalados en su orden divino, cíclico y preestablecido, pronunciaron palabras de alabanza y agradecimiento, recitaron bendiciones y nombres divinos, pronunciaron el Nombre Inefable con sus bendiciones como se hace en el Templo, todo en orden séptuple regular. formulaciones. La tradición de los cursos sacerdotales, que se sucedían unos a otros a intervalos semanales en un orden prescrito, se seguía escrupulosamente; había sido instituida por el sacerdote Sadoc durante el reinado del rey David, 66 y se han descubierto numerosas listas de tales cursos en Qumran, lo que atestigua a la observancia allí del calendario de sábados y fiestas y su orden litúrgico regular.⁷⁸ Paralelamente, los nombres de los cursos angélicos, divididos en siete o veinticuatro, fueron cuidadosamente conservados, como lo indica la referencia de Josefo en su relato de los esenios: 'Ellos juran. . . para conservar los libros de su secta y de la misma manera los nombres de los ángeles; ⁶⁸ los sumos sacerdotes en la tierra cantaban regularmente, en el orden prescrito, las trece Canciones del Sacrificio del Sábado, cada una cantada en uno de los trece sábados de la estación recurrente, junto con los celestiales 'sacerdotes del santuario interior'. fórmulas como

dar gracias a dios

⁷⁶Para la prominencia de los ángeles en Qumrán, véase Licht, *Rule Scroll*, índice, s.vv. *benei o , malakhim , sar urim*; Yadin (ed.), *Pergamino de la guerra*, 229-42; Noll, 'Angelología en los Textos de Qumrán'; Newsom, *Canciones*, 23 – 38; ead., 'Él ha establecido para sí mismo sacerdotes'; Mach, 'Santos-Ángeles'; Dimant, 'Hijos del Cielo'; Elijor, 'Misticismo, Magia y Angelología'; Nitzan, *Oración de Qumrán*; Elijor, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales', 224 n. 21.

⁷⁷Cr. 24.

⁷⁸Ver Milik, *Books of Enoch*, 59 – 69; Wacholder y Abegg, *Edición preliminar*, i. 60-101, 103-18; _ _ _ Talmon y Knohl, 'Calendrical Scroll'; Chyutin, *Guerra de calendarios*, 32 – 3. Para una breve discusión de los sistemas bíblicos y posteriores de los cursos sacerdotales, véanse las págs. 42-3 y sigs. arriba. ⁶⁸*Guerra*, ii. viii. 7.

Bendice Su Santo Nombre siempre
En los Cielos y su dominio Todos los
ángeles del santo firmamento

o "Todos los espíritus de los que traen al santuario. . . en sus empresas y en sus dominios. . . todos bendigan en comunidad tu santo nombre"⁷⁹ se puede encontrar en una variedad de versiones, demostrando claramente la participación de los ángeles en el ritual y la interacción entre el culto celestial y terrenal. Los santos nombres de la Deidad son recitados por ángeles y sacerdotes, así como las bendiciones, alabanzas y acciones de gracias por el favor de la Creación son pronunciadas por aquellos que realizan sus deberes sacros en los mundos superior e inferior.

Las revelaciones angélicas, inscritas en tablas celestiales o impartidas en sueños o visiones místicas, registradas en libros sagrados de origen divino, constituyen la fuente primaria de validez y autoridad religiosa en esta literatura. Se relacionan con la consagración del sacerdocio, su afinidad con el mundo angélico, la participación de los ángeles en el culto y el establecimiento de fórmulas litúrgicas recitadas conjuntamente por los guardianes terrenales de la Alianza y sus contrapartes celestiales. Todo esto gira en torno al calendario solar, que santifica el tiempo celestial en los Heikhalot, los santuarios superiores.

*

Las alternativas propuestas por los defensores del rito sacerdotal secesionista en estas tres áreas -tiempo sagrado, lugar sagrado y ritual sagrado, entrelazados en un complejo sistema de relaciones mutuas- estaban estrechamente asociadas con los siete días de la Creación, de modo que siete se convirtieron en un número tipológico sagrado, un modelo numérico arquetípico de origen divino que gobierna el tiempo, el lugar y el ritual. La oposición sacerdotal veneraba el número siete con todas sus derivadas y múltiplos, sus manifestaciones míticas y místicas. Se convirtió en una etiqueta distintiva e identificativa, un número tipológico sagrado que impregna el universo y dicta el ritmo cultural de la vida, un eje eterno, ritual y litúrgico que combina septuples de tiempo, de lugar y de ritual sagrado, intercambiándolos en metamorfosis místicas. El número siete—

⁷⁹Palabras de las Luces Celestiales (4 Q 504 , frgs. 1 – 2 , VII, 4 – 6 ; cf. García Martínez y Tigchelaar, *Edición Estudio* , ii. 1017); 4 QBer^a , frg. 2 , 1 – 4 (*DJD* XI, 17); cf. 'Él distingue la luz de la oscuridad; Él establece el amanecer por el conocimiento de Su corazón. Entonces todos sus ángeles vieron y cantaron, porque les mostró lo que no habían conocido' (11 QPs^a XXVI, 9 – 12 : *DJD* IV). Para otras traducciones al inglés de estos versículos, véase *DJD* IV, 90 ; García Martínez y Tigchelaar, *Edición Estudio* , ii. 1179 .

que dicta el lapso de tiempo necesario para la transición del caos a la Creación, de la impureza a la pureza y de la muerte a la vida, asociado, lingüística y conceptualmente, con el juramento, la semana, el sábado, el calendario y los cursos sacerdotales— asumió así un significado trascendental, cósmico y de culto, cerrando la brecha entre lo celestial y lo terrenal a través de fórmulas sagradas séptuples.

El eje litúrgico engendró metamorfosis místicas que unificaron el tiempo cósmico, celestial, angélico, y el tiempo terrenal, cultural, sacerdotal, ambos medidos en múltiplos de siete: sábados y semanas; las siete fiestas del Templo, con siete semanas de diferencia; estaciones, años sabáticos, jubileos, con el espacio cósmico manifestado en siete recintos sagrados, siete *merkavot*, siete *devirim* y siete *heikhalot*. Todos estos componentes se reflejaron en el ritual sacerdotal angélico observado en el 'santuario del hombre' por los 'siete príncipes principales' y los cursos sacerdotales, y en los santuarios superiores por los siete 'sacerdotes del santuario interior' y los cursos angélicos. El servicio sagrado lo realizaban los cursos sacerdotales, sucediéndose unos a otros a intervalos semanales, observando así el orden de los sábados. Entre sus principales elementos estaban los juramentos de los guardianes de la Alianza y el canto sagrado, cantado cada sábado por septuples de ángeles y sacerdotes. Estas metamorfosis, que se discutirán más adelante, crearon un vínculo entre el Trono del Carro de los querubines en el Templo terrenal en ruinas y su conmemoración celestial, la Merkavá de Ezequiel, por un lado, y Shavuot, la fiesta del Pacto de fertilidad y primicias, de la peregrinación del Templo, celebrada en el cielo por los ángeles y en la tierra por los sacerdotes, por el otro. Se estableció así una relación mutua, o interacción, entre el culto angélico en los santuarios celestiales y el culto de los sacerdotes y levitas cantando en el Templo terrenal, más allá de los límites del tiempo y del espacio.

Estas tradiciones basadas en siete, que consagraban el tiempo y el lugar cósmicos y sus representaciones terrestres, giraban en torno a varios elementos: el foco de esa santidad era la Merkavah, el Trono del Carro de querubines que había estado en el devir o Lugar Santísimo desde la época de los santuarios del desierto⁸⁰ y la época del Templo de Salomón,⁷¹ y cuyo recuerdo se perpetuó en diversas tradiciones sacerdotales.⁸¹ El calendario solar santificado por las tradiciones Merkavah probablemente había sido observado como un calendario de culto y litúrgico por los sacerdotes zadokitas, quienes habían oficiado como sumos sacerdotes desde la época del Primer Templo hasta la mitad del período

⁸⁰éxodo 15 : 18 – 22 . ⁷¹1 kg. 6 : 23 – 8 ; 2 Cr. 8 : 18 .

⁸¹Rollo del Templo VII, 10 – 12 ; Canciones del Sacrificio del Sábado. ⁷³Véase VanderKam, 'Origen, Carácter e Historia'.

del Segundo Templo. ⁷³ Ciertamente fue considerado como el calendario ritual definitivo por los círculos de oposición sacerdotal del período del Segundo Templo y los sacerdotes de Qumrán, quienes se identificaron con los sacerdotes zadokitas; y era la base exclusiva para el culto celestial de los ángeles ministradores, los sacerdotes del santuario interior y los principales príncipes como se describe en Canciones del Sacrificio del Sábado y en la literatura de Enoc.

Los círculos entre los cuales se compuso, editó, preservó y finalmente canonizó la literatura proto-Qumran y Qumran propusieron reemplazar el culto del Templo de su tiempo con tres tradiciones místicas sacerdotales centrales:

1. la Merkavah/Trono del Carro de los querubines en el *devir* /Santo de los Santos del santuario del desierto y del Templo de Salomón, construidos según un prototipo celestial, y la Merkavah de Ezequiel en su transformación visionaria, como prototipos del espacio celestial sagrado;
2. el calendario de los sábados—el calendario solar, como se revela en la tradición de Enoc, los Jubileos, los Salmos de Qumran de David y las Canciones del Sacrificio del Sábado y preservado en el Rollo del Templo, los Calendarios de los Cursos Sacerdotales y MMT, como prototipo del sagrado tiempo celestial; y
3. el sacerdocio angélico y la adoración por las criaturas de la Merkavah, descritos en los Cantos del Sacrificio Sabático y el Pergamino de las Bendiciones, como prototipo del sagrado ritual celestial.

Estas tres tradiciones de tiempo, lugar y ritual sagrados se asociaron con la tradición de los convenios, Shavuot y el predominio general del número siete, con respecto a los números que reflejan las leyes y el orden eterno del universo, que están abiertos a la sistemática. descubrimiento y expresión, y a ideas abstractas sobre el misterio de la vida y la bendición de la fertilidad y la procreación, reflejando la ley divina con sus manifestaciones concretas y su representación cultural. La eternidad del orden divino con sus misterios, a los que la literatura sacerdotal secesionista se refiere como 'misterios maravillosos' o expresiones similares, y con sus complejas manifestaciones en términos de cálculo y número, edades eternas, estaciones y tiempos señalados, se describe en los himnos de acción de gracias:

Todas las cosas están grabadas
ante Ti en un Recordatorio
escrito para las edades eternas,
y por los ciclos numerados de
los años eternos

en todos sus tiempos señalados. . . .⁸²

Ahora examinaré cada una de estas tres tradiciones y las transformaciones basadas en siete asociadas con ellas, en conexión con Chariot, Trono y Templo, calendario y Alianza, sacerdotes y ángeles.

⁸²Himnos de Acción de Gracias I, 24 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 254).

*Del Templo a la Merkavah:
Desde el
Carro Trono de los Querubines a
la Visión de Ezequiel*

Bendice al que hace maravillas asombrosas y muestra el poder de su mano, sellando misterios y revelando cosas ocultas. . . confirmando majestuosos misterios y estableciendo gloriosas maravillas. ¹

Ta literatura sacerdotal secesionista trató a la Merkavah de Ezequiel como un prototipo del espacio celestial sagrado, porque la Merkavah fue retratada e interpretada como una transformación mística y visionaria del Lugar Santísimo, un compuesto de detalles del Templo que expresaba la esencia misma del recinto sagrado. . Las raíces de las que brotó el misticismo judío se encuentran en la visión Merkavah del sacerdote Ezequiel hijo de Buzi, compuesta en el exilio mientras Nabucodonosor arrasaba Jerusalén y el Primer Templo. El profeta-sacerdote, exiliado de Jerusalén junto con el rey Joaquín, imaginó el Templo terrenal en ruinas como un eterno Trono del Carro celestial, que trasciende los límites del tiempo y el lugar. Los querubines de *cuatro* alas del Lugar Santísimo, ² las ruedas de cobre de las gradas en el atrio del Templo, los *cuatro* tríos de criaturas en los cuatro lados de una estructura cuadrada (mirando hacia los cuatro puntos cardinales), los leones, los bueyes, querubines y *ofanim*, todos objetos de culto, hechos de bronce bruñido ³, se convirtieron en *cuatro* criaturas sagradas aladas, resplandecientes con el mismo brillo de bronce, con rostros de leones, bueyes, águilas y seres humanos. Estaban parados sobre *cuatro* ruedas (heb. *ofanim*) que tenían la apariencia de 'dos ruedas que se cortaban una a la otra' y miraban los cuatro puntos cardinales, ⁴ como sus contrapartes en el Templo.

Los querubines alados revestidos de oro en el santuario, cuyas alas estaban extendidas y 'se tocaban', y que estaban de pie, se transformaron en la ^{visión} de Ezequiel en criaturas sagradas, brillantes y aladas, 'cada una de cuyas alas tocaba las de el otro' ⁶ y cuyas piernas 'estaban fusionadas en una sola pata rígida'; ⁷

¹Himnos de Acción de Gracias, 4 Q 427 , frg. 7 i, 18 – 20 (*DJD* XXIX, 110 , 112 – 13 ; cf. Vermes, *CDSSIE* ,

298-9) . _

²1 kg. 6 : 23 – 8 ; 8 : 6 – 8 ; 2 Cr. 3 : 10 – 13 .

³1 kg. 7 : 23-37 ; _ 8 : 6-9 ; _ 2 Cr. 4 : 3-4 . _ _ _ ⁴Ez. 1 : 4-11 , 16-21 . _ _ _ _

⁵1 Reyes 6 : 23 – 8 ; 8 : 6-8 ; _ 2 Cr. 3 : 10 – 13 . ⁶Estos. 1 : 9 . ⁷Estos. 1 : 7 .

su apariencia era 'como carbones encendidos. . . antorchas'. ⁸ Los querubines, leones y palmas mencionados en el relato bíblico del Templo de Salomón ⁹ también figuran en la visión de Ezequiel, ¹⁰ al igual que el zafiro y el berilo (*tarsis*) asociados con la imagen de la Deidad y su asiento en los ritos del Templo. ¹¹ Existe, pues, todo un sistema de correlaciones entre la imagen ideal del Templo terrenal destruido y el Templo visionario revelado en el cielo.

Tal fue la interpretación de la visión de Ezequiel por parte de los contemporáneos del Segundo Templo. Siguiendo al Cronista, asociaron el relato de Ezequiel de las sagradas criaturas aladas de pie sobre ruedas ¹²—descritas como querubines con alas extendidas ¹³ a la manera de los querubines en el santuario del desierto ¹⁴—con el prototipo (o patrón) divino del Carro Trono de querubines alados en el Lugar Santísimo, mostrado a David desde el cielo y transmitido a Salomón, quien debía construir el Templo terrenal: 'el peso de oro refinado para el altar del incienso y el oro para el modelo [Heb. *tavnit*] del carro—los querubines—aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca del Pacto del Señor; todo esto que el Señor me hizo entender con su mano sobre mí, os lo doy por escrito, el modelo de todas las obras'. ¹⁵

Los lectores y oyentes en la antigüedad probablemente sabían que los querubines con las alas extendidas en las tradiciones bíblicas del Lugar Santísimo se identificaban con las criaturas sagradas o querubines, ellos también con las alas extendidas, en la tradición sacerdotal profética de la visión de Ezequiel. Aquí había un vínculo entre el 'patrón dorado del carro, los querubines', el núcleo mismo del Templo terrenal, revelado a David antes de su construcción, y la Merkavah de Ezequiel, la esencia del Templo celestial, revelada a él después de la destrucción de su equivalente terrenal.

⁸Ezequiel 1 : 13 .

⁹1 Reyes 6 : 32 , 35 ; 7:36 am _ _

¹⁰Estos. 41 : 18-19 , 25-6

¹¹Estos. 1:16 , 26 ; _ 10 : 1 , 9

¹²Estos. 1 ; 10 : 9 – 15 .

¹³Estos. 10:15 – 17. _ _ _¹⁴Éxodo. 25 : 17 – 20 .

¹⁵ 1 Cr. 28 : 18 – 19 . Sobre la Merkavah véase Tur-Sinai, 'Problem of the Ark', 5 ; Haran , *Temples and Temple Service* , 247-59 . No hay acuerdo entre los estudiosos de la Biblia en cuanto a la fecha del libro de Ezequiel y sus afinidades con fuentes sacerdotales anteriores; ver Cassuto, 'Ezequiel ' , 637-9 ; Zimmerli, *Ezequiel* ; Haran, 'Temas en la Biblia'; Greenberg , *Ezequiel 1-20* ; _ Brooke, 'Ezekiel in Some Qumran and NT Texts'; Halperin, *Rostros del carro* . Cualquiera que sea el caso, la visión de Ezequiel es un elemento central de la literatura mística que se discute aquí. Ya sea que las profecías de Ezequiel se basaran en el testimonio de un sacerdote que realmente había servido en el Templo, en tradiciones sacerdotales escritas o en una combinación de fuentes derivadas de diferentes fuentes de inspiración, la afinidad directa entre el Templo terrenal y la Merkavah del sacerdote exiliado la visión era obvia para sus lectores. Sobre la interpretación mística de la visión Merkavah de Ezequiel , véase Gruenwald, *Apocalyptic and Merkavah Mysticism* , 32-3 ; Newsom, 'Exégesis Merkabah'; Halperin, *Rostros del carro* ; Elijor, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'. Sobre la sustitución del ritual terrenal por la Merkavah y el santuario celestial después de la destrucción del Primer Templo, ver Maier, *Vom Kultus zur Gnosis* , 103-6 ; y cf. Aptowitzter, 'Templo Celestial'. Sobre el Templo y el sacerdocio véase Büchler, *Die Priester und der Cultus* ; Harán, *Templos y Servicio del Templo* ; Herr, 'Jerusalén, el Templo y el Servicio del Templo'.

Nótese la palabra hebrea *tavnit* en el versículo anterior de 1 Crónicas, traducida aquí como 'patrón', que denota el patrón celestial o prototipo del santuario y su representación de culto, como lo hace en la revelación divina a Moisés (Éxodo 25 : 9) . 40); cf. heb. 8 : 5 .

La Septuaginta traduce Ezequiel 43:3 como 'la visión del carro [*merkavah*] que vi era como la visión que vi en el río Chobar', mientras que el texto masorético dice 'la visión era como la visión [*mareh*] que tuve visto'—; en un versículo que usa la palabra 'visión' cuatro veces! Ben Sira, también sacerdote en Jerusalén cuando los sacerdotes zadokitas estaban ministrando en el Templo, establece brevemente la asociación a principios del siglo II a. C .: 'Ezequiel vio una visión y relató las variedades de *merkavah* '; ¹⁶ su redacción da fe de su uso de *merkavah* como un término sacerdotal común cuyo significado era bastante claro en el contexto de la visión de Ezequiel.

Una obra desconocida, de la que se descubrieron varios ejemplares en Qumran, ha sido denominada 'Segundo Ezequiel', ya que gira en torno a la figura del profeta, sus profecías y sus visiones. Este trabajo contiene una versión única de la visión Merkavah, no una duplicación del texto tradicional sino una abreviatura o una versión reelaborada, una antigua atestación de la tradición, que comprende unas diez líneas fragmentarias:

- 5 La visión que vio Ezequiel[iel]
- 6 un resplandor de un *carro* y cuatro criaturas vivientes [y mientras caminaban no se volvían]
- 7 hacia atrás; sobre dos caminaba cada ser viviente, y sus dos p[etas]
- 8 [le]g [era espiritual y sus caras estaban unidas una a la otr[era. Y la forma de]

- 9 rostros, uno de león, y uno de águila y uno de becerro, y uno de hombre, y cada uno [tenía una mano de]
- 10 de un hombre unido de la espalda de las criaturas vivientes y unido a [sus alas] y las ruedas. . .]
- 11 rueda se unió a rueda a medida que avanzaban, y de los dos lados de las ruedas salían chorros de fuego]
- 12 y había en medio de las brasas seres vivientes, como brasas de fuego[, como antorchas en medio de]
- 13 las ruedas y los seres vivientes y las ruedas; y ha[bía sobre sus cabezas un firmamento como]
- 14 el terrible hielo. [Y hubo] un sonido[de encima del firmamento. ¹⁷

La frase *nogah merkavah*, 'resplandor de un carro', se desconoce en otros lugares (la frase paralela en el texto masorético es 'rodeado de un resplandor'), pero la asociación con la visión de Ezequiel es obvia por la redacción y la estructura del texto. Se podría decir que la tradición se refirió a la visión de Ezequiel como 'visión de la Merkavah' o 'la Merkavah de Ezequiel' porque el profeta, en esa visión, desmanteló y reconstituyó el espacio sagrado de un compuesto perdido de objetos de culto, siendo el prototipo

¹⁶ Ben Sira 49 : 8 .

¹⁷ 4 Q 385 , frg. 4 (*DJD XXX*, 42 – 4). Sobre el texto de Qumran Merkavah véase Halperin, *Faces of the Chariot* , 50 , 55 ; Dimant y Strugnell, 'Visión Merkabah'; Brooke, 'Ezekiel in Some Qumran and NT Texts'.

el Trono del Carro en el Lugar Santísimo. La visión de la Merkavah fue una descripción sinecdótica del Templo terrenal y celestial: la parte que representa el todo, un tejido limitado de detalles que expresan el conjunto completo en su totalidad. Las alas, los querubines, las criaturas y las ruedas, el fuego y los sonidos, todos asociados con el Templo y su culto, junto con la estructura de culto de cuatro lados y muchas caras de los patios del Templo y el Trono del Carro de querubines alados del Santo de Santos, se unieron para formar una realidad celestial, viviente y visionaria. La visión, creando una metamorfosis visual y verbal de la memoria del culto, reprodujo el prototipo celestial de la Merkavah y la belleza sublime y numinosa de la que estaba imbuida, más allá de los límites de tiempo y lugar. Sin embargo, debe notarse que la tradición de culto asociada con el Templo y la Merkavah asignó diferentes significados a la santidad del tiempo, del lugar y de la vida, y a su relación dialéctica con lo oculto y lo revelado.

Las diversas tradiciones que describen la Merkavah, implícita y explícitamente, involucran claramente dos elementos: una estructura compuesta que mira hacia cuatro direcciones, formando como si fuera un modelo microcósmico del universo con sus cuatro estaciones cíclicas y cuatro

direcciones espaciales relacionadas con los tiempos divinos establecidos, es decir, al *tiempo sagrado* ; y un modelo angelical alado, que abarca la cubierta del arca y los querubines, las criaturas sagradas y las ruedas, todos expresando mítica y místicamente la afinidad entre la esencia divina oculta y sus representaciones de culto, representando así el lugar de la revelación divina, que es, *lugar sagrado* . Este lugar sagrado, construido según un plan divino,⁸³ se asoció explícitamente con la revelación divina: 'Allí me encontraré contigo, y te impartiré—desde arriba de la cubierta, de entre los dos querubines. . .',¹⁹ e implícitamente asociado con el secreto de la vida, con la eternidad y la fertilidad, 'la planta eterna', el Jardín del Edén y el Paraíso, el Templo, el Carro, el Lugar Santísimo, la santificación y los esponsales. Las afinidades entre lo oculto y lo revelado en estas áreas probablemente se reflejan en una representación mítica del *acto sagrado de la Creación* a través de las criaturas sagradas/querubines y las criaturas de la Merkavah. En la tradición bíblica, los querubines marcaban el lugar de la autorrevelación de la Deidad en el santuario del desierto,²⁰ adornaban los soportes de las fuentes en el atrio del Templo²¹ y se paraban en el Lugar Santísimo.²² Se mencionan nuevamente en la ornamentación de las tiras de tela para el santuario del desierto, los grabados en las paredes del Templo, y las decoraciones de la cortina en el Templo;⁸⁴ en otras tradiciones, formaban parte del séquito divino alado y servían como guardianes del Jardín del Edén.⁸⁵⁸⁶

Los querubines en el Lugar Santísimo siempre se mencionan como 'dos querubines de oro',²⁵ a veces de pie;²⁶ un término oscuro en una referencia²⁷ generalmente se traduce como 'esculpido'. Las descripciones de ellos suelen implicar una postura caracterizada por la reciprocidad o el contacto: 'Se enfrentaron',⁸⁷ o también 'sus alas se tocaban'²⁹ o incluso estaban unidas.³⁰ El Rollo del Templo contiene una descripción fragmentaria de los querubines en el Lugar Santísimo: 'Y la cubierta que está arriba. . . dos querubines. . . el segundo extremo, extendiendo sus alas. . . sobre el arca y sus rostros estaban uno frente al otro',³¹ parafraseando el relato bíblico de la actitud de los querubines uno frente al otro: 'Los querubines tendrán las alas extendidas arriba, cubriendo con sus alas la cubierta. Estarán uno frente al otro, los rostros de los querubines vueltos hacia la cubierta'.³²

⁸³Éxodo 25 : 40 . ¹⁹Éxodo. 25 : 22 ; 1 kg. 8 : 11 . ²⁰Éxodo. 25 : 18 – 22 ; 37 : 6 – 9 . ²¹1 kg. 7 : 29 . ²²1 kg. 6 : 23 – 9 ; 8 : 6 – 7 ; 2 Cr. 3 : 10 – 13 ; 5 : 7 – 8 .

⁸⁴Éxodo 26 : 1 , 31 ; 36 : 8 , 35 ; 1 kg. 6 : 28 , 32 , 35 ; 7 : 29 , 36 ; 2 Cr. 3 : 7 , 14 .

⁸⁵Génesis 3:24 .

__ ²⁵Éxodo. 25 : 18-22 . __

⁸⁶kg 6:23 ; __ 2 Cr 3:13 . __ __

²⁷2 Cr 3:10 . __ __

⁸⁷Éxodo 37 : __ ²⁹1 kg. 6 : 27 ; Ezequiel 1 : __ ³⁰2 Cr. 3 : __ ³¹VII , 9 – 13 . ³²Éxodo. 25 : __ ³³Éxodo. 25 : 20 ; 1 kg. 6 : 7 ; 8 : 7 ; 2 Cr. 5 : __

Está claro por las diversas tradiciones que los querubines, esculpidos, grabados y pintados, eran de suma importancia en el Templo, y además que la disposición de sus alas uno hacia el otro, cubriendo y revelando, era particularmente significativa. En la tradición bíblica, la frase 'extender alas' se usa tanto para los querubines ³³ como para el refugio dado a una mujer por un hombre, como cuando Rut se dirige a Booz: 'Extiende tu manto [Heb. *kenafkha*, lit. 'tu ala'] sobre tu sierva' ⁸⁸— un modismo basado en el rango semántico de la palabra hebrea *kanaf*, 'ala', que también significa, por extensión, 'extremo, esquina', especialmente de una prenda de vestir (y también de la tierra). A veces, *kanaf* se usa sinecdóquicamente para denotar una prenda completa, como en el modismo 'exponer, quitar *el kanaf de otra persona*', que se asocia con descubrir los genitales de otra persona y, por lo tanto, con el acto sexual, permitido o no.

³⁵

Si bien estas tradiciones solo aludieron a este aspecto de los querubines y se abstuvieron de explicar el significado secreto de las alas que se tocan—los diversos verbos usados, tanto en la Biblia como en otras partes, implican diversos grados de proximidad y contacto—la tradición posterior fue más explícita, claramente indicando la identidad de los querubines como simbolización mítica de la reproducción y la fecundidad, expresada en la forma del macho y la hembra entrelazados:

Cada vez que Israel venía en peregrinación en días festivos [al Templo de Jerusalén], se les quitaba la cortina y se les mostraban los querubines, cuyos cuerpos estaban entrelazados entre sí, y se les dirigía así: ¡Mira! Eres amado ante Dios como el amor entre el hombre y la mujer.⁸⁹

Esta descripción se hace eco de una tradición mística que asocia la intimidad implícita de los querubines con el acto de la peregrinación; lo más probable es que la tradición sea muy antigua y se refiera al Primer Templo, pues en el Segundo Templo el Trono del Carro de los querubines no era más que un recuerdo mítico.³⁷ Aunque el pasaje anterior está tomado del tratado *Yoma*, que trata principalmente del Día de la Expiación, la descripción se refiere explícitamente a la peregrinación en un festival. Creo que la fiesta prevista es

⁸⁸Rut 3 : 9 .

³⁵ Véase Deut. 23 : 1 ; 27 : 20 ; Rollo del Templo LXVI, 12 – 13 .

⁸⁹BT *Yoma* 54a . _ Cf. La interpretación de Rashi de este verso talmúdico: 'Los querubines están unidos unos con otros, y se unen entre sí y se entrelazan entre sí como un hombre abraza a una mujer. El entrelazamiento es un lenguaje de unión conyugal.' La raíz *dbk* o *dvk*, que significa 'unión conyugal' (Gén. 2 : 25), está asociada con los querubines en el santuario en 4 Q 405, fig. 19, 2 – 7 (*DJD* XI, 339, 341), donde se les llama 'figuras de seres divinos' o 'imágenes de seres vivientes divinos'. Newsom traduce *kodshei dibkei pele* como 'mosaico maravilloso sagrado', señalando (*Songs*, 343) que es incierto. En mi opinión, debería traducirse según el significado bíblico de la raíz *d-b-k* (Gén. 2 : 25) como 'santa unión maravillosa'.

Shavuot, la Fiesta de las Semanas/Juramentos, la fiesta del Pacto descrita en la tradición mística posterior como la celebración de los esponsales, en la tierra y en el cielo, o hieros gamos, la unión sagrada, como veremos más adelante. Quizás la expresión 'entrelazados [Heb. *me'urim*] unos con otros' es similar a otra oscura expresión bíblica utilizada en relación con el grabado de los querubines en el Templo de Salomón: *kema'ar-ish veloyot saviv*,³⁸ la palabra *ma'ar* entendida como una referencia a un cuerpo expuesto, desnudo área (Nueva Sociedad de Publicaciones Judías Traducción: 'como el espacio libre en cada permitido. . .'). La expresión también recuerda el término *berit maor* que aparece en los comentarios sobre la antigua obra mística *Sefer yetsirah* (Libro de la Creación), asociado allí con la desnudez y la unión sexual y, por tanto, con la reproducción y la fecundidad.³⁹

Aparentemente, entonces, el Trono del Carro de los querubines alados aludía al secreto de la procreación y a la continuidad de la vida, mediante la simbolización de la unión sexual por las alas de los querubines, y a la unidad de tiempo y lugar, tiempo señalado y pureza, como se manifiesta en la afinidad entre la santidad (*kodesh*) y los esponsales (*kidushin*), una santa comunión o acto sexual que es una condición previa para la continuidad de la vida en el contexto de siete días de purificación después de la menstruación y un ciclo basado en siete. Estos misterios estaban ligados a las tres dimensiones

³⁷ BT *Yoma* 21 b .

³⁸ 1 kg. 7 : 36 .

³⁹ Véase Liebes , *Creation Doctrine* , 229-37 , e índice, *sv maor* . Sin embargo, una tradición tardía citada en el Libro del *Zohar* asocia los querubines con el Día de la Expiación: 'Cuando [el sumo sacerdote entra en el Lugar Santísimo en el Día de la Expiación], oye el sonido de las alas de los querubines, que cantan y baten sus alas que se extienden hacia el cielo. Quema la ofrenda de incienso; el sonido de sus alas se desvanece y se unen en silencio. . . Cuando ha terminado, los querubines levantan sus alas como antes y comienzan a cantar. Entonces el sacerdote sabe que ha sido aceptado, y es un momento de alegría para todos' (*Zohar* III , 67 a ; traducción citada de Tishby, *Wisdom of the Zohar* , iii. 92-3). Hay cierta similitud en el *Zohar* entre Shavuot y el Día de la Expiación. En este último, como en Shavuot, la Deidad está acoplada con la Shekhinah, y la inmersión ritual practicada en la víspera del Día de la Expiación tiene el mismo motivo que en Shavuot, que por así decirlo prepara a la 'novia' para la boda (*Zohar* III, 214 b). No puedo discutir aquí la cuestión de las antiguas tradiciones sacerdotales que dieron origen a la tardía tradición mística del *Zohar* ; en todo caso, parece plausible que la tradición mística de las nupcias divinas en Shavuot esté indirectamente relacionada con el antiguo sustrato de las tradiciones relativas al acople de los querubines durante la peregrinación. Quizás no sea insignificante que el lapso de tiempo desde el Día de la Expiación hasta Shavuot sea de *nueve meses* , la duración del embarazo humano; y también es paralelo al lapso de tiempo desde la siembra hasta la cosecha, desde el séptimo mes hasta el tercer mes del próximo año según el calendario solar. Sobre las tradiciones místicas asociadas con Shavuot y el Día de la Expiación y su posible antigüedad, véase Liebes, 'Messiah of the Zohar', apéndices 1 y 2 (págs. 74-84). Sobre la tradición *del Zohar* en relación con el rabino Joseph Karo y Shavuot ver Elijah, 'R. Joseph Karo y R. Israel Ba'al Shem Tov'.

del Trono del Carro: (1) su *patrón microcósmico* de cuatro lados , que refleja las cuatro estaciones del año y las cuatro direcciones del universo, que representan la santidad del tiempo y su naturaleza cíclica a través del número, el conteo, el tiempo señalado y los ciclos de fertilidad y rendimientos agrícolas, basados en la sincronización entre cuádruples y séptuples, entre estaciones y sábados, y asociados a los tiempos señalados para la ofrenda de sacrificios; (2) su *dibujo alado* , representado por los querubines, las ruedas y las criaturas sagradas, que significaba la santidad y pureza del espacio, el secreto de la vida y la procreación, el destapar y el cubrir, la comunión y la unión sexual, el Paraíso y el Jardín de Edén, la planta sagrada, el árbol de la vida y la fragancia del incienso, el Lugar Santísimo y los esposales, la santificación de la naturaleza y la promesa de la fertilidad, y el Cantar de los Cantares (que Rabí Akiva llamó 'Santo de los Santos') ; y (3) su *patrón ritual y litúrgico* , santificando el tiempo en un ambiente celestial asociado con el culto angélico, descrito como

el misterio/concilio de *elim* [seres divinos] de purificación con todos aquellos que tienen conocimiento eterno, para alabar y bendecir Tu glorioso nombre en todas las edades [eternas]. Amén. Amén . . . [Y] volverán a bendecir al Dios [de Israel]. . . ⁴⁰

—y con canto y bendición, alabanza y santidad de los ' *elim* del conocimiento' y 'sacerdotes del santuario interior', la adoración de los guardianes de la purificación y santificación, de los sábados y festivales en su orden séptuple que perpetúa la Creación.

En la literatura sacerdotal de la antigüedad, la visionaria Merkavah, que combinaba elementos míticos, culturales y litúrgicos y reemplazaba sus realidades concretas y abstractas con una visión mística multifacética, era una representación celestial del Templo terrenal en ruinas: "el modelo del carro, el querubines—aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca del Pacto del Señor', transmitido de David a su hijo Salomón como un testimonio celestial anticipando la construcción real: "Todo esto que el Señor me hizo entender por Su mano sobre mí, yo os daré por escrito el modelo de todas las obras. ⁴¹ Esta visión presenta el eterno prototipo celestial del Lugar Santísimo en el Templo terrenal, revelado a Ezequiel en su gloriosa existencia en el cielo incluso después de su destrucción.

El espacio celestial sagrado, que representa el Lugar Santísimo celestial, el asiento del Dios entronizado sobre los querubines, fue retratado en canciones, himnos, acción de gracias y bendiciones descubiertos en Masada y en Qumran, todos mostrando una clara afinidad con el lenguaje de Ezequiel. Merkavah perpetuada en canto angelical e imbuida de vida en visión mística:

1. El trono de Tu esplendor y el estrado de Tu gloria en las alturas de Tu posición y

2. Tu escalón sagrado. y tus gloriosos carros, sus querubines, sus ruedas y todos sus consejos;

⁴⁰4 Q 286 , ref. 7 , 6 – 8 (*DJD XI*, 25 – 6). ⁴¹1 Cr. 28 : 18 – 19 .

3. ⁹⁰ cimientos de fuego y llamas de fulgor y resplandores de majestad y ra[gos] de fuego y lumbreras maravillosas;
4. [majestad y esplendor y altura gloriosa, santo fundamento y fuente de] majestad y altura de gloria. . . ⁴²

Los términos 'escabel', 'de pie' y 'escalón' recuerdan la descripción de las piernas de las criaturas sagradas en la visión de Ezequiel.⁹¹ y la referencia a los querubines en el Lugar Santísimo. ⁴⁴Las alas de los querubines se mencionan en varias tradiciones como el asiento de la Deidad, mientras que el misterio, la maravilla, la luz resplandeciente, el fuego y el resplandor reflejan la belleza de la Deidad en sus diversas manifestaciones, manifiestas y ocultas. , en el mundo de la Merkavah. Muchos de los términos que aparecen en este texto: *kavod*, *yekar* o *tiferet* , 'gloria', *rom* o *marom* , 'altura', *kodesh* , 'asientos de santidad', *merkavah* y *merkavot*, *keruvim* , 'querubines', *ofanim* , 'ruedas' , *sod* , 'secreto', *demut* , 'figura' o 'forma', *esh* , 'fuego', *nogah* , 'brillantez', *hod* o *hadar* , 'majestad, esplendor', o 'luz', y *pele* , 'maravilla', con sus formas derivadas y combinaciones únicas, figura en la visión de Ezequiel.⁹² Estas formulaciones se convirtieron en una mitad del tejido verbal abstracto-concreto que, en un lenguaje de misterio y alusión, erigió el Santo de los Santos celestial y estableció el esplendor del espacio sagrado, representado en términos culturales por el Templo y sus ritos. La otra mitad comprendía canto, voz, nombre y sonido, alabanza y acción de gracias, número y ciclo en el mundo de aquellos que frecuentaban el mundo de la Merkavah, que contaban los ciclos del tiempo y participaban en el servicio sagrado cíclico eternamente continuo y, a través de sus alabanzas, cantos y bendiciones construyeron la realidad celestial y la existencia cíclica cósmica dependiente del tiempo sagrado, como se refleja en el servicio sagrado de los sacerdotes en el Templo terrenal.

⁹⁰Q 286 , fr. 1 ii, 1 – 4 (*DJD XI*, 12 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 378). (Curiosamente, algunos elementos en este texto recuerdan la oración *Aleinu* recitada diariamente hasta el día de hoy por los judíos observantes, y de la literatura relacionada con *ma'aseh merkavah*). Para una discusión de la fraseología ver B. Nitzan en *DJD XI*, 12 – 17 ; ed., *Oración de Qumrán* . Un fragmento de Qumran que trata sobre el Templo afirma que los *ofanim* no eran visibles en el exterior (4 Q 365 a, frg. 5 , 3-4 : *DJD XIII*, 331-2).

⁹¹Ezequiel 1 : 7 ; 10 : 9 – 15 ; Segundo Ezequiel (*DJD XXX*, 43 – 4). ⁴⁴1 kg. 6 : 23 ; 2 Cr. 3 : 13 .

⁹²Querubines: Ezequiel. 19 : 1 – 22 ; *ofanim* : Ezequiel. 1 : 15 – 21 ; 10 : 9 – 15 ; *esh* , *nogah* : Ezequiel. 1 : 18 ; 10 : 2 ; 'Tu gloria. . . Tu posición': cf. 'la gloria del Señor. . . de pie', Ezequiel. 10 : 18 ; 'altura gloriosa': cf. Ezequiel

10 : 4 ; 3:12 .

__ ⁴⁶éxodo. 25 : 9 .

⁴⁷Guerra , A.C. _ v. 4-5 _ _ _

Así como el santuario terrenal era un reflejo microcósmico de su contraparte macrocósmica, el santuario celestial fue representado a través de una metamorfosis mística de sus partes terrenales, cuyos detalles y dimensiones precisas de cuyo prototipo terrenal, así como los materiales de los que están hechos, son proporcionado en Éxodo, 1 Reyes y 1 y 2 Crónicas, de acuerdo con el mandato de Dios con respecto al prototipo celestial ('exactamente como te muestro... así lo harás' ⁴⁶). Estas instrucciones, minuciosamente detalladas, se refieren a la representación de la santidad de acuerdo con patrones cósmicos complejos, como puede deducirse de las declaraciones del sacerdote Flavio Josefo, 47 quien nació en el año 37 d.C. y sirvió en el Templo antes de su destrucción, y por Filón en el siglo I d.C. Los elementos de culto celestiales del Templo, incluidos, además del Trono del Carro y el Lugar Santísimo, el santuario (*heikhal*) y la cortina, fuentes, postes, muros, salas, puertas y portales, muchos de ellos decorados con querubines y flores, recordando el Jardín del Edén, se convirtió en una presencia sublime y maravillosa, a través de una metamorfosis litúrgica. Estos elementos, que habían sido desde el principio reflejos de un prototipo celestial, se convirtieron en agentes que realizaban el servicio sagrado, alabando, bendiciendo y cantando en los mundos superiores, donde el lugar sagrado y el tiempo sagrado se fusionaron en una ceremonia celestial modelada en el servicio sacerdotal. Las descripciones de la santidad del espacio, medidas en términos asociados con el Templo y sus ritos, con su prototipo celestial y sus reflejos terrenales, presentando cantos y cánticos de ángeles, se pueden encontrar en fragmentos del Rollo de Bendiciones, comenzando con líneas fragmentarias que se refieren a lo sagrado. tiempo, que, marcado por el 'amén' extático, se medía en medidas cósmicas que involucraban luminarias y constelaciones (representadas en el Templo en términos de los números siete y doce, recordando los siete planetas y los doce signos del zodiaco):

]y (las) luces

]su . . . en sus constelaciones

]su . . . en todos los tiempos establecidos

]todos ellos. Amén. Amén ⁴⁸

]su . . . y[] sus formas grabadas[

]su . . . [] sus espléndidos [patrones]

[muros de] sus gloriosos [sala]s, sus maravillosas puertas [

]su . . . , ángeles de fuego y espíritus de nube [b]rillo de los
 espíritus bordados del Lugar Santísimo

] . . . y firmamentos de santo[

 [espíritus del Santo] de los Santos [cantarán con júbilo] en todo
tiempo[s y bendecirán] el nombre de Tu gloriosa divinidad [

]su . . . y todos los ministros de santidad
]en la perfección de sus obras santidad en los templos de [Tu]
 reino y . . . maravillas de]todos [vuestros] ministros en su
]hermoso] esplendor, ángeles de
 espíritus de]Tu santidad en [sus maravillosas] habitaciones, ángeles de Tu justicia.
 en] sus [maravillos]obras, y bendecirán Tu santo nombre con bendiciones de
 [el más santo de los santos ⁴⁹

En el Libro de las Luminarias Celestiales 50 ^y en varios rollos de Qumrán que se refieren a las doce puertas del

⁴⁸ 4 Q 287 , frg. 1 , 1 (*DJD* XI, 50). ⁴⁹ 4 Q 287 , frg. 2a , b , 1-13 ; 3 , 1 (cf. *DJD* XI, 51 - 2 , 54). ⁵⁰ 1 Es. 72 : 3 - 33 ; 74 : 10-13 ; __ 33 : 3 - __

Templo y correlacionándolos con los meses y los nombres de las tribus. ⁵¹ El Templo con sus doce puertas santas, portales y salidas se presenta en los Cantos del Sacrificio del Sábado en el contexto de la adoración angelical, en términos tomados del servicio terrenal de los sacerdotes y los Levitas:

- 6 Los seres divinos Lo alaban [cuando se levantan por primera vez, y todos los e[spíritus] de los firmamen[os] puros]
- 7 Regocíjate en Su gloria; y hay un sonido de bendición de todas sus divisiones, que habla de Sus gloriosos firmamentos; y sus puertas alaban
- 8 con voz de canto. Siempre que los *elim* del conocimiento entren por los portales de la gloria, y siempre que los santos ángeles salgan a su dominio,
- 9 los portales de entrada y las puertas de salida dan a conocer la gloria del Rey, bendiciendo y alabando a todos los espíritus de
- 10 Dios en (su) salida y en (su) entrada por las puertas de la santidad. . . . ⁵²

Como la obra litúrgica citada anteriormente, ⁵³ con sus descripciones del asiento de la Deidad, la Merkavah, en plural—"Tus gloriosos carros"—en un lenguaje que mezcla lo concreto y lo abstracto y que se deriva de la visión de Ezequiel, los Cantos del Sacrificio del Sábado, describiendo el servicio sagrado de los ángeles en las siete *heikhalot supremas* en un lenguaje repleto de misterios sublimes, emplean repetidamente una gran cantidad de combinaciones desconocidas de la palabra *merkavah* , en singular y plural, en relación con la visión de Ezequiel: 'El patrón del Trono del Carro ellos bendicen', 'y los carros de su *devir* dan alabanza juntos y sus querubines y sus *ofanim* bendicen maravillosamente', 'los espíritus de seres vivientes divinos que se mueven continuamente con la gloria de los carros maravillosos', 'sus carros gloriosos como ellos mover'. ⁵⁴ La forma plural *merkavot* , 'carros, tronos de carros', puede deberse al plural 'querubines'; o bien el plural refleja la reproducción séptuple del mundo de la Merkavah. Encontramos en estas canciones muchas descripciones que personifican todos los componentes de la visión de Ezequiel,

los dotan de un significado ritual y retratan a las entidades celestiales del mundo de la Merkavah, formadas de acuerdo con el prototipo del Lugar Santísimo, como recitando el liturgia de los ritos del Templo, realizando el servicio sacerdotal y el canto levítico:

- 6 Por el instructor. Cántico del sacrificio del] duodécimo [sa]bbát [el día veintiuno del tercer mes. Alabado sea el Dios de]
- 7 maravillosos [años] y exaltarlo conforme a la gloria. En el tabern[aculo del Dios del] conocimiento, los [queru]bim caen ante él, y bend[en] al levantarse, el sonido de la quietud divina

⁵¹ 4 Q 365 a (*DJD* XIII, 327 – 8).

⁵² 4 Q 405 , fr. 23 i, 6 – 10 (cf. *DJD* XI, 356 – 7). ⁵³ 4 QBer^a 4 Q 286 .

⁵⁴ Cfr. 4 Q 403 , frg. 2 ii, 15 ('carros de su *devir* '); 4 Q 405 , fr. 20 ii, 21 – 2 , 3 , 5 ('carros gloriosos'); 4 Q 405 , fr. 20 ii, 21 – 2 , 8 ('patrón del Trono del Carro'); 4 QBer^a I, ii, 2 ('carros de tu gloria'). Véase Newsom, *Canciones* , 303 ; ed., *DJD* XI, 345 , 346 – 7 .

- 8 ⁹³ [se escucha], y hay un tumulto de júbilo cuando sus alas se levantan, el sonido de la [quietud] divina. Bendicen el modelo del Trono del Carro, sobre el firmamento de los querubines.
- 9 [Y el esplendor] del firmamento luminoso cantan, bajo Su asiento glorioso. Y cuando las ruedas se mueven, los santos ángeles regresan. salen de entre
- 10 sus gloriosos [h]ubs. Como la apariencia de fuego (son) los espíritus más santos alrededor, la apariencia de corrientes de fuego como *h.ashmal* . Y hay una sustancia radiante
- 11 con gloriosos colores, maravillosamente matizados, puramente mezclados, los espíritus de seres vivientes divinos que se mueven continuamente con la gloria de los maravillosos carros.
- 12 Todavía hay un sonido de bendición en el tumulto de su movimiento. Y alaban Su santidad al regresar por sus caminos. A medida que suben, suben maravillosamente; y cuando se asientan,
- 13 ellos [se quedan] quietos. El sonido del regocijo alegre cae en silencio, y hay una quietud de bendición divina en todos los campamentos de los seres divinos; [y] el sonido de las alabanzas
- 14 . . . de todas sus divisiones en [sus] lados. . . y todas sus tropas reunidas se regocijan, cada uno en [su] estación. ⁵⁵

Este cántico, que comienza con la fecha en que se debe recitar, el duodécimo sábado en el ciclo trimestral de trece sábados, que invariablemente caerá el 21 del tercer mes en ese trimestre, refleja una realidad angelical celestial que

⁹³Q 405 , fr. 20 ii, 21 – 2 (cf. *DJD* XI, 345 – 55); cf. Edición de 1985 de Newsom . de *Canciones del Sacrificio del Sábado* , 303 , pl. IX. La primera parte de la canción se refiere claramente a Ezequiel. 3 : 12 – 13 . Véase Strugnell, 'Liturgia angelical'; cf. *DJD* XXIII, 283 – 4 , 285 .

consiste en varias capas simultáneas. En esta mítica existencia mística, los significados comunes de los términos fueron transformados al restaurarlos a sus raíces celestiales y al cargarlos con un nuevo significado, basado en una comprensión supratemporal de una realidad de culto terrenal y celestial. El canto perpetúa el culto en una variedad de formas: (1) se refiere a un reino sublime, impregnado o representativo de la santidad: el *devir* , el santuario, la cortina bordada, el Carro Trono de los querubines, las alas de los querubines , y el altar del incienso,⁹⁴ todos los cuales representan el lugar sagrado y el vínculo entre el cielo y la tierra; (2) se vincula con el ritual cíclico sagrado que restablece este vínculo cada sábado; (3) recuerda el lenguaje poético del servicio sagrado de los Salmos, tal como lo recitan los adoradores en lo alto y los que sirven en el Templo (exaltar, bendecir, cantar, alabar, cantar; cantos y alabanzas; contrastado con el silencio y la quietud característica de la revelación divina);⁹⁵ y

(4) se remonta a la preparación ceremonial del incienso por parte de los sacerdotes en la Tienda de Reunión y en el Templo (que se asoció con el calendario solar ⁵⁸), ya las diversas ceremonias relacionadas con la postración en el Templo. ⁵⁹

Todos estos elementos, en sus diferentes niveles -mitológicos, místicos, históricos, escritos y rituales- subsistieron en un ambiente supratemporal, celestial, en una presencia eterna, mítica, mística, litúrgica, más allá de los límites de la realidad, preservada por ángeles y sacerdotes. La Merkavah de Ezequiel fue el fundamento visionario de esta canción, describiendo el espacio sagrado que originalmente estaba destinado a representar un prototipo celestial; mientras que la tradición del servicio sagrado en el Templo, muy probablemente basada originalmente en un prototipo angélico, era la

⁵⁸ De hecho, una antigua *baraita* (enseñanza tanaitica) relacionada con el ritual del Templo refleja una tradición que depende esencialmente del calendario solar: "Nuestros rabinos enseñaron: El incienso estaba hecho de 368 *manehs* . Trescientos sesenta y cinco correspondían al número de días del calendario solar; de los tres *manehs restantes* , el sumo sacerdote tomaba sus manos llenas

⁹⁴Cf. 'En el *devir* hizo dos querubines. . .' (1 Reyes 6 : 23); 'el peso de oro refinado para el altar del incienso y el oro para el diseño del carro, los querubines, aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca del Pacto del Señor' (1 Cr. 28 : 18 ; cf. Ez . 1 : 26 ; 1 Samuel 4 : 4). El santuario del desierto y el Templo son sinónimos en Ezequiel. 37 : 26 – 7 . Sobre la cortina bordada a la entrada de la Tienda de Reunión ver Éx. 26 : 34 – 6 ; 36 : 37 .

⁹⁵Sal. 33 : 1 – 3 ; 66 : 1 – 2 ; 81 : 2 – 3 ; 84 ; 98 : 4 – 6 ; 100 ; 105 ; 106 : 1 ; 117 ; 118 : 29 ; 148 ; 150 . Para el canto levítico acompañado de címbalos, arpas y liras, véase Neh. 12 : 27 – 47 ; 1 Cr. 15 : 16 – 24 ; 25 : 1 ; 2 Cr. 5 : 12 – 13 ; 29 : 25 – 7 ; Sal. 88 : 4 – 5 ; 149 : 3 ; 150 : 3 – 5 . Sobre los cantores que recitan salmos en el Templo, véase Mishná *Tam* . 7 : 4 , *RH* 4 : 4 ; y cf. la tesis de Gunkel de que todo el libro de los Salmos representa una situación ritual: Gunkel, *Introducción a los Salmos* ; cf. también Dahood, *Salmos* I.

en el Día de la Expiación' (BT *Ker* . 6 a). Esta prescripción para hacer incienso en el Templo está claramente en consonancia con el calendario solar. Se trata de la preparación de 368 medidas de incienso, de las cuales 365 estaban destinadas a la ofrenda diaria: una *peras* (media *maneh*) por la mañana y una *peras* por la tarde. Se destinaron tres medidas más para el incienso especial ofrecido en el Día de la Expiación.

⁵⁹ '... incienso, un compuesto hábilmente mezclado, refinado, puro, sagrado' (Exod. 30 : 35). En el altar de oro del santuario (Exod. 30 : 1-8) y en el Templo (1 Rey . 7 : 48) se quemaba incienso , y su uso ritual era privilegio exclusivo de los sacerdotes (Exod. 30 : 37). 8). Cf. Ben Sira 49 : 1 : 'como incienso mezclado preparado por la habilidad del perfumista'. Sobre el incienso y el Templo , véase Haran, *Temples and Temple Service* , 231-45 ; Newsom , *Canciones* , 297-8 ; _ ed., *DJD XI*, 342 . Sobre postrarse en el Templo el Día de la Expiación véase Mishnah *Yoma* 10 : 2 ; JT *Yoma* 3 : 7 [40 d] .

Los ritos que acompañan a la quema de incienso en el Lugar Santísimo en el Día de la Expiación fueron una importante manzana de la discordia entre los fariseos y los saduceos (BT *Yoma* 19 b), quizás también reflejados por la *baraïta* citada en la nota anterior. La literatura de los sacerdotes secesionistas asocia los orígenes de la quema de incienso con el culto sacrificial de Noé al salir del arca después de un año solar completo: 'E hizo expiación con su sangre por todos los pecados de la tierra. . . y puso sobre ella incienso' (Jub . 6 : 2-4). El olor fragante del incienso preparó el camino para la Alianza que Dios hizo con la humanidad sobre el orden eterno del tiempo y las leyes cósmicas de la Creación (Jub. 6 : 1 – 4). El apócrifo del Génesis arameo que se encuentra en Qumran dice con respecto a Noé: 'Expié por toda la tierra, toda ella. . . Quemé toda su carne en el altar. . . En él puse. . . junto con incienso como ofrenda de comida. . . el olor de mi incienso subió hasta el cielo' (X, 13 – 17). La versión paralela en Génesis 8 : 20 no menciona el incienso ni el concepto de expiación quemando incienso: el elemento ritual sacerdotal ha desaparecido.

Un pasaje interesante de Jubileos describe el incienso como compuesto de siete ingredientes, asociándolo así con septuplos de sacrificios, así como con los siete días de Sukkot (la Fiesta de las Cabañas) celebrada en el séptimo mes e instituida por Abraham en Beerseba, porque él fue 'el primero [en observar] la fiesta de las cabañas en la tierra. Y en estos siete días estuvo haciendo ofrenda todos los días, día tras día, sobre el altar. . . siete corderos, un cabrito, a favor de los pecados, para que los pudiera expiar a favor de sí mismo y de su descendencia. Y como ofrenda de acción de gracias: siete carneros. . . y sus ofrendas de cereal y sus libaciones y toda su grosura las ofreció sobre el altar como holocausto escogido al Señor en olor fragante. Y por la mañana y por la tarde ofrecía incienso, incienso y gálbano y estacte y nardo y mirra y especias aromáticas y costum. Los siete los ofreció, triturados, mezclados en partes iguales (y) puros. . . Y tomó Abraham ramas de palmeras y frutos de buenos árboles, y cada día de los días andaba alrededor del altar con ramas' (Jub. 16 : 21-31). Para el incienso que se originó en el Jardín del Edén, véase 1 En. 29 – 31 ; Libro de Adán y Eva 29 . Cf. las procesiones alrededor del altar en Sukkot: Mishnah *Suk* . 4 : 5 ; BT *Suk* . 43b . _

fundamento litúrgico cíclico para el servicio de los seres de la Merkavah en el Lugar Santísimo superior. El canto angélico conocido como Cantos del Sacrificio del Sábado, en alusión a los ritos de sacrificio que unían el cielo y la tierra junto con la ceremonia de culto y el canto sagrado, correlacionado con el calendario solar del año, unía los dos reinos.

Las voces cósmicas, el sonido indistinguible y la confusión de los querubines y las criaturas sagradas, se describen dramáticamente en las fuentes como voces divinas atronadoras en la visión del profeta-sacerdote: "Cuando se movían, podía oír el sonido de sus alas como el sonido de aguas impetuosas, como el

sonido de Shaddai, un tumulto como la voz de un ejército. . . . Desde arriba de la expansión sobre sus cabezas llegó un sonido';⁹⁶ 'Y allí, viniendo del oriente con un estruendo como el estruendo de aguas impetuosas, estaba la Presencia del Dios de Israel, y la tierra fue iluminada por Su Presencia';⁶¹ 'el sonido de las alas de las criaturas golpeando unas contra otras, y el sonido de las ruedas a su lado, un gran rugido';⁶² 'El sonido de las alas de los querubines se oía hasta el atrio exterior, como la voz de El Shaddai cuando habla.'⁶³ Todos estos sonidos fueron transformados en los Cantos del Sacrificio Sabático en voces angelicales que bendicen, cantan, alaban y exaltan en un orden litúrgico cíclico bien definido, preservando la armonía, el patrón y la continuidad del calendario ritual y del orden cósmico. El movimiento tormentoso de los querubines y las criaturas sagradas en la visión de Ezequiel, que involucra símiles de truenos y relámpagos y el sonido de alas batiendo, se traducen en los Cantos del Sacrificio del Sábado en un movimiento ceremonial majestuoso, medido y regular, en los sonidos de un sublime servicio sagrado, entretejiendo quietud y canto en el ciclo anual de cantos sabáticos. Josefo Flavio asocia el tintineo de las campanas y las granadas en las vestiduras del sumo sacerdote con truenos y relámpagos: '[El sumo sacerdote] oficiaba en calzones. . . con una camisa de lino y sobre ella una túnica azul hasta los tobillos, circular y con borlas; a las borlas se unían alternativamente campanillas de oro y granadas, siendo el trueno representado por las campanillas, el relámpago por las granadas.'⁶⁴ Los autores de los cánticos combinaron el lenguaje del profeta con el del libro de los Salmos y con el lenguaje ceremonial de los cursos sacerdotales y los cantores levíticos, el lenguaje de bendición y alabanza, canto y música, santos nombres y postración, basados en un orden ritual fijo, tradición musical y liturgia sagrada.

Los querubines estaban asociados con el mundo mitológico del Jardín del Edén,⁶⁵ el reino de la eternidad y la santidad, el comienzo de la Creación, la abundancia, el misterio de la vida y la fertilidad donde la muerte no tenía dominio, y con la representación cultural del Dios revelado sentado sobre los querubines.⁶⁶ Constituían una representación icónica de culto en el santuario y el Templo—como en los 'dos querubines de oro' en la cubierta del Arca⁶⁷ y el Trono del Carro;⁶⁸ esta representación también aludía a su asociación con el amor conyugal y la continuidad de la vida y la procreación, a través de su contacto físico observado durante la peregrinación festiva (en la fiesta de las primicias; véase más arriba). La visión de Ezequiel transforma estas diversas imágenes en criaturas sagradas, Carro Trono y querubines, descritos alternando

⁹⁶Estos. 1 : 24 – 5 . ⁶¹Estos. 43 : 2 . ⁶²Estos. 3 : 13 . ⁶³Estos. 10 : 5 .

⁶⁴Guerra , v . v . 7 . ⁶⁵Génesis 3:24 . __ ⁶⁶1 Sam. 4 : 4 ; 2

Reyes 19:15 ; __ Es un. 37:16 ; __ Salmo 80 : 3 ; 1 Cr 13 : 6 ; 1 es.

14:18 __ _

palabras y construcciones femeninas y masculinas: *hayot* , 'criaturas' (femenino); 'cada uno (*ah.at*) tenía cuatro caras y cada uno (*ah.at*) tenía cuatro alas' (femenino); *ragleihem* , 'sus piernas' (masculino); *kanfeihem* , 'sus alas' (masculino); *h.overot ishah el ah.otah* , 'tocó los del otro' (femenino); *lekhtan* , 'cuando se movían' (femenino), 'cada uno (*ish*) podía moverse en la dirección de cualquiera de sus caras' (masculino) (y muchos otros ejemplos a lo largo del primer capítulo de Ezequiel). El resultado es una realidad visionaria, celestial y multifacética, una combinación de dimensiones míticas, místicas y cósmicas.

La primera parte de 1 Enoc, que describe la primera visión de la Merkavah después de Ezequiel, alude al carácter cósmico de los querubines en el santuario supremo, presentándolos como el asiento de la Deidad:

Y entré en las lenguas del fuego y me acerqué a una gran casa que estaba construida de mármol blanco, el suelo de cristal, el techo como el camino de las estrellas y los relámpagos, entre los cuales (estaba) querubines de fuego. . . Y observé y vi dentro de él un trono sublime; su aspecto era como el cristal y sus ruedas como el sol que brilla, y había [?] querubines. . . ⁶⁹

La última cláusula ha sido traducida de diferentes maneras. Carlos, traduciendo del griego, añade la palabra 'visión' y propone 'Había [la visión de] querubines'; Milik y Nickelsburg traducen 'y sus lados eran querubines'; La versión de Knibb es

'y el sonido de los querubines'; mientras que Isaac (en la edición de Charlesworth) traduce 'y [¿oí?] la voz de los querubines'.

En el Rollo de las Bendiciones y los Cantos del Sacrificio del Sábado, la apariencia y los sonidos atribuidos a los querubines en las diferentes tradiciones se combinan y se revisten de un aura mística litúrgica, descrita en un lenguaje enigmático que sugiere una conexión entre su posición en el Lugar Santísimo, su voces y el servicio sagrado asociado con ellas, y su apariencia, en el contexto del Trono del Carro y la Merkavah de Ezequiel:

- 6 . . . Alabado sea el Dios de]
 7 maravillosos [años] y exaltarlo conforme a la gloria. En el tabern[aculo del Dios del] conocimiento, los [queru]bim caen ante El, y bend[en] al subir, el sonido de la quietud divina
 8 [se escucha], y hay un tumulto de júbilo cuando sus alas se levantan, / el sonido de la [quietud] divina. / El modelo del Trono del Carro bendicen, sobre el firmamento de los querubines.

⁶⁷ Éxodo. 26 : 1 , 31 ; 36 : 35 ; 1 kg. 6 : 23 – 8 ; 8 : 6 – 8 ; 2 Cr. 3 : 10 – 13 . ⁶⁸ 1 Cr. 28 : 18 .

⁶⁹ 1 es. 14 : 10 – 20 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 20 – 1).

O: 'y sus querubines y *ofanim* bendicen maravillosamente'; 'Santos querubines, luminosos *ofanim* en el *devir* '; 'sobre el firmamento de los querubines'; 'carros de Tu Gloria, sus querubines y sus *ofanim* '. ⁷⁰

Un rasgo característico de la tradición mística sacerdotal es la multiplicación por siete en el culto celestial de casi todos los elementos del culto terrenal una vez realizado en el Templo de Salomón, ⁷¹ o su transformación visionaria en la Merkavah de Ezequiel; ⁷² de un objeto o estructura de culto, destruido y ya no existente, se transforma en una entidad eterna, celestial y litúrgica en el santuario supremo: canto, salmodia, bendición. Esta tradición estructura el espacio sagrado en un patrón vertical séptuple, basado en el canto y la voz, el canto y el sonido, y fundado en estructuras del santuario terrenal, lo que atestigua una refracción visionaria, caleidoscópica y séptuple de la realidad supratemporal a través de una reproducción séptuple del sagrado.

La Mishná divide el Monte del Templo en siete dominios, cada uno dentro de otro, aumentando en santidad a medida que uno se acerca al Lugar Santísimo, ⁷³ y varias tradiciones hablan de una asociación, implícita o explícita, entre el Templo y una división séptuple, refiriéndose a siete puertas y siete escalones en el Templo, o al candelabro de siete brazos y los siete planetas, ⁷⁴ así como varios otros séptuplos asociados con el Templo. Quizás estos septuplos sean simplemente una representación del tiempo sagrado, dividido en siete o sábados de días, paralelos a los siete días de la semana. Quizás, además, la tradición mística conservada en las obras literarias de los últimos siglos a. C. y los primeros siglos d. C. , que se refieren en diferentes etapas a los siete firmamentos ya una o más Heikhalot en el séptimo firmamento; ⁷⁵ a siete Tronos de Carros, siete Heikhalot y sus múltiples cósmicos, representando los cielos como un Templo que consta de siete santuarios, tal vez esta tradición alude a la memoria de una percepción séptuple de una realidad de culto real: 'Y sobre los cielos hay en son siete *heikhalot* de fuego y siete altares de llamas'; 'Porque quién puede pensar en siete *heikhalot* y contemplar los cielos más altos. . . en el séptimo *heikhal* hay cien mil miríadas de *merkavot* de fuego'; 'Y estos son los nombres de siete príncipes, los guardias de los siete portales del *heikhalot* '; o 'Siete firmamentos creó el Santo y en ellos siete *merkavot* '. ⁷⁶

⁷⁰ 4 Q 405 , fr. 20 ii , 21-2 (cf. *DJD* XI, 345-55 ; y véase ibíd., concordancia , sv *keruv*) .

⁷¹ 1 kg. 6-8 ; __ 1 Cr. 28 . ⁷² Ez. 1 ; 3 : 12-13 ; __ 8 : 2-4 ; __ 10 _

⁷³ *Kel.* 1 : 8 – 9 ; *Medio.* 2 : __ ⁷⁴ Josefo, *Antigüedades* , iii . vi . 7 ; *Guerra* , v _ v . 5 ; vi . v . 5 . ⁷⁵ 2 de enero 20 y sigs. ; Testamento de Levítico 3 : 4–8 _

⁷⁶ Schäfer (ed.), *Sinopsis* , §§ 772 , 554 ; ibíd., § 414 ; Gruenwald (ed.), *Re'uyot yeh . ezkel* , 119 , l. 45 . Siete firmamentos también figuran en la literatura apócrifa contemporánea: la Visión de Isaías 7 ; Libro de Adán y Eva 35 ; Apocalipsis de Abraham 19 : 4 . La estructura séptuple de los cielos, un principio básico de la cosmología antigua, dejó su huella en muchas culturas. Generalmente se vincula con los siete planetas; Josefo, por ejemplo, asocia los siete brazos del candelero con los siete planetas (*Antigüedades* , iii . vi . 7). Los templos babilónicos a menudo reflejaban un patrón basado en siete del espacio sagrado, teniendo

Estas y otras tradiciones similares, que enfatizan no solo el reflejo del santuario terrenal sino también la estructura séptuple de los cielos: como un Jardín del Edén con siete firmamentos, o como un universo con siete estrellas, siete círculos celestiales, siete eras celestiales, siete designadas ángeles, siete montañas y siete truenos ⁷⁷ — postulan un vínculo general entre el orden cósmico, contado en los sábados

siete pisos, como en el zigurat mesopotámico, o los templos de Hadad y Assur por la Puerta de Ishtar. Para un estudio de varias fuentes relacionadas con los siete firmamentos, véase Cumont, *Astrology and Religion* ; AY Collins, 'Siete cielos'; Arbel, 'Elementos Míticos'.

La actitud especial hacia el siete como un número tipológico con propiedades ocultas, y la consiguiente preferencia por las subdivisiones de siete, pueden rastrearse hasta fuentes antiguas. El siete era considerado un número ambivalente en la mitología egipcia, es decir, podía traer buena suerte (siete Hathors) o mala suerte (las siete flechas de Sekhmet). Existen numerosas fuentes asirias y babilónicas sobre la santidad del número siete. En los primeros siglos d.C. fue prominente en la cosmología gnóstica y mitraica, que, entre otras cosas, asociaba los siete planetas con los siete firmamentos y con el destino del alma después de la muerte. La tradición judía también da importancia a varios números y alusiones basadas en los valores numéricos de las letras hebreas (*gematriyah*). Así, por ejemplo, quizás no sea casualidad que el valor numérico de la palabra *gad*, 'suerte', sea siete, mientras que el de otra palabra con la misma connotación, *mazal*, sea setenta y siete. Philo, en su discusión sobre la Creación, elabora sobre la santidad del número siete; véase Chyutin, 'Numerical Mysticism'. El número siete juega un papel principal en la Revelación de San Juan del Nuevo Testamento, que muestra muchos puntos de contacto con la visión de Ezequiel y las tradiciones del Templo: 'Vi siete candelabros de oro' (1 : 13); 'siete estrellas' (1 : 20); 'delante del trono enciendan siete antorchas de fuego, que son los siete espíritus de Dios' (4 : 5); 'Entonces vi a los siete ángeles que estaban delante de Dios, y les fueron dadas siete trompetas' (8 : 2); 'el séptimo ángel. . .' (11 : 15).

Para la numerología en general y el significado oculto en el mundo antiguo del número siete en particular, ver Schimmel, *Mystery of Numbers*, 127 – 55 ; Lurker, *Dioses y Símbolos del Antiguo Egipto*, 88 .

A pesar de la considerable atención prestada al número siete en la antigüedad, la tradición judía es la única en el mundo antiguo en su concepción de los siete días de la semana y, por tanto, también del sábado, una concepción basada, por supuesto, en los siete días de la Creación. . Aún más importante en el contexto del misticismo es la raíz común de las palabras hebreas *sheva*, 'siete', y la palabra *shevuah*, 'juramento', un vínculo del que los escritores qumranitas eran claramente conscientes, como lo señaló Yadin (ed.), *Rollos del Mar Muerto*, 168 . La alusión más antigua a este vínculo es la explicación etiológica del nombre de la ciudad de Beerseba, que significa 'pozo de los siete' o 'pozo del juramento', en Génesis 21 : 28-31 . El comentarista medieval Ibn Ezra, comentando sobre Zac. 4:10 ('Esos siete son los ojos del Señor, que se extienden sobre toda la tierra'), señala la conexión entre 'siete' y 'juramento', y luego pasa a ofrecer una interpretación oculta del versículo, refiriéndose entre otras cosas al sagrado (séptimo) *heikhal*, 'palacio' o 'santuario', en el centro de la Creación. La asociación también la hace Nahmanides, comentando Núm. 30 : 3 ('Si un hombre . . . hace un juramento . . .'). Por cierto, según el *Diccionario clásico de la lengua hebrea* de E. BenYehuda (Jerusalén, 1980), vol. iv, sv, mientras que la raíz afín existe en todos los idiomas semíticos en el sentido de 'siete', la connotación de 'juramento' o 'jurar' es exclusiva del hebreo y del arameo judío.

La especial importancia y santidad del número siete en la Biblia son innegables, comenzando con la cuenta de los siete días de la Creación, hasta la aparición de Dios a Moisés en el Monte Sinaí

en el séptimo día ('En el séptimo día llamó a Moisés de en medio de la nube'—Éxodo 24:16), hasta las siete veces repetidas ceremonias de purificación, expiación y bendición y la descripción en Prov . 9 : 1 : 'La sabiduría ha edificado su casa, ha labrado sus siete columnas.' Siete es el número más prominente en varias ceremonias y rituales sacerdotales (por ejemplo, Lev. 4 : 6-17) , los ritos de sacrificio, los días de las fiestas de peregrinación y los cálculos de años sabáticos y jubileos . Es el número de los 'príncipes de Dios, los arcángeles' (1 En. 20), y el número de compañías angélicas (2 En. 19 : 1).

⁷⁷ 1 es. 20 – 1 , 24 , 43 ; 2 es. 3 – 22 ; Rev. 1 . Las referencias bíblicas a altares y sacrificios involucran frecuentemente el número siete. Véase, por ejemplo: 'Constrúyeme siete altares aquí. . .' (Núm. 23 : 1); ' Su escalera constaba de siete peldaños' (Ezequiel 40:26). El orden de los toros ofrecidos como sacrificios en los siete días de

del año, y el espacio mítico en el que esta orden se conserva como siete Heikhalot en las Canciones del Sacrificio del Sábado por septuples de ángeles. Apuntan a una percepción de los cielos como un Templo de estructura séptuple.

Esta percepción alcanza su clímax en los Cantos del Sacrificio del Sábado, en los que las siete tradiciones del tiempo sagrado observado por los ángeles, y el lugar sagrado con su representación de los ángeles en el Trono del Carro de los querubines, se combinan con siete -tradicción basada en un servicio sagrado realizado por ángeles. Esto está relacionado con los componentes sublimes del santuario supremo, que se describen en términos de misterio y maravilla, representando metamorfosis místicas que unen los cultos terrenal y celestial en patrones séptuples:

Salmo de alabanza-canción por la lengua. . . El sep[timo de los principales príncipes] {{cantará}} un poderoso cántico de alabanza a [el Dios de Santidad]
 [un] [hijo] poderoso para [el Dios de Santidad]
 [con siete maravillosas] [canciones] para bendecir al [Rey de Santidad siete veces con siete] maravillosas [canciones]
 [] Siete salmos de bendición de la gloria del Señor de todos *los elim* , siete sal[mos de magnificación de]
 [Su justicia, siete] salmos de exalt[ación de Su reino, siete salmos de alabanza de Su gloria, siete salmos]
 [de acción de gracias por] Sus [maravillas] [siete salmos de regocijo en Su poder, siete salmos de cánticos de Su santidad,
 [] siete veces siete palabras maravillosas, palabras de exaltación. [El sexto] de los príncipes adjuntos uno bendecirá en el glorioso]
 [nombre del Señor de a[l]] *el [im* , todo poderoso del intelecto con siete palabras maravillosas, para bendecir a todos]
 [los sacerdotes del] santuario interior en la morada [maravillosa] [con siete] maravillosas [palabras] para alabar [con siete]
 [maravillosas] [palabras y] alabará a to[da]s] ⁷⁸

Sukkot (Núm. 29 : 13-32) prescribe una secuencia numérica descendente, desde trece en el primer día, doce en el segundo, y así sucesivamente, hasta siete en el séptimo día, para un total de setenta toros (cf. la cita de Jubileos, n. 59 supra). Véase Chyutin, 'Numerical Mysticism'. El candelero de

siete brazos en el Templo está vinculado por Filón y Josefo a los siete planetas, pero una asociación más significativa sería a los siete días de la Creación, como un vínculo de tiempo y espacio séptuples. Muchas de las medidas del Rollo del Templo se basan en múltiplos de siete, y lo mismo ocurre con las dimensiones del rollo conocido como la Nueva Jerusalén. En la obra mística temprana *Sefer yetsirah* (4 : 3) leemos: 'Siete direcciones y el Santo [séptimo] Santuario [*heikhal*] precisamente en el centro, y los sostiene a todos'; el autor luego continúa describiendo las afinidades entre siete días en la dimensión del tiempo, siete planetas, siete firmamentos, siete sábados, siete años sabáticos y otros septuplos o heptadas, creando vínculos entre el universo y el mundo de la humanidad (ibid. 4) : 4). Una pintura mural en el muro occidental de la antigua sinagoga de Dura Europos representa un Templo celestial con siete paredes, cada una detrás de la otra, que rodea un santuario central; tal vez haya alguna conexión entre esta representación del siglo III y las tradiciones sacerdotales de septuples al estilo de la literatura Heikhalot (ver Goodenough, *Jewish Symbols* , xiii, pl. 9 , y discusión ibid. x. 42 – 73).

⁷⁸ 11 Q 17 III, frs. 4 a–e, 5 (*DJD* XXIII, 271 , 273). (Las palabras entre llaves dobles son mis adiciones aclaratorias, sin base textual).

Este canto es una invocación en la que los sacerdotes invocan a los ángeles (quizás este es el significado antiguo de la palabra 'Aleluya'), designados como 'príncipes principales', 'seres divinos del conocimiento', 'Dios de la santidad' y 'los poderosos de intelecto'; ellos describen su adoración en frases tales como 'siete tiempos con siete palabras maravillosas', 'siete sacerdocios en el maravilloso santuario para los siete santos concilios', 'siete misterios de conocimiento en el maravilloso misterio de los siete recintos del Lugar Santísimo'.

Además de estos septuplos litúrgicos de canto angélico, que entrelazan lo secreto y lo manifiesto, el misterio y el conocimiento en el canto y la alabanza, encontramos referencias a 'siete excelsos lugares santos', 'siete devirim *de* los sacerdocios', 'siete territorios maravillosos según las ordenanzas de sus santuarios', y similares.⁷⁹ Tales frases, que evocan las diferentes connotaciones de la palabra *da'at* , 'conocimiento', y hacen eco del lenguaje del *Sefer yetsirah* , que se refiere a 'doce límites diagonales', 'santuario de santidad' y 'séptimo santuario' en su relato de el orden cósmico, tal vez aludiendo a la relación entre el impulso sexual (*ietser*) y la creación (*ietsirah*), el pacto (*berit*) y la Creación (*beriah*), estructuran el espacio sagrado en un patrón séptuple. Estos patrones espaciales representan la santidad del lugar en su relación con el Trono del Carro, el santuario, el Lugar Santísimo, el *heikhal* , el Templo y el sacerdocio; en combinación, producen fórmulas litúrgicas que, en los Cantos del Sacrificio Sabático, invocan directamente al Templo celestial; allí, el santuario

⁷⁹Newsom, *Songs*, concordancia, 389 – 465 . Maier, 'Shire Olat hash-Shabbat', 554 , al analizar la frecuencia de aparición de palabras en las Canciones, descubrió que la palabra *sheva* , 'siete', declinada de diversas formas, aparece 116 veces, de 325 formaciones lingüísticas características en estas obras. . Este es el mayor número de ocurrencias en comparación con cualquier otra palabra. A modo de comparación: la palabra *kodesh* , 'santidad/santidad', aparece 97 veces; *kavod* , 'gloria'— 100 veces; *pele* , 'maravilla'— 101 veces; *elohim* , 'Dios'— 115 veces.

terrenal se transforma en siete Heikhalot supremas, representadas en plural en términos que apuntan claramente a la Merkavah de Ezequiel. Como hemos observado, la tradición Merkavah de la liturgia mística personifica las estructuras de culto del Lugar Santísimo y los atrios del Templo, metamorfoseándolas en el espacio cósmico de la Merkavah y sus criaturas, que ministran en el Templo celestial, cantando, alabando, salmodiando, , postrándose y bendiciendo a la manera del culto sacerdotal y levítico.

El Templo celestial se menciona en las Canciones del Sacrificio del Sábado y el Rollo de las Bendiciones, entre otras obras, en una variedad de términos: ' *heikhalot* de Su Gloria', ' *heikhalot* del Rey', y se describe como 'el firmamento espléndidamente brillante de [Su] santo santuario. . . el firmamento de lo más alto del cielo, todas [sus vigas] y sus muros, toda su [forma], la obra de [su] modelo', 'en todas las alturas de los santuarios de Su glorioso reino', 'desde la fuente de santidad de los santos santuarios', 'los muros de sus gloriosos salones, sus maravillosas puertas', 'los templos de Tu reino. . . sus maravillosas moradas'. Está íntimamente ligado al mundo de los

Merkavah, todos cuyos elementos bendicen, alaban y cantan en lo alto, sábado tras sábado. Expresiones tales como 'Y los carros de Su *devir* dan alabanza juntos, y sus querubines y sus [r] *ofanim* bendicen maravillosamente [. . .] los jefes del modelo divino. Y lo alaban en Su santo *devir* ', 'el patrón del Trono del Carro lo bendicen sobre el firmamento de los querubines', 'los querubines caen ante Él y bendicen, al levantarse, el sonido de la quietud divina', 'muévete continuamente con la gloria de los maravillosos carros', 'por todos sus majestuosos carros y sus santos *devirim* ', 'de maravilla, *devir* a *devir* con el sonido de santas multitudes, y todos sus artefactos elaborados', 'con estos dejad todos los cimientos del Lugar Santísimo alabad los pilares edificantes de la morada supremamente elevada, y todos los rincones de su estructura cantan', 'Dadle alabanza, oh espíritus divinos, para dar gracias por los siglos de los siglos. . . . Los espíritus de la santidad más santa, los seres divinos vivientes, los espíritus de la santidad eterna arriba. . . en todos los santuarios maravillosos', esparcidos a lo largo de las Canciones del Sacrificio Sabático, ⁸⁰ y frases similares en las Bendiciones: 'Y todos los espíritus del santuario que elevan (la alabanza) . . . todos juntos bendecirán Tu santo nombre', 'el misterio/concilio del *elim* de la purificación con todos aquellos que tienen conocimiento eterno, para alabar y bendecir Tu glorioso nombre en todas las edades eternas', 'espíritus de la santísima santidad cantarán en gozo en todos los tiempos señalados y ellos bendecirán el nombre de Tu gloriosa divinidad' ⁸¹ —tal lenguaje unifica el espacio sagrado, retratado en términos de *devir* y *heikhal* , de Merkavah y Templo, todo multiplicado por siete, con ritual sagrado, representado en términos de canto, canto, bendición y alabanza en el culto sacerdotal-angélico, dispuestos de acuerdo con el ciclo de los sábados y en múltiplos de siete. Estas

expresiones litúrgicas convirtieron el mundo invisible del Carro en una realidad mística audible y verbal ritualizada. El mundo de la Merkavah representado en la visión del sacerdote Ezequiel en relación con el Lugar Santísimo y el Templo fue transformado en la literatura de Qumran en términos de un ritual celestial, para convertirse en una realidad mística, una entidad litúrgica, demostrando claramente que dondequiera que una realidad secreta ocupa el centro del escenario, se creará un nuevo mundo verbal para manifestarla, recordando una penetrante intuición de Mircea Eliade:

En la geografía mítica, el espacio sagrado es el espacio esencialmente real, pues en el mundo arcaico sólo el mito es real. Habla de manifestaciones de la única realidad indudable: lo sagrado.⁸²

⁸⁰ Newsom, *Songs* , 209-10 , y concordancia ; *DJD XI* , 445-72 . _

⁸¹ 4 Q 286 , frg. 7 i , 6 – 7 ; ii , 1 – 2 (*DJD XI* , 17 , 25 , 26) . ⁸² Eliade, *Imágenes y Símbolos* , 40

TRES

El Calendario Solar como Patrón del Tiempo Sagrado

Y tú, manda a los hijos de Israel que guarden los años en este número, trescientos sesenta y cuatro días, y será un año completo. ¹

... al cabo de un año completo de trescientos sesenta y cuatro días. ²

TEl origen divino del tiempo, su patrón cíclico sagrado que atestigua la eternidad del orden cósmico, sus ritmos cíclicos regulares al compás de los cambios de la naturaleza, se describen en los Himnos de Acción de Gracias. El poeta describe un día completo de veinticuatro horas de extremo a extremo, de amanecer a amanecer, representando el latido regular y eterno del tiempo divino que subyace a las leyes del cielo y la tierra:

Inclinándome en oración suplicaré Tus favores de
kets en *kets* ³ siempre:

cuando la luz emerge de [su lugar de residencia] en los ciclos [*tekufot*] del día como está predestinado de acuerdo con las leyes de la Gran Luz cuando cae la tarde y la luz se va al comienzo del dominio de la oscuridad, a la hora señalada [*mo 'ed*] para la noche en su ciclo, cuando amanece, y al final de su regreso a su morada antes del acercamiento de la luz; siempre en todo *moladei et, yesodei ket*s y el ciclo de los tiempos señalados como están establecidos por señales [*ot*] para su dominio completo establecido fielmente de la boca de Dios, por predestinación [*te'udah*] de ser y será [para siempre] y sin fin.

Sin ella nada es ni será, porque el Dios
del conocimiento lo estableció y no
hay otro fuera de Él. ⁴

¹ jub. 6 : __

² Comentarios del Génesis, 4 Q 252 , II, 2 – 3 (*DJD* XXII, 198 – 9).

³ Término utilizado en la literatura de Qumrán para denotar una unidad de tiempo medida y recurrente (en este caso, un día de veinticuatro horas); a veces se puede traducir como 'edad'. El significado habitual de la palabra en el hebreo bíblico es 'fin' (p. ej., Gén. 6 : 13 ; Ecl. 4 : 8); tomó el significado de 'tiempo' en períodos posteriores (y particularmente en arameo).

⁴ Himnos de acción de gracias XII, 4 – 11 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 290 – 1). Cf. 4 Q 427, col. ii, 10 – 16 (*DJD XXIX*, 110 – 12).

Los diversos términos relacionados con el tiempo que aparecen aquí, en lenguaje poético, representan la base para el cálculo numérico del patrón cíclico del tiempo divino: *kets* unidad de tiempo recurrente (como, en el pasaje anterior, un día de veinticuatro horas); *tekufah* período cíclico (relativo al curso diario y anual del sol); *Mo'ed* tiempo divinamente señalado, que atestigua el decreto de Dios; *moladei et, yesodei ket*s unidades de tiempo medibles y contables: día, semana, mes, año y los cuatro días intercalados cuando el sol gira en el cielo; *Antiguo Testamento* signo, un marcador de tiempo divino visible, como el sol, o un marcador invisible dado por Dios, como el día de reposo, que atestigua y designa el orden cíclico fijo, divino; *te'udah* estatuto celestial predeterminado, destinado a existir para siempre y que atestigua las leyes de la naturaleza.

Junto a los ciclos de transformaciones en la naturaleza que reflejan el eterno orden divino en la dimensión *revelada*, la tradición sacerdotal contaba los ciclos rituales de *mikra'ei kodesh* (*convocatorias sagradas y tiempos señalados, cuando se imponía el descanso y no se hacía ningún trabajo*), monitoreando los siete ciclos de sábados y festivales, años sabáticos y jubileos. Los ciclos séptuples de días santos de descanso y no trabajo, que reflejan la soberanía divina y la resignación humana en favor de la santidad, no tienen en la naturaleza testimonio visible ni expresión revelada más que el decreto divino audible enseñado por los ángeles y guardado por los sacerdotes. Observar los siete ciclos sagrados de la resignación y el descanso humanos, la cesación del trabajo y la abstención de los intereses mundanos (sábados, *shevitah, shemitah, yovel, shivah mo'adim*) es la condición previa divina para la continuidad de los ciclos eternos de la naturaleza, el ciclo de fertilidad, procreación y vida prometidas en los pactos.

Como se señaló anteriormente, la literatura del sacerdocio secesionista contemplaba el calendario solar, basado en un cálculo cíclico basado en siete, como un paradigma del tiempo sagrado, combinando el tiempo cósmico y ritual; o como un eje que une el cielo y la tierra, definiendo las estaciones cambiantes del año, sus sábados y tiempos señalados como se observa en el Templo terrestre por los sacerdotes, guardianes del servicio sagrado y testigos del tiempo, y en el Templo celestial por los ángeles, guardianes de las tablas celestiales. Los círculos sacerdotales entre los que surgieron estas tradiciones sostenían que el calendario solar era sagrado, eterno y divino; había gobernado unidades de tiempo precalculadas y recurrentes desde los siete días de la Creación y simbolizaba la santidad intrínseca del universo. Fue impreso en la naturaleza como una señal divina, desde la santificación de Dios del primer sábado hasta la santificación de los tiempos señalados. Este calendario, testimonio del origen divino del tiempo y de su eterna séptuple estructura, que une la ciclicidad del orden cósmico con el del orden ritual, fue grabado en tablas celestiales y

preservado y observado por los ángeles, como se narra en Enoc y Jubileos. . El cálculo del calendario había sido revelado a los humanos por los ángeles, para que también los mortales dieran testimonio de la santidad del tiempo y su estructura cíclica eterna, observando los sábados y los tiempos señalados en la tierra en ciclos de siete semanas junto *con* el habitantes del cielo.

Escrita en parte al calor de la polémica y la controversia sobre la santidad del tiempo, el lugar y el ritual, la literatura sacerdotal secesionista, que conserva en parte la antigüedad

84 *El Calendario Solar como Patrón del Tiempo Sagrado*

tradiciones, destacaba el origen celestial del tiempo. La continuidad, la uniformidad, el infinito y la subdivisión cíclica predeterminada del tiempo en el cielo y la tierra dieron testimonio de sus orígenes divinos. El patrón basado en siete, derivado de los siete días de la Creación, se asoció con la esencia eterna del Creador divino, como se refleja en el determinismo cósmico de las leyes naturales cíclicas que rigen las cuatro estaciones del año solar y los movimientos cíclicos de los cuerpos celestes, que podían predecirse y calcularse con extrema precisión matemática.

La cuestión de los diferentes calendarios del período del Segundo Templo y su relación con los calendarios bíblicos se ha discutido extensamente en la literatura ⁵ y en los estudios de las diversas obras en las que aparece el calendario de Qumrán. Las opiniones se dividen entre dos tesis básicas. El primero afirma que el calendario de Qumran refleja un calendario solar que data de tiempos bíblicos; de hecho, a la luz de los hallazgos en el sitio, se ha conjeturado que el calendario solar de los qumranitas era esencialmente el de la Biblia. ⁶ Quienes se oponen a esta tesis sostienen que el calendario de 364 días no tiene fundamento en la tradición bíblica y de hecho era inutilizable en la vida real, argumentando, entre otras cosas, que con el paso del tiempo la discrepancia entre este calendario y el verdadero año solar, cuya duración es de aproximadamente 365¼ días, habría distorsionado la relación entre las fiestas y las estaciones. ⁷ Este argumento ha sido respondido con la sugerencia de que se agregaron unidades de siete días (quizás en el año sabático) para adaptar el calendario esquemático de Qumran al verdadero calendario solar; alternativamente, se ha sugerido que los qumranitas usaban un calendario lunar-solar o un calendario sincrónico. ⁸ Se ha encontrado evidencia de esto último en algunos fragmentos de Qumrán, ⁹ lo que implica que se agregaron treinta días cada tres años para correlacionar los caminos de la luna y el sol (3643354330 ; el sol y la luna regresan a la misma posición y la misma configuración cada tres años, el primer día del primer mes (Nisán)).

Sin embargo, no hay duda de que los diferentes puntos de vista del calendario y el cálculo de sus subdivisiones fueron objeto de acalorados debates en el período del Segundo Templo.

⁵ Ver cap. 1 n. 47 .

⁶ Para este grupo véase Jaubert, 'Calendrier des Jubilées... Qumran'; van Goudoever, *Calendarios bíblicos* ; Milik, *Diez años de descubrimiento* , 110 ; Jaubert, 'Calendario de Qumran'; Talmon, *Mundo de Qumrán desde dentro* ; VanderKam, 'Origen, Carácter e Historia'; Chyutin, *Guerra de Calendarios* . Jaubert, 'Calendrier des Jubilées... Qumran', 256 , argumentando que el calendario solar de Qumran refleja una tradición del Primer Templo, sugiere que fue desplazado por el calendario lunar debido a la influencia griega (en 175 a. C. , Antíoco IV Epífanes instituyó un calendario lunar en todo su reino). En ninguna parte de la tradición bíblica se indica explícitamente el número de días en un año, mientras que las tradiciones paralelas en la literatura del sacerdocio secesionista hablan enfáticamente de un año de 364 días y 52 semanas. Según Jaubert, los libros de Crónicas, Esdras, Nehemías y Ezequiel, que se atribuyen a la autoría sacerdotal, parecen estar basados en el calendario solar.

⁷ Véase, por ejemplo, Herr, 'Calendar' y bibliografía ibíd. 862 – 4 . JM Baumgarten, 'Calendars', sostiene que el calendario lunar fue siempre la base de la vida religiosa en Israel.

⁸ Las unidades de siete días fueron sugeridas, *entre otros* , por ejemplo, Talmon y Knohl, 'Calendrical Scroll'. Para la solución alternativa , véase, por ejemplo, Milik, *Books of Enoch* , 274-5 , 429 ; id., *Diez años de descubrimiento* , 110 – 11 .

⁹ 4 QEnas 7 ; cf. *DJD XXXVI*, 97 – 9 , 108 – 10 .

Una teoría en realidad rastrea las raíces de la controversia hasta la Biblia misma, donde dos sistemas diferentes de conteo parecen reflejarse en las prescripciones bíblicas para Shavuot, la elevación del Omer y el período de siete semanas entre ellos: uno que cuenta el "sábado". semanas', cada una de las cuales comienza el domingo y termina el sábado, como en Levítico 23: 15-16 ; y el otro contando en unidades de siete días, independientemente del primer día de cómputo, como en Deuteronomio 16:9 . Existe una sorprendente correlación entre estos sistemas y las conocidas controversias del período del Segundo Templo: contar en 'semanas sabáticas' parecería recordar la tradición del calendario (sacerdotal) de Qumrán, mientras que contar en unidades de siete días, sin tener en cuenta el sábado, se ajusta a la tradición rabínica.⁹⁸

Sin embargo, en general se cree que se produjo una escisión en el sacerdocio en algún momento del siglo V a . Una de las facciones así formadas exhibió marcadas tendencias proféticas y sacerdotales, mientras que la otra era más racionalista; finalmente, el primer grupo se convirtió en la comunidad de Qumran, mientras que el otro fue la base del judaísmo rabínico. La frecuencia con la que se menciona el calendario solar y su evidente centralidad en obras como 1 y 2 Enoc, Jubileos, el Rollo del Templo, *Miktsat ma'asei hatorah* , el Rollo de los Cursos Sacerdotales, los Himnos de Acción de Gracias y los fragmentos del Diluvio, como así como la evidencia indirecta de las Canciones

⁹⁸Véase Na'eh, '¿Hicieron los *tana'im* ? ' , 424 – ¹¹ Ver págs. 42 – 3 arriba.

del Sacrificio del Sábado y el Comentario sobre Habacuc, invitan a la hipótesis plausible de que de hecho fue utilizado en el Templo por los sacerdotes zadokitas pre-asmones. Las versiones alternativas de la narración del Diluvio, en cuanto al número de días y su subdivisión, como se relata en el Génesis, por un lado, y las tradiciones de Qumrán y la Septuaginta, por el otro, implican que la cuestión fue debatida en los últimos siglos a . como se muestra en detalle en este estudio (ver Capítulo 6).

Entre los indicios de que el calendario solar bien podría haber sido el calendario oficial del Primer Templo o del Segundo Templo en sus primeras etapas se encuentran los siguientes: (1) Según la tradición principal, el día del Templo comenzaba por la mañana, al amanecer, y la noche se contaba después del día, una característica del año solar y del calendario. (2) Las tradiciones litúrgicas asociadas con los cursos sacerdotales están ordenadas según las 'semanas sabáticas' del calendario solar.

En cualquier caso, tal como lo concibieron los autores de la literatura sacerdotal secesionista, el tiempo celestial, medido en semanas/sábados y custodiado por ángeles, regía los tiempos litúrgicos señalados del ritual del Templo, que eran observados por los sacerdotes. Describía un ritmo séptuple en torno a una división cuádruple simétrica en trimestres litúrgicos, correlacionados con las cuatro estaciones del año y con la continuidad del ciclo de vida y fertilidad: veinticuatro horas en un día, siete días en una semana. , trece sábados en un trimestre; este ritmo fue mantenido por veinticuatro cursos sacerdotales, sirviendo trece ciclos en rotación semanal en un ciclo recurrente de seis años, como se vio anteriormente. ¹¹

Esta división del tiempo fue establecida en la tierra por la revelación angélica del calendario litúrgico y ritual, en el cual todos los días, tiempos señalados y fechas fueron

predeterminado e inmutable: las festividades nunca caían en sábado, pero las festividades y los sábados estaban simétricamente sincronizados de un trimestre al siguiente, en un horario fijo mantenido por los guardianes del servicio sagrado. La santidad del tiempo (tiempo señalado; pacto; juramento; sábado); su origen divino (testimonio; estatutos celestiales; tablas celestiales; señales celestiales; siete días de la Creación; 'misterios maravillosos'); su revelación por ángeles, testigos de la Alianza, quienes enseñaron a la humanidad la secuencia adecuada de sábados, semanas, estaciones, festivales, meses, años sabáticos, jubileos, y sus relaciones aritméticas fijas; y la custodia sacerdotal del tiempo divino (las tablas del testimonio; las tablas de la Alianza; la Tienda del Encuentro; el servicio sagrado; cursos sacerdotales; siete días de ordenación;

séptuple repetición de los ritos de expiación y purificación; sacerdotal y angélico' unidad' o comunidad (*yah.ad*); 'siete príncipes principales')—todos estos fueron el tema de tres mitos en torno a los cuales giraba toda la literatura del sacerdocio secesionista. Estos mitos, cada uno desde una perspectiva diferente, postularon vínculos entre, por un lado, el calendario solar, que representa el patrón cíclico del orden cósmico ('carros celestiales', 1 Enoc 75: 3) y el testimonio angélico del tiempo celestial a través de la observación de el orden litúrgico ('alabad juntos los carros de su santuario interior'), y, por otro, el orden fijo, cíclico, cultural y los cursos sacerdotales que expresaban ese orden a través de la narración, el número y el libro.

Un mito es la lente a través de la cual una sociedad relaciona su propio funcionamiento y orden con la naturaleza de las cosas mismas, con sus orígenes divinos y con sus conceptos representativos de santidad. El mito define una relación entre la naturaleza y las leyes que rigen el universo, por un lado, y la historia, la religión y el culto, por el otro; entre lo divino y lo humano. Los tres mitos se pueden resumir de la siguiente manera:

1. La santidad del año solar y su origen celestial se reflejan en la historia de Enoc, hijo de Jared, el séptimo patriarca del mundo, quien ascendió al cielo, aprendió los secretos del calendario y su cálculo de los ángeles, y fue testigo del patrón. del tiempo y su orden eterno. Este orden estaba asociado con las estaciones del año, las leyes de la naturaleza registradas en las tablas celestiales y la ciclicidad matemática, cósmica, simétrica y predeterminada de la naturaleza, que encontró expresión en el culto de los Hijos de la Luz y los hijos de Sadoc. , realizado por sacerdotes y ángeles en concierto, que de ese modo preservaron los aspectos numéricos de los ciclos de fertilidad y procreación, purificación y santidad, y así la continuidad de la vida misma.

2. La naturaleza impura del calendario lunar y su origen pecaminoso están encarnados en el mito del descenso de los 'hijos de Dios' a la tierra, también conocida como la rebelión de los 'Vigilantes', que siguieron sus corazones obstinados, y 'el pecado de los ángeles caídos, que corrompieron la tierra. Esta rebelión constituyó una violación de la santidad del tiempo y del orden divino, una profanación de la santidad de la vida; una erupción de fuerzas malvadas que buscaban perturbar el orden natural y se involucraban en los crímenes más atroces, surgió de la mala interpretación y el conocimiento idólatra de las formas de las estrellas y las constelaciones, de la adhesión al calendario lunar, que infringía la secuencia adecuada de tiempo. Esta confusión del orden correcto se asoció con los Hijos de las Tinieblas, los hijos de la iniquidad y el destino de Belial, las causas directas e indirectas de la impureza, el olvido y la muerte.

3. La naturaleza eterna del calendario solar de culto, sus orígenes angélicos y su estructura séptuple se presentan en el mito del sábado y Shavuot,

celebrados juntos por septuples de ángeles en los siete Heikhalot superiores y por cursos sacerdotales que sirven turnos semanales en el Templo terrestre. . El sol, la gran lumbrera,⁹⁹ sábado, el séptimo día, ¹³el arco iris de siete colores,¹⁰⁰ y Enoc, el séptimo patriarca del mundo, ¹⁵ son todos llamados signos en tradiciones paralelas en Génesis, Éxodo y Jubileos. El calendario solar da fe del orden eterno, divino, que depende de los signos celestiales, del ciclo litúrgico cósmico del tiempo contado en sábados, de la Alianza y juramento eterno y de la continuidad de la vida. Los signos también se relacionan con el testimonio cósmico y ritual en cuanto a la eternidad del juramento y la promesa, que dependen de un orden cíclico séptuple.

Los próximos tres capítulos considerarán algunos aspectos de estos tres mitos, que se refieren al establecimiento y posterior violación del orden divino; los fundamentos del bien y el mal, la santidad y la impureza, la inocencia y la culpa; la lucha entre la luz y la oscuridad, entre el calendario solar y el lunar; el conflicto entre el conocimiento matemático inmutable, que refleja una realidad divina abstracta y ciclos cósmicos, y la computación basada en datos variables, observados humanamente, limitados por los poderes de la aprehensión humana y por la realidad concreta. En estos mitos, los ángeles y los seres humanos se encuentran desafiando el conocimiento celestial prohibido asociado con los Vigilantes y los Hijos de la Oscuridad; confrontan el calendario lunar fluctuante y el conocimiento temporal, basado en la observación humana, con el conocimiento celestial permitido proveniente de los ángeles, relacionado con los Hijos de la Luz, el calendario solar eterno y el conocimiento aritmético fijo.

CUATRO

Enoc Hijo de Jared y el Calendario solar

Enoc fue encontrado perfecto y caminó con el Señor y fue tomado, una señal de conocimiento para todas las generaciones. ¹

El fue el primero entre los hijos de los hombres que nacieron sobre la tierra y que escribieron en un libro las señales de los cielos según el orden de sus meses, para

⁹⁹Jub. 2 : 8 – 9 ; general 1 : __ ¹³Éxodo. 31 : 13 , __

¹⁰⁰Génesis 9 : 13 – 17 . ¹⁵de julio 4 : 23 – 4 .

que los hijos de los hombres supieran los tiempos señalados de los años según su orden. con respecto a cada uno de sus meses. ²

Time , tal como lo conciben los autores de la literatura de Qumrán (en particular, el Pergamino del Templo, *Miksat ma'asei hatorah* (MMT), Canciones del Sacrificio del Sábado, Documento de Damasco, Bendiciones, Pergamino de los Salmos, Calendarios de Cursos Sacerdotales) y ciertas obras pseudoepigráficas (Jubileos, 1 y 2 de Enoc), no fue un estructura arbitraria hecha por el hombre u orden humano, dependiente de observaciones inestables y determinaciones influenciadas por condiciones externas, ajustes y errores. Era de origen divino, un patrón cósmico que obedecía leyes inmutables y preestablecidas, un ciclo que se había repetido desde que el tiempo sagrado fue impreso en la naturaleza durante los siete días de la Creación y consagrado a través del día sabático. El tiempo fue concebido como el reflejo del orden divino en el universo, diseñado para perpetuar el ciclo de vida, bendición y fertilidad, un orden en el que el tiempo y el espacio son santificados e interdependientes desde las primeras etapas de la Creación, que tuvo lugar en tiempo dividido en siete días y en el espacio formado durante esos siete días.

El calendario no fue confiado al hombre, sujeto a ajustes y cambios, dependiente de cálculos humanos o consideraciones terrestres; porque representaba el concepto de una realidad profunda y comprensiva, una realidad divina más allá del alcance de los sentidos pero reflejada en la armonía numérica cíclica revelada en el paso y los cambios del tiempo. El calendario, basado en un ciclo de sábados y estaciones, encarnaba la eternidad del orden primitivo, basado en el ciclo eterno del sol y el movimiento cíclico de los cuerpos celestes, que podía predecirse con precisión mediante cálculos numéricos. El calendario también se relaciona con los secretos de la naturaleza cíclica de la procreación, dependiente del conteo y el cálculo, la purificación

¹ Ben Sira 44 : 16 . ² 11 Q 12 , frg. 4 , 1 – 3 (*DJD* XXIII, 213).

y juramento, asegurando la continuidad de la abundancia, la vida y la fertilidad. Cualquier infracción de este patrón cíclico sagrado, tal como se expresa en las proporciones numéricas fijas de sus partes componentes, cualquier intento de ignorar el patrón divino basado en el número y el conteo, generaría impureza, trayendo a su paso maldición, muerte y olvido.

El calendario de semanas y estaciones, de sábados y convenios, con su patrón numérico cíclico eterno, fue enseñado a los seres humanos por revelación divina y angelical. El objetivo de esta revelación, designada de diversas formas en la literatura de Qumrán como "misterios maravillosos", "el secreto de Tu maravilla", "el misterio de Tu conocimiento", era enseñar a los fundadores ¹⁰¹de la dinastía sacerdotal el orden correcto del tiempo celestial y cósmico. , y su contraparte terrestre en un orden de culto cíclico, reflejado en la liturgia, que atestiguaba el patrón divino basado en siete del tiempo y su naturaleza cíclica, en términos de sábados y festivales, así como ciclos de vida y fertilidad. Este es el mensaje de los libros que llevan el nombre del héroe místico arquetípico, Enoc, hijo de Jared, quien fue llevado al cielo ⁴ para observar la regularidad cósmica de las leyes de la naturaleza, para presenciar la estructura celestial del tiempo tal como se manifiesta en el calendario solar. , y traer el tiempo celestial al espacio terrestre e introducir el orden de la Creación en el orden del culto.¹⁰²

Poseemos cuatro obras conocidas como 'el Libro de Enoc', que reflejan tradiciones paralelas y distintas sobre Enoc, su ascenso al cielo y el mito del calendario y el sacerdocio.

I. El Primer Libro , o *Étiope , de Enoc* (1 Enoc) fue escrito en el siglo II a. C. , traducido del hebreo o arameo al griego y luego al etíope (Ge'ez). Algunos eruditos favorecen una fecha de composición incluso anterior, asignando algunas partes al siglo III a. C. y otras al siglo I a .¹⁰³ Compuesta por 108 capítulos y conservada en su totalidad en etíope, la obra consta de cinco 'libros':

- (a) *El Libro de los Vigilantes* (ángeles), cap. 1-36 , partes de las cuales, en arameo, se han encontrado en Qumran.
- (b) *El Libro de las Similitudes* , caps. 37-71 , también conocido como *Las similitudes de Enoc* , compuesto en una fecha posterior, posiblemente a fines del siglo I a . Algunas autoridades fechan esta parte en el siglo III d.C .; ⁷ninguna parte de ella fue encontrada en Qumrán.

¹⁰¹Himnos de Acción de Gracias XII.

⁴Génesis 5 : 24 .

¹⁰²Sobre la figura de Enoch véase Schürer, *History* , iii. 269-75 ; _ _ A. Segal, 'Ascenso Celestial'; Elior, 'Calendario judío y tiempo místico'.

¹⁰³Véase Greenfield y Stone, 'Enochic Pentateuch'.

⁷Milik, *Libros de Enoc* , 89 – 98 .

- (c) *El Libro del Curso de Luminarias Celestiales* (o *Libro Astronómico*), caps. 72-82, asignado por algunos eruditos al siglo III a. C. Partes considerables de este 'libro', en arameo, fueron encontradas en la cueva de Qumrán 4, en cuatro copias. Existen diferencias significativas entre el original arameo y la versión etíope; el arameo es más largo y detallado, brindando más información astronómica sobre el año solar de 364 días y el año lunar de 354 días.
- (d) *El Libro de los Sueños* (o de los hechos históricos), cap. 83-90, se encontró en arameo en la cueva 4 de Qumrán; se ha fechado en el período asmoneo temprano (los años sesenta del siglo II a. C.).
- (e) *La Epístola de Enoc o Apocalipsis de las Semanas* (relato de Enoc de eventos futuros, entregado a sus hijos), cap. 91-107. El libro termina con el nacimiento milagroso de Noé, el sucesor de la dinastía sacerdotal. En Qumrán se encontraron partes de la Epístola de Enoc, también en arameo; se ha fechado en c. 170 a. C. (El capítulo 108 no está incluido en las primeras versiones del libro y aparentemente es bastante tardío).

El Primer Libro de Enoc fue traducido del etíope al hebreo en tiempos modernos por Jacques Faïtlovitch y Abraham Kahana (antes del descubrimiento de los fragmentos de Qumran); la traducción conjunta se publicó en la última edición de literatura no canónica.¹⁰⁴

II. El *segundo libro*, o *eslavo*, de *Enoc* (2 Enoc), probablemente escrito en hebreo en el siglo I d.C. (el original se ha perdido), fue traducido al griego y luego al eslavo eclesiástico. Hay dos recensiones, una larga y otra breve, basadas en cinco manuscritos descubiertos por un erudito ruso, M. Sokolov, en la década de 1880 y publicados por uno de sus alumnos en 1910. La larga recensión fue traducida al hebreo del manuscrito de Belgrado por A. Kahana en 1937 y publicada en su edición de obras no canónicas.⁹ Se han planteado diversas

¹⁰⁴A. Kahana (ed.), *Apocrypha*, i. 19 – 101. Para traducciones al inglés moderno, véase Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha*; Negro, *Libro de Enoc*. Para conveniencia del lector, aquí hay una selección representativa de literatura académica sobre 1 Enoch: Milik, *Books of Enoch*, con bibliografía en las páginas 59 – 69; Greenfield y Stone, 'Enochic Pentateuch'; Stone, 'Libros de Enoc'; Knibb, *Libro etíope de Enoc*; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah*; Nickelsburg, 'Apocalíptico y mito'; Isaac en Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha*, i. 5 – 12; Negro, *Libro de Enoc*; Gil, 'Estudios en el Libro de Enoch'; VanderKam, *Enoch y el crecimiento de una tradición apocalíptica*; Sacchi, 'Dos calendarios'; VanderKam, *Enoch: Un hombre para todas las generaciones*; id., *Calendarios en los Rollos del Mar Muerto*. Black, 'Bibliography on 1 Enoch', proporciona una bibliografía de estudios hasta finales de la década de 1980; Se puede encontrar más bibliografía en Boccaccini, *Beyond the Esene Hypothesis*, 349-56.⁹ A. Kahana (ed.), *Apocrypha*, i. 102 – 41.

hipótesis sobre el origen y la fecha de composición de esta obra. Kahana cree que la obra se escribió en hebreo en Jerusalén mientras el Segundo Templo aún estaba en pie, y solo se tradujo al griego en Egipto; mientras que Charles fecha la composición de la obra entre el 30 y el 70 d. C. en Alejandría. Andersen, al presentar su traducción al inglés moderno en *Old Testament Pseudepigrapha de Charlesworth*, insiste en el ambiente básicamente judío de la obra, aunque otros estudiosos afirman haber identificado huellas cristianas. Scholem también atribuye la obra a un autor judío del siglo I d. C., defendiendo ideas cercanas al gnosticismo ya la literatura Heikhalot; Pines, VanderKam y Charlesworth también creen que el autor era judío y escribió en hebreo en el siglo I d.C.; estaba familiarizado con el servicio del Templo pero tenía inclinaciones helenísticas. La mayoría de los eruditos creen que la recensión más corta está más cerca del original y la fechan alrededor del siglo I, mientras que la recensión larga está asociada con la traducción griega de la obra en el siglo V d.C.¹⁰

III. El *Tercer Libro de Enoc* (3 Enoc), también conocido como *Sefer heikhalot*, fue escrito en hebreo en el período de la Mishná y el Talmud. Ha sobrevivido en su idioma original en manuscritos de la literatura Heikhalot. Gran parte del trabajo se basa en tradiciones anteriores de Enoc.¹¹

IV. El *Cuarto Libro de Enoc* (4 Enoc), que se encuentra en Qumrán en arameo en once manuscritos, fue publicado por Milik en su obra *Los Libros de Enoc*. Esta obra, la más antigua de los libros sobrevivientes de Enoc, incluye partes de 1 Enoc, de todas partes excepto del Libro de las Similitudes. Como ya se señaló, no se han descubierto en Qumran fragmentos del Libro de las Similitudes, cuyo contenido y estilo lo marcan como una adición tardía a la obra original. Por otro lado, los hallazgos de Qumran incluyen nueve manuscritos de lo que se ha llamado el Libro de los Gigantes, una continuación del Libro de los Vigilantes. Milik conjetura que esta fue la segunda parte de la 'antología' de Enoc antes de que fuera reemplazada por el Libro de las Similitudes. La versión de Qumran (araméo) del Libro de las luminarias celestiales incluye adiciones importantes que no se encuentran en la versión etíope ni en sus traducciones.¹²

Las tradiciones de Enoc también se pueden encontrar en Jubileos, el Génesis Apócrifo, los Testamentos de las Doce Tribus y varios fragmentos de Qumrán, que tocan, entre otras cosas, los orígenes del sacerdocio y el nacimiento de Noé. Enoc se menciona, por ejemplo, en 5 Q 13, en un pasaje que aludía a la elección de Dios de *benei elim*, Enoc, Abraham, Jacob, Leví y sus hijos como observadores de los pactos y

¹⁰ Para 2 Enoc en general, véase A. Kahana (ed.), *Apocrypha*, introducción (págs. 102 – 4); Odeberg, *3 Enoc*, 43 – 63; Scholem, *Gnosticismo judío*, 62 y sigs.; Rubinstein, 'Observaciones';

Pines, 'Escatología y el concepto del tiempo'; Milik, *Libros de Enoc* , 109-12 ; Andersen en Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 91-213 ; _ _ Böttrich, *Weltweisheit* (el último es el estudio más completo hasta la fecha del Enoc eslavo, incluida una historia completa de la investigación en el campo, incluidos los manuscritos rusos). Milik, *Books of Enoch* , 110 , basándose en las referencias de los últimos capítulos a la historia de Melquisedec y el linaje del sacerdocio, atribuye el libro a un monje cristiano bizantino, pero su tesis no ha encontrado apoyo en el mundo académico. AM Wagner, en una tesis doctoral reciente sobre 2 Enoch ('Zwischen Engeln und Menschen'), ha argumentado que la recensión más larga es superior a la más corta.

¹¹ 3 Enoch fue publicado por primera vez por Odeberg, *3 Enoch* , en 1928 (pero basado en un manuscrito corrupto), y reimpresso en 1973 , con un 'Prolegómeno' de Greenfield. El texto completo, en diferentes versiones, se encuentra ahora en Schäfer (ed.), *Synopse* , §§ 1 – 80 . PS Alexander publicó una nueva traducción al inglés en *OT Pseudepigrapha de Charlesworth* , i. 223 – 316 , con una introducción que resume la historia de la investigación del trabajo hasta principios de la década de 1980 . Véase Odeberg, *3 Enoc* ; Scholem, *Gnosticismo judío* , 43 – 55 ; Milik, *Libros de Enoc* , 126-35 ; Alexander, ' Ambiente histórico ' , 156-80 ; Gruenwald, *Apocalyptic and Merkavah Mysticism* , 191 – 208 ; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto* , 123-38 ; Elijor, 'Misticismo, Magia y Angelología'.

¹² Para 4 Enoch y su afinidad con 1 Enoch ver Milik, *Books of Enoch* , 273-8 ; VanderKam, *Enoch y el crecimiento de una tradición apocalíptica* ; Gil, 'Estudios en el Libro de Enoch'; Negro, *Libro de Enoc* ; id., 'Bibliografía sobre 1 Enoc'; Stone, 'Enoch, Aramaic Levi and Sectarian Origins'; *DJD XXXVI*, 3 – 171 .

los tiempos señalados. También se le menciona implícitamente en 4 Q 534 , en alusión al escriba Enoch: 'un hombre que no sabe nada hasta el momento en que conoce los tres libros'; y en el llamado Libro de Noé, en un fragmento hebreo (1 Q 19) referente a 1 Enoc 8:4 .

El objetivo de la literatura de Enoc, cuyo héroe, descrito como 'Enoc has escogido de entre los hijos de A[da]m' y llamado 'hombre justo, escriba de la justicia', 13 trascendió repetidamente los límites de tiempo y lugar ·era vincular la ciclicidad cósmica con la ritual, dilucidar en detalle la relación entre la estructura séptuple divina del tiempo celestial, tal como se refleja en la señal y el juramento (sábado, sol, siete, sol de justicia), y el patrón de semanas del calendario terrenal cíclico , como se refleja en el calendario de culto y atestiguado por los cursos sacerdotales al observar los tiempos señalados, guardar el juramento y el Pacto, y seguir los caminos de la justicia. La literatura de Enoc también delineó el patrón séptuple de sábados de años, años sabáticos, años de jubileo y edades (*kitsim*) del calendario lineal determinista: el calendario de años de historia continua, predeterminado de principio a fin en múltiplos de siete. Este patrón estaba encarnado en el mito relatado por los sacerdotes y ángeles que eran responsables de preservar la secuencia de los años sabáticos y jubilares, también designados por los nombres de los cursos sacerdotales.

Enoc, hijo de Jared, fue, como ya se señaló, el séptimo en la lista de generaciones desde Adán hasta Noé; esto se afirma en el 'registro del linaje de

Adán' bíblico ¹⁴ y en la lista de patriarcas del mundo en una oración encontrada en Qumran: 'Kenan era de la cuarta generación y Mahaleel su hijo era la quinta generación. . . y Jared su hijo era de sexta generación y Enoc su hijo; Enoch era la séptima generación. ¹⁵ La duración de su vida mortal, 365 años ¹⁶, es exactamente paralela al número de días del año solar, especificado a veces como 364 ya veces como 365 en las diversas tradiciones calendáricas. ¹⁷

¹³ 5 Q 13 : 5 (cf. Kister, '5 Q 13 y el Avoda'); 1 es. 15 : 1. ¹⁴ gen. 5 : 1 – 33.

¹⁵ 4 Q 369, frg. 1 i, 9 – 10 (*DJD* XIII, 353 – 5; cf. Vermes, *CDSSIE*, 511). Cf. Jub. 7:39 : 'como Enoc mandó a su hijo en el primer jubileo, siendo el séptimo en su generación ' ; 1 es. 37 : 1 - 2 : 'La visión que vio Enoc por segunda vez, la visión de sabiduría que vio Enoc, hijo de Jared, hijo de Mahalel, hijo de Kenan, hijo de Enós, hijo de Set, hijo de Adán'; y cf. 1 es. 93 : 3 ; 60 : 8 . Sobre Enoc véase también Ben Sira 44:16 ; 49 : 14 ; heb. 11 : 5 – 6 . Las tradiciones de Qumrán sobre Enoc también pueden encontrarse en el fragmento 5 Q 13 (cf. 11 Q 12 , frg. 4 , 1-3 : *DJD* XXIII, 213 ; véase Kister, '5 Q 13 and the Avoda') , que trata de la lista de los observadores del Pacto y el calendario festivo, así como en los pasajes relacionados con el nacimiento de Noé en el Génesis Apócrifo. Para las tradiciones mesopotámicas de un tal Enmeduranki, el séptimo de una línea de diez reyes sumerios, que gobernó antes del Diluvio en Sipar, la ciudad del dios sol, y poseía conocimiento divino, y la comparación con Enoc, el séptimo patriarca del mundo, quien trajo el calendario solar a la tierra y se le concedieron visiones divinas, véase Lambert, 'Enmeduranki'; VanderKam, *Enoch : Un hombre para todas las generaciones*, 7 a 14 ; Arbel, 'Elementos Míticos'. ¹⁶ Génesis 5 : 23 .

¹⁷ 1 es. 1 : 1 – 36 ; 2 es. 14 : 1 ; 16 : 4 ; 68 ^a : 1 ; Jub. 6 : 32 . El año solar real comprende 365¼ días (es decir, un ciclo completo del movimiento aparente del sol), pero el año esquemático en el calendario de Qumrán consta de 364 días (cincuenta y dos semanas). El número de días en el año solar era bastante conocido en la antigüedad, como sabemos de la literatura egipcia y de 2 Enoc, y los autores de Enoc y Jubileos estaban muy al tanto de la discrepancia. No sabemos cómo la comunidad sacerdotal realmente coordinó la verdadera

La historia de Enoc es la historia de un ser humano transportado del ámbito de la vida y la muerte destinado al común de los mortales: no murió como cualquier otro mortal sino que fue llevado a Dios: 'Todos los días de Enoc llegaron a 365 años . Enoc caminó con Dios; luego ya no existió, porque Dios se lo llevó.'¹⁰⁵ Como aprendemos de los cuatro libros que llevan el nombre de Enoc, fue la voluntad de Dios que se volviera inmortal, para que pudiera observar y estudiar el tiempo celestial y su estructura, su regularidad y continuidad, e informar la relación mutua entre los reinos de el tiempo y la Creación a sus hijos, los fundadores del sacerdocio, a quienes se les encomendó la conservación del testimonio y los tiempos señalados. Se convirtió en un prototipo del místico héroe sacerdotal que trascendió los límites de tiempo y lugar, ascendiendo de la tierra al cielo por voluntad divina; se elevó por encima de los límites que diferencian al hombre del ángel para aprender los secretos divinos del tiempo y el lugar. Enoc fue 'llevado a Dios' para ser una señal, un

¹⁰⁵ Génesis 5 : 23 – 4 .

testigo eterno, más allá de los confines de tiempo y lugar, de las leyes del cielo y la tierra.

Dos números especiales, de importancia crucial para el calendario solar, se asociaron con la figura de Enoc: siete, el número de días de la Creación y el número que significa el sábado, y 364/365, el número de días en el año solar. También puede haber algún significado en el valor numérico (*gematriyah*) de su nombre, 84712, el producto del número de días de la semana y el número de meses del año. En virtud de estos dos números y, por supuesto, de su justicia señal, solo a él se le concedió la vida eterna y el conocimiento celestial de los misterios del universo y su naturaleza cíclica. Primera persona alfabetizada y aritmética en la historia humana según la tradición sacerdotal, cruzó los límites de la mortalidad a la inmortalidad, para ser un signo como el día de reposo, el arco iris y el sol, al que se le permitía moverse de un lado a otro entre los reinos de lo terrenal y lo terrenal. el tiempo y el espacio celestiales y los reinos del pasado y del futuro, entre los reinos del conocimiento humano y la infinidad del conocimiento divino, para aprender los secretos del calendario solar y el orden de los sábados y festivales.

y números rituales, pero sus cálculos cíclicos involucran un calendario de 364 días y un día adicional, no incluido en el conteo ritual, que quizás se agregaba una vez cada cuatro años para compensar la diferencia (o quizás se agregaba como una semana extra en el año sabático). año, una vez cada siete años). Las diversas tradiciones se refieren tanto a los números como al día adicional, no contado. El número 365 aparece en muchas tradiciones: 3 Baruc 6 : 13-14 menciona 365 puertas por las que entra y sale el sol, recordando la descripción de 2 Enoc. Una tradición similar se puede encontrar en el Talmud de Jerusalén, *RH 2* : 5 [58 a]: 'El Santo, bendito sea, creó 365 ventanas para ser usadas por el mundo, 182 en el este, 182 en el oeste y una en el centro del firmamento, de donde procedió primero el acto de la Creación.' El número también figura en la literatura de Heikhalot en relación con los ritos de purificación realizados antes de la ceremonia de la canción celestial, que siguen el modelo de los ritos realizados por los sacerdotes antes de realizar su servicio en el Templo (ver Mishnah *Tam . 1* : 2 , 4 ; *Yoma 3* : 3): 'Inmediatamente el . . . los ángeles descienden a ríos de fuego y ríos de llama y se sumergen siete veces y se prueban en fuego 365 veces. . . Cuando llega el momento de cantar, ascienden al cielo y se purifican en el fuego' (*Seder raba divreshit 47* , p. 46 ; ver Schäfer (ed.), *Synopse* , §§ 180 , 810). Se crea así una asociación entre los ritos celestiales de purificación y el número de días del año solar.

Todos estos elementos se combinaron para hacer del justo Enoc el héroe del mito central de esta literatura, un testigo supertemporal, más allá de los límites del conocimiento dependiente de la percepción sensorial, dando fe ante los habitantes del espacio terrestre de la naturaleza cíclica del tiempo celestial revelado. a él por los ángeles, a su patrón numérico eterno y su santidad infinita, medida en número, perpetuada en signo y libro, preservada en un ciclo de culto, y contada en una narración sacerdotal angélica. Enoc fue un 'signo de conocimiento de generación en generación', un 'escriba de justicia', que contaba los ciclos del tiempo divino, medido en horas del día, estaciones del año, sus

meses y semanas. Escribió libros sobre ángeles, contó historias sobre calendarios celestiales y contó números celestiales. Sus características sobresalientes fueron justicia, conocimiento y testimonio, pactos y juramentos; fundó el mito del sacerdocio y estableció el calendario solar de culto de sábados y tiempos señalados, vinculando el cielo y la tierra, la Creación y el culto, el libro, la narración y el número. Trascendiendo la historia, figura inmortal de la generación mitológica antediluviana, Enoc se salvó del destino de todos los mortales como testigo eterno *en* los cielos, dando fe del progreso del tiempo divino y de la marcha de la historia, que estaba predestinada de principio a fin, asegurando el justo de la recompensa y el impío de la retribución. Tejiendo juntos el conocimiento y el testimonio celestiales, un eterno testigo presencial del orden de la Creación y del tiempo, defendió el orden cíclico de las leyes y los tiempos señalados que vinculan el tiempo terrestre y el celestial.

Este maravilloso conocimiento, la base del calendario de culto sacerdotal, se relacionaba con varios elementos: (1) *te'udot* , tiempos divinamente señalados y su confirmación por testimonio celestial; algo destinado a existir para siempre y establecido en el estatuto celestial de la Creación, como la salida y la puesta del sol; ¹⁹ (2) *moadim* ,

¹⁹Para el concepto de *te'udot* en el sentido de regularidad temporal predeterminada, santificada por Dios y recordada por la humanidad, ver: 'y en la sabiduría de Tu conocimiento has determinado su curso predeterminado [*te'udatam*] antes de que llegaran a existir y sin Ti nada se hace' (Himnos de Acción de Gracias IX, 19 – 20 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 254); cf. 4 Q 402 , frg. 4 : *DJD* XI, 228 – 9 , 240 – 2); 'escribirán el *te'udot* de Dios' (War Scroll III, 4 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 165); 'estaciones y tiempos señalados eternamente predeterminados [*mo'adei te'udot*]' (ibid. XIV, 13 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 179); 'como Él ordenó para Sus tiempos señalados predeterminados [*mo'adei te'udotav*]' (Regla Comunitaria III, 10 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 101); 'Cuando, según lo ordenado para ellos [*lite'udatam*], llegan a existir, es de acuerdo con Su glorioso designio que cumplen su tarea sin cambio' (ibid. 16 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 101); 'Hiciste un pacto con nuestros padres y lo estableciste para sus descendientes por tiempos eternamente designados, y en todo Tu glorioso *te'udot* ha habido memoria de Tu reinado' (War Scroll XIII, 7-8 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 177); 'gloriosos tiempos señalados en sus *te'udot* ' (4 Q 286 , 1 a, ii,b, l. 10 : *DJD* XI, 12 – 13); 'Porque del Dios del conocimiento nació todo lo que existe para siempre. Y de Su conocimiento y Sus propósitos han llegado a existir todas las cosas que fueron eternamente designadas (*te'udot olamim*)' (Newsom, *Songs* , 168); 'lo que sucederá en todas las divisiones de los días según la Torá y la *te'udah* , ya lo largo de sus semanas (de años) y jubileos para siempre' (Jub. 1 : 26). Típico de la literatura de Qumrán es el número excepcional de términos que denotan el tiempo como una manifestación cíclica divina: *ad* , *olamim* , *netsah* . , *idanim* , *mah* , *lekot ha'itim* , *tekufot* , *tekhunam* , *te'udah* , *te'udot el* , *mo'adim* , *mo'adei olamim* , *mo'adei kodesh* , *kitsim* , *itim* , *shanim* , *shavuot* , *yovelim* , *shemitot* , *shabetot kodesh* , *otot* , etc. .

'tiempos señalados de Su gloria, testimonio de Su justicia' (tiempos de culto de origen celestial, conectados o asociados con *edut* , 'testimonio', de donde

proviene la palabra *edah*, 'comunidad, el *yah.ad*'),¹⁰⁶ refiriéndose a los festivales y otros tiempos establecidos en el cielo y en la tierra, que en sí mismos dan testimonio del tiempo divino cíclico y las leyes de la naturaleza; (3) *otot*, 'señales' (los convenios relacionados con el tiempo celestial y con las entidades 'séptimas', como el sábado y Enoc); (4) *tekufot*, los ciclos del sol y los cuerpos celestes y su relación con las estaciones del año, divididos en cuatro períodos simétricos de trece semanas correlacionados con la liturgia y el culto; y (5) *sábados*, que constituyen una especie de marco cíclico basado en siete, el patrón básico del calendario solar desde los siete días de la Creación, lo que significa descanso, cesación del trabajo y otras ocupaciones seculares, o, en otras palabras, renuncia del ser humano. soberanía a favor de la santidad, en un ciclo regular de siete partes.

Enoc fue 'elevado a Dios' para observar la secuencia adecuada de sábados y semanas, de años, festivales, luminarias y días, para poder comprender sus leyes cósmicas y su afinidad con las leyes de la naturaleza. sus cálculos cíclicos y la relación aritmética entre el tiempo y el espacio. Los ángeles debían enseñarle la correlación entre lo visible y lo invisible, entre el testimonio y el número; luego regresaría a la tierra y testimoniaría la sincronización entre las leyes de la naturaleza y el orden divino numérico, por un lado, y las reglas del ritual, por el otro. Así, el orden divino, basado en siete, cuatro y doce, estaba representado por el calendario solar: 364 *días*, cada uno con veinticuatro horas; cincuenta y dos semanas/sábados, cada uno contando siete días; doce *meses*, cada uno contando treinta días; cuatro días intercalados (conocidos como días de reunión) que, sumados a las cuatro temporadas de tres meses, elevaban el total por temporada a noventa y un días; mientras que el orden ritual basado en siete estaba representado por sábados agrupados en cuatro cuartos o estaciones de trece sábados, cada uno confiado a uno de los veinticuatro cursos sacerdotales (

¹⁰⁶La palabra bíblica *mo'ed* (pl. *mo'adim*), que está relacionada con la palabra *te'udah* discutida en la nota anterior, se refiere tanto a *ohel mo'ed*, 'la Tienda de Reunión'—el lugar donde Dios coloca su nombre y se encuentra con profetas y sacerdotes—y a un tiempo fijo, designado o establecido cíclicamente, un festival o día festivo, en el cual los peregrinos buscan presentarse ante él. Ambas connotaciones enlazan con los conceptos de testimonio (*edut*) y eternidad (*ad*). Aparece docenas, si no cientos, de veces en los escritos de Qumran, a veces en frases desconocidas de cualquier otra fuente, que denotan un tiempo fijo, divinamente designado, calculado de antemano, vinculado de alguna manera con las leyes de la naturaleza y con el testimonio de culto confiado a los sacerdotes. . Ver, por ejemplo: 'Dispondrán todas estas cosas en el tiempo señalado del año sabático' (War Scroll II, 6 ; cf. Vermes, *CDSSIE*, 165); 'en el tiempo divinamente señalado, Su grandeza exaltada brillará' (ibid. I, 8 ; cf. Vermes, *CDSSIE*, 163 – 4); 'en el transcurso de los tiempos señalados en su orden' (Thanksgiving Hymns XX, 8 ; cf. Vermes, *CDSSIE*, 291); 'no llegarán tarde a ninguna de las horas señaladas' (Regla Comunitaria I, 14-15; cf. Vermes, *CDSSIE*, 99); 'al final de sus tiempos señalados, cuando la ley se cumpla' (ibid. X, 7 ; cf. Vermes, *CDSSIE*, 112); y hay innumerables casos más.

1374364 ; 52413). Enoc aprendió esta relación sincrónica entre naturaleza y culto, entre ciclos séptuples y estaciones trimestrales; podía así atestiguar los tiempos señalados celestialmente y enseñar a sus hijos sacerdotales el secreto de su cálculo cíclico: 'Mientras vivía en su *séptima* generación, mandó y dio testimonio a su hijo y a sus nietos hasta el día de su muerte'.¹⁰⁷ Se menciona a Enoc como testigo tanto del tiempo cósmico dividido en tiempos señalados, como del tiempo histórico, dividido en sábados de años, sabáticos y jubileos: 'porque la obra de Enoc había sido creada para testimonio a las generaciones del mundo. para que él pueda informar cada hecho de cada generación en el día del juicio'.²²

Enoch, al ascender al cielo y observar el origen divino del tiempo impreso en las leyes de la naturaleza, el patrón cíclico eterno de la fertilidad y la muerte, la sincronización entre los diversos componentes del calendario cósmico y la relación entre los misterios del orden divino y las maravillas de la armonía numérica cíclica, atestiguadas extensamente al calendario solar celestial:

Vi cómo salían las estrellas del cielo; y conté las puertas por donde salen y anoté todas sus salidas de cada uno: según su número, su nombre, su rango, su posición, su período, su mes, como Uriel, el santo ángel que estaba conmigo, me mostró. Me mostró todas las cosas y me las escribió; además, escribió sus nombres, sus leyes y sus compañías.²³

De esta manera se completa escrupulosamente el año en trescientas sesenta y cuatro estaciones fijas del cosmos. Así me fueron mostradas las señales, la duración de los tiempos, los años y los días por el ángel Uriel, a quien el Señor, Dios de gloria eterna, ha puesto sobre todas las luminarias del cielo, en el cielo y en el mundo, para que los carros del cielo. . . debe gobernar sobre la faz del cielo y ser visto sobre la tierra. Asimismo Uriel me mostró doce amplias aberturas en el cielo, a lo largo del curso de los carros del sol.¹⁰⁸

El año se completa en 364 días. Ciertamente es el asunto del cómputo exacto de lo que se ha registrado; porque Uriel, a quien el Señor de toda la creación del mundo me ha ordenado para explicar el ejército de los cielos, me ha revelado y sopló sobre mí acerca de las luminarias, los meses, las fiestas, los años y los días.¹⁰⁹

Y el Señor llamó a uno de sus arcángeles, (Vrevoil) [Uriel] por nombre, que era más rápido en sabiduría que los otros arcángeles, y que registra todas las obras del Señor. Y el Señor le dijo a [Uriel]: 'Saca los libros de mis almacenes y trae una pluma. . . y dáselo a Enoc y léele los libros. . . Y me decía todas las cosas del cielo y la tierra y el mar y todos los elementos y los movimientos y sus cursos, y el trueno viviente, el sol y la luna y las estrellas, sus cursos y sus cambios, y las estaciones y los años y días y horas . . . y

¹⁰⁷Jub. 7 : 39 .

²²de julio 10 : 17 .

²³Libro de los Vigilantes: 1 En. 33 : 3 – 4 .

¹⁰⁸Libro de las Luminarias Celestiales: 1 En. 75 : 2 – 3 .

¹⁰⁹Ibíd.: 1 En. 82 : 6–7 .

— _ ²⁶2 Es.[J] 22 : 10 – 23 : 2 .

el número de los ángeles y los cánticos de las tropas armadas; y todo tipo de cosa humana, y todo tipo de lenguaje (y) canto, . . . y todo lo que conviene aprender. ²⁶

El Documento de Damasco explica la naturaleza secreta y divina de los tiempos señalados revelados por los ángeles, así como el significado de la observación de estos tiempos testimoniales:

porque no pueden ni [venir antes] ni después de sus tiempos señalados. . .

[y estableció tiempos de gracia para los que buscan] sus mandamientos y para los que caminan por el camino de la integridad.

[Y les abrió los ojos a las cosas ocultas y] abrieron sus[o]dos y oyeron profundidades, y entendieron

[todo lo que ha de ser antes de que venga sobre ellos]. ²⁷

Los 364 días del año y sus divisiones numéricas, como se describió anteriormente, constituyen el eje que distingue esta tradición de la tradición bíblica convencional, que no especifica el número de días en un año; tampoco cuenta un número fijo de semanas, ni se refiere explícitamente al número de horas, estaciones o días por mes. El número 364, tan prominente en todos los escritos de los sacerdotes secesionistas encontrados en Qumran, la base para la sincronización de las dos divisiones del continuo de tiempo (bases de cuatro y doce, en lugar de bases de siete y trece) fue traído por Enoch de cielo.

Enoch, que trascendió el tiempo, a quien Uriel, el arcángel de los 'Hijos de la Luz', cuyos pergaminos fueron descubiertos en las cuevas de Qumran, le reveló los misterios de los cielos, las leyes de la naturaleza y los secretos del calendario, fue también escriba, profeta y sacerdote en su vida terrena, fuente de testimonio y conocimiento humano sobre el calendario eterno y los secretos celestiales relacionados con el sacerdocio y el culto, con las compañías angélicas y el orden cósmico. Una tradición del siglo I d.C. cita el relato detallado de Enoch del conocimiento cósmico numérico que había aprendido y su transmisión escrita en libro y número:

Lo sé todo, y todo lo que tengo escrito en los libros, los cielos y sus límites y su contenido. Y he medido todas las huestes celestiales y sus movimientos. Y he registrado las estrellas y la multitud de multitudes innumerables. . . . El círculo solar que he medido. . . . Señalé cuatro estaciones, y de las estaciones creé cuatro ciclos, y en los ciclos señalé el año, y señalé los meses, y de los meses conté los días, y de los días midí las horas. . .

. ²⁸

Se le describe en términos similares en una antigua tradición que se encuentra en el libro de Ben Sira (Eclesiástico), escrito a principios del siglo II a. C. por un sacerdote que describió el Templo y sus ritos en la época de los zadokitas: 'Enoc [fue hallado perfecto y caminó con el Señor y fue tomado, una *señal de conocimiento* para todas las generaciones.' ²⁹ Ben Sira canta sus alabanzas entre

los patriarcas del mundo y alude a su relación con los ángeles del Rostro: 'Pocos como Enoc han sido creados en la tierra; él también fue llevado a la Presencia.³⁰ En los fragmentos de Jubileos encontrados en Qumrán, los ángeles describen el papel de Enoc, vinculando el cielo y la tierra con el conocimiento de *te'udah*, 'tiempo predestinado', *mo'ed*, 'tiempo señalado', y *edut*, 'testimonio', conectando visible signos de la naturaleza y divisiones séptuples invisibles:

²⁷ 4 Q 266, frg. 2, 2 – 6 (*DJD* XVIII, 34 – 5). ²⁸ 2 En.[J] 40 : 1 – 6 .

²⁹ Ben Sira 44 : 16 .

³⁰ Ben Sira 49 : 14 .

[Y escribió en un libro las señales del cielo, según el orden de sus meses, para que [los hijos de los hombres] conocieran [los ciclos de los años, según el orden de todos sus meses. Él fue el] [pr]mo [en escribir una *te'udah*, y testificó a los hijos de los hombres en las generaciones de la tierra, las semanas de] los [jubileos].³¹

Testimonio y conocimiento del origen celestial, escribir y contar al dictado angélico, memorizar y computar el tiempo por decreto divino: tales son los rasgos característicos de Enoc el escriba, que conocía las leyes del cielo y la historia de la tierra y el tiempo, que vio más allá y futuro, recordado, testificado y registrado por escrito las leyes del cielo y de la tierra y el estatuto, mandamiento y justicia fundado en esas leyes. Los detalles de su testimonio y sus cálculos se exponen extensamente en muchos capítulos del libro de Enoc. El final de su vida terrestre, que transcurre más allá de tiempo y lugar, está narrado en el Génesis Apócrifo de Qumran y narrado por los ángeles en Jubileos:

Y fue tomado de entre los hijos de los hombres, y lo llevamos al jardín de Edén para grandeza y honor. Y he aquí, él está allí escribiendo ley y juicio para siempre. . . porque fue puesto allí por señal y para que diese testimonio a todos los hijos de los hombres, a fin de contar todos los hechos de las generaciones hasta el día del juicio.³²

El concepto de 'señal' está asociado con la Creación y las señales en los cielos, con el orden del tiempo, con la señal del Pacto, con el sábado y el testimonio cósmico, con un juramento dependiente del orden cíclico basado en siete, con el conocimiento celestial y medición del tiempo; la raíz de la palabra hebrea para señal, *ot*, está relacionada con la del verbo arameo *ata*, 'venir', en alusión a Enoc, que va y viene constantemente.

Cuando Enoc ascendió al cielo, los ángeles le impartieron el conocimiento divino de las leyes de la naturaleza, los secretos de las señales celestiales (astronomía), el cambio de las estaciones (meteorología), los secretos de la computación, la historia y el patrón de los fenómenos cósmicos. tiempo. Así Enoch tiene dentro de sí todo el conocimiento de la marcha ordenada del tiempo en el mundo divino y humano por igual. Él mismo es un vínculo entre este conocimiento celestial y el testimonio terrenal, o entre el conocimiento, la historia predestinada, el testimonio y los tiempos señalados. Como los signos

eternos de los cielos, da testimonio de la relación entre el tiempo celestial y terrenal y el calendario de culto; él garantiza la realización de la marcha de la historia, así como las leyes de la naturaleza, los signos de los cielos y los ciclos de fecundidad y procreación actúan constantemente, pues es él quien da testimonio en su vida supratemporal de su progreso. Enoc forma un vínculo entre el calendario celestial eterno, correlacionado con las leyes de la naturaleza y las cuatro estaciones del año, dividido en semanas de días y atestiguado por el calendario cíclico del Templo, dividido en sábados de días y tiempos señalados en un fijo. orden litúrgico y cultural—y el histórico

³¹ 11 Q 12 , frg. 4 (*DJD* XXIII, 213). ³² de julio 4 : 23 – 4 .

y calendario terrestre escatológico, dividido en sábados de años, de sabáticos y de jubileos, atestiguado por las tablas celestiales y los mitos de los sacerdotes angélicos.

En el mundo de los sacerdotes de justicia, que heredaron la enseñanza de Enoc —el escriba justo, ³³ padre de los eternos, infinitos signos y números, que subdividen y recombinan *ad infinitum* en un orden predestinado, cíclico, divino— la historia, el pasado y el presente, como está registrado en las tablas celestiales, es inmutable, asegurando así la justicia y la recompensa adecuada como un principio básico para aquellos que caminan por los senderos de la rectitud.

Diversas tradiciones registradas en la literatura de Enoc describen cómo Enoc testificó sobre el conocimiento y la justicia impresos en el calendario de los sábados y las estaciones, en la historia y las leyes escritas en las tablas celestiales, a sus hijos, guardianes de ese conocimiento, fundadores de la línea sacerdotal. —Matusalén, Lamec y Noé. ³⁴ Otras tradiciones en las mismas obras, que describen extensamente las circunstancias bajo las cuales los ángeles revelaron el calendario solar y el significado de su patrón basado en siete, implican una relación entre los orígenes divinos del tiempo, su patrón fijo basado en siete derivado de los siete días de la Creación y las cincuenta y dos semanas del año solar, divididas en cuatro estaciones simétricas de trece sábados cada una, por un lado; y las eternas leyes cíclicas de la naturaleza, representadas por las veinticuatro horas del día, las cuatro estaciones del año y los trece ciclos de la luna creciente y menguante y de la fertilidad humana (7413364), por el otro . Esta relación está encarnada en el calendario solar inmutable, numérico y computacional, que es considerado como testimonio de la marcha divina del tiempo sagrado y observado escrupulosamente por los guardianes de los ritos sagrados, por las divisiones de los ángeles en el cielo y veinticuatro cursos sacerdotales. en la tierra. La adhesión al calendario solar, comunicada por primera vez a la humanidad por ángeles que se lo impartieron a un hombre que se convirtió en ángel, se interpretó como *imitatio angelorum* , imitación del

servicio sagrado angélico en el espacio celestial sagrado, el servicio que reunió conocimiento eterno, testimonio, la historia predestinada, la misión, la señal y el tiempo señalado con la Alianza, los sábados y las semanas, tal como lo relatan los ángeles que cuentan la historia mitológica de Enoc, que atestigua los orígenes celestiales del calendario solar, en el libro de los Jubileos.

El libro de los Jubileos, dedicado íntegramente a la séptuple estructuración del tiempo histórico y cultural,³⁵ vuelve a contar la historia de Enoc, séptimo patriarca del mundo, escriba y narrador, que aprendió de los ángeles los misterios del universo y los secretos de sus números. ; fundador del sacerdocio y padre del culto del tiempo terrestre—desde el punto de vista angélico de los guardianes de las estaciones y tiempos señalados en los cielos:

³³ 1 es. 12 : 4 ; 2 En.[J] 33 : 3 – 36 : 1 ; Jub. 4 : 23 .

³⁴ 1 es. 79 : 1 ; 81 : 6 ; 82 : 1 – 20 ; 83 ; 92 ; 93 ; 2 En.[J] 39 – 55 ; Jub. 7 : 38 – 9 ; y los fragmentos de Enoc de Qumrán. ³⁵ Ver cap. 1 n. 48 .

Este fue el primero que aprendió escritura y conocimiento y sabiduría, de entre los hijos de los hombres, de entre los que nacieron sobre la tierra. {[Y escribió en un libro las señales del cielo, según el orden de sus meses, para que] supieran [los hijos de los hombres] [los ciclos de los años, según el orden de todos sus meses . Él fue el] [primero] [en escribir una *te'udá* , y testificó a los hijos de los hombres en las generaciones de la tierra, las semanas de] los [jubileos].} Contó los días de los años, y puso en orden los meses, y contó los sábados del año, tal como se lo dimos a conocer. Y vio lo que era y lo que será en una visión de su sueño como sucederá entre los hijos de los hombres en sus generaciones hasta el día del juicio. Él vio y supo todo y escribió su testimonio y depositó su testimonio sobre la tierra contra todos los hijos de los hombres en sus generaciones.¹¹⁰

Las siete divisiones del tiempo —señales, meses, estaciones, semanas, días, sábados del año y semanas de jubileo— están asociadas con el testimonio y la predestinación, el libro y el conocimiento. La asociación con las tablas del testimonio y el orden de los sábados y fiestas se sugiere de inmediato; aquí, sin embargo, el origen de estas divisiones del tiempo es angelical, y su revelación es anterior al orden histórico tradicional, que vincula las tablas del testimonio con la teofanía del Sinaí, en unos cuarenta y nueve jubileos. Un fragmento de Jubileos encontrado en Qumrán conserva los restos de una formulación similar,

¹¹⁰Jub. 4 : 17 – 19 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , ii. 62 ; pasaje entre llaves corregido después de *DJD* XXIII, 213). En la literatura de Qumrán, las palabras aquí traducidas como 'saber' (*yada*) y 'testimonio' (*edut*) están relacionadas, ya que el testimonio se refiere al conocimiento celestial (*te'udah*) traído por un testigo (*ed*) del cielo a la tierra.

que también indica el origen angélico de ese conocimiento y el testimonio de Enoc al respecto:

[E]noch después de que le enseñamos. . . seis jubileos de años. . . {regresó a} [la tierra] entre los hijos de la humanidad. Y testificó contra todos ellos. . . y también contra los Vigilantes. Y escribió todas las {leyes de} el cielo y los caminos de su ejército y los [mes] ths. . . [para] que los justos no se equivoquen. . . .¹¹¹

Las trece Canciones del Sacrificio del Sábado, que están dispuestas de acuerdo con los trece sábados de los trimestres/estaciones del calendario solar y se repiten cíclicamente en orden establecido cuatro veces al año, brindan numerosos indicios de la profunda afinidad entre los conceptos de *da'at* , 'conocimiento', *edut* , 'testimonio', *te'udah* , 'historia predestinada', *mo'adim* , 'tiempos señalados', *ad* , 'eternidad'—palabras con raíces iguales o similares en hebreo. Muestran claramente que el orden del tiempo, su patrón cíclico y su subdivisión perpetua —'cosas que están eternamente designadas'— se derivan de un orden divino fijo, preordenado de principio a fin, y de la ciencia celestial eterna o 'misterios maravillosos' , impreso en la naturaleza y guardado por los ángeles:

Porque del Dios del conocimiento nació todo lo que existe para siempre. Y de Su conocimiento y Sus propósitos han llegado a existir todas las cosas que fueron eternamente designadas. Él hace las primeras cosas en sus *tiempos* y las últimas en su debido tiempo. ¹¹²o:

Cuando, según lo ordenado para ellos, llegan a existir, está de acuerdo con Su glorioso diseño de que cumplan su tarea sin cambio. ³⁹

Formulaciones similares, que asocian la eternidad de las leyes de la naturaleza con la de las leyes del tiempo, se encuentran en el Pergamino de guerra y en los Himnos de acción de gracias:

en cada momento y en los tiempos indicados [*mo'adei*] por vuestras eternas preordinaciones [*te'udot olamim*] al amanecer y a la noche al caer la tarde y al amanecer. ¹¹³de los tiempos señalados sagrados [*mo'adei kodesh*], del ciclo de los años [*tekufot*

¹¹¹ *DJD XIII*, 173 (4 Q 227 , frg. 2 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 510), combinado con la versión en 11 Q 12 , frg. 4 (*DJD XXIII*, 213); las frases entre llaves dobles son mis adiciones aclaratorias, sin base textual. Algunas palabras se descifran de otro modo en Wacholder y Abegg, *Edición preliminar* , ii. 211 ; ellos leen *hakedoshim* (los santos) donde *DJD* dice *heh . odashim* (los meses); también omiten la palabra 'justo'.

¹¹²Newsom, *Canciones* , 170 .

³⁹Norma Comunitaria III, 16 (Vermes, *CDSSIE* , 101).

¹¹³War Scroll XIV, 15 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 179).

shanim] y de las edades de la eternidad [*kitsei ad*]. . . Los hemos conocido a través de Tu conocimiento. . .¹¹⁴

Y lo repartirás entre toda su descendencia según el número de sus generaciones eternas y por todos los años continuamente. . . y en la sabiduría de Tu conocimiento has determinado su curso predeterminado [*te'udatam*] antes de que llegaran a existir . . . Estas cosas sé a través de Tu conocimiento.¹¹⁵

Conocimiento celestial de las divisiones del tiempo y su naturaleza cíclica, el aspecto eterno y determinista de la Creación, de las leyes de la naturaleza y su orden cósmico, dividido en cuartos/estaciones y festivales séptuples eternamente designados, preordenados por Dios desde el principio de los tiempos, fue inscrito en las tablas celestiales e impartido a Enoc por los ángeles. Este conocimiento, expuesto, como ya hemos observado, en Enoc y Jubileos y en la literatura de Qumrán, es la fuente del testimonio del culto semanal cíclico de los veinticuatro cursos sacerdotales, celebrados en un ciclo continuo basado en siete de cincuenta -dos semanas, divididas en cuatro temporadas de trece semanas—'todas sus siete historias predestinadas', 'semanas santas en su orden fijo. . . años sabáticos de la tierra en sus divisiones'—este conocimiento da testimonio del misterio del orden del tiempo divino:

8 . . . buenas obras y virtuosa humildad, y verdadera bondad y misericordias eternas. Y misterios maravillosos

9 cuando apare[cen] y las semanas santas en su orden fijo, y las divisiones de meses, [10 comienzos de años en sus ciclos y fiestas gloriosas en tiempos ordenados [para ellos, 11] y los años sabáticos de la tierra en [sus] divisiones y tiempos señalados de libertad

12]generaciones eternas y [

13]luz y cuentas de . . .⁴³

Tal fraseología, creando una asociación entre la división del tiempo celestial y terrenal—'sus divisiones/sus ciclos'—y la división de los tiempos establecidos en el servicio sagrado—'festivales gloriosos en los tiempos establecidos'—indica la regularidad predeterminada del tiempo divino, su relación con las leyes eternas de la naturaleza, su significado determinista, la eternidad del calendario ("todo lo que existe para siempre"), y el papel del calendario, como testimonio de la Alianza divina que entreteje el orden natural y el metahistórico. Este patrón de culto del tiempo une el cielo y la tierra en adoración angélica y sacerdotal, que comprende un ciclo recurrente de testimonio, recuerdo, observancia y

¹¹⁴Ibídem. X, 15 – 16 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 174).

¹¹⁵Himnos de acción de gracias IX, 18 – 21 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 254).

perpetuación, de sábados y festivos, semanas y meses, cambios de tiempo y ciclos de años, predeterminados desde el principio, de la Creación.

La historia de la tierra, contada en secuencia, de principio a fin, en términos de años, sábados de años, sabáticos, jubileos, 44^ª eras; y la división cíclica del tiempo en sábados de días, meses, tiempos señalados y días, ambos están asociados con el orden divino basado en siete y el testimonio celestial. La relación basada en siete entre años sabáticos y jubilaires (771) es la misma que la relación entre sábado y fiesta; las fiestas del Templo se celebraban a intervalos de siete semanas después de siete sábados, en el día quincuagésimo, como veremos. El séptimo día es el eje alrededor del cual se calculó el calendario solar, medido en sábados del año y aprendido de los ángeles del Rostro. Porque el séptimo día, el sábado, es el día consagrado, significando —como ya se ha señalado— cese de la rutina, renuncia de la soberanía humana y del ciclo natural de la naturaleza, por una rutina séptuple del tiempo celestial, medida en un ciclo regular, de días de descanso y santidad. El sábado se observa cada siete días, junto con los ángeles, en el cielo y la tierra, en una secuencia continua de días de descanso, percibidos como días en los que se anticipa la presencia angelical en la tierra, se observa estrictamente la pureza y se detiene todo compromiso mundano, en la Comunidad consagrada. Tal es la descripción del séptimo día de la semana en la versión Qumranic de Jubileos:

Nos dio una gran señal el] sábado [día] en [el cual] cesó. . . y que debemos guardar el Sábado en el se[ptimo] día [de todo trabajo. Porque nosotros—todos los ángeles del Rostro y todos los ángeles de la santidad]—estos [dos] géneros—Él nos dijo que guardáramos

Sábado con Él en el cielo y en la tierra. Él nos dijo: 'Ahora me separaré para Mí mismo]

⁴³ 4 Q 286 , frg. 1 ii, 8 – 13 (*DJD* XI, 12 – 16).

⁴⁴ El séptimo año (sabático) en cada ciclo se llama 'sábado [Heb. *shabat*] del Señor' (Lev. 25 : 2 , 4) o 'sábado [año de descanso completo] para la tierra' (Lev. 25 : 6). En hebreo también se hace referencia a un ciclo de siete años como *shabat* , y cada ciclo de siete de estos 'sábados de años' es seguido por un año de jubileo (heb. *yovel*) (Lev. 25 : 8 ; 26 : 34 , 35 , 43).

un pueblo entre mis naciones. Y [guardarán el sábado. Los santificaré como mi pueblo y los bendeciré. Ellos serán Mi pueblo y Yo seré su Dios.] Y escogió a los descendientes de Jacob. . . [. . . I . . . los he santificado para Mí mismo] por toda la(s) edad(es) de la eternidad. El [séptimo] día [les diré para que guarden el sábado de todas las cosas', ya que Él los bendijo y los santificó para sí mismo como un pueblo especial] de todas las naciones y para estar [guardando el sábado] junto / con a nosotros]. ⁴⁵

El calendario solar se presenta en la literatura de Qumrán como una especie de ventana entre el espacio-tiempo divino y el espacio-tiempo humano; entre el tiempo angélico en el espacio sagrado celestial y el tiempo sacerdotal en el espacio sagrado terrestre. Refleja una esquematización cíclica y predeterminada del tiempo: los sábados, los primeros días de los meses y las festividades, que

siempre caen en días de la semana fijos y predeterminados, que nunca chocan entre sí, preservando la santidad única del sábado. Los 364 días del año se dividen en doce 'puertas' celestiales, por las que entra y sale el sol, ⁴⁶ en paralelo a los doce meses del año (o 365 días, donde el día añadido, el 'Día del Señor', no se cuenta y probablemente se usó para compensar la discrepancia entre la cifra ritual de 364 y la cifra real de la revolución de la tierra alrededor del sol en 365¼ días). ⁴⁷ El año se divide en dos partes iguales, cada una de veintiséis semanas, contadas desde el 1 del mes primero y desde el 1 del mes séptimo, respectivamente; y en cuatro estaciones anuales, cuyo cómputo se deriva de la historia del Diluvio. De hecho, el episodio del Diluvio proporciona al calendario un sustrato computacional, en la medida en que describe un año de 364 días dividido en cuatro trimestres, ⁴⁸ cada uno de los cuales comprende trece sábados; la historia del Diluvio también se refiere a los doce meses del año, cada uno de los cuales consta de treinta días. (Los cuatro días que faltan se discutirán a continuación).

Los meses del año se especifican con números, no con nombres, para que el orden litúrgico de los trece sábados pueda repetirse, y de hecho en las mismas fechas, en cada una de las cuatro estaciones. Cada mes del calendario solar tiene treinta días excepto los que terminan las cuatro estaciones (la tercera, la sexta, la novena y la duodécima) que tienen un día intercalado adicional, contado como el día anterior al primer día de la nueva estación (el 1 del mes primero, cuarto, séptimo y décimo). El primer día de una nueva temporada se llama 'señal' o 'día de recuerdo'. Así, el año comprende 364 días, contados en ciclos de trece sábados en cada una de las cuatro estaciones de noventa y un días. ⁴⁹

Los cuatro días de conmemoración, también llamados *degalim* (palabra relacionada con los seres angélicos asociados con los meses), marcan la división del año según la historia del Diluvio; son los primeros días de las estaciones astronómicas del avance del sol por los cielos y separan las cuatro estaciones anuales. los días de

⁴⁵ 4 Q 216, VII, 5 – 13 (*DJD* XIII, 19). Cf. 'a los que comparten suerte con los ángeles del Rostro' (Himnos de Acción de Gracias XIV, 13). Cf. Doering, *El concepto del sábado* .

⁴⁶ 1 es. 72 : 3 – 33 ; 74 : 1 – 13 ; 75 : 4 . ⁴⁷ Véase n. 17 supra y cap. 1 n. 48 .

⁴⁸ de julio 6 : 23 – 9 ; Génesis 5 ; Comentarios de Génesis. Ver cap. 6, s. 10 ⁴⁹ 1 es. 82 : 14 – 20 ; 75 ; Jub. 6 : 23 – 30 .

el recuerdo en el primer y séptimo mes marca los equinoccios, cuando el sol se encuentra verticalmente sobre el ecuador de la tierra y el día y la noche tienen la misma duración; estos días marcan el comienzo de los respectivos medios años. Los días de conmemoración en el cuarto y décimo mes marcan los solsticios: el solsticio de verano, el día más largo del año; y el solsticio de invierno, el más corto.

Cada una de estas cuatro estaciones comienza un miércoles, el día en que se crearon las luminarias, y se divide, como ya se señaló, en trece semanas, la base de la liturgia cíclica de los trece Cantos del Sacrificio del Sábado.¹¹⁶ Todas estas divisiones cuádruples, relacionadas con las estaciones astronómicas del progreso del sol a través de los cielos, tomadas en conjunto, reflejan cincuenta y dos sábados, que designan las unidades semanales de tiempo, dispuestas en ciclos de siete veces en una estructura cósmica, divina e inviolable:

Y el primero del mes primero y el primero del cuarto mes y el primero del séptimo mes y el primero del décimo mes son los días de conmemoración y son los días de tiempos señalados en las cuatro partes de el año. Están escritas e inscritas para testimonio eterno. . . . Y las pusieron sobre las tablas celestiales. Cada una de ellas son trece semanas de una a otra de las memorias, de la primera a la segunda, y de la segunda a la tercera, y de la tercera a la cuarta. Y todas las semanas que se ordenarán, serán cincuenta y dos semanas de días, y todas ellas serán un año completo. Así está grabado y ordenado en las tablas celestiales, y no se transgrede en un solo año, de año en año. Y tú, manda a los hijos de Israel que guarden los años en este número, trescientos sesenta y cuatro días, y será un año completo. Y nadie corromperá su tiempo señalado de sus días o de sus fiestas porque todos (de los tiempos señalados) llegarán a ellos según su testimonio.¹¹⁷

Este calendario, basado en un cómputo matemático fijo de semanas, garantiza que los trece sábados de cada temporada caerán en fechas fijas e idénticas cada tres meses (noventa y un días), constituyendo cada período de tres meses una de las cuatro temporadas agrícolas: cosecha temprana, época de verano, siembra y pasto.⁵² También garantiza que las fiestas caerán en días fijos no sólo en cada mes sino también en cada semana; porque se basa en el principio de que el primer día de cada trimestre (es decir, estación) siempre cae en miércoles, el día en que se crearon los cuerpos celestes; de estos, el primer día del tercer trimestre (llamado 'Año Nuevo' en la tradición tanaítica posterior) se conoce como 'conmemoración del toque del cuerno', y lo mismo se aplica a la Fiesta de los Panes sin Levadura y Sucot; el Día de la Expiación siempre cae en viernes y Shavuot en domingo, el día 15 del tercer mes, al día siguiente del sábado, siete semanas después de la elevación del Omer, contado en este calendario desde el primer sábado después del final del fiesta de la pascua e invariablemente se celebra el domingo 26 del primer mes. Las tres festividades de peregrinación, por lo tanto, siempre caen el día 15 del mes, en el primer mes, el tercero y el séptimo.

¹¹⁶Jub. 6 : 29 ; Newsom, *Canciones* , concordancia, s.vv. *shabat* , *shavua'* , y cf. *DJD XI*, concordancia, 445 – 72 .

¹¹⁷Jub. 6 : 23 – 32 .

⁵²Norma comunitaria X, 7 .

El primer sábado de cada trimestre caerá siempre el 4 del primer mes, el segundo sábado el 11 del primer mes, el tercero el 18 , y así sucesivamente, en ciclos de siete días, hasta el el duodécimo sábado, que caerá el 21 del tercer mes, y el último, decimotercer sábado, que caerá siempre el 28 del tercer mes. Así, los sábados ocurren en las mismas fechas en las cuatro estaciones, y ningún festival (u otro 'tiempo señalado') coincidirá jamás con un sábado. Llama la atención que el número de días de una estación, noventa y uno, obtenido como producto de las trece semanas de cada estación por siete, es también el número que se obtiene al sumar todos los números naturales del 1 al 13 (123 ... 1391). El nonagésimo primer día de cada estación, el día de la reunión, es siempre martes, después del cual comienza la nueva estación, con idéntica cuenta: noventa y un días más, divididos en trece sábados, y así sucesivamente.¹¹⁸

Trece es también un número de capital importancia en el cálculo de los tiempos de la luna nueva y su fase llena, y en el cálculo de los ciclos de la fertilidad femenina: cada cuatro semanas, trece veces al año, estos ciclos se repiten (1328364), marcando la depilación y menguante de la luna, por un lado, y el apogeo de la fertilidad en el cuerpo de una mujer, por el otro, después de los siete días de purificación post-menstrual que la ley judía incumbe a toda mujer.

En este calendario, con su belleza matemática subyacente, su simetría armónica y su patrón cíclico eterno y predeterminado, las fechas de los sábados y festivales y los ciclos de los años se pueden calcular por adelantado, al igual que los términos del oficio de los cursos sacerdotales, que dan su nombres a las semanas. La santidad del calendario basado en siete, un regalo divino a la humanidad desde lo alto, observado en el cielo y en la tierra por divisiones de ángeles y sacerdotes, semana tras semana, se celebra en Enoc, los Jubileos, las Canciones del Sacrificio del Sábado, el Rollo de los Salmos , MMT, los Calendarios de Cursos Sacerdotales, el Pergamino de Guerra y, de hecho, en toda la literatura de Qumran, la literatura de los sacerdotes que se separaron y que lucharon para mantener la santidad de su calendario solar de 364 días. El texto masorético de la Biblia no hace referencia explícita al número de días o semanas del año; como se cuenta en Jubileos, la historia del Diluvio, la base para los cálculos de la estructura del año, difiere en ciertos aspectos numéricos del relato bíblico: en Génesis la historia se extiende durante 364 días, desde el 17 del segundo mes hasta el 27 del segundo mes del año siguiente, que comprende un año (lunar) más diez días (36435410); Los jubileos, en cambio, cuentan 364 días que comienzan y terminan en la misma fecha, el 17 del segundo

¹¹⁸Para el calendario, véanse los estudios citados en el cap. 1 n. 48 .

mes, y se cuentan como un año completo (12304364), una subdivisión confirmada también en las tradiciones de Qumran.

Para los autores de esta literatura, los miembros de la comunidad *yah.ad*, quienes describieron ángeles y sacerdotes como *conjuntos* (*yah.ad*) custodios del orden calendárico—cualquier violación de la secuencia de los sábados debidamente fechados en cada estación, o de cualquier otro aspecto de la regularidad calendárica, era pecaminosa. Fue una ruptura del orden cósmico y la ley divina, una profanación del culto, de los juramentos y convenios concluidos entre el cielo y la tierra, que se celebran mediante cursos sacerdotales predeterminados en festividades especiales, que siempre caen en los mismos días predeterminados de la semana. y del mes. Su liturgia asignó los Cantos del Sacrificio del Sábado y los Salmos de David a días fijos en un orden cíclico de siete y cuatro partes: un ciclo completo de los Cantos del Sacrificio del Sábado comprende una cuarta parte de los sábados del año, de modo que se recitan cuatro veces. en un orden cíclico fijo. Además, los Salmos también pueden estar en una relación cíclica similar a una cuarta parte de los días del año; así, en combinación con los cantos de los primeros días de los meses, las festividades y los días de conmemoración (ver arriba), los miembros de la Comunidad previeron un calendario litúrgico completo, prescribiendo un ciclo regular y permanente de cantos en cada estación, repetido cuatro veces al año. La violación de este orden ritual fijo y que lo abarca todo sería castigada con una perturbación de la naturaleza paralela, forjada divinamente, que traería condenación y destrucción a la tierra.

Diversos problemas relacionados con este calendario —histórico, ritual, matemático y práctico— han sido tratados en la literatura académica. Sin embargo, lo que aún está pendiente de discusión es su significado místico: un patrón o prototipo basado en siete que vincula lo celestial con lo terrenal, lo que refuerza la correlación entre el origen divino del tiempo y su prototipo celestial cósmico, que depende del ciclo solar estacional, por un lado. ; y su representación de culto, repetida cada siete días en un ciclo de trece sábados en las cuatro estaciones del año solar, por el otro. Este orden eterno fue mantenido por los cursos sacerdotales, cada uno sirviendo en rotación durante una semana en particular, de sábado a sábado, y por séptuplos de ángeles en el cielo; sacerdotes y ángeles cantaban juntos sus cánticos sagrados en un ciclo de trece sábados. El calendario solar basado en siete, que demuestra la continuidad de la estructura del tiempo divino en una secuencia horizontal cíclica, fue un *quid* de

identificación mítica y mística, un hueso importante de la discordia halájica y de culto entre el sacerdocio secesionista, que se aferró firmemente a su calendario solar fijo de sábados, y los sacerdotes oficiales del Templo, fieles a su calendario lunar variable.

La literatura del sacerdocio secesionista hizo la guerra, tanto directa como indirectamente, contra el calendario lunar, un calendario arbitrario de días basado en la discreción humana cambiante, dependiente de los sentidos. En cambio, el sacerdocio defendió el calendario solar, un calendario sagrado de sábados fundado en un cómputo fijo basado en siete de origen divino, un principio numérico abstracto confirmado por el testimonio angélico. En este contexto asignan un papel central a la figura de Enoc, quien él mismo, en su amonestación a sus hijos los sacerdotes, declara su identidad 'sabática' y séptuple: 'Yo nací el séptimo durante la primera semana, durante la cual *la* justicia y la justicia perduró', ⁵⁴ y luego

⁵⁴ 1 es. 93 : 3 .

continúa describiendo cómo adquirió el conocimiento angélico del calendario solar e ¹¹⁹ impartió ese conocimiento a sus hijos. ⁵⁵ En Jubileos ⁵⁶ se hace referencia a Enoc como una señal, un término normalmente reservado para el sábado, ⁵⁷ el sol, el Pacto y la eternidad de las leyes naturales.

Lo que estaba en juego no era el calendario *per se*, sino los cimientos mismos de la percepción del tiempo, lugar y culto sagrado. El sacerdocio secesionista *rechazó* un concepto de tiempo inestable, basado en la determinación humana arbitraria, en la observación humana poco confiable de la luna nueva; en cálculos erróneos y fluctuantes de los tiempos señalados del calendario, derivados de la consagración humana del tiempo y del ajuste del tiempo a las realidades cambiantes. Abogó *por* un concepto del tiempo fundado en las leyes de la naturaleza, en la revelación divina reflejada en el orden cósmico de las estaciones anuales y las horas de luz; un tiempo cíclico, medido en sábados, que presenta una estructura matemática eterna e inmutable, cuyos ciclos litúrgicos y de culto fueron presenciados, celebrados y preservados por sacerdotes y ángeles en concierto, ¹²⁰ *yah.ad*.

Sacerdotes y ángeles por igual consagraron este tiempo celestial, manteniendo una continuidad eterna e ininterrumpida en un orden prescrito, a través de un sistema de alianzas, a través de un cálculo matemático inmutable,

¹¹⁹ I. 79-82 ; __ 92 – 3 .

⁵⁶ de julio. 4 : 23 – 4 . ⁵⁷ Éxodo. 31:13 ; __ Estos. 20:12 . __

¹²⁰ Para el servicio de siete compañías de ángeles en paralelo al servicio sacerdotal, véase 2 En. 19 : 1 – 6 . Sobre Enoc impartiendo el conocimiento a sus hijos los sacerdotes ver 2 En. 47 – 54 ; 1 es. 106 ; Jub. 6 _ Sobre el servicio sacerdotal véase Regla Comunitaria, MMT, Pergamino del Templo, Pergamino de los Salmos, Calendario de Cursos Sacerdotales; y ver cap. 8 a continuación.

armónico y simétrico, del que dieron testimonio en las palabras de su liturgia cíclica. Los sacerdotes, perpetuando el continuo de semanas a través de las designaciones de los veinticuatro cursos, en secuencias cíclicas que se repiten cada siete años, ofrecieron el sacrificio del sábado una vez cada siete días, así como los sacrificios prescritos para las siete fiestas del Templo, celebrando primero frutos y rendimientos agrícolas, que caían una vez cada siete semanas en fechas fijas en los primeros siete meses del año; en paralelo, los ángeles realizaron sus ritos celestiales, observando los sábados y los tiempos señalados en los mundos superiores.

El calendario lunar de la antigüedad no era un calendario fijo; ni los meses ni los años tenían una duración fija, y las fiestas no caían en días fijos, porque el mes se consagraba sobre la base de observaciones visuales. El calendario se calculó cada vez de nuevo, dependiendo de la situación astronómica, basándose en avistamientos recurrentes de la luna y, por lo tanto, en la vista humana, la discreción individual y la decisión de un tribunal humano, que tuvo que tener en cuenta diversas circunstancias al determinar el nuevo luna y de ahí las fiestas.¹²¹

La lucha entre los calendarios lunar y solar fue una lucha entre un calendario humano flexible, no sujeto a un patrón numérico cíclico fijo, sino dependiente de la lectura humana inconstante e impredecible de la naturaleza y subordinado a las cambiantes necesidades terrenales; y un calendario mitológico, a la par con las leyes de la naturaleza, dependiente de la lectura divina de la naturaleza, predeterminado de principio a fin, eternamente correlacionado con las cuatro estaciones, los solsticios y los equinoccios. Dicho de otra manera, era entre un calendario *cambiante* basado en observaciones humanas inestables e informes de testigos oculares, en cálculos variables y santificación por parte de seres humanos, y un calendario *inmutable* de origen celestial, basado en un cálculo matemático fijo del patrón cíclico eterno de los movimientos cíclicos del sol, confiando en la consagración de ángeles y sacerdotes. Este calendario sagrado sincronizaba el progreso natural del tiempo (día, noche, mes, estación) con un patrón aparentemente abstracto de cese regular y cíclico del trabajo manual en particular y de las ocupaciones seculares en general (sábados, festivos, años sabáticos, etc.).

El calendario solar, que representaba una relación inmutable entre los sábados y las fiestas en el cielo y en la tierra, tenía una base agrícola y marcaba eventos como la primera producción de cebada, grano, vino y aceite de oliva, la cosecha y la recolección de las cosechas; unía naturaleza y ritual, fundado en el postulado de que el tiempo y sus divisiones eran divinos, que el sábado abstracto había sido impreso en la naturaleza visible desde los siete días de la Creación. Los

¹²¹Génesis 1:14; __ PD. 104 : 19 ; Mishná RH 1 : 3 – 3 : 1 ; BT ibíd.; BT San . 10b . _ Ver Herr, 'Calendario'; Tabori, *Fiestas Judías* , 19 – 34 .

seguidores del calendario solar argumentaron que las fiestas caían en días preestablecidos por decreto divino, de acuerdo con el versículo bíblico: "Estos son los tiempos señalados del Señor, las ocasiones sagradas, que celebraréis cada una en su tiempo señalado";¹²² 'tiempo señalado', argumentaron, implicaba una fecha eternamente fija, dependiente de los movimientos cíclicos del sol y observada en el cielo y en la tierra. Por el contrario, los creyentes en la santidad del calendario lunar acentuaron la segunda persona del plural, '*celebraréis*', lo que implica la determinación humana de los tiempos de las festividades, como lo expresa la consagración del nuevo mes sobre la base de avistamientos humanos del luna creciente, que no estaba sujeta a ningún patrón angelical sacerdotal de recurrencia cíclica. Era una corte humana que escuchaba a los testigos humanos y sobre esa base, por la consagración de la luna nueva, establecía las fechas de las festividades. El desacuerdo se refleja claramente en el siguiente pasaje de la Mishná, que se refiere específicamente a la determinación del Día de la Expiación:

'Estos son los tiempos señalados del Señor, las santas convocaciones que proclamaréis'¹²³—ya sea en su debido tiempo o no en su debido tiempo, no tengo señalados tiempos sino estos.⁶²

Según algunas autoridades, el autor de esta declaración, el rabino Akiva, hizo la inferencia a partir de la ortografía defectuosa de la palabra hebrea *otam*, 'ellos', que se refiere a los 'tiempos establecidos/señalados', que también podría leerse como *atem*, 'tú'. Esta es la esencia de una *baraita* (enseñanza tannaitica) citada en la exposición talmúdica del pasaje anterior de la Mishná:

El texto dice, 'tú', 'tú', 'tú', tres veces [es decir, la palabra *otam* (ellos) en Lev. 22: 31, 23: 2 y 23: 4 se lee como si se vocalizara *atem* (usted) con fines homiléticos], para indicar que 'usted' [puede establecer los tiempos señalados] incluso si se equivoca sin darse cuenta, 'usted', incluso si te equivocas deliberadamente, 'tú', aunque te engañen.¹²⁴

Una exposición similar se ofrece en el midrash halájico *Sifra*: 'Si los *proclamas*, son mis tiempos establecidos; si no, no son mis tiempos fijos'.¹²⁵ En otras palabras: no hay tiempos designados (*mo'adim*) distintos de los anunciados y celebrados por los sabios de la corte, independientemente de que hayan sido fijados para el tiempo 'adecuado'.

¹²²Lev. 23 : 4 .

¹²³El texto omite la última palabra del versículo Lev. 23 : 4 , *bemo'adam* , 'en su tiempo señalado'; la omisión es muy significativa. ⁶²Mishná *RH* 2 : 9 .

¹²⁴BT *RH* 25 a . La palabra *otam* , 'ellos', está escrita *otema* en una ortografía completa particular en el Rollo del Templo, con *vav* y *heh*, lo que excluye la posibilidad de leer *atem* , 'tú': cf. Pergamino del Templo XXIX, 2 (Qimron, *Pergamino del Templo* , 44) .

¹²⁵ *Sifra* , 'Emor' , 10 : 2 .

⁶⁵ niv. 23:11 , 15. _ _ _

⁶⁶ BT *Hombres*. 65b - 66a . _ _ _

La importancia religiosa cardinal que los Sabios atribuían a la consagración de los tiempos señalados por la corte —una agencia humana— surge de muchas tradiciones y contrasta directamente con la posición sacerdotal. Los sabios de la Tierra de Israel lucharon durante siglos para mantener este derecho exclusivo. Vestigios de la controversia resuenan en la conocida polémica entre fariseos y saduceos (o entre los sabios y los boetusianos, *beit tsadok*, los zadokitas) sobre el significado de la expresión 'el día después del sábado',⁶⁵ que determina cuando comienza la cuenta del Omer y por lo tanto cuando Shavuot ha de celebrarse:⁶⁶ los saduceos cuentan desde el día siguiente al primer sábado después de Pesaj, es decir, desde

26 de Nisan (el primer mes), y Shavuot se celebra siete semanas después, el domingo 15 de Sivan (el tercer mes). También se refleja en el Comentario de Qumranic sobre Habacuc en relación con la persecución del sacerdocio secesionista y la controversia calendárica.¹²⁶

Todas estas manifestaciones de la controversia pueden resumirse como sigue. Por un lado, estaba una percepción determinista del tiempo, de origen celestial, ligada a las leyes cíclicas de la naturaleza reflejadas en un calendario solar fijo cuyas festividades caían no solo en fechas fijas del mes sino también en días fijos de la semana, un calendario mantenido sin cambios por ángeles y sacerdotes que dieron fe de su origen divino, registrando su carácter celestial en sus documentos escritos y citando el texto completo del versículo Levítico 23: 4 (ver arriba), declarando así, por así decirlo, 'Es en los cielos' (contrario a Deuteronomio 30:12). Por el otro, había una percepción del tiempo que dependía de decisiones humanas variables, gobernadas por observaciones hechas por mortales ordinarios, como se refleja en un calendario lunar cambiante, mantenido por líderes que derivaban su autoridad del pueblo en su conjunto, por un tribunal que escuchaba el testimonio de cualquier testigo, tomaba en consideración los intereses terrestres y el bien de la Comunidad, e invocaba, como principio fundamental, 'No está en los cielos'.

Las raíces primigenias del conflicto se encuentran en dos mitos: uno que describe el establecimiento de las leyes de la naturaleza y la fundación de los ciclos de la Creación en los opuestos y su separación; y el otro relacionado con la violación del orden natural debido al no reconocer y separar esos opuestos. Estos mitos cuentan la cooperación espiritual entre los ángeles y los seres

¹²⁶[Él] los emborracha, para contemplar sus tiempos señalados' (una versión no masorética de Hab. 2 : 15). 'Interpretado, se trata del Sacerdote Malvado que persiguió al Maestro de Justicia hasta la casa de su destierro para confundirlo con su furia venenosa. Y en el tiempo señalado para el descanso, para el Día de la Expiación, apareció ante ellos para confundirlos y hacerlos tropezar en el Día del Ayuno, su sábado de reposo.' Comentario a Habacuc XI, 3 – 8 (Vermes, *CDSSIE*, 484); cf. Nitzan (ed.), *Pesher Habacuc*, 190.

humanos, la separación de entidades diferentes e incomparables; cuentan la historia de la Creación y el Diluvio, el orden y el caos, la justicia frente al mal, la santidad y la pureza frente a la impureza y la corrupción. El primer elemento de cada uno de estos pares se basa en la delimitación, en el reconocimiento de límites, en la medición precisa de cantidades y números de los que depende la vida misma; mientras que el segundo representa la confusión y el desorden, la confusión de los límites y el desprecio por la medida y el número, lo que lleva a la muerte. Son mitos de vida y fertilidad, de recurrencia cíclica y eternidad adheridos a un orden divino basado en la separación, la división y el cómputo, en la diferenciación entre lo permitido y lo prohibido (calendario y ley, tiempo fijo y testimonio, santidad y pureza); pero también se preocupan por la muerte y el olvido debido a la infracción de ese orden divino, la anarquía y el caos, la violación de los límites, el cómputo corrupto, el desafío a la autoridad y el incumplimiento de la prohibición (calendario falso, arbitrariedad, impureza y corrupción). Estos mitos, relacionados con sacerdotes y ángeles, se sitúan en el contexto de los primeros capítulos del Génesis, que describen una época en la que los pasajes entre el cielo y la tierra aún estaban abiertos. Apuntan a explicar el establecimiento de los patrones básicos de santidad y pureza, por un lado, y pecado e impureza, por el otro; describen la formación y violación del orden divino y discuten el origen sagrado del calendario solar, que representa la existencia y el mantenimiento del orden divino, y el origen pecaminoso del calendario lunar, que representa la violación y corrupción de ese orden.

CINCO

El pecado de los vigilantes y el Calendario lunar

Ves lo que ha hecho Azazel; cómo ha enseñado todas las (formas de) iniquidad sobre la tierra. ¹

Y la iniquidad aumentó sobre la tierra, y toda carne corrompió su camino. ²

IPara respaldar la santidad del calendario solar, para confirmar su fuente divina y validez eterna, atribuida al testimonio angélico, para afirmar los tiempos señalados consagrados, la pureza, la santidad y la bendición, la fertilidad y el ciclo de la vida, todo asociado con fijo, repitiendo cíclicamente números y cálculos abstractos: el sacerdocio secesionista contó y volvió a contar la historia de Enoc, hijo de Jared. Enoc, que 'caminó con Dios', fue transformado de ser humano en criatura divina y ascendió por voluntad de Dios de la tierra al cielo para aprender el conocimiento celestial de los ángeles, para testificar de la santidad de los tiempos señalados, los ciclos fijos, números, y cálculos, y enseñar los secretos del calendario solar. El calendario lunar, por otro lado, deriva de una fuente pecaminosa, asociado con los Vigilantes (arameo *irim*) y actos sexuales prohibidos (*arayot*; las raíces hebreas de estas dos palabras comparten las consonantes ayin y resh), con maldiciones y pecados, con impureza y blasfemia, todo debido a avistamientos no autorizados y observación variable, confinados por los límites de la percepción sensorial. Para denunciar esta fuente, los sacerdotes secesionistas contaron una y otra vez la historia de los seres divinos que 'vieron a las hijas del hombre', ³ también conocida como la historia de los ángeles de la destrucción que 'siguieron la obstinación de sus corazones', la historia de los ángeles caídos, o la rebelión de los Vigilantes, que enseñaron a los humanos el calendario lunar.

Este mito se refiere a los 'seres divinos' (heb. *benei elohim*, lit. 'hijos de Dios'), que traspasaron las barreras que separan a los mortales de los inmortales, descendieron en contravención de la voluntad de Dios del cielo a la tierra, se transformaron de seres espirituales a la carne y la sangre, violó los límites del tabú y "tomó esposas entre las que les agradaron". ⁴ Ellos cometieron actos

prohibidos de unión sexual con las hijas del hombre y engendraron gigantes monstruosos conocidos en hebreo como *nefilim*. Desobedecieron a Dios y sus mandamientos, trastornaron el orden de la naturaleza,

¹ 1 es. 9 : 6 .

² jub. 5 : 2 .

³ Gén. 6 : 1-7 .

⁴ Génesis 6 : 2 . En hebreo, literalmente 'tomaron esposas entre todas las que escogieron'. y enseñó a los hombres conocimientos prohibidos, derivados de las observaciones de la luna y las estrellas. Si bien el mito de Enoc se relata extensa y detalladamente —en contraste con las breves alusiones de Génesis 5:22-5— como un relato de conversión (transformación sagrada, sancionada por la voluntad de Dios), trascendiendo los límites de los sentidos y entrando en el reino del conocimiento divino, la historia de los ángeles caídos, a la que se alude en Génesis 6: 1-7 , es una historia de inversión (reversión al pecado, contraviniendo la voluntad de Dios), de transgresión de la carne, de error sensual y el poder de lujuria.

El mito de la ascensión de Enoc al cielo es una historia fundamental sobre el conocimiento revelado a la humanidad por la autoridad divina, conocimiento que trasciende los límites de la percepción sensorial y se relaciona con el orden eterno de la Creación, con la santidad y la pureza definidas por el ciclo, el conteo y la número, interrupción sagrada de la rutina y cese del trabajo. El establecimiento de la ley y el orden, los tiempos señalados y los testimonios, deriva de un principio abstracto y de la revelación celestial, basada en el cómputo y el cálculo, la distinción y la separación, la prohibición y el permiso, asociado a pactos y juramentos, luz y bien, ángeles y sacerdotes. La historia de los ángeles caídos, por otro lado, es una narrativa fundamental en la que el conocimiento confinado por los sentidos y deseos humanos, lo que implica una violación del orden natural, se ve como la fuente del mal y el pecado, un desafío a la autoridad divina. Esta violación de la ley y el orden implica impureza sin medida, expresada a través de fuerzas rebeldes y caóticas que rompen barreras, ignoran distinciones y separaciones, violan prohibiciones y perturban el conteo, el número y el ciclo. Es un mito del deseo carnal, de la cohabitación prohibida de los hijos de Dios y las hijas del hombre, un breve relato del pecado en el que se incurre al desobedecer a Dios, actuar voluntariamente contra las leyes y el orden de la Creación, y mezclar maliciosamente los dominios disjuntos. de celestial y terrestre, de espíritu y carne, de inmortal y mortal. Como resultado, la tierra se llenó de anarquía, se contaminó con uniones prohibidas, derramamiento de sangre e idolatría, consecuencias desastrosas que solo el Diluvio borró:

Los hijos de Dios vieron cuán hermosas eran las hijas de los hombres y tomaron esposas de entre las que les agradaron. . . . Fue entonces, y también más tarde, que los *nefilim* aparecieron en la tierra, cuando los hijos de Dios cohabitaron con las hijas de los

hombres, quienes les dieron descendencia. Ellos eran los héroes. . . . El Señor vio cuán grande era la maldad del hombre en la tierra. . . . El Señor dijo: 'Raeré de la tierra a los hombres que he creado.'¹²⁷

La literatura de los sacerdotes secesionistas amplía esta oscura historia, uno de cuyos elementos más desconcertantes es el hecho de que mientras los pecadores son los hijos de Dios, es la humanidad la que es castigada: la anarquía y el desorden en la tierra contaminada son borrados por el diluvio purificador, que sienta las bases para un orden restablecido. La historia se sitúa en el contexto de un mito de Teodicea, un intento de explicación de los orígenes y la naturaleza del mal en el mundo. Es el 'ver', la observación a través de los sentidos, lo que genera el error primigenio y todas sus terribles consecuencias.

Pero la historia no es sólo un mito fundacional sobre comienzos, sobre un pasado mitológico lejano; es una historia contada desde el punto de vista de una élite que reclama la autoridad sobrenatural, autoridad que una vez perdieron, junto con su papel como líderes responsables de las decisiones que dan forma a la cultura, la memoria, la ley y la ética; ese papel fue usurpado por otras élites, cuya visión del mundo se basaba en los sentidos y, por lo tanto, su autoridad dependía de la experiencia personal, la inteligencia humana y el gobierno humano voluble y variable. La primera élite derivó su autoridad de la elección divina y el conocimiento angélico; sus tareas, tal como las veía, eran mantener el orden divino, consagrar la naturaleza y delimitarla mediante el signo y el número, mediante la ley y el calendario eternamente válidos. La élite usurpadora se originó, afirmaron los líderes desplazados, en violación del orden divino, a través de una acción basada en la percepción sensorial que violó las leyes naturales, causó estragos en la ley y el calendario, traspasó fronteras y difundió conocimiento celestial prohibido contrario a las reglas de la naturaleza y orden de culto.

Al elegir el lenguaje del mito, situado en un pasado brumoso y distante, los sacerdotes desplazados expresaron más fácilmente su rabia y odio en su literatura anónima pseudoepigráfica y polémica. La literatura de Enoc, ⁶ Jubileos, ⁷ y varias obras de Qumranic ⁸ hablan de los ángeles de la destrucción que alteraron las leyes de la Creación, también llamados 'hijos de la corrupción', que corrompieron la continuidad de la vida, ⁹ 'ángeles pecadores' que pecaron por consumando uniones sexuales prohibidas, ¹⁰ y Vigilantes, muy probablemente debido a su asociación con el peligro de perdición debido a las relaciones sexuales prohibidas que restringen la procreación. Los Vigilantes están asociados en gran detalle con Azazel y Belial, con el origen mismo del mal y la corrupción, con actos de abominación y oscuridad, maldad e impureza. ¹¹ El

¹²⁷Génesis 6 : 1 – 7 .

Testamento de Rubén se refiere a ellos como *nefilim*,¹² y el Testamento de Neftalí los culpa por la maldición de la desolación y la esterilidad. Los capítulos de Enoc encontrados en Qumrán, conocidos como el Libro de los Gigantes, relatan la historia de las uniones prohibidas que corrompieron la tierra, la llenaron de maldad y provocaron el Diluvio; y varias narraciones en 2 Enoc¹³ relatan las circunstancias detalladas del pecado de los Vigilantes, su castigo y su historia pasada y presente.

Frente al mito de los Vigilantes, que personifican el pecado y la impureza, la violación del eterno orden natural divino, la historia del Diluvio representa la victoria de la pureza y el número; porque en la literatura del sacerdocio secesionista, el Diluvio y sus secuelas proporcionan la base para el calendario, y las diferentes fases del

⁶ 1 uno. 6 – 16 ; 19 : 1-3 ; __ 64 : 2-4 ; __ 65 : 6-11 ; __ 69 : 1-12 ; __ 106 : 13 – 15 ; 2 uno. 18 _

⁷ Jub. 5 : 1 – 2 ; 7 : 21 – 6 ; 8 : __⁸ Norma comunitaria II, 1-3 ; IV , 9-14 ; _ Documento de Damasco II , ⁹ Regla de la Comunidad II, 1-3 ; IV , 9-14 ; _ Bendiciones 4Q __ _¹⁰ 1 de enero 1 : 15 – __

¹¹ Pergamino de guerra XIII, 12 ; Documento de Damasco II, 6 ; III, 17 ; 1 de enero 63 : 1 ; Bendiciones 4 P 286 ; Norma comunitaria II, 1 ; III , 16-25. __ _ Sobre el nombre ' Watchers ' ver Mach, 'Saints-Angels', 306-7 .

¹² 4 : 6 – __ ¹³ caps. 7 , 18 .

El diluvio, como se enumera en detalle en Jubileos,¹⁴ es la base numérica para los cálculos de un calendario cuya estructura armoniosa está garantizada por las eternas y divinas reglas de la aritmética. Las fechas que figuran en la historia del Diluvio en los fragmentos de los Jubileos encontrados en Qumrán se basan en un año de 364 días, dividido en cuatro trimestres o estaciones, cada uno un ciclo de trece sábados, asociado con las fechas de los pactos, como veremos más adelante. abajo. Además de su papel como narrativa fundacional del pecado y el castigo, el Diluvio es también una prefiguración apocalíptica y paradigmática del diluvio que, al Final de los Días, envolverá a los violadores de la Alianza, limpiando la tierra y salvando solo a aquellos que permanezcan leales. al Pacto.

La narración del pecado de los Vigilantes figura en esta literatura como complemento de la narración de Enoc, hijo de Jared, que 'caminó con Dios'; se cuenta desde su punto de vista supertemporal como trasfondo del pecado y la corrupción que solo el Diluvio podría limpiar y purificar:

Porque en la generación de Jared, mi padre, ellos (los ángeles celestiales, los Vigilantes) transgredieron la palabra del Señor, (es decir) la ley del cielo. Y he aquí, cometen pecado y transgreden el mandamiento; se han unido con mujeres y cometen pecado junto con ellas; y se han casado (esposas) de entre ellos, y han engendrado hijos de ellos. . . . Y

sobre la tierra darán a luz gigantes, no del espíritu sino de la carne. Habrá una gran plaga sobre la tierra, y la tierra será limpiada de toda corrupción.¹⁵

Las uniones sexuales prohibidas y la violación concomitante de límites y límites, como se relata en la historia de los Vigilantes, son de considerable importancia, porque el conocimiento carnal prohibido que tuvo consecuencias tan calamitosas en la tierra es

¹⁴ caps. 6, 7.

¹⁵ 1 es. 106 : 13 – 17. Para diferentes versiones de la historia de los ángeles caídos, véase Cassuto, 'Story of the Sons of God'; Dimant, 'Ángeles pecadores'; Hanson, 'Rebelión en el Cielo'; Suter, 'Ángel caído, sacerdote caído'; Molenberg, 'Roles de Shemihaza y Asael'; cf. 4 Q 180, fr. 1, 7 – 10 (*DJD V*, 78). Las tradiciones relacionadas con esta historia y sus matices de pecado, la violación de los límites prohibidos, la raíz del mal y el Diluvio se pueden encontrar en 1 y 2 Enoc, Jubileos, el Libro de los Gigantes, el Documento de Damasco, el Testamento de Rubén y muchos más. de los Rollos del Mar Muerto; también se pueden encontrar huellas en Josefo, en el Nuevo Testamento (Segunda Epístola de Pedro) y en Tertuliano, entre otros. Para los pecados carnales de los Vigilantes ver Dimant, 'Sinning Angels', 30 – 44. El Midrash conserva tradiciones detalladas de estos pecados, incluida la violación y otras formas de agresión sexual, que fueron castigados por el Diluvio: 'Los hijos de Dios vieron a las hijas de los hombres: esto significa que se apoderarían de las mujeres y las agredirían en público' (*Sifrei zuta* 11). O, en *Génesis Rabbah* 26 : 5 : "... que eran justos"—Dijo el rabino Yudan: . . . Por eso aprendemos que cuando una mujer se embellecía para su marido, uno grande entraba y tenía relaciones sexuales con ella primero. Así dice la Escritura, "que eran hermosas", refiriéndose a las vírgenes. Pero "tomaron esposas de entre las que les agradaron" se refiere a mujeres casadas. "De entre los que les agradaron" se refiere a la homosexualidad y la bestialidad.' Con respecto a 'tomaron esposas, etc.' como refiriéndose a la apropiación violenta de mujeres hermosas de sus maridos, recordando la institución medieval del *droit du seigneur*, cf. el rapto de Sara por Faraón en Génesis 12:15 : 'La mujer fue llevada al palacio de Faraón'; o la toma de Betsabé por parte de David: 'David envió mensajeros para tomarla . . . y se acostó con ella' (2 Sam. 11 : 4). Los estudiosos que discuten el mito de los Vigilantes no se han dado cuenta de su importancia para los sacerdotes secesionistas, su contexto polémico y su afinidad inversa con el mito de Enoc.

asociado con el conocimiento prohibido que tuvo resultados calamitosos más allá de los límites de tiempo y lugar.

La historia de los 'hijos de Dios' y las 'hijas del hombre' figura en la Biblia en una versión muy breve, como trasfondo de la narración del Diluvio; alude oscuramente a la ruptura de los límites, el desafío de la autoridad, la mezcla de reinos separados y la infracción del tabú. La historia está muy extendida en la literatura sacerdotal secesionista; comienza con la observación prohibida y la codicia ilícita, continuando con detalles adicionales del conocimiento prohibido involucrado, carnal y otros. Debido a las obras de los hijos de Dios, que se rebelaron contra su Creador, bajaron voluntariamente a la tierra sin la sanción divina y se comportaron de manera promiscua,¹⁶ cometiendo deliberadamente los pecados capitales del incesto prohibido, el derramamiento de sangre y la

idolatría, debido a estas fechorías, la humanidad aprendió el conocimiento divino prohibido, basado en la observación de la naturaleza, a saber, el calendario lunar perverso, inherentemente pecaminoso, con su dependencia de la vista:

Y hubo mucha maldad y cometieron adulterio y erraron, y toda su conducta se corrompió. Shamhazai [lit. 'allí vio'] enseñó encantamiento y el corte de raíces; y Aramaros la resolución de encantamientos; y Baraqiel astrología, y Kokabiel observación de las estrellas, y Tamiel enseñó a ver las estrellas, y Sahariel enseñó el curso de la luna. Y aconteció que cuando murió el pueblo, clamaron y su voz llegó hasta el cielo.¹⁷

Según Jubilees, el conocimiento prohibido estaba asociado con el avistamiento u observación prohibidos: "la enseñanza de los Vigilantes mediante la cual solían mostrar las hechicerías del sol, la luna, las estrellas y todos los signos del cielo".¹⁸ Se hace referencia aquí a la determinación del calendario y las fiestas mediante la observación humana de los signos celestiales, de las constelaciones o de otros fenómenos naturales, cuando se atribuye a los Vigilantes, las fases cambiantes de la luna, el ángel Sahariel y los que determinan el calendario por la vista humana, como 'hechicerías'. Una determinación similar asociada con el cálculo y el número se designa en términos tales como tiempos fijos o señalados (*mo'adot, mo'adim*) del Señor, testimonio (*edut*) y predestinación (*te'udah*); como se observó anteriormente, los tres términos hebreos las palabras derivan de raíces similares. Pues tal cálculo y número derivan del conocimiento angélico y del testimonio sacerdotal; representan las medidas regulares y cíclicas de un orden divino abstracto, principios aritméticos invisibles grabados en las tablas celestiales y asociados con el ángel Uriel, el calendario solar y el sacerdocio. La determinación del calendario por observación se conoce como 'camino de maldad', en contraste con el cálculo del calendario por el curso fijo del sol, que son 'camino de justicia'.

La esencia del pecado cometido por los Vigilantes o ángeles caídos parece involucrar el conocimiento obtenido por la observación astronómica de los cuerpos celestes,

¹⁶ 1 es. 6 – 8 ; 15 – 16 .

¹⁷ 1 de enero 8 : 2 – 4 ; texto según A. Kahana. Cf. Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha*, i. 16 – ¹⁸ de julio 8 : __ Cf. *DJD* XIII, 173 ; *DJD* XVIII, 37 ; *DJD* XXXVI, 20 .

basado en una concepción errónea en la que el ritmo abstracto, divino, numérico del tiempo es reemplazado por el avistamiento humano y los signos naturales visibles. Las variaciones de la naturaleza son medidas por los sentidos (fases de la luna, observaciones variables, números variables de días y semanas en el año

lunar), lo que crea confusión y corrompe los cálculos de la marcha del tiempo, todo anatema para los sacerdotes secesionistas:

Y habrá quienes examinarán la luna diligentemente porque corromperá los tiempos (señalados) y avanzará de año en año diez días. Por tanto, vendrán sobre ellos los años en que se corromperán y harán del día del testimonio un oprobio y el día profano una fiesta, y lo confundirán todo, día santo profanado y día profano por día santo, porque pondrán mal los meses y los sábados y las fiestas y los jubileos.¹²⁸

Así, se repudió la observación dependiente de los sentidos en relación con el ámbito de lo sagrado —como el calendario cultural—: se negó la estimación subjetiva y el falso calendario resultante, en favor de un calendario basado en reglas numéricas sistemáticas derivadas de la Creación, en cálculo fijo, ciclo y conteo, independiente de la observación humana. Tal actitud hacia la evidencia de los sentidos debe verse en el contexto del pensamiento religioso que contempla un Dios infinito, sin otro atributo visible observable que la regularidad cíclica del mundo natural, de las leyes del universo, como una totalidad de datos abiertos a predicciones y cálculos exactos. Este ser abstracto y divino tiene un aspecto que se encarna en las reglas matemáticas, las duraciones fijas y las fluctuaciones representadas por el progreso creativo de la naturaleza y sus eventos cíclicos; posee un ritmo medido en términos de ciclo y revolución, signo y número, aritmética y conocimiento, la determinación de los siete tiempos señalados y los secretos de las cuatro estaciones y edades cambiantes, todo infinito y de origen divino.

Pero parece haber otro lado de esta manifestación de la lucha del sacerdocio depuesto, privado de su prerrogativa de dictar el orden básico y el horario subyacente a la religión y el culto. Este mito se hace eco de la afirmación de los sacerdotes zadokitas de poseer el derecho exclusivo a este conocimiento, el conocimiento de los 'secretos maravillosos', y a los principios aritméticos en los que se basa (el año solar; el cálculo cíclico fijo de 364 días y su división en unidades de cuatro y siete). De hecho, el cálculo de las estaciones, los tiempos señalados, los meses y los años les fue encomendado durante mucho tiempo en virtud de la autoridad celestial, como guardianes de la secuencia de los tiempos observados en el Templo, los cuales habían sido calculados sobre la base del calendario solar hasta tiempos asmoneos.

El mito asocia la difusión del conocimiento divino prohibido con la desobediencia al mandato de Dios, con la violación de la estricta separación entre los seres espirituales y los de carne y hueso, según lo decretado por las leyes celestiales, a través del conocimiento carnal prohibido de la sexualidad. Estos elementos, que representan la confusión entre lo manifiesto y lo oculto,

¹²⁸Jub. 6 : 36 – 7 .

son considerados sacrílegos, pues oscurecen los límites entre lo permitido y lo prohibido en la relación entre el cielo y la tierra. También desdibujan la distinción entre relaciones sexuales prohibidas y permitidas, cuya observancia es crucial para la perpetuación del ciclo cósmico, mientras que su violación perturba los ciclos de santidad y pureza y corrompe la vida misma. Los calamitosos resultados del pecado de la sexualidad prohibida se describen brevemente en el lenguaje mítico de un fragmento de Jubileos encontrado en Qumran:

[. . . y estos son los gi]i[ant]s. Y [la iniquidad] aumentó [sobre la tierra, y toda carne corrompió su camino, desde el hombre hasta los] animales. . . [y todos corrompieron su camino y [su] ordenanza, y comenzaron a comerse unos a otros. Y la iniquidad aumentó en la tierra. . .].¹²⁹

La palabra *hamas*, traducida aquí como 'anarquía', se deriva de una raíz que significa violar o profanar; ²¹ también puede haber una conexión entre las palabras 'porque la tierra se llenó de iniquidad',¹³⁰ que se refieren al relato bíblico del pecado de los 'hijos de Dios', que violaron los límites entre la unión sexual prohibida y la permitida (asociados indirectamente con el pecado de blasfemia imputado al sacerdocio contemporáneo del Templo), y la mordaz censura de Ezequiel a una unión sexual igualmente sacerdocio pecaminoso: ²³ 'Sus sacerdotes han violado [Heb. *h.amesu*] Mi Enseñanza: han profanado lo que es sagrado para Mí, no han distinguido entre lo sagrado y lo profano, no han enseñado la diferencia entre lo inmundo y lo limpio, y han cerrado sus ojos a Mis Sábados. Soy profanado [Heb. *va'eh.al*] en medio de ellos' (*va'eh.al* se deriva de la raíz *h.-ll*, que implica profanación de lo sagrado, sacrilegio). ²⁴

Otro eco de este episodio, descrito en un fragmento del Documento de Damasco hallado en Qumran, señala el destino de aquellos pecadores 'hijos de Dios' que derribaron las barreras entre lo prohibido y lo permitido, rechazaron deliberadamente los caminos de Dios y desobedecieron sus Comando del creador:

Oíd ahora, hijos míos, y os descubriré los ojos para que veáis y entendáis las obras de Dios, para que escojáis lo que le agrada y desechéis lo que él aborrece, para que andéis perfectamente en todos sus caminos y no lo sigáis. tras pensamientos de inclinación culpable y tras ojos de lujuria. Porque a través de ellos, grandes hombres se han extraviado y poderosos héroes han tropezado, desde tiempos pasados hasta ahora. Porque anduvieron en la terquedad de sus corazones cayeron los Vigilantes Celestiales; fueron

¹²⁹ *DJD* XXIII, 215 (11 Q 12 , frg. 7 , 1 – 4); otros pecados capitales se enumeran en el mismo contexto en 1 En. 7 :

1 – 6 . ²¹ Véase Eze. 22 : 26 ; Zeph. 3 : 4 ; Sal. 11 : 5 ; 55 : 10 ; MMT C 4 Q 397 (*DJD* X, 58).

¹³⁰ Génesis 6 : 13 .

²³ Ez. 22 : 26 .

²⁴ Cfr. *Génesis Rabá* 26 : 4 .

apresados porque no guardaron los mandamientos de Dios. Y cayeron también sus hijos, que eran altos como cedros y cuyos cuerpos eran como montañas. Toda carne en tierra seca pereció; eran como si nunca hubieran existido, porque hicieron su propia voluntad y no guardaron los mandamientos de su Creador, de modo que Su ira se encendió contra ellos.

A través de él, los hijos de Noé se extraviaron, junto con sus parientes, y fueron cortados.
25

'Inclinación culpable', 'ojos de lujuria' y 'terquedad de corazón' se refieren a la sexualidad prohibida, profana e impura, ignorando las sagradas constricciones del matrimonio ('y tomaron esposas entre las que les agradaron') y de la ¹³¹purificación números que proporcionan la base para las restricciones de la ley y el orden divinos. Tales comisiones de los pecados más cardinales se oponen a la sexualidad santificada, cuyo objeto es la procreación; ese objetivo se persigue a través de símbolos de santidad y pureza, basados en la santificación y el trazado de límites adecuados, condicionados a contar siete días de pureza.

Los dos mitos —Enoc, hijo de Jared, que ascendió al cielo para 'ver' la invisible división divina del tiempo, y los hijos de Dios que descendieron del cielo a la tierra para 'ver' a los humanos visibles pero prohibidos— están claramente destinados a constituir una par antitético: en ambos se trascienden los límites entre lo celestial y lo terrenal, se establece una relación entre ángeles y humanos, y se adquieren conocimientos ocultos; y en ambos, se trazan límites entre las percepciones del tiempo prohibidas y permitidas. El conocimiento celestial tiene que ver con los enlaces permitidos, la autoridad sobrenatural, la santidad, la pureza, la bendición y la vida, por un lado; o con las relaciones prohibidas, la violación de la autoridad, la impureza y la blasfemia, la corrupción, la maldición y la muerte, por otro lado, todo descrito en términos tales como luz y oscuridad, bien y mal, inocencia y terquedad, conocimiento y corrupción.

En la historia de Enoc, un ser humano asciende al cielo según la voluntad de Dios, experimenta la conversión de hombre a ángel, de mortal a inmortal, y recibe de los ángeles el conocimiento celestial sancionado divinamente que revela el eterno orden divino. Instruido por los ángeles, lleva este conocimiento a la tierra y,

²⁵Documento de Damasco II, 14 – 21 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 128 – 9); Broshi (ed.), *Documento de Damasco Reconsiderado*, [13]; véase también JM Baumgarten, *The Damascus Document* (*DJD XVIII*), 4 Q 266 , frg. 2 ii, ll. 13 y ss. (págs. 34 – 6); Wacholder y Abegg, *Edición preliminar* , i. 6 , fr. 2 , col. 2 , ll. 16 – 20 . Para 'terquedad de corazón' (heb. *sherirut lev*) que representa el mal y la rebelión contra Dios ver Deut. 29 : 18 . Esta expresión siempre aparece en la Biblia en el

¹³¹Génesis 6 : 2 .

contexto de la adoración de los israelitas a deidades extranjeras y su desprecio por el deber de recordar y testificar continuamente que incumbe a los participantes en el juramento y el Pacto (Sal. 83 : 6 – 15). Andar en la terquedad del corazón es lo contrario de la memoria y la observancia; abandonar el Pacto se asocia con olvidar el pasado, dar la espalda a los juramentos vinculantes y a las circunstancias en las que se celebró el Pacto (Jer. 3 : 17 ; 7 : 24 ; 9 : 12 – 13 ; 11 : 18 ; Sal. 83) : 6 – 15). Expresión muy cargada, aparece en todos los escritos de los sacerdotes secesionistas como sinónimo de los pecados de los Vigilantes y, además, de cualquier infracción por parte de un individuo de las normas de la Comunidad. Ver Regla Comunitaria VI, 4 ; VII, 19 , 24 , etc.; Himnos de Acción de Gracias XII, 15 ; Documento de Damasco III, 5 ; VIII , 32-3 ; _ Dimant, 'Ángeles pecadores'. La expresión opuesta es 'andar perfectamente (también: de todo corazón o sin mancha, heb. *tamim*) en todos sus caminos', lo que puede vincularse con la figura de Enoc, que caminó 'con Dios', y con la de Noé, que fue 'un hombre justo, íntegro en sus generaciones' (Gén. 6 : 9), los dos héroes principales de esta literatura, que están asociados con el calendario solar y con caminos de rectitud e integridad.

cumpliendo el mandato divino, lo imparte a la humanidad, para establecer caminos verdaderos y constituir el sacerdocio sagrado, que se apoya en el calendario solar y testimonia la eternidad del orden divino.

En la historia de los ángeles caídos, los seres divinos descienden del cielo en su terquedad, contraviniendo la voluntad de Dios. Experimentan la reversión de seres santos y celestiales a terrícolas pecadores, que deliberada y rebeldemente desobedecen los mandamientos de Dios. Interrumpen el orden apropiado, violan los límites y distinciones de la Creación, codician cada deseo y codician lo que no es suyo, entran en relaciones prohibidas que mezclan los reinos superior e inferior, mortales e inmortales. Estas relaciones prohibidas producen criaturas incontrolables y monstruosas, gigantes, *nefilim* , que arrasan la vida y la vegetación y perturban el orden mundial, transgreden las leyes de las uniones sexuales prohibidas y cometen diversos pecados carnales; enseñan a la gente conocimientos celestiales que no son propiamente suyos, así como la idolatría; promueven la adoración de los cuerpos celestes e introducen el calendario lunar. El resultado es muerte, destrucción y derramamiento de sangre.

Los dos mitos se ocupan de los pares de opuestos más elementales: vida y muerte, creación y caos, luz y oscuridad, bien y mal, cosas permitidas y prohibidas, observancia e infracción de tabúes, pureza e impureza, bendición y maldición, contar y el cálculo en proporciones fijas frente al desprecio del número y el cómputo variable, el conocimiento lícito e ilícito, las uniones sexuales santificadas y prohibidas.

En el primer mito, Enoc, el 'justo', virtuoso, 'séptimo', que caminó con Dios en santidad, fue llevado al cielo por Dios ('entonces ya no existía, porque Dios se lo llevó') para aprender los secretos del calendario solar de un ángel llamado Uriel (el príncipe de los Hijos de la Luz; el Ángel de la Presencia o Rostro; la palabra hebrea *o* , de la cual se deriva el nombre del ángel, significa 'luz') y para dar testimonio de estos secretos ante sus hijos—los fundadores de la dinastía sacerdotal que culminaría en los 'Hijos de la Luz', la 'plantación justa', la

'plantación eternamente justa', los 'hijos de Sadoc', los sacerdotes. ²⁷ Estos hijos de la Alianza, que observan la pureza y la santidad y caminan por los caminos de la verdad y la justicia, son los fieles guardianes, junto con los ángeles, de la enumeración cíclica de los días que reflejan el orden de la Creación, las alianzas entre el cielo y la tierra, tal como se celebra en la secuencia celestial de sábados y tiempos señalados (el sábado es una 'señal', un 'pacto eterno').

En el segundo mito, los 'hijos de Dios', Vigilantes o 'ángeles de la destrucción' primero bajan a la tierra por su propia iniciativa pecaminosa, como se destaca en el relato del reconocimiento del pecado y de la culpa compartida, expresado en su juramento por *h. erem* tomado en el monte Hermón. ²⁸ En la segunda etapa de su rebelión, trastornan las leyes de

²⁷ Expresiones similares a 'plantación justa' ocurren en Enoc y Jubileos; véase, por ejemplo, 1 En. 10 : 16 ; 93 : 9 – 10 ; Jub. 16 : 26 ; y ver más abajo.

²⁸ 1 es. 6 : 1 – 7 ; 2 es. 18 : 3 – 5 ; *H. _ erem* denota no solo una maldición, sino también un sacrilegio y una infracción del tabú, como en árabe *h . ar - am* .

naturaleza, desprecian los límites entre lo prohibido y lo permitido, ignoran la fe y la ley, las leyes de la impureza y las uniones sexuales prohibidas, el signo y el número: '[Ellos] tomaron para sí esposas entre todas las que escogieron e hicieron un principio de impureza'; ¹³² 'Cometen pecado y transgreden el mandamiento; se han unido con mujeres y cometen pecado junto con ellas; y se han casado (esposas) de entre ellos, y han engendrado hijos de ellos.' ³⁰ Los ángeles pecadores trastornaron el orden natural y propio de las cosas, violando deliberadamente la ley y el orden divinos, quebrantando las leyes de separación y los tabúes que rigen las relaciones de la naturaleza y la civilización, el cielo y la tierra; enseñan secretos celestiales, idolatría y adoración de los cielos, hechicería y conocimiento prohibido que involucra la observación sensorial, el pecado carnal y el derramamiento de sangre. Un ángel llamado Sahariel (*sahar* luna) enseña los secretos del calendario lunar, cuya revelación implica los pecados capitales. ³¹ El resultado de la violación de los límites, la mezcla de incompatibles y la ruptura del orden de la Creación es el nacimiento de los *nefilim*, nacidos en el pecado, monstruos incontrolables que devastaron el mundo del hombre y los reinos de los animales y las plantas, extendiendo el mal, la lujuria, la idolatría y el derramamiento de sangre, una situación descrita en la Biblia como 'y la tierra se llenó de *hamas*, iniquidad'. Las tradiciones relacionadas con el conocimiento carnal prohibido involucrado en las fechorías de los Vigilantes hablan del conocimiento celestial impartido por los ángeles pecaminosos, enfatizando la afinidad de ese conocimiento con los reinos de la

¹³²Jub. 7:21 . _ _ ³⁰ 1 y. 106 : 14 . ³¹ 1 y. 6 - 15 ; 19 ; 65 ; Jub. 7 . ³²
1 y. 8 : 2-4 . _ _ ³³ 1 y. 65 : 6 .

oscuridad y la noche, con la observación prohibida que depende de los sentidos humanos falibles, y con el reino prohibido de la idolatría, la hechicería y los secretos: 'encantamiento. . . astrología . . . el ver las estrellas. . . el curso de la luna'.³²

Como ya he dicho, este conocimiento produjo destrucción, mestizaje, impureza, maldad, lujuria, sexualidad prohibida, terquedad e idolatría: 'porque han adquirido el conocimiento de todos los secretos de los ángeles, todas las obras opresivas de los satanás, así como todos sus poderes más ocultos, todos los poderes de los que practican la hechicería, . . . todos los poderes de los que hacen imágenes fundidas'.³³ Las enseñanzas de Enoc, por el contrario, se basan en un cálculo abstracto, independiente de la observación humana pero reflejado en el orden de la Creación; se ocupan del conocimiento divino del curso del sol, de la luz y del dominio del día, con la adhesión a los tiempos y caminos divinamente señalados de justicia, pureza y santidad.

Enoc representa el conocimiento divino de la Creación y el orden cíclico de la naturaleza, fundado en la autoridad angelical y el reconocimiento de límites y fronteras, reflejando santidad y luz, orden eterno, la delimitación legal de las cosas permitidas y prohibidas, el testimonio y la conducta justa, asociados con el conteo. , número y ciclo, el principio numérico abstracto que santifica los ciclos basados en siete. Los Vigilantes, por otro lado, representan el conocimiento prohibido, basado en la rebelión y la ruptura de los límites, asociado con la impureza y el desprecio por el número, el conteo y el ciclo. Implícitos en tal conocimiento están la muerte y la destrucción, un mundo sin ley desprovisto de orden natural, un mundo de pecado y rebelión en el que no hay juicio ni moralidad, un mundo de violencia y lujuria desenfrenada, sin tener en cuenta los mandatos del tabú, el número y el conteo. ; un mundo sin santidad y pureza que cierra los ojos al conocimiento más allá de la percepción sensorial.

El mundo malo revelado a través de las obras prohibidas de los hijos de Dios permite vislumbrar los rincones más oscuros del alma humana: conocimiento carnal prohibido y conocimiento divino prohibido, fundado en la visión y la lujuria, la hechicería y el misterio, la tiranía, el libertinaje, la impureza y la testarudez; un mundo de idolatría, derramamiento de sangre e incesto. Estos tres pecados capitales están asociados con el pecado de los Vigilantes, porque ellos también dejan de lado las sanciones y los límites establecidos por la sociedad, la religión y la cultura: los límites entre el hombre y Dios definidos por el mandato contra la idolatría; los límites entre los seres humanos definidos por la prohibición del asesinato; y los límites que prohíben las relaciones sexuales entre parientes consanguíneos y especies diferentes o distintas.

En el lenguaje del mito, que cuenta la historia de la Creación, el inicio de la vida y el establecimiento del orden natural, por un lado, y la historia de la muerte, la destrucción y la interrupción del orden natural, por el otro, Enoc es el

epítome humano de la luz, la benevolencia, la sabiduría, el conocimiento, el orden eterno, el juramento y el pacto, el contar y el número, el precepto y la ley, la santidad y la pureza, lo que implica bendición y fertilidad, inocencia, integridad y rectitud, todos representativos de lo sagrado, fuente angélica del calendario solar. Todos estos elementos están encarnados en Enoc, el séptimo patriarca del mundo, el primer ser humano alfabetizado y numerado, fundador del sacerdocio, agente de la vida eterna; representa el cumplimiento de los preceptos y caminos de integridad, la observancia de los siete días de pureza y los siete días de la semana.

En el otro extremo se encuentran la oscuridad y el mal, el pecado y la injusticia, la promiscuidad y la violación de los límites y del orden natural, la mezcla de lo diverso y lo distinto, el caos innumerable, la lujuria ciega, la anarquía y la maldad, la impureza y la destrucción, la maldición, la abominación y la corrupción. , incesto, sacrilegio, conocimiento prohibido, interrupción del calendario de sábados y tiempos señalados, descuido de los siete días de pureza. Todos estos, y en particular el origen angélico pecaminoso del calendario lunar, están encarnados en el mito del pecado de los Vigilantes, que provocó el Diluvio y la destrucción de la tierra. La lucha entre las enseñanzas de Enoc, condición previa para la vida, y las de los Vigilantes, que conducen inevitablemente a la muerte, es una lucha entre la subordinación a un principio abstracto de conocimiento, ley y número, que trasciende los límites de los sentidos humanos (representados, por ejemplo, por el número de días del año, fijado en 364 y dividido en divisiones numéricas fijas, independientes de la observación humana), por un lado, y subordinación a un principio material, dependiente de la vista y la percepción sensorial (como la determinación de los primeros días de los meses por observación humana, con doce meses formando un año de 354 días divididos en meses con números de días fluctuantes).

Como hemos visto, los sacerdotes secesionistas de Qumrán creían que las enseñanzas de los Vigilantes se originaban en los tres pecados capitales, que se castigan con lo que la Biblia llama *karet* , 'ser cortado'. Estos pecados estaban implícitamente asociados con la realidad contra la que luchaban esos sacerdotes, con su tiempo y lugar y con la historia de las controversias anteriores entre las diferentes casas sacerdotales. Las huellas de aquellas luchas anteriores se encuentran en la literatura bíblica, en el libro de Ezequiel, quien libró la guerra de los hijos de Sadoc contra un sacerdocio impío y sacrílego,¹³³ de donde aprendemos de la existencia de una ley sacerdotal alternativa, distinta de la

¹³³Estos. 40 – 8 .

formulada en la Biblia. Fue el uso del lenguaje mítico y la atribución pseudoepigráfica, en una historia que pretendía describir tiempos primitivos, en términos de protagonistas que ya habían jugado un papel en las sagradas escrituras y en la conciencia del culto, lo que permitió a los sacerdotes rechazados, privados de su hegemonía, dolorosamente conscientes de la injusticia y la anarquía, horrorizados por la depravación y el sacrilegio, para llegar a un acuerdo con la realidad de su situación (en otras palabras, los sacerdotes 'zadokitas' de Qumran, por así decirlo, se hicieron cargo de la defensa de Ezequiel de los sacerdotes zadokitas bíblicos para justificar su propia posición frente a sus oponentes). Se podría decir que el antiguo mito del origen del mal y la violación de los límites sagrados, de la profanación y el caos que corrompe el orden de la Creación, fue revivido y vuelto a contar con respecto a las enseñanzas del sacrílego sacerdocio gobernante, que estaba perturbando el antiguo, orden natural, perturbando el debido orden de los sábados y festivales. Estos sacerdotes rivales son conocidos en la literatura del sacerdocio secesionista como 'hijos de la maldad', 'hijos de Belial', 'casa de la rebelión' e 'Hijos de la Oscuridad'.

La relación antitética entre la vida y la muerte, la pureza y la impureza, la fertilidad y la destrucción, la luz y la oscuridad, el bien y el mal, el conocimiento divino permitido y el conocimiento carnal prohibido, el oído abstracto y la percepción material y sensual, se manifiesta claramente en los mandatos formulados en Jubileos. y en la Regla Comunitaria. Las relaciones permitidas, tipificadas por la santidad y la santificación, dependientes de la cuenta y la enumeración, del cómputo de los días de la semana y de los siete días de purificación, condicionan la promesa de la simiente y la fecundidad, la continuidad de las generaciones. Mientras que las relaciones prohibidas, definidas como incesto, abominación y promiscuidad, impureza y depravación desprovistas de santidad o santificación, desprecio por la enumeración y los números, y asociadas con la 'vigilancia' o el pecado de los Vigilantes, inevitablemente producen calamidad y olvido, sequía y esterilidad, aridez y desierto, maldición y muerte.

La promiscuidad y el incesto derivan de una sexualidad desenfrenada que no se orienta hacia la reproducción y la continuidad, y de la violación de los límites y tabúes civilizados, incluidos los pecados capitales de la idolatría, el derramamiento de sangre y el incesto, que no deben cometerse ni siquiera bajo pena de muerte. Fueron prohibidos para evitar la muerte y asegurar la vida, para evitar el peligro de la pérdida de la semilla y la aniquilación que se derivaría inevitablemente de las relaciones prohibidas, la mezcla de opuestos y la infracción del tabú. Las relaciones prohibidas y el incesto, el deseo humano desenfrenado dependiente de la percepción sensorial, tuvieron que ser proscritos para garantizar el mantenimiento del ciclo de la vida, la bendición y la fertilidad

a través de la santificación y la santidad, la pureza y la observancia del Pacto, el conteo y el número, el sábado y el juramento. , tiempos señalados y calendario, todo basado en un principio que trasciende los sentidos humanos. De estos elementos se ocupa la historia de la ascensión de Enoc, el séptimo, y su estudio del cómputo del calendario de sábados que salvaguarda el orden eterno de la Creación y establece la bendición, la pureza y la continuidad de la vida; mientras que la historia de la caída de los Vigilantes, una historia arraigada en la sexualidad prohibida, la idolatría y el derramamiento de sangre y que culmina en violación, destrucción e inundación, en maldición y muerte, en esterilidad y desierto, se relaciona con la antítesis de la anterior. elementos e ilustra claramente las implicaciones de los límites transgredidos.

El mito de los Vigilantes describe la violación de ese orden cósmico en el que la separación es una condición previa para la armonía en la Creación; también enseña una lección, a saber, que la ruptura del orden natural implica inevitablemente la ruptura del orden social, que también se basa en la separación, en los límites establecidos de lo permitido y lo prohibido, de lo posible y lo imposible. Es una historia de uniones sexuales prohibidas entre especies distintas, que se origina en la observación prohibida ('los hijos de Dios vieron cuán hermosas eran las hijas de los hombres'), la anarquía y el apoderamiento prohibido ('y tomaron esposas de entre las que les agradaron'). , dirigida no a la procreación y la continuidad sino a la satisfacción de la lujuria y por lo tanto considerada impura, depravada y culminante en la muerte. Toda la historia se presenta como una demostración antitética del valor de la vida conyugal santificada, entre compañeros permitidos de la misma especie, dentro de las limitaciones del contrato civilizado basado en la santidad y la ley (santificación esponsales, matrimonio). Tales lazos permitidos, destinados a la procreación, a la continuidad de las generaciones y del ciclo de vida, dependen de la conservación de la pureza, el ciclo y el número (juramentos, siete días de purificación). La separación obligatoria de los parientes consanguíneos, prohibiendo las relaciones sexuales entre tales parientes (incesto) o entre judíos y gentiles, se enfatiza a lo largo de la literatura de los sacerdotes secesionistas. La relación conyugal preferida en esa literatura es la de un hombre con la hija de la hermana de su padre, que se pensaba que preservaba el marco dinástico familiar, frente a la unión prohibida con la hija de la hermana de su madre, que se consideraba incesto, o con una gentil. mujer: se pensaba que estas uniones prohibidas amenazaban la pureza de la dinastía y la singularidad de la nación.

La raíz hebrea *znh* , que tiene el sentido de prostitución o sexualidad prohibida, aparece solo dos veces en Génesis en relación con una mujer de una nación diferente, a saber, Tamar; ³⁵ mientras que la narración bíblica nada tiene que decir de los diversos episodios de uniones prohibidas (los hijos de Dios y las hijas del hombre; Faraón y Abimelec con Sara y Rebeca, respectivamente;

Rubén y Bilha) e incesto (Noé y su hijo Cam; las primeras generaciones de los patriarcas: Lot y sus hijas); estos episodios se tratan como casos aislados, pruebas o percances, denunciados o suprimidos, sin amplias implicaciones y sin conclusión jurídica obligatoria. Jubileos, sin embargo, que vuelve a contar las historias del Génesis con el propósito expreso de derivar todos los preceptos y mandatos posibles de la vida de los patriarcas, los interpreta con gran detalle y se preocupa mucho por tales uniones prohibidas con compañeros extranjeros 36 o uniones incestuosas, todas ^{las} cuales violar los límites y romper las relaciones numéricas. El autor de los Jubileos presenta las diversas ilustraciones de tales uniones prohibidas, comenzando por el episodio de los hijos de Dios y las hijas del hombre, ³⁷ que también se trata extensamente en los dos libros de Enoc; continuando con la historia de Sodoma, que implica una variedad de actos sexuales prohibidos, ³⁸ la historia del testimonio de despedida de Abraham, en el que prohíbe a sus hijos casarse con mujeres cananeas y les ordena que quemem a las mujeres que hayan 'fornicado'; ³⁹ y culminando en el episodio de la violación de Dina, que inspira la orden de no casarse con parejas extranjeras y se sostiene para justificar la matanza de los siquemitas, pues la violación de estas prohibiciones es imperdonable. ⁴⁰

La prohibición del incesto figura también en los episodios de las hijas de Lot y su padre, de los hijos de Noé, de Rubén y Bilha, ⁴¹ y de Judá y Tamar. Cada uno de estos episodios se narra como trasfondo de los mandatos divinos contra varios patrones de incesto y sexo prohibido, que reflejan la historia de los Vigilantes y su interrupción del orden natural adecuado y el ritmo armónico de la Creación asociado con el número siete. Todos estos delitos —incesto, abominación, fornicación, impureza— están interrelacionados y todos implican una proximidad prohibida entre parientes o entre miembros de diferentes categorías, impureza, maldición y muerte. A tales uniones sexuales prohibidas se oponen los lazos santificados dirigidos a la fertilidad, la procreación y la continuidad de la vida, que dependen de un cuidadoso equilibrio entre la cercanía y la distancia: los parientes cercanos deben mantenerse separados, y por otro lado los miembros de diferentes especies.

La antítesis entre la impureza, la anarquía y la abominación, el incesto y la promiscuidad (que representan el desprecio por la medida, el número o el límite) y la pureza (que mantiene la medida, el número y el límite, el ciclo y la santidad) es la antítesis mítica entre el caos y la Creación, la muerte y la vida, esclavitud y libertad; entre la marcha del tiempo sin principio ni fin, sin enumeración ni ciclo, sin estaciones y tiempos señalados que signifique tregua e interrupción de la rutina, y el tiempo que ha sido enumerado en septuples desde los siete días de la Creación y se rige por ciclo, época, tiempo y sábado. el séptuplo

³⁵ Génesis 38 : 24 . ³⁶ por ejemplo Jub. 30 : 8 . ³⁷ Jub . 7 : 20-33 . _ _

³⁸ Jub. 16 : 5-9 . _ _ ³⁹ de julio 20 : 3-10 ; _ _ 25 : 4 —⁴⁰ Jub. 30 : 5-23 . _ _ ⁴¹ de julio 33 : 15-16 . _ _

la regulación que garantizaba la Creación, la pureza, la santidad y la continuidad de la vida era responsabilidad del sacerdocio, que lo asociaba con Enoc el séptimo patriarca, con el sábado y los siete días de purificación, con los setenta días de descanso cada año, con las representaciones culturales y cíclicas del número siete en el calendario, el Templo, y con los límites mismos de la civilización y la vida. Por lo tanto, los siete días de la semana, los siete días de purificación, las siete semanas entre los tiempos señalados del Templo, las siete fiestas en los primeros siete meses del año y el juramento de los santos desposorios garantizan la continuidad de la vida y la procreación. . La santidad del sábado y la de Shavuot (ver más abajo), ambas ligadas a un orden séptuple, constituyen un eje central de Jubileos, que está completamente dedicado a exponer esta regularidad séptuple. Los siete días de la purificación y las leyes de la impureza y de la mujer que menstrua se presentan en el contexto de Eva en el Jardín del Edén, en su calidad de naciente y pariente; es decir, estas leyes datan del mismo comienzo de la Creación. La enumeración, el cálculo, el número, el conteo cíclico asociado con el siete (*sheva*) y el juramento (*shevuah*) representan la diferencia entre la pureza y la santidad, la connubialidad sagrada, la bendición de la fertilidad y la continuidad garantizada de la vida, por un lado, y la impureza y la depravación, por un lado. la promiscuidad y el incesto, la maldición, la esterilidad y la destrucción de la vida, por el otro. Todas tales manifestaciones de santidad, relaciones conyugales, pureza y sábado, bendición y fertilidad están subordinadas a un principio abstracto y dependientes del número, cálculo, enumeración y ciclo, regulación fija; están sujetas a conceptos rígidamente definidos de proximidad y distancia permitidas y prohibidas. En el otro extremo están la impureza, la abominación, el incesto y el pecado, todos vinculados con relaciones libres de restricciones, desprovistas de enumeración, número, ciclo, limitación y regulación, comportamiento regido solo por los límites de la percepción sensorial y sensual.

Por lo tanto, tenemos una relación antitética bien definida. Por un lado: la ascensión divinamente sancionada de Enoc, el justo, que 'caminó con Dios', aprendió de los ángeles y testificó de la santidad del tiempo y de la fuente divina del número, del orden eterno de la Creación y del fuente celestial de la secuencia de sábados y siete tiempos señalados. Enoc produjo así la revelación divina del calendario solar y su aceptación por parte de los sacerdotes zadokitas, los Hijos de la Luz, quienes dieron testimonio de su santidad a través de su lealtad a la

Alianza con Dios y la observancia de sus tiempos señalados.¹³⁴ preceptos y mandatos de acuerdo con el calendario solar, en un Templo humano puro. Sus contrapartes son los ángeles que sirven como 'sacerdotes del santuario interior' en el Templo celestial, la 'suerte de los Hijos de la Luz'. Por otro lado: el descenso, en contra de la voluntad de Dios, de los 'hijos de Dios' pecadores que 'caminaron en la obstinación de su corazón', trastornaron el orden divino, aprendieron conocimientos prohibidos y provocaron la revelación pecaminosa del calendario lunar y su aceptación por parte de los Hijos de las Tinieblas, quienes violaron el Pacto divino, distorsionaron los mandamientos de Dios y pervirtieron sus tiempos señalados en su descarrío al seguir el calendario lunar. Sus contrapartes son los 'ángeles de la destrucción', sacerdotes de la iniquidad, la 'suerte de los Hijos de las Tinieblas', en un Templo profanado. Esta relación antitética es la fuerza impulsora detrás de muchas narrativas en la literatura del sacerdocio secesionista, que estableció una visión dualista y mitológica del mundo como trasfondo y justificación de la segregación y la secesión. Este mito es una narrativa fundamental para la distinción entre el bien y el mal, el conocimiento y la lujuria, para la presencia del mal en el mundo; atribuye la interrupción del orden apropiado del cielo y la tierra a la terquedad, la violación de los límites, la promiscuidad, la injusticia, representada por la idolatría, el incesto y el derramamiento de sangre causados por el descenso de los Vigilantes. Pero la constante preocupación por el mito se debe no sólo a su papel como relato fundacional, sino también a su continuación.

Los Vigilantes, como 'hijos de Dios', eran inmortales, de modo que el diluvio que aniquiló a su descendencia mortal no tuvo efecto sobre ellos ni sobre su descendencia espiritual, espíritus del mal y la injusticia, que subsisten en los reinos de la existencia celestial y terrestre. soportando el castigo o atado y encarcelado, según diversas tradiciones, en los reinos de las tinieblas, el desierto, la desolación, la impureza, la región de Azazel, la tierra de la sombra de las tinieblas, la corrupción y Belial (una combinación de dos palabras hebreas que significan: 'el lugar desde el cual no es posible ascender'). Los capítulos 15 y 16 de 1 Enoc tratan del destino de los descendientes de los

El pecado de los Vigilantes, los espíritus malignos 'nacidos de (la unión de) los espíritus y la carne',⁴³ y la literatura de Qumrán analiza las maldiciones impuestas a estos espíritus malignos, que determinaron la suerte de los Hijos de las Tinieblas y amenazaron la de los Hijos de luz.⁴⁴

Los sacerdotes secesionistas que relataron estos mitos del establecimiento y la violación del orden divino, de la luz y la oscuridad, del sol y la luna, de Enoc y los Vigilantes, de la vida y la muerte, dividieron el mundo terrenal y el celestial

¹³⁴Lev. 23 .

en dos reinos de luz y oscuridad. , justicia y maldad, pureza e impureza, verdad y falsedad, observancia y violación del Pacto, cálculo y observación, conocimiento permitido y hechicería prohibida, santos ángeles y ángeles de Belial, cultivo y desierto, agua dulce y desierto. Distinguieron entre aquellos que se comprometieron a 'caminar en la perfección en todos sus caminos', a vivir por el conocimiento, el número, las leyes de pureza y el Pacto séptuple, y aquellos que 'caminaron en la obstinación de su corazón' y violaron ese orden. . Esto se sabe por los escritos del sacerdocio secesionista en general y en particular por la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas y el Gobierno Comunitario. El conflicto entre los dos reinos continúa sin fin.

Del Dios del Conocimiento proviene todo lo que es y será. Antes de que existieran, Él estableció todo su diseño, y cuando, según lo ordenado para ellos, llegan a existir, es de acuerdo con Su glorioso diseño que cumplen su tarea sin cambio. Las leyes de todas las cosas están en Su mano y Él les proporciona todas sus necesidades.

⁴³ 1 En. 15: 8–9. ⁴⁴ 1 En. 9: 6–9; cf. 4Q180, frg. 1, 7–10 (*DJD* V, 78–80).

Él ha creado al hombre para gobernar el mundo, y le ha designado dos espíritus en los cuales andará hasta el tiempo de Su visitación: los espíritus de la verdad y de la injusticia. Los que nacen de la verdad brotan de una fuente de luz, pero los que nacen de la injusticia brotan de una fuente de oscuridad. Todos los hijos de la justicia son gobernados por el Príncipe de la Luz y caminan por los caminos de la luz, pero todos los hijos de la injusticia son gobernados por el Ángel de las Tinieblas y caminan por los caminos de las tinieblas. El Ángel de las Tinieblas extravía a todos los hijos de la justicia, y hasta su fin, todos sus pecados, iniquidades, maldades y todos sus actos ilícitos son causados por su dominio de acuerdo con los misterios de Dios. Cada uno de sus castigos, y cada una de las estaciones de su angustia, serán provocados por el dominio de su malevolencia; porque todos los espíritus de su suerte buscan el derrocamiento de los Hijos de la Luz. Pero el Dios de Israel y Su Ángel de la Verdad socorrerán a todos los Hijos de la Luz.¹³⁵

La Comunidad, que se refiere a sus miembros como 'aquellos que se apartan de la transgresión'¹³⁶ y 'aquellos que entran en el Pacto',⁴⁷ Hijos de la Luz e Hijos de la Justicia, estaba encabezado por un líder conocido como el Sacerdote de la Justicia, Maestro/Maestro de la Justicia, o Sacerdote Principal. Este líder era la

¹³⁵ Norma Comunitaria III, 15 – 25 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 101). Cf. 4 QBer, frg. 6, 1 – 11 (*DJD* XI, 57 – 8), y varios pasajes del War Scroll. Para los 'dos caminos' ver también 4 Q 473 en *DJD* XXII, 292. El Libro eslavo de Enoc conserva pruebas de la obligación de conocer la ley divina en relación con las leyes de la naturaleza y el conocimiento celestial, en la historia de la Creación contada por Dios: 'Y le puse por nombre Adán. . . y le indiqué los dos caminos: la luz y las tinieblas. Y yo le dije: "Esto es bueno para ti, pero eso es malo". . . Y la ignorancia es más lamentable que el pecado' (2 En . 30 : 14-16).

¹³⁶ Documento de Damasco II

, ⁴⁷ *Ibíd.* 2 .

contraparte del Príncipe de la Luz, es decir, Uriel, quien aparece en la literatura de Enoc por haberle revelado el calendario a Enoc y también se le llama su Ángel de la Verdad o el Ángel del Rostro. La comunidad [de los] fieles, los Hijos de la Justicia (Heb. *benei tsedek*, cf. *benei tsadok* hijos de Sadoc, *zadokitas*), observaron el calendario solar y se adhirieron a los caminos de la suerte de los Hijos de la Luz, que se basaron en el cálculo y el número. Sus oponentes estaban liderados por el Sacerdote Malvado, contraparte del Príncipe de las Tinieblas, Belial, o Mastemah (el príncipe de la malevolencia), mientras que ellos mismos eran llamados Hijos de la Injusticia o Hijos de la Anarquía, quienes seguían la suerte de los Hijos de las Tinieblas y observado el calendario lunar, que se basa en la observación humana. Los Hijos de la Luz o Hijos de la Justicia observaron la Alianza, contando los sábados y tiempos señalados como debían ser contados; fueron bendecidos, entraron en la Alianza, vivieron en concierto con los ángeles de luz y sacerdotes de justicia; testificaban de la Alianza y se consideraban 'plantación eterna' y 'brote de justicia e integridad', en afinidad con el Paraíso, los querubines, fuente de vida y eternidad. Los Hijos de las Tinieblas o Hijos de la Injusticia, sin embargo, eran los malditos violadores de la Alianza, que vivían en concierto con los ángeles de las tinieblas, Azazel, Belial y Mastemah, con los sacerdotes de la injusticia, que caminaban en la terquedad de sus corazones. , e interrumpió la secuencia de sábados y tiempos señalados a través de la dependencia de la observación humana, dando testimonio del caos asociado con el desierto y el desierto, la muerte y la destrucción.

Un eco de culto de este dualismo, que significa la lucha entre la vida y la muerte, la fertilidad y la esterilidad, el cultivo y el desierto, la pureza y la impureza, puede rastrearse en la ceremonia del chivo expiatorio en el Día de la Expiación, cuando los pecadores arrepentidos eran absueltos de sus pecados enviando una cabra a Azazel en el desierto, el reino que representa la impureza, la maldición, la oscuridad, el desierto y la sombra de la muerte, el reino del caos sin medida ni número. ⁴⁸ Al mismo tiempo, se quemaba incienso en el Lugar Santísimo, el reino asociado con el Jardín del Edén y representante de la pureza, santidad, bendición, crecimiento, eternidad y vida dependiente de número y ciclo. Azazel es el nombre del líder de los ángeles rebeldes en el mito de los Vigilantes, de quienes se dice: 'Ves lo que ha hecho Azazel, cómo ha enseñado todas (las formas de) opresión sobre la tierra; y reveló secretos eternos que se revelan en el cielo'. ⁴⁹ El castigo impuesto a este inmortal y sus compinches, que enseñaban la opresión, el mal, la transgresión y el pecado, ⁵⁰ fue prisión eterna y destierro al desierto, a la provincia de tinieblas, muerte, corrupción y desolación; ⁵¹ las diversas fases de este castigo, relacionadas con los Vigilantes y sus hijos, fueron implementadas por Uriel, Rafael, Miguel y Gabriel, ⁵² los cuatro ángeles principales de los Hijos de la Luz. El Documento de Damasco asocia la expiación con el pecado de los ángeles: 'Ellos le servirán, la paciencia está con

Él, y mucho perdón, para expiar a los que se arrepienten del pecado; pero poder, fuerza y gran ira llameante están con Él, por mano de todos los Ángeles de la Destrucción, para con los que se desvían del camino y aborrecen la ley.⁵³

En esta literatura, el incienso expiatorio se origina en el Jardín del Edén, la fuente de la vida; se asocia con la bendición, con el misterio del eterno crecimiento natural y la eternidad de la vida. Hecho de siete ingredientes, el incienso se prepara con anticipación de acuerdo con el número de días del año solar.⁵⁴ En las diversas tradiciones, los siete ingredientes aromáticos son azafrán, nardo, junco, canela, mirra, incienso y lentisco (los ingredientes alternativos son bálsamo, gálbano, aloe y goma aromática), extraídos de plantas cultivadas en el Jardín del Edén⁵⁵ y mantenido exclusivamente por los sacerdotes. Jubileos enumera siete ingredientes de la

⁴⁸ 1 Uno. 10 : 4 – 16 .

⁴⁹ 1 Uno. 9 : 6 .

⁵⁰ 1 Uno. 13 : 1 .

⁵¹ 1 Uno. 10 : 4 – 16 .

⁵² 1 Uno. 10 : 1 – 9 .

⁵³ Documento de Damasco II, 4 – 6 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 128). La evidencia de estas antiguas tradiciones también se puede encontrar en la literatura rabínica. Al comentar sobre el término bíblico 'Azazel' en relación con la ceremonia del chivo expiatorio, el Talmud de Babilonia (*Yoma 67 b*) cita una tradición que '[Azazel fue llamado así] porque expía el asunto de Uza y Aza'el'. Esta oscura referencia es explicada por el comentarista medieval Rashi de la siguiente manera: '[Estos fueron] los ángeles de la destrucción que descendieron a la tierra en el tiempo de Na'amah, hermana de Tubal Caín, de los cuales la Escritura dice: "[Ellos] vieron cuán hermosas eran las hijas de los hombres" [Gén. 6 : 2]; es decir, expía las relaciones incestuosas.' Tenemos así una asociación, por un lado, con los ángeles caídos, es decir, los Vigilantes, y, por el otro, con el pecado de las relaciones incestuosas prohibidas. Véase también R. Margalio, *Heavenly Angels*, 274 y sigs.; tabori,

Fiestas judías, 292 n. 134.

⁵⁴ BT *Ker.* 6 un _

⁵⁵ Vida de Adán y Eva 29 : 3 – 7 ; 1 de enero 29 – 32 ; Jub. 3 : 27 ; Ben Sira 30 : _

incienso,⁵⁶ pero la tradición rabínica especifica doce. El sumo sacerdote entra al Lugar Santísimo el Día de la Expiación y se para ante los querubines — asociados, como se vio en un capítulo anterior, con el misterio de la vida, la bendición y la unión sagrada— en una nube de incienso, quemada en este día en una ceremonia especial en el altar de oro (incienso), o en una bandeja de incienso en el Lugar Santísimo.⁵⁷ Lo hace después de haber enviado al macho cabrío al desierto, el reino de Azazel, líder de los ángeles pecadores, que está asociado con el incesto prohibido, con la maldición, la oscuridad y la muerte. El contraste entre la entrada del sumo sacerdote en el Lugar Santísimo, que representa el Jardín del Edén y está asociado a palmeras, flores, querubines, oro e incienso, representante de la luz y el misterio de la vida, por un lado, y el despacho del macho cabrío al desierto, que representa la muerte y la desolación, la oscuridad y el derramamiento de sangre: ese es el contraste entre la bendición y la maldición, la vida y la muerte.

La comunidad de Qumrán celebró una ceremonia dramática de imprecación, que se describe en términos que se refieren explícitamente a la historia de los Vigilantes. Bien puede haber estado relacionado con la ceremonia de bendiciones y maldiciones en el momento en que se concluyó el Pacto en Shavuot (ver más abajo). En esta ceremonia, los levitas maldijeron el lote de Belial y el lote de las tinieblas, el ángel de la corrupción, el odio, los malos espíritus, la impureza y la abominación, todo asociado con los malos espíritus que surgieron del pecado de los Vigilantes, todos deseosos de destruir la Alianza divina y la ley de la Torá: ⁵⁸

el consejo de la comunidad, todos juntos dirán: 'Amén. Amén'. Y entonces [ellos] maldecirán a Belial y a todos sus culpables. Y ellos hablarán, diciendo: 'Maldito sea [B]elial en su [sc]hema hostil, y maldito sea él en su autoridad culpable. Y malditos son todos los espíritus de su [lo] t en su iniquidad, y son condenados en los planes de su impureza [in]pura; porque [son la suerte de las tinieblas, y su castigo es en el pozo eterno. Amén. Amén.

Y maldito es el Mal[ed One durante todos los períodos] de sus dominios; y condenados son todos los hijos de Beli[al] en todos sus períodos de servicio hasta su consumación [para siempre. Amén. Amén.]

Y [dirán de nuevo: 'Maldito seas tú, Ángel]l del Pozo y Espiritu[o de Aba]dón en todos[ll] los esquemas de [tu] inclinación c[ulable] [y en toda (tu) abominación] hábiles [propósitos] y [tu] malvado consejo; [y maldito seas tú en [la] d[omi]n[ión de] [tu perversidad y en tu] tu [autoridad malvada y culpable] con todas las con[taminaciones del Sheo]l] y con las deshonras de la pi]ta [y con las humillaciones de la destrucción sin [remanente, sin per]dón, con la ira de la ira de [D]iod [por todas las edades de la etern]idad. Amén. Amén].'

[Y malditos son todos los que ejecutan sus [perversas maquinaciones] y confirman su malvado propósito [en sus corazones tramando el mal] [contra el pacto de D]os y por [las palabras de los videntes de] Su [verdad] e intercambiando los juicios de la Ley]. ⁵⁹

⁵⁶de julio. 16:24 . __ Ver cap. 2 n. 59 . ⁵⁷Mishná *Tam.* 6 : 2 ; *Yoma* 1 : 5 .

⁵⁸1 es. 10 : 4-16 ; __ 15 : 1-12 ; __ 16 : 1-2 ; __ Ya. 48

: 2 , 9 ; 49 : 2 . ⁵⁹4 Q 286 , frg. 7 (*DJD* XI , 27-8 , 57) .

Paralelamente a esta ceremonia, que se basa en la proclamación ceremonial de maldiciones en el monte Ebal,¹³⁷ se puede encontrar, como se ha señalado, en el Pacto en la Regla de la Comunidad, donde 'los levitas maldecirán a todos los hombres de la suerte de Belial. . . Y después de la bendición y la maldición, todos los que entren en el Pacto dirán: ¡Amén, amén!', ⁶¹ en la ceremonia similar descrita en el Pergamino de Guerra, ⁶² y en la narración en el Documento de

¹³⁷Deut. 27 : 13 – 26 .

⁶¹Norma comunitaria II, 5

– 10 . ⁶²XIII

, 1–17 . __ ⁶³VIII, 2 ; y *passim*__

Damasco ⁶³ sobre los acontecimientos asociados con el Príncipe Mastemah. y su ira contra 'los que se apartan del camino y aborrecen el precepto'.

La frecuencia con la que los mitos del ascenso de Enoch y el descenso de los Vigilantes, así como los mitos asociados de la santidad y el establecimiento del calendario solar y el mito opuesto de la fuente de todo mal e impureza, aparecen implícita o explícitamente en La literatura de Qumran es una clara indicación de que son significativas y significativas para los escritores, mucho más allá del significado literal de los propios textos. Las raíces de ese significado más profundo, antiguo-nuevo, se encuentran en la lucha contemporánea entre la luz y la oscuridad, el bien y el mal, la bendición y la maldición, la pureza y la impureza, la vida y la muerte, en los tiempos de los escritores, mientras luchaban por la santidad. del calendario solar y la tradición de los sacerdotes zadokitas, que se originaron en el período del Primer Templo, y contra la iniquidad que percibieron en el calendario lunar y la tradición sacerdotal alternativa de la dinastía asmonea en tiempos del Segundo Templo. Los sacerdotes secesionistas, en su propia mente los guardianes de la Alianza, los verdaderos hijos de Sadoc y la bendita 'muchacha luz', considerando a sus oponentes violadores de la Alianza, hijos del mal y la maldita 'muchacha oscuridad', ampliaron la narración bíblica principalmente alusiva, interpretándola como un relato del origen mismo del mal y, de hecho, de una multitud de pecados y transgresiones. A través de la personificación mítica, retrataron a sus antagonistas como los hijos de Belial, reflejos de los ángeles pecadores, que habían violado el Pacto e instruido a otros en los caminos errantes del calendario lunar y otros conocimientos prohibidos, profanando el Templo y estableciendo la dominación del mundo. 'lote' de los Hijos de la Oscuridad, Belial y el Príncipe Mastemah. Ellos mismos, en contraste, eran las contrapartes de los Hijos de la Luz, guardianes del Pacto, 'plantación de justicia', al tanto del conocimiento divino asociado con tradiciones angélicas santificadas que se remontan a Enoc, el Ángel del Rostro y el Príncipe de Luz, con las tablas celestiales, los querubines y la Merkavah, con el santo testimonio del calendario solar, observada en un Templo puro en el mundo espiritual de los Hijos de la Luz.

La lucha por el calendario fue la lucha de los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas por la validación, legitimación y autoridad; una lucha sobre los orígenes del conocimiento de culto sobre el funcionamiento de la naturaleza, sobre si ese conocimiento es sagrado o corrupto y distorsionado: luz y oscuridad, sol y luna, cálculo divinamente inspirado del curso inmutable del sol en el cielo en contraposición a la observación humana del ciclos cambiantes de la luna; una lucha entre calendarios basada en estos dos tipos de conocimiento. Esta lucha y el consiguiente orden de culto y simbolismo dualista recibieron descripciones míticas en el contexto de las disputas halájicas y de culto entre las dos

cosmovisiones religiosas contradictorias, como se refleja en la controversia entre los dos grupos sacerdotales en competencia.

El tono fuertemente polémico de esta literatura involucra no solo la denuncia de la luna, con énfasis en el hecho astronómico de que la luz del sol es siete veces la de la luna,¹³⁸¹³⁹ pero también, a veces, la exclusión de la luna de la compañía de los signos celestiales tomados en consideración en los cálculos calendáricos. Jubileos, en su versión Qumranic, exige un estatus especial para el sol, como punto de referencia para calcular todo el ciclo del tiempo, dividido en siete períodos diferentes, diciendo (el texto usa el término *ot*, 'signo', en *referencia* al sábado, Enoc y el arco iris, todos asociados con el número siete): '[Él designó al sol como un gran [signo sobre la tierra] para los días, para los [sábados], para los [meses, para los tiempos señalados, para los años, para las semanas de los años, para los jubi]los, y para todos los ciclos de los años]', 65 ^{mientras} que el texto paralelo en Génesis usa el plural (en todos los testimonios textuales): 'Que haya ser luces. . .; servirán de señales para los tiempos señalados, los días y los años. ⁶⁶El original hebreo, sin embargo, presenta una dificultad lingüística de posible significado: la forma verbal singular *yehi* traducida aquí como 'que haya', chocando con el plural 'luces', plantea interrogantes en cuanto a este texto tradicional, como ya señaló Onkelos, quien cambió el verbo al plural en su traducción aramea. La Regla de la Comunidad, también, se refiere sólo a la 'luz mayor' en conexión con los cálculos de las festividades y otros tiempos señalados: Dios, dice, creó 'la luz mayor para el Lugar Santísimo. . . para los comienzos de los tiempos señalados en cada período. . . al principio de los años y en el transcurso de sus tiempos señalados. . .'.¹⁴⁰ En el Libro de las Luminarias Celestiales, en el capítulo dedicado al ciclo

¹³⁸Según Isa. 30:26 ; _ _ 2 uno. 11 : 2 ; 1 uno. 78 : 4 .

¹³⁹P 216 , VI , 7-8 (Jub. 2 : 9) ; *DJD* XIII , 16 – 17 . Cf. Jub. 4 : 23 - 4 , concerniente a Enoc: 'Porque él fue puesto allí por señal y para que pudiera dar testimonio contra todos los hijos de los hombres para que pudiera contar todos los hechos de las generaciones hasta el día del juicio. ' Para el sábado como señal, véase Éx. 31 : 13 , y cf. Ezequiel 20 : 12 . La palabra hebrea *ot* está reservada para los ciclos cósmicos asociados con la luz y la oscuridad, o con la salida y puesta de una luminaria celestial, como en la liturgia de Qumran: 'quien ha creado la mañana como una señal *para* revelar el dominio de la luz como el límite del día . . . por su trabajo. Para bendecir tu santo nombre los has creado, porque la luz es buena. . . quien ha creado la tarde como una *señal* para revelar el dominio [de las tinieblas] (como el límite de la noche). . . del trabajo Los has creado para bendecir [Tu santo nombre]' (4 Q 408 , frg. 1 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 373 ; las cursivas son mías).

⁶⁶Génesis 1 : 14 – 15 ; PD. 104 : 19 .

¹⁴⁰Norma comunitaria X, 4 – 6 ; Talmon, 'El calendario del *yah* . *ad* Community ' , 111 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 111-12). La tradición rabínica enfatizaba la versión del Génesis, 'Dios hizo las dos grandes lumbreras' (Gén. 1 : 16) (*Salmos Midrash* , ed. Buber (Vilna, 1891) , 230). En la versión aramea del Libro de las Lumbreras Celestiales (1 En. 72-82) hay importantes adiciones

lunar y su patrón séptuple, en relación con el año solar, 'En uno-siete-siete partes completa toda su luz en el este y en siete-siete partes completa toda su oscuridad en el oeste', leemos: 'El sol y las estrellas producen todos los años puntualmente, de modo que nunca ganan ni se quedan atrás de sus posiciones fijas por un solo día, sino que convierten el año con puntillosa justicia en trescientos sesenta y cuatro días.⁶⁸ Jubileos describe el error fundamental en el que se incurre al basar la secuencia del tiempo en el curso de la luna y en la observación humana inherentemente errónea, en términos de varias palabras derivadas de la raíz sh-h.- t , que generalmente se reserva para las fechorías de los Vigilantes. , por impureza y muerte:

Y habrá quienes examinarán la luna diligentemente porque corromperá [*yashh.it*] los tiempos (señalados) y adelantará de año en año diez días. Por tanto, les vendrán años en los que corromperán [*yashh.itu*] y convertirán el día del testimonio en afrenta y el día profano en fiesta, y confundirán todo, un día santo profanado y un día profano por día santo , porque desviarán los meses y los Sábados y las fiestas y los jubileos.⁶⁹

'El día del testimonio' es Shavuot, la Fiesta de las Semanas/Juramentos, como sigue de Jubileos 6: 12 —la fiesta asociada con el Pacto en Sinaí, cuya determinación estaba en disputa: el principio del cálculo, basado en lo regular, el ritmo séptuple de la producción agrícola según el calendario solar, estaba en peligro de violación. Un salmo de Qumran, cuyo tema principal es evidente a pesar de las formidables dificultades textuales, describe el orden divino de la fertilidad natural como dependiente de períodos correctamente contados y tiempos señalados:

En cuanto a YHWH, cuán poderosas maravillas. Él, por un juramento, hizo el cielo y la tierra. . . el sol, sus luces. . . noche y st[ar]s y constelaciones. . . árboles y todo fru[to de la vid] y todo producto del campo. Y según sus palabras. . . y por Su espíritu los hizo estar firmes, para gobernar sobre todos estos en la tierra y sobre todo [. . .] [m]es por [m]es, tiempo señalado por tiempo señalado, día a día, para comer su fruto (que) [la tierra] hace florecer. . . y todas sus huestes y sus ángeles. . . servir a la humanidad y ministrarla. . .⁷⁰

La naturaleza, a través de la repetición cíclica de los productos agrícolas, refleja la bendición de Dios, que trasciende la acción humana. Hay una relación —de capital importancia en el mito sacerdotal de los custodios de la santidad— entre este aspecto de la naturaleza, por un lado, y acciones humanas tales como el cálculo, el número, la enumeración y los tiempos señalados, basados en los movimientos del cuerpos celestes y los ciclos del sol y la luna, que delinear las

relativas a la relación entre el sol y la luna . Para los manuscritos arameos 4 Q 208-9 ver ahora DJD XXXVI , 95-171 .

diversas medidas del tiempo y atestiguan su orden eterno. Estas acciones humanas están encomendadas para su custodia a los sacerdotes, ángeles y sus aliados, y encuentran expresión en el testimonio y los tiempos señalados (fiestas), en la cuenta de los sábados y los meses. Son los sacerdotes y ángeles encargados de tales cálculos quienes forjan el vínculo entre la eternidad del orden cósmico y la continuidad del orden cultural; logran este fin supremo acoplando lo oculto con lo manifiesto, lo calculado con lo visible, defendiendo

⁶⁸ 1 es. 74 : 11-12 . ⁶⁹ de julio. 6 : 36-7 . ⁷⁰ 4 Q 381 , ref. 1 , 2 - 11 (*DJD* XI, 92 - 4) .
justicia, conocimiento, testimonio, alianzas, conteo y enumeración, misterios maravillosos y luz eterna, en la tierra como en el cielo. Expresiones características de esta percepción, mediante la cual el paso y la división del tiempo se hacen independientes de la observación humana y sus determinaciones arbitrarias, pero se basan en cambio en el cálculo divino, en una concepción del tiempo sagrado modelado que obedece a la ley divina observada por ángeles y sacerdotes, pueden encontrarse en la literatura sacerdotal de Qumran en general y en el Rollo de Bendiciones en particular:

Y misterios maravill[os] cuando [aparecen] y semanas santas en su orden fijo, y divisiones de meses,

[principios de a]los en sus ciclos y fiestas gloriosas en tiempos ordenados [para ellos,] y los años sabáticos de la tierra en [sus] divisiones y tiempos señalados de libertad libertades eternas y [] luz y cómputos de ⁷¹ porque tú has creado [] en sus tiempos señalados; y renueva [] para saciarlos . . . y todos sus elegidos [] y todos los que tienen [k]ocimiento en salmos de [] y bendiciones de verdad en tiempos de festividades. . . . ⁷²

[espíritus de la santísima] santidad [cantarán con júbilo] a su debido tiempo[s] y bendecirán] el nombre de Tu gloriosa divinidad ⁷³

El orden regular y eterno asociado con los caminos de Dios y el orden del culto, con testimonio divino y tiempos señalados, con cálculo estable de semanas y estaciones, con simetría, armonía y orden cíclico de sábados y siete, con estaciones y cuatros, como base para la santidad y la pureza, la bendición y la vida, tal orden podría basarse únicamente en las leyes eternas de la naturaleza, en el curso inmutable del sol, que es el único que permite un cálculo fijo y cíclico de los sábados y tiempos señalados basado en un principio numérico abstracto . En contraste, el desorden y la interrupción del flujo del tiempo y las ocasiones de culto, asociadas con el pecado, la impureza y la muerte, la injusticia y la arbitrariedad, la aleatoriedad desprovista de ciclo y contabilidad, la inestabilidad y la falta de enumeración, el caos y la oscuridad, se atribuyeron a pecadores. conocimiento, a 'los secretos que los Vigilantes revelaron' ⁷⁴ ya la falsa marcha del tiempo, basada en los límites de la percepción sensorial, en la estimación inexacta y en las observaciones arbitrarias de la luna creciente y menguante.

Según fragmentos de los Calendarios de Cursos Sacerdotales descubiertos en Qumran, los miembros de la Comunidad hacían cálculos detallados de las fases de la luna, con total desprecio por cualquier testimonio dependiente del avistamiento; prescribieron un calendario predeterminado de 364 días, divididos en semanas de cursos sacerdotales. Estos cálculos del tiempo de la luna nueva y las demás fases lunares se basaron en una secuencia fija de meses lunares alternativamente de veintinueve y treinta días de duración, contando trece días entre la luna llena y su

⁷¹ 4 Q 286 , frg. 1 , 8 – 13 (cf. *DJD XI*, 12 – 13). Parece que la palabra que falta después de 'divisiones de meses' es *bemo'adeihem* , 'en su tiempo señalado'.

⁷² 4 Q 286 , frs. 6 , 1-3 ; __ 7 , 2 - 4 (*DJD XI*, 24 - 6).

⁷³ 4 Q 287 , fr. 2a , b , 7-8 (*DJD XI*, 51-2) . ⁷⁴ 1 es. 10 : __

desaparición. Los cálculos se referían a un ciclo de tres años, para llegar a un momento en que el comienzo del año solar y la luna llena cayeran en el mismo día, como había sucedido en la semana de la Creación.¹⁴¹ El propósito de estos cálculos tenía que ver con la relación cíclica fija de las partes claras y oscuras de los diferentes días del mes, símbolo de la relación entre el bien y el mal; sin embargo, no hubo conexión con la determinación de las estaciones, sábados y tiempos señalados (fiestas), que se establecieron de acuerdo con el principio de cómputo antes mencionado, fijados desde el principio hasta el final de los tiempos de acuerdo con un calendario solar de sábados que suman 364 días. Los períodos de luz, o 'puertas de luz', que variaban en un ciclo fijo cada día del mes, constituían la base de la oración diaria, mencionada en el Libro de las Luminarias Celestiales, con bendiciones recitadas cada día, bendiciones especiales para cada 'puerta de luz'.

Así, un orden cósmico, basado en procesos predecibles y predeterminados, y un orden de culto, basado en cálculos cíclicos precisos, se armonizaron entre sí y se colocaron en una relación causal. Tal cálculo preciso, orden fijo y predeterminado, precisión esquemática, repetición cíclica y regularidad eterna con respecto a los cursos del sol y la luna, reflejando el calendario solar con sus divisiones simétricas, cuádruples y séptuples, observadas en la sucesión de sábados por los cursos sacerdotales— constituían la base para el testimonio del orden divino de la Creación, la eternidad de la ley divina, predeterminada en el cielo y la tierra, y el orden del culto en sintonía con ella. Esta secuencia de unidades aritméticas regulares, fijas y continuas, relacionadas entre sí en un orden cíclico fijo, determinaba la sucesión de sábados y festivos, semanas y estaciones, reflejando la santidad del Pacto. Sin embargo, también se asoció con

¹⁴¹Véase Wacholder y Abegg, vol. i, págs. x, 68 – 71, 74 – 6; y cf. Talmon y Knohl, 'Calendrical Scroll'; Talmon en *DJD XXI*, 320-94; Chyutin, *Guerra de calendarios*, 32 – 3. El sistema de cursos sacerdotales se basó en 1 Cr. 24. ⁷⁶Véase 4 Q 286, frg. 1a, col. ii b (*DJD XI*, 12 – 13).

la Merkavah, que enfrenta los cuatro puntos cardinales y representa las estaciones en su orden cuádruple, la eternidad del orden natural; y las Heikhalot, que en sus números séptuples (siete *heikhalot* , siete firmamentos, siete *merkavot*) representan el ciclo de los sábados, el ciclo de los 'tiempos señalados de libertad' ⁷⁶ -tiempos de descanso sagrado, de renuncia a la soberanía humana, cuando los humanos renuncian su parte en el proceso creativo de la naturaleza y, junto con los ángeles, cesan sus actividades en el espacio sagrado de tiempo y lugar, y el ciclo de los siete días de la Creación que subyace al orden del culto.

Pactos, Juramentos, Sevens, y el Fiesta de Shavuot

Las cosas visibles son pruebas de lo invisible. ¹

A Según los autores de los Jubileos y del Apocalipsis de las Semanas, ² no sólo el tiempo cíclico, tal como está representado en el calendario, discurre en un eterno ritmo séptuple a través de los sábados del año, sino que toda la historia, de principio a fin, marcha adelante en ciclos recurrentes de sábados, años, sabáticos, jubileos y eras (*kitsim*). De este modo, el cielo y la tierra han estado unidos desde los siete días de la Creación, a través de signos, pactos y juramentos que constituyen vínculos entre Dios y el hombre, a través de los sacrificios que el hombre ofrece a Dios, en una séptuple progresión fija regida por el calendario solar y observado por los ángeles.

Junto al tiempo de culto, reflejado en el calendario solar con su subdivisión en sábados de días, es decir, semanas, existe un concepto de tiempo determinista, histórico, lineal, medido en pasado, presente y futuro en términos de sábados de años y jubileos, que se suman para formar largos períodos conocidos en la terminología de Qumran como *kitsim* (sing. *kets*) o eras: 'Interpretación considerando las edades hechas por Dios, todas las edades para el cumplimiento [de todos los eventos, pasados] y futuros. Antes de que Él los creara, Él determinó sus obras edad por edad, y fue grabada en las tablas celestiales, las edades de su dominación'; ³ 'todos sus tiempos señalados en sus edades, . . . [a]g de vuestra maravilla, porque desde la antigüedad les habéis grabado su juicio hasta el tiempo señalado del juicio en todas las predestinaciones eternas'. ⁴

En el libro de los Jubileos, un jubileo es un período de cuarenta y nueve años, y una 'semana [de años]' o 'sabático', Heb. *shavua* , es un período de siete años. El autor divide la historia, desde la Creación hasta la teofanía en el Sinaí, en cuarenta y nueve jubileos, o cuarenta y nueve períodos de siete *shavuot* , 'sabáticos', cada uno. Las edades, grabadas en tablas celestiales, marcadas y medidas en términos de sabáticos, jubileos y sus múltiplos,

¹ Anaxágoras, frg. 21 a.² 1 es. 93 .³ *Pesharim* 4 Q 180 (*DJD* V, 77 – 9 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 520).⁴ 4 Q 369 (*DJD* XIII, 354). Las esperanzas mesiánicas de los pactantes se relacionaban con un continuo de períodos históricos predeterminados denominados edades divinas (*kitsei el*) o edades eternas (*kitsei olamim* , *kitsei netsah*).

un sistema de múltiplos de siete, fueron un elemento importante en la controversia entre dos ideologías en conflicto: una cosmovisión cósmica y ahistórica, fundada en signos y juramentos, eras y convenios, y la marcha predestinada del tiempo, confiada al cielo y que se extiende desde el principio terminar en un continuo fijo y regular; contrastada con una cosmovisión terrestre, realista, fundada en una percepción del tiempo confiado al hombre, medido en términos de fechas históricas que se refieren a eventos terrenales y nacionales, tiempo consagrado por la deliberación humana, por lo tanto, una cosmovisión que niega la idea de un predestinado, curso de los acontecimientos eternamente conocido. El hecho de que el calendario esté fundado sobre las leyes de la naturaleza, sobre secuencias cósmicas absolutas reflejadas en sábados y semanas enteras, un calendario cíclico cultural medido en sabáticos y jubileos, un calendario lineal predeterminado, este hecho condiciona la estructuración de una historia determinista, allanando el camino para un intento de descifrar la misteriosa intención divina escondida en él a medida que el tiempo avanza de principio a fin.

La sección de 1 Enoc conocida como el Apocalipsis de las Semanas se ocupa de la revelación angelical de la división del tiempo continuo en siete períodos históricos llamados 'semanas [de años]' o 'sábados de años',¹⁴² es decir, 'sabáticos', comenzando con el nacimiento de Enoc, el séptimo patriarca del universo, y terminando con la séptima semana, en cuya finalización 'serán elegidos los elegidos de justicia de la planta eterna de justicia, a quienes se le dará conocimiento séptuplo sobre toda Su creación'.⁶ Jubileos, por otro lado, expone los detalles del calendario de siete bases, en el que el tiempo se mide, por un lado, a lo largo de un eje continuo, metahistórico, lineal, determinista que se extiende desde la Creación hasta la teofanía en el Sinaí, dividido en sabáticos y jubileos (ciclo de siete años sabático; siete años sabáticos jubileo), y, por otro lado, a lo largo de un eje cíclico de culto: el año solar, dividido en semanas de siete días, estaciones y unidades (*degalim*). En este calendario, que asocia las fiestas con el comienzo de la historia, los distintos tiempos señalados dependen del sistema de pactos concluidos con los patriarcas antes de la teofanía del monte Sinaí, sistema muy diferente del tradicional, en el que las fiestas están asociadas con los hechos históricos del Éxodo de Egipto y las peregrinaciones de los israelitas en el desierto después del Sinaí.

¹⁴² Lev. 25 : 1 – 9 . ⁶ 1 Es. 93 : 9 – 10 . ⁷ de julio 16 : 13 .

Todos los eventos en Jubileos relevantes a la continuidad del pacto entre el tiempo divino y el tiempo y lugar terrenales ocurren en el tercer mes, generalmente en Shavuot el 15 de Sivan,⁷ siete semanas después del comienzo de la cuenta del Omer el 26 de el primer mes (Nisán): el momento en que se concluyó el primer pacto y se renovó el juramento del pacto en el cielo y en la tierra. Sin embargo, a diferencia de la tradición estándar, en la que la Alianza del Sinaí es primordial y los mandamientos dados en el Monte Sinaí son radicalmente nuevos, mientras que la fecha exacta de la teofanía nunca se especifica ni se asocia explícitamente con la Fiesta de las Semanas, la tradición de los Jubileos considera este pacto es el último de una cadena de juramentos y pactos, todos concluidos en el tercer mes. Todos los pactos están asociados a juramentos y promesas relativas a la continuidad de la vida, a los ángeles, y a la Fiesta de las Semanas, cuyo nombre en hebreo puede vocalizarse de dos formas: shavuot, que significa 'semanas' y por tanto en alusión a las citadas siete *semanas* . siguiendo el Omer, y *shevuot* , que significa 'juramentos' o 'pactos'.¹⁴³ En el Documento de Damasco se hace referencia a los jubileos como el 'libro de las divisiones de los tiempos en sus jubileos y sus semanas', que trata de la 'determinación de sus edades',⁹ es decir, el principio que rige el cálculo del paso de los años . Su objetivo es relatar la naturaleza mítica, mística y angélica de los juramentos y los pactos, demostrar su naturaleza cultural y la validez eterna de los mandamientos asociados con ellos, indicar su relación con la estructura séptuple del calendario solar, que une los cielos con la tierra, los ángeles ministrando en el cielo con los sacerdotes ministrando en la tierra, a través de la sucesión de semanas y sábados, sabáticos y jubileos.

Así, la teofanía del Sinaí no es un comienzo, sino una renovación de los pactos anteriores, todos concluidos en el tercer mes, y un resumen de costumbres, tiempos señalados y mandamientos proclamados por revelación divina angelical desde el principio de los tiempos; la Alianza del Sinaí pierde su significación histórica y nacional como acontecimiento fundacional de la Alianza entre Dios y su pueblo. Jubileos reitera el significado mítico y metahistórico de la simulación cultural arquetípica, repetida en momentos determinados, de pactos y juramentos ya concluidos entre el cielo y la tierra, entre ángeles—testigos del tiempo celestial, observadores de los sábados y juramentos—y sacerdotes—guardianes del tiempo terrestre , guardianes del servicio sagrado, que cambian de guardia cada siete días, queman incienso según el calendario solar y ofrecen sacrificios terrenales según el calendario litúrgico de 52 sábados, 52 semanas, 364 días y 70 días de cesación del trabajo.

¹⁴³Cf. Pergamino del Templo XIX, 11 – 13 ; XXI, 12 – 14 ; cf. Qimron, *Pergamino del Templo* , 29 .

⁹XVI, 2 – 4 .

El primer pacto, el Pacto del Arco Iris, se hizo con Noé cuando salió del arca después de un año completo, contado como cuatro estaciones y dividido en doce meses de días, cada uno de treinta días, como se relata en Jubileos 5-6 .

Los Comentarios del Génesis, una obra de Qumran que trata de la cronología del Diluvio,¹⁴⁴ proporciona detalles de este año y el cálculo de sus partes:

En] el año cuatrocientos ochenta de la vida de Noé, Noé llegó al fin de ellos. Y dijo Dios: 'Mi espíritu no residirá en el hombre para siempre. Sus días serán fijados en ciento veinte años hasta el fin de las aguas del diluvio.' Y las aguas del diluvio se derramaron sobre la tierra.

En el año seiscientos de la vida de Noé, *en el mes segundo, en el (día) primero de la semana, en su (día) diecisiete* , en aquel día se partieron todas las fuentes del gran abismo y se abrieron las compuertas del cielo. y cayó lluvia sobre la tierra cuarenta días y cuarenta noches, hasta el *día veintiséis del mes tercero, el quinto día de la semana* . Ciento cincuenta días dominaron las aguas sobre la [tierra], hasta *el día catorce del mes séptimo, el (día) tercero de la semana* . Al final de ciento cincuenta días, las aguas se calmaron (durante) dos días, el cuarto día y el quinto día, y en el sexto día, el arca descansó en las montañas de Hurrat, era] el decimoséptimo [*da]y del séptimo mes* . Y las aguas siguieron menguando hasta *el mes [décimo], en su (día) primero, el cuarto día de la semana* , se empezaron a ver las cumbres de los montes. Y al cabo de cuarenta días, cuando se hicieron visibles las cumbres de la[s] montaña[s], Noé [abrió] la ventana del arca *el primer día de la semana, que es el día diez del [décimo] mes* . Y envió la paloma para ver si las aguas habían disminuido, pero no halló lugar de descanso y volvió a él, [al] arca. Y esperó aún [otros] siete días y volvió a enviarlo, y volvió a él, y en su pico había una hoja de olivo recién arrancada. [Era *el día veinticuatro*] *del undécimo mes, el (día) primero de la semana* [*k* . Y Noé supo que las aguas habían disminuido] de sobre la tierra. Y al cabo de otros siete días, [envió] la [paloma, pero no] volvió otra vez. *Era el primer día [del duodécimo] mes, [el primer día] de la semana* . Y al fin de los tre[tún días después de haber enviado la paloma, que no volvió más, las agu[as] se seca[ron] [sobre la tierra y] Noé quitó la tapa del arca y miró, y he aquí [se habían secado *el cuarto día de la semana* ,] *el (día) primero del mes primero* .¹¹

En el año seiscientos uno de la vida de Noé, *en el día diecisiete del segundo mes* , la tierra se secó, *en el (día) primero de la semana* . En ese día, Noé salió del arca, al final de un año completo de trescientos sesenta y cuatro días, en el primer (día) de la semana. El [diecisiete del segundo mes del año] uno y seis [cientos] [] Noé salió del arca, en el tiempo señalado de un año completo.¹²

¹⁴⁴El *peshet* de Qumran conocido generalmente como 'Comentarios del Génesis', que trata, *entre otras cosas*, de la cronología del Diluvio, sobrevive en solo unos pocos fragmentos: 4 Q 252 , cols. I-II, frs. 1 – 3 (*DJD* XXII, 193 – 4 , 198 – 9) , y 4 Q 254 a, frg. 3 (ibíd. 235). Para conocer la historia excepcional de la investigación de estos fragmentos, véase Brooke en *DJD* XXII, 185 , quien también comenta extensamente el texto, ibíd. 193 – 200 , 235 – 6 .

Este relato de la narración del Diluvio especifica diez fechas explícitas, dadas en términos de día, mes y año (de la vida de Noé; indicado en cursiva), incluido el día de la semana y la cantidad de días que transcurren desde cada fecha hasta la siguiente. en relación a un año de 364 días. Es instructivo enumerarlos en orden, en notación moderna:

17 / 2 / 600 Domingo

26 / 3 / 600 Jueves

14 / 7 / 600 Martes

17 / 7 / 600 Viernes

1 / 10 / 600 Miércoles

¹¹ 4 Q 252 , I, frs. 1 , 2 : 1 – 22 (*DJD XXII*, 193 – 4 ; la traducción aquí sigue la de García Martínez y Tigchelaar, *Edición de estudio* ; las cursivas son mías).

¹² 4 Q 252 , II, frs. 1 , 3 : 1 – 5 (*DJD XXII*, 198 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 461 – 2) ; 4 Q 254 a, frg. 3 : 1 – 3 (*DJD XXII*, 235). Véase también Wacholder y Abegg, *Edición Preliminar* , ii. 212 – 15 . Cf. MMT 4 Q 394 , frs. 3 – 7 : 2 (*DJD X*, 8) : 'Y el año es completo, trescientos sesenta y cuatro días.' Cf. también Jub. 5 : 23 – 32 ; 6 : 23 – 33 ; 11 QP^a XXVII, 6 – 7 . Para conocer el significado de estas versiones de la narración del Diluvio en relación con los cálculos del calendario solar en la literatura del sacerdocio secesionista, véase Werman, 'Structure of the Events'; Zipor, 'Cronología de inundaciones'.

10 / 11 / 600 Domingo

24 / 11 / 600 Domingo

1 / 12 / 600 Domingo

1 / 1 / 601 Miércoles

17 / 2 / 601 Domingo

Según este calendario, el Diluvio comenzó el domingo, después del séptimo sábado del primer trimestre del año 600 , y terminó el domingo, después del séptimo sábado del primer trimestre del año 601 . La fecha 17/7 marca el paso de medio año desde que Noé entró en el arca, mientras que 1/10 (el solsticio de invierno) es el comienzo del cuarto trimestre y 1/1 (el equinoccio vernal) es el comienzo del primer trimestre . —el Año Nuevo según el calendario solar.¹⁴⁵ Así, el texto especifica fechas detalladas en el curso de un año, permitiendo el

¹⁴⁵Algunas de estas fechas figuran en Jubileos en relación con los acontecimientos del Jardín del Edén: "en el mes segundo, a los diecisiete días, vino la serpiente y se acercó a la mujer" (3:17) ; 'Y el primero del mes cuarto , Adán y su mujer salieron del Jardín del Edén' (3:32). Se explica que el primero del cuarto mes se refiere a la historia del Diluvio en Jub. 5:29 : 'Y en el cuarto mes se cerraron las fuentes del gran abismo y se mantuvieron cerradas las compuertas del cielo.' Jub. 6:26 narra la tradición paralela: "Y el primero del mes cuarto, se cerraron las bocas de los abismos que estaban debajo" . Por lo tanto, la fecha en que comenzó el Diluvio también marca el origen del pecado en el Jardín del Edén, y la fecha de la salida de Adán y Eva del Jardín del Edén es exactamente aquella en la que se cerraron las fuentes del gran abismo en el Diluvio. historia: el solsticio de verano, según el calendario solar. ¹⁴Génesis 5 : 14 .

cálculo de un calendario exacto para ese año, proporcionando así una base detallada para todos los cálculos del calendario solar. El relato bíblico, sin embargo, no nombra los días de la semana, por lo que tal cálculo no es posible.

Tal como se cuenta en Génesis, el Diluvio comenzó el día 17 del segundo mes del año seiscientos de la vida de Noé, y la tierra se secó el día 27 del segundo mes; ¹⁴⁶ es decir, la duración del Diluvio fue de un año y diez u once días más que un año (¡lunar!), medido en 354 días, para un total de 364 / 5 días, es decir, un año solar. Así, las tradiciones bíblica y de Qumran están de acuerdo en cuanto a la duración total del Diluvio, pero la división interna es diferente, la Biblia simplemente agrega diez días al año lunar para obtener 364, mientras que los sacerdotes de Qumran, los Jubileos y los Comentarios del Génesis de Qumran explícitamente especifican 364 días, desde el día 17 del segundo mes hasta la misma fecha un año después. La versión de los Setenta da el 27 del segundo mes como el comienzo del Diluvio y la misma fecha un año después como su fin, concordando así con el relato bíblico en cuanto al fin del Diluvio pero colocando el comienzo diez días después en orden para preservar el plazo de un año.¹⁴⁶ Parece evidente que las diferentes recensiones de la narración del Diluvio revelan la lucha entre los calendarios solar y lunar: de las cuatro tradiciones conocidas, la masorética (bíblica) se basa en el calendario lunar, mientras que las de la Septuaginta (y Josefo), Los jubileos y los Comentarios de Génesis se basan en el calendario solar y dan al Diluvio la duración de un año solar completo.

Habiendo salido del arca en el mes tercero,¹⁴⁷ Noé, el bisnieto de Enoc, construyó un altar, quemó incienso fragante, ofreció sacrificios, pronunció un juramento, se comprometió a observar ciertas prohibiciones y sentó las bases del culto sacerdotal que vinculaba el sacrificio terrenal con el pacto celestial en un tiempo sagrado. Este pacto, cuyo signo era el arco iris (de siete colores), aseguraba al hombre la continuidad eterna de las leyes de la naturaleza.¹⁴⁸ En la versión de los Jubileos, sin embargo, este pacto, en este momento particular, se había observado en el cielo desde la Creación:

¹⁴⁶Josefo (*Antigüedades* , i . iii. 3) está de acuerdo con la Septuaginta, especificando el 27 del segundo mes como el comienzo del Diluvio. Cabe recordar que, si bien el texto bíblico fue considerado sagrado, no fue finalizado completamente hasta el final del proceso de canonización, hacia fines del siglo I d.C .; véase Talmon, "Texto del Antiguo Testamento"; Beckwith, *Canon del Antiguo Testamento* ; Harán, *Antología Bíblica* .

¹⁴⁷Jub. 6 : 1 – 4 . Jubileos distingue entre el día que la tierra se secó (el 17 del segundo mes, 601), el día que Noé abrió el arca para los animales (el 27 del segundo mes), y el día que él mismo salió del arca y construyó un altar (el 1 del tercer mes). Esto es contrario a la tradición de Qumran (4 Q 252-4) según la cual partió el 17 del segundo mes.

¹⁴⁸Jub. 6 : 4-16 .

¹⁸jub. 6:17 . _ _

Por lo tanto, está ordenado y escrito en las tablas celestiales que deben observar la Fiesta de las Semanas en este (el tercer) mes, una vez al año, para renovar el pacto todos y cada uno de los años. Y toda esta fiesta se celebró en el cielo desde el día de la Creación hasta los días de Noé.¹⁸

Con este pacto, Noé y su casa se unieron a las filas de los ángeles, que habían estado observando el Pacto desde la Creación y dieron testimonio de la continuidad eterna de las leyes cíclicas de la naturaleza.

Examinando las diferentes alianzas descritas en los Jubileos, se ve que la parte de Dios en la Alianza es su compromiso de asegurar la continuidad y la eternidad, de establecer para el hombre una ley basada en el número y la bendición divina, marcada y conmemorada por un signo especial. La obligación humana, en cambio, es prestar juramento de fidelidad al decreto divino de santidad del tiempo, aceptar el yugo de los mandamientos y prohibiciones, observar los sábados y los tiempos señalados, y escribir y conservar los testimonio. Aquellos que cumplen con los términos del pacto, incluyendo la observancia de los mandamientos, el mantenimiento de la pureza estricta y la secuencia adecuada de tiempo, indican que se han unido a las filas de los ángeles, los guardianes del orden divino del tiempo, testigos de la eternidad de el orden cósmico en el tiempo y el espacio, observadores del sábado y de Shavuot. Están defendiendo el Pacto entre el cielo y la tierra que garantiza la continuación de la vida en concordancia con el orden séptuple.

Ahora debería quedar claro por qué Noé, al concluir el Pacto, recibió siete mandamientos, que revirtieron los pecados de los Vigilantes que provocaron el Diluvio. Por lo tanto, fue sacado del mundo caótico, pecaminoso y corrupto de los Vigilantes, que habían violado los límites divinos de tiempo y lugar, a un mundo fundado en el orden sagrado y divino, asociado con el juramento y obligado por el Pacto.¹⁴⁹ habitado por ángeles y sacerdotes, testigos del tiempo divino y guardianes del mismo, que ayudaban a perpetuar el orden cósmico de las leyes naturales a través de un culto sagrado realizado en un lugar sagrado a una hora sagrada. El culto se basaba en los sábados y semanas del año solar, enumerados según un calendario litúrgico que marcaba su orden en cuatro trimestres de año equivalentes. El tiempo, el lugar y el culto sagrados estaban

¹⁴⁹Sobre la relación entre las siete leyes de Noahide y los pecados de los Vigilantes, véase Dimant, 'Sinning Angels', 50-1. Sobre la conexión entre los conceptos de juramento y prohibición como vinculación de la existencia humana y limitación de la naturaleza y sus leyes y ciclos, véanse las págs. 147-8 infra. Para diferentes puntos de vista del pecado de los Vigilantes ver Hanson, 'Rebellion in Heaven'; Molenberg, 'Roles de Shemihaza y Asael'. Milik ha argumentado que la versión original de Enoc comprendía, en lugar del llamado Libro de las Similitudes (caps. 37-71), la obra llamada Libro de los Gigantes; ver pág. 91 arriba.

unidos por los cursos sacerdotales rotativos, que cambiaban de lugar cada semana y perpetuaban el servicio sagrado en unidades de siete años.

La parte de Dios en la Alianza fue establecer un orden permanente, eterno, de leyes naturales y estaciones, que garantizaran los ciclos recurrentes del año agrícola y, junto con ello, la abundancia de frutos y la fertilidad, la continuidad de la vida:

E hizo un pacto con él para que no hubiera un diluvio de aguas que destruyera la tierra. Todos los días de la tierra, la semilla (tiempo) y la cosecha no cesarán. El frío y el calor y el verano y el invierno y el día y la noche no cambiarán sus ordenanzas ni cesarán para siempre.¹⁵⁰

La obligación humana, por el contrario, implicaba testimonio y predestinación, *sefer, mispar, vesipur* —'libro, número y narración'— para usar (recordemos) la redacción del Libro de la Creación; añadió una dimensión que recordaba y protegía, atestiguaba y creaba, contaba, enumeraba y narraba, una dimensión no presente en la naturaleza, dependiente de letras y números, de narración, enumeración y número, de memoria y lenguaje, de testimonio y conjunto. tiempo. El Pacto dependía del juramento y el recuerdo, el conocimiento y el testimonio: recordar el Pacto y observar su tiempo apropiado en el calendario de culto, restablecer el Pacto a través de sacrificios y ofrendas traídas en un tiempo determinado, *Shavuot*, y renovar el juramento del Pacto o su finalización; tales eran las tareas de aquellos con quienes se concertaba la Alianza divina, o los destinados a esa misión desde su nacimiento, por ley natural, para servir en los recintos sagrados, para observar los sábados y las fiestas del Templo: los sacerdotes. El objeto de la promesa y de la bendición era asegurar la continuidad de la procreación y de la vida, del testimonio y del culto; porque *Shavuot*, celebrada siete semanas enteras después de la elevación del Omer, ²¹ era también la festividad de la primera cosecha de trigo y el momento de la ofrenda del nuevo grano.¹⁵¹ Así también, cada una de las demás fiestas de peregrinación agrícola: los primeros productos de cebada, vino, aceite de oliva y la cosecha, celebradas desde el primer mes hasta el séptimo con intervalos de siete semanas, iban acompañadas de ofrendas de los diversos tipos de productos, llevados al Templo el día quincuagésimo, el primer domingo, siete

¹⁵⁰Jub. 6 : 4 . La traducción aquí sigue la traducción hebrea de A. Kahana, en lugar de la Versión en inglés de Charlesworth. Cf. también Génesis 8 : 22 . ²¹ lev. 23 : 15 – 16 .

¹⁵¹Éxodo 23 : 14 – 16 ; 34 : 22 ; Lev. 23 : 15 – 21 ; número 28 : 26 ; Deut. 16 : 9 – 12 . Cf. los fragmentos del Rollo del Templo de la Cueva 11 (11 Q 20) III, frgs. 3 ii, 5 , 6 , 7 (*DJD* XXIII, 372 – 3) : '[levantarán . . . Las primicias] serán para los sacerdotes, y las comerán en el atrio [interior] . . . pan nuevo, espigas [y grano tierno. Y este día será proclamado santo, por precepto eterno para sus generaciones. No [harán] ningún trabajo [men]jial [en absoluto, porque es el Festival de las Semanas/Juramentos, y el Festival de los

sábados/semanas después de la festividad anterior, según lo estipulado en Levítico,¹⁵² el Pergamino del Templo, los Jubileos y el Pergamino de los Cursos Sacerdotales.

El segundo pacto, el Pacto entre los Pedazos,²⁴ fue hecho con Abram/Abraham, nuevamente en el tercer mes; los ángeles lo explican como una renovación del pacto divino/angélica con Noé:

Y en ese día hicimos un pacto con Abram tal como habíamos hecho un pacto ese mes con Noé. Y Abram renovó la fiesta y la ordenanza para sí para siempre.²⁵

Abram, observando el Pacto, celebra las primicias de la cosecha del grano a la mitad del tercer mes y ofrece un nuevo sacrificio en el altar. Dios se le aparece y le ordena circuncidarse a sí mismo ya los varones de su casa como señal de que su descendencia ha sido especialmente escogida, santificada y semejante a los ángeles; en este momento, también, su nombre se cambia a Abraham.²⁶ El nacimiento de Isaac durante Shavuot, a la mitad del tercer mes, es una señal de que el

Las primicias como memorial eterno. . .]. En la Biblia, Shavuot ocurre entre las festividades de Pesaj y Sucot, pero no se especifica la fecha exacta. Algunos eruditos creen que se omitió del texto original de Éxodo. 19 : 1 . M. Breuer, por ejemplo, sugiere sobre la base de un análisis textual que la fecha de la fiesta, omitida en nuestro texto, debería haber sido el día 15 del tercer mes; señala la omisión similar de la fecha en que se entregó la Torá en el Sinaí; ver Breuer , *Festival Chapters* , 369-77 . Sin embargo, la conexión entre la fiesta de la primera cosecha, en el momento de la Fiesta de los Panes sin Levadura, y la fiesta de la segunda cosecha, la de Shavuot, se aclara, y el tiempo que transcurre entre las dos se da como siete sábados o siete semanas. Sobre el significado de las diferentes enumeraciones, en sábados o en semanas, véase Na'eh, 'Did the *tana'im* . . .?', 424 – 39 . El Pentateuco no asocia esta fiesta con ningún evento histórico o religioso específico; el vínculo con la teofanía en el Sinaí y la entrega de la Torá se menciona explícitamente solo en los Jubileos y en la literatura de Qumrán, y se alude a ellos en los Salmos bíblicos, como ha demostrado Weinfeld, 'Pentecostés'. Aparece explícitamente en una tradición tanaítica citada en el Talmud de Babilonia, *Pes* . 68a . _ *Para un resumen de la investigación* en esta área ver Breuer, *Festival Chapters* , 347-78 ; Weinfeld, 'Pentecostés'; y Tabori , *Festivales Judíos* , 146-55 . Tabori, sin embargo, no discute las características especiales de la fiesta tal como se describe en Jubileos o su relación con la tradición de Pentecostés en el libro de los Hechos del Nuevo Testamento, e ignora su contexto místico, sacerdotal y polémico. La cuestión de las huellas de la tradición sacerdotal en el Nuevo Testamento y su posición en el cristianismo primitivo, en relación con las ofrendas y los juramentos expiatorios, con la santidad y la participación en el canto angélico, es de considerable interés, pero está fuera del alcance del presente estudio. Weinfeld, 'Pentecostés', ha tocado el tema.

Una tradición relacionada con Shavuot y la peregrinación cuando el Templo aún estaba en pie se cita en el libro apócrifo de Tobías, que data del siglo IV al III a . como está escrito para todo Israel como ley eterna, con las primicias en mis manos. . . Y las di a los sacerdotes, los hijos de Aarón, para el altar. De toda clase de grano di el diezmo a los hijos de Leví que sirven en Jerusalén. . . Cuando volví a mi casa. . . En la fiesta de los cincuenta, que es una fiesta sagrada cada siete

¹⁵²Lev. 23 : 15 .

²⁴Véase Génesis 15 : 9-21 . _ ²⁵de julio 14 : 20 . ²⁶de julio 15 : 1 – 15 ; 27 .

semanas, tuve una fiesta' (Tobit 1 : 6 - 8 ; 2 : 1 ; A. Kahana (ed.), *Apocrypha* , ii. 313 , 316) ; la versión larga dice: 'En nuestra fiesta de Pentecostés, que es la fiesta sagrada de las siete semanas'. la promesa divina hecha a través del Pacto entre las Partes se ha cumplido, y él es circuncidado. En los capítulos 17, 22 , 32 y 44 de Jubileos se describen otras celebraciones de Shavuot por miembros de la familia de Abraham que entraron en el Pacto ; muchos eventos en las vidas de Isaac y Jacob, que involucran juramentos, promesas, celebraciones, sacrificios y pactos, están asociados con el tiempo señalado para la renovación del Pacto, que se celebra anualmente en Shavuot, lo que garantiza la transmisión del Pacto a su descendencia. .

La transmisión del Pacto avanza de lo general a lo particular, reduciéndose gradualmente su alcance a un grupo cada vez más selecto, al que se le ordena observar los mandamientos y prohibiciones pertinentes. Así, la alianza con Noé abarca a la totalidad de la humanidad; el pacto con Abraham se refiere a él ya su descendencia; el pacto con Isaac—sólo una parte de los descendientes de Abraham, a saber, los hijos de Jacob. El pacto con Jacob se limita a la tribu de Leví, que está consagrada al sacerdocio.²⁷

El comienzo de Jubileos²⁸ y su final²⁹ se relacionan con el pacto hecho con Moisés e Israel en el Monte Sinaí en el tercer mes; este pacto es de una naturaleza bastante diferente, ya que se informa desde un punto de vista angélico, asociado con la santidad y la subdivisión del tiempo, y con los pactos y juramentos asociados. En el mundo de los sacerdotes secesionistas, la Alianza con el pueblo de Israel en su conjunto se reduce a una alianza entre los ángeles y la 'comunidad de Dios', descendientes de los sacerdotes zadokitas, guardianes de la Alianza, y sus seguidores. Estos son los únicos considerados entre las filas de los justos, Hijos de la Luz, observadores de los sábados, semanas y fiestas, herederos del calendario solar que les ha confiado el séptimo patriarca del mundo, frente a los violadores de la Alianza, Hijos de la Oscuridad, que siguen el calendario lunar con su confusión de los tiempos y festivales de renovación del Pacto apropiados, socios de los ángeles de la malevolencia y el príncipe Belial.

El primer pacto se relata en Jubileos de la siguiente manera: 'Y Noé y sus hijos *juraron* que no comerían ninguna sangre que estuviera en ninguna carne. E hizo pacto delante de Jehová Dios para siempre en todas las generaciones de la tierra en *aquel mes* ';³⁰ pero el versículo siguiente relata un mandato angelical relacionado con el último pacto, que concluyó con Moisés: 'Por tanto, él [el ángel en el Monte Sinaí] habló contigo [Moisés] para que tú también pudieras hacer un pacto con los hijos de Israel con *juramento* en *este mes* sobre el monte. Y derramarás sobre ellos sangre por causa de todas las palabras del pacto.'³¹ Sigue una lista de las prohibiciones impuestas por el pacto, que termina así: 'Por lo tanto, está ordenado y escrito en las tablas celestiales que deben observar la

fiesta de *Shavuot* / *Shevuot* [Semanas/Juramentos/Pactos] *en este mes*, una vez al año, para renovar el Pacto cada año.³²

²⁷ de julio 28 : 16 ; 29 : 5 ; 44 : 1 , 8 . ²⁸ de julio 1 : 1 ; 6 : 11 . ²⁹ de julio 50 : 1 – 2 .

³⁰ de julio 6 : 9 – 10 . Aquí y en las siguientes dos citas, las cursivas son mías.

³¹ jub. 6:11 _ _ _

³² de julio 6:17 . _ _

En paralelo al eterno juramento divino dirigido a Noé en Shavuot, que se renueva anualmente a través de los ciclos de los acontecimientos naturales y el orden del universo, también se renueva anualmente el juramento humano, en una ceremonia celebrada en esa misma festividad. La renovación del Pacto implica la renovación del antiguo juramento, que involucraba promesas divinas a aquellos que guardaran el Pacto y la amenaza de castigo a sus violadores— bendiciones en lugar de maldiciones. La literatura de Qumrán destaca la continuidad y similitud entre los patriarcas y su renovación anual de la Alianza, tal como se describe en Jubileos,³³ por un lado, y los miembros de la Comunidad, que se refieren a sí mismos en la Regla de la Comunidad y el Documento de Damasco como 'guardianes del Pacto', 'aquellos que entran en el Pacto' (a veces denominados en la literatura académica como 'Pactos'), que observan el 'juramento del Pacto'. Ellos recrean la ceremonia de la Alianza en este momento, siguiendo los pasos de los patriarcas, y nuevamente juran observar las leyes de la Torá en la estricta formulación Qumranic: observación escrupulosa de los tiempos sagrados señalados, así como los juramentos y Pacto asociado con ellos. La observancia anual de la Alianza por parte de los patriarcas el día 15 del tercer mes es un modelo emulado por los miembros de la Comunidad que renuevan la Alianza en la misma época cada año, repitiendo el juramento y obedeciendo ceremonialmente el mandato bíblico asociado con la bendición y la maldición: 'entrar en la Alianza del Señor tu Dios, con sus sanciones'³⁴ o su paralelo en Jubileos 6:17 citado anteriormente.

Los eruditos de la Biblia y del antiguo Cercano Oriente han señalado la práctica, común a muchas religiones del antiguo Cercano Oriente, de observar una celebración anual que simboliza la renovación del pacto con su(s) dios(es). Moshe Weinfeld, sugiriendo que lo mismo sucedía con los israelitas, ha señalado varios salmos particularmente aptos para tal ceremonia. En vista de varias alusiones a Shavuot en estos salmos, de hecho conjetura que ese festival era el tiempo señalado para la ceremonia.¹⁵³ Otra alusión a la tradición del pacto de Shavuot puede ser

¹⁵³Weinfeld, 'Pentecostés', señala que Pss. 50 y 81 se refieren a una teofanía parecida a la del Siná (con Sion reemplazando al Siná), así como algunos de los Diez Mandamientos y una fiesta de 'testimonio' (*edut*), en relación con un pacto, el toque de un cuerno de carnero. , y un libro de leyes. Comparación con Éx. 19 : 15 – 20 y la ceremonia de renovación del Pacto en 2 Cr. 15 : 10 –

³³ caps. 6 , 14 , 15 .

³⁴ Deut. 29 : 11 .

que se encuentra en Crónicas, un libro de naturaleza claramente sacerdotal, que describe una ceremonia de pacto tradicional observada en el tercer mes en el período del Primer Templo. Esta tradición probablemente está asociada con la peregrinación al Templo en ese festival, y presenta varios elementos que indican claramente la renovación de un pacto: adorar (*derishah*) a Dios, jurar, en voz alta, tocar la trompeta, toques de cuerno, que recuerdan el teofanía en el monte Sinaí:

Se reunieron en Jerusalén en el mes tercero del año quince del reinado de Asa. Ellos trajeron sacrificios al Señor en ese día; . . . Hicieron un pacto para adorar al Señor Dios de sus padres con todo su corazón y con toda su alma. Cualquiera que no adorara al Señor Dios de Israel sería condenado a muerte. . . . Así que juraron al Señor a gran voz y con gritos, con trompetas y toques de bocina. ³⁶

El Targum arameo de Crónicas, conocido como el Targum de Rav Joseph, especifica explícitamente el tiempo del pacto concluido durante el reinado de Asa, traduciendo las palabras 'ellos trajeron sacrificios al Señor en ese día' como 'ellos trajeron sacrificios delante del Señor en ese día'. día, en la Fiesta de las Semanas'.

La ceremonia de la Alianza, asociada desde el principio con la presencia angélica, con las ofrendas sacrificiales y la prohibición del consumo de sangre, con el juramento y la promesa, con la bendición y la maldición, se describe como tal en las tres primeras columnas de la Regla Comunitaria. ³⁷ Allí leemos de un rito típicamente sacerdotal, en el que los sacerdotes y los levitas pronuncian bendiciones y maldiciones, a lo que todos los presentes responden "amén" en señal de su aceptación de la Alianza y su compromiso de honrar el juramento. Aunque el relato no especifica una fecha, este detalle lo proporciona un pasaje del Documento de Damasco: "Y todos [los habitantes] de los campamentos se

19 (ver más abajo), con sus referencias a hacer un juramento, apoya su tesis. Se ha conservado una antigua tradición que celebra la renovación de un pacto o juramento entre los judíos de Etiopía (Beta Israel), que celebran un festival llamado *sigd* , que esencialmente recrea el festival de renovación del pacto celebrado en Jerusalén en la época de Esdras y Nehemías. (Neh. 9 : 1 – 3). Durante el festival, toda la comunidad se reúne para leer los Diez Mandamientos, que simbolizan la ascensión de Moisés al Monte Sinaí. Según los ancianos de la comunidad, la festividad está relacionada con Shavuot en relación con la ofrenda bíblica del grano nuevo y las 'dos hogazas de pan' (Núm. 28: 26 ; Lev . 23 : 15-16) tomadas de la primera cosecha de trigo, siete semanas después del Omer. Debido a las diferencias climáticas, el tiempo de la festividad se movió del tercer mes a la estación en la que madura el trigo en Etiopía, el 29 del mes de Heshvan (en lenguaje bíblico, el octavo mes), siete semanas después del Día de Expiación. En otro plano , es concebible que la lectura de la Tokhehah (los versos admonitorios en Lev. 26 : 14-43) antes de Shavuot también esté relacionada con el concepto de esa fiesta que marca la renovación del Pacto y, por lo tanto, una fiesta de bendición. e imprecación; véase Bar-Ilan, 'Interpretación de una *baraita* '.

reunirán en el mes tercero y maldecirán al que se desvíe, a la derecha [o a la izquierda, de la] Ley.' ³⁸ Esto es paralelo a la descripción, en la Regla de la Comunidad, de los levitas que maldicen y amonestan: 'no desviándose ni a la derecha ni a la izquierda, y transgrediendo ninguna de Sus palabras. . .' ³⁹ (compárese también con la ceremonia de maldición descrita hacia el final del capítulo anterior). Todos estos relatos recuerdan la ceremonia bíblica de bendición y maldición en el monte Gerizim y el monte Ebal, ⁴⁰ que es esencialmente una ceremonia de pacto.

³⁶ 2 Cr. 15 : 10 – 14 .

³⁷ I, 16–II, 25 .

³⁸ 4 Q 270 , fr. 7 ii, 11 – 12 (*DJD XVIII*, 166) (cf. 4 Q 266 , frg. 11 , II; Vermes, *CDSSIE* , 153). Véase también Wacholder y Abegg, *Edición Preliminar* , i. 47 ; Broshi (ed.), *Documento de Damasco Reconsiderado* , D ° 11 ii: 11 – 15 Re ° 18 v: 16 – 20 . Este es con toda probabilidad el fragmento inédito cuyo descubrimiento fue anunciado hace muchos años por Milik (*Ten Years of Discovery* , 113-17) , quien afirmó que asociaba la celebración de la renovación de la Alianza con Shavuot. Véase también Licht, *Rule Scroll* , 55-6 . El fragmento continúa como sigue: 'Y esta es la interpretación de las leyes que ellos observarán en toda la era [de la visitación] . . . cuando estarán en pie durante toda la era de la ira y en sus marchas por todos los que habitan en sus campamentos y en todas sus ciudades. He aquí, todo esto está de acuerdo con la última interpretación de la Ley de [M]osés.' Quizás la referencia es a Deut. 29 : 11 - 12 , ' Hoy estáis todos vosotros delante del Señor vuestro Dios . . . para entrar en el Pacto del Señor. . . ' .

³⁹ Norma Comunitaria III, 11 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 101) . ⁴⁰ Dt. 27 : 12 – 26 .

derivado de los versículos, 'para entrar en el pacto del Señor tu Dios, que el Señor tu Dios está celebrando contigo hoy, con sus sanciones; a fin de que os confirme hoy como su pueblo y sea vuestro Dios, como os prometió y juró a vuestros padres Abraham, Isaac y Jacob». ¹⁵⁴ En esa ceremonia se enumeran las bendiciones de que gozarán quienes guarden el Pacto ⁴² y las transgresiones por las cuales se impondrán las maldiciones descritas en los siguientes versículos ⁴³ .

La ceremonia de la Comunidad termina con la declaración: "Así harán, año tras año, mientras dure el dominio de Belial". ⁴⁴ El paralelo en Jubileos dice: 'Por lo tanto, está ordenado y escrito en las tablas celestiales que deben observar la Fiesta de las Semanas en este (el tercer) mes, una vez al año, para renovar el pacto todos y cada uno de los años' . ⁴⁵ Parece muy probable que las bendiciones y maldiciones pronunciadas sobre Dios y los ángeles, por un lado, y sobre Belial y sus secuaces, por el otro, en el Rollo de Bendiciones, ⁴⁶ que terminan con la llamada 'El Concilio de la Comunidad, dirán todos juntos: "Amén, Amén"', ⁴⁷ también forman parte de la ceremonia de renovación de la Alianza, con la

¹⁵⁴ Deut. 29 : 11 – ___ ⁴² Deut. 28 : 1 – ___ ⁴³ Deut. 28 : 15 – ___ ⁴⁴ Norma Comunitaria II, 19 (Vermes, *CDSSIE* , 100) . ⁴⁵ de julio 6 : ___ ⁴⁶ 4 Q 286–8 (*DJD XI* , 1–65 , especialmente 27–8) . ___ ⁴⁷ *DJD XI* , 27–8 ; _ cf. ver también 25–6 , 57–8 ___

los objetos de las bendiciones y las maldiciones son seres celestiales.¹⁵⁵

En la comunidad de Qumrán, la renovación del Pacto en el tercer mes, o del juramento en el Festival de las Semanas/Juramentos (referido en Qumrán como *shavuot* y *shavuim* ¹⁵⁶), tenía un significado central. El juramento del pacto era una expresión ceremonial de identificación religiosa, consolidando y unificando a la Comunidad, por un lado, y distinguiendo y aislando a los benditos Covenanters de los malditos violadores del Pacto, por el otro. Tanto la Regla de la Comunidad como el Documento de Damasco tratan el Pacto como un juramento hecho por los miembros de la Comunidad una vez al año, en una fecha fija. La ceremonia en la que los celebrantes 'entraron en el Pacto' en el tercer mes fue un compromiso de observar todo el complejo de mandatos recibidos del cielo en los pactos anteriores, como se expresa en el juramento hecho públicamente en Shavuot. Este juramento, que simbolizaba la continuidad de la Alianza y su renovación anual en la fiesta, pertenecía al corpus de prohibiciones y restricciones asumido por los miembros de la Comunidad, a la segregación de los Hijos de la Luz, los guardianes de la Alianza, que eran concedió la bendición de Dios, de los Hijos de las Tinieblas, violadores de la Alianza, que recibieron su maldición. La ceremonia, celebrada probablemente en presencia putativa de las huestes celestiales —quienes, según Jubileos, habían participado en las alianzas anteriores— fue una ocasión ritual, en la que los miembros de la Comunidad renovaron su Alianza con Dios y proclamaron su distinción de su violadores Durante la ceremonia, se invocaron bendiciones sobre aquellos que entraron en el Pacto, los Hijos de la Luz, en paralelo a las maldiciones pronunciadas sobre aquellos que se habían excluido, los Hijos de la Oscuridad. Como se describe en la Regla de la Comunidad, el juramento terrenal tenía una contraparte divina, como se especifica en los pactos celebrados entre el cielo y la tierra en el tercer mes, mientras que el Documento de Damasco agrega la información de que la ceremonia se realizó en Shavuot.

La raíz *sh-v* - en el hebreo bíblico se asocia tanto con el número sagrado siete (*sheva*) como con el juramento sagrado y eterno (*shevuah*) relacionado con la invocación del nombre de Dios (como, por ejemplo, en el nombre Beersheba en

¹⁵⁵El editor de la obra en *DJD XI*, Bilhah Nitzan, simplemente comenta: 'El texto de 4 QBerakhot consiste en una serie de bendiciones y maldiciones litúrgicas y una serie de leyes para una ceremonia de pacto anual de la comunidad' (ibid. 1), pero no discute el posible momento y contexto de la ceremonia.

¹⁵⁶Para la festividad de *shavuim* (quizás derivado del sustantivo hebreo que significa 'aquellos que juran' o 'aquellos que son juramentados'), como una característica regular del Scroll of Priestly Courses, ver Wacholder y Abegg, Preliminary Edition, i . 71 – 2 (cf. *DJD XXIII*, 372). Los fragmentos del Rollo del Templo de la Cueva 11 se refieren a la festividad como *shavuot* : ver n. 22 arriba. Cf. Pergamino del templo XVIII–XIX, XXI, XLIII.

Gen. 21: 29-31; 26 : 23-33 ; cf. 'un juramento ante el Señor' en Éxodo 22: 10).¹⁵⁷ El nombre de la festividad de Shavuot/Shevuot (es decir, Semanas/Juramentos ⁵¹) deriva de la misma raíz, en el sentido de juramento/pacto/testimonio, en referencia al sistema de convenios concluidos en ese día, y al testimonio de esos convenios. ; pero también deriva del otro significado de 'siete', refiriéndose a la cuenta sagrada de siete semanas entre los dos tiempos de cosecha. Además, la festividad se menciona en la literatura de Qumran como *mishneh hag* , '(la) festividad doble', ya que encarna los dos significados anteriores, que unen el cielo y la tierra y se celebran públicamente al renovar el Pacto, el último conocido como 'Pacto de Dios', 'juramento del Pacto', 'juramento de prohibición obligatoria', 'Pacto para la ley eterna' y 'nuevo Pacto'. ¹⁵⁸Así, la palabra *shevuah* , que vincula la eternidad del tiempo, contada en semanas, con la eternidad del compromiso aceptado durante la ceremonia del Pacto o el servicio sagrado asociado con múltiplos de siete y que significa la sucesión regular del tiempo, esta palabra crea un vínculo entre Dios y el hombre, entre Dios y la Torá de Moisés, como leemos en la Regla de la Comunidad: “Quien se acerca al Consejo de la Comunidad [Heb. *yah.ad*] entrarán en el Pacto de Dios en presencia de todos los que libremente se han comprometido. Se comprometerá mediante un juramento obligatorio a volver con todo su corazón y alma a todos los mandamientos de la Ley de Moisés de acuerdo con todo lo que ha sido revelado a los hijos de Sadoc, los Sacerdotes, Guardianes del Pacto y Buscadores de Su voluntad, ya la multitud de los hombres del Pacto que juntos se han comprometido libremente a Su verdad ya andar en el camino de Su delicia.’ ⁵³ También se asocia en el Libro de las Similitudes con el nombre secreto del Creador, que está confiado a los ángeles, y con la eterna regularidad de la Creación, que está ligada y limitada en tiempo y lugar por un juramento:

Habló con Michael para revelarle su nombre secreto para que memorizara este nombre secreto suyo. . . Él reveló. . . este poder de este juramento, porque es poder y fuerza en sí mismo. . . Estos son los secretos de este juramento. . . El cielo estaba suspendido. . . Por ella se funda la tierra sobre el agua. . . desde el principio de la creación y para siempre! Por ese juramento, el mar fue creado; y puso para ella un fundamento de arena

¹⁵⁷Véase también cap. 2 n. 76 .

⁵¹ Véase también pág. 146 arriba.

¹⁵⁸ Documento de Damasco VI, 19 ; VIII, 35 ; XV, 1 – 2 , 6 – 8 ; Comentario a Habacuc II, 3 ; Norma comunitaria VIII, 10 ; véase también Habermann, *Judean Desert Scrolls* , concordancia, *sv berit* . La expresión 'nuevo Pacto', Heb. *berit h . adashah* , ocurre en Jer. 31 : 31 – 4 , donde Jeremías, el profeta-sacerdote, desarrolla la idea de una nueva alianza, inscrita en el corazón del pueblo, describiendo un tiempo en que todo el pueblo, como con un solo corazón, reconocerá la realeza de Dios. Esta idea fue adoptada por los sacerdotes secesionistas para referirse a ellos mismos ya quienes aceptaban su ideología. Jeremías (33 : 17-22) relaciona la redención de Israel con la observancia del pacto de Dios con la Casa de David, con los sacerdotes y con los levitas . ⁵³ Norma Comunitaria V, 8 – 11 (Vermes, *CDSSIE* , 104).

que no puede ser traspasado. . . . Por el mismo juramento, el sol y la luna completan sus cursos de viaje, y no se desvían de las leyes (hechas) para ellos, desde el principio (de la creación): ¡y para siempre! ⁵⁴

Aunque no se han encontrado partes del Libro de las Similitudes en Qumrán, figura en algunas recensiones del libro apócrifo de Enoc; si bien puede representar una tradición tardía, el significado cósmico del juramento divino asociado con el nombre de Dios y el número de días de la Creación, con el fundamento del orden natural, su perpetuación por juramento y pacto que mantienen su regularidad cíclica 'desde el comienzo de creación y para siempre', seguramente se puede rastrear en el trasfondo de la ceremonia del Pacto y juramento celebrada en Qumran. Como ya se ha señalado, esta ceremonia renovó y confirmó de nuevo todos los convenios, promesas, compromisos y juramentos cósmicos e históricos anteriores relativos a la continuidad del orden de la Creación; pero también se celebraba en el contexto de un concepto de tiempo definido por sábados y tiempos señalados, juramentos y convenios, señales y mandamientos.

El primero de esos pactos anteriores fue el Pacto del Arco Iris, celebrado por Dios con Noé ⁵⁵ cuando salió del arca en la que había estado viviendo durante todo un año solar. Noé aprendió los detalles del calendario e inició el culto de los sacrificios, expiando con sangre la tierra, ofreciendo sacrificios en el tercer mes y entrando en un pacto que proclamaba la permanencia de las leyes de la naturaleza. ⁵⁶ Las alianzas continuaron entonces con la concluida con Abraham y su descendencia, también a la mitad del tercer mes, en la llamada Alianza entre las Partes, ⁵⁷ que garantizaba la eternidad de su descendencia; y con los pactos con Isaac y Jacob, concluidos en la misma fecha; ⁵⁸ finalmente, se renovaron de nuevo en el Sinaí, de nuevo en el mes tercero, con la participación de Moisés y los israelitas, ⁵⁹ donde el relato bíblico enuncia la Ley eterna y el contenido del juramento de todos los que entran en la Alianza. El orden y las relaciones mutuas de los pactos son relatados por el Ángel del Rostro a Moisés en el Monte Sinaí, después de la teofanía:

Y Noé y sus hijos juraron que no comerían ninguna sangre que estuviera en ninguna carne. E hizo pacto delante de Jehová Dios para siempre en todas las generaciones de la tierra *en aquel mes* . Por eso te habló [el ángel en el monte Sinaí] [Moisés] así

⁵⁴ 1 es. 69 : 14 – 21 .

⁵⁵ Génesis 9 : 12 – 17 .

⁵⁶ gen. 7:11 ; __ 8:14 ; __ Jub.

6 : 1 – 5 .

⁵⁷ jub. 14 : 8-20 . __

⁵⁸ jub. 16 : 13-14 ; __ 22 : 1 , 10-15 ⁵⁹ de julio. 1 : 1 ; 6 : 11 ; 50 : 1

para que también vosotros hicierais pacto con los hijos de Israel con juramento *en este mes* sobre el monte. Y derramarás sangre sobre ellos a causa de todas las palabras del

pacto que el Señor hizo con ellos para siempre. Este testimonio está escrito acerca de ti, para que lo guardes siempre. . . .

Y dio una señal a Noé y a sus hijos de que no volvería a haber un diluvio sobre la tierra. Puso su arco en las nubes por señal del pacto perpetuo, para que las aguas del diluvio no estuviesen sobre la tierra para destruirla todos los días de la tierra. Por lo tanto, está ordenado y escrito en las tablas celestiales que deben observar la Fiesta de Shavuot *en este mes*, una vez al año, para renovar el Pacto todos y cada uno de los años. Y toda esta fiesta se celebró en el cielo desde el día de la creación hasta los días de Noé, veintiséis jubileos y cinco semanas de años. Y Noé y sus hijos lo guardaron por siete jubileos. . . hasta el día de la muerte de Noé. Y desde el día de la muerte de Noé, sus hijos la corrompieron hasta los días de Abraham. . . . Pero solo Abraham lo guardó. Y Isaac y Jacob y sus hijos lo guardaron hasta tus días, pero en tus días los hijos de Israel lo olvidaron hasta que tú lo renovaste para ellos en esta montaña. Y tú, manda a los hijos de Israel que guarden esta fiesta en todas sus generaciones como mandamiento para ellos. Un día al año en este mes celebrarán la fiesta, porque es la fiesta de Shavuot y es la fiesta de las primicias. Este festival es doble y de dos naturalezas. Así como está escrito y grabado acerca de él, obsérvenlo. ⁶⁰

Una descripción inusual del Pacto promulgado en Sinaí con Moisés y los hijos de Israel se encontró entre los rollos de Qumran. Relata una versión del momento del pacto numinoso en el tercer mes, descrito previamente en Éxodo 19 y 24 y Deuteronomio 4, 5 y 18 :

[. . .] y tus maravillas . . . [. . .] tendrán entendimiento en los estatutos de Moisés [. . .] Y él respondió [y] dijo: He[ar] congregación de YHWH y estad atentos toda la asamblea. . . [. . .]

[] Maldito el varón que no se mantuviera firme en guardar y hacer todas las leyes de YHWH por boca de Moisés su ungido, y en seguir a YHWH, el Dios de nuestros padres, que m[] a nosotros desde el monte Sinaí. Y habló con la congregación de Israel cara a cara, como habla cualquiera con su amigo. Y como[] nos mostró en un fuego que ardía arriba [desde], el cielo [] y en la tierra, se paró en la montaña para dar a conocer que no hay Dios fuera de él y que no hay roca como él. [Y] la asamblea {la congregación} respondieron. Temblor se apoderó de ellos ante la gloria de Dios y por los maravillosos sonidos [] y se quedaron a distancia. Y Moisés, el hombre de Dios, estaba con Dios en la nube. Y la nube lo cubrió porque [. . .] cuando fue santificado, y como un ángel hablaría de su boca, porque ¿quién de la carne es como él, un hombre fiel y [] que no fueron creados desde la eternidad y para siempre? ⁶¹

⁶⁰ Jub. 6 : 10 – 22 (las cursivas son mías).

⁶¹ 4 Q 377 , frg. 2 ii, 1 – 12 (*DJD* XXVIII, 213 – 14 ; cf. García Martínez y Tigchelaar, *Estudio Edición* , ii. 744-5) . _

En esta versión sacerdotal de la Alianza del Sinaí, Dios fue conocido directamente por la asamblea de Israel en el momento en que se dio la ley divina

a mediados del tercer mes. El *mysterium tremendum* expresado en la revelación divina, la teofanía de la entrega de la ley, se describe como un patrón numinoso de la ceremonia anual de pacto de los observadores de la ley.

Entre los sacerdotes secesionistas, los que 'entran' en la Alianza o observan la Alianza eran los Covenanters, los miembros de la Comunidad, que rendían culto y celebraban junto con los ángeles, o los 'Hijos de la Luz', que se adhirieron al calendario sagrado de las semanas. , es decir, el calendario solar, que se basa en un pacto entre el cielo y la tierra y representa la eternidad del orden cósmico y cultural vinculados entre sí en el ciclo anual. El calendario solar da testimonio de la continuidad de los pactos y los tiempos señalados, en un orden determinista grabado en las tablas celestiales de principio a fin, en una secuencia eterna y predeterminada; a los fieles que vivían por él se les concedió conocimiento oculto acerca de los mandamientos y los tiempos señalados. La Comunidad se describe en el Documento de Damasco en relación con la observancia de los sábados, fiestas y mandamientos, de los que depende el cumplimiento de la Alianza: "Pero con el remanente que se aferró a los mandamientos de Dios, Él hizo Su Alianza con Israel para siempre, revelándoles las cosas ocultas en las cuales se había descarriado todo Israel. Él desplegó ante ellos sus santos sábados y sus gloriosas fiestas, los testimonios de su justicia y los caminos de su verdad, y los deseos de su voluntad que el hombre debe hacer para vivir."¹⁵⁹ Los violadores del Pacto fueron los Hijos de las Tinieblas, que se aferraron al calendario lunar, que corrompe las fiestas del pacto y los tiempos señalados, como se describe en Jubileos;¹⁶⁰ 'andan en la obstinación de su corazón',⁶⁴ en el sentido de Deuteronomio 29, 18, y se permiten todas las cosas prohibidas en los libros de los sacerdotes secesionistas que exponen el orden sagrado: 'En cuanto a la determinación exacta de su tiempos a los que Israel hace la vista gorda, he aquí, está estrictamente definido en el *Libro de las Divisiones de los Tiempos en sus Jubileos y Semanas* .'¹⁶¹

¹⁵⁹Documento de Damasco III, 12 – 16 (Vermes, *CDSSIE*, 129). Para los que pecan y se desvían del calendario cf. 1 de enero 80 : 2 – 8 ; 82 : 5 ; Jub. 6 _

¹⁶⁰Jub. 6 : 36 – 7 .

⁶⁴ Documento de Damasco II, 18 ; Norma comunitaria II ,

¹⁶¹Documento de Damasco XVI, 2 – 4 (Vermes, *CDSSIE*, 137). La referencia es a los Jubileos (1 : 26 – 8 ; ver también 4 Q 216 , IV, 4 – 8), donde Dios le dice a Moisés: 'Y escribe para ti mismo todas las cosas que te daré a conocer en este monte: lo que era al principio y lo que será al fin, lo que sucederá en todas las divisiones de los días que están en la Ley y en la historia predestinada [Heb. *te'udah*], a lo largo de las semanas de los años según los jubileos para siempre, hasta que descienda y habite con ellos en todas las edades de la eternidad. Y dijo al Ángel del Rostro: "Dictale a Moisés desde la primera Creación hasta que Mi santuario sea edificado en medio de ellos por los siglos de los siglos."¹⁶¹

La diferencia en el número de días y sábados en el año; el principio diferente que subyace al cálculo del número de días en el mes, ya sea un número fijo o dependiente de la observación variable; y las consecuentes diferencias en la secuencia de las festividades y su relación con las festividades de la Alianza— fueron tales diferencias las que hicieron imposible para aquellos que consagraron el calendario solar compartir su culto, y de hecho sus vidas, con los creyentes en el calendario lunar. El resultado final fue la segregación y la secesión.

La festividad de Shavuot, que celebra la renovación del Pacto y el juramento, la festividad central del calendario de los zadokitas, determinada contando siete semanas/sábados después de la elevación del Omer, juntando juramento (shevuah) y siete (sheva) , el sábado y la Alianza, sobrevivieron solo en la escritura, en las obras del sacerdocio secesionista, y en los ecos de las disputas entre los fariseos y los saduceos (¡Zadokitas!) en relación con el tiempo para contar esas siete semanas y el tiempo propio del Festival de las Semanas así determinado. En la tradición rabínica temprana no hay rastro del nombre Shavuot/Shevuot (Semanas/Juramentos) para el festival celebrado al final de esas siete semanas: se lo conoce como atseret, que significa 'asamblea', un término que borra cualquier *alusión* a juramentos y renovación del Pacto; la fecha de la festividad se cambió para oscurecer los ciclos subyacentes de siete sábados y la fecha fija en el calendario solar, según el cual las semanas siempre se contaban comenzando el domingo después de la Pascua (26 de Nisán), de modo que la festividad siempre caía en un domingo, siete semanas después (15 de Siván). No quedó ningún recuerdo del significado ceremonial del festival como una recreación del ritual del Pacto, pactos renovadores y juramentos solemnizados desde los días de los patriarcas hasta la teofanía en el Sinaí y conmemorados a través de sábados y festivales en un ciclo séptuple.¹⁶²

No hay duda de que la compleja asociación con el calendario solar —basado en el cálculo numérico fijo y en la identificación del orden cósmico y cultural,

¹⁶²Seguramente es significativo que Shavuot no esté asociado en la tradición principal (rabínica) con ningún precepto particular que incumba al individuo, aparte de la especificación del día, que comparte con las otras festividades bíblicas, como un día de asamblea sagrada (*mikra kodesh*). Por esa razón, el festival no recibió un tratamiento especial en la literatura rabínica y, de hecho, no hay un tratado especial de la Mishná o el Talmud dedicado a él, a diferencia de los otros festivales bíblicos. Para el significado del término *atseret* en relación con la teofanía en el Sinaí y el 'día de la asamblea' (Heb. *yom hakahal* , Deut. 9 : 10 ; 18 : 16), véase Weinfeld, 'Pentecost'; Breuer , *Festival Chapters* , 347-78 ; Tabori , *Fiestas judías* , 146-7 . La falta de una fecha para este festival en la tradición bíblica, así como su omisión tanto en la enumeración sacerdotal de las ofrendas del festival en el libro de Ezequiel como más tarde en la tradición mishnáica, presumiblemente puede estar asociada con su centralidad en la literatura del sacerdocio secesionista. y Jubileos como significado de la renovación del Pacto, y sus vínculos con la tradición Merkavah en general; véanse las páginas 225 , 226 , 227 a continuación.

perpetuando la tradición de pactos y tiempos establecidos— y la asociación con el calendario ahistórico y predeterminado de años sabáticos y jubileos , con su identificación de orden divino y secuencia histórica de 'semanas de años', es el eje central y la mayor característica polémica de la literatura de la oposición sacerdotal. El retrato ideal de estos círculos sacerdotales se dibuja en la Regla de la comunidad, con su descripción de una sociedad estratificada encabezada por sacerdotes, cuyas vidas son la encarnación misma de los principios de unidad, vida comunitaria y desigualdad social; sus líderes fueron testigos del orden cósmico y guardianes del orden de culto que lo atestiguaba. Estos círculos, comprometidos en una disputa halájica y de culto, fortalecieron su posición con un mito de dimensiones cósmicas, angélicas, litúrgicas y místicas, 'para que los hijos de Israel pudieran guardar el sábado de acuerdo con los mandamientos de los sábados de la tierra justo como estaba escrito en las tablas que puso en mis manos para que os escribiera la ley de cada tiempo y según cada división de sus días'.¹⁶³

¹⁶³Jub. 50:13 . _ _

La visión de Ezequiel y la Fiesta de Shavuot

Espíritu glorioso, semejanza maravillosa, espíritu santísimo. . . [lengua] de bendición. . . y la semejanza de seres vivientes divinos está grabada en los vestíbulos por donde entra el Rey, figuras de espíritu luminoso, [] figuras de luz gloriosa [. . .], figuras de seres vivientes divinos [en los] santuarios gloriosos, la estructura del santuario santísimo en los santuarios de los Reyes, figuras de seres divinos. . . y de la semejanza de la santísima santidad. ¹

Ta literatura del sacerdocio secesionista concede una importancia capital a Shavuot (la Fiesta de las Semanas/Juramentos), entendida tanto como el momento de la celebración de la Alianza con los patriarcas como una celebración de la renovación del juramento y de la aceptación de la Alianza, emulando a los ángeles que celebran la fiesta en el cielo como una testimonio de la tradición de pactos y juramentos. Además, el festival es también un modelo sagrado y básico para los ciclos de cosecha y cultivo de siete semanas y el eje de peregrinación pentecostal del calendario solar que se observa en el Templo en los primeros siete meses de cada año. Los cursos sacerdotales encargados de su custodia, cada uno sirviendo a su semana señalada, celebraban los tiempos señalados (fiestas) una vez cada siete semanas desde el primer mes hasta el séptimo mes, adhiriéndose al continuo calendario litúrgico y cultural de siete partes. El significado crucial de la fiesta es obvio a la luz de la gran cantidad de veces que se hace referencia al tercer mes y a la fiesta misma, que simbolizan la continuidad y renovación de la Alianza, en Jubileos, en diferentes contextos: Alianza, culto, ángeles, y juramentos. La Regla de la Comunidad y el Documento de Damasco proporcionan más evidencia, en sus relatos de la aceptación del Pacto y el pronunciamiento adjunto de bendiciones sobre los adherentes del calendario solar y las tablas celestiales, maldiciendo a aquellos que se atreven a violarlos. .

Sin embargo, hay otros dos contextos con los que se asocia implícitamente Shavuot; uno asume importancia en relación con el pasado bíblico y los orígenes de la tradición mística, el otro, en relación con la tradición mística mítica

posterior. El primer contexto es la intrigante afinidad entre la visión de Ezequiel y la fiesta, vinculando el lugar sagrado con el tiempo sagrado en la tradición de pactos y señales; el

¹ Canciones del Sacrificio del Sábado, 4 Q 405, frgs. 14 – 15 (Newsom, *Canciones*, 280).

otra es la relación entre el juramento y la Alianza, por un lado, y la vigilia (*tikun*) en la noche de la fiesta, vinculando el tiempo sagrado señalado con el acto sagrado de unión asociado al juramento y la Alianza.

Varias tradiciones insinúan una relación compleja entre la visión de Ezequiel, la tradición de la Merkavah, el Trono del Carro, y Shavuot. ² La lectura del pentateuco para esa fiesta, dictada por la ley judía desde la época de la Mishná y la Tosefta, es el pasaje que describe la teofanía en el Monte Sinaí (Éxodo 19), la revelación divina del pasado, que significa el juramento y la aceptación del pacto. Sorprendentemente, la lectura profética (*haftarah*) para el festival, incluso hoy, es la visión de Ezequiel de la Merkavah, ³ la metamorfosis visionaria del Lugar Santísimo revelada al profeta en el festival mismo, como veremos a continuación, que atestigua la continuación de la revelación divina y así a la eternidad del juramento y renovación de la Alianza, a pesar de la destrucción del Templo y el exilio a Babilonia. Este acoplamiento de las dos lecturas es seguramente una indicación de los antiguos orígenes de la relación entre las dos tradiciones que vinculan el tiempo sagrado con el lugar sagrado donde lo celestial y lo terrenal se unieron en juramento y pacto.¹⁶⁴

La relación entre las dos teofanías, ambas leídas en Shavuot, o entre las dos lecturas: la lectura pentauecal sobre la teofanía en

² Lieberman, 'Mishnat shir hashirim'; Halperin, *Faces of the Chariot*, 262-88, y ver también *ibid.*, índice, sv Shavuot. Ver fuentes como las siguientes: 'Durante la entrega de la Torá,

¹⁶⁴ Una opinión en la Tosefta (*Meg* . 3 : 5) prescribe Éxodo 19 como la lectura del pentateuco para Shavuot; mientras que una *baraita* en el Talmud de Babilonia (*Meg* . 31 a – b) prescribe la visión de Ezequiel como la *haftará* para ese festival. Se desconoce el momento en que se establecieron las *haftarot*; la práctica misma de leer un pasaje de los Profetas después de la lectura del Pentateuco ya se menciona en la literatura del final del período del Segundo Templo. La literatura rabínica contiene ecos de una tradición de que la práctica se estableció durante las persecuciones instituidas por Antíoco IV Epífanes, cuya profanación y saqueo del Templo desencadenó la revuelta asmonea (167-164 a. C.): cuando se prohibió la lectura de la Torá, los judíos comenzaron leer pasajes proféticos que estaban relacionados de alguna manera con la porción semanal de la Torá, y esta práctica se mantuvo vigente incluso después de que se levantó la prohibición. Para estas tradiciones, además de las fuentes citadas al principio de esta nota, véase también BT *Meg* . 23a - 24b; __ *Soferim* 12 – 13. Para el vínculo entre Shavuot y la visión de Ezequiel, en el contexto de los 'descendientes a la Merkavah' y la tradición mística posterior, ver Liebes, 'Messiah of the Zohar', 74 – 84; *id.*, *Pecado de Eliseo*; y ver más abajo en relación con Shavuot y la conyugalidad sagrada.

veintidós mil carros descendieron con el Santo, bendito sea, cada uno como la visión que vio Ezequiel' (Pesikta rabati, cap. 21 , p . 103b); o: 'Los carros de Dios son miríadas sobre miríadas, miles de ángeles [Sal. 68 : 18]—esto nos enseña que veintidós mil carros descendieron con el Santo, bendito sea, y todos y cada uno de los carros [¿era como el carro?] vistos por Ezequiel' (Pesikta derav kahana , pp . 219 – 20); y varios paralelos. La tradición de las lecturas proféticas (*haftarot*) también atestigua el vínculo entre la teofanía y los ángeles: la lectura para el día de reposo en el que se leen los Diez Mandamientos del Éxodo es Isaías 6, que entre otras cosas describe a *los serafines en el santuario celestial (el hejhal)* . El Nuevo Testamento conserva una tradición de similar alcance: 'ustedes que recibieron la Ley como dada por los ángeles y no la guardaron' (Hechos 7 : 53); la misma fuente (2 : 1 – 4) también afirma que los apóstoles fueron inspirados por el Espíritu Santo en la fiesta de Pentecostés Shavuot. La tumba tradicional de Ezequiel en Irak (mencionada por primera vez en *Igeret rav sherira gaon* y descrita como un lugar sagrado por los viajeros judíos medievales) fue visitada en particular en Shavuot; ver *Mamlekhet kohanim* (Bagdad, 1873), que prescribe oraciones especiales para ser recitadas en la ocasión. ³ Ez. 1 ; 10 _

Sinaí y la lectura profética acerca de la Merkavah o Trono del Carro de Ezequiel, está establecida por los versículos 'Los carros de Dios son miríadas sobre miríadas, miles de ángeles; el Señor está en medio de ellos como en el Sinaí en santidad. Subisteis a las alturas, habiendo hecho cautivos, habiendo recibido tributo de los hombres.'¹⁶⁵ Estos versos, que asocian la Merkavah -'los carros de Dios'- y los ángeles, por un lado, con la teofanía del Sinaí -'en el Sinaí en santidad'- y la ascensión de Moisés a la cima para recibir la Torá -'Tú fuiste subieron a las alturas, habiendo llevado cautivos' (recordando 'Moisés subió a Dios...' en Éxodo 19, 3), por otro, crear un vínculo entre las dos teofanías y las dos tradiciones sacerdotales proféticas sobre el monte Sinaí, el entrega de la Torá, realización de la Alianza, ⁶ la ceremonia de renovación de la Alianza (Regla de la Comunidad), juramentos (Jubileos, Documento de Damasco), la visión de la Merkavah, los querubines y los ángeles, y la festividad de Shavuot el domingo, la 15 del tercer mes.

Ya hemos visto que, según los Jubileos, Shavuot celebraba las alianzas que Dios hizo con el hombre el día 15 del tercer mes -alianza como eterno juramento o promesa divina-, comenzando por la Alianza del Arco Iris concluida con Noé, pasando por la Alianza entre las Piezas hechas con Abraham en una nube de humo y fuego, y culminando en la Alianza concluida con Moisés e Israel en Sinaí en nube y fuego. Parecería que la visión de la Merkavah, revelada a Ezequiel en una nube de fuego y antorchas encendidas, ⁷ acompañada de la aparición de un arco iris, el único arco iris mencionado en la Biblia después de Noé, también puede verse como parte de la tradición. de la renovación del Pacto en el tercer mes. En efecto, según el cálculo del ciclo Metónico (el ciclo de diecinueve años que proporciona una base conmensurable para los calendarios solar y lunar), la visión de Ezequiel tuvo lugar en Shavuot, la fiesta de peregrinación al Templo terrenal que el profeta-sacerdote exiliado transformó

¹⁶⁵Salmo 68 : 18-19 .

_ _ ⁶Éxodo. 24 : 8 .

⁷Estos. 1 : 4 , 13 .

en un Trono de Carro celestial. La desconcertante fecha al comienzo del texto bíblico, que es incomprensible tal como está, fue explicada por Michael Chyutin, quien examinó las diversas fechas en Ezequiel y las interpretó de acuerdo con la correspondencia con el calendario solar en relación con el ciclo metónico: 'El comienzo de la profecía de Ezequiel (1:1), según los cálculos que sincronizan [el calendario lunar] con el calendario solar, fue en la víspera de Shavuot, el catorceavo del tercer mes, o en la festividad misma, el día quince, como creen los miembros de la secta de Qumran.'¹⁶⁶

En otras palabras, en la fiesta que marca la renovación de la Alianza del Sinaí, celebrada en el Templo en Shavuot, o la fiesta sacerdotal que celebra la aceptación de la Alianza, el sacerdote exiliado Ezequiel experimentó el evento opuesto: la destrucción del Templo y el Exilio. , como sigue desde el comienzo de sus profecías. ⁹ En el curso de sus 'visiones de Dios' tuvo la visión de la Merkavah, el Trono del Carro, que eterniza el Templo terrenal destruido a través de una metamorfosis visionaria de sus partes componentes. Además, no solo percibe el lugar sagrado, sino que su visión también incluye el tiempo sagrado, es decir, el tiempo señalado en el que se hicieron todos los convenios y, además, las señales de esos convenios. Como Noé, que vio el arco iris en el tercer mes como señal de la Alianza, Ezequiel también vio un arco iris: "Como el aspecto del arco que brilla en las nubes en un día de lluvia, tal era el aspecto de los alrededores resplandor. Esa fue la apariencia de la presencia de la Presencia del Señor. ¹⁰ Como la nube y la llama de fuego a que se refiere el Pacto entre los Pedazos ¹¹ hecho con Abraham 'en el mes tercero, a la mitad del mes', ¹² y como el Pacto del Sinaí hecho 'en el mes tercero', ¹³ en el cual Dios descendió sobre la montaña 'en una espesa nube' ¹⁴ acompañado de 'truenos y relámpagos y una densa nube'. . . fumar . . . y fuego . . . truenos y antorchas encendidas' ¹⁵ — Ezequiel también vio en su visión 'una gran nube y fuego centelleante', ¹⁶ 'carbones encendidos. . . sugestivo de antorchas' así como de 'fuego y relámpagos' ¹⁷ y sonidos celestiales. ¹⁸ Como la visión del 'Dios de Israel, bajo Sus pies. . . la semejanza de un pavimento de zafiro, como el mismo cielo para la pureza' ¹⁹ que Moisés vio al final de la teofanía en el Monte Sinaí, después de la aspersión de 'la sangre del pacto que el Señor ahora hace con ustedes' ²⁰ — a

¹⁶⁶Ver Chyutin, *War of Calendars*, 75, para el cálculo detallado. El astrónomo ateniense Meton (fl. 432 a. C.) ideó un ciclo de 19 años, que consiste en 12 años de 12 meses lunares cada uno y 7 años de 13 meses lunares, para un total de 235 meses lunares, después de los cuales las fases de la luna se repiten en el mismo días del año solar. Este ciclo hace posible establecer cierta commensurabilidad entre el año solar y el año lunar, al establecer una regla definida para un calendario lunar con meses intercalados, para seguir el ritmo de un ciclo de años solares. Algunas autoridades sostienen que en Babilonia ya se conocía un ciclo de 19 años. El autor de 2 Enoc ciertamente estaba familiarizado con el ciclo metónico, como es evidente en 2 En. 16 : 8. Jaubert, 'Calendrier des Jubilées... Qumran', 260 – 1, señala que Ezequiel

visión considerada por varios eruditos como un relato alternativo de la teofanía—Ezequiel vio en el clímax de su visión 'la apariencia de un trono, en apariencia como zafiro' 21 y 'algo como una piedra de zafiro. . . parecido a un trono'. 22 Como 'la Presencia del Señor [apareciendo] a la vista de los israelitas como un fuego consumidor', 23 Ezequiel vio al final de su visión 'la apariencia de la Presencia del Señor' como un 'resplandor circundante'. 24 Como la visión descrita por Moisés como 'El Señor nuestro Dios acaba de mostrarnos Su majestuosa Presencia, y hemos oído Su voz desde el fuego', 25 ^{Ezequiel}, habiendo visto 'el resplandor de la Presencia del Señor', 26 describe la aparición de la 'Presencia del Señor': 'Vi un

las visiones generalmente tienen lugar en domingo, pero nunca en sábado, y que las fechas en el libro de Ezequiel se ajustan al calendario sacerdotal observado en Crónicas, Esdras y Nehemías, y Jubileos (ver también id., 'Calendrier des Jubilées... semaine', 36-42). Véase la reevaluación de VanderKam de las hipótesis de Jaubert, con cuyos principales argumentos está totalmente de acuerdo, en 'Origin, Character and History'.

⁹Ezequiel 1 : 1 .

¹⁰Ezequiel 1 : 28 .

¹¹Génesis 15 : 17 – 18 .

¹²de julio 15 : 1 .

¹³Éxodo. 19 : 1 .

¹⁴Éxodo. 19 : 9 .

¹⁵Éxodo. 19:16 , 18 ; __ 20:18 . __

¹⁶Estos. 1 : 4 .

¹⁷Estos. 1 : 13 – 14 .

¹⁸Estos. 1 : 24 – 5 .

¹⁹Éxodo. 24:10 __ __

²⁰Éxodo. 24 : 8 .

²¹Estos. 1 : 26 .

²²Estos. 10 : 1 .

²³Éxodo. 24 : 17 .

²⁴Ezequiel 1 : 28 .

²⁵Dt. 5 : 21 .

²⁶Ez. 10 : 4 .

brillar como de ámbar, lo que parecía un fuego. . . ; y desde lo que parecía ser su cintura hacia abajo, vi lo que parecía fuego, y había un resplandor alrededor de él.¹⁶⁷

No se puede negar la similitud de varios elementos en los relatos bíblicos de las dos teofanías: por un lado, la visión de Merkavah de Ezequiel y, por otro lado, las diversas revelaciones divinas asociadas con los pactos hechos a mediados del tercer mes, marcado por signos cósmicos que reflejan la sublime belleza y la gloria de las fuerzas de la naturaleza en toda su imponente grandeza. Leyendo las descripciones bíblicas de los pactos y sus signos, vinculando los tiempos establecidos divinos con el testimonio cósmico y creando el asombroso y misterioso esplendor que Rudolph Otto llamó *mysterium tremendum*, uno

¹⁶⁷Ezequiel 1 : 27 . Un texto litúrgico de las fiestas descubierto en Qumrán, en un pasaje asociado a Shavuot, vincula la renovación de la Alianza con la visión de la gloria o Presencia (*kavod*) de Dios a la que se refiere en el Sinaí y en la visión de Ezequiel: "Has renovado tu Alianza por ellos en una visión de gloria" (4 Q 509 , frgs. 97 – 8 ii: *DJD* VII, 199). Cf. Schiffman, 'Literatura Heikhalot', 132 . Incidentalmente, es intrigante que el arcoíris—el signo del Pacto—y la visión de la Presencia divina vista por Noé y Ezequiel estén asociados con la aparición del sumo sacerdote en Ben Sira 50 : 8 .

recuerda la línea de Rainer Maria Rilke, "Porque la belleza no es más que el comienzo de El asombroso." No es casualidad que la visión de Merkavah de Ezequiel, un texto de incomparable calidad numinosa que describe una revelación divina que tuvo lugar, según la tradición del calendario solar, en Shavuot a mediados del tercer mes, fuera prescrita, como ya se señaló, para ser recitada en Shavuot como la lectura profética que acompaña a la revelación del pacto divino en el Monte Sinaí en ese mismo mes.

La visión de Ezequiel puede percibirse como una tradición profética sacerdotal de una metamorfosis mística y visionaria del Lugar Santísimo en el Templo de Salomón, o como una conmemoración celestial del Templo terrenal en ruinas en una contraparte celestial y un modelo cósmico arquetípico; pero es también, aunque implícitamente, una metamorfosis mística y visionaria de la tradición de los signos de la revelación divina y de las alianzas concluidas entre el cielo y la tierra en Shavuot. En otras palabras, la visión del profeta-sacerdote exiliado un tiempo sagrado (Pacto, juramento, siete semanas, tercer mes, testimonio, señal) y lugar sagrado (Sinaí, Merkavah, Templo, Lugar Santísimo terrenal y celestial, implícitamente relacionado con el Jardín del Edén y los siete Heikhalot), pero más allá de los límites de tiempo y lugar. No en vano, esta visión, con su insinuación de la renovación de la Alianza refiriéndose al tiempo y lugar más sagrados, se convirtió en la base del pensamiento místico sacerdotal en la antigüedad; cada uno de sus componentes pasó a formar parte del tejido de la realidad celestial en la tradición de los sacerdotes angélicos y la experiencia mística que forman parte de la tradición Merkavah.

Varias tradiciones, tanto tempranas como tardías, vinculan Shavuot, la fiesta de la Alianza y el Templo, con la percepción de la Alianza entre el cielo y la tierra como un pacto o juramento de esponsales, matrimonio y conyugalidad sagrada en los mundos superiores. Estas tradiciones están asociadas con el tiempo de la teofanía en Shavuot, es decir, con la teofanía en Sinaí, con la Merkavah de Ezequiel y la

Carro Trono de los querubines en el Lugar Santísimo. Shavuot, una de las tres festividades de peregrinación,¹⁶⁸ está explícitamente asociado con las primicias y por lo tanto con la fertilidad y el ciclo de cultivos y procreación. Este ciclo depende, como hemos visto, de la cuenta de siete semanas y está asociado, explícita e implícitamente, con el significado más profundo de conceptos tales como pureza, santidad, juramento, alianza, unión, creación y matrimonio: con las siete -día de transición del caos a la Creación, de la impureza a la pureza, de la separación a la unión, y de la esterilidad a la fertilidad.

¹⁶⁸Éxodo 23 : 14 – 17 . ²⁹ BT *Yoma* 54 a . ³⁰ Véase BT *Yoma* 21 b .

Anteriormente, en mi discusión sobre los querubines y su Trono del Carro, mencioné la tradición que asocia la peregrinación con la unión sagrada en esa ocasión:

Cada vez que Israel venía en peregrinación en días festivos [al Templo de Jerusalén], se les quitaba la cortina y se les mostraban los querubines, cuyos cuerpos estaban entrelazados entre sí, y se les dirigía así: ¡Mira! Eres amado ante Dios como el amor entre el hombre y la mujer.²⁹

Quizás escuchamos en esta descripción un eco de una antigua tradición del Primer Templo, ya que no había ni querubines ni Tronos de Carros en el Segundo Templo, solo un recuerdo mítico (aunque también puede haber pinturas o relieves que reflejen esa tradición en períodos posteriores).³⁰

La descripción de los querubines entrelazados, revelados a los peregrinos cuando se quitó la cortina del Lugar Santísimo, ofrece algunas alusiones lingüísticas llamativas. El verbo hebreo bastante inusual que describe el retiro de la cortina (*megalelin*) está relacionado con el verbo en la frase rabínica estándar para uniones sexuales prohibidas (*giluy arayot*; sus raíces, *gll* y *glh*, respectivamente, tienen las dos consonantes *g* y *l* en común); el significado literal de la última frase es descubrir y exponer lo que normalmente está cubierto y oculto, en un contexto erótico. Además, la palabra *me'urim*, traducida arriba como 'entrelazado', tiene la raíz *a-rh*, que es precisamente la raíz del sustantivo en la frase anterior, *arayot*. Este último, a su vez, recuerda una frase alusiva de connotación sexual referente a los mundos superiores, '*arayot* son el cetro del Rey', frase que se encuentra en la tradición mística tardía; y también es una reminiscencia de una expresión utilizada en *Sefer yetsirah*, *berit maor*, que se refiere a los órganos sexuales, que se denominan diversamente *eryah/ervah/arayot* (desnudez con una connotación erótica), y por lo tanto aludiendo a la procreación asociada con la exposición y la cobertura. La descripción en el Talmud, por lo tanto, sugiere una representación mística y cultural de los mitos de *hieros gamos*, la unión sagrada o matrimonio celestial, probablemente en el contexto de la peregrinación en Shavuot, la fiesta del Pacto y la ocasión en que el Trono del Carro, de los querubines es revelado. Además, la relación gramatical entre las palabras hebreas para el Lugar Santísimo, *kodesh hakodashim*, y para los esponsales, *kidushin*, sugiere un antiguo terreno común de unión celestial y terrenal.

En este contexto, la escena de la teofanía en el Sinaí fue la unión sagrada o matrimonio de la comunidad de Israel (*keneset yisra'el*, o su hipóstasis femenina, la Shekhinah, descrita como una novia) y Dios (asimilado a un novio) en una tradición rabínica esotérica, como lo señala Saul Lieberman en un

artículo ya clásico.¹⁶⁹ Esta tradición vincula el Cantar de los Cantares, del que varios *tana'im dicen* haber sido entregados a los israelitas en el Sinaí, con la mirada fija en lo sagrado, como en el versículo 'Déjame ver tu rostro',³² que se interpreta como una referencia alegórica a la teofanía en el Sinaí.¹⁷⁰

Como veremos más adelante, Rabí Akiva está asociado con 'entrar en el Pardes', el místico Lugar Santísimo, y con 'descender a la Merkavah', el Santo de los Santos celestial, como se describe en el Talmud de Babilonia en el tratado H. agigah y en *Heikhalot zutarti*. Seguramente no es casual, por tanto, que él sea el sabio que establece el vínculo entre la teofanía del Sinaí (tiempo y lugar de la Alianza o santa unión entre Dios e Israel), el Cantar de los Cantares (un canto de amor que se refiere a la vida conyugal), unión, y el Lugar Santísimo (el lugar de los querubines entrelazados, 'prometidos', comparados con macho y hembra): 'Rabí Akiva dice: Esto ['Déjame ver tu cara'] fue dicho precisamente en el Monte Sinaí.'³⁴ Rabí Akiva también afirma el estatus sagrado del Cantar de los Cantares: 'Dijo Rabí Akiva: El mundo entero no es tan digno como el día en que el Cantar de los Cantares fue dado a Israel; porque todas las Escrituras son santas, pero el Cantar de los Cantares es el Lugar Santísimo.'¹⁷¹ Varias exposiciones midráshicas del Cantar de los Cantares asocian explícita e implícitamente las ideas de procreación y matrimonio, a las que se alude claramente en el Cantar de los Cantares, con la Alianza en el Sinaí, el Trono de Gloria, el Trono del Carro, los querubines y Shavuot.³⁶

La relación entre las semanas, los juramentos, el Sinaí, el Trono del Carro y la Merkavah de Ezequiel también se puede encontrar en una máxima de un *amora* llamado Rabí Avdimi (o Avdimi) de Haifa: 'Aprendí en mi enseñanza que veintidós mil ángeles ministradores descendió al Sinaí con el Santo, bendito sea. . . . Alternativamente: "Los carros de Dios son miríadas sobre miríadas, miles de ángeles" (Sal. 68: 18)— veintidós mil carros descendieron con el Santo, bendito sea Él, y todos y cada uno de los carros (¿era como el carro?) visto por Ezequiel.¹⁷² Lieberman demostró que en la antigüedad y la Edad Media, además de la interpretación literal del Cantar de los Cantares, también existía una interpretación mística, citando al rabino Joshua ibn Shu'eib en una homilía para el último día de Pesaj:

¹⁶⁹Lieberman, 'Mishnat shir hashirim' (ver también n. 2 arriba).

³²S. de S. 2 : 14 .

¹⁷⁰BT *Shevu* . 35b ; _ *Cantar de los Cantares Rabá* 1 : 2 ; *Cantar de los Cantares Zuta* 1 : 33 (ed. Buber, p. 9) : 'Y los Sabios dicen que [el Cantar de los Cantares] fue dado desde el Monte Sinaí.'³⁴ *Cantar de los Cantares Rabá* 1 : 2 .

¹⁷¹Mishná *Yad*. 3 : 5 .

³⁶Lieberman, 'Mishnat shir hashirim', 121 .

¹⁷² *Pesikta derav kahana* , 'Bah . odes hashelishi',

107 b . ³⁸Lieberman, 'Mishnat shir hashirim', 125 .

Este es un midrash del Cantar de los Cantares. Porque las palabras de esta canción son muy oscuras y enigmáticas, etc., y por lo tanto fue declarada Santo de los Santos, porque todas sus palabras son secretos de la Merkavah y los nombres del Santo, bendito sea, etc. Pero aunque sus palabras son oscuras y desconcertantes, también transmite un mensaje abierto, etc., y nuestros Sabios de bendita memoria lo expusieron abiertamente en el sentido de que el novio es el Santo, bendito sea Él, y la novia es la comunidad de Israel.

38

Lieberman resume su discusión sobre el Cantar de los Cantares, que según la tradición tanaítica se leyó en el Monte Sinaí en Shavuot y se consideró 'Santo de los Santos', de la siguiente manera: 'El Midrash del Cantar de los Cantares, Ma'aseh merkavah y Shiur *komah* son uno y el mismo.¹⁷³ A esta lista de tradiciones esotéricas textuales paralelas relacionadas con la santa unión mística o esponsales yo agregaría *Heikhalot zutarti*, una obra Merkavah atribuida a Rabí Akiva, como veremos más adelante, que, en términos tomados del Cantar de los Cantares, describe a Dios como un amado y/o novio:

El Dios grande, poderoso, imponente, fuerte, valiente, magnífico y noble. Mi amado es de piel clara y rubicunda, preeminente entre diez mil. Su cabeza es del oro más fino, sus mechones están rizados y negros como un cuervo. Sus ojos son como palomas. . . . Sus manos, varas de oro, tachonadas de berilo; su vientre una tabla de marfil, adornada con zafiros. . . . Tal es mi amado, el Santo, bendito sea, mi amada. . . fuerte y valiente, grande y poderoso y asombroso, magnífico y noble. . . Santo, santo, santo el Señor de los Ejércitos. . .¹⁷⁴

Este texto del misticismo Merkavah, con su descripción sin precedentes de la Deidad, nos ha llegado en forma tan fragmentada que es imposible fecharlo con precisión y, por lo tanto, determinar su contexto histórico. No obstante, se pueden señalar varios rasgos característicos: la combinación de la tradición de ver lo invisible o contemplar una visión mística de la Merkavah, la tradición de la visión de Ezequiel, la tradición de los nombres divinos y, por lo tanto, de los juramentos, y la idea de 'entrar en el Pardes', que puede estar relacionado con entrar en el Lugar Santísimo y ver el Merkavah. También destacan las metáforas de la aparición de Dios que, como ya he señalado, están tomadas del Cantar de los Cantares.

Contemplar la Merkavah en la tradición mística sacerdotal, o contemplar lo sagrado en el contexto del ritual mítico, recuerda quizás la contemplación de los querubines entrelazados durante la peregrinación en la tradición del Templo. En el mismo espíritu de asociación de ideas, las siete semanas que transcurren desde el sábado posterior al final de la fiesta de Pesaj y la cosecha del Omer (el 26 del primer mes) hasta Shavuot (el 15 del tercer mes), el tiempo de la cosecha del

¹⁷³Lieberman, 'Mishnat shir hashirim', 126.

¹⁷⁴Elior (ed.), *Heikhalot zutarti*, 34-5 (Schäfer (ed.), *Sinopsis*, § 419).

trigo puede ser paralelo a los siete días de purificación antes de la unión sexual, o las siete semanas de purificación desde la liberación de la esclavitud egipcia hasta la aceptación del Pacto de libertad en el Sinaí.¹⁷⁵ Shavuot, que significa la renovación de la(s) Alianza(s) en la antigua tradición sacerdotal, se describe en la tradición mística posterior —basada en tradiciones sacerdotales anteriores— como la celebración de una alianza matrimonial, las nupcias celestiales de Dios y la Shekhinah, la comunidad hipóstasis de Israel, o de Moisés y la Shejiná. La noche de la festividad, conocida en el *Zohar* como 'la noche en que la novia se une a su esposo', y la vigilia especial (*tikun* , véase más abajo) que se lleva a cabo esa noche, como prescribe la tradición zoharica,¹⁷⁶ establecen una conexión entre el *Idra raba* ('Gran Asamblea') del rabino Simeon b. Yohai y sus compañeros y la teofanía en el Monte Sinaí, como ha demostrado Yehudah Liebes.⁴³ El propósito de la vigilia en la noche de Shavuot, conocida como *hilula* , que significa 'celebración de la boda', o *tikun* , que significa 'preparación, restauración', es adornar y embellecer a la novia, a saber, la Shekhinah, para su boda en mañana. Pero la idea de *tikun* también se aplica en el *Zohar* a la restauración de los mundos superiores. Esto lo realizan los compañeros, conocidos como *benei hupata* , 'hijos del dosel (de boda)', que acompañan a la novia y leen una larga serie de veinticuatro textos —bíblicos, místicos y litúrgicos— el mismo número que la de los cursos sacerdotales.

Gershom Scholem sostuvo que el autor del *Zohar* había extraído estas ideas del libro de Enoc; pero tal pasaje no existe en Enoc como lo tenemos hoy. Dada la naturaleza esotérica de la tradición del matrimonio sagrado asociado con el Lugar Santísimo, la tradición de los querubines, Shavuot y Merkavah, todas asociadas con imágenes de amor y fecundidad de los poemas de amor del Cantar de los Cantares, con criaturas sagradas aladas, con ángeles, con el Pacto sagrado y con las tradiciones del Templo de los tiempos señalados y la conyugalidad sagrada—sus fuentes y evolución son difíciles de rastrear con algún grado de confianza, y uno no debe, por supuesto, proyectar hacia atrás en el tiempo. Sin embargo, varios hechos indiscutibles se destacan. Existe una sorprendente relación lingüística: ciertos términos: *berit* , 'pacto', *yih.ud* y *zivug* , ambos significan 'unión (sagrada)', *devekut* , 'escisión, devoción', *kelulot* , 'matrimonio', y los diversos términos relacionados to *arayot* —parecen ser comunes a los vocabularios de tres categorías distintas de unión: la unión mística conocida como *yih.ud*, *zivuga kadisha* y *kelulot* ; la unión de los querubines entrelazados en el Lugar Santísimo, que a su vez se vincula con la cuenta de siete semanas desde el Omer hasta Shavuot y con la tradición Merkavah; y el pacto terrenal de

¹⁷⁵Sin embargo, ninguna de estas asociaciones se hace explícita en las primeras tradiciones, solo se alude a ellas; véase *Zohar* III, 97 b ; Tishby, *Sabiduría del Zohar* , iii. 1242-3 , 1256 . _ _ _

¹⁷⁶ *Zohar* I , 8a – 9a ; _ III , 98a . ⁴³ Liebes, 'Messiah of the Zohar', 74 – 82 .

matrimonio y unión sexual entre varón y mujer, que según la tradición sacerdotal sólo puede consumarse después de haber contado siete días de purificación — esta última categoría asociada a 'cobertura' versus 'exposición' de cosas escondidas en lo más profundo sentido primario, por tanto también con la procreación, la fecundidad, la creación y la continuidad de la vida.

Los querubines, también llamados 'criaturas santas' o 'seres santos', están asociados con la vida y la creación en curso, que dependen de la enumeración séptuple que calibra el progreso productivo del tiempo; pero también están asociados con Shavuot, la fiesta de las primicias y la fertilidad, con la tradición Merkavah, con los juramentos y con el Lugar Santísimo. Esta relación, que, como he demostrado repetidamente, es tanto conceptual como lingüística, entre las variantes celestiales y terrenales de unión y compañerismo seguramente indica algún nivel primigenio de lenguaje. Tal vez se haya conservado un vago recuerdo de la conexión en el antiguo mandato de la Mishná: 'Está prohibido que tres personas discutan los secretos de la unión sexual [Heb. *arayot*], para que dos personas discutan *ma'aseh bereshit* , y para una sola persona discutan *ma'aseh merkavah* , a menos que [esa persona] sea sabia y perspicaz'.¹⁷⁷ Estos tres mandatos, tomados al revés, definen con precisión las tres categorías de unión que acabamos de considerar en el contexto de la tradición Merkavah: (1) los querubines entrelazados (*me'urim zeh bazeh*) en el Lugar Santísimo (*arayot*), que dejaron su huella sobre los querubines y criaturas sagradas en *ma'aseh merkavah* , es decir, Ezequiel 1 , y en los poemas de amor del Cantar de los Cantares, que hablan de los mundos inferiores pero aluden a los superiores; (2) *ma'aseh bereshit* , el acto de creación, relacionado con los ciclos y signos celestiales y el orden del tiempo, con las divisiones de continuidad y detención, con el sagrado número siete como el número de días en la semana o días de purificación, y así al calendario y los ciclos eternos de naturaleza, creación y procreación descritos brevemente en los primeros capítulos de Génesis; y (3) *ma'aseh merkavah* , la representación de culto del orden cósmico en la tradición Merkavah, que establece un vínculo entre los ciclos de tiempo visibles e invisibles, o entre patrones visibles e invisibles de ciclos numéricos cuádruples y séptuples y el Trono del Carro de los querubines y es observado por sacerdotes y ángeles, como se insinúa en los capítulos primero y último de Ezequiel.

Orígenes, en la introducción a su comentario sobre el Cantar de los Cantares, escrito en Cesarea a mediados del siglo III d.C. , señala que los judíos tratan el Cantar de los Cantares con considerable circunspección:

¹⁷⁷Mishná *H.* _ ag. 2 : 1 .

⁴⁵Orígenes, *Cantar de los Cantares* , 23 .

⁴⁶BT *H.* ag. 13 a .

Es una práctica entre los hebreos que a nadie se le permite ni siquiera sostener [el Cantar de los Cantares] en sus manos, a menos que haya alcanzado la madurez completa.

Continúa diciendo que los judíos enseñan a sus jóvenes toda la Biblia, pero guardan cuatro pasajes hasta el final:

El comienzo de Génesis, en el que se describe la creación del mundo; el comienzo del profeta Ezequiel, que habla de los querubines; el final [de Ezequiel], que trata de la construcción del Templo; y este libro del Cantar de los Cantares.⁴⁵

los estudiosos contemporáneos cuestionan¹⁷⁸ las razones precisas de las restricciones a la lectura de estos textos⁴⁶. parece obvio que son precisamente los textos esotéricos asociados con la tradición Merkavah y paralelos a los mandatos citados arriba de la Mishnah ('Está prohibido... discutir...'). De hecho, el comienzo del Génesis, con su relato de la Creación y el establecimiento de su orden natural, se refiere claramente a *ma'aseh bereshit*, que tuvo lugar en esos siete días. El primer capítulo de Ezequiel, con su relato de su visión Merkavah y los querubines, se refiere a *ma'aseh merkavah* y, por lo tanto, también a Shavuot y las enumeraciones cuádruples y séptuples que subyacen a sus aspectos de culto. Los últimos capítulos (40-8) de Ezequiel están asociados con el futuro Templo y los sacerdotes zadokitas, guardianes de la tradición Merkavah. Por último, el Cantar de los Cantares tiene múltiples conexiones con los mundos superiores ("el Cantar de los Cantares es el Lugar Santísimo"), Shavuot (la fiesta de las primicias y la procreación), la tradición Merkavah y la teofanía en el Sinaí ("el Cantar de los Cantares es el Lugar Santísimo"). de los Cantares se dio en el Sinaí); además, tenemos la oscura afinidad con el concepto de *hieros gamos*, la unión sagrada del cielo y la tierra, los aspectos sexuales de los mundos superiores ("*los arayot* son el cetro del Rey"), y los querubines entrelazados que se muestran a los peregrinos que suben a el Templo con sus primicias, cuando se descorrió la cortina que cubría el Lugar Santísimo.

En conjunto, estas diversas observaciones pueden apuntar a antiguas tradiciones místicas sacerdotales que pretendían santificar las fuerzas de la naturaleza que aseguran la continuidad de la vida y la procreación o ubicarlas en un marco teológico o de culto. Estas fuerzas figuran en sentido positivo en el Cantar de los Cantares y en la sagrada unión nupcial representada por los querubines en el Lugar Santísimo. En un sentido negativo, en una dimensión orientada al poder, caótica, innumerable, desenfrenada, depravada, aparecen en la historia de los Vigilantes, quienes cometieron pecados de unión prohibida e incesto, tomando 'esposas entre las que les agradaban' sin consideración. de los

¹⁷⁸Scholem, *Gnosticismo judío*, 38; Urbach, 'Tradiciones sobre la mística'; Halperin, *Rostrros del carro*, 26; Elior, 'Misticismo Merkavah'.

límites entre lo prohibido y lo permitido, las limitaciones impuestas por el tabú, la religión y la cultura, el pacto y el ciclo, con nefastas consecuencias. En otras palabras, la unión sagrada de miembros de la misma especie, como lo demuestran los querubines entrelazados; la unión permitida y santificada de dos individuos, regida por la santificación, el pacto, el cómputo y el acuerdo; o las relaciones conyugales dependientes de la Alianza sagrada, de la pureza y de la séptuple cuenta, encaminadas a la fertilidad y la perpetuación de la vida, son la antítesis del sexo prohibido, licencioso, caótico, representado por el pecado de los Vigilantes, cuya depravación violó los límites del tabú, profanó todos los límites de la santidad y el santo matrimonio, y rompió los límites entre lo prohibido y lo permitido en el cielo y la tierra. Los querubines, seres sagrados asociados a la creación y a la vida, a la santidad y al santo matrimonio, al adecuado cubrir y descubrir lo propiamente oculto, a la sagrada unión y connubialidad, a la fecundidad y a la procreación, a la santidad, a la pureza y a la séptuple enumeración, son la antítesis de los Vigilantes, que encarnan el sexo prohibido, desenfrenado, monstruoso, la impureza sin enumeración, la profanación de todo lo sagrado, la transgresión de límites y prohibiciones, el incesto, la idolatría y el derramamiento de sangre, la muerte y la destrucción. Estos límites y prohibiciones son el objeto del juramento y del Pacto entre el cielo y la tierra, la piedra fundamental de la civilización; son la sustancia misma de todo el sistema de mandamientos y preceptos, de todo el complejo de juramentos y pactos asociados con Shavuot, hechos con varias generaciones desde Noé y Abraham hasta la reunión en Sinaí.

Es muy probable que el mandato de la Mishná de no recitar el primer capítulo de Ezequiel como lectura profética de Shavuot¹⁷⁹ conserva un eco de estas tradiciones esotéricas; este mandato también puede estar asociado con el deseo de restringir la discusión pública de la tradición Merkavah, como lo ilustra la Mishná en el tratado *H. agigah* ('Está prohibido... discutir...'). Ambos mandatos reflejan la lucha entre, por un lado, la tradición mística sacerdotal y su preocupación por la Merkavah, los querubines, la Creación y la continuación de la vida en santidad y pureza, los pactos y juramentos, la fiesta de las primicias y la fertilidad, y, por otra parte, las posiciones de las nuevas clases dominantes, que intentaron cercenar e incluso suprimir estas tradiciones por su afinidad con los antiguos sacerdotes, los cálculos sagrados del calendario solar, la controvertida fecha de Shavuot, la tradición mística de la Merkavah, y la realidad del Templo. Estos intentos solo tuvieron un éxito parcial, ya que todavía es costumbre —y lo ha sido desde la antigüedad, a más tardar desde el siglo II a. C.— recitar la visión de Ezequiel como lectura profética de Shavuot, y además, según la tradición cabalística, el Cantar Canciones es uno de los textos

¹⁷⁹ *Meg.* 4 : 10 .

recitados en el *tikún* . Como señala Yehudah Liebes a este respecto: 'Dado que es poco probable que la costumbre (de leer la visión de la *merkavah* como Shavuot *haftarah*) se instituyera después y en oposición a la regla de la *Mishná* , sería mejor suponer que fue anterior a la misma. *Mishná* y que los *Tannaim* buscaron sin éxito contrarrestarlo. Esta es una indicación tanto de la antigüedad de la comprensión mística de *Shavuot* como de su poder.¹⁸⁰ En la vigilia de la noche de Shavuot en la tradición zohárica, para ser revivida por el rabino Joseph Karo en la cábala de Safed.

¹⁸⁰Liebes, 'Mesías del Zohar', 79 .

Sacerdotes y Ángeles

Y se volvió hacia Leví primero y comenzó a bendecirlo primero, y le dijo. . . Que el Señor, el Dios de todos los siglos, los bendiga. . . Que Él te acerque a ti y a tu simiente de toda carne para servir en Su santuario como los ángeles del Rostro y los santos. ¹

Porque Él ha establecido entre los eternamente santos a los más santos de los santos, y ellos se han convertido para Él en sacerdotes del santuario interior, en Su santuario real, ministros del Rostro en Su glorioso *devir*. . . ²

METRO Gran parte de la literatura apócrifa, Heikhalot y Qumran refleja enfáticamente la creencia en seres celestiales que residen en el cielo junto con el Dios de Israel, en un grado considerablemente más allá de la comprensión bíblica y rabínica. ³ Un rasgo característico de esta literatura, en todas sus ramificaciones, es la posición central y la presencia de los ángeles en el cosmos, en la historia y en el culto. Estos seres celestiales se denominan de diversas formas como 'los más santos de los santos', 'congregación de *elim* [seres divinos]', 'hijos/niños de *elim* ', 'hijos del cielo', 'ángeles santos', 'príncipes principales', 'sacerdotes del santuario interior' (*korev*), 'siervos/ángeles del Rostro', 'espíritus de conocimiento', 'señores' y 'hueste de ángeles'. Realizan el servicio sagrado en el Heikhalot supremo y están asociados de muchas maneras con el orden de la Creación, los ciclos del universo, las tradiciones del sacerdocio, los ciclos séptuples del culto del Templo y sus orígenes mitológicos.

La historia de la Creación, tal como la relata el Ángel del Rostro en Jubileos, describe a los ángeles como el resultado del primer acto de creación de Dios, el fundamento del orden cósmico encarnado en siete actos:

[Y el Ángel del Rostro le dijo a Moisés por mandato de Dios: 'Escribe todas las palabras de la creación. . . [Porque en el primer día Él creó los] [cielos] altos, la tierra[], [las aguas y todos los espíritus que sirven delante de Él: los ángeles del] Rostro, los ángeles de la santidad,) los an[geles de los espíritus del fuego, los ángeles de los espíritus de la corriente] s [y] los ángeles de los espíritus de las [nubes], de las tinieblas, del hielo, de la escarcha, del rocío, de la nieve, del granizo y de las nubes] escarcha; y los ángeles del

trueno[s] y los ángeles de los vientos [tormenta-] [y los ángeles de los vientos de frío y de] calor, de invierno y de verano, [todos]

¹ jub. 31 : 14 .

² 4 Q 400 , frg. 1 i, 3 – 4 (Newsom, *Songs* , 93).

³ Urbach , *Sabios* , 135-83 ; _ Rofé, *Creencia en los ángeles* ; Mach, 'Estudios en angelología'.

los espíritus de sus criaturas [que hizo en los cielos y que hizo en la tierra] en la tierra y en todo, los abismos, las tinieblas, el alba, [la luz, el crepúsculo que preparó con] su [conocimiento] . Entonces vimos sus obras y [lo bendecimos] por todas sus [obras] y [lo alabamos en su presencia porque] hizo siete] grandes obras en el primer día. ⁴

Esta tradición (conservada en otra formulación en los Himnos de Acción de Gracias) es la base para la colaboración de los ángeles y los sacerdotes, porque la historia de los ángeles comienza con la santificación del sábado y se teje alrededor del patrón sagrado séptuple: '[En el sexto el Señor Dios terminó todas Sus obras y todo lo que había creado] y descansó en el [séptimo] día [y lo santificó por toda la eternidad y lo puso como una señal para todas] Sus obras.'

⁵ El Ángel del Rostro continúa explicando que la señal divina fue dada a los guardianes celestiales del sábado: los ángeles: 'Y Él nos dio una gran señal, el día del] sábado en el cual descansó. . . que observemos el Sábado en el sep[time]o] día, [(abstenemos) de todo trabajo. Porque a nosotros, todos los ángeles del Rostro y todos los ángeles de la santidad—estos] dos géneros—Él nos man[dó a observar el Sábado con Él en los cielos y en la tierra].'⁶ La historia del patrón angélico de la observancia del sábado en los cielos, en un ciclo de siete etapas de cesación del trabajo, termina con la elección del pueblo de Israel, que es única en virtud del hecho de que también descansa en el sábado junto con los ángeles:

[Y Él nos dijo: 'Voy a escoger para Mí mismo] una nación entre todas Mis naciones. Y [guardarán el Sábado y los consagraré como Mi pueblo y los bendeciré. Ellos serán Mi pueblo y Yo seré su Dios].' Y escogió a los descendientes de Jacob. . . El [séptimo] día [les enseñaré para que guarden el sábado sobre todo en él. Porque los bendije y los consagré como un pueblo excepcional] entre todos los pueblos para que juntamente [con nosotros] guarden el sábado. ⁷

En la literatura del sacerdocio secesionista y en la literatura Heikhalot, que continúa la tradición Merkavah, los ángeles son las contrapartes celestiales de los sacerdotes ideales, divinamente elegidos desde el nacimiento, que dan testimonio del orden divino de actividad y descanso, trabajo y libertad, y de la marcha creadora del tiempo y sus siete cesaciones. Salvaguardan la secuencia sagrada de los setenta días de descanso, los sábados y las festividades, según lo determinan las estaciones del año y el orden séptuple, vinculando el cielo y la tierra y acercándolos a través de su servicio sagrado. Los sacerdotes, por su parte, son las contrapartes terrenales de los ángeles: testigos de pactos y observadores de juramentos, adhiriéndose a los cambios estacionales y al ciclo

eterno de las leyes de la naturaleza, observando el sábado y sirviendo como 'sacerdotes del santuario interior'. ', cantando, cantando y alabando en el supremo

⁴ Q 216 , col. V (*DJD XIII*, 13 – 14 , ll. 1 – 11 ; cf. Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , ii. 55); cf.

Jub. 2 : 1 – __

⁵ *DJD XIII*, 13–14 , ll. 2 – 3 .

⁶ *Ibíd.* 19-20 , col. VII, ll. 5 – 9 (cf. García Martínez y Tigchelaar, *Edición de estudio* , i. 463). ⁷ *Ibíd.* 20 , col. VII, ll. 9 – 11 (cf. García Martínez y Tigchelaar, *Edición de estudio* , i. 463 – 5).

santuarios, ya que cumplen su parte en la defensa de los mismos setenta días de descanso. La formulación del profeta Malaquías, 'porque los labios del sacerdote guardan el conocimiento, y de su boca buscan los hombres los juicios; porque él es un ángel del Señor de los Ejércitos', ⁸ y el dicho de Rav Huna en el Talmud de Jerusalén, ⁹ 'Quien vea a los sacerdotes en la sinagoga (recitando) la primera bendición debe decir: "Bendigan al Señor, oh Sus ángeles"', insinúan la existencia de diferentes tradiciones en cuanto a la relación entre los santos ángeles y los santificados sacerdotes, los elegidos de Dios, actuando con sanción celestial y corresponsables de mantener el servicio sagrado, con base en el calendario sagrado que rige ambos templos celestiales. y santuario terrenal. Los sacerdotes y los ángeles que servían en los recintos sagrados se identifican expresamente en Jubileos, que cita el relato de los ángeles sobre la historia patriarcal: "Y la simiente de Leví fue escogida para el sacerdocio y las (órdenes) levíticas para ministrar delante del Señor siempre como nosotros". (los ángeles) lo hacen. Y Levi y sus hijos serán benditos para siempre. . .'. ¹⁰ El servicio angélico se describe en detalle en los Cantos del Sacrificio del Sábado, donde los sacerdotes y los ángeles son considerados juntos: 'Porque Él ha establecido entre los eternamente santos a los más santos de los santos, y se han convertido para Él en sacerdotes del interior. sanctum, en Su santuario real, ministros del Rostro en Su glorioso *devir* [Santo de los Santos]'. ¹¹

La afinidad entre ángeles y sacerdotes se amplía e intensifica considerablemente en la literatura del sacerdocio secesionista: ambos son mencionados como guardianes de la Alianza, observadores del sábado, poseedores de conocimientos secretos; ambos se sumergen y se purifican, ofrecen sacrificios, cantan, tocan música y recitan la Kedushah, preservan la tradición de los nombres y bendiciones divinos, renuevan el Pacto y dan fe del tiempo sagrado observado en el cielo y la tierra según el calendario solar. Los ángeles y los sacerdotes son testigos conjuntos del orden divino y de su realización en el cielo y en la tierra; comparten la santidad y el conocimiento divino, dan expresión a ese conocimiento en el culto y la ley, en el libro, el número y la narración, en la bendición y el canto. En las Canciones del Sacrificio del Sábado y el Rollo de las Bendiciones encontramos frecuentes descripciones

de los ángeles ministrando en los santuarios superiores. A veces la descripción es indirecta, como en el verso ya citado arriba, 'Él ha establecido entre los eternamente santos. . .'; ya veces figura en direcciones directas a Dios: 'el concilio de *elim* de purificación con todos los que tienen conocimiento eterno, para alabar y bendecir Tu glorioso nombre en todas las edades [siempre]. Amén. Amén', o 'y todos los espíritus de los portadores del sanctu[m] . . ., poderoso *elim* en el poder. . . todos [bendecirán juntos] tu santo nombre'.¹² Puede aparecer en formulaciones litúrgicas invocativas, en las que los sacerdotes se dirigen a los ángeles y los incitan a participar en una ceremonia sublime, exaltando a Dios en el canto sagrado en el cielo celestial.

⁸Mal. 2 : 7 .⁹Ber. 1 : 1 .¹⁰de julio 30 : 18 .¹¹ 4 Q 400 , fr. 1 i, 3 – 4 ; Newsom, *Canciones* , 93 ; y ver ahora *DJD XI*, 176 , 178 .¹² 4 Q 286 , frg. 7 a, ii b, c, d, ll. 6 – 7 (*DJD XI*, 25 – 6); 4 Q 286 , frg. 2 a, b, c (*DJD XI*, 17). Compárese: 'Para alabar Tu gloria maravillosamente [con el *elim* de conocimiento y loor] de Tu real majestad junto con el más santo de los santos' (4 Q 401 , frg. 14 : *DJD XI*, 207).

santuario y transformando los santuarios celestiales invisibles en revelación audible o realidad cantada y vocal:

Por el *Maskil* .

Cántico del sacrificio del séptimo sábado el día dieciséis del mes.

Alabad al Dios de las alturas, oh vosotros, los elevados entre todos los *elim* del conocimiento. Que el más santo de los divinos santifique al Rey de gloria que santifica con la santidad a todos sus santos. Oh, jefes de las alabanzas de todos los seres divinos, alabad al Dios espléndidamente digno de alabanza.

Porque en el esplendor de la alabanza está la gloria de Su reino.

De él (vienen) las alabanzas de todos los divinos junto con el esplendor de toda [Su] majestad].

Exaltad, exaltad, hasta las alturas, vosotros los más divinos de los elevados *elim* , y (exaltad) Su gloriosa divinidad sobre todas las elevadas alturas. Porque Él [es Dios de dioses] de todos los jefes de las alturas de los cielos y Rey de reyes de todos los concilios eternos.

{Por la intención de} {Su conocimiento} por las palabras de Su boca llegaron a ser [todos los ángeles elevados];

a la expresión de sus labios todos los espíritus eternos;

[por la] intención de Su conocimiento todas Sus criaturas en sus empresas.

Canta con alegría, tú que te regocijas [en Su conocimiento con] regocijo entre los maravillosos seres divinos.

Canta Su gloria con la lengua de todos los que cantan con conocimiento; y (cantar) Sus maravillosas canciones de alegría con la boca de todos los que cantan [de Él. Porque Él es] Dios de todos los que se regocijan {en el conocimiento} para siempre y juzga en su poder a todos los espíritus del

entendimiento. Gracias, todo majestuoso *elim*, el Rey de majestad; por su gloria confiesan todos los *elim* del conocimiento, y todos los espíritus de justicia confiesan su fidelidad.

Y hacen aceptable su conocimiento según los juicios de Su boca y su acción de gracias (hacen aceptable) al regreso de Su mano poderosa para juicios de recompensa.

Canten alabanzas al Dios fuerte con la porción espiritual más selecta, para que haya [melodía] junto con el gozo divino, y (que haya) una celebración con todos los santos, para que haya cánticos maravillosos junto con el gozo e[terno.] alegría.

Con esto, que todos los cimientos del sant]o de los santos alaben los pilares edificantes de la morada supremamente elevada, y todos los rincones de su estructura.

Can[ga]d alabanzas a D[os] que es temible en poder, [todos vosotros, espíritus del conocimiento y de la luz] para [ex]altar juntos el firmamento espléndidamente brillante de [Su] santo santuario.

[Alabad a Él]m, oh vosotros, espíritus [como] dioses, para alabar por los siglos de los siglos

el firmamento de lo más alto del cielo, todas [sus vigas] y sus muros, toda su [forma], la obra de [su] estructura.

Los espíritus de sant[idad] santidad, los seres vivientes semejantes a dioses, [espíritu]s de sant[idad] [eter]nal, Sobre todos los sant[os]

Maravilla, maravillosa en majestad y esplendor y maravilla. Y el Dios de la gl[oria] [es maravilloso] con la luz más perfecta de

Conocimiento] . . . [en todos los santuarios maravillosos;

Los espíritus divinos (*están*) alrededor de la morada del Rey de la verdad y la justicia. Todos sus muros. . .]¹⁸¹

En este cántico del séptimo sábado, que renueva la Alianza divina con los ángeles y con la humanidad, los sacerdotes terrenales dirigen siete llamados a sus homólogos celestiales, los ángeles, para alabar a Dios, y el texto hebreo utiliza siete verbos diferentes. Al consagrar el sábado en frases que manifiestan una estructura séptuple, parece estar renovando el antiguo pacto séptuple entre los observadores celestiales del sábado y sus contrapartes terrenales. El canto está escrito y cantado en un lenguaje rítmico, que afecta profundamente al adorador y, de hecho, está diseñado para expresar lo invisible en términos poéticos y musicales y así trasplantarlo a los mundos celestiales, para inspirarle un ascenso místico al mundo angélico. Esto se logra a través de un turno litúrgico asociativo, desde el servicio sacerdotal en el Templo terrenal —cuyo cargo incluía observar el servicio sagrado, cuidar el pan de la proposición y

¹⁸¹Newsom, *Songs*, 209-10, 211-13 (el diseño del poema como se cita aquí es mío), y cf. discusión ibíd. 213 – 25. Cf. *DJD* XI, 269 y discusión ibíd. 270-8, donde Newsom propone correcciones y mejoras a su traducción anterior, algunas de las cuales se incorporan en la presente cita. Para el séptimo sábado en Qumrán, véase Maier, 'Shire Olat hash-Shabbat', 546.

realizar a través de sus cantos de alabanza y acción de gracias un ritual de conocimiento, justicia y rectitud— al servicio de los ángeles del Rostro, seres divinos, portadores del conocimiento celestial, que cantan sus cánticos de alabanza en el santuario celestial y llevan nombres y designaciones relacionados directamente con el servicio sacerdotal y levítico.

Hay un poder y una fascinación considerables en esta liturgia celestial que, en patrones fijos, utilizando un lenguaje sublime y una sintaxis extraña y cíclica—quizás asociada con el maravilloso y secreto lenguaje de los ángeles— repite estas formulaciones sacerdotales de alabanza y agradecimiento, palabras que expresan canto cíclico, del conocimiento secreto, de la ley y la justicia, que gira en torno al servicio sagrado y su sustrato séptuple y evoca imágenes de un reino maravilloso y sagrado. Desde tiempos inmemoriales, siempre hubo un vínculo entre el canto y el encantamiento, entre las palabras audibles, el ritmo y la melodía y los misterios abstractos e invisibles que pretendían representar, entre el lenguaje poético y la magia, el milagro y la hechicería. Este antiguo vínculo se elevó a nuevas alturas en el mundo de los autores de las Canciones del Sacrificio del Sábado: sacerdotes sin templo, a los que se les impedía cumplir con sus deberes sacerdotales, ofrecer sacrificios o realizar el servicio sagrado real. Como para compensar esta situación, cantaron y salmodiaron junto con los ángeles, empeñados en cerrar la brecha entre el cielo y la tierra a través de su canción y mito, libros y números, tablas y calendarios divinamente decretados, revelados por ángeles y preservados por sacerdotes. El lenguaje poético y los sonidos resonantes de alabanza y acción de gracias crean una realidad celestial, y el orden cíclico del universo se refleja en los ciclos de cantos y sus subdivisiones, correspondientes a las siete divisiones del tiempo y al ciclo de sacrificios. El lenguaje del servicio sacerdotal angélico se convierte así en una especie de 'escalera puesta en el suelo, cuya parte superior llega al cielo'.

Estas tradiciones poéticas en realidad pueden haber acompañado el servicio del Templo en los tiempos del Primer Templo, quizás también en la fase temprana del período del Segundo Templo; alternatively, las canciones y su contenido podrían haberse originado en tradiciones litúrgicas místicas sobre un pasado mitológico ideal, visualizado *a posteriori* después de que los autores sacerdotales y sus círculos se separaron del servicio del Templo en Jerusalén. En cualquier caso, estas tradiciones litúrgicas, que dependen del calendario solar basado en siete, tenían muy poco que ver con la realidad del culto del período tardío del Segundo Templo, que era anatema para los autores de las canciones.

La literatura sacerdotal secesionista frecuentemente da protagonismo a las tradiciones de una relación mutua entre los ministerios de los celebrantes terrenales y celestiales. Subyacente al servicio angélico, descrito en términos tales como 'sacerdotes del santuario interior que sirven ante el Rey de la santidad

más santa [{en el *devir* ? de}] Su gloria',¹⁸² es claramente el servicio de los sacerdotes con su acción de gracias y bendición en el Templo terrenal: 'Dad gracias a Dios, / bendigan siempre Su Santo Nombre, / en los Cielos y su dominio, / todos los ángeles del santo firmamento.'¹⁸³¹⁸⁴ Detrás de las representaciones de los santuarios celestiales se encuentra el santuario terrenal, el Templo. La difuminación de los límites entre los sacerdotes y los ángeles se expresa claramente en los cantos del *maskil* —un término qumraniano generalmente traducido como 'maestro' o 'instructor'; parece, sin embargo, tener la connotación de un visionario poético inspirado que traduce las tradiciones de los sacerdotes angélicos. Estos cantos aplican la misma terminología al sacerdocio celestial y terrestre, creando una realidad lingüística que no reconoce barreras entre lo esotérico y lo exotérico, entre los santuarios invisibles y la realidad poética de los calendarios cósmicos y los rituales del Templo:

Con esos siete tiempos refinados y con los santos Dios
santificará un santuario eterno para Sí mismo, Y pureza
entre las criaturas.

Y ellos serán sacerdotes, el pueblo de Su justicia, Su ejército,
Y siervos, los ángeles de su gloria, Lo
alabarán con prodigios maravillosos. ¹⁶Por
el ¹⁸⁵*Maskil*. Una canción. Alabad el
nombre de Su santidad Y exaltadle todos los
que conocen la justicia. . .

Los que guardan el camino de Dios y la senda de Su santidad
Para los santos de Su pueblo. Por el conocimiento discernidor de
Dios Él colocó a Israel en doce campamentos. . .

[] la suerte de Dios con los ángeles de las luminarias de Su gloria, en Su nombre alaba.
[] Los estableció para tiempos fijos del año y un gobierno común, para andar en la suerte
de Dios conforme a Su gloria y para servirle en la suerte del pueblo de Su trono. Por
el Dios. . . ¹⁷

Los autores de esta literatura, como socios o contrapartes de los ángeles, conscientes de esa presencia y supuesta proximidad, adoptaron las más estrictas normas de pureza. Los ángeles, para ellos, no eran simplemente un reflejo mítico y místico del culto en los mundos celestiales, o una realidad poética y litúrgica compartida que otorgaba un significado particular a sus deberes sagrados, sino

¹⁸²Newsom, *Canciones*, 89, _

¹⁸³Palabras de las Luces Celestiales (4 Q 504 , frgs. 1 – 2 , VII, 4 – 6 : *DJD* VII, 150 ; cf. García Martínez y Tigchelaar, *Edición Estudio* , ii. 1017).

¹⁸⁴Q 511 , fr. 35 , 1 – 4 (*DJD* VII, 237 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 422 ; Garcia Martinez and Tigchelaar, *Study Edition* , ii. 1033).

¹⁸⁵Q 511 , fr. 2 , 1 – 10 (*DJD* VII, 221 ; cf. Worms, *CDSSIE* , 421).

también una representación divina de la relación entre las apariencias superficiales y las subyacentes. existencia, conservada desde tiempos inmemoriales. Este mundo a la vez visible e invisible era para ellos una fuente divina de autoridad, un testimonio eterno, una inspiración cultural, una prenda histórica; sintieron su presencia como algo palpable, un patrón místico decisivo dotado de significado divino. Muchas de las obras compuestas por los sacerdotes secesionistas expresan esta relación entre la Comunidad (o Consejo) de 'unión' (heb. *yah.ad*) y las santas criaturas del cielo. Esta fue, de hecho, la fuente del nombre con el que, como se observó con frecuencia en capítulos anteriores, los miembros de la Comunidad se referían a sí mismos, el *yah.ad*, que refleja la supuesta 'unión' de sacerdotes y ángeles. Esta es la clara importancia de las siguientes líneas de los Himnos de Acción de Gracias:

Para estar con el ejército de los Santos, para entrar en una comunidad [Heb. *yah.ad*] con la congregación de los Hijos del Cielo. Has asignado al hombre un destino eterno en medio de los espíritus del conocimiento, para que pueda alabar tu nombre con unión. [*yah.ad*] de regocijarse y contar Tus maravillas delante de todas Tus obras.¹⁸⁶

para ser santificado a Ti. . . para estar junto [con] los hijos de Tu verdad y participar de la suerte de Tus Santos. . . estar delante de Ti con el ejército eterno y con los espír[it]us del conocimiento], para ser renovados juntamente con todos los vivientes y con los que saben con unión de regocijo [*yah.ad*].¹⁸⁷

Porque Tú llevaste Tu glorioso misterio a todos los hombres de Tu Consejo, a los que comparten la suerte de estar juntos con los ángeles del Rostro. Y entre ellos no habrá mediador para su congregación.²⁰

El testimonio del Ángel del Rostro en los Jubileos en cuanto a las comunidades angélica y humana de observadores del sábado —'para guardar el sábado junto con nosotros'— se repite en la descripción en los Himnos de Acción de Gracias del servicio sagrado celebrado en tándem por los miembros de la Comunidad y los hijos del Cielo, alabando juntos a su Creador. Encontramos tonos exaltados similares en la Regla de la comunidad, que recuerda el versículo de Ezequiel²¹ sobre la porción de los sacerdotes y describe el don divino conferido a los elegidos que viven, en espíritu, junto con los ángeles:

Dios los ha dado a Sus elegidos como una posesión eterna, y les ha hecho heredar la suerte de los Santos.

¹⁸⁶Himnos de acción de gracias XI, 22 – 3 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 261). Sobre la cooperación entre la Comunidad y los ángeles véase Dimant, 'Men as Angels'.

¹⁸⁷Himnos de acción de gracias XIX, 10 – 14 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 288). ²⁰Ibíd. XIV, 12 – 13 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 272).

Ha unido su asamblea a los Hijos del Cielo para ser un Consejo de la Comunidad [*yah.ad*],

Un cimiento del Edificio de Santidad, una Plantación eterna a lo largo de todas las edades por venir.²²

En otro lugar, también, leemos sobre la presencia de ángeles en la Comunidad, participando en el servicio sagrado:

Y benditos sean todos los ángeles de Su Santidad, Que el Dios Altísimo os [bendiga]. [Que él haga resplandecer su rostro sobre tí] . . . Porque Dios está con vosotros y los ángeles de su santidad están de pie en vuestra congregación, y el nombre de su santidad ha sido proclamado sobre vosotros]²³

Y estamos reunidos, . . . y con aquellos que saben te cantaremos y salmodiaremos. . . Con tus poderosos maravillosamente contaremos juntos del conocimiento de Dios.²⁴

La comunidad de sacerdotes y ángeles, cantando juntos sus cantos de alabanza y exaltación, se preocupa de dar testimonio cíclico perpetuo del eterno orden divino de la marcha del tiempo, de dar testimonio a través de su orden litúrgico de este orden cósmico en la existencia terrestre y celestial. :

Nosotros, Tu pueblo, alabaremos [Tu] r [nombre por] las obras de Tu verdad.
[por] Tus [poderosas] obras ensalzaremos [Tu esplendor en todo momento y en los tiempos indicados por Tus edictos eternos, en [el comienzo del día] y en la noche al caer la tarde y al amanecer .
Porque grande es] el plan de Tu gloria,
y Tus maravillosos misterios en [Tus] alturas] . . .²⁵

Los miembros de la Comunidad no se contentaron simplemente con experimentar la vida en la presencia espiritual de la hueste celestial, como lo refleja su insistencia en la extrema

²¹ Ezequiel 44 : 28 .

²² Norma Comunitaria XI, 7 – 8 (Vermes, *CDSSIE* , 115).

²³ 4 Q 285 , frg. 8 , 3 – 10 (*DJD XXXVI* , 241 – 3 ; cf. *DJD XXIII* , 246 – 9 ; ver también Wacholder y Abegg, *Preliminary Edition* , ii. 223). ²⁴ 4 Q 427 , frg. 3i , 4 – 5 (*DJD XXIX* , 110).

²⁵ 4Q491, frgs. 8–10, col. I, ll. 10–12 (*DJD VII*, 21).

pureza, su liturgia y los diversos rituales a través de los cuales se mantenía la secuencia apropiada de sábados y festivos. En su opinión, el sacerdocio era de origen angélico; la colaboración de sacerdotes y ángeles en un culto basado en sietes, sábados, juramentos, señales y Alianza, tenía sus raíces en el mismo cielo. Estas raíces fueron descritas en un mito de sacerdotes y ángeles, tejido a partir de una variedad de tradiciones sobre los comienzos de la tradición sacerdotal y su origen celestial. Los comienzos del sacerdocio fueron así retrocedidos en el tiempo tanto como fue posible, debido a la relación entre el orden cósmico y el

orden ritual, que dependía de la relación entre los sacerdotes y los ángeles. Los patriarcas del mundo fueron representados así como sacerdotes.

Estos orígenes estaban asociados con Enoc, hijo de Jared, el séptimo patriarca del mundo, que 'caminó con Dios'. Fue el primer ser humano alfabetizado, el primero en aprender a contar y calcular, el primero en ofrecer incienso, el primero en adquirir los secretos del calendario de sábados y tiempos fijos, y el conocimiento divino y los estatutos asociados con él, y la primera persona en custodiar, recordar y transmitir este conocimiento angélico, tanto oralmente como por escrito, a sus hijos los sacerdotes. El sacerdocio continuó después del Diluvio, en el que Dios, frente a un mundo que había rechazado el orden propio, lo borró, lo purgó con agua y sentó las bases aritméticas del calendario solar; esto a su vez se asoció con el bisnieto de Enoc, Noé, 'un hombre justo e intachable', que 'encontró el favor del Señor', comenzó a ofrecer sacrificios e incienso en la tierra, renovó el Pacto con los ángeles y comprendió observar siete mandamientos, en contra de los pecados de los Vigilantes.

También se menciona en la línea sacerdotal a Melquisedec, 'sacerdote del Dios Altísimo'; pero el comienzo del continuo dinástico se asoció con el nombre de Levi hijo de Jacob, quien recibió la bendición de siete ángeles, así como la bendición de su abuelo Isaac, quien había nacido en Shavuot, de acuerdo con la promesa angelical dada en esa fecha. Levi, ungido como sacerdote por los ángeles en un sueño, recibió este estatus sagrado y eterno en reconocimiento a su rectitud y lealtad, que estaban unidas en su persona con el celo y la venganza. Estos privilegios contrastan marcadamente con la actitud de la tradición bíblica, que no confiere tal estatus a Levi sino que, por el contrario, lo vincula con narraciones que hablan de desgracia y pecado.²⁶

²⁶ 1 Enoc 81-2 , 106-7 y 2 Enoc 68-73 relatan la transmisión del sacerdocio de Enoc a Matusalén, Lamec y Noé , Nir y Melquisedec ; y cf. Jub. 7 : 38 – 9 . 1 Enoc 68 : 1 trata de la transmisión a Noé de 'todas las cosas secretas'. Para la consagración de Leví como sacerdote cf. Jub.

30 : 18–20 ; __ 31 : 13–17 ; __ 32 : 1 – 9 . Cf. también el Testamento arameo de Levi en *DJD XXII* (1996), 1 – 70 ('Textos parabílicos'); sobre este texto véase Kugler, *From Patriarch to Priest* . Para Leví como sacerdote y ángel, véase además 4 Q 213 , frg. 2 , 17 – 18 (*DJD XXII*, 30 – 1). Para la visión de Levi ver *DJD XXII*, 40 – 1 . Cf. Testamento de Levítico 1 – 19 ; véase Hollander y de Jonge, *Testaments of the Twelve Patriarchs* ; y cf. Kugel, 'La historia de Dina'; id., 'La elevación al sacerdocio de Levi'; Color Celestial, *Ascensión al Cielo* ; Werman , 'Actitud hacia los gentiles', 223-40 . Para la historia del sacerdocio desde Leví hasta Coat, Amram, Aarón y sus descendientes, hasta la época de los escritores, véase 4 Q 245 (*DJD XXII*, 155-61) , donde se menciona , entre otros , a Leví , Coat, Bukki, Uzi, Sadoc, Abiathar, Hilkiyah y Onijah; cf. 1 Cr. 5 : 27 – 41 ,

La literatura del sacerdocio secesionista, a diferencia de la Biblia, se proponía prodigar elogios a Leví, patriarca de la tribu sacerdotal, destacando su afinidad

con los mundos celestiales y su especial posición en el mundo angélico. Un ejemplo sorprendente de esta orientación es el tratamiento de la masacre que Leví (junto con Simeón) perpetró contra el pueblo de Siquem, lo que le valió — en la Biblia— la amarga maldición de Jacob: 'Simeón y Leví son pareja; sus armas son instrumentos de iniquidad. Que mi persona no sea incluida en su consejo, que mi ser no sea contado en su asamblea. Porque cuando se enojan matan hombres, y cuando les place mutilan bueyes. Maldito sea su furor tan feroz, y su corona tan implacable. Los dividiré en Jacob, los esparciré en Israel.'¹⁸⁸ Las acciones de Levi se definen así en la Biblia como *hamas*, 'anarquía', ira e ira (dicho sea de paso, el mismo término, *hamas*, se usa para describir los pecados de los Vigilantes que condujeron al Diluvio ²⁸). Contrasta esto con la bendición de Isaac a Leví en Jubileos 31, siguiendo el relato de la vida del antepasado tribal en el capítulo 30. En lugar de la maldición, los ángeles otorgan una bendición especial a Leví por esas mismas acciones, que consideran dignas de elogio en extremo:

Y la simiente de Leví fue escogida para el sacerdocio y las órdenes levíticas para ministrar ante el Señor siempre tal como lo hacemos nosotros. Y Leví y sus hijos serán benditos para siempre porque tuvo celo en hacer justicia y juicio y venganza contra todos los que se levantaron contra Israel. Y así una bendición y justicia serán escritas en lo alto para testimonio de él en las tablas celestiales delante del Dios de todos. Y recordaremos por mil generaciones la justicia que hizo un hombre durante su vida en todos los tiempos señalados del año. . . Y será escrito como amigo y justo en las tablas celestiales. ²⁹

El Testamento de Levi también vincula las bendiciones sacerdotales con la venganza y el celo, no solo expresando aprobación de la acción de Levi después del hecho, sino describiéndola como el cumplimiento de un mandato divino. Levi trató a los siquemitas como lo hizo en respuesta a un mandato explícito, después de haberseles prometido el sacerdocio:

que enumera la dinastía sacerdotal desde Amram, padre de Moisés y Aarón, hasta la destrucción del Primer Templo. Para Levi y los levitas en Qumran, así como su asociación con los ángeles, véase más adelante Kister, 'Levi who is Light'; Stallman, 'Leví y levitas'; Dimant, 'Hijos del Cielo'.

Hay varias tradiciones de 'un pacto de sacerdocio para siempre' (Núm. 25 : 13) otorgado a individuos celosos que actuaron en el espíritu de un 'Dios vengativo': Finess, nieto de Aarón (Núm. 25 : 7 - 14), por su voluntad de matar a los transgresores de la voluntad divina; Leví, después de la matanza de los siquemitas (Jub. 30 : 17-18 ; Testamento de Leví 5 : 13) ; y los levitas, por su disposición a matar a los adoradores del becerro de oro, incluso a sus propios parientes y amigos (Éxodo 32 : 26-8). La bendición de Moisés a la tribu de Leví en Deut. 33 : 8 - 11 hace de su celo intransigente un mérito religioso que les da derecho al sacerdocio, convirtiendo así la maldición de Jacob en una bendición, mientras que Simeón, también originalmente maldecido por Jacob (

¹⁸⁸general 49 : 5 – __

²⁸Génesis 1: 16 : 11, __

²⁹de julio 30 : 18 – __

Gén. 49 : 3 - 7) , no recibe mención en bendición de Moisés. El Rollo del Templo, hablando en nombre de Dios, reitera la elección y bendición de Leví: 'Y los sacerdotes, los hijos de Leví, se adelantarán, porque los he escogido para ministrar delante de mí y bendecir Mi nombre' (col. LXIII, 3 ; cf. Vermes, CDSSIE, 216-17) .

En ese momento el ángel me abrió las puertas del cielo y vi al Santo Altísimo sentado en el trono. Y me dijo: 'Leví, a ti te he dado la bendición del sacerdocio hasta que venga y habite en medio de Israel'. Entonces el ángel me llevó de vuelta a la tierra, y me dio un escudo y una espada, y me dijo: 'Haz venganza en Siquem por el bien de Dina, tu hermana, y yo estaré contigo, porque el Señor me envió .'¹⁸⁹

Después de recibir la bendición celestial, como se cuenta en Jubileos, Leví recibe la bendición de su abuelo Isaac en Betel, en el séptimo mes, una bendición pronunciada por alguien que nació en Shavuot en cumplimiento de una promesa angelical entregada a Abraham en ese mismo festival. ,³¹ rechazando así el relato bíblico de la maldición de su padre Jacob. En el capítulo 31 , que está dedicado a Leví, cuyo nombre se explica que significa 'unido al Señor', se le asocia en la bendición de Isaac con los ángeles del Rostro y los santos, mencionados así en los Himnos de Acción de Gracias,³² 1 Enoch,³³ la Regla de la Comunidad,³⁴ las Canciones del Sacrificio del Sábado,³⁵ las Bendiciones, los Jubileos,³⁶ y el Testamento de Leví,³⁷ así como otras obras Qumranic:

Y un espíritu de profecía descendió sobre su boca. Y tomó a Levi en su mano derecha. . . Y se dirigió primero a Levi y comenzó a bendecirlo primero, y le dijo: 'Que el Dios de todos, el Señor de todas las edades, te bendiga a ti y a tus hijos en todas las edades. Que el Señor te dé a ti y a tu descendencia un gran honor. Que él te acerque a ti y a tu descendencia de toda carne para servir en su santuario como los ángeles del Rostro y los santos. Que la simiente de tus hijos sea como ellos en cuanto a honra, grandeza y santificación. Y que los engrandezca en todos los tiempos. Y serán jueces, gobernantes y líderes para toda la simiente de los hijos de Jacob. La palabra del Señor hablarán con justicia, y todos sus juicios ejecutarán con justicia. Y dirán mis caminos a Jacob, y mis veredas a Israel. La bendición del Señor será puesta en su boca, para que ellos puedan bendecir a toda la simiente del amado.'³⁸

Después de la bendición en Betel, que recuerda la historia bíblica del sueño de Jacob y las bendiciones divinas asociadas con él (y con la bendición de Moisés a Leví en Deuteronomio 33: 8-11) , Leví también tiene un sueño, en el que visualiza su acceso al sacerdocio: 'Y se quedó esa noche en Betel. Y Levi soñó que había sido nombrado y ordenado sacerdote del Dios Altísimo, él y sus hijos para siempre. Y despertó de su sueño y bendijo al Señor.'³⁹ El sueño se hace realidad cuando su padre lo viste con las vestiduras sacerdotales después de haberlo elegido por sorteo para ser un diezmo humano (Leví es el décimo hijo,

¹⁸⁹Testamento de Levítico 5 : 1 – 3 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 789 – 90).

contado desde el menor de los hijos de Jacob hasta el mayor); ofrece sacrificios a la mitad del séptimo mes, en Sukkot, un festival de siete días cuyos sacrificios se cuentan en múltiplos de siete y

³¹ de julio 15 : 1 , 21 ; 16:13 _ _ _ ³² VI, 13 ; III, 23 . ³³ 6 : 2 ; 40 ;
etc.
³⁴ IV, 25 – 6 . ³⁵ Newsom, *Canciones* , 89 . ³⁶ 31 : 14 .
³⁷ Testamento de Leví 3 . ³⁸ de julio 31 : 12–15 . _ _ ³⁹ de julio 32
: 1 .

cuyos diezmos se describen en detalle como la base de un ritual que debe observarse anualmente. ⁴⁰ La historia de la elevación de Leví al sacerdocio termina con una visión de un ángel con siete tablas. ⁴¹ Al mismo tiempo, Dios cambia el nombre de Jacob a 'Israel' y le promete la tierra, su fertilidad y su bendición, y el dominio sobre todos sus habitantes. ⁴² Este cambio en el estado de Jacob se completa justo antes de su muerte, cuando se nos dice cómo Levi heredó la tradición escrita: 'Y (Jacob) dio todos sus libros y los libros de sus padres a Leví, para que los pudiera preservar y renovar. ellos para sus hijos hasta el día de hoy.' ⁴³

Tales son los orígenes del mito sacerdotal de los hijos de Leví, a quien se le concedió 'un pacto de sacerdocio para siempre', ⁴⁴ una bendición para sus hijos y su descendencia 'para toda la posteridad', ⁴⁵ trayendo bendición al mundo en todo edades del 'Dios de todos, el Señor de todas las edades', ⁴⁶ asegurando la abundancia y la fertilidad para todos los tiempos ⁴⁷ —la eternidad del tiempo y la santidad del lugar están aquí unidas en los mundos celestial y terrestre. Este mito, con la bendición conferida a los hijos de Leví que les otorga el dominio sobre todas las demás tribus, ⁴⁸ a la luz de su servicio sagrado en los mundos terrenal y celestial, está así irrevocablemente ligado al orden perpetuo del universo, a la ley eterna y la marcha del tiempo con sus siete divisiones de tiempos señalados y la secuencia preestablecida de días, meses y estaciones, a los ángeles inmortales, a la perpetuación del servicio sagrado encomendado para siempre a los sacerdotes, en virtud del orden natural. Porque el sacerdocio es innato, hereditario, adquirido sólo por haber nacido en la tribu; no se puede comprar ni desechar. La dinastía sacerdotal es eterna, como lo son sus inmutables privilegios, pero también su compromiso constante por salvaguardar un patrimonio sagrado; entre los ángeles, sin embargo, todos y cada uno de los ángeles son eternos, como lo es el compromiso perpetuo de los ángeles para salvaguardar el orden cósmico.

Los sacerdotes secesionistas poseían varias tradiciones diferentes, a veces contradictorias, sobre el estatus del sacerdocio, como se desprende de una comparación del Testamento de Leví, el Testamento arameo de Leví y los Jubileos, entre sí y con varios capítulos de la Biblia. literatura. Las diferencias

se relacionan con los detalles de la historia tradicional de la elevación de Leví al sacerdocio, y también con los privilegios de los sacerdotes y levitas que se derivan de las diversas promesas dadas a Leví. Lo más probable es que estas tradiciones reflejen un cuadro histórico complejo de estatus, deberes y privilegios sacerdotales y levíticos en diferentes épocas, como ya es evidente en la tradición bíblica. Este no es el lugar para discutir el tema de estas tradiciones y su lugar en la Biblia y en la literatura del período del Segundo Templo; baste señalar que, a pesar de las diferencias en sustancia y énfasis, las leyes que establecen los privilegios sacerdotales y levíticos en los Jubileos y las diversas tradiciones de Levi difieren claramente de las de la tradición bíblica, de hecho expandiendo considerablemente esos privilegios.

⁴⁰Jub. 32 : 1 – 10 .

⁴¹Jub. 32 : 21 .

⁴²Jub. 32 : 17 – 20 .

⁴³Jub. 45:15 . .

⁴⁴núm. 25 : 13 .

⁴⁵Testamento de Levi 4 : 4 .

⁴⁶de julio 31 : 14 .

⁴⁷de julio 31 :

⁴⁸Testamentos de las Doce Tribus; Testamento de Judá 21 : 1 – 2 .

18 .

El énfasis particular en la santidad de Leví y las circunstancias de su consagración como sacerdote no deben considerarse de forma aislada, sino en el contexto de tradiciones opuestas que niegan estas afirmaciones (en la Biblia, es el descendiente de Leví Aarón, no el mismo Leví, quien se considera el fundador del sacerdocio). El mito sacerdotal está asociado, por un lado, con el fanatismo despiadado, con la venganza y con el concepto de un Dios celoso y vengador, concepto familiar de la tradición bíblica. Por otro lado, está ligado a pactos y promesas divinas, juramentos y ángeles, sacrificios y diezmos, festivos y tiempos señalados, tablas celestiales y escrituras sagradas, ninguna de las cuales figura en la Biblia en este contexto; se conocen únicamente por la literatura del sacerdocio secesionista, donde están indisolublemente ligados a esa misma deidad vengadora.

La capacidad de los sacerdotes para matar sin piedad, para tratar a los suyos como extraños, para maldecir y anatematizar, para quitar la vida en nombre del Dios vengador, se demuestra en la Biblia a través de tres episodios en los que los sacerdotes reaccionaron con ese espíritu ante las violaciones de la ley y el orden o a la enajenación personal: la matanza en Siquem, ¹⁹⁰la matanza después de la adoración del becerro de oro, ⁵⁰y el asesinato de Zimri, jefe de la tribu de Simeón, por Finees el sacerdote.¹⁹¹¹⁹² A esta característica de los sacerdotes se

¹⁹⁰general 23 : 25-31 .

__ ⁵⁰ej. 32 : 26-9 . __

¹⁹¹No. 25 : 7-13 .

__ ⁵²núm. 6 : 22-7 .

__ ⁵³Deut. 33 : 8-11 . __

¹⁹²P 175 , ll. 14 – 20 (traducción aquí basada en García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition* , i. 357 ; cf. *DJD* V, 58 ; Vermes, *CDSSIE* , 496). Las diferencias entre esta versión y la masorética son llamativas. Además del uso del singular en lugar del plural, el texto pone especial énfasis en la indiferencia de Leví hacia sus propios parientes, por lo que fue recompensado con privilegios

contrapone su poder para expiar el pecado y dar vida, para bendecir en nombre de Dios e invocar el favor y la gracia divinos 52 —poder ^{benéfico} encarnado en los séptuples ritos de sacrificio e incienso que se les encomiendan, bajo juramento y Pacto, ley y orden, expiación y perdón, con su asociación sobrenatural con Dios y sus ángeles. Un eco de este dualismo se puede discernir en la bendición ⁵³ pronunciada por Moisés, de la tribu de Leví, sobre sus hermanos levitas; una versión paralela encontrada en Qumrán, en la obra conocida como Testimonia, tiene el singular en lugar del plural del texto masorético, de modo que la bendición se dirige a Levi en persona:

versión masorética

Y de Leví dijo:

Deja Tu Tumim y Urim

Estar con tu fiel,

a quien probaste en Massah,

Desafiado en las aguas de Meriba;

Quien dijo de su padre y de su madre,

'No los conozco',

y no reconoció a sus hermanos,

versión masorética

Ni conocer a sus hijos.

Ellos observaron tu palabra

y guardó tu pacto.

Enseñarán tus juicios a

 jacob,

tu ley a Israel.

Pondrán incienso en tu nariz

y holocausto sobre tu altar.

Bendice, oh Señor, su coraje

Y acepta la obra de sus manos.

Qumrán versión ⁵⁴

Y de Leví dijo:

Da a Leví tu Tumim

y tu Urim a tu fiel,

a quien probé en Massah,

Desafiado en las aguas de Meriba; Él

Quien dijo a su padre {no}. . .

Y a su madre, 'No te conozco',

Y no reconoció a su(s) hermano(s)

Versión de Qumrán

Tampoco conoce a su(s) hijo(s).

porque guardó tu palabra

y guardó tu pacto.

Harán resplandecer tus preceptos para

 jacob,

Tu Ley para Israel.

Pondrán incienso en tu nariz

y holocausto sobre tu altar.

Bendice a YHWH su coraje

Y acepta con placer la obra de su mano.

Hiere los lomos de sus enemigos
y que sus enemigos no se levanten más.

Aplastar los lomos de sus adversarios
Y los que lo aborrecen, que no se levanten.

Las fechorías de Levi, su fanatismo e indiferencia, que le permiten matar a sus parientes y conocidos más cercanos, están presentes aquí como disposición a matar y ser asesinado en nombre de Dios, como una prueba divina, que prueba su absoluta lealtad a Dios y a las leyes y leyes de Dios. Pacto. Fueron estas posiciones extremas *frente a* la vida y la muerte, la total devoción a Dios frente a la capacidad de desprenderse por completo de las emociones humanas, lo que hizo a Levi digno de consagración, con el derecho exclusivo concomitante de

sobrenaturales, y en la presencia de Dios entre Moisés, que entregó la bendición, y Leví, su destinatario.

estar cerca del Santo de Santos, recibir el Urim y Tumim, símbolos del sacerdocio y su conocimiento celestial, impartir estatutos divinos a otros y servir ante Dios, orar y cantar cánticos de alabanza, ofrecer sacrificios y quemar incienso como memorial y consagración de tiempo, para expiar la fragilidad humana e invocar la divina providencia.

Los sacerdotes poseían estos poderes vivificantes en virtud de su observancia de los pactos séptuples y las leyes de pureza asociadas (conteo de los sábados, semanas y tiempos señalados; siete días de purificación; invocación del nombre de Dios siete veces; rituales de purificación y sacrificios contados de siete en siete; circuncisión después de siete días; el candelero de siete brazos); en virtud de sus afinidades con los ángeles, los testigos de la Alianza, y su práctica de un culto paralelo al que se observa en el cielo (cantos y bendiciones; ángeles de la pureza; ángeles del conocimiento; sacerdotes del sanctasanctórum); en virtud de su capacidad de vincular los mundos superior e inferior (sacrificios); en virtud de sus vínculos míticos, místicos, rituales con el Jardín del Edén y sus habitantes y su representación terrenal a través del Templo y sus sacerdotes, asociados a la vida y la fertilidad, el agua y el crecimiento (Árbol de la Vida, incienso, oro, querubines, el candelabro con sus cálices y pétalos, pureza); y, finalmente, en virtud de su capacidad para promulgar la ley y el orden divinos en un entorno terrenal. Todas estas características dependían de la meticulosa observancia en el recinto sagrado tanto de la santidad (el símbolo de la vida, que debía ser protegido de la contaminación, el símbolo de la muerte) como de la pureza (los ciclos numerados que eran una condición previa para la vida). Los sacerdotes, guardianes de la santidad, velaban por la marcha creadora del *tiempo sagrado*, contado de siete en siete según el calendario solar de sábados y las tablas celestiales; sobre el *lugar sagrado*, asociado con los siete Heikhalot o santuarios superiores donde ministran los ángeles, la Merkavah celestial o Trono del Carro, el Jardín del Edén y el Templo, la fertilidad y la creación de la vida, el Monte Sinaí y Shavuot, las tablas del Pacto, y el Lugar Santísimo; y sobre el *ritual sagrado*, realizado en múltiplos de siete y asociado con sábados y pactos, ángeles y sacrificios, cursos sacerdotales, fuego e incienso, alabanzas y bendiciones.

La dimensión séptuple, implícita y explícitamente presente en el mundo del sacerdocio, se refleja en la ley y el mito, comenzando con los siete días de la Creación, Enoc el séptimo patriarca, la observancia del sábado y el calendario, y culminando en la visión de Levi de su consagración como sacerdote por siete ángeles. Los Testamentos de las Doce Tribus y su fuente, el Testamento arameo de Leví, describen la visión de Leví hijo de Jacob, enfatizando la presencia de ángeles vestidos de blanco ⁵⁵ y la representación ceremonial de la tradición basada en siete:

Y partimos de allí y llegamos a Betel. Allí volví a ver la visión como antes, después de haber estado allí setenta días. Y vi a siete hombres vestidos de blanco, que me decían: Levántate, vístete las vestiduras del sacerdocio, la corona de justicia, el oráculo del entendimiento, la vestidura de la verdad, la coraza de la fe, el velo de la honestidad. , y el delantal para el poder profético'. Cada uno llevó uno de estos y me los puso y dijo: 'de ahora en adelante sé sacerdote, tú y toda tu posteridad'.⁵⁶

Los siete hombres mencionados en esta visión que trajeron a Leví las siete vestiduras sacerdotales recuerdan a los siete hombres santos que acompañaron a Enoc de regreso a la tierra desde el cielo y lo instruyeron para que enseñara a sus hijos, los fundadores del sacerdocio, el conocimiento del orden cósmico del tiempo celestial. y espacio que había aprendido de los ángeles en el cielo.⁵⁷ También pueden estar asociados con varias tradiciones, comunes en la literatura del sacerdocio secesionista, sobre grupos de siete ángeles ministradores; o con los siete días de la Creación y los siete brazos del candelabro, los siete firmamentos, los grupos de siete ángeles en los Cantos del Sacrificio del Sábado, los siete ingredientes del incienso; y la figura de Enoc, el séptimo patriarca del mundo, sirviendo como sumo sacerdote en los mundos superiores. El Testamento de Leví describe la asociación entre el servicio angélico: 'los arcángeles que sirven y ofrecen sacrificios propiciatorios al Señor. . . presentan al Señor un olor agradable, una oblación racional y sin derramamiento de sangre'⁵⁸—y los servicios sacerdotales representados en la visión de consagración de Levi—'El séptimo (de los siete ángeles/hombres; cf. Ezequiel 9: 2-3; 1 En. 20) me colocó la diadema sacerdotal y

⁵⁵ 1 de enero 71 : __

⁵⁶ Testamento de Levítico 7 : 4-8 : 3 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 790-1).

⁵⁷ 1 de enero 81 : __

⁵⁸ Testamento de Levítico 3 : 5 - 6 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 789).

llenó mis manos de incienso, para que pudiera ser sacerdote del Señor Dios.¹⁹³

El incienso, hecho de siete ingredientes, figura en la historia de los dos protagonistas de los mitos sacerdotales celestiales y terrenales: en la historia de Enoc, que vio los árboles de incienso en el Jardín del Edén 60 y 'ofreció incienso aceptable a Dios . . . (en) el lugar santo en el monte del sur',¹⁹⁴ y en las acciones

¹⁹³Testamento de Levítico 8:10 (Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , i. 791). ⁶⁰1 Es. 28 - 32

¹⁹⁴Jub. 4 : 25 . Existe cierta incertidumbre en cuanto al nombre geográfico traducido aquí como 'monte del sur'. Wintermute, en la edición de Charlesworth, lo traduce como 'Monte Qater', lo que podría estar asociado con la raíz hebrea *qt . -r* de la palabra para 'incienso' y quizás traducida como 'Monte del Incienso' (cf. nota n ad loc. de Wintermute : Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* ,

de Noé,⁶² quien edificó un altar, ofreció sacrificios e incienso fragante después de salir del arca,⁶³ y recibió el compromiso divino de que el orden natural se mantendría desde entonces para siempre. El incienso, que como hemos visto está asociado con los árboles del Jardín del Edén, con el olor fragante, con los 365 días del año solar y el calendario solar,⁶⁴ con el número siete,⁶⁵ con el Templo, con el altar de oro —que es el altar del incienso⁶⁶— con la expiación y los sacrificios, con el Día de la Expiación y el acople de los querubines,⁶⁷ es asunto exclusivo de los sacerdotes y de los ángeles.

A lo largo de la literatura del sacerdocio secesionista, los ángeles, las contrapartes inmortales de los sacerdotes, brindan una fuente de validez celestial, un modelo a seguir o un grupo de referencia. Fueron los ángeles quienes comunicaron el calendario solar a Enoc y fue siguiendo sus instrucciones que él se lo enseñó a sus hijos, lo puso por escrito y testificó de sus experiencias en los mundos superiores. Los ángeles son los guardianes de las tablas celestiales⁶⁸ y los guardianes del conocimiento cósmico de las leyes del cielo y de la tierra. Jubileos, que relata la historia del mundo desde la Creación hasta la teofanía en el Sinaí, fue dictado a Moisés por el Ángel del Rostro, quien relata la marcha de la historia y la secuencia adecuada del calendario, que se basa en un patrón séptuple. Los detalles del calendario, con sus sábados y tiempos establecidos, los mandamientos, los detalles del culto y la tradición sacerdotal, las tablas celestiales, los juramentos y convenios, la tradición de la Merkavah, el canto sagrado y la tradición litúrgica, todo tienen sus raíces en la revelación angelical. Los ángeles son los testigos celestiales de la Alianza, en paralelo a los sacerdotes, que cumplen esa función en la tierra.

Los ángeles y los sacerdotes juntos también confirman la concepción mítica y mística de pasadizos abiertos, por así decirlo, entre el cielo y la tierra, a través de los cuales los ángeles y los sacerdotes ascienden y descienden constantemente, en el pasado, el presente y el futuro. Ángeles y santos estuvieron frecuentemente presentes en espíritu en el tiempo y lugar de

incienso del Templo.

⁶³ Génesis 8 : 20 – 2 ; Jub. 6 ; 3 – 4 .

⁶⁵ de julio 16 : 21 – 34 . Cf. Ben Sira 24 : _

⁶⁷ Ver pág. 162 arriba.

⁶² de julio 65 : 11 – 12 ; 106 .

⁶⁴ BT Ker. 6 un _

⁶⁶ 1 kg. 6 : 23 ; cf. 1 Cr. 28 : _ _

⁶⁸ 1 es. 93 : _ _

ii. 63). De manera similar, el nombre del Monte Moriah podría estar asociado con la palabra hebrea *mor* , que significa 'mirra', uno de los ingredientes

los autores de la literatura sacerdotal secesionista, como en el Rollo de las Bendiciones: 'los santos ángeles en toda su congregación'; ⁶⁹ 'en ellos y en todas sus huestes y ángeles . . . servir al hombre y ministrarle'; ⁷⁰ o en el relato dado en el Pergamino de la Guerra: 'Porque Dios está con vosotros y Sus santos ángeles estarán presentes en vuestra congregación, y Su santo nombre será invocado sobre vosotros'; ⁷¹ 'Porque la multitud de los Santos está contigo en el cielo, y el ejército de los ángeles en tu santa morada. . . Porque Tú eres [], oh Dios, en la gloria de Tu reino, y la congregación de Tus Santos está entre nosotros para socorro eterno. . . y el Rey de Gloria está con nosotros junto con los Santos.' ⁷²

Las estrictas leyes de pureza e impureza que prescribió la Comunidad proporcionan una indicación adicional de la presencia angelical: 'Ninguno de estos vendrá a ocupar un cargo entre la congregación de los hombres de renombre, porque los Ángeles de Santidad están [con] su [congregación].]gación.' ⁷³ Un mensaje similar es transmitido por el Pergamino de la Guerra, que describe la forma en que los Hijos de la Luz tomarán parte tanto en el cielo como en la tierra, y prohíbe la participación de personas impuras, porque la presencia de los ángeles está condicionada a la pureza de la congregación: 'Y nadie descenderá con ellos el día de la batalla que no sea puro a causa de su "fuente" [impureza corporal], porque los santos ángeles estarán con sus huestes'; 'El que no sea puro a causa de una emisión nocturna en esa noche, no irá con ellos a la batalla, porque los santos ángeles estarán juntos con sus formaciones. . .'. ⁷⁴

Tal atención particular a la pureza y limpieza rituales en tiempo de guerra se aprende de Deuteronomio 23: 10-15 , donde se nos dice: 'Puesto que el Señor Dios se mueve en tu campamento. . . que vuestro campamento sea santo. Sirve para enfatizar la continuidad entre el mundo bíblico y el mundo de la Comunidad, pero también ilustra una diferencia importante entre la comprensión bíblica y de Qumran y el uso de la palabra hebrea *elohim*, generalmente traducida como 'Dios' o 'dioses' . En la tradición bíblica, esta palabra se entiende en su mayor parte (¡pero no siempre!) en ese sentido; mientras que en la tradición sacerdotal se entiende frecuentemente como una designación plural de los ángeles. (Así, por ejemplo, el versículo bíblico ya

⁶⁹ 4 Q 289 , frg. 1 a , 5 (*DJD* XI , 68-9) .

⁷⁰ 4 Q 381 , ref. 1 , 10 – 11 (*DJD* XI , 92 , 94) .

⁷¹ 11 Q 14 , frg. iii , 14 – 15 (*DJD* XXIII , 247 – 8 ; García Martínez and Tigchelaar , *Study Edition* , ii .

1211) . ⁷² War Scroll XII , 1 , 6–7 (Vermes , *CDSSIE* , 175) .

⁷³ 1 Q 28 a , II , 8 (*DJD* I , 110 ; cf. Vermes , *CDSSIE* , 159) ; ver también *DJD* XXIII , 247 , 248 . Cf. Pergamino de guerra XIII , 10 : 'Tú designaste al Príncipe de la Luz desde la antigüedad para que viniera en nuestro apoyo' (Vermes , *CDSSIE* , 177) .

⁷⁴ War Scroll VII , 5 – 6 (cf. Vermes , *CDSSIE* , 171) ; Fragmentos del Pergamino de Guerra de la Cueva 4 (4 Q 491) , I . 10 (Vermes , *CDSSIE* , 184) . Compare: '¿Quién como tu pueblo Israel,

que tú has escogido para ti de entre todos los pueblos de las tierras? el pueblo de los santos de la Alianza, instruidos en las leyes, y entendidos en sabiduría. . . que han oído la voz de la Majestad y han visto los Ángeles de la Santidad' (War Scroll X, 8-10 ; Vermes , CDSSIE , 173) . Pasajes similares abundan en la literatura de Qumran, por ejemplo en el Documento de Damasco (4 Q 266 , frg. 8 i, 7-9 : *DJD XVIII*, 63-4 ; cf. García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition* , i. 593) : ' Y cualquiera que sea débil mental o demente, aquellos que tienen ojos demasiado débiles para ver, y el cojo o el que tropieza, o la persona sorda, o el niño menor de edad, ninguno de estos entrará en la Congregación, porque los santos ángeles están entre ellos. a ellos.'

citado varias veces aquí, 'Y Enoc caminó con *ha'elohim*' , también puede leerse como 'con Dios' o 'con los ángeles'). Los santos ángeles que protegen a los justos al final de los días se describen en la carta de Enoc: 'Él pondrá una guardia de santos ángeles sobre todos los justos y santos, y ellos los guardarán como a la niña del ojo hasta que todo mal y todo pecado sean acabados.' ⁷⁵ Los ángeles designados para administrar la recompensa y el castigo, o para asegurar la eternidad de las leyes de la naturaleza y la marcha de la historia, son una característica constante de los viajes celestiales de Enoc.

La afinidad entre los santos ángeles, los guardianes celestiales de la Alianza, y los guardianes terrenales de la Alianza en la Comunidad está condicionada a la estricta observancia del sábado, como aprendemos de Jubileos, que pone énfasis en el patrón sagrado basado en siete; y en la estricta observancia de los mandamientos y las fiestas —tiempos señalados— todo lo cual está íntimamente ligado a la santidad, la pureza, el cese de la actividad rutinaria y el mantenimiento del servicio sagrado según lo dicta el calendario de semanas, es decir, el calendario solar. Estas condiciones son esenciales para que la Comunidad se defina como *yah.ad* , una 'junción' o comunidad de sacerdotes y ángeles, guardianes conjuntos del Pacto de los sábados y tiempos señalados, de la tradición sagrada y de un orden litúrgico y de culto común a todos. seres celestiales y terrenales, establecidos en una secuencia eterna basada en las semanas, sábados y festivos del calendario solar.

Generalizando un poco, uno podría decir que los ángeles no son sólo el principal tema de creencia en la literatura sacerdotal, sino también, por así decirlo, una 'invención' o 'formación' de la literatura sacerdotal; ellos son los aliados de los hijos de Aarón, los miembros de la tribu de Leví, que ministran en los recintos sagrados. Este hecho es la base de su presencia o ausencia en varios cuerpos de literatura, ya sea aquellos que pretenden confirmar el mito sacerdotal o aquellos que desean rechazarlo o debilitarlo. Los ángeles son vistos como una fuente de santidad y conocimiento, testimonio y revelación, autoridad y tradición, como testigos del Pacto y guardianes de los ciclos del tiempo cósmico revelados en el calendario basado en siete—en el pasado mitológico, cuando no había límites entre el cielo y la tierra. Como tales, son una fuente de fortaleza para aquellos que no tienen poder en la existencia terrenal, una fuente de validez para la eternidad del culto que cierra la brecha entre el cielo y la tierra.

Garantizan también un futuro escatológico en el que no habrá tales fronteras, en el que se instaurará un nuevo orden, un orden sagrado mantenido por sacerdotes y ángeles, custodios de la Alianza y del testimonio; y al mismo tiempo, el mal será borrado de la tierra y la luz y la perfección reinarán sobre todo. Esta confianza en las entidades celestiales como fuente de validez y autoridad para el verdadero orden de las cosas, más allá de las fronteras del tiempo y el lugar, se refuerza simultáneamente con una mayor protesta contra una realidad caótica, contra la usurpación arbitraria de autoridad en la tierra; de hecho, es una prueba más de la feroz controversia sobre las tradiciones y la autoridad del culto, ya que el control sobre estas tradiciones fue gradualmente expropiado por nuevas fuerzas, confiando en otra autoridad.

⁷⁵ 1 En. 100: 5.

Los ángeles, que expresan el orden eterno dependiente del orden del universo y las leyes de la naturaleza mantenidas a través de juramentos y convenios, dan testimonio de un orden metahistórico eterno fundado en convenios entre el cielo y la tierra, una realidad que trasciende la existencia terrenal arbitraria y sus manifestaciones caóticas. . Garantizan un vínculo determinista entre principio y fin, negando una realidad que los sacerdotes secesionistas se negaron a reconocer; encarnan la continuidad del servicio sagrado en el santuario celestial, el mismo origen y fuente del servicio sacerdotal, y por lo tanto una recreación del servicio sagrado real, verdadero. Mientras que los libros de Jubileos, Enoc, el arameo de Levi y el Testamento de Levi describen los orígenes de la afinidad entre sacerdotes y ángeles, los juramentos y convenios y el pasado mitológico común, las Canciones del Sacrificio del Sábado y el Pergamino de Bendiciones celebran el culto conjunto. mundo de sacerdotes y ángeles. Los ángeles ejemplifican la continuidad del ritual compartido por los sacerdotes terrenales, por un lado, y los 'hijos del cielo' o 'sacerdotes del santuario interior', por el otro; es un ritual basado en el calendario solar, más allá de los límites del tiempo y lugar terrenales. El futuro conjunto se describe en el Pergamino de la Guerra, donde son los ángeles los que aseguran la victoria en la séptima batalla escatológica y garantizan el futuro eterno de la Comunidad.

El pueblo de la Comunidad, deseoso de restaurar la autoridad tradicional en el lugar que le corresponde en el mundo terrestre, en toda su austeridad, se vio viviendo en el mundo celestial, apoyándose en la autoridad sobrenatural de los ángeles que estaban realmente presentes entre ellos y se unieron ellos en adoración. Los miembros de la Comunidad construyeron un mundo mítico, místico alternativo, en el que el ritual se realizaba en un orden estricto y permanente basado en una revelación angelical y se mantenía junto con los 'hijos del cielo' en un ritmo cíclico séptuplo de semanas de días. y semanas de años. La marcha de la historia mundial de principio a fin depende de los habitantes de los mundos superiores y sus contrapartes sacerdotales en la tierra, quienes

regulan sus vidas por el calendario solar y el orden concomitante del ritual y la liturgia. Los miembros de la Comunidad experimentaron, a través del sagrado ritual sacerdotal observado según el orden cíclico de siete bases, la presencia real de los ángeles entre ellos; esta presencia visionaria, celebrada en el canto y la oración, estaba ligada a sus ojos con leyes de santidad y pureza, a través del libro, la narración y el conteo. Los ángeles fueron concebidos con apariencia sacerdotal; y el número siete —que para los miembros de la Comunidad encarnaba tanto el tiempo sagrado como el lugar sagrado, el culto y el calendario, el juramento, la Alianza y el servicio sagrado, de hecho, la esencia misma de todas las manifestaciones del orden divino— se convirtió en la característica básica de la participantes angélicos y sacerdotales en el servicio sagrado en el cielo y en la tierra.

Los Cantos del Sacrificio del Sábado, que dan testimonio del poder del ritual sacerdotal séptuple en la visión angélica, ofrecen numerosas descripciones hermosas de los sacerdotes angélicos que desempeñan sus deberes en los siete santuarios celestiales, reuniéndose en equipos de siete para ministrar cada sábado: 'Cada estatuto confirman a los siete concilios/secretos eternos; porque él los estableció para sí mismo como los más santos de los santos que sirven en el lugar santísimo.'¹⁹⁵ Aquellos que realizan el servicio sagrado en los 'altos cielos' son 'sacerdotes del santuario interior que sirven ante el Rey de la santísima santidad', los 'siete príncipes principales', 'siete príncipes adjuntos' y 'siete sacerdotes del santuario interior', que offician en roles equivalentes a los de los sacerdotes en el Templo terrenal: 'El séptimo entre los principales príncipes bendecirá en el nombre de Su santidad'; 'el séptimo entre los príncipes adjuntos' bendecirá 'siete veces con siete palabras de exaltaciones maravillosas'. O 'con sus siete maravillosas bendiciones, y él bendecirá al Rey de todos los santos eternos siete veces con siete palabras de maravillosa bendición'; 'siete veces con siete palabras de maravilloso regocijo. Salmo de alabanza en lengua del séptimo de los principales príncipes, poderoso canto de alabanza al Dios de santidad con sus siete maravillosos cantos de alabanza.'¹⁹⁶

Los sacerdotes terrenales, sirviendo en cursos de siete días, toman parte en juramentos e invocaciones, pronunciando palabras de alabanza y exaltación junto con los ángeles, quienes ofrecen sacrificios y los acompañan con los Cantos del Sacrificio Sabático, himnos de alabanza en patrones recurrentes de siete salmos y canciones cantadas por siete 'príncipes principales'. Las diferencias entre lo terrestre y lo celestial se desdibujan debido a esta cooperación de culto y la fraseología de los adoradores en los mundos inferior

¹⁹⁵Newsom, *Canciones*, 89.

¹⁹⁶Newsom, *Canciones*, 187–9; _ véase ibíd., concordancia; cf. *DJD* XI, 243–4, e ibíd. 247, para una discusión de estos varios 'septuples'.

⁷⁸Newsom, *Canciones*, 89.

y superior. Con frecuencia se encuentran descripciones explícitas de los ángeles en términos apropiados para los sacerdotes que sirven en el santuario terrenal: 'sacerdotes de los elevados cielos que se acercan', 'ministros del Rostro en Su glorioso devir', 'sacerdotes del santuario interior que sirven *ante* el Rey de Su santísima santidad', 'Él estableció para Sí mismo sacerdotes del santuario interior, el más santo de los santos'. ⁷⁸ Por el contrario, hay descripciones de sacerdotes terrenales que muestran una inspiración angelical obvia, que van desde los mismos nombres hasta la atribución de conocimiento celestial, o la participación en canciones y servicios celestiales en patrones séptuples de tiempo, lugar y culto. En un fragmento de una larga y detallada bendición sacerdotal en el Pergamino de bendiciones, que se refiere a los ángeles y a los humanos como uno solo, en palabras marcadamente diferentes de la formulación estándar, encontramos al sumo sacerdote comparado con el arcángel supremo:

. . . Que seas como un Ángel del Rostro en la Morada de Santidad
 Y que la gloria de Dios esté delante de ti y su
 magnificencia sobre ti alrededor,
 Mientras sirves en el Templo del Reino
 Y echar suertes en compañía de los Ángeles del Rostro,
 En consejo común [con los Santos por] siglos eternos
 y el tiempo sin fin;
 Porque [enseñarás Sus s]atutos.
 Que Él os haga sant[os entre] Su pueblo,
 Y una [gran] luz para el mundo con conocimiento,
 Y para iluminar el rostro de los Muchos [con Tu enseñanza.
 Y que Él coloque sobre tu cabeza] una corona para el Lugar Santísimo.
 Porque [seréis] santos para Él y glorificaréis Su Nombre y Su santidad. . . . ⁷⁹

La comparación del sumo sacerdote con el Ángel del Rostro y la referencia a su servicio con los ángeles del Rostro ⁸⁰ recuerdan la descripción del Ángel del Rostro en los Jubileos que, en el tercer mes, después de la entrega de la Torá, dicta a Moisés en el Monte Sinaí 'las divisiones de los tiempos de la Torá y del tiempo predestinado según las semanas de sus jubileos'. ⁸¹ El ángel también le cuenta a Moisés la historia de la creación del mundo y de los ángeles que observan sábados y fiestas. ⁸² Es el Ángel del Rostro quien relata lo que está escrito en 'las tablas que puso en mis manos para que os escribiera la ley de cada tiempo y según cada división de sus días' ⁸³ y describe la ^{historia} de los cincuenta jubileos que transcurrieron desde la Creación hasta la teofanía en el Sinaí, tal como se establece en los cincuenta capítulos de Jubileos.

El ángel de los Jubileos y del Rollo de las Bendiciones también está asociado al fundador del mito sacerdotal, Enoc hijo de Jared, el séptimo patriarca, figura que significa luz y perfección, eternidad y paraíso, llevado al cielo por el Ángel

del Rostro, como se insinúa en la Sabiduría de Ben Sira: 'Pocos han sido jamás creados en la tierra como Enoc, porque fue elevado al Rostro'; ⁸⁴ 'Enoc fue encontrado perfecto y caminó con el Señor y fue tomado, una señal de conocimiento, para todas las generaciones.' ⁸⁵ Esto se hace explícito en Jubileos: 'Y fue tomado de entre los hijos de los hombres, y lo llevamos al Jardín del Edén'. ⁸⁶ La conexión ángel-sacerdote se menciona en 2 Enoc 67: 2: 'Y los ángeles se apresuraron y agarraron a Enoc y lo llevaron al cielo más alto, donde el Señor lo recibió y lo hizo estar delante de él por toda la eternidad'. Este relato finalmente reaparece como la tradición mística de Enoc-Metatrón, el Ángel/Príncipe del Rostro, sirviendo como sumo sacerdote en el séptimo *heikhal* en los mundos superiores. También se relaciona con esta concepción la débil tradición bíblica del Ángel del Rostro, de quien Dios dice: 'porque mi nombre está en él', ⁸⁷.

Este relato de Enoc, el séptimo patriarca, que aprendió el calendario solar del Ángel del Rostro y trajo a la tierra la lectura, la escritura, el conteo, el cálculo y el conocimiento, y cuya figura está asociada con el signo y el número, con el 'gran la lumbreira y el día de reposo, bien puede vincularse de alguna manera con la descripción citada anteriormente del sumo sacerdote como responsable de la justicia divina, como la gran lumbreira, coronada, quizás a semejanza de los rayos del sol, en la descripción de Dios en 1 Enoc 14: 21 leemos: 'en cuanto a Su túnica, que resplandecía más que el sol, era más blanca que cualquier nieve'.

⁷⁹ 1 Q 28 b, IV, 25 – 31 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 376). Para lecturas anteriores ver *DJD* I, 126; Licht, *Rule Scroll*, 285–6; Habermann, *Judaean Desert Scrolls*, 63-8, 162. Cf. las descripciones en Ben Sira de Aarón

(45: 6–24) y el sumo sacerdote (50: 1–21). ⁸⁰ Norma comunitaria XI, 7–8. ⁸¹ de julio. 1: 26, 29. ⁸² jub. 2: 1–3, 17–19. ⁸³ jub. 50: 13.

⁸⁴ Ben Row 49: 20. ⁸⁵ Ben Fila 44: 19. ⁸⁶ jub. 4: 23. ⁸⁷ Éxodo. 23: 20; Jesús. 63: 9.

La bendición otorgada en el Rollo de las Bendiciones a los hijos de Sadoc, los sacerdotes que ministran en el santuario, también los compara con la congregación de los santos, asociados en los Jubileos con 'los espíritus que ministran delante de Él, los ángeles del Rostro, y los ángeles de la santidad'.¹⁹⁷¹⁹⁸ No se hace distinción en esta bendición entre el recinto sagrado terrestre y su contraparte celestial: 'Que el Señor te bendiga desde su santa morada; ¡Que Él te coloque como una joya espléndida en medio de la congregación de los Santos!

¹⁹⁷Jub. 2: __

¹⁹⁸Q 28 b, III, 25 – 7 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 375). Para diferentes lecturas ver *DJD* I, 124; Luz, *Regla Pergaminos*, 281. ⁹⁰Newsom, *Canciones*, 111. ⁹¹1 Uno. 14:21; __ 2 uno. 22: 8; 3 Uno. 1–20.

Que Él renueve para vosotros la Alianza de Su sacerdocio y os haga fuente de conocimiento para la santa congregación.' ⁸⁹

La adoración de las contrapartes celestiales de los sacerdotes se describe en términos similares en los Cantos del Sacrificio del Sábado: 'Para alabar Tu gloria maravillosamente con los *elim* [seres divinos] del conocimiento y la alabanza de Tu poder real junto con el más santo de los santos unos . . . Exalten Su gloria en todos los cielos de Su reino y en todas las elevadas alturas Salmos maravillosos de acuerdo con toda [su intuición cantan, y toda] la gloria del Rey de los seres divinos declaran en las moradas donde tienen su puesto.' ⁹⁰ Las designaciones más comunes de los ángeles en *Songs of the Shabbat* Sacrifice involucran la palabra *da'at*, 'conocimiento' ('seres divinos del conocimiento', 'aquellos que establecen el conocimiento'); estos son superados en número solo por el número siete.

El vínculo más característico con la santidad, el asombro, la gloria y el conocimiento de los siervos de Dios, custodios del santuario, es común a ángeles y sacerdotes; depende del cómputo basado en siete del sábado, el juramento del Pacto y el calendario de las fiestas o tiempos señalados. Paralelamente a la conexión angélica del sacerdocio y su asociación con las criaturas santas y los ángeles del Rostro que observan los sábados y los tiempos señalados; con la gran luminaria, la corona y el Lugar Santísimo; con la sagrada liturgia; con las vestiduras sagradas, blancas y resplandecientes, y el aceite de la unción; ⁹¹ con fuego, oro e incienso—paralelamente a esa afinidad encontramos el patrón séptuplo característico del místico canto sacerdotal sacerdotal. Esta canción está dedicada a describir el sacerdocio celestial al que se refiere la Biblia en 'Él hace de los espíritus sus ángeles ministradores, las llamas de fuego sus siervos'¹⁹⁹ ya describir las alabanzas pronunciadas por esos ángeles. Este patrón séptuple se encuentra en los cánticos que se refieren a 'un holocausto para todos y cada uno de los sábados' ⁹³ y están organizados en torno a un calendario litúrgico de semanas en ciclos de trece sábados cada uno. *Shevuah*, 'juramento', es una apelación al Nombre Divino; *shivah*, 'siete', es la base del ciclo del tiempo divino preservado por ángeles y sacerdotes; y *shabat*, 'sábado', es el tiempo designado para el servicio sagrado, condicionado por la cuenta séptuple y el número repetitivo. La frase *shivah beshivah* se repite constantemente en las Canciones del Sacrificio del Sábado, recordando la frase bíblica *shabat beshabato*, 'todos y cada sábado'; ⁹⁴ significa el vínculo litúrgico entre los habitantes de los mundos superiores y los de los inferiores, basado en secuencias que contienen cada una siete proclamaciones de alabanza a Dios o siete formulaciones de su bendición, cantadas en un orden basado en siete, alternando

¹⁹⁹PD 104 : 4 .

⁹³ núm. 28 : 10 .

⁹⁴ *Ibíd.*

por sábados, por siete alabando a los ángeles/sacerdotes en siete Heikhalot/santuarios superiores que unen *shivah*, 'siete', y *shevuah*, 'juramento': Salmo de exaltación por la lengua] del tercero de los principales príncipes, una exaltación de su fidelidad al rey de los ángeles excelsos, con sus siete exaltaciones maravillosas, exaltará al Dios de los ángeles excelsos siete veces con siete palabras de exaltaciones maravillosas .

Salmo de exaltación por la lengua del cuarto al Guerrero que está sobre todos [seres celestiales] con sus siete poderes maravillosos; y alabará al Dios de poder siete veces con siete[n] palabras de [maravillosas] alabanzas.

Sal]mo de acción de gracias por la lengua del quin[to] al [R]in[g] de Gloria con sus siete maravillosas[gi]nas de acción de gracias; él dará gracias al Dios de la gloria s[incluso veces con siete palabras maravillosas de acción de gracias.

.....

Salmos de [canto de alabanza por la] lengua del séptimo de los [príncipes] principales, un poderoso canto de alabanza al [D]os de la sant[idad] con sus siete [s] maravillosos [canciones de alabanza. Y] cantará alabanzas [al] Rey de santidad siete veces con [siete palabras] de [maravilloso] canto de alabanza.

Siete[en sal]mos de Sus bendiciones; siete salmos] de la magnificación [de su justicia, siete salmos de la] exaltación de [Su] reino; [siete] salmos de alabanza de [Su gloria; siete salmo[s] de acción de gracias por sus maravillas; siete salmos de júbilo en su fuerza; siete [salmos de] alabanza por Su santidad, las generaciones de los jefes exaltados bendecirán siete veces con siete palabras maravillosas, palabras de exaltación. El primero] de los chi[ef] príncipes [benedicirá] en el nombre de la g[lo]ra de Dios [a todos los . . . con siete] palabras maravillosas. . .²⁰⁰

El canto termina después de unas veinte líneas más de tales declaraciones ceremoniales, en las que varios oradores, expresándose en siete palabras maravillosas y siete palabras de santidad, pronuncian bendiciones que unen los septuplos del tiempo con los septuples del culto:

[El séptimo entre los principales príncipes bendecirá en el nombre de Su santidad a todos los santos que establecen el conocimiento con siete [en] palabras de [Su] maravillosa santidad; [y él bendecirá] a todos los que exalten Sus estatutos con siete [palabras] maravillosas, para que sean como fuertes escudos; y él bendecirá a todos los que están designados para] justicia[s, que alaban Su glorioso reino [. . .] para siempre, con siete [maravillosas] palabras, para ser por] la paz eterna. Y todos los [principales] príncipes [benedecirán juntos] a los [seres] celestiales semejantes a dioses en [Su santo nombre con] todos [sus] siete testimonios designados; y] bendecirán a los designados para la justicia; y los bend[idos. . . bendito por e[ve]r[. . .] a ellos . . .²⁰¹

²⁰⁰Newsom, *Canciones*, 187-8, 193. _ Cf. *DJD XI*, 256-7, 260-1. _ _ _

²⁰¹Newsom, *Songs*, 189, 194-5, y ver la discusión de Newsom *ibid.* 195-7; _ _ cf. *DJD XI*, 257, 260-1.

El juramento, como apelación en nombre del Dios invisible, se asocia con la creación de barreras, con el paso del caos y la informe, sin límite, medida o número, a la Creación, que se basa en fronteras, límites y ciclos. El Nombre Divino está asociado con la invocación y el juramento, que imponen límites sobre el orden de la Creación y las leyes de la naturaleza, vinculando la eternidad del tiempo y el lugar con el signo y el número. Es el principio formal que subyace a la existencia, la antítesis del caos, que dota al mundo de su imagen sagrada, significando la conexión del mundo con sus raíces divinas, con un juramento en nombre de Dios. Dios Creador establece los límites eternos de tiempo y lugar, como expresa el salmista: 'Fuiste Tú quien fijó el orbe del sol; Tú fijaste todos los límites de la tierra; verano e invierno—Tú los hiciste';²⁰² 'Él estableció la tierra sobre sus cimientos, para que nunca se tambalee. . . Les fijas límites que no deben traspasar para que nunca más cubran la tierra. ⁹⁸ Estos límites se perpetúan mediante juramento, ligados a los nombres divinos que constituyen una representación verbal perceptible de la esencia divina oculta de la existencia ordenada. La pronunciación de estos nombres por parte de los sacerdotes y los ángeles, lo que llamamos invocación en nombre de Dios, está asociada con la eternidad del orden natural:

Habló con Michael para revelarles su nombre secreto para que memorizara este nombre secreto suyo, para que lo llamara en un juramento. . . las cosas ocultas y este poder de este juramento, porque es poder y fuerza en sí mismo. . . Estos son los secretos de este juramento. . . El cielo estaba suspendido. . . Por ella se funda la tierra sobre el agua. . . desde el principio de la creación y para siempre! Por ese juramento, el mar fue creado; y puso para ella un fundamento de arena que no puede ser traspasado. . . Por el mismo juramento, el sol y la luna completan sus cursos de viaje, y no se desvían de las leyes (hechas) para ellos, desde el principio (de la creación): ¡y para siempre!⁹⁹

El juramento, *shevuah*, está relacionado con el número siete, *shivah*, que ha regido el tiempo sagrado desde los siete días de la Creación, a través del ciclo de sábados y tiempos señalados. También está relacionado con el cómputo santificado de siete días de purificación, mediante los cuales uno es transportado desde el reino de la innumerable e inconmensurable contaminación y muerte al reino de la santidad y la pureza, que llevan la huella eterna del número y el contar, del conocimiento y estatuto, de ciclo, período y estación. El juramento también se relaciona con el paso de un mundo legendario, mítico, no sujeto a las leyes de la naturaleza, al mundo terrenal de culto, donde prevalecen las leyes de la naturaleza. Esta relación se establece por las 'siete palabras maravillosas', a través del servicio sagrado basado en siete de los cursos sacerdotales en el

²⁰²PD. 74 : 16 – 17 . ⁹⁸sal. 104 : 5 , 9 . ⁹⁹1 es. 69 : 14 – 20 .

Templo, cada uno sirviendo a su semana señalada, ofreciendo sacrificios contados de siete en siete y cuidando las luces del candelabro de siete brazos.

El lenguaje de los ángeles en los Cantos del Sacrificio del Sábado, con su tejido de declaraciones ceremoniales, juramentos y patrones litúrgicos séptuples, está repleto de fraseología que interpreta las voces de alabanza celestial (que figura en la Biblia en Ezequiel 1: 24; 3: 12- 13 ; y en Salmos). Tales frases, destacando la palabra *sheva* , o, más precisamente, la raíz *sh-v'a* , en numerosos derivados y combinaciones con las connotaciones de juramento y pacto, semana y sábado, nombre y número, santidad y pureza, estas frases crean un esplendor numinoso y omnipresente, que une el mundo angélico de la Merkavah y el mundo sacerdotal del Templo. El mundo divino de la Merkavah se percibe como a través de un espejo cíclico séptuple, reflejado en los ciclos litúrgicos de los Cantos del Sacrificio Sabático, que celebran el juramento y la Alianza cada siete días: 'siete tiempos con siete palabras de maravillosas exaltaciones'; 'siete veces con siete palabras de admirable alabanza'; 'siete maravillosas canciones de alegría'; 'siete salmos de alabanza por su santidad'; 'siete palabras de su maravillosa gloria'; 'siete palabras de elevada pureza'; 'una poderosa canción de alabanza al Dios de la santidad con siete. . .'—y muchas otras frases similares. Tal es el estilo típico de los 'cantos de alabanza' cantados por los siete jefes de las huestes de ángeles que ministran en el cielo, cantando, alabando y bendiciendo, todos los sábados del año, en siete santuarios supremos cuya apariencia y naturaleza fueron inspiradas por el ahora arruinado Templo terrenal y *devir* (el Lugar Santísimo), y por la eternidad del orden cósmico con su estructura séptuple representada en los santuarios celestiales. En la imaginación de los sacerdotes secesionistas, que vincularon la séptima parte del tiempo sagrado con la séptima parte del lugar sagrado, estos se convirtieron en siete santuarios, siete *devirim* , siete *merkavot* o tronos de carros, y siete sacerdotes principales angélicos, encargando al universo bajo juramento de continuar su existencia mientras proclaman el nombre del Señor y proclaman sus alabanzas en los mundos superiores:

Y hay una voz de bendición de los jefes de Su *devir*

Y los muebles hechos a mano del *devir* se apresuran con maravillosos salmos en el *devir* de la maravilla, *devir* a *devir* con el sonido de santas multitudes.

Y todos sus muebles hechos a mano. . . y los carros de su *devir* dan alabanza juntos, y sus querubines y sus *ofanim* bendicen maravillosamente a los jefes de la estructura divina. Y lo alaban en Su santo *devir*

Majestad, siete territorios maravillosos según las ordenanzas de sus santuarios, los jefes de los príncipes de los sacerdocios maravillosos. . . .²⁰³

El ritual angélico en el mundo de la Merkavah es el fundamento conceptual del servicio sacerdotal en el Templo, así como las 'tablas celestiales' —cuyas leyes, enunciadas en los Jubileos, son observadas por los ángeles, testigos de la Alianza en el cielo— son el fundamento de las tablas del Pacto, las tablas del Testimonio, guardadas por los sacerdotes terrenales. Expresiones tales como 'los siete *devirim* de los sacerdocios', 'siete sacerdocios en el maravilloso santuario para los siete santos concilios', 'sus carros gloriosos. . . que se mueven continuamente con la gloria de los carros maravillosos' dan testimonio de la forma en que los conceptos de espacio sagrado, divorciados del Templo y el Trono del Carro en el *devir*, *incorporados* en una estructura séptuple personificada en el cielo, se han combinado con el ritual sagrado de los siete príncipes principales del sacerdocio angélico, que celebran el tiempo sagrado con los Cantos del Sacrificio del Sábado, igualmente estructurados en patrones litúrgicos séptuples que giran en torno al calendario solar. Esta yuxtaposición refleja una cronotopía mística, imbuida del número siete, que fusiona el tiempo, el lugar y el ritual, perpetuando en un patrón séptuple el lugar sagrado, representado por siete merkavot y templos; tiempo sagrado—medido en sietes en relación con las semanas del calendario solar y el patrón siempre recurrente de los sábados; y ritual sagrado—el orden angélico y sacerdotal de adoración, celebrado por grupos de siete que recitan séptuples fórmulas litúrgicas, uniendo signo y número, solemnizando el juramento que garantiza la eternidad del cielo y la tierra, del tiempo medido por el movimiento y los ciclos de los cuerpos celestiales:

su nombre secreto para que memorice este nombre secreto suyo, para que lo invoque en un juramento. . . Estos son los secretos de este juramento. . . El cielo estaba suspendido. . . la tierra es fundada. . . Por ese juramento, el mar fue creado; y puso para ella un fundamento de arena que no puede ser traspasado. . . Y por ese juramento se afirman las profundidades; ellos están quietos y no se mueven de sus lugares desde el principio de la creación; ¡y para siempre! Por el mismo juramento, el sol y la luna completan sus cursos de viaje, y no se desvían de las leyes (hechas) para ellos, desde el principio (de la creación): ¡y para siempre! Y por el mismo juramento las estrellas completan sus cursos de viaje; los llama por su nombre y ellos responden, desde el principio de la creación; ¡y para siempre! . . . Este juramento se ha vuelto dominante sobre ellos; ellos son preservados por ella y sus caminos son preservados por ella para que sus cursos de viaje no perezcan.¹⁰¹

²⁰³Newsom, *Canciones* , 226 , 229 ; y véase *ibíd.*, concordancia. Cf. 11 P 17 (*DJD* XXIII, 269 , 270).

En siete y siete completa toda su luz en el este, y en cada siete partes completa toda su oscuridad en el oeste.¹⁰²

El orden cósmico y celestial del mundo de la Merkavah se encuentra en una relación bidireccional con su reflejo terrenal en el tiempo y el espacio, no muy diferente a la relación entre el mito y el misticismo, por un lado, y el culto, por el otro. Es decir, lo oculto se refleja en lo revelado, a través de la unificación del tiempo, el espacio y el ritual sagrados; mientras que, por el contrario, lo revelado, siendo simbólico, ceremonial y cíclico, se refleja en lo oculto, como lo demuestra claramente la tradición Merkavah. El concepto empareja santidad y Templo, Shekhinah y santuario, jinete sobre los querubines y Merkavah y querubines, ángel y sacerdote, sábado/siete y juramento, Nombre e invocación, secreto y prodigio, canto y alabanza, tiempos divinos señalados y tablas del Testimonio, o tiempo y calendario— estos pares ilustran la relación entre lo divino, lo abstracto, lo infinito y lo eterno, por un lado, y la representación tangible, humanamente accesible, por el otro; o la relación entre la infinidad cósmica santa, oculta, eterna y su representación microcósmica tangible en el reino sagrado, que encarna la concepción del orden macrocósmico. Esta relación bidireccional entre lo oculto y lo revelado salva el abismo entre la infinidad macrocósmica, como se ve en el mundo de la Merkavah celestial y sus ángeles, y su contraparte microcósmica: el Templo terrenal y sus sacerdotes. Es un puente que consiste en culto tangible y

¹⁰¹ 1 es. 69 : 14 – 25 . ¹⁰² 1 es. 74 : 3 .

conceptos litúrgicos que reflejan lo divino, eterno y cósmico con sus leyes y ciclos, signos, números infinitos y finitos, tanto abstractos como palpables.

Las diferentes etapas de la tradición sacerdotal mística presentan imágenes variadas de la subdivisión del tiempo y el espacio basada en siete. Tales son las representaciones del tiempo basado en siete y las descripciones de los siete firmamentos y las entidades celestiales descritas en patrones séptuples y en un contexto litúrgico, que van desde el candelabro de siete brazos hasta "siete fénix y siete querubines y siete seres de seis alas". , teniendo una sola voz y cantando al unísono'.¹⁰³ Muchos otros pasajes en la literatura de Enoc describen la liturgia angélica y el ritual celestial en términos de siete y cánticos sagrados.¹⁰⁴ Estos motivos alcanzan su apogeo en las Canciones del Sacrificio Sabático, que combinan septuples de tiempo, lugar y ritual, perpetuando el orden basado en siete del universo, en torno a imágenes de la Merkavah.

Así, vemos que los ángeles, contrapartes celestiales de los sacerdotes, fueron formados en la literatura sacerdotal secesionista a imagen del sacerdocio, el Templo y el servicio sagrado, mientras que los mismos sacerdotes tejieron un complejo mito que vinculaba a los que ministraban en el mundo terrenal.

santuario a sus contrapartes celestiales en los santuarios superiores. Los homólogos terrenales de los ángeles, los sacerdotes de Qumrán, por su parte, miraron a la imagen del sumo sacerdocio en tiempos de Moisés y Aarón, como se describe en 1 Crónicas 5, donde la Biblia relata las generaciones sacerdotales desde Leví, Coat, Amram, y Aarón hasta el final del período del Primer Templo. Este sacerdocio, asociado a la tradición de la Casa de Sadoc,¹⁰⁵ es descrito por el profeta-sacerdote Ezequiel, quien destaca la elección divina de los zadokitas y su mundo sagrado. En los capítulos 40 a 48, Ezequiel establece los detalles del futuro Templo y el sacerdocio, esencialmente dibujando una imagen ideal del Templo y su culto. Su relato destaca a los sacerdotes zadoquitas, sacerdotes de los ancestros más distinguidos, descendientes del sacerdote Sadoc, quien llevó el Arca de Dios en la época de David y ungió a su hijo Salomón como rey. De manera similar, el mito sacerdotal, como surge claramente de muchos escritos de Qumran, considera a los sacerdotes zadokitas, descendientes de Aarón, como portadores de la tradición del sumo sacerdocio en el pasado, desde la época de la monarquía davídica y del Templo de Salomón:

Porque he aquí, un hijo le nace a Isaí, hijo de Pérez, hijo de Ju[dá]. . . para edificar la casa al Señor, Dios de Israel. . . Pero su hijo, el más joven, [la construirá y Sadoc el sacerdote] oficiará allí primero de [los hijos de F]inees [y Aarón,] y lo [propiciará] [todos los días de su vida y lo bendecirá en cada [a]morada de los cielos, porque] el Amado del Señor[d] habitará seguro durante [todos los] días, [y] su pueblo habitará para siempre.
106

¹⁰³ 2 es. 19 : 6 .

¹⁰⁴ Para discusiones sobre las diversas fuentes, véase Gruenwald, 'Angelic Song'; Bar-Ilan, *Misterios de oración judía* .

¹⁰⁵ 1 Cr. 5 : 34 – 41 .

¹⁰⁶ 4 Q 522 , frg. 9 , ll. 6 – 7 (*DJD* XXV, 55 – 6). Este texto de Qumran, conocido como el Apócrifo de Josué, es esencialmente una visión profética de la construcción del Templo por David, séptimo en la línea desde

Pero los sacerdotes zadokitas también encarnan el sacerdocio ideal del futuro, que continúan recorriendo el camino sagrado de la dinastía de sumos sacerdotes descendientes de Eleazar y Phinehas, los hijos de Aarón, protectores de la ley y el orden, de la Torá y el calendario, elegidos divinamente. , siempre atento a los requisitos de absoluta santidad y pureza, supervisando el servicio sagrado desde tiempo inmemorial. Este mito sacerdotal fue de primera importancia en el mundo de los sacerdotes secesionistas, que de hecho pretendían descender de la Casa de Sadoc. La posición del profeta Ezequiel en este contexto plantea cuestiones interesantes en cuanto a la relación entre el pasado histórico del período del Primer Templo y la invocación de ese pasado en el período asmoneo.

Hay cuatro pasajes en Ezequiel donde se hace explícita la elección divina de los sacerdotes zadoquitas, así como su consecuente derecho exclusivo para

realizar el servicio sagrado y su responsabilidad sobre el altar. Estos pasajes pueden indicar una controversia latente con otros pretendientes al sacerdocio; sea como fuere, el profeta-sacerdote reserva indudablemente un lugar especial, divinamente señalado, a la Casa de Sadoc, descendientes de Aarón y sus hijos, que fueron 'apartados'. . . para ser consagrado como santísimo': ¹⁰⁷ los sacerdotes que realizan los deberes del altar: son los descendientes de Sadoc, el único de los descendientes de Leví que puede acercarse al Señor para ministrarle. ¹⁰⁸

Darás a los sacerdotes levíticos que son del linaje de Sadoc, y por lo tanto aptos para ministrarme—declara el Señor Dios. . . ¹⁰⁹

Abraham (Abraham, Isaac, Jacob, Judah, Perez, Jesse, David), y se relaciona con los comienzos del sacerdocio zadokita. Este orden séptuple no concuerda con la historiografía bíblica, y puede ser consecuencia del mal estado del texto en el manuscrito. Según la historiografía bíblica, David y Sadoc son la decimocuarta generación de las dinastías patrilineales de Judá y Leví. El privilegio de realizar el servicio sagrado fue encomendado a los hijos de Aarón, como se cuenta en el Éxodo, pero la línea sacerdotal de Abiatar y Elí fue desacreditada incluso antes de la construcción del Templo de Salomón (1 Sam . 2 : 34 ; 2 Sam . 8 : 17 ; 1 Reyes 2 : 26-7 ; según 1 Crónicas 24 : 3 , Ahimelec ' hijo de Abiatar' descendía de Itamar, mientras que Sadoc descendía del otro hijo de Aarón, Eleazar) ; sólo los sacerdotes zadoquitas servían como sumos sacerdotes en el Primer Templo (1 Rey . 2 : 35 ; 4 : 2 ; 1 Cr . 5 : 29-41). La lista genealógica en 1 Cr. presenta el linaje de Josué hijo de Josadac, quien sirvió como sumo sacerdote al comienzo del período del Segundo Templo; esta fuente lo asocia con la Casa de Sadoc. Cf. la lista paralela, que continúa desde Jesúa (Josué) a Jadúa hijo de Jonatán (Esdras 7 : 1-5 ; Neh . 11:11 ; 12 : 10-11 , 26) . Véase Jafet, *I y II Crónicas* , 150-2 . Para conocer el lugar de estos sacerdotes en la tradición bíblica, véase 2 Sam. 15 : 24 – 8 ; 1 kg. 1 : 34 – 45 ; Ezequiel 40 – 8 ; Esdras 7 : 1 – 5 ; Neh. 11 : 11 ; 12 : 12 ; 1 Cr. 9 : 11 . El relato del reinado de Ezequías en 2 Cr. 31 : 1 0 se refiere al sumo sacerdote como descendiente del linaje zadokita: 'El sumo sacerdote Azarías, de la casa de Sadoc, le respondió. . .'. Jafet (*I y II Crónicas* , 966) sugiere que esta tradición representa una proyección de la realidad histórica de 1 Rey. 4 : 2 al contexto literario de Crónicas. Josefo continúa la línea hasta Onías, hijo de Jaddua (Onías I; *Antigüedades* , xi . viii. 7) , cuya familia ocupó el cargo durante todo el período ptolemaico, hasta la revuelta asmonea. Del mismo modo Ben Sira 51 : 29 . Para varias tradiciones de la Casa de Zadok ver Licht , *Rule Scroll* , 112-15 ; 246-7 ; _ _ Hígado, 'Hijos de Sadoc'; id., *Estudios Bíblicos* ; Cruz, 'Historia temprana'; Norte, 'Saduceos de Qumran'; Schwartz, 'Dos Aspectos'; A. Baumgarten, *Florecimiento de las sectas judías* . Para los hijos de Sadoc en la visión de Ezequiel del futuro Templo (Ezequiel 40-8) , véase Zimmerli, *Ezequiel* , ii. 446 , 456 - 64 .

¹⁰⁷ 1 Cr 23:13 . _ _

¹⁰⁸ Estos. 40 : 46 .

¹⁰⁹ Estos. 43 : 19 .

Pero los sacerdotes levíticos descendientes de Sadoc, que mantuvieron el servicio de Mi Santuario cuando el pueblo de Israel se desvió de Mí, ellos se acercarán a Mí para ministrarme; ellos estarán delante de mí para ofrecermé grasa y sangre—declara el Señor Dios. Sólo ellos podrán entrar en Mi Santuario y sólo ellos se acercarán a Mi mesa para ministrarme. y guardarán mi ordenanza. Y cuando entren por las puertas del atrio interior, llevarán vestiduras de lino. . . . Ellos declararán a mi pueblo lo sagrado y lo profano, y le informarán lo que es limpio y lo que es inmundo. También en los pleitos serán ellos los que actuarán como jueces. . . . Ellos preservarán Mis enseñanzas y Mis leyes con respecto a todos Mis tiempos señalados; y guardarán la santidad de mis

sábados. . . . Esta será su porción, porque yo soy su porción; y no se les dará heredad en Israel, porque yo soy su heredad.²⁰⁴²⁰⁵

Este lugar consagrado será para los sacerdotes del linaje de Sadoc, que guardaron mi precepto y no se descarriaron, como los levitas cuando se descarriaron los hijos de Israel. Será una reserva especial para ellos de la reserva [total] de la tierra, santísima, contigua al territorio de los levitas.¹¹¹

Este estatus selecto de los sacerdotes zadoquitas, con su pretendido linaje de Aarón, Eleazar y Finees, en la visión de Ezequiel se le imputaba la preservación de los pactos y mandamientos, de los sábados y 'tiempos señalados' (fiestas), su nombre asociado con la justicia y la rectitud, la luz y la integridad, fue un ideal arquetípico que dejó su huella en los qumranitas, quienes se subordinaron al liderazgo de los zadokitas en el espíritu de la profecía de Ezequiel. Estaban convencidos de que su liderazgo descendía de la Casa histórica de Sadoc, y por lo tanto de Eleazar hijo de Aarón y su hijo Finees, a través de la línea establecida en detalle en las genealogías de 1 Crónicas 1, Esdras 5 y Nehemías 11 (en de hecho, incluso en fuentes anteriores— 2 Samuel y 2 Reyes—aunque fragmentariamente). Se creía que la línea distinguida culminaba en el *moreh tsedek anónimo*, 'Maestro de Rectitud', el renovador del Pacto, quien de hecho es designado en el

Comentario sobre los Salmos como 'el sacerdote, el Maestro de Justicia'.¹¹²

El pueblo de Qumrán se autodenominó 'Casa de Sadoc', alegando así llevar la sagrada tradición del sacerdocio en el Primer Templo y la tradición de la Casa de David—el sacerdocio que había ministrado en el Templo hasta el período asmoneo y que continuaría ministro, según la visión de Ezequiel, en el futuro escatológico.²⁰⁶ Los escritos de Qumrán incluyen genealogías detalladas del sacerdocio desde la época de Moisés y Aarón hasta la época de los escritores,²⁰⁷ recordando en parte las genealogías de 1 Crónicas 5: 27-41, que llegan hasta la destrucción del Primer Templo.

²⁰⁴Ezequiel 44 : 15 – 28 .

¹¹¹Ez. 48 : 11 – 12 .

²⁰⁵P 171, III, ll. 15 – 16 (Vermes, *CDSSIE*, 489). El lector recordará la raíz común en hebreo del nombre *tsadok*, 'Zadok', y el sustantivo *tsedek*, 'justicia', 'rectitud' (ver Cap. 1, n. 24, y p. 127 arriba).

²⁰⁶Los hijos de Sadoc se mencionan, *entre otras cosas*, en el Rollo de las Bendiciones (*DJD* I, 124; ver n. 126 más adelante); 'hijos de Sadoc los sacerdotes y el pueblo de su Alianza' (1 Q 28 a (Regla Mesianica), I, 2; Vermes, *CDSSIE*, 157); 'bajo la autoridad de los hijos de Sadoc, los sacerdotes' (ib. I, 24; Vermes, *CDSSIE*, 158; cf. Regla comunitaria V, 2; Vermes, *CDSSIE*, 103); 'ante los hijos de Sadoc, los sacerdotes' (Regla mesianica II, 3; Vermes, *CDSSIE*, 159); 'hijos de Sadoc, los sacerdotes, guardianes de su Alianza y Buscadores de su Voluntad' (Regla Comunitaria V, 9; Vermes, *CDSSIE*, 104); 'Los hijos de Sadoc son los escogidos de Israel, los varones llamados por nombre, que se levantarán en el fin de los días' (Damasco

²⁰⁷*DJD* XXII, 155 .

¹¹⁵Véase Ben Sira 51 : 29 .

La dinastía sacerdotal de la Casa de Sadoc llegó a un final trágico en los años setenta y sesenta del siglo II a . El sumo sacerdote Simeón II, conocido como Simeón el Justo, tuvo dos hijos: el sumo sacerdote Onías III, que le sucedió, y el hermano de este último, Josué-Jason, que aspiraba a usurpar el cargo. Cuando Antíoco IV Epífanos llegó al poder en 175 a. C. , Jasón, un defensor de la helenización, sobornó al gobernante seléucida para que lo nombrara sumo sacerdote, expulsó a su hermano Onías y ocupó ese cargo desde 175 hasta 172 a . Jason, a su vez, fue desplazado por

Menelao, miembro de la familia Tobiad y uno de los extremistas entre los helenizantes. Menelao, como sumo sacerdote, cooperó con la profanación y helenización del Templo. En 171 a. C., un asesino que actuaba en su nombre asesinó a Onías III en Antioquía, porque temía la influencia que su derecho legítimo al sacerdocio le otorgaría a Onías.

En resumen, la evidencia histórica sitúa la caída de los sacerdotes zadoquitas en el reinado de Antíoco Epífanos, a raíz de las luchas entre los hermanos sacerdotes y entre varias facciones apoyadas por los Ptolomeos en Egipto o por los seléucidas en Siria; posteriormente, el sumo sacerdocio pasó a manos de los asmoneos. El proceso previsto en las tradiciones de los hijos de Sadoc está de acuerdo con este relato. Según esas tradiciones sirvieron en el Templo en completa armonía hasta la época de Ben Sira ¹¹⁵ en los años ochenta del segundo

Documento IV, 3 – 4 (Vermes, *CDSSIE* , 130), comentando el versículo Ez. 44:15 , que se refiere a los hijos de Sadoc) ; 'hasta la venida de Sadoc' (ibid. V, 5 ; Vermes, *CDSSIE* , 130). En el llamado Florilegio (4 Q 174 , I, 16 – 18 : *DJD* V, 53 ; García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition* , i. 355), leemos: 'Esto se refiere a aquellos de quienes está escrito en el libro de Ezequiel el Profeta [44 : 10] que "No deben contaminarse más con todos sus ídolos". Esto (se refiere a) los hijos de Sadoc ya los hombres de su Consejo, aquellos que buscan con avidez la justicia, que han venido después de ellos al Consejo de la Comunidad.'

Una variación interesante es la aparición del término *benei tsedek* , 'Hijos de la Justicia', en lugar de *benei tsadok* , 'hijos de Sadoc', como, por ejemplo, en una versión variante (4 QS MS E) de la Regla Comunitaria (IX, 14): '[Separará y pesará] a los Hijos de la Justicia según sus espíritus'; véase Charlesworth *et al.* (eds.), *Rollos del Mar Muerto* , i. 89 . Probablemente haya alguna conexión entre la representación de la Comunidad en tiempos escatológicos como una congregación de 'Hijos de Justicia' y su identificación como los 'hijos de Sadoc'; véase, por ejemplo , 11 Q 13 , ll. 22 – 7 (*DJD* XXIII, 226 , 230): '[Y la congregación de todos los Hijos de la Justicia, los que] defienden la Alianza, que se apartan de andar [en] el camino del pueblo. Y vuestro Dios es Melquisedec, que [los salvará de la] mano de Belial. . .'. Seguramente no es casualidad que el 'Maestro de Justicia' sea un descendiente de la Casa de Sadoc; cf.: 'Interpretado, se trata del Sacerdote, el Maestro de [Justicia, a quien] Dios escogió para estar delante de Él, porque lo estableció para edificar para Sí mismo la congregación de sus verdaderos elegidos' (Comentario sobre los Salmos (37 : 22 – 3) 4 Q 171 , III, 14 – 17 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 489); '[Interpretado, esto se refiere] al Maestro de Justicia, quien [expuso la ley a] su [Consejo] ya todos los que libremente se comprometieron a unirse a los elegidos de [Dios para guardar la Ley] en el Consejo del yah . ad ' (Comentario a Miqueas 1 Q 14 ; cf. Vermes, *CDSSIE* , 472 ; García Martínez y

Tigchelaar, *Edición Estudio*, i. 9). Para la cuestión de cuándo asumieron el liderazgo los 'hijos de Sadoc' en Qumrán, véase n. 122 a continuación.

siglo a. C. , pero durante los años setenta se cuestionó su legitimidad y el cargo pasó a manos de la dinastía asmonea en los años sesenta y cincuenta.

Josefo enumera a los sacerdotes de la Casa de Sadoc que sirvieron como sumos sacerdotes ante los asmoneos, ¹¹⁶ así como sus objeciones a las aspiraciones de los asmoneos y al nombramiento del hijo de Matatías, Jonatán, como sumo sacerdote por el gobernante selúcida Alejandro Balas en 152 a . En ese momento, Onías IV, el último sumo sacerdote zadokita, hijo de Onías III que había sido asesinado en el 171 a. C. , estableció un templo rival en Egipto, que estuvo en funcionamiento desde el 170 a. C. hasta el 74 d . sacerdocio por Menelao y Alcimo, los sacerdotes helenizantes que fueron nombrados después de sobornar a Antíoco Epífanes, ¹¹⁷ y luego por Jonatán el asmoneo. Además, Onías afirmó que el Templo de Jerusalén había perdido su santidad. ¹¹⁸ Los asmoneos se habían apropiado no sólo del sumo sacerdocio sino también de la monarquía, y la combinación de estos dos cargos, ambos ilegalmente usurpados, suscitó objeciones por el estatus privilegiado de la Casa de Sadoc respecto al sacerdocio ¹¹⁹ y la tradición bíblica, ^{que} reservaba la monarquía para la tribu de Judá y la Casa de David.

Se puede discernir un eco de estos eventos en la obra de Qumran *Miksat ma'asei hatorah* (MMT), escrita por sacerdotes que se habían separado del Templo a raíz de la usurpación asmonea del sumo sacerdocio. Este trabajo, fechado por Qimron y Strugnell a principios del período asmoneo, se ocupa de las controversias sobre las leyes relacionadas con el Templo. Los historiadores de la halajá han señalado que las posiciones presentadas en el texto reflejan la halajá saducea, que es anterior al período asmoneo. Esta fecha también explica los paralelos, en varias áreas de la halajá, entre los Jubileos, compuestos alrededor del 168 a. C. , y la halajá de Qumranic representada, por ejemplo, por el Pergamino del Templo y el MMT. Todas las leyes tratadas en MMT están relacionadas con los rituales del Templo, con la pureza y los sacrificios. Su premisa básica es que el Templo de Jerusalén es impuro, profanado.

Mientras que en el mundo real los zadokitas tenían que lidiar con la pérdida de sus derechos en el Templo, justificaron apasionadamente esos derechos en un mundo visionario, reivindicando sus fuentes sagradas, manifestaciones rituales y origen supratemporal. Se pueden encontrar rastros de esta lucha interna y externa en la literatura de Qumrán, que hemos visto que está asociada con los zadokitas. Hay varias explicaciones del término 'hijos de Sadoc' o 'Zadokitas': un grupo de personas que se identificaron con la tradición bíblica del sacerdocio, la santidad y la autoridad eterna de los

¹¹⁶ *Antigüedades*, x . viii. 6 _

¹¹⁷ 2 Mac. 3 – 4 . Sobre Onías IV, hijo del asesinado Onías III, que escapó a Leontópolis (para equipararse con Heliópolis en Egipto, siguiendo Isa. 19 : 18-19) y construyó allí un templo, véase Josefo , *War* , i . i . 1 ; vi . X . 2 – 4 . Sin embargo, Josefo fecha esto en 166 a . C . , después de la profanación del Templo por parte de Antíoco, y atribuye erróneamente la huida a Onías III. En *Antigüedades* (xii . ix . 7 ; xx . x . 3) se identifica correctamente a Onías IV, pero con una fecha incorrecta de 162 a . a . c .). Véase Bohak, *Joseph y Aseneth* , 19 – 40 , 83 – 93 .

¹¹⁸ Josefo, *Antigüedades* , xiii . iii . 1 ; *Guerra* , vii _ X . 2 – 3 .

¹¹⁹ 1 Cr. 5 : 27 – 41 y las demás tradiciones mencionadas anteriormente.

las escrituras, que rastrearon su linaje hasta los sumos sacerdotes que habían ministrado en el Templo desde los días de Salomón hasta Simeón el Justo; o la designación de miembros de una familia sacerdotal que se arrogó el privilegio exclusivo de servir como sumos sacerdotes, junto con sus familias y otros apoyos; o un término genérico para los opositores al sacerdocio asmoneo, basado en Ezequiel 40-8 .

Cualquiera que sea la verdadera connotación del término, la posición central de los sacerdotes zadokitas como encarnaciones del ethos sacerdotal ideal en la comunidad de Qumrán es incuestionable. La prominente orientación sacerdotal de lo que he llamado la literatura del sacerdocio secesionista, la intensidad con la que sus autores rechazaron el Templo profanado y sus profanadores, la controversia sobre el calendario y sobre cuestiones de pureza, el amplio alcance de las tradiciones sacerdotales reflejadas en las obras encontradas en Qumrán y relacionadas con el Templo, y las bendiciones vertidas sobre los hijos de Sadoc en algunos de los rollos, todo esto corrobora la tesis de que los autores de esta literatura fueron los sacerdotes derrocados de la Casa de Sadoc y sus aliados, herederos y creadores de una rica tradición sacerdotal.

Quizás el futuro profético se convirtió en una realidad presente para los miembros de la Comunidad, que aplicaron los elementos escatológicos de la visión de Ezequiel a su propio tiempo, así como los autores de la literatura pesher *aplicaron* las profecías de Miqueas, Nahum y Habacuc al período de la comunidad. En la imagen del mundo de la literatura de Qumrán, los sacerdotes del futuro en la visión del Templo de Ezequiel están asociados con el futuro servicio del Templo, que se llevará a cabo después de que el Templo haya sido purgado de todos los sacerdotes impuros y malvados, cuando solo los verdaderos guardianes del cargo sagrado, los sacerdotes de la Casa de Sadoc, permanecerán. El agudo tono polémico de la profecía de Ezequiel acerca de los pecados de los sacerdotes que profanaron el Templo hacia el final del período del Primer Templo—'Sus sacerdotes han violado Mi Enseñanza: han profanado lo que es sagrado para Mí, no han distinguido entre lo sagrado y los profanos, no han enseñado la diferencia entre lo limpio y lo inmundo, y han cerrado sus ojos a Mis Sábados. Soy profanado en medio de ellos'²⁰⁸, despertó fuertes

²⁰⁸Ezequiel 22 : 26 .

sentimientos entre los sacerdotes secesionistas, que se decían descendientes de la Casa de Sadoc y se consideraban privados a la fuerza del sacerdocio por los asmeos usurpadores y profanadores del Templo.²⁰⁹ Sus descripciones despectivas de sus oponentes, a quienes acusan de seguir sus propios deseos deliberados y profanar el Templo, recuerdan el lenguaje de Ezequiel, al igual que su autoimagen sacerdotal y su afirmación de ascendencia zadokita estaban claramente inspiradas en sus profecías.

En contraste con los 'Hijos del Mal', los profanadores y profanadores del Templo, los sacerdotes secesionistas establecieron, en visión y en realidad, un 'templo humano', una comunidad de santos que viven una vida comunitaria, defendiendo la herencia del Maestro. de justicia y sometiendo al liderazgo zadokita:

Y esta es la Regla para los hombres de la Comunidad, que libremente se han comprometido a convertirse de todo mal ya adherirse a todos Sus mandamientos según Su voluntad. Se separarán de la congregación de los hombres de injusticia y se unirán, con respecto a la Ley y las posesiones, bajo la autoridad de los hijos de Sadoc, los Sacerdotes que guardan el Pacto, y de la multitud de los hombres de la Comunidad que aferran al Pacto.¹²²

La sección de apertura de la Regla de la Comunidad requiere que cualquier persona que desee unirse a la Comunidad haga un juramento de lealtad a la Ley de Moisés como se revela a los sacerdotes de la Comunidad, es decir, los sacerdotes de la Casa de Sadoc:

Quien se acerque al Consejo de la Comunidad entrará en la Alianza de Dios en presencia de todos los que libremente se han comprometido. Se comprometerá mediante un juramento obligatorio a volver con todo su corazón y alma a todos los mandamientos de la Ley de Moisés de acuerdo con todo lo que ha sido revelado a los hijos de Sadoc, los Sacerdotes, Guardianes del Pacto y Buscadores de Su voluntad, y a la multitud de los hombres de su Pacto que juntos se han comprometido libremente a Su verdad y a andar en el camino de Su delicia.¹²³

¹²² Norma Comunitaria V, 1 – 3 (Vermes, *CDSSIE*, 103). Textos paralelos de la Regla Comunitaria, omitiendo la referencia a los 'hijos de Sadoc', fueron encontrados en la Cueva 4 de Qumrán (4 QS^b, 4 QS^d). Véase Vermes, 'Observaciones Preliminares'; A. Baumgarten, *Florecimiento de las sectas judías*. Donde 1 QS dice 'bajo la autoridad de los hijos de Sadoc, los sacerdotes que guardan el Pacto, y de la multitud de los hombres de la Comunidad que se aferran al Pacto' (V, 2-3), 4 QS MS D, que se cree que es una versión anterior, dice "bajo la autoridad de

²⁰⁹Para la tormentosa historia política y religiosa del período asmeo, véase Schürer, *History*; Hengel, *judaísmo y helenismo*; Bar Kochva, *Judas Macabeo*; Levin, 'Lucha política'; Stern, 'Judaísmo y helenismo'; id., *Estudios de Historia Judía*; Schwartz, 'Sacerdocio, Templo, Sacrificios'; id., 'Desierto y Templo'. Desde el punto de vista de Qumran, cf. Cruz, 'Historia Temprana'.

los Muchos". Donde la versión posterior dice 'de acuerdo con todo lo que ha sido revelado a los hijos de Sadoc, los sacerdotes, observadores del Pacto y buscadores de Su voluntad. . .' (V, 8 – 10), la supuesta versión anterior dice 'de acuerdo con todo lo que ha sido revelado de [la Torá] a [la multitud] del Consejo de los hombres de la Comunidad [y separar de todos los hombres de] injusticia' (según Charlesworth *et al.* (eds.), *Dead Sea Scrolls* , i. 73). Esta discrepancia ha dado lugar a numerosas hipótesis con respecto al liderazgo cambiante de la Comunidad de Qumran. A. Baumgarten (*Florecimiento de las sectas judías*) infiere de la aparición de los zadokitas en copias posteriores de la Regla de la comunidad que la secta, originalmente una sociedad democrática, se convirtió en una comunidad dirigida por un grupo de élite de sacerdotes zadokitas. Al mismo tiempo, sin embargo, señala que desde el principio la Comunidad estuvo claramente encabezada por sacerdotes aarónides; en mi opinión, no hay una diferencia real: los sacerdotes zadokitas eran descendientes patrilineales de Aaronide. Creo que la presencia de los sacerdotes zadokitas en Qumrán no fue una etapa tardía, sino el núcleo en torno al cual se constituyó la Comunidad, como se deduce del fragmentario corpus literario que nos ha llegado. Los miembros de la Comunidad se llamaban a sí mismos 'hijos de Sadoc', 'hijos de Aarón' y 'sacerdotes, hijos de Levi' (Pergamino del Templo LXIII); su identidad más básica se basaba en el reclamo de una tradición sacerdotal continua, transmitida de generación en generación desde Leví y Aarón, pasando por Eleazar y Sadoc, hasta la época de los libros de Crónicas, Esdras y Nehemías, donde se encuentra la genealogía de los sumos sacerdotes. está establecido. Estrechamente asociado con este reclamo estaban su actitud especial hacia el libro de Ezequiel, que prodigaba elogios a los sacerdotes zadoquitas, guardianes del altar y del servicio sagrado (Ezequiel 40: 46), y su apoyo a la Casa de Onías, que trazó su linaje a la Casa de Sadoc, la familia de los sumos sacerdotes desde el período temprano del Primer Templo hasta el surgimiento de la dinastía asmonea. La bendición citada en Ben Sira 51:29 (ver más abajo) da fe de la existencia de esta tradición a principios del siglo II a .¹²³ Norma Comunitaria V, 8 – 11 (Vermes, *CDSSIE* , 104); cf. nota anterior.

La 'Ley de Moisés' a la que se hace referencia aquí bien puede ser la ley dictada a Moisés, según los Jubileos, por el Ángel del Rostro y guardada por los sacerdotes zadokitas, quienes claramente se asociaron con el Ángel del Rostro, como se desprende de la bendición al sumo sacerdote citada anteriormente. El futuro de la Comunidad también estuvo ligado al liderazgo zadokita, como se puede ver desde el comienzo de la Regla Mesíasica:

Esta es la Regla para toda la congregación de Israel en los últimos días, cuando se unan a la Comunidad para andar según la ley de los hijos de Sadoc los Sacerdotes y de los hombres de su Alianza que se han apartado del camino del pueblo, los hombres de Su Consejo que guardan Su Pacto. . .²¹⁰

El vínculo con Ezequiel se menciona explícitamente en el Documento de Damasco:

Como Dios les ordenó por mano del profeta Ezequiel, diciendo: 'Los sacerdotes, los levitas y los hijos de Sadoc que estaban a cargo de mi santuario cuando los hijos de Israel

²¹⁰Regla Mesíasica I, 1 – 2 (Vermes, *CDSSIE* , 157); cf. *DJD* I, 109 .

se desviaron de mí'. . . Los hijos de Sadoc son los escogidos de Israel, los varones llamados por nombre que se levantarán en el fin de los días.²¹¹²¹²

El Pergamino de Bendiciones presenta una bendición especial para los hijos de Sadoc, comenzando de la siguiente manera:

Palabras de bendición. El M[astro bendecirá] a los hijos de Sadoc los Sacerdotes, a quienes Dios ha escogido para confirmar Su Pacto para [siempre, y para inquirir] en todos Sus preceptos en medio de Su pueblo, y para instruirlos como Él ordenó; que han establecido [Su Pacto] en la verdad y han guardado todas Sus leyes con justicia y andado de acuerdo con el camino de Su elección.

Que el Señor te bendiga desde Su santa [Morada]; ¡Que Él te ponga una joya espléndida en medio de la congregación de los santos!

Que Él [renueve] para vosotros el Pacto del sacerdocio [eterno]; ¡Que Él os santifique [para la Casa] de Santidad! . . .¹²⁶

Está bastante claro a partir de la literatura de Qumran a nuestra disposición que el liderazgo de la Comunidad estaba formado por sacerdotes que rastreaban su linaje hasta la Casa de Sadoc y, por lo tanto, hasta el sumo sacerdocio, comenzando en la época de Moisés y Aarón, a través de los reinados de David, y Salomón, hasta el sacerdocio escatológico del Fin de los Días; además, hablaron del sacerdocio angélico como su contrapartida y la fuente de su autoridad.

La identidad sacerdotal y angélica de la Casa de Sadoc probablemente también está indicada por la expresión 'aquellos designados para la justicia', *no'adei tsedek*, que aparece en los Cantos del Sacrificio del Sábado en referencia a los sacerdotes celestiales que ministran en los mundos superiores, como contra los 'hijos/niños de justicia' o 'hijos de Sadoc' que offician en los mundos inferiores; a una conexión similar se alude en otras expresiones de la literatura de Qumran asociadas con la justicia (heb. *tsedek*) o con Zadok (heb. *tsadok*), como 'Maestro de justicia', 'sacerdote de justicia', 'plantación justa', 'caminos de justicia', 'palabras de justicia' e 'hijos de Sadoc, los escogidos de Israel'.²¹³ Los hijos de la justicia o hijos de Sadoc también se mencionan, *entre otras cosas*, en la Regla de la Comunidad: 'todos los hijos de la justicia son gobernados por el Príncipe de la Luz';¹²⁸ en el Pergamino de la Guerra— 'Desde la antigüedad Tú nombraste al Príncipe de la Luz para que nos ayude, y en [su] mano están todos los ángeles de la jus[ticia], y todos los espíritus de la verdad están bajo Su

²¹¹Documento de Damasco III, 21 –IV, 4 (Vermes, *CDSSIE*, 129 – 30).

²¹²Q 28 b, III, 22 – 7 (Vermes, *CDSSIE*, 375); Licht, *Rule Scroll*, 281, y discusión ibíd. 275 . Para una lectura diferente, ver *DJD* I, 124 ; cf. JM Baumgarten, 'Tribunal Celestial', 234 – 5 .

²¹³Documento de Damasco IV, 3 – 4 .

¹²⁸III, 20 (Gusanos, *CDSSIE*, 101).

dominio';²¹⁴ y la expresión 'elegidos de justicia' aparece en los Himnos de Acción de Gracias.¹³⁰

Es intrigante que el término bíblico 'hijos de Sadoc', dotado de un significado especial por Ezequiel, y el término 'visiones de la Merkavah', que significa visiones del Trono del Carro celestial y se refiere a la Merkavah de Ezequiel, aparecen en el libro hebreo de Ben Sira descubrió en Qumran, donde el servicio del Templo y el sumo sacerdocio están explícitamente asociados con la Casa de Sadoc. El libro, escrito alrededor del 180 a. C., concluye con un "apéndice" que consiste, *entre otras cosas*, en un salmo de acción de gracias, presumiblemente recitado en el Templo en ese momento; un versículo de este salmo dice: 'Dad gracias a Aquel que ha elegido a los hijos de Sadoc para ser sacerdotes, porque su misericordia es para siempre'.²¹⁵

La identidad histórica de los autores de la literatura de Qumran ha sido motivo de discordia desde que se descubrieron los Rollos del Mar Muerto, como se desprende incluso de la mirada más superficial a la literatura académica relevante. Sin embargo, difícilmente puede negarse que los sacerdotes ocuparon un papel central en la estructura jerárquica de la Comunidad. Esto surge claramente de la Regla de la Comunidad, de los escritos halájicos encontrados en Qumrán y de la visión escatológica de la Comunidad. La identidad de la Comunidad y su afinidad sacerdotal se definen en la siguiente declaración: 'Cuando éstos estén en Israel, el Consejo de la Comunidad se constituirá en verdad. Será Plantación Eterna, Casa de Santidad para Israel, Asamblea de Suprema Santidad para Aarón. Serán testigos de la verdad en el Juicio, y serán los elegidos de Buena Voluntad que expiarán por la Tierra. . .'.²¹⁶ La expresión 'Santo de los Santos', común en la literatura bíblica en relación con el Templo y los hijos de Aarón, se utiliza en la literatura del sacerdocio secesionista en relación con los sacerdotes, los ángeles y los santuarios superiores, así como con los hijos de Aarón como en la tradición bíblica. Versículos que enfatizan el rango superior de los sacerdotes se pueden encontrar en el Documento de Damasco: 'La regla para la asamblea de todos los campamentos. Todos serán inscritos por nombre: primero los sacerdotes, segundo los levitas, tercero los

²¹⁴XIII, 10 (Gusanos, *CDSSIE*, 177).

¹³⁰ II, 13.

²¹⁵Ben Sira 51 : 29 . Véase el comentario de MZ Segal en su edición hebrea de Ben Sira (*Libro completo de Ben-Sira* , 356) , y en su introducción (ibíd. 3-5). El capítulo también está incluido en el Rollo de Salmos 11 QPs ^a . El hecho de que el mismo pasaje aparezca en dos textos diferentes indica que se trataba de una unidad 'flotante', cuyo origen es difícil de rastrear; sin embargo, la sugerencia de Segal (ibid.) de que era parte de un salmo que se omitió del servicio sagrado en el período asmoneo, debido a su alabanza a la Casa de Sadoc, es bastante plausible. Para 'visiones de la Merkavah' ver Ben Sira 49 : 11 [8] ; para el elogio de Ben Sira a Enoc, véase ibíd. 44 : 19 [16] ; 49 : 20 [14] .

²¹⁶Norma Comunitaria VIII, 5 – 6 (Vermes, *CDSSIE*, 109).

israelitas y cuarto los prosélitos. Y serán inscritos por nombre, uno tras otro: los Sacerdotes primero, los Levitas segundo. . .'.²¹⁷ Mientras que en el Comentario de Isaías encontramos las siguientes metáforas en relación con las piedras del pectoral sacerdotal:

Haré tus cimientos de zafiros [Isa. 54: 11]: Interpretado, se trata de los Sacerdotes y del pueblo que puso las bases del Consejo de la Comunidad. . . la congregación de los elegidos (brillará) como un zafiro entre piedras.²¹⁸

Toda esta rica evidencia literaria nos dice poco sobre las realidades históricas generales de la época. De hecho, es difícil evaluar si las diversas tradiciones sacerdotales poseían alguna realidad, o si eran quizás reconstrucciones mitológicas del pasado a la luz de las necesidades presentes. Tampoco podemos determinar la relación entre las distintas casas sacerdotales desde el punto de vista de los implicados, en cuanto nos ha llegado la voz de un solo lado. La relación entre sacerdotes y levitas en el período del Segundo Templo o en los círculos de Qumrán también está envuelta en tinieblas, ya que las diferentes tradiciones brindan evidencia contradictoria: algunas identifican a los sacerdotes con los levitas; otros separan los dos grupos y les asignan diferentes roles y rangos en la jerarquía; y otros ignoran por completo a los levitas. Hay evidencia contradictoria y las preguntas involucradas son complejas: la tradición bíblica misma refleja diferentes voces, al igual que la literatura sacerdotal que se encuentra en Qumrán y la literatura del período del Segundo Templo. Sin embargo, no hay duda de que la literatura sacerdotal pone un énfasis particular en la elección divina de los sacerdotes y su santidad única, sancionada celestialmente, en una variedad de formas. Su estilo de vida, sus leyes de conducta y sus rituales se formaron a la luz de su supuesta afinidad con los ángeles ministradores, en un esfuerzo constante por establecer y justificar su posición única y exclusiva, tanto internamente, dentro de su propia sociedad, como externamente, hacia el medio ambiente. del que habían sido excluidos.

²¹⁷Da · frg. 2 (Vermes, *CDSSIE* , 143).

²¹⁸Comentario a Isaías (4 Q 164) V , 48-50 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 469).

El Sacerdocio Secesionista y Tradición rabínica

Y él se comprometerá por el Pacto a separarse de todos los hombres de injusticia que andan en el camino de la maldad. ¹

Y sabéis que nos hemos segregado del resto de la gente y de mezclarnos en estos asuntos, y de asociarnos con ellos en estas cosas. ²

TLos sacerdotes que sostuvieron estos puntos de vista separatistas, confiando en una fuente de autoridad sobrenatural y vinculando su destino con el de los ángeles del Rostro, el Príncipe de la Luz, los querubines, los santos ángeles y los seres divinos del conocimiento, se definieron a sí mismos y a sus aliados como 'elegidos/conocedores/Hijos de la Justicia', 'plantación justa', 'aquellos designados para la justicia', 'Hijos de la Luz', 'aquellos que entran en el Pacto', o 'aquellos llamados por nombre', que caminaron 'en fe y de todo corazón', observaron los sábados, las festividades y las tablas de la Alianza, y anduvieron por los caminos de la justicia, la rectitud y la perfección iluminados por el mismo sol.

Enoc, el héroe mitológico llamado por el mismo Dios 'hombre justo y escriba de la justicia', ³ encarnó los valores santificados por los sacerdotes secesionistas relacionados con el conocimiento, el testimonio y el tiempo señalado, el cálculo y el número, la justicia, la luz, el libro y la ley, el sábado y el juramento. Él definió su herencia a través de su exhortación a sus hijos: 'Ahora, hijos míos, os digo: ¡Amad la justicia y andad en ella! Porque los caminos de la justicia son dignos de ser abrazados. . . . ¡Pero buscad por vosotros mismos y elegid la justicia y la vida escogida!' ⁴

Los oponentes de los secesionistas, por el contrario, estaban asociados con los ángeles de Belial, el Príncipe de las Tinieblas, los Vigilantes, los ángeles de la destrucción, los espíritus de la injusticia, Azazel y *mastemah* (lit. 'malevolencia', es decir, las fuerzas del mal), el pozo y la sombra de la muerte. Los miembros de sus círculos fueron definidos como una 'congregación de traidores descarriados', 'aquellos que se han desviado de tu Alianza', y hombres

traicioneros que caminan 'en la obstinación de su corazón'. ⁵ Son descritos como 'Hijos de las Tinieblas', asociados con caminos injustos; confían en la percepción sensorial, en

¹ Norma Comunitaria V, 10 – 11 (Vermes, *CDSSIE*, 104).

² 4 Q 397, frs. 14 – 21 (TMM: *DJD X*, 27, 59; cf. Vermes, *CDSSIE*, 227).

³ 1 es. 15 : 1. ⁴ Es. 94 : 1 – 4. ⁵ Himnos de Acción de Gracias IV, 19, 15.

observación de la luna, por error y distorsión. Estos Hijos de las Tinieblas se definieron a sí mismos en términos relacionados con el pecado y la anarquía, la promiscuidad y la corrupción; ⁶ y su héroe Azazel, asociado con la proscripción, el desierto y la oscuridad, se define por haber "enseñado todas las formas de iniquidad sobre la tierra" y revelado "toda clase de pecado". ⁷

Los escritores sacerdotales secesionistas percibían a los 'Hijos/mucha Luz' ya los 'Hijos/mucha Oscuridad' como polos opuestos. El contraste entre los dos campos en sus escritos no podría haber sido más agudo. Por un lado:

[Tú,] Dios, nos has creado para Ti, un pueblo eterno, y nos has elegido para la suerte de la luz en Tu verdad; Le has ordenado al Príncipe de la Luz desde la antigüedad que nos ayude, y en su suerte están los ángeles de la justicia, y todos los espíritus de la verdad están en su dominio. . .

mientras que por el otro:

Y creaste a Belial para el pozo, el ángel Mastemah; en las tinieblas está su dominio, y todos los espíritus de su suerte son ángeles de destrucción, siguen estatutos de tinieblas y su anhelo es hacia ellas. ⁸

Identificaron a todos aquellos que compartían sus convicciones en términos derivados de la raíz hebrea *ts-dk*, que significa 'justicia', como ya se mencionó anteriormente. Así, eran los sacerdotes de la Casa de Sadoc (*tsadok*); su líder era el Sumo Sacerdote o Maestro de Justicia (*moreh tsedek*), comparado con el 'sol de justicia' o la gran luminaria; guió a su rebaño en la 'suerte de la rectitud', en los caminos de la verdad y la justicia. Sus oponentes, sin embargo, fueron definidos en términos que denotaban maldad, anarquía, maldad, destrucción, arbitrariedad y Belial; eran el 'dominio de los hijos de la injusticia', gobernados por el 'Sacerdote Malvado', viviendo bajo las leyes de las tinieblas, andando por sendas de pecado e iniquidad. ⁹ Se describían a sí mismos, explícita e implícitamente, como 'Hijos de la Luz', que conducían su vida de acuerdo con el calendario solar de sábados, fijo y predeterminado; caminaron por senderos de luz e inocencia, observando fielmente los mandamientos del Señor y los tiempos señalados, defendiendo la santidad que era una condición previa para la bendición, la pureza y la vida misma. Sus oponentes, por el contrario, eran 'Hijos de la Oscuridad'; se aferraron a la

⁶1 Uno. 6 : 3 ; 7 : 1 – 6 .

⁷1 Uno. 9 : 6 , 8 .

⁸ 4 Q 495 , frg. 2 , xiii, 9 – 12 (*DJD* VII, 55 ; cf. García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition* , ii. 987) ; Pergamino de guerra XIII, 9 – 12 . Cf. Norma Comunitaria III, 13 y ss. ; IV, 9 – 14 , y ver la discusión de Licht en su *Rule Scroll* , 88 –

⁹ El título hebreo *kohen haresha* , que significa literalmente 'sacerdote del mal', es un juego de palabras con *kohen harosh* , es decir, el 'sacerdote principal', un título usado en la Biblia pero completamente reemplazado en el período asmoneo y más tarde por el más familiar *kohen gadol* . 'sumo sacerdote', que de hecho aparece en las monedas hasmoneas; ver Yadin (ed.), *Scroll of the War* , 207-8 . Para el título de Qumrán, véase Comentario sobre Habacuc I, 13 ; VIII, 8 ; XII, 2 , 8 . Para el 'dominio de los hijos de la injusticia' ver Regla Comunitaria III, 20 – 1 ; cf. *ibidem*. IV, 24 . Otras expresiones significativas son: 'los nacidos de la injusticia [que] brotan de una fuente de oscuridad' (*ibid.* III, 19) ; 'congregación/morada de los hombres de injusticia' (*ibid.* V, 1 – 2 ; VIII, 13).

calendario lunar cambiante, distorsionaron la secuencia de sábados y festivos, profanaron lo sagrado y caminaron en la obstinación de sus corazones, en caminos de libertinaje y abominación que inevitablemente conducían a la maldición, la corrupción y la muerte.

Los Hijos de la Luz dieron expresión, en una variedad de formas—en el lenguaje de la ley y del mito, en sus interpretaciones bíblicas, en lenguaje poético y visionario—a su lucha por una sagrada tradición de juramentos y convenios asociados con los ritos del Templo y fiestas, con el calendario solar, con cálculo y número, pureza y santidad, con tradición angélica, con preceptos y prácticas justas fundadas en letras y números, divinos, infinitos, cíclicos y eternos, que eran garantía de bendición y vida. Se oponía a ellos una tradición blasfema, practicada en un Templo profanado, fundada en el corrupto calendario lunar y, por lo tanto, en la observación humana falible e inestable; violaba la Alianza, generaba impureza y distorsionaba las sagradas tradiciones, conduciendo inevitablemente —eso creían los Hijos de la Luz— a la maldición y la muerte.

La literatura de esos Hijos de la Luz puede dividirse en dos corpus literarios principales. El primero se refería a la fundación de una comunidad de separatistas que preservaran estas tradiciones y las vivieran; Subordinándose a sí mismos al liderazgo sacerdotal, miraban, por un lado, hacia su pasado y, por el otro, hacia el inminente Fin de los Días, esforzándose por transformar en realidad sus concepciones halájicas, culturales y espirituales. Este corpus incluye las siguientes obras: Regla Comunitaria, Regla Mesíasica, Documento de Damasco, los *pesharim* , Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas, *Miktsat ma'asei hatorah* (MMT), Himnos de Acción de Gracias. Las raíces del segundo corpus, sin embargo, se remontan a la antigüedad; sus obras conservaron las tradiciones sacerdotales y angélicas del Templo del orden divino eterno, Pacto y juramento, bendición y vida, como se refleja en la secuencia ritual basada en siete de sábados y festivos basados en el calendario

solar: la literatura de Enoc, Jubileos, Testamento de Leví, Segundo Ezequiel, Cantos del Sacrificio del Sábado, Rollo de Salmos, Bendiciones, Calendarios de Cursos Sacerdotales y Rollo del Templo.

Los dos cuerpos están entrelazados; comparten una concepción común del calendario y sus tiempos señalados, el Templo y su culto, la primacía del sacerdocio y la elección de Leví y sus descendientes; y ambos están impregnados de una sensación de afinidad con el mundo angélico. Algunas de las tradiciones a las que dan expresión tocan, en sentido general, cuestiones de trascendencia terrestre, relativas a la ley y los mandamientos, a la vida cotidiana de la Comunidad pasada, presente y futura, con un marcado sentido polémico. Otros se preocupan por el mundo celestial, revelando una orientación mítica, mística, que habla de los ángeles, del mito sacerdotal y de la Alianza, del orden de la naturaleza y de la Creación, de la tradición de la Merkavah, del Trono del Carro divino, de la santidad del sábado y el calendario solar de semanas como el principio detrás del servicio del Templo basado en siete y los siete festivales sagrados, todos reflejando la identificación con las antiguas fuentes de la tradición de los sacerdotes angélicos.

Tales son las posiciones que encuentran una expresión literaria rica y colorida en las obras encontradas en Qumran. Estos incluyen obras legales (halájicas) que se esfuerzan por prescribir los ritos apropiados del Templo, para establecer una comunidad cuyos miembros, comparándose mentalmente con los sacerdotes y los ángeles que dan testimonio del Pacto, guardarían el Pacto y vivirían sus vidas de acuerdo con caminos divinamente ordenados, tiempos establecidos y mandamientos. Relacionados con estos hay varios trabajos polémicos dedicados a diferentes aspectos de la lucha entre los Hijos de la Luz y los Hijos de las Tinieblas. En otra categoría están las obras míticas y místicas, algunas mostrando una afinidad con el libro bíblico de Ezequiel en su tratamiento del lugar sagrado, el culto y la tradición del Pacto (Merkavah; querubines y ángeles; sacerdotes zadokitas; tradición de pactos y juramentos; reino santificado y Templo; Santo de los Santos y vínculo sagrado entre Dios y sus elegidos; fertilidad; la mística Pardes y el Jardín del Edén). Otras obras de esta categoría mantienen la tradición de la literatura de Enoc y los Jubileos en relación con el tiempo sagrado y los tiempos señalados (calendario, sábados, Shavuot, siete días de purificación, siete festivales del Templo, los siete ingredientes del incienso, pacto y juramento).

Estas obras, que luchan, por un lado, en nombre de un mito de sacerdotes angélicos contra los profanadores contemporáneos del tiempo sagrado y el lugar sagrado; y, por el otro, concernientes al Templo celestial, la Merkavah, el canto sagrado junto con los ángeles, y la ascensión al cielo, el calendario solar, el sacerdocio angélico y el sacerdocio zadokita, la entrada en la Alianza de Shavuot

y la observancia de las leyes rituales—eran casi completamente suprimido en la tradición rabínica, hundiéndose en las profundidades del olvido.

Dispersos aquí y allá en la literatura rabínica hay informes de disputas halájicas entre saduceos y fariseos, que esencialmente hacen eco de la lucha entre los sacerdotes secesionistas de la Casa de Sadoc y sus aliados, por un lado, y sus oponentes en los círculos gobernantes: los asmoneos, y sus seguidores fariseos. A través de estas disputas, que se refieren a los ritos del Templo: el lugar donde se debe quemar el incienso en el Día de la Expiación, la libación de agua en el altar, la quema de la vaca roja, el tiempo para cosechar el Omer, el conteo de los Omer, y la fecha de Shavuot—quizás se puedan discernir rastros, aunque vistos a través de espectáculos polémicos, de la metamorfosis mística de varias tradiciones de culto relacionadas con la Merkavah, el calendario solar, el sacerdocio angélico y Shavuot, en sus manifestaciones mitológicas y litúrgicas. Estas tradiciones sacerdotales, y sus expresiones literarias, que se basan en la autoridad angelical, probablemente fueron censuradas y silenciadas por el liderazgo gobernante; esto no es sorprendente, porque ese mismo liderazgo, tildado por los sacerdotes secesionistas como 'gobierno de Belial', 'mucho oscuridad', 'hijos de la destrucción', 'gobierno de mastemah', fue el objetivo de los ataques virulentos, *impulsados* por odio y repugnancia, en las obras escritas por o bajo la inspiración de los sacerdotes zadokitas.

Las etapas en la consolidación del nuevo liderazgo, la transición del sacerdocio de la dinastía asmonea a los fariseos y la tradición rabínica tal como la conocemos hoy, están envueltas en misterio, por falta de evidencia escrita perteneciente a los siglos segundo y primero a . Lo que está claro es que estos círculos, en sus diversas fases históricas (ecos de los cuales se aprecian en obras escritas en los siglos II y I a. C. —los libros de los Macabeos— y en el siglo I d. C. —las obras de Josefo Flavio y los Nuevo Testamento), se opuso al predominio sacerdotal de la Casa de Sadoc, negó la autoridad de culto que reclamaban estos círculos sacerdotales, rechazó su literatura con su confianza en los orígenes angélicos y su calendario solar, y se opuso firmemente a la halajá de los saduceos.²¹⁹ La compleja actitud de los Sabios hacia las diversas ramas

²¹⁹Para discusiones sobre la indudable afinidad entre la halajá saducea tal como se describe en la tradición rabínica y la halajá tal como se manifiesta en las obras de los sacerdotes zadokitas descubiertas en Qumrán (que no usan la palabra halajá en absoluto sino torá, mishpat / mishpatim, 'ley' s), h . ok , 'ley'), véase JM Baumgarten, *Studies in Qumran Law* ; id., 'Pharisaic-Saducean Controversies'; Sussmann, 'Historia de la Halajá'; Schiffman, 'Nueva carta halájica'; Schwartz, 'Ley y Verdad'; Kister, 'Algunos aspectos'; Schiffman, 'Pergamino del templo'; Qimron y Strugnell en *DJD X*; eid., 'Carta halájica no publicada'; Strugnell, 'MMT: Segundos pensamientos'. Para los primeros tratamientos del Documento de Damasco como documento de los saduceos, véase Schechter, *Documents of Jewish Sectaries* ; Rabin, *Documentos zadokitas* . JM Baumgarten ha advertido contra las conclusiones demasiado generales que identifican la halajá qumranita y

del sacerdocio es evidente, *entre otras cosas*, en su omisión de la dinastía sacerdotal como eslabón en la cadena de transmisión de la Torá en el tratado mishnaico *Avot*.

No es de extrañar que la antigua tradición rabínica, que rechazó el calendario solar de los sacerdotes zadokitas y su supuesta autoridad angélica y mística, su cálculo fijo y su patrón celestial del tiempo, y en su lugar adoptó un calendario lunar basado en el juicio humano cambiante, oponiéndose y suprimiendo cualquier mención de autoridad angelical— también privó a Enoc de su papel central, ignorando o repudiando activamente la literatura de Enoc, los Jubileos y la literatura de Qumrán, que se basaban en los secretos divinos revelados por los ángeles. Con el mismo espíritu, la tradición rabínica dio prominencia a las narraciones que presentaban a Levi bajo una luz desfavorable, ignoraban sus privilegios sacerdotales y negaban el derecho exclusivo de la Casa de Sadoc al sumo sacerdocio y los derechos reales de la tribu de Judá y la Casa de David. La tradición principal negaba que el valor o el derecho de hegemonía de una persona pudiera depender del nacimiento y linaje de esa persona (la tribu de Levi; sacerdocio exclusivo de los descendientes de Aarón), insistiendo en que todos los judíos tenían una parte en la 'corona de la Torá'. 'Todo Israel tiene una parte en el Mundo Venidero'¹¹—no sólo los Hijos de la Luz, los elegidos, los justos o la élite sacerdotal, quienes derivaron su autoridad de la revelación angelical o 'tablas celestiales', y se les aseguró su posición desde el nacimiento como descendientes de Aarón o de la tribu de Leví. La tradición rabínica, que sostenía que había cesado la comunicación divina directa con el hombre, que Hageo, Zacarías y Malaquías eran los últimos profetas, se oponía rotundamente a las personas que afirmaban estar al tanto del Espíritu Santo, tener contacto con las voces celestiales o con cualquier otro tipo de revelación divina continua después de la destrucción del Templo. Además, suprimió la noción de oración conjunta de ángeles y humanos, minimizó el papel de los ángeles en general y marginó las tradiciones proféticas, sacerdotales y angélicas de la Merkavah.

La Torá, según los Sabios, había logrado su formulación final, y ninguna letra del texto canonizado podía ser alterada, contrariamente a la posición de los sacerdotes zadokitas, quienes, negando que las fuentes de la revelación divina se hubieran secado, continuaron bien hasta los últimos siglos a. C. para escribir libros supuestamente dictados por los ángeles y, por lo tanto, nunca canonizaron

saducea; véase Baumgarten, 'Disqualifications of Priests'. Algunos eruditos han criticado el uso del término 'halajá' en relación con los escritos de Qumrán; véase Strugnell en *DJD X*; Talmon, 'Comunidad de la Alianza Renovada'. Para la distinción entre una concepción realista de las leyes naturales y el predeterminismo eterno como tipificación de la 'halajá saducea' de la TMM, el Rollo del Templo y el Documento de Damasco, en contraste con la perspectiva nominalista y antideterminista de la halajá farisea, véase Schwartz, 'Ley y Verdad'; Strugnell, 'MMT: Segundos pensamientos'.¹¹ Mishná *San.* 10 : 1 .

un solo texto. Pero ese mismo texto canónico estaba abierto, según la corriente principal, a una interpretación humana autónoma; cualquier estudioso de la ley podría exponer la ley de esta manera, sobre la base de la razón humana, terrenal. Había una separación estricta entre los reinos celestial y terrenal: 'No está en los cielos'.²²⁰

La profunda diferencia entre las dos formas de pensar sale a la luz en la controversia sobre la fuente de autoridad para los cálculos calendáricos: una fuente fija, divina, basada en cálculos y estructuras numéricas que predeterminan el curso del tiempo de principio a fin, según los sacerdotes zadoquitas; y una fuente humana variable, basada en la observación humana y las decisiones tomadas mes tras mes.

Otra manifestación más de esa diferencia es la idea de la Ley Oral, un concepto seminal en la tradición rabínica, que implica la legitimidad de la discusión abierta y el pluralismo (la halajá no se comprometió oficialmente a escribir o a la edición oral final hasta que el rabino completó la Mishná). Judá el Príncipe alrededor del año 200 d.C.). Esta idea era un anatema para la tradición de la Casa de Sadoc, que reconocía solo las escrituras sagradas y las 'tablas celestiales'; estaba absolutamente prohibido, creían, añadir o quitar nada a estos escritos, en sus versiones escritas sagradas, que estaban a cargo especial de los sacerdotes, representantes de la autoridad angélica que los habían recibido por dictado. A diferencia de la tradición rabínica, que consideraba las escrituras sagradas permanentes y definitivas pero, por otro lado, abiertas a la discusión y la interpretación basadas en la razón y la imaginación humanas, en el espíritu de 'hay setenta aspectos de la Torá', la literatura de Qumrán no permitía la libre interpretación o pluralidad de ideas; se construyó sobre tradiciones sagradas que fueron copiadas y estudiadas pero que no podían interpretarse libremente. El derecho de añadir o iluminar, como en los tiempos bíblicos, era competencia exclusiva de los destinatarios de la revelación divina, profetas o videntes, guardianes de tradiciones rituales sagradas que podían transmitir los significados apocalípticos del texto profético; no se concedió a los sabios y eruditos que recurrían a su inteligencia humana en el esfuerzo por adaptar la ley divina a la cambiante experiencia humana.

Mientras que la literatura de Qumrán no contemplaba el fin de la cosmovisión bíblica, la tradición rabínica se basaba en la idea de que el período bíblico, caracterizado por la autoridad divina y el contacto directo entre el cielo y la tierra, había llegado a su fin. Había surgido un nuevo modo de pensamiento, basado en la autoridad humana para explicar el orden mundial, en la colaboración humana en la obra de la Creación. La percepción independiente que subyace al pensamiento rabínico negó la legitimidad de todas las tradiciones

²²⁰Deut. 30 : 12 .

contrarias que se basan en la revelación divina continua, en la autoridad angelical o en las "tablas celestiales" y los escritos sagrados. Rechazaba la autoridad de los círculos sacerdotales cuyos miembros, alegando acceso a una renovada visión profética o autoridad sacerdotal mitológica, continuaban escribiendo libros supuestamente inspirados por el Espíritu Santo o por ángeles. Por lo tanto, todas esas tradiciones desviadas y sus portadores fueron marginados o totalmente suprimidos. Además, parecería que la tradición bíblica, en su forma canónica reconocida, fue reeditada por la nueva hegemonía, que pretendía oscurecer varias referencias a temas controvertidos, en primer lugar a todas las fechas asociadas originalmente con el mito sacerdotal basado en siete. el calendario solar y la tradición de los pactos concluidos en Shavuot, a mediados del tercer mes. Esta tendencia se refleja claramente en las diferencias en cuanto a las fechas del Diluvio, que constituyen la base para los cálculos calendáricos, así como las fechas del Omer y Shavuot, entre el texto masorético y otras versiones. Si bien estos dos 'tiempos señalados' no caen en un día fijo de la semana o fecha en la tradición bíblica, los escritos de Qumrán ubican la elevación del Omer el 26 del primer mes y Shavuot exactamente siete semanas después, invariablemente el domingo. el 15 del tercer mes.

Los intentos de excluir el libro de Ezequiel del canon, debido a sus diferentes leyes sacerdotales y sacrificiales (caps. 40-8), que parecen contradecir la Torá, ²²¹debido al peligro inherente al estudio de la visión Merkavah de Ezequiel, ¹⁴ o debido a la centralidad de los sacerdotes zadokitas en sus profecías, también puede estar asociada, directa o indirectamente, con la posición central de ese profeta en el mundo del sacerdocio secesionista, que se consideraba descendiente de los sacerdotes zadokitas y consagrado por la tradición Merkavah:

Ese hombre debe ser recordado con favor, su nombre es Hananías hijo de Ezequías, porque si no fuera por él, el libro de Ezequiel habría sido suprimido y retirado, ya que sus enseñanzas contradicen las de la Torá. ¿Qué hizo él? Le trajeron 300 cántaros de aceite, y se sentó en el desván y expuso los textos [durante la noche]. ¹⁵

Lo más probable es que haya una conexión entre esta tradición del intento de supresión del libro de Ezequiel en la época de Hananías, hijo de Ezequías, un

²²¹Ezequiel se adhiere generalmente a los libros del Pentateuco de Levítico y Números en materia de preceptos religiosos y del servicio del Templo (44 : 15 – 31), pero su visión de las leyes del Templo y del sacerdocio está impregnada de elementos innovadores, distintos a cualquiera de las fuentes antiguas o formuladas de manera diferente al Código Sacerdotal Pentateuco, a veces en contradicción directa con sus leyes. Ver

Zimmerli, *Ezequiel* , ii. 327-8 , 456-64 ; _ _ _ _ Eichrodt , *Ezequiel* , 559-74 ; _ Haran, 'Temas en la Biblia'; Brooke,

'Ezequiel en algunos textos de Qumrán y del NT'. ¹⁴BT H. _ ag. 13 a .

¹⁵BT Shab. 13b . _

sabio del final del período del Segundo Templo, y el hecho de que las enseñanzas sacerdotales detalladas, en conflicto con el contemporáneo. los arreglos de culto en el Templo y basados en la santidad del calendario solar, como el Rollo del Templo, el Documento de Damasco y el MMT, se basaron en las leyes sacerdotales descritas en Ezequiel y favorecen claramente a la Casa de Sadoc y la visión de Ezequiel del Templo. El presente texto masorético de Ezequiel aparentemente representa una versión muy editada. En primer lugar, parecería que la relación entre el tiempo de la visión de la Merkavah y Shavuot se ha oscurecido mucho, aunque esta relación surge claramente de una comparación de la fecha del festival con su fecha calculada en el calendario solar. En segundo lugar, quizás no sea casualidad que la palabra *merkavah*, prominente en todos los relatos paralelos de Qumran de la visión de Ezequiel (p. ej., 4 Q 385) y otras referencias sacerdotales (como en Ben Sira y la Septuaginta), no aparezca en absoluto en el Masorético. texto.

Otras obras bíblicas de importancia para la tradición sacerdotal también fueron muy probablemente editadas y abreviadas, o sus aspectos cronológicos modificados. La historia de los Vigilantes, por ejemplo, aparece en una versión bíblica bastante oscura; y—así como las fechas en la visión de Ezequiel fueron presumiblemente modificadas para ocultar su significado en relación con el calendario solar—las fechas en el relato del Diluvio fueron claramente adaptadas al calendario lunar, en contraste con el marco solar evidente en Qumran literatura. Como ya se ha señalado,²²² Orígenes, escribiendo en el año 245 d.C., observó que capítulos importantes de la tradición sacerdotal, como la historia de los siete días de la Creación, la historia de los Vigilantes y la historia del Diluvio en Génesis, la descripción de la Merkavah y el Templo en Ezequiel y el Cantar de los Cantares no se leían en público ni estaban disponibles gratuitamente, sino que se reservaban para unas pocas personas elegidas al completar sus estudios estándar. Esta lista esotérica, que se ocupa de *ma'aseh bereshit* (Creación), *ma'aseh merkavah* (el Trono del Carro) y *arayot* (el acto de unión sagrada), muestra una sorprendente afinidad con la bien conocida prohibición de la Mishná. 'Está prohibido que tres personas hablen de los secretos de la unión sexual, que dos personas hablen de *ma'aseh bereshit* y que una sola persona hable de *ma'aseh merkavah*'.¹⁷ El testimonio de Orígenes y el de la Mishná, en el sentido de que estas tradiciones estaban confinadas a los círculos esotéricos, apuntan a la especial consideración que se les tenía; también pueden representar en parte los esfuerzos de la nueva hegemonía competidora de los Sabios para suprimir la visión del mundo de la hegemonía sacerdotal forzándola a la periferia del discurso público.

²²²Ver pág. 162 arriba.

¹⁷*h. ag.* 2 : 1 .

La tradición rabínica, sin embargo, no representa una opinión uniforme sino que es un compuesto de muchas voces. Por lo tanto, junto con las voces que favorecían la supresión de la tradición Merkavah, otros todavía la veían como poseedora de una santidad y un significado especiales, como es evidente en las alusiones en los escritos rabínicos y más tarde en la literatura Heikhalot. La actitud ambivalente hacia esta tradición en los primeros siglos d.C. puede estar asociada con la actitud ambivalente hacia el sacerdocio, sus vínculos con la tradición Merkavah y su lucha por la hegemonía en las últimas décadas a.C.

Los indicios de que las obras bíblicas relativas al mundo del sacerdocio secesionista pueden haber sido editadas para ocultar su afinidad con el calendario solar pueden resumirse así: (1) las diferencias entre la historia del Diluvio (que se refiere a un año de 354 más diez días) y sus paralelos Qumranic (un año de 364 días); (2) diferencias entre la tradición del nacimiento de Enoc en Génesis 4 y 5 y el relato paralelo en Jubileos; (3) análisis de las fechas ambiguas en Ezequiel 1 basado en el cálculo metónico, que las asocia con Shavuot; (4) el hecho de que la tradición bíblica nunca especifica explícitamente el número de días o semanas en el año; (5) la falta de una fecha para la teofanía en el Sinaí; (6) discrepancias entre el texto de ciertos Salmos y las versiones encontradas en Qumrán, que parecen aludir a un orden litúrgico diferente; (7) el rechazo de los salmos de alabanza a los hijos de Sadoc, de Ben Sira 51 y de otros salmos encontrados en Qumrán; (8) la versión muy abreviada de la historia de los Vigilantes en Génesis, en comparación con los relatos mucho más completos de Enoc y Jubileos.

En vista de estas probables modificaciones en lo que finalmente se convirtió en la versión canonizada, no es de extrañar que la literatura basada explícitamente en el calendario solar fuera excluida del canon, y que la liturgia sacerdotal, como los Cantos del Sacrificio del Sábado, que giraba en torno a la liturgia de Ezequiel. Merkavah y la realización del servicio sagrado en concierto con los ángeles, y se basó en un año sacro alternativo cuyas fechas se derivaron del calendario solar, corrieron un destino similar. Esto es tanto más cierto con respecto a las obras enfáticamente polémicas, en las que el sacerdocio rival fue denunciado como 'Hijos de las Tinieblas' y 'gobierno de Belial'; estos fueron desterrados tanto del canon como de las tradiciones de estudio establecidas por los círculos acusados y sus sucesores.

Es muy probable que estas controversias fueran responsables, ya sea directa o indirectamente, de la prohibición rabínica sobre la exposición de *ma'aseh merkavah*, refiriéndose al Trono del Carro de los querubines en el Templo, y por lo tanto a la percepción del tiempo cósmico y el concepto de lugar sagrado, que une el cielo y la tierra; refiriéndose también a la metamorfosis visionaria del Trono del Carro en la Merkavah de Ezequiel. En juego estaba la concepción

básica del lugar sagrado, el tiempo sagrado y el ritual litúrgico sagrado, tal como se representan en la literatura de los sacerdotes secesionistas, en conflicto fundamental con las concepciones contemporáneas sobre los sábados y las festividades, el Templo y sus ritos sacrificiales, tal como están representados por el Sacerdocio asmoneo y sus sucesores.

Como ya se señaló, la tradición Merkavah también se asoció con la tradición de los pactos concluidos en Shavuot según el calendario solar, un motivo básico en Jubileos; con la renovación de la Alianza en la visión de Ezequiel, también en Shavuot; y con la ceremonia de alianza de los 'Hijos de la Luz' en esa misma festividad, tal como se describe en la Regla de la Comunidad y el Documento de Damasco. Lo más probable es que no sea un accidente que la Torá, tal como la tenemos ahora, no especifique la fecha de ese festival. De hecho, las primeras tradiciones rabínicas, representadas por la Mishná, la Tosefta y los midrashim halájicos, *no mencionan a Shavuot en absoluto*, y su fecha es una de las principales manzanas de la discordia con los saduceos en relación con la cuenta de siete semanas a partir de la fecha. la cosecha del Omer y la fiesta de las primicias. Además, la tradición de renovar el juramento y el Pacto en una recitación pública y ceremonial de bendiciones y maldiciones, repetida anualmente en Shavuot, desapareció por completo y ha sido olvidada. La literatura tanáica ¹⁸ se refiere a esta fiesta como *atseret*, es decir, 'asamblea, reunión' (el significado exacto del término no está claro), sin más calificación. No hay ningún tratado de la Mishná (o, en consecuencia, del Talmud) dedicado a la festividad, como lo hay para otras festividades. La connotación de juramento y pacto, o fiesta de renovación del pacto, correlacionada con las semanas del calendario solar y que ocupaba una posición central en los escritos del sacerdocio secesionista, fue completamente borrada. ¹⁹

Dada esta posición abiertamente polémica y la controversia sobre varios preceptos relacionados con los sábados, festivos y asuntos de culto, así como el feroz conflicto representado por la percepción dualista de los Hijos de la Luz versus los Hijos de las Tinieblas, era quizás inevitable que los Sabios y los Fariseos quienes dieron forma a la tradición principal después de la destrucción del Segundo Templo deberían rechazar la literatura que había sido escrita y santificada por el sacerdocio secesionista o, al menos, suprimirla o ignorarla. ²²³

²²³La supresión no fue absoluta, ya que los Sabios continúan disputando la halajá saducea tanto en la Mishná como en el Talmud, y se pueden encontrar rastros de estos trabajos en varias compilaciones midráshicas tardías (*Pirkei derabi eli'ezer*, *Midrash tadshe*, *Midrash yayisa'u*). Incluso antes de eso, algunos elementos de los escritos saduceos llegaron a la literatura Heikhalot y al libro de oraciones, y eventualmente también a la literatura caraíta. Véase A. Kahana (ed.), *Apocrypha*, introducción, vol. i, págs. xii–xiv. El mundo académico está dividido con respecto a los posibles vínculos entre la literatura caraíta y los Rollos del desierto de Judaeon; para una

Las secciones polémicas de esa literatura fueron compuestas en su mayoría durante el período asmoneo, en los dos últimos siglos a. C. , aunque es muy probable que algunas de las disputas de culto reflejadas en ellas tuvieran raíces muy lejanas en la época del Primer Templo y la Restauración; esto se deriva de las tradiciones en conflicto de siete semanas y siete sábados en el tratamiento bíblico de Shavuot, y de la defensa de Ezequiel de la Casa de Sadoc, que presumiblemente también implica el rechazo de otros círculos sacerdotales.

¹⁸ Mishná *Shevi.* 1 : 1 .

¹⁹ Ver Tabori, *Festivales Judíos* , 146-7 . Sólo en la literatura amoraica aparece con frecuencia el nombre 'Shavuot'. La formulación de la Regla de la Comunidad II, 19 , refiriéndose a la ceremonia del pacto en las palabras 'Así harán, año tras año, mientras dure el dominio de los hijos de Belial', seguramente no contribuyó a conservar Shavuot como un festival anual regular, que marca la aceptación del Pacto, entre círculos fuera de los del sacerdocio secesionista. La noción de *berit* , 'pacto', en su sentido comunal, que requería la renovación regular y anual del compromiso sagrado en Shavuot, después de que se hubieran contado siete semanas, en una ceremonia sacerdotal de bendiciones y maldiciones, fue completamente olvidada (o suprimida) en la literatura rabínica. La única asociación de pacto que quedaba era con la circuncisión, que no es insignificante observada en el octavo día de la vida de un infante, es decir, después de haber contado los siete días.

La literatura del sacerdocio secesionista fue escrita y editada durante un largo período por una variedad de grupos y se desarrolló en diferentes direcciones. Incluía tradiciones más antiguas, como las Canciones del Sacrificio del Sábado, el Rollo de los Salmos, el Rollo de las Bendiciones y el Rollo del Templo, el Libro de los Vigilantes, el Libro de las Luminarias Celestiales y el libro de los Jubileos. También incluía obras francamente polémicas, escritas con un espíritu de oposición y desafío al ritual del Templo contemporáneo y a los sacerdotes de la dinastía asmonea, que realizaban sus falsos ritos en el Templo, como la Regla de la Comunidad, los *pescharim*, la Guerra *de* los Hijos de la Luz contra los Hijos de la Oscuridad, y MMT. Ya he mencionado la división de esta literatura en un 'corpus terrenal', que define la identidad separatista y postura polémica de los autores, y un 'corpus celestial', que reivindica autoridad sobrenatural y tradición angélica. A pesar de esta diversidad, existen varios rasgos identificativos básicos, típicos, recurrentes en todas sus obras, que podrían ser vistos como opuestos a la tradición rabínica. Claramente, esta oposición no fue un accidente, porque incluso si no sabemos si los sabios estaban familiarizados con la literatura secesionista, y si es así, en qué medida, deben haber sido conscientes de su naturaleza separatista y polémica, y de la base. posición de desacuerdo con el sacerdocio del Templo contemporáneo en relación con la santidad del tiempo,

revisión de las diversas posiciones ver Erder, 'When did the Encounter. . . ¿Comenzar?'; Ben-Shammai, 'Observaciones metodológicas' .

el lugar y el culto, un desacuerdo arraigado en el cambio de la hegemonía sacerdotal siglos antes.

Ya he señalado que las prohibiciones inexplicables impuestas por los Sabios en el tratado *H. agigah* sobre la discusión de ciertos temas se reflejan precisamente, de manera llamativa, en ciertas obligaciones mayores en la literatura del sacerdocio secesionista: la Merkavah como el cósmico. prototipo del Templo celestial, refiriéndose a los cuatro puntos cardinales, los siete santuarios superiores, las doce puertas y los veinticuatro pasajes asociados con el mundo de los ángeles, los sirvientes del Trono del Carro y los querubines; *ma'aseh bereshit* como representación de la totalidad de los fenómenos cosmológicos que vinculan la santidad del tiempo y el calendario solar (cuatro estaciones, doce meses, siete días de la semana, veinticuatro horas del día) con la santidad del lugar y el culto en un secuencia basada en siete que garantiza la naturaleza cíclica de la vida con sus divisiones correlativas de cuatro y doce partes; y *arayot* , unión sexual, que representa el conjunto de tradiciones relativas a la unión sagrada, el Templo y el matrimonio sagrado, los siete días de purificación, el juramento y la Alianza, la peregrinación, los querubines entrelazados en el Lugar Santísimo, el tiempo sagrado correlacionado con el lugar sagrado, como contra los pecados de los Vigilantes (*irim* ; las raíces de las palabras hebreas *irim* y *arayot* comparten dos consonantes), quienes buscaron derribar las barreras entre los reinos superior e inferior, corrompieron el orden correcto de las cosas, consumaron uniones sexuales prohibidas y cometió otros pecados capitales, creando así las raíces pecaminosas del calendario lunar y prefigurando el gobierno de Belial.

Puede haber otras razones para la supresión de esta literatura apócrifa. No sabemos si el proceso fue fortuito, por la formación de nuevas instituciones tras la destrucción, o por una escisión en las filas de los propios sacerdotes zadokitas, en la época en que Josefo y los autores del Nuevo Testamento describen algunos de ellos como saduceos en el primer siglo EC . No es menos probable que el proceso haya sido deliberado, destinado a reforzar el canon bíblico, apuntalando la posición de la halajá y el predominio de la autoridad rabínica sobre la sacerdotal. También se percibe en las posiciones rabínicas una clara preferencia por permitir un acceso más amplio al estudio de la Torá y otros textos sagrados basados en el conocimiento revelado, frente a posiciones que prefieren la accesibilidad limitada y el privilegio y la posición religiosa exclusivamente heredados, basados en el conocimiento esotérico compartido por los ángeles. y sacerdotes.

Cualquiera que sea el caso, no se puede negar la marcada relación polar entre esa literatura y las posiciones rabínicas: una correlación antitética, con un corpus que niega lo que el otro defiende. Los Sabios se esforzaron por establecer barreras claras entre el cielo y la tierra; entre las obras escritas con inspiración

divina y las escritas después de la terminación de la profecía; entre una Torá canonizada y santificada, a la que no se le puede agregar nada, y la composición continua de la Torá bajo la influencia del Espíritu Santo; entre el tiempo celestial fijo y el tiempo humano fluctuante; entre ángeles y humanos; entre las voces celestiales y los secretos maravillosos como fuente de autoridad, por un lado, y la inteligencia humana y la responsabilidad terrenal como factores decisivos, por el otro; entre el predeterminismo y la predestinación inherentes al mito metahistórico y la eternidad cíclica de las leyes de la naturaleza, por un lado, y la historia nacional conformada por los acontecimientos singulares y la caprichosa determinación humana, por el otro; o entre una eternidad divina predeterminada, preservada por ángeles y sacerdotes, por un lado, y un concepto de tiempo variable en cuya medición, definición y subdivisión los seres humanos jugaron un papel significativo, por el otro.

En todas estas áreas, la literatura sacerdotal secesionista representó una visión diametralmente opuesta a la de los Sabios. Según el punto de partida sacerdotal, la continuidad numérica y el orden cíclico eran evidencia del orden divino inherente a las leyes que rigen el cielo y la tierra, la base de la relación entre lo visible y lo invisible. El tiempo y la naturaleza avanzaron en divisiones fijas, repitiéndose cíclicamente en una relación esquemática permanente entre sí, testificando continuamente la eternidad del orden divino de la Creación en la medida en que estaban fuera del alcance del entendimiento o la acción humanos. El hombre podía, a lo sumo, ser testigo de las leyes de la naturaleza y sus ciclos, que se basaban en una secuencia numérica fija; estaba absolutamente prohibido manipular la correlación precisa entre estas dos entidades, tal como se conserva en el calendario solar y se manifiesta en la secuencia de sábados, festivos ('tiempos señalados'), estaciones y jubileos. Existían relaciones numéricas fijas, cíclicas, entre el número de días del ciclo solar y el número de estaciones; entre el número de las estaciones y el número de los sábados; entre el número de sábados y el número de días en el año; entre el número de días del año, el número de horas del día y el número de meses; entre el número de horas del día, el número de cursos sacerdotales y la duración de su servicio. Todos estos números, a su vez, estaban en proporciones fijas con respecto al número de santuarios superiores, el número de lados de la Merkavah y el número de divisiones angelicales. La existencia de estos números y relaciones se consideraba un 'secreto maravilloso', un conocimiento esotérico de origen angélico. Esta matematización del universo y sus manifestaciones en los ciclos de la naturaleza y los ciclos del servicio sagrado fueron fundamentales para la comprensión del orden divino; expresivos de la infinitud de Dios y de la regularidad continua de la Creación, estaban más allá de toda discusión y determinación humana, y como tales eran el quid de la controversia entre los sacerdotes, quienes los consagraron como un marco que unifica lo visible y lo

invisible a través del número y el calendario, y aquellos que se negaron a subyugar el tiempo y sus divisiones a un orden divino eterno e inmutable.

Estos textos de oposición, algunos de los cuales conservan tradiciones antiguas, mientras que otros fueron escritos a partir del primer tercio del siglo II a. C. y posiblemente más tarde, hasta las primeras décadas del siglo I d. C., en diferentes momentos y en diferentes lugares, representan la trabajo de círculos de filiación claramente sacerdotal, cuya identidad social fue forjada y configurada en constante lucha y conflicto. Hay alrededor de una docena de características que los distinguen como un solo cuerpo literario desde el punto de vista de la autodefinition, los campos de interés, el empuje polémico y la identificación. Los opuestos casi simétricos de estas características se pueden rastrear en la tradición rabínica. Estas características se discutirán ahora una por una.

Misterios maravillosos

Muchas de estas obras presentan de manera destacada la creencia en la revelación divina continua a los elegidos, con énfasis en la revelación angelical de las tradiciones del sacerdocio y la profecía en diferentes momentos. Tal revelación le fue concedida a Enoc ya sus hijos los sacerdotes, desde Matusalén hasta Noé, Nir (hermano de Noé según 2 Enoc 70), y Melquisedec; se le concedió a Leví, hijo de Jacob, ya Moisés, de la tribu de Leví. Después del período bíblico y de los profetas, la revelación divina y angelical se renueva en la época del Maestro de Justicia (presuntamente el autor de los Himnos de Acción de Gracias) y sus seguidores, quienes se consideraban los portadores divinamente inspirados de la tradición bíblica. Esta idea está claramente expresada en la descripción del líder de la Comunidad: 'Interpretado, se trata del Maestro de Justicia, a quien Dios dio a conocer todos los misterios de las palabras de Sus siervos los profetas'.²²⁴ Aparece repetidamente en varias referencias a la revelación de secretos y misterios en los Himnos de Acción de Gracias, el Rollo de la Regla, el Documento de Damasco y la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas: 'Porque me has dado conocimiento a través de Tu maravillosa misterios y te has mostrado poderoso dentro de mí en medio de tu maravilloso Concilio';²²⁵ 'Tus maravillosos misterios en lo alto. . .';²³ 'Estas cosas las sé por la sabiduría que viene de Ti, porque Tú has abierto mis oídos a misterios maravillosos'.²²⁶

²²⁴Comentario a Habacuc VII, 4 – 5 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 481); cf. *ibidem*. II, 8 – 10.

²²⁵Himnos de acción de gracias XII, 27 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 265). ²³Pergamino de guerra XIV, 14.

²²⁶Himnos de Acción de Gracias IX, 22 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 254).

El análisis de los textos relevantes de los Himnos de Acción de Gracias, la literatura de Enoc y los Jubileos revela el contenido de estos 'misterios': testimonio y tiempos señalados; la correlación entre las manifestaciones del orden divino en la secuencia cíclica de la naturaleza, por un lado, y en la liturgia y los ritos de los sacrificios diarios en el Templo, por el otro, ambos expresando relaciones numéricas fijas entre las estaciones, semanas, meses y días del año; un continuo matemático fijo del tiempo sagrado y creativo y los secretos de su cuantificación en unidades numéricas cíclicas, dependientes de los cuerpos celestes, de esquemas numéricos que reflejan las relaciones fijas entre sus partes. El determinismo del orden divino tal como se revela en la ciclicidad de la naturaleza y de la secuencia numérica se describe en un lenguaje exquisito, entrelazando lo revelado con lo oculto y creando una unidad de tiempo y espacio preservada por un orden ritual continuo.

Los Sabios, por su parte, se negaron a atar el tiempo a tales 'misterios maravillosos', revelados en la profecía o por el Espíritu Santo. La profecía, afirmaron, había cesado después de la construcción del Segundo Templo: 'Después de que los profetas posteriores Hageo, Zacarías y Malaquías murieran, el Espíritu Santo abandonó a Israel'.²²⁷ La comunicación directa entre Dios y la humanidad, común en los tiempos bíblicos, ya no existía: 'Hasta ahora [antes del advenimiento de Alejandro Magno], los profetas profetizaban en el Espíritu Santo; de ahora en adelante—"Inclina tu oído y escucha las palabras de los sabios" (Prov. 22: 17).'²⁶ Otra tradición rabínica sitúa la desaparición de la profecía incluso antes, datandola de la destrucción del Primer Templo; ²⁷ se afirmó que el Espíritu Santo era una de las cinco cosas que habían estado presentes en el Primer Templo pero no en el Segundo ²²⁸—y sin el Espíritu Santo, por supuesto, no podría haber profecía.

Los círculos sacerdotales, sin embargo, mantuvieron la posición expresada por el profeta Malaquías acerca de la relación entre ellos y el Espíritu Santo: 'Porque los labios del sacerdote guardan el conocimiento, y de su boca los hombres buscan los juicios; porque es un ángel del Señor de los Ejércitos.'²²⁹ Los Sabios reinterpretaron este versículo, que asocia explícitamente a los sacerdotes con los ángeles: '[Esto significa que] si el rabino es como un ángel del Señor de los ejércitos, la gente debe buscar la Ley de su boca'.³⁰ Además, relatando la cadena de transmisión de la autoridad de la Torá y el Espíritu Santo en el tratado *Avot*, los Sabios omitieron las etapas sacerdotales. En lugar de la inspiración

²²⁷BT *Día 9b* ; _ Tosefta *Sot* . 13 : 2 .

²⁶ *Seder olam rabah* 30 .

²⁷ BT *BB* 12 a – b .

²²⁸BT *Yoma* 21b , *Hor* . _ 3b . _ Para diferentes puntos de vista con respecto al fin de la profecía y la remoción del Espíritu Santo, véase Urbach, 'When did Prophecy Come to an End?'; Harán, *Antología bíblica* , 74-8 .

²²⁹Mal. 2 : 7 .

³⁰ BT *H. ag.* 15b . _

profética y sacerdotal, derivada de los ángeles y transmitida en los libros sagrados escritos, que por lo tanto no podían aprenderse ni discutirse libremente, se basaron en la sabiduría y el conocimiento humanos adquiridos, en la racionalidad, la interpretación y la exégesis basadas en principios hermenéuticos aceptados, sobre sus propias tradiciones *orales*, y sobre el concepto de *decisión mayoritaria, abierto a cuestionamiento y discusión*.

Composición en curso de obras sagradas

Las revelaciones divinas confieren la autoridad para ampliar el corpus bíblico añadiendo otras obras bajo la influencia del Espíritu Santo, por inspiración profética o dictado angelical, y justifican la santificación de tales obras a la par de la Biblia. Para el sacerdocio secesionista, la Biblia nunca se finalizó, sino que se desarrollaba continuamente, se construía en lo que se consideraba un corpus sagrado pero no un canon cerrado. Los círculos rabínicos, sin embargo, consideraban el texto divinamente revelado y canonizado de las Escrituras como un cuerpo cerrado, al que nada se le podía añadir y nada se le podía quitar (aunque la controversia sobre Eclesiastés, el Cantar de los Cantares y Ezequiel continuó hasta bien entrado el mediados del siglo II d.C.).²³⁰

Los sacerdotes secesionistas sólo reconocían la Ley Escrita, que todavía se escribía sobre la base de la revelación divina o angélica, o de otros libros escritos con tal autoridad y mencionados en su literatura. Sus escritos continúan todos los géneros de la literatura bíblica, como la historiografía, la profecía y los salmos, que no tienen secuelas en la tradición rabínica. El sacerdocio secesionista rechazó la idea misma de una Ley Oral, en el sentido de una exégesis humana autónoma, libre de orígenes sagrados o privilegios innatos, y por lo tanto no aprobaría ninguna obra autorizada que no fuera la santificada por sus propias tradiciones. La tradición rabínica, por el contrario, veía el período bíblico como algo del pasado; creían en una Ley Oral, basada en la soberanía humana y abierta al estudio e interpretación de todo el pueblo judío. Sobre la Ley Escrita canonizada e inviolable, por lo tanto, superpusieron nuevas capas y fuentes de autoridad, que inicialmente no estaban comprometidas por escrito. Solo más tarde, como resultado de la necesidad histórica creada por la destrucción del Templo y no por elección, surgieron los textos escritos de la Ley Oral (como la Mishná).

²³⁰Mishná *Yad* . 3 : 5 . La redacción y finalización del canon fue un proceso prolongado, que comenzó alrededor del año 200 a. C. y finalizó alrededor del año 100 d . Las diferencias entre el texto masorético de varias obras bíblicas, la Septuaginta y sus versiones de Qumran dan fe de la complejidad de este proceso. Para diferentes puntos de vista con respecto a este proceso, véase Talmon, 'Old Testament Text'; Beckwith, *Canon del Antiguo Testamento* ; Harán, *Antología Bíblica* .

Libertad para volver a contar y reescribir el texto bíblico

Característicamente, estas obras vuelven a contar y reescribir libremente el texto bíblico, invocando un principio alternativo basado en la revelación angélica o la autoridad primitiva, como en Jubileos, que establece un relato histórico diferente al de Génesis y Éxodo, contado en jubileos y semanas de años; o en Enoc, que vuelve a contar una parte considerable del Génesis según el mito sacerdotal del calendario solar; o en el Rollo del Templo, que presenta una versión estricta de las leyes sacerdotales en nombre de una voz divina; o en otras obras que se basan en la exégesis divinamente inspirada. Tal inspiración se basa en la revelación de 'cosas ocultas', inscritas en las 'tablas celestiales' y pertenecientes a la percepción del tiempo sagrado pasado y presente;²³¹ o a la percepción del lugar sagrado en el futuro, como en el Rollo del Templo, en el que Dios habla en primera persona y dicta una nueva versión del texto bíblico.²³² Entre los hallazgos de Qumran hay versiones de textos bíblicos que difieren de las ediciones tradicionales familiares; está claro que sus autores se sintieron libres de enmendar y reelaborar el texto sobre la base de principios distintos a los que rigen el texto masorético. Los sacerdotes, maestros y escribas de la Comunidad, viéndose a sí mismos como herederos de una tradición sagrada, o como habiendo recibido revelación divina, creían que sus leyes estaban divinamente ordenadas y no derivadas de la exposición o exégesis de un texto; por lo tanto, creían, poseían autoridad divina.

Los autores sacerdotales se tomaron también la libertad de intervenir en los escritos proféticos, en el sentido de convertir un texto profético del futuro en un mensaje para el presente; así interpretarían una profecía referente al Fin de los Días como si se tratara de las realidades a las que se enfrenta la Comunidad en el presente y en el futuro próximo, como se hace, por ejemplo, en los *pesharim*

³⁴

En contra de estas libertades, permitir la intervención en el texto mismo, con los consiguientes cambios en la redacción, el contenido y el significado, la adición de leyes y enmiendas estructurales y editoriales, como se refleja en las muchas obras descubiertas en Qumran que se basan en la Biblia, pero en orden e interpretaciones no estándar, la posición rabínica prohibía la más mínima alteración del texto sagrado, permitiendo solo interpretaciones episódicas y exposición agádico-midrásica de palabras y versículos aislados, ampliando su contenido y significado sobre la base de la autoridad derivada de la Ley Oral o

²³¹ Véase 1 En. 81 ; 89 : 16 ; 'revelándoles las cosas ocultas en las que todo Israel se había descarriado' (Documento de Damasco III, 13 – 15 ; Vermes, *CDSSIE* , 129) ; y cf. 'cómo [Azazel] ha enseñado todas las (formas de) opresión sobre la tierra. Y revelaron secretos eternos que se llevan a cabo en el cielo. . .' (1 En. 9 : 6) ; 'todos los secretos de los ángeles. . .' (1 En. 65 : 6) .

²³² Véase Yadin (ed.), *Temple Scroll* ; Brooke (ed.), *Estudios de rollos de templos* ; Qimron, *Pergamino del Templo* . ³⁴ Véase Horgan, *Pesharim* .

la lógica humana. Sólo así se permitió la extensión de la ley, nunca por revelación divina o por autoridad celestial. Los Sabios no tolerarían la intervención en el texto bíblico canonizado, como alterar la identidad de los profetas y sus posibles audiencias, aumentar o suprimir elementos de la trama bíblica; aún más intolerables en su opinión eran las versiones alternativas de libros bíblicos completos en nombre de la autoridad celestial, la exégesis divinamente inspirada o la revelación angelical.

ángeles

Gran parte de la literatura del sacerdocio secesionista trata a los ángeles como las contrapartes celestiales de los sacerdotes, y también da expresión a muchos mitos que vinculan a los dos grupos: los que ministran en los santuarios celestial y terrestre. Uno detecta aquí un interés particular en la elevación mítica y mística de los seres humanos a los reinos superiores, ya sea en un estado de vigilia o de sueño, en asociación con los mitos del sacerdocio y el calendario (Enoc, Melquisedec, Noé, Levi). Por el contrario, se representa a los ángeles descendiendo a la tierra en el pasado (fueron ellos quienes iniciaron y presenciaron el Pacto: ver Jubileos y el Testamento de Leví); en el presente (como miembros de la Comunidad, copartícipes en el orden litúrgico descrito en la Regla de la Comunidad y los Cantos del Sacrificio del Sábado; como responsables del orden cósmico de las cosas; véase la historia de su creación en Jubileos y los relatos en 1 y 2 de Enoc y los Himnos de Acción de Gracias); y en el futuro (como protectores de los Hijos de la Luz en su lucha contra los Hijos de las Tinieblas, y como garantes del premio y del castigo en los tiempos escatológicos, en el cielo y en la tierra). A lo largo de las páginas de esta literatura se encuentran ángeles en una posición central, desempeñando un papel participativo en el ritual, desde los ángeles que llevaron a Enoc al Jardín del Edén, le mostraron las leyes de la naturaleza y las fuerzas del universo, y le enseñaron lectura, escritura y aritmética, así como los secretos del calendario y las 'tablas celestiales'; a través de los ángeles en los jubileos, que observan el sábado, celebran Shavuot y celebran convenios con los que guardan el Pacto, los que guardan el sábado y las festividades; a los 'sacerdotes del santuario interior' en las Canciones del Sacrificio del Sábado y los ángeles que ungieron a Leví como sacerdote y le prometieron a él ya su descendencia bendiciones eternas.²³³ Contrariamente a tal confianza en la autoridad angelical y los aliados celestiales, típica de la literatura sacerdotal secesionista, uno tiene la visión

²³³Cf. Josefo sobre los nombres secretos de los ángeles según lo creían los esenios (*Guerra* , ii . viii . 7). Para conocer la importancia de los ángeles en Qumrán , véase Yadin (ed.), *Scroll of the War* , 229-42 ; Newsom, *Canciones* , 23 – 38 ; Mach, 'Estudios de angelología'; Noll, 'Angelología en los Textos de Qumran'.

realista de los Sabios, quienes limitan el papel de los ángeles y fruncen el ceño al discutirlos; sea testigo de la evidente ausencia de ángeles en la Mishná, así como de las críticas rabínicas a las personas asociadas con ellos.²³⁴

Este punto es aún más llamativo si se comparan tratamientos paralelos en la tradición bíblica y sacerdotal. Mientras que los ángeles son muy prominentes en la tradición sacerdotal, las referencias a ellos se omiten por completo o se restringen severamente en la literatura bíblica (como en la historia de los 'hijos de Dios', el Diluvio, varios episodios asociados con Noé, Leví y Enoc, las cuentas de los diversos pactos, la entrega de la Torá y el calendario de festivales en el tercer mes). En ninguna parte de la tradición rabínica se hace referencia a un papel central de los ángeles como guardianes del tiempo y sus ciclos, cuyo canto vincula los ciclos visibles del orden divino con los misterios ocultos de la naturaleza, quienes junto con los sacerdotes observan el calendario litúrgico en los ciclos del servicio sagrado. Mientras que la tradición bíblica enfatiza las fechorías del propio Leví (derramamiento de sangre, anarquía, celo excesivo) y la maldición de Jacob sobre él, así como el fanatismo asesino de sus descendientes (después del pecado del becerro de oro, el episodio de Finees y Zimri), el sacerdocio la tradición asocia las acciones de Levi con el comando angélico; los actos pecaminosos y malditos vinculados con su nombre en la Biblia se convierten en obras meritorias y justas, en virtud de las cuales Leví y sus descendientes obtienen el sacerdocio eterno y la bendición, así como una relación especial con el mundo angélico (Jubileos; Testamento de Leví). Sin embargo, los ángeles que faltan en la Mishná reaparecen como ángeles ministradores y compañeros litúrgicos, en la Kedushá, en relación con las tradiciones místicas de los tres libros de Enoc y en la literatura de Heikhalot, y en la tradición de la sinagoga; juegan un papel renovado en la literatura mágica posterior, que conserva varias tradiciones que involucran sietes, ángeles y sacerdotes; finalmente, aparecen con frecuencia en la poesía litúrgica (*piyut*) y, por supuesto, en todas las fases de la literatura cabalística.

conocimiento celestial

El conocimiento o saber secreto es un rasgo característico de los relatos de los ángeles, a los que se hace referencia como 'seres divinos del conocimiento', 'ángeles del conocimiento', 'aquellos que saben', 'aquellos que conocen misterios maravillosos', 'cantadores del conocimiento', 'aquellos que establecen el

²³⁴Para las actitudes bíblicas hacia los ángeles, véase Rofé, *Belief in Angels*. Para algunas de las pruebas posbíblicas relacionadas con el mundo judío helenístico, véase Mach, 'Saints-Angels'. Para opiniones rabínicas sobre los ángeles, véase Urbach, *Sages*, 135-83.

conocimiento', y similares. Dios mismo es designado 'el Dios del conocimiento', como leemos en los Cantos del Sacrificio del Sábado:

Porque del Dios del conocimiento nació todo lo que existe para siempre. Y de Su conocimiento y Sus propósitos han llegado a existir todas las cosas que fueron eternamente designadas. Él hace las primeras cosas en sus tiempos y las últimas en su debido tiempo.²³⁵

Este conocimiento está asociado con los números y los libros, con el testimonio y los tiempos establecidos, con los ciclos, el conteo, el cálculo y el pensamiento, con la lectura y la escritura, con la memoria, el conocimiento del pasado y del futuro; es el sello de los ángeles y los sacerdotes. El conocimiento es la cualidad característica de Enoc, como él mismo declara al arcángel Miguel al ascender al cielo: 'Yo respondí diciendo: "Estoy deseoso de saberlo todo. . .".'³⁸

En *Sefer yetsirah*, el conocimiento exaltado en la literatura de Qumran como 'tus maravillosos misterios' se convierte en el misterio de la Creación: el universo fue creado en treinta y dos maravillosos caminos de sabiduría, en veintidós letras y en diez números, cuyas combinaciones, interpretadas como patrones verbales y numéricos, hacen a los humanos socios en la Creación divina. Los escritores sacerdotales secesionistas (o los protagonistas de sus obras) invocan constantemente el conocimiento celestial y la autoridad angélica, revelada a personas consideradas dignas de acceso místico al Heikhalot celestial, o a personas que han recibido tradiciones basadas en tal conocimiento, es decir, los sacerdotes. . Esta concepción se expresa acertadamente en el discurso del ángel Uriel a Enoc antes de su regreso a la tierra:

En aquellos días, el ángel Uriel respondió y me dijo: 'He aquí, te lo he mostrado ²³⁶todo, Enoc, y te lo he revelado todo. . .'. Entonces me dijo: 'Enoc, mira las tablas del cielo; lea lo que está escrito en ellos y comprenda (cada elemento en ellos) uno por uno. . .'. Entonces los siete santos me trajeron. . . y me dijo: 'Da a conocer todo a tu hijo, Matusalén, y muéstralo a todos tus hijos. . .'³⁹

Todo este conocimiento y saber sobre las leyes que gobiernan el cielo y la tierra, sus números, ciclos y cálculos, se relata en los libros de Enoc y Jubileos.

Los Sabios rechazaron estos libros y sus tradiciones aritméticas subyacentes del tiempo cíclico ancladas en el conocimiento angélico. Se negaron a reconocer la sabiduría angelical, las tablas celestiales y la ciclicidad aritmética divina como algo significativo en los asuntos terrenales. Ni siquiera permitirían que la autoridad divina participara en el debate halájico en la tierra, como se manifiesta

²³⁵Newsom, *Canciones*, 170. ³⁸1 es. 25 : 2.

²³⁶es. 80 – 1.

⁴⁰BT *BM* 59 b ; cf. SJD Cohen, 'Importancia de Yavneh'.

en la famosa historia del horno de Ajnai y en su mensaje final: 'No está en los cielos'.⁴⁰

En los primeros siglos d.C. , los extasiados religiosos que reclamaban conocimiento angélico y sacerdotal y admiraban la figura de Enoch como su mentor eran conocidos como 'descendientes a la Merkavah'; sus escritos forman parte de la tradición mística conocida como literatura Heikhalot y Merkavah. Los Sabios, quienes reconocieron la santidad de su tradición y se refirieron a ella como *ma'aseh merkavah* ,²³⁷ prohibió enseñarlo en público y limitó su estudio a los "sabios y perspicaces".⁴² Los restos de la posición que asignó conocimiento y sabiduría mística a los ángeles, asociados con el orden cósmico y el progreso del tiempo celestial, se pueden encontrar en la literatura de Heikhalot y Merkavah, que con frecuencia se refiere al concepto de *razim*, 'misterios'²³⁸ y en varias obras mágicas, como *Sefer harazim* .

El orden mundial oculto y su afinidad con el orden cósmico

Estos cuerpos de literatura están muy interesados en las visiones divinas reveladas a ciertas personas que ascienden al cielo, visiones que reflejan el orden cósmico eterno y su estructura séptuple, o la unidad de tiempo y lugar como se manifiesta en los siete días de la Creación y en la regularidad cíclica de la naturaleza como dependiente del cálculo y el conteo; es la regularidad la que garantiza la continuidad de la Creación y de la vida (Libro de las Lumbres Celestiales; 1 y 2 Enoc; Jubileos). Aquí también hay una poderosa afinidad con el mundo de los ángeles y la Merkavah. Los ángeles cuya tarea es mantener el orden cósmico y su eternidad cíclica, como se refleja en el número y el cálculo, en las divisiones cíclicas del día, la semana, la estación, el año, el mes y el tiempo establecido, estos ángeles elevan sus voces en cánticos en el cielo celestial. santuario y perpetuar la marcha eterna de los sábados y tiempos señalados a través de su servicio sagrado (Segundo Ezequiel; Bendiciones; Cantos del Sacrificio del Sábado; 1 y 2 Enoc). También se trata en estas tradiciones el destino de aquellos que violan las leyes eternas, corrompen el orden adecuado del tiempo y violan los límites de la ley y el orden, el ciclo y el tiempo señalado, causando muerte y destrucción; están condenados al castigo eterno, condenados a la vida perpetua en el desierto desolado del olvido (la tradición de los Vigilantes y los ángeles de la destrucción; Azazel, Belial, espíritus y demonios en Enoch, Jubileos, y los Testamentos de las Doce Tribus; los tradiciones del chivo expiatorio y la unión sagrada asociada con el Día de la Expiación).

²³⁷BT Suk. 28 a .

⁴²Mishná H , ag. 2 : 1 .

²³⁸Schäfer (ed.), *Sinopsis* , §§ 73 , 326 , 512 , 544 , 675 .

Los Sabios, sin embargo, prohibieron la investigación de 'lo que está arriba y lo que está debajo, lo que está antes y lo que está después',²³⁹ rehuyó los intentos de descifrar los secretos aritméticos del orden cósmico supuestamente guardados por los ángeles y, como ya se señaló, desaprobó el estudio público de *ma'aseh bereshit* y *ma'aseh merkavah*. Cualquier referencia a tales asuntos se aludía indirectamente en términos tan evasivos como "entrar en las Pardes"; y el mundo angélico con los cálculos del calendario asociado fue completamente ignorado.²⁴⁰ En cuanto a la tercera prohibición en ese pasaje de la Mishná, relativa al estudio público de los misterios de la unión sexual sagrada, si se vincula, por un lado, con el significado sexual de los querubines en el Lugar Santísimo²⁴¹ y su asociación con los ciclos de estaciones y tiempos señalados, con la fertilidad y abundante producción (peregrinación), y, por otro, con los pecados de los lazos maritales prohibidos reflejados en la historia de los Vigilantes y su interrupción de la regularidad calendárica (descenso de del cielo a la tierra), como se trata extensamente en Enoc y Jubileos, parece muy probable que la prohibición, que seguramente no debe tomarse al pie de la letra, deba entenderse en ese contexto.

Enoc y el calendario solar

Como hemos observado repetidamente, en la literatura sacerdotal secesionista se da mucha prominencia al séptimo patriarca del universo, Enoc hijo de Jared, a quien le fueron revelados, en un trance místico, los secretos del calendario solar y los ciclos de siete días. basado en el tiempo cósmico, las progresiones deterministas de la metahistoria, avanzando en jubileos y eras tal como están grabadas en las tablas celestiales, de principio a fin. Esta figura, que representa la distancia adecuada de los lazos incestuosos inevitablemente asociados con el surgimiento de la humanidad —una distancia de siete generaciones— también personifica los orígenes de la civilización; los comienzos de la alfabetización y la aritmética; libros y tablillas; conteo aritmético y cíclico; memorialización y predestinación a través de libros, tablillas, números y letras; todos originarios del cielo. Estos fueron, como hemos visto, secretos o misterios celestiales revelados a Enoc por los ángeles para que los impartiera a sus hijos los sacerdotes.⁴⁷

Asociado con Enoc está el estado especial y sagrado del calendario solar basado en el cálculo permanente, el conteo cíclico, la matematización de la

²³⁹Mishná *H. _ ag.* 2 : 1 .

²⁴⁰Este es el tema del segundo capítulo del *tratado H. agigah* en la Mishná, cuyo pasaje inicial ya he tenido ocasión de discutir (ver p. 162 arriba).

²⁴¹BT *Yoma* 54a .

_ ⁴⁷ 1 y 2 En.; Jub. 4 : 16 – 26 .

naturaleza y el testimonio celestial. El calendario lunar, sin embargo, fue rechazado por basarse en el conteo variable y confiar en la percepción sensorial y el testimonio humano. Impregnando la literatura de los sacerdotes secesionistas está esta lucha entre los dos calendarios, entre la matematización abstracta, un sistema de relaciones numéricas permanentes y eternas divisiones numéricas de los ciclos de la naturaleza, con lo visible y lo invisible entrelazados a través del poder de la regularidad numérica y cíclica. computación, por un lado; y contar basado en la observación humana fluctuante, propensa al error, apoyándose exclusivamente en los sentidos, en el otro. La expresión literaria de esta lucha fue el mito del calendario solar, asociado a Enoc, que 'caminó con Dios', y el mito del calendario lunar, vinculado a los Vigilantes, que 'caminaron en la obstinación de sus corazones' y transgredieron las leyes del cielo y de la tierra. La lucha implacable entre el sacerdocio secesionista y los sacerdotes gobernantes quedó simbolizada por el contraste. De un lado están los Hijos de la Luz, caminando por los caminos de Dios, apegados al calendario solar y sus caminos, en un mundo de eternidad, regularidad y ciclicidad, sincronización entre el orden cósmico y el orden cultural del calendario de sábados y fiestas, cursos y temporadas sacerdotales. Del otro lado están los Hijos de las Tinieblas, caminando en la terquedad de sus corazones, aferrándose al calendario lunar con sus connotaciones de cambio e inconstancia basadas en la observación humana, perturbación del orden propio del servicio sagrado y violación del sincronización entre naturaleza y ritual.

Contraste esto con la actitud rabínica, que menospreció a Enoc y lo retrató de manera negativa.²⁴² Los Sabios suprimieron la literatura que se ocupaba del conocimiento de la tradición celestial relacionada con los cálculos calendáricos, o con el destino de los violadores del orden celestial. Rechazaron las teorías del calendario solar basadas en el conocimiento y el testimonio angelicales, perpetuando la eternidad de la Creación de acuerdo con un orden divino fijo y preasignado. La tradición rabínica eligió el calendario lunar, que se basaba en la observación, la decisión y el conocimiento humanos aquí en la tierra, y estableció un orden humano cambiante. Este calendario no reconoce un número fijo de días por año, ni un número fijo de sábados o semanas, ni intervalos de tiempo fijos entre festivales; las fiestas o los primeros días de las estaciones no siempre caen en el mismo día de la semana. Al carecer de una base numérica estable, una unidad de tiempo básica permanente y firmemente impresa, todo el calendario se basa en estimaciones subjetivas, en los tiempos fluctuantes de la salida de la luna, en la discreción y decisión humanas, abierto al cambio y al error.

²⁴² *Génesis Rabá* 25 : 1 ; véase Urbach, *Sages* , 335 .

Para distanciarse de la posición de campeones sacerdotales del calendario solar, los Sabios se preocuparon de que las fiestas no cayeran en los días prescritos en el calendario solar. Mientras que, en el calendario solar, el primer día del primer mes y el primer día del séptimo mes siempre caían en miércoles, el Día de Expiación en viernes, la Fiesta de los Panes sin Levadura y Sucot en miércoles, la elevación de el Omer y Shavuot en domingo, y ninguna festividad podía caer jamás en sábado, el calendario lunar estaba dispuesto de modo que ninguna de las festividades mencionadas cayera nunca en esos días específicos, mientras que las festividades en general podían caer en *sábado*. La ley rabínica establece que el Año Nuevo nunca puede caer en domingo, miércoles o viernes (los únicos días en los que un mes puede comenzar en el calendario sacerdotal), el Día de la Expiación nunca puede caer en domingo, martes o viernes, el Festival de Panes sin Levadura nunca puede caer en lunes, miércoles o viernes, y el Omer nunca puede ser cosechado en martes, jueves o sábado: estos son precisamente los días reservados para estas fiestas en el calendario sacerdotal o los días que determinarán el fechas sacerdotales.⁴⁹

Curiosamente, frente a la tradición que cuenta a Enoc como el séptimo patriarca, distinguiéndolo en vida y muerte⁵⁰ y vinculándolo con la pureza y la santidad, la sabiduría y el conocimiento, Dios y los ángeles, y con los orígenes de la tradición sacerdotal,⁵¹ las fuentes bíblicas también conservan una tradición contraria, asociando el nombre de Enoc con el pecado y la impureza. En esta tradición alternativa, se vincula a Enoc con una unión prohibida y un derramamiento de sangre como hijo de Caín, asesino de su hermano e hijo de su madre Eva. El nombre de la madre de Enoch no se da en la Biblia; pero como la única mujer que existió fue la madre de Caín, Eva, podemos tener aquí una alusión a una relación incestuosa de Caín con su madre, siendo ella la madre de su hijo Enoc. Jubileos, que vuelve a contar la historia del linaje de Caín, afirma que la esposa de Caín era su hermana 'Awan, hija de Adán y Eva, que le dio a luz a su hijo Enoch'.⁵² Es cierto que el texto aparentemente se refiere aquí a dos Enocs y a dos tradiciones divergentes de la progenie de Adán en los capítulos 4 y 5 de Génesis: la tradición en Génesis 4 ubica a Lamec y su padre Matusael en la línea de Caín y Enoc (derramamiento de sangre, incesto). Sin embargo, Jubileos abre la tradición con el matrimonio de Set y su hermana Azura, que dan a luz a Enós, y continúa con su hijo Cainán, que se casa con su hermana Mahaleleit y engendra a Mahalaleel; Mahalaleel luego se casa con su prima y engendra a Jared. Sólo entonces, con estos lazos incestuosos suficientemente atrás en el tiempo,⁵³ llega el texto a Enoc hijo de Jared, fundador de la dinastía sacerdotal, y a sus descendientes Matusalén, Lamec y Noé, a quienes se asocia con el calendario solar, el sacerdocio y el rito del sacrificio.⁵⁴ La tradición de Génesis 4 enumera a Lamec como el séptimo en la dinastía incestuosa de Caín

y su hijo Enoc, mientras que la de Génesis 5 enumera a Enoc como el séptimo en una línea que había evitado el incesto desde la época de Mahalaleel y Jared, como se relata en jubileos. Sin duda, la representación de la misma persona como santificada y pura en una tradición, pero asociada en otra tradición con los pecados más graves de la Biblia, no es un accidente; seguramente refleja una antigua controversia sobre los orígenes mismos de la santidad y la autoridad, del libro sagrado, el número sagrado y la narración sagrada.

⁴⁹ *mah , zor vitri* 378 .

⁵⁰ gen. 5 : 18 , 21 – 4 .

⁵¹ 1 Uno. 1 , 2 ; Salud. 4 : 16 – 20 .

⁵² gen. 4:18 ; __ Salud. 4 : 9 . ⁵³ jub. 4 : 7-16 . __

⁵⁴ jub. 4 : 17–28 . __

preordenación

La esquematización predeterminista del tiempo divino implica que el presente está predeterminado y confinado entre duraciones fijas de tiempo, medidas en términos numéricos. Este predeterminismo vincula la Creación y sus leyes eternas y su representación cultural, todo medido y contado de siete en siete, con la marcha y curso predeterminado de la metahistoria, que se mide y cuenta en años, sabáticos y jubileos. El tiempo, así estructurado y predeterminado, se esfuerza por eliminar la naturaleza arbitraria, caótica, sin sentido y sin esperanza de la existencia, anclándola en cambio en un patrón de orden y significado, destino y misión. Esta percepción determinista de la realidad vincula lo terrenal y lo celestial a través del testimonio eterno y el orden litúrgico prescrito, observado fielmente por sacerdotes y ángeles. La justicia divina está así asegurada para aquellos que guardan el Pacto, y una existencia aparentemente fluctuante está ligada a un fulcro numérico fijo, cíclico.

Tal era el mundo de los sacerdotes secesionistas, basado como ellos lo veían en el origen divino del tiempo, en su división simétrica en secuencias predeterminadas de días, sábados, estaciones, festivos, meses, años, sabáticos y jubileos, observados y demarcados en términos de la secuencia de cursos sacerdotales y ocasiones festivas sagradas. Las leyes que rigen el cielo y la tierra fueron fijadas y conocidas de antemano, fundadas en un cálculo astronómico, matemático, fijo y constante de las relaciones entre las partes del tiempo — ciclos de años, sabáticos, jubileos y edades — a cargo de los ángeles. Los Sabios, por el contrario, defendieron el control humano de la marcha del tiempo, negando cualquier papel al testimonio angélico en ese contexto. Cada mes fue consagrado nuevamente por testigos oculares a la luna reemergente; mientras se prescribían, se oponían los cálculos fijos del tiempo, basados en la órbita fija del sol. Los Sabios, rechazando el calendario solar fijo, objetaron consecuentemente cualquier percepción predeterminista de la historia, es decir, la confianza en un concepto angelical y sacerdotal del tiempo de culto, en el que se confiaba a los sirvientes del Templo la demarcación del tiempo. Favorecían la soberanía

humana, dependiente de las necesidades cambiantes del tiempo y el lugar, en lugar de un sistema divino predeterminado relacionado con los ciclos cósmicos más allá de los confines del tiempo y el lugar.

Siete

La literatura de los sacerdotes secesionistas otorga una importancia primordial al número siete y todos sus derivados: los siete días de la semana, sábado, año sabático, jubileo, siete semanas de años, y Shavuot, la Fiesta de las Semanas/Juramentos, celebrada siete días completos. semanas después de la elevación del Omer en conmemoración de las siete semanas que transcurrieron desde el Éxodo hasta la entrega de la Torá en el Monte Sinaí—todas derivadas predeterminadas basadas en siete de número, conteo y tiempo. Estas siete divisiones marcan tiempos de cese de la actividad rutinaria, renuncia a la soberanía humana, 'tiempos señalados de libertad', un patrón de tiempo en el que el curso natural y continuo de eventos, acciones y esclavitud se interrumpe y se detiene. Las unidades séptuples resultantes establecen un orden cósmico, litúrgico y eterno, un curso predeterminado de la historia, impreso en la naturaleza desde los siete días de la Creación: días de la semana, sábados, siete festivales predeterminados. El servicio sagrado está predeterminado en términos de cursos sacerdotales, cada uno realizando su ministerio por turno durante siete días, y en términos del calendario litúrgico de Cantos del Sacrificio Sabático, cantados en ciclos de siete días por sacerdotes y ángeles en una secuencia prescrita. Establecen lo que podríamos llamar el tiempo 'judío', una única línea de referencia o identificación basada en el testimonio y los tiempos señalados, en el conteo y el cálculo, independiente de las circunstancias externas, cambiantes o imprevistas limitaciones humanas. Esta esquematización permanente del tiempo, según un patrón divino séptuple compartido por ángeles y sacerdotes, configura tanto el calendario ritual anual, medido en sábados, como el curso de la historia, medido y contado en sábados y jubileos. La perspectiva histórica predeterminista hace que el futuro esté predeterminado de conformidad con las regularidades pasadas. La estructura basada en siete reúne septuplos de tiempo, lugar y ritual, suspendiendo el curso natural del tiempo y reemplazando los días de trabajo con días de cesación y descanso. En esta estructura se refleja el objetivo mítico sacerdotal de unir el cielo y la tierra, unir lo supertemporal y lo temporal, lo angélico y lo sacerdotal, y basar tal unidad en el cálculo del número y el ciclo, combinando lo abstracto y lo tangible.

En la literatura sacerdotal secesionista, el calendario, como la ley, la santidad del sacerdocio y el orden de la liturgia y el ritual, se consideraba asociado con patrones numéricos cíclicos, como derivados de una fuente sagrada y divina, del testimonio angélico. Al igual que ellos, reflejaba un orden eterno, inmutable por

acción humana, un orden estrictamente mantenido en patrones basados en siete y correlacionado con un sistema de convenios divinos, perpetuado en las tablas celestiales y celebrado en tiempos establecidos en el cielo y en la tierra, observado por ángeles y sacerdotes.

En los jubileos, las festividades se asocian con alianzas entre ángeles y seres humanos desde los tiempos de Noé, los patriarcas y las doce tribus, hasta la teofanía del monte Sinaí. No así en la tradición rabínica, que apunta tanto a erigir una barrera entre lo celestial y lo terrestre como a mejorar la participación humana en la aplicación e interpretación de la ley divina. La base de esta perspectiva es que el tiempo está subordinado a la razón humana; las fechas de los festivales dependen de un cálculo cambiante relacionado con ciertos eventos históricos en la historia de la nación, desde la época del Éxodo de Egipto y la teofanía y más tarde. La determinación del calendario, la interpretación de la ley y la fecha de las festividades y otros 'tiempos señalados' están encomendados a seres humanos y sujetos a la discreción humana ya la interpretación terrenal. La elección del calendario lunar, que se basa en la observación humana y depende de las decisiones cambiantes de los seres humanos, expresa esta posición. De todo el sistema sacerdotal de sietes, en el que el número siete era un factor crucial para distinguir entre la impureza y la pureza, el caos y el orden, la muerte y la vida, la esclavitud y la libertad, el trabajo humano y el descanso divino, todos unidos por pacto y juramento, memoria, conteo y observancia: la tradición rabínica retuvo solo sus aspectos no deterministas, es decir, los siete días de purificación, que dependen del conteo humano autónomo; los siete días de la semana y el sábado como base del calendario religioso; los siete días de duelo practicados después de que la vida haya entrado en contacto con la muerte, y su antítesis, los siete días anteriores a la circuncisión, durante los cuales el recién nacido es transportado del reino del caos al de la Creación, de la impureza a la pureza. Es muy probable que los siete días de la fiesta de bodas, así como las 'siete bendiciones' de la ceremonia de esponsales y quizás también las siete veces que las correas de filacteria se enrollan alrededor del brazo, también se asociaron originalmente con la santidad del número. siete en sus múltiples significados: juramento y pacto, santidad y continuidad de la vida, conteo y número, señal celestial y promesa divina de bendición.

Festivales/horas señaladas

La literatura sacerdotal secesionista ofrece varios vínculos, desconocidos en otras fuentes, entre el calendario solar y las razones subyacentes de los mandamientos y las fiestas. Estos vínculos tienden a minimizar el carácter histórico de las festividades y su dependencia de eventos nacionales singulares, únicos, asociándolos en la medida de lo posible con el pasado primigenio: los

días de la Creación, el testimonio angélico, las leyes cíclicas de la naturaleza, los ritmos de fertilidad y primicias, y el año agrícola cultual, repitiéndose en secuencia cíclica permanente desde el principio de los tiempos:

Les has asignado el juicio en sus tiempos señalados de acuerdo con su regla, porque has establecido sus caminos por los siglos de los siglos. . . Todas las cosas están grabadas ante Ti en un recordatorio escrito para las edades eternas, y para los ciclos contados de los años eternos en todos sus tiempos designados.²⁴³

Uno de los principales objetivos de Jubileos es rastrear las raíces de las fiestas hasta los tiempos primitivos y la época de los patriarcas; vincularlos con los ángeles; asociarlos con estaciones significativas del año agrícola que ocurren a intervalos de siete semanas, y así debilitar la asociación de los festivales con el Éxodo de Egipto. El calendario de fiestas en los siete meses desde el primer mes hasta el séptimo, con los primeros frutos de la cebada, el trigo, el vino, el aceite y la recolección, uno tras otro en una serie continua a intervalos de siete semanas, se establece en el Rollo del Templo y aludido en la tradición bíblica.

Los Sabios, por su parte, se esforzaron por subrayar los elementos inversos: la novedad inherente a las fiestas, en el sentido de su dependencia de acontecimientos históricos singulares asociados con el Éxodo de Egipto y los años en el desierto. Marginaron el elemento esquemático, cósmico, numérico, cíclico, relacionado con las estaciones del año y los ciclos de los productos agrícolas, oscureciendo las alusiones a elementos míticos, angélicos, sacerdotales, agrícolas, relacionados con la fertilidad y el culto.

Jubileos vincula Shavuot (la Fiesta de las Semanas y/o Juramentos: recuerdo al lector que la raíz hebrea del nombre de la fiesta, *sh-b-*, tiene la connotación múltiple de juramento, testimonio, pacto y semana) con la Alianza con Noé y los ángeles, la Alianza entre los Pedazos, y la Alianza del Sinaí, con la renovación anual de la Alianza en el mes tercero, y con las primicias de la siega del trigo. El nombre del festival, con estas asociaciones, fue olvidado en la Mishná y la Tosefta, y las tradiciones místicas asociadas con él y sus aspectos ceremoniales públicos se desvanecieron en la noche de los tiempos.²⁴⁴ En consecuencia, el tiempo de cosecha del Omer (domingo, día 26 del primer mes, según los sacerdotes secesionistas) y por lo tanto también la fecha de Shavuot, que cae exactamente siete semanas después, el día 15 del tercer mes (también un domingo), fueron una gran manzana de la discordia entre el sacerdocio secesionista, por un lado, y los sacerdotes del Templo Hasmoneo y la tradición rabínica, por el otro. Llama la atención que el carácter místico de la fiesta, asociado a la teofanía en el monte Sinaí y a la revelación de la Merkavah, y su

²⁴³Himnos de acción de gracias IX, 17, 24 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 254).

²⁴⁴ Ver pág. 204 arriba.

carácter pentecostal, se conservaran en la tradición del Nuevo Testamento, que se refiere a ella como Pentecostés, es decir, el quincuagésimo día, celebrada después de la cuenta de siete semanas, y describe el descenso del Espíritu Santo en relación con la revelación de la Merkavah de Ezequiel o la teofanía en el Sinaí.²⁴⁵

Merkavah

La literatura de los sacerdotes secesionistas muestra un interés repetido en la tradición de la Merkavah, el Trono del Carro, y el ritual del Templo, la idea de un Templo celestial alineado con los cuatro puntos cardinales y que contiene doce puertas, siete firmamentos y siete heikhalot, *siete merkavot*. y siete *devirim*, contrariamente a la opinión rabínica que, como hemos visto, desaprobaba el estudio de la Merkavah. La tradición Merkavah estaba asociada, por otro lado, con las cuatro dimensiones del universo y las cuatro estaciones del año, con los doce meses y el ciclo de los años; con Shavuot, primicias y fertilidad; con el trono del carro de los querubines en el *devir* visto por los peregrinos al Templo; con tradiciones místicas de comunión con la Deidad; con la percepción de los cielos como poseedores de una estructura séptuple; con la idea de la participación angelical en el ritual, en el canto de la Kedushah junto con los sacerdotes, y en séptuples armonías de 'siete palabras maravillosas' cantadas por 'siete príncipes principales' en las Canciones del Sacrificio del Sábado.

Pero la tradición Merkavah se asoció sobre todo con el libro de Ezequiel, la obra bíblica que los Sabios en un momento intentaron excluir del canon.²⁴⁶ A través de su íntima relación con Shavuot —los Sabios en realidad habían tratado de abolir la recitación del primer capítulo de Ezequiel, con su relato detallado de la visión de Merkavah, como la lectura profética (haftarah) *para* ese festival⁵⁹— representaba la percepción antigua de el festival como celebración de la aceptación o renovación del Pacto, una idea que los Sabios deseaban suprimir. En el presente texto de Ezequiel, que representa la redacción tradicional, la palabra *merkavah* no se menciona en ninguna parte de la visión, aunque aparece como se esperaba en la Septuaginta y en los paralelos de Qumrán.

El hecho de que la visión ocurrió en Shavuot también se suprimió en el pasaje inicial del libro, para ocultar el significado de la visión en relación con el tiempo de peregrinación y la tradición sacerdotal del Templo. Como he señalado, el nombre 'Shavuot' no aparece en la Mishná ni en la Tosefta; el significado público y ceremonial de la festividad fue olvidado y su misma fecha fue cuestionada por

²⁴⁵ Hechos 2 : 1 – 4 . Tradiciones similares de la naturaleza pentecostal de Shavuot figuran en Tobías (ver cap. 6 , n. 22) ; en el calendario samaritano, que hasta el día de hoy celebra la fiesta después de cincuenta días; y en el relato de la fiesta de Filón (ver cap. 1 , n. 59) .

²⁴⁶Ver pág. 207 arriba. ⁵⁹ Ver pág. 154 arriba.

los Sabios y los sacerdotes secesionistas, a quienes la Mishná llama 'saduceos' (heb. *tsedukim*); mientras que los últimos se llamaban a sí mismos la 'Casa de Sadoc' (heb. *beit tsadok*), enfatizando la asociación con la connotación de la raíz *ts-dk*, 'justicia', al mismo tiempo que tildaban a sus oponentes de 'caminar en la terquedad de sus corazones' e interrumpiendo el debido orden de las festividades.

Sacerdocio ordenado celestial

La literatura sacerdotal secesionista celebra repetidamente el origen divino del sacerdocio y su conexión con el ritual angélico, el Trono del Carro celestial y las tradiciones basadas en siete que involucran la figura del séptimo patriarca del mundo, Enoc, el escriba de la justicia. Esta tradición continúa con los guardianes del pacto sacerdotal: Levi hijo de Jacob y la tribu de Levi; los Hijos de Aarón, a los que se hace referencia en la TMM como 'santo de los santos', una designación aplicada a sus sucesores, los sacerdotes zadokitas, descendientes de Eleazar, hijo del sacerdote Aarón, su hijo Finees, y sus descendientes, guardianes de la herencia patrilineal. tradición que se remonta a Leví, Coat, Amram, Aarón y más tarde. Se evidencia un interés especial en los sacerdotes zadokitas, 'designados por el Señor', de cuyas filas se ocupó el cargo de sumo sacerdote desde la fundación del Primer Templo hasta mediados del período del Segundo Templo (hasta la época de Onías III), hijo de Simeón), y en el Maestro de Justicia de Qumrán y sus seguidores, guardadores de las tradiciones de los sábados y tiempos señalados, pactos y juramentos. Esta preeminencia sacerdotal se fundaba en una pretensión de santidad hereditaria, transmitida de padre a hijo consagrado y enraizada en la elección divina, en la ley natural; era un privilegio innato de los descendientes de Aarón, calificados por ley divina para entrar en el Lugar Santísimo.

Tal primacía innata era contraria a la percepción rabínica. Si bien los sabios reconocieron la posición única de los sacerdotes aarónidas como lo ordena la Torá, establecieron límites a la hegemonía que se derivaba de los privilegios sacerdotales, restringiendo la autoridad de los sacerdotes y sus pretensiones de conocimiento exclusivo. La determinación de la secuencia adecuada del calendario y la interpretación de la ley no eran prerrogativa exclusiva de los sacerdotes; cualquier persona que participara en el estudio de la ley podría compartir esa carga y ponerse 'la corona de la Torá', independientemente de su ascendencia.

Otro tema de central importancia en la literatura de los sacerdotes secesionistas fue la figura de Leví. A diferencia de la tradición bíblica, que no vincula a Leví con el sacerdocio, sino que, por el contrario, se refiere a él con desaprobación (la masacre de los siquemitas, la maldición de Jacob), la literatura

de Qumran lo describe como habiendo recibido la revelación angélica y como consagrado en diversas ocasiones para servir en los recintos sagrados; además, recibe la bendición de su abuelo Isaac, anulando la maldición de su padre Jacob. Este enfoque es central en el Testamento de Leví, que se preocupa sobre todo de glorificar a Leví y relatar su preeminencia y santidad eterna.²⁴⁷

La literatura de Qumrán también se ocupa intensamente de los orígenes mitológicos del sacerdocio anterior a la tribu de Leví. Así, relata las tradiciones sacerdotales relativas a Enoc, padre del sumo sacerdocio antediluviano, y a sus descendientes, fundadores del ritual de los sacrificios: Matusalén, Nir, Noé y Melquisedec, que crean el vínculo entre el mito angélico, la Alianza divina y la eternidad de las leyes de la naturaleza, entre las tablas celestiales y las tablas de la Alianza. La tradición rabínica, sin embargo, vio algunas de estas figuras de manera negativa, oscureció las asociaciones de Enochide con el sacerdocio y menospreció, o rechazó rotundamente, la literatura que se basaba en las tablas celestiales y la revelación angelical; tampoco dedicó atención a los mitos de origen sacerdotal. Ya he señalado que la cadena de tradición en el tratado mishnaico *Avot* omite el vínculo sacerdotal en la transmisión.

halajá saduceo

Junto a tales ideas míticas y místicas, que prevén canales de libre acceso entre el cielo y la tierra, con los reinos celestiales como santuarios sagrados donde los ángeles offician y estudian y enseñan los fundamentos del ritual sagrado, también se encuentra en estas obras material legal: estricto sacerdotal leyes relacionadas con asuntos de culto, como están claramente representadas en MMT, Jubileos, el Rollo del Templo y el Documento de Damasco. Tal material está representado por preceptos relativos a la Templo y su ritual, observancia del sábado y los ritos sacrificiales. La llamativa similitud entre ciertos aspectos de la ley, a los que los Sabios se oponen por representar tendencias 'saduceas', y el material legal de estas obras no ha pasado desapercibido para los eruditos modernos (testigo de la designación generalmente aceptada pero anacrónica 'halajá saducea (o zadokita) ').

²⁴⁷Cf. Jub. 31 : 13-17 para la bendición de Isaac a Leví y el vínculo entre sacerdotes y ángeles ; Jub. 32 : 1 – 12 por la elección de Leví como sacerdote; Testamento de Levi 5 : 1 – 2 ; 8 ; Hollander y de Jonge, *Testaments of the Twelve Patriarchs* , 461 ; Testamento arameo de Levi (Levi Apocryphon), en *DJD XXII*, 1 – 70 ; 5 Q 13 , frg. 2 , en Licht, *Rule Scroll* , 306 ; *Joseph y Aseneth* , en Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha* , ii. 239 . Véase también Kister, 'Levi who is Light'; Stone, 'Enoch, Aramaic Levi and Sectarian Origins'; Stallman, 'Leví y levitas'; Kugel, 'La elevación al sacerdocio de Leví'; Kugler, *De patriarca a sacerdote* . En los Testamentos de las Doce Tribus, el patriarca de cada tribu instruye a sus descendientes a obedecer a los miembros de la tribu de Leví, a quienes Dios concedió sacerdocio y liderazgo.

Hijos de la Luz e Hijos de las Tinieblas

Gran parte de esta literatura polémica representa una percepción dualista, una confrontación entre las eternas verdades sagradas de origen divino, el legado de los Hijos de la Luz, los miembros justos de la Comunidad, por un lado; y verdades retorcidas y falsas, asociadas con los Vigilantes y los Hijos de la Oscuridad, el 'gobierno de Belial', que 'caminan en la terquedad de sus corazones', por el otro. Este enfoque extremo, cuya expresión mitológica en las historias de Enoc y de los ángeles caídos ya he reseñado, y cuya expresión apocalíptica detallada es la Guerra de Qumran de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas, probablemente surgió en el contexto de la percibida usurpación de la supremacía sacerdotal y profanación del servicio sagrado. La sensación de injusta privación, usurpación y persecución de los sacerdotes de Qumran (como en los Comentarios sobre Isaías y Habacuc) no dejó un terreno neutral, sino que promovió una barrera impenetrable entre la fraternidad, la lealtad, el amor y la bendición, por un lado, y la secesión, odio y maldición, por el otro. La Regla de la Comunidad exigía que los fieles "amaran a todos los Hijos de la Luz, cada uno según su suerte en el designio de Dios, y odiaran a todos los Hijos de las Tinieblas, cada uno según su culpa en la venganza de Dios".²⁴⁸ El cisma afectó tanto a los asuntos celestiales como a los terrestres: un dualismo intransigente en el cielo como en la tierra.

La literatura rabínica, sin embargo, concibe al hombre como individuo; no considera la cuestión de la identidad grupal, ni discute confrontaciones tan básicas entre grupos que confiesan identidades espirituales y sociales distintas y mutuamente excluyentes, que luchan por la legitimidad; no presenta posiciones dualistas que resulten en el rechazo de grupos enteros. Sin embargo, hay rastros claros y consistentes de la polémica contra las posiciones atribuidas a los saduceos, herederos de la tradición zadokita, en relación con el orden adecuado del ritual en el Templo. Al mismo tiempo, los Sabios se esforzaron repetidamente en expresar la opinión de que 'todo Israel tiene una parte en el Mundo Venidero'.⁶²

*

El denominador común de todas las obras de la literatura sacerdotal secesionista es el desafío a la autoridad del sacerdocio gobernante y a la cosmovisión prevaleciente de su tiempo y lugar en todo lo relacionado con la comunicación de la autoridad divina, Templo y culto, calendario y tiempos señalados, sábados y fiestas, santidad y pureza. Este desafío se basó en la tradición bíblica y en la tradición asociada de la Casa de Sadoc. Presentando una orientación típicamente

²⁴⁸Norma comunitaria I, 10 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 99).

⁶²Mishná *San.* 10 : 1 .

sacerdotal y una posición de oposición extrema al sacerdocio gobernante, estas obras exponen una amplia alternativa derivada de una fuente diferente de autoridad, asociada con la tradición de los sacerdotes angélicos y apoyándose en una tradición de culto diferente, como se representa en tales obras. como Ezequiel, Jubileos, Enoc, el Rollo del Templo y el Rollo de los Cursos Sacerdotales. Superpuesto a estos puntos de vista había una posición dualista integral, puntos de vista socioreligiosos únicos y argumentos legales excepcionalmente estrictos relacionados tanto con el cisma del presente como con la hegemonía del futuro.

De esta literatura surge una alternativa a las opiniones de los enemigos de los secesionistas sobre el tiempo sagrado, el lugar sagrado y el ritual sagrado; una alternativa que surge de la revelación angelical, un relato claramente diferente de los eventos primitivos; percepciones únicas expresadas en canciones, leyes y mitos que muestran una concepción mística de Dios y su compañía celestial; posiciones cuya pretensión de legitimidad yacía en la revelación divina, en una relación mutua continua con el mundo angélico, en las tablas celestiales y en los pactos de los sacerdotes y los ángeles. Además, para estas ideas era básica una concepción del tiempo divino como un continuo creativo que subyace a toda comprensión de la realidad; el testimonio humano de esta concepción estableció un ethos sacerdotal fundado en esta evolución del tiempo, una mitología sobre el principio y el fin, que rige todos los cálculos y medidas relacionados. La historia también se escribió desde un punto de partida idiosincrásico, dividiendo el tiempo en semanas de años y jubileos, dictando el curso de los acontecimientos desde el principio hasta el final de los tiempos (como en el Pergamino de la guerra) y dando forma a la existencia aislada de los Comunidad en la línea de las profecías de Ezequiel, sacerdote y profeta, quien a nivel terrenal abogó por la supremacía de los sacerdotes zadokitas y a nivel celestial ofreció su visión del Templo y el Trono del Carro.

El ritual previsto en la literatura del sacerdocio secesionista se basaba en un cálculo cíclico fijo perteneciente al calendario solar: cincuenta y dos semanas/sábados, sumando un año de 364 días y dividido en cuatro estaciones correlacionadas con los principales hitos agrícolas del año y con cuatro ciclos litúrgicos de trece sábados cada uno. Así, el calendario prescribía una secuencia de sábados, que se repetía cada siete días; del tiempo señalado y siete festivales del Templo, que ocurren a intervalos de siete semanas en los primeros siete meses del año; y de sabáticos y jubileos, también dependientes de intervalos de siete unidades. Los cincuenta y dos sábados y las dieciocho fiestas sumaban un total de setenta días cada año en los que cesaba todo el trabajo y las actividades cotidianas. El calendario anual de sábados y el calendario plurianual de sabáticos y jubileos eran mantenidos por veinticuatro cursos sacerdotales, que se relevaban a intervalos semanales en trece ciclos de poemas recurrentes; ambos

calendarios, ámbito exclusivo de los guardianes de este patrimonio sagrado, se basaron en el mito de Enoc en relación con los ciclos básicos del orden cósmico, y en el mito de ángeles y sacerdotes que comparten una secuencia litúrgica conjunta tal como se encuentra en el Rollo de los Salmos y las Canciones del Sacrificio del Sábado. Por otro lado, este calendario litúrgico cósmico, con sus ciclos séptuples y cuádruples, estaba asociado con la tradición del Trono del Carro, la Merkavah de Ezequiel, la Alianza en el Sinaí y Shavuot, las tablas celestiales y la tradición de las alianzas renovadas periódicamente en el tercer mes, y con participación angelical en el ritual.

Sobre la base de este calendario, los autores de estas obras brindan una descripción detallada de las reglas basadas en siete que rigen el ritual del Templo y el espacio sagrado en general; también se basan en siete las reglas relativas a la pureza y la impureza, los esponsales y la fertilidad; y la asociación de todos estos elementos con el Trono del Carro y los querubines crea un rico espacio literario, estrechamente relacionado con el Templo celestial y el sacerdocio angélico, por un lado, y con la Comunidad sagrada con su liderazgo sacerdotal, por el otro— un espacio creativo de una variedad y brújula casi inigualables.

Hasta el descubrimiento de los Rollos del Mar Muerto en 1947, toda esta literatura había desaparecido casi por completo de la historia judía. La literatura de la oposición sacerdotal estaba condenada al 'ocultamiento', al olvido ya la supresión, no sólo por cuestiones relativas a la fuente de autoridad y la legitimidad de una u otra tradición, tales cuestiones podían ser debatidas; no sólo por el mito y la ley alternativos que propugnaba y su tono enfáticamente polémico; pero principalmente porque adoptó una posición excluyente, afirmando estar basada en la elección divina, la autoridad angélica y sacerdotal, y las eternas verdades celestiales y definiendo la verdad absoluta como el único legado de un grupo selecto de 'Hijos de la Luz'. Cualquier otra visión del mundo fue rechazada de plano y sus creyentes condenados como 'Hijos de las Tinieblas', condenados a la destrucción en este mundo y en el próximo. En cambio, la tradición opuesta, la rabínica, el blanco de sus polémicas, abanderó la preeminencia absoluta del conocimiento y la razón humanos acumulados, dejando espacio en su paulatino desarrollo histórico a diferentes posiciones; se definió a sí mismo desde el principio por la declaración todo-inclusiva: 'Todo Israel tiene una parte en el Mundo Venidero'.

Literatura Heikhalot

La tercera etapa de la tradición mística en la antigüedad tomó forma a raíz de la destrucción del Segundo Templo, alrededor de la época de la Mishná y el Talmud, cuando ciertos círculos sacerdotales, privados de su foco de ritual terrenal e incapaces de realizar el servicio sagrado, creó la literatura Heikhalot y Merkavah.²⁴⁹ No se sabe con precisión cuándo se compuso esta literatura, y la identidad de los autores y editores de la tradición Heikhalot es anónima, pseudoepigráfica o controvertida, aunque las obras en cuestión fueron escritas en primera persona, como si fueran testigos oculares de los mundos celestiales, y atribuido por los autores al sumo sacerdote rabino Ishmael b. Elíseo²⁵⁰ y el rabino Akiva, que entró en Pardes (es decir, se dedicó a especulaciones esotéricas relativas a los santuarios celestiales; véase BT *H. agigah 14 b*).²⁵¹ Por

²⁴⁹ Véanse las referencias enumeradas anteriormente en la Introducción, n. 43; y véase además M. Smith, 'Some Observations'; Elijor (ed.), *Heikhalot zutarti*; Chernus, 'Visiones de Dios'; id., 'Peregrinación a la Merkavah'.

²⁵⁰ BT *Ber. 7 un*.

²⁵¹ Algunos eruditos datan la literatura de Heikhalot en el período tanaítico (siglos II - III dC) y la consideran en el contexto del mundo de la Mishná y el Talmud; esta es la opinión de Scholem, *el gnosticismo judío*; id., *Major Trends*, 40 y sigs.; Verde, *Kéter*. Los partidarios de este punto de vista confían en el carácter sacerdotal de esta literatura y sus vínculos con la destrucción del Templo y con las tradiciones de los sacerdotes angélicos de los últimos siglos a. véase Maier, *Vom Kultus zur Gnosis*; Gruenwald, 'Lugar de tradiciones sacerdotales'; Elijor, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'. Otros citan la antigüedad de las fórmulas de oración (Bar-Ilan, *Mysteries of Jewish Prayer*). Otros aspectos de esta escuela de pensamiento son los vínculos parciales de la literatura Heikhalot con la literatura apocalíptica anterior (Odeberg, *3 Enoch*; Gruenwald, *Apocalyptic and Merkavah Mysticism*), o la conexión entre su naturaleza mitológica y la influencia indirecta de la civilización mesopotámica (Arbel, 'Elementos Míticos'). Otro grupo de estudiosos sitúa los orígenes de la literatura Heikhalot más adelante, hacia el final del período amoraico (siglos V - VI); véase Urbach, *Sages*, 122-3, 212-13; __ Dan, 'Cámaras ocultas'; id., *Antiguo misticismo judío*; Halperin, *Merkabah en la literatura rabínica*; Alejandro, 'Apocalipsis en hebreo de Enoc'; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto*. Incluso se ha propuesto el período geónico (siglos IX - X); ver MS Cohen, *Shi'ur Qomah: Liturgia*; id., *Shi'ur Qomah: Textos*. Se ha sugerido que los autores de esta literatura estaban dando expresión a la oposición social dentro del mundo rabínico; así Halperin, *Faces of the Chariot* (para una crítica de este punto de vista ver Elijor, 'Merkabah Mysticism'). Para las actitudes rabínicas hacia la tradición esotérica y hacia otras tradiciones

anónimas o pseudoepigráficas que sean, estas obras muestran una clara afinidad con muchas de las tradiciones sacerdotales místicas que contemplaban a humanos y ángeles moviéndose libremente entre los reinos terrestre y celestial. Los autores de la literatura de Heikhalot, sin embargo, se preocuparon únicamente por el 'corpus celestial' de la tradición sacerdotal secesionista, que trata de las metamorfosis místicas del Templo y el sacerdocio: Merkavah, ángeles, Enoch y configuraciones séptuples, canto sagrado y Canto de Canciones, santos nombres y juramentos. Ignoraron el 'corpus terrenal' y su preocupación por la Comunidad solitaria, sus polémicas en torno al sacerdocio y el Templo, las controversias halájicas y las concepciones dualistas que reflejan la feroz lucha por la autoridad sobrenatural, la tradición sagrada y los caminos rituales. Los autores de Heikhalot neutralizaron la disposición de oposición de las tradiciones sacerdotales, porque la polémica terrestre había perdido su importancia con la destrucción del Templo, la abolición del sumo sacerdocio y el cese del servicio sagrado. Lo que preservaron fue la naturaleza mística de las tradiciones del Templo relacionadas con el mundo celestial; su objeto era perpetuar las tradiciones del Templo (heb. *heikhal*) y el ritual sacerdotal, más allá de los límites de tiempo y lugar.

Gran parte de la literatura de Heikhalot consiste en poesía mística que describe el servicio de los ángeles en los santuarios superiores, el *heikhalot*, de acuerdo con la percepción del servicio sacerdotal en el santuario terrenal: la preponderancia de la figura siete, el canto y la música, la Kedushah, la purificación, y santificación, toque de trompetas, bendición sacerdotal, pronunciación del Nombre Inefable, quema de incienso, fuego eterno, uso de los santos nombres y bendiciones de alabanza y exaltación. Estos elementos, y otros, fueron transferidos de las tradiciones rituales, místicas y litúrgicas pertenecientes al servicio de los sacerdotes y levitas en el Templo terrestre a las tradiciones rituales, místicas y litúrgicas de príncipes, ángeles y arcángeles que ministran en siete santuarios celestiales. La literatura de Qumran, que había preservado y creado una rica tradición litúrgica y mística de un santuario celestial y un ritual angélico, proporcionó una gran cantidad de material y un contexto conceptual para la literatura de Heikhalot. El mundo místico del sacerdocio secesionista se encuentra en los cimientos de esta literatura, aunque, como se señaló anteriormente, esta última se concentró solo en la afinidad entre lo terrenal y lo celestial como se refleja en la tradición Merkavah, y en la afinidad entre los sacerdotes y los ángeles, tal como se expresa en la tradición de Enoc, los Cantos del Sacrificio del Sábado y las diversas tradiciones de

sacerdotales, ver Urbach, 'Traditions about Mysticism'; Lieberman, 'Mishnat shir hashirim'; Schwartz, 'Sacerdocio, Templo, Sacrificios'; SJD Cohen, 'Importancia de Yavneh'.

configuraciones séptuples, evitando cualquier conflicto terrenal, posición dualista, polémica cultural o retraining social.

No podemos precisar ningún contacto histórico entre los diversos círculos sacerdotales que escribieron capítulos de la tradición Merkavah, tanto porque no tenemos idea de lo que les sucedió a los sacerdotes de Qumrán como por las brumas que envuelven las circunstancias y los lugares en los que los autores de la literatura Heikhalot. escribió. Además, no tenemos documentación independiente de las identidades históricas y la existencia real de esos autores. Sin embargo, no se puede negar su horizonte espiritual común y su identidad espiritual distinta, la continuidad de su tradición conceptual, sus propensiones lingüísticas compartidas y patrones recurrentes de referencia, como ilustraré a continuación.

La esencia mística y sacerdotal de la literatura Heikhalot está claramente relacionada con la tradición Qumran Merkavah. Esto fue acertadamente afirmado por Gershom Scholem en 1965, cuando notó la afinidad entre las Canciones del Sacrificio Sabático, cuyos fragmentos acababan de ser publicados por primera vez, y la poesía Heikhalot: 'Estos fragmentos [de Canciones del Sacrificio Sabático] No deje ninguna duda de que existe una conexión entre los textos hebreos de Merkavah más antiguos conservados en Qumran y el desarrollo posterior del misticismo de Merkavah tal como se conserva en los textos de Heikhalot'.⁴ La conexión es claramente evidente en los muchos motivos compartidos por las dos tradiciones: siete santuarios celestiales y patrones de servicio angélico basados en siete;²⁵² preocupación por las tradiciones del Templo y el sacerdocio angélico, con los ángeles ministradores en la literatura de Heikhalot y los sacerdotes del santuario interior en la literatura de Qumrán; la tradición de grupos de siete ángeles asociados con la Merkavah de Ezequiel; la participación conjunta de ángeles y seres humanos en el servicio sagrado; cantos angelicales de alabanza y glorificación en el cielo, que se ve como un Templo con siete santuarios o *heikhalot*. Claramente comparten una afinidad con la tradición de Enoc, el 'séptimo',²⁵³ la recitación ceremonial de la Kedushah y su exaltación del Nombre Inefable en un ritual angélico de canto y

²⁵²Para la tradición Merkavah en la literatura de Qumran y Heikhalot ver n. 3 arriba. Más sobre el sacerdocio angélico y siete *heikhalot* en la literatura de Qumran y Heikhalot ver M. Smith, 'Dead Sea Sect'; Schiffman, 'La especulación *Merkavah*'; id., 'Literatura Heikhalot'; Newsom, 'Exégesis Merkavah'; M. Smith, 'Ascenso a los Cielos'; Elior, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'. Para ejemplos de descripciones de Merkavah en la literatura de Heikhalot ver 3 Enoch en Odeberg, 3 *Enoch*, 146 – 79; Schäfer (ed.), *Synopse*, §§ 30 – 4, 39 – 44; Elior (ed.), *Heikhalot zutarti*.

²⁵³Para la relación entre las tradiciones de Enoc en la literatura de Qumran y Heikhalot ver Odeberg, 3 *Enoch*; Milik, *Libros de Enoc*; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah*; Alexander, 'Escenario histórico'; id., Introducción a 3 Enoc en Charlesworth (ed.), *OT Pseudepigrapha*; Stone, 'Enoc, arameo Levi y orígenes sectarios'.

bendición, el concepto de los santos nombres por los cuales el mundo es conjurado y atado, de los juramentos ceremoniales y la centralidad del sacerdocio.²⁵⁴ Ambos corpus se ocupan de la tradición Merkavah y los querubines, de las relaciones cuádruples y séptuples del orden cósmico, de las tradiciones alusivas a las místicas Pardes y la plantación sagrada, al Santo de los Santos y al Cantar de los Cantares. Los autores de la literatura de Heikhalot se hicieron cargo de estos conceptos, que se originaron en la tradición de la visión de Ezequiel del lugar sagrado y el servicio sagrado, en las tradiciones de Enoc de la configuración séptuple del tiempo cíclico sagrado y el vínculo entre sacerdotes y ángeles, y en varias tradiciones del juramento del Pacto y Shavuot, la Fiesta de las Semanas/Juramentos; además combinaron estas antiguas tradiciones con el concepto de bendición e imprecación,

⁴Scholem, *Gnosticismo judío*, 128. Para la relación entre las Canciones y la poesía Heikhalot ver también Strugnell, 'Angelic Liturgy'; Schiffman, 'La especulación *Merkavah*'; JM Baumgarten, 'Qumran Sabbath *Shirot*'; Halperin, *Faces of the Chariot*, 49-55; Elior, 'Tradición Merkavah'.

el conflicto entre la vida y la muerte en el Día de la Expiación; todos estos ingredientes fueron reelaborados en lo que ahora se conoce como literatura Heikhalot y Merkavah.

Esta literatura, que transforma el Templo en ruinas en siete santuarios celestiales revelados a aquellos que 'observaron la Merkavah' o 'descendieron a la Merkavah', centró la atención en el mundo de la Merkavah, con sus ángeles ministrando como sacerdotes y levitas, contrapartes de los místicos. que ascendió a esos mundos celestiales. Representa una metamorfosis mística del Templo y el ritual sagrado del sacerdocio en un nuevo lenguaje, basado en los conceptos previos de la tradición sacerdotal Merkavah.²⁵⁵ A lo largo de las obras de la literatura Heikhalot uno encuentra palabras Qumranic tales como *raz*, 'misterio', *pele*, 'maravilla', *ranen*, 'cantar', *ofanei o*, 'ofanim de luz', *gilah*, 'alegría', *degel*, 'bandera'. ' o 'campamento', *da'at*, 'conocimiento', *kelil*, 'corona'; o conceptos tales como *merkavot*, 'tronos de carros', *ofanim*, 'ruedas (de la Merkavah)', *heikhalot*, 'santuarios (celestiales)', *heikhalei melekh*, 'palacios reales', *kise kevod malkhuto*, 'trono real de gloria', *kise pele*, 'trono maravilloso', *te'udah*, 'preordinación', *tushbah.a*, 'alabanza'. Los textos están repletos de verbos y sustantivos relacionados con el canto angelical, la bendición

²⁵⁴Para la Kedushah en relación con la celebración del Nombre Inefable en las ceremonias angélicas en la literatura de Heikhalot, véase Gruenwald, 'Angelic Song'; Bar-Ilan, *Misterios de la Oración Judía*; Elior, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'. Para estos elementos en Qumran ver Nitzan, *Oración de Qumran*, 237-78. Para el sacerdocio y la tradición de los santos nombres, véase Elior, 'Mysticism, Magic and Angelology'; ead., 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'; Mach, 'Santos-Ángeles'.

²⁵⁵Elior, 'Concepto de Dios'; y mis artículos citados en la nota anterior.

y la alabanza, los toques de trompeta, así como muchas otras expresiones relacionadas con el servicio sacerdotal en el cielo. Hay referencias a Enoc 'el séptimo' ya las séptuples configuraciones de los ritos celestiales realizados en los santuarios celestiales; hay descripciones de príncipes, querubines, ángeles ministradores y ángeles del Rostro, y *hayot*, criaturas sagradas del Trono del Carro. Todas estas expresiones, y muchas otras, recuerdan la literatura de Qumran en general y las Canciones del Sacrificio del Sábado en particular.²⁵⁶ Otros puntos de similitud son la profunda relación de ambos cuerpos literarios con la visión de Ezequiel y el papel central otorgado a la figura de Enoc hijo de Jared, el Ángel del Rostro.

Todas estas similitudes dan testimonio de la influencia de la literatura Qumranic Merkavah en la tradición Merkavah en la literatura Heikhalot. Constituyen representaciones rituales, místicas, míticas y litúrgicas de una percepción que se esforzó por trascender los límites de los sentidos, para retratar una realidad divina integral revelada en número, libro y narración de origen celestial. Un interés en números abstractos y patrones aritméticos que explican el orden cósmico oculto, en ángeles invisibles que explican el orden armónico del universo en términos de conceptos numéricos y reflejos tanto macrocósmicos como microcósmicos del mundo de la Merkavah, es común a estos dos sacerdotes. tradiciones místicas. Ambos se ocupan de las leyes que gobiernan el universo y sus movimientos cíclicos, que pueden predecirse y calcularse con la máxima precisión. Ambos se basan en el testimonio angélico y las voces celestiales, en la simetría cíclica y aritmética y en la esquematización armónica de la eterna belleza divina reflejada en los números infinitos del mundo invisible de la Merkavah; ese mundo mismo refleja la estructura del orden cósmico y se expone en las voces de los ángeles y en el testimonio de sus contrapartes los sacerdotes, quienes 'descienden a la Merkavah'. La tradición mística sacerdotal Merkavah trasciende los límites de la comprensión humana; busca alcanzar el infinito representado por números y ciclos que se relacionan entre sí en proporciones eternas y fijas, en patrones simétricos que se reflejan mutuamente.

La riqueza de obras individuales y la variedad de textos y géneros que componen la literatura Heikhalot poseen tres características básicas:

1. La mayor parte de esta literatura se ocupa de los mundos celestiales cuya esencia oculta, medida en números cósmicos y figuras que ascienden a miles de miríadas de parasangs entre las diferentes partes de la Merkavah, se hizo

²⁵⁶Una comparación de los vocabularios de *Songs of the Sabbath Sacrifice* y *Heikhalot*, basada en las respectivas concordancias de Newsom y Schäfer para sus ediciones de estas obras, revela un alto grado de similitud. De las 150 palabras del primero que he comprobado, solo ocho no aparecen en absoluto en la literatura de Heikhalot.

conocida por la humanidad a través del testimonio angélico y humano, este último transmitido por los 'descendientes a la Merkavah'.

2. Gran parte de la literatura Heikhalot está escrita en el lenguaje sublime de los poemas, himnos y oraciones sagradas de los ángeles, que conservan las tradiciones ceremoniales numéricas del Templo y el sacerdocio en su apariencia mística, en los santuarios supremos donde ministran los ángeles.
3. Los autores de esta literatura describen el Templo celestial en lenguaje visionario: la Merkavah celestial, con sus cuatro lados, miríadas de parasangs, siete *heikhalot*, doce puertas y veinticuatro regimientos de ángeles, todos combinando tiempo y lugar en proporciones cósmicas; hacen de éstos el objeto directo de la experiencia mística, de la especulación activa. De ahí que usen verbos activos como 'observar', 'descender', 'ascender', 'entrar', 'salir', en relación con cálculos y medidas, oración, canto y bendición.

Toda esta actividad tiene lugar en la imaginación de aquellos que se refieren a sí mismos como 'descendiendo a la Merkavah' u 'observando la Merkavah', que 'miden la shiur *komah* [estatura] de nuestro Creador' y 'conocen el tamaño del Creador'. En su visión, convierten el Templo en ruinas en siete santuarios celestiales, participando del servicio sagrado realizado por los ángeles ministradores, que se extiende sobre la extensión cósmica del universo, sobre los ciclos de la naturaleza que unifican el tiempo y el espacio. Pintan el conjunto con un color típicamente sacerdotal, vinculando el paso y las fluctuaciones del tiempo con la diversidad y variación de la naturaleza. La fraseología mística de *shiur*, es decir, la medición y los cálculos relacionados con el tamaño del universo, se conserva en los textos de *Shiur komah*, donde el lenguaje poético se convierte en el depósito de tradiciones numinosas asociadas con el Templo y el sacerdocio, *heikhal* y *merkavah*, y mística. los himnos se convierten en una conmemoración poética, a través del canto y la ceremonia, del arruinado foco de santidad y ritual, que ya no existe pero que está representado por un modelo celestial en el mundo celestial de la Merkavah.

En las diversas tradiciones de la literatura Heikhalot, todas las partes de la Merkavah celestial proclaman la santidad de Dios, en las palabras de los serafines que pronunciaron su triple 'Santo', la fórmula Kedushah, en la visión de Isaías,¹⁰ en los sonidos de las criaturas. alas y el ruido de las ruedas en la visión de Ezequiel,¹¹ y con la música cantada y tocada por los sacerdotes y los levitas en el Templo.¹² Todos los componentes de la Merkavah, dispuestos en patrones numéricos cósmicos basados en cuatro y doce, medidos en parasangs o en las unidades basadas en siete que delimitan el tiempo y el espacio, participan en la ceremonia celestial en los santuarios superiores, en el idioma reservado para el servicio sagrado: el canto y la música instrumental de los

levitas que acompañan los ritos sacrificiales; la enunciación enigmática del Nombre Inefable como en la bendición sacerdotal, pronunciada por los sacerdotes en el Templo al final de los ritos de sacrificio y por el sumo sacerdote en el Día de la Expiación. El lenguaje de las fuentes sacerdotales bíblicas se expande a través de patrones y conceptos desarrollados en la literatura del sacerdocio secesionista, con sus séptuples configuraciones que se extienden a la estructura de tiempo y lugar, así como el papel destacado de Enoc, "el séptimo patriarca".

Un protagonista central en las tradiciones reunidas en la literatura Heikhalot, como se expresa en varias de sus obras, es Enoch, hijo de Jared, quien se desempeña como sumo sacerdote en el santuario celestial. Ya hemos visto cómo Enoc, iniciador del calendario y fundador del mito sacerdotal, ocupa un lugar destacado en las cinco partes de 1 Enoc, en Jubileos, en 2 Enoc y en el Génesis Apócrifo y otros fragmentos de Qumran, todos escritos mucho antes de Heikhalot. y la literatura Merkavah, que es posterior a la destrucción del Templo. Junto a Enoch, el héroe místico de la literatura Heikhalot y fuente de inspiración celestial para muchos de sus escritores, buena parte de sus obras se atribuyen a dos tana'im de segunda generación, de quienes se pensaba que poseían vínculos místicos con el sacerdocio y el Templo: el rabino Ismael, el sumo sacerdote, de quien se dice en el Talmud de Babilonia ¹³ que "entró en el santuario más recóndito", donde ofreció incienso, y el rabino Akiva, que "entró en el Pardes", una contraparte mística celestial del Santo de Santos, asociados con el Paraíso, el Templo supremo y el Heikhalot. ¹⁴ Estos dos sabios enseñan y escriben lo que les fue revelado desde lo alto durante su 'descenso a la Merkavah'.

Las tradiciones Heikhalot y Merkavah se comprometieron a escribir en una serie de obras: *Sefer heikhalot*, también conocido como el Tercer Libro de Enoc; *Heikhalot zutarti* y *Heikhalot rabati*; *Shivh.ei h.anokh-metatron* y *Shiur komah*; *Merkavah rabah* y *Ma'aseh merkavah*. El objetivo de esta literatura era preservar y perpetuar la esencia numinosa del Templo en ruinas y el servicio sagrado de antaño, transformándolos místicamente en el Heikhalot celestial y el servicio angélico. Este nuevo objetivo se incorporó o se combinó con las concepciones místicas y litúrgicas de 'descender a la Merkavah', 'entrar en el Pardes', 'ascender al Heikhalot' y 'entrar en el santuario más recóndito' (Heb. lifnai *velifnim* - una frase que literalmente significa 'en la parte más interna', designando el Lugar Santísimo en

¹⁰ Is. 6: 3.

¹¹ Estos, 1: 24; 3: 12-13; __ 10 : 5.

¹² 2Cr. 5: 12-13; __ Sal. 98: 4-6; __ 149: 3; Neh. 12: 27-
¹³ ber. 7 un. ^{14H} __ ag. 14a. __ 47. __

el Templo: 'él limpiará el Templo de la Santidad (Lev. 16: 33)—eso es *lifnai velifnim* ' ²⁵⁷). Todas estas expresiones implican la libertad de acceso entre el cielo y la tierra, una relación mística y litúrgica mutua entre los ángeles y los seres humanos.

Los poemas de Heikhalot fueron influenciados por tradiciones místicas sacerdotales anteriores asociadas con la percepción del Templo como representante del orden cósmico y sus ciclos como se refleja en la tradición Merkavah; con los veinticuatro cursos sacerdotales; con la visión de Ezequiel; con el Templo celestial, las siete *heikhalot* y las siete merkavot; con la participación de sacerdotes angelicales en el ritual; con la tradición litúrgica angélica de Kedushah; con las diversas fases de la tradición de Enoc; y con las tradiciones visionarias rituales y litúrgicas de juramentos y números séptuples, divisiones cuádruples y doce del Merkavah, nombres divinos, las 'dimensiones' divinas y manifestaciones visibles y ocultas de Dios como se describe en Shiur komah y se aprende de los *ángeles* .

Como ya se ha señalado, algunos de los autores de la literatura Heikhalot colocaron al héroe de la antigua tradición sacerdotal mística, Enoch, hijo de Jared, en el centro de su cuadro celestial. Le dieron el nombre adicional de 'Metatron, Ángel del Rostro (o la Presencia)', ²⁵⁸²⁵⁹ y lo describió como sumo sacerdote celestial, ministrando en el supremo Heikhalot. Esta imagen está asociada a la dimensión sacerdotal antes mencionada: en la literatura de Qumrán, la expresión 'Ángel del Rostro' se refiere en ocasiones al sumo sacerdote que sirve en el Templo. En la bendición dedicada al sumo sacerdote en el Pergamino de Bendiciones leemos:

Que seas como un Ángel del Rostro en la Morada de Santidad, y que la gloria de Dios esté sobre ti y Su magnificencia por todas partes. Que asistas al servicio en el Templo del Reino y eches suerte con los Ángeles del Rostro y la Congregación de los *yah.ad* con los Santos, por las edades eternas y los tiempos sin fin. ¹⁷

De manera similar, la comunión de sacerdotes y ángeles se describe en los Himnos de Acción de Gracias.²⁶⁰ por la expresión 'Porque Tú has traído Tu gloria a todos los hombres de Tu Comunidad, a aquellos que comparten la suerte de la

²⁵⁷BT Yoma 61a . _

²⁵⁸Se ha sugerido (Milik, *Books of Enoch* , 125-35) que el nombre 'Metatron' se refiere a las cuatro caras de la Merkavah (griego *tetra* cuatro). Alternativamente, puede ser una combinación de las dos palabras griegas *meta* y *thronos* , que significan 'alguien que sirve detrás (o más allá) del trono', aludiendo a su alta posición celestial (Lieberman, en Gruenwald, *Apocalyptic and Merkavah Mysticism* , 235 - 41).

²⁵⁹ Q28b, IV, 25–6 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 376). Cf. García Martínez and Tigchelaar, *Study Edition*, i. 106–7.

²⁶⁰ XIV, 13 (cf. Vermes, *CDSSIE*, 271).

¹⁹ Jub. 31: 14.

yah.ad con los Ángeles del Rostro'. Esta conexión reaparece en Jubileos, donde el ángel que dicta las tablas de la Alianza y las divisiones del tiempo a Moisés es llamado el 'Ángel del Rostro'. Además, en la bendición de Levi leemos: 'Que Él te acerque a ti ya tu descendencia de toda carne para servir en Su santuario como los Ángeles del Rostro y los Santos.'¹⁹

La designación 'Ángel del Rostro' (Heb. *malakh (ha)panim*), o a veces 'Ángel/Príncipe del Rostro' (Heb. *malakh sar hapanim* o simplemente *sar hapanim*), se refiere en la literatura de Heikhalot a Enoch-Metatron, quien se convierte en la fuente de testimonio de la realidad celestial invisible, con sus medidas y números, su ceremonia de sacerdotes angélicos en lo alto y su tradición de canto angélico.²⁶¹ La relación entre 'el Dios de Israel y su Ángel de la Verdad',²¹ o entre Dios y el Ángel del Rostro, no está del todo clara. Está asociado con una expresión en Isaías 63: 9, 'El ángel de su rostro los libró',²⁶² y con la promesa de Dios a Israel, 'Enviaré un ángel delante de ti. . . No lo desafíes. . . porque Mi Nombre está en él.'²⁶³ Además, es esta relación la que causó el pecado atribuido a Eliseo b. Avuyah, quien confundió a Metatrón, el Ángel del Rostro, con Dios (ver más abajo).

La figura supertemporal de Enoc-Metatrón es una combinación única de una existencia triple: divina, angélica y humano-sacerdotal. De hecho, aparece en la literatura Heikhalot como 'Pequeño YHWH, cuyo nombre es como el de su Maestro', 'Metatron YHWH el Dios de Israel, Dios de los cielos y Dios de la tierra', o, como ya se señaló, '²⁶⁴el Ángel/Príncipe del Rostro', el arcángel designado sobre todos los ángeles, sumo sacerdote del santuario supremo, una de cuyas tareas es enseñar la tradición cósmica Merkavah. Es Enoc hijo de Jared, quien en tiempos mitológicos fue un mortal, nacido de mujer, antes de ser

²⁶¹Sobre Metatrón, el Ángel del Rostro, véase Schäfer, *Konkordanz*, sv *Metatrón*; Odeberg, 3 *Enoc*, 79-146; _ Scholem, *Gnosticismo judío*, 43 – 55; A. Segal, *Dos poderes en el cielo*; Gruenwald, *Misticismo apocalíptico y Merkavah*; Alejandro, 'Apocalipsis en hebreo de Enoc'; Halperin, *Rostros del carro*; Himmelfarb, *Ascenso al cielo*; Elijor, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales', 228-9, 248-9; _ _ _ _ Liebes, *pecado de Eliseo*.

²¹ Norma comunitaria III, 24.

²⁶²El contexto más amplio, como se da en la Traducción de la New Jewish Publication Society, es 'En todas sus angustias Él [Dios] se turbó, y el ángel de Su Presencia los libró'. Sin embargo, la enmienda de la vocalización (apoyada por la versión de la Septuaginta) da como resultado: 'En todos sus problemas. Ningún ángel o mensajero, [pero] Su propia Presencia los liberó.' Véase Licht, *Rule Scroll*, 284 n. 25.

²⁶³Éxodo 23 : 20 – 1.

²⁶⁴Schäfer (ed.), *Sinopsis*, § 678; y cf. *ibid.*, § 279: 'Ese es Metatrón YYY el Dios de Israel, Dios de los cielos y Dios de la tierra'; o § 678 (MS New York): 'Metatron YHWH Dios de los cielos y la tierra, Dios del mar y Dios de la tierra'.

llevado a los cielos como testigo eterno y escriba justo. Una de las traducciones arameas de la Torá describe a Enoch-Metatron como un escriba celestial:

Y Enoc sirvió en verdad ante el Señor, y ya no está con los habitantes de la tierra, porque fue retirado y ascendió al cielo por una declaración ante el Señor, y [Dios] lo llamó Metatrón, el gran escriba.²⁶⁵

Se le describe de manera similar en el Talmud de Babilonia, que sin embargo oscurece su papel como el intermediario que trajo la alfabetización del cielo a la tierra y fundó el mito sacerdotal: 'Él [Elisha b. Avuyah] vio que se concedió permiso a Metatrón para sentarse y escribir los méritos de Israel.'²⁶

La elección de Enoc, fundador del sacerdocio e iniciador del calendario; el primer ser humano que aprendió a leer y escribir, a contar y calcular, a dar testimonio ya enseñar; el escriba a quien los ángeles enseñaron a escribir y que luego trajo testimonio escrito del cielo sobre el calendario solar y sus tiempos establecidos; el héroe mítico de la tradición sacerdotal secesionista y su asociación de sacerdotes con ángeles, como protagonista místico de la literatura de Heikhalot, no puede ser accidental, dado el entorno cultural de la época, es decir, la desaprobación de Enoc por parte de los sabios y la supresión de la literatura asociado a su nombre. Tampoco es un accidente que en el relato moral central de la literatura rabínica relacionado con la prohibición de indagar en la tradición Merkavah, la historia de los cuatro sabios que entraron en Pardes,²⁶⁶ es Enoc-Metatrón quien es castigado, humillado y desollado con sesenta latigazos de fuego por el error de Eliseo quien, al ver su estatura y magnificencia, se maravilla en voz alta: '¡Verdaderamente, hay dos Divinidades en el cielo!' ²⁸ No es inconcebible que la tradición rabínica, que no pudo tolerar la glorificación infinita de Enoc-Metatrón en la literatura de Heikhalot —donde no hay fin a su belleza, a su magnitud cósmica, hasta el punto de que es casi indistinguible del Creador— reaccionó con esta historia de humillación, castigo y destierro. La actitud ambivalente hacia Enoc en los primeros siglos d.C., de la que no hay signos en la figura sagrada del sacerdote angélico reflejada en la literatura anterior (excepto en Génesis 4), encuentra su expresión en la literatura Heikhalot, que por un lado describe su grandeza e incommensurable glorificación, y por el otro informa su castigo y su subordinación a su Creador.

Junto a Enoc, el protagonista celestial de la literatura de Heikhalot, los autores colocaron dos figuras mortales, el rabino Ismael, el sumo sacerdote, duplicando

²⁶⁵ *Targum yerushalmi* a Gen. 5:24 .

²⁶ *BT H. ag. 15 a* .

²⁶⁶ *Tosefta H. _ Ag . 2 : 3 ; BT H. _ Ag . 14b y ss. 28 BT H. ag. 14 b y ss.; Schäfer (ed.), Sinopsis , § 20 .*

al sacerdote Aarón, y el rabino Akiva, quien "entró en Pardes" y es visto en esta literatura como una contraparte de Moisés. , que ascendió al cielo.

En el Talmud de Babilonia se dice que el rabino Ismael, el sumo sacerdote, ²⁶⁷"entró en el santuario más recóndito" (en el Día de la Expiación), donde ofreció incienso, vio a Akatriel Yah, el Señor de los Ejércitos, y lo bendijo, esto en un momento en que el templo ya no existía, y se lo menciona de manera similar en *Heikhalot rabati* , donde 'ofrece una ofrenda quemada en el altar', observa y bendice. ³⁰ En el pensamiento místico y ahistórico de los autores de la literatura Heikhalot, era como si el rabino Ismael fuera el último representante de la dinastía de los sumos sacerdotes terrenales, una línea continua desde Enoc, Matusalén, Noé, Nir, Melquisedec, Levi, Coat, Amram, Aarón, Eliezer, Finees y Sadoc; a través de los hijos de Sadoc como se describe en Crónicas, hasta la destrucción del Primer Templo; y hasta la época de los autores mismos, pero omitiendo a los sacerdotes de la dinastía asmonea.

El rabino Ismael, que nació en el siglo I d. C. , continúa la concepción sacerdotal mística plasmada en la tradición Merkavah de los últimos siglos a. C. ; pero también es el primer representante de la mística dinastía sacerdotal de los 'descendientes de la Merkavah' tras la destrucción del Segundo Templo. Cuando entra en 'el santuario más recóndito', el místico Lugar Santísimo, que equivale a 'descender a la Merkavah', 'ascender a las siete Heikhalot supremas' o 'entrar en Pardes', el rabino Ismael se encuentra con Enoc, hijo de Jared, el sumo sacerdote celestial, quien lo saluda y le muestra el mundo de la Merkavah, le enseña el canto angelical y le permite participar en el servicio sagrado perpetuado en esos reinos superiores. La sección inicial de *Sefer heikhalot* —también conocido como el Tercer Libro de Enoc y considerado el último trabajo de esta literatura, aunque también conserva elementos tempranos— atestigua ²⁶⁸la continuidad conceptual entre la tradición Merkavah creada después de la destrucción del Primer Templo , la supuesta (en la mente del sacerdocio secesionista) la profanación del Segundo Templo, y la tradición Merkavah que surgió después de la destrucción del Segundo Templo entre los círculos del sacerdocio místico, que probablemente guardaba alguna relación con el concepto de la sinagoga. como un 'Templo en miniatura' y a la liturgia sinagogal:

'Enoc caminó con Dios; luego ya no existió, porque Dios se lo llevó.' Dijo el rabino Ishmael: Cuando ascendí a lo alto para mirar y observar la Merkavah, entraría en seis *heikhalot* , cámara tras cámara, y al llegar al portal de la séptima *heikhal* me paraba en oración. . . . Y dije: Soberano del Universo, te suplico que me concedas en este momento el mérito de Aarón hijo de Amram. . . que recibiste la corona del sacerdocio ante tu gloria en el monte Sinaí. . . . Inmediatamente me trajo a [Enoch] Metatrón, su sirviente, el

²⁶⁷ *Ber. 7 un .*

³⁰ *Heikhalot rabati* (Schäfer (ed.), *Synopsis* , § 151).

²⁶⁸ Véase el estudio de la literatura de Enoc al comienzo del cap. 4 .

Ángel/Príncipe del Rostro. . . Y él me dijo: Ven en paz, porque has sido encontrado digno ante el Rey más excelso de contemplar el patrón de la Merkavah. Entonces entré en el séptimo *heikhal*.²⁶⁹

La figura supertemporal de Enoch, el Ángel del Rostro, el ascenso al cielo como fuente y origen de toda sabiduría sacerdotal, el mundo celestial de la Merkavah que refleja el orden cósmico y el recuerdo de su patrón terrenal, la corona del sacerdocio de los sacerdotes aarónidas heredados del Sinaí, de generación en generación, y los siete santuarios/Heikhalot—todos estos también pueden encontrarse en la literatura de los sacerdotes secesionistas que se encuentra en Qumran y se analiza extensamente en capítulos anteriores. Sin embargo, se desconoce el concepto de 'observar' la Merkavah, al igual que la idea de contemplar el patrón de la Merkavah, que no había sido visto directamente por ojos mortales desde los tiempos de Enoc, Moisés, David y Ezequiel. Pero la contemplación del orden cósmico y la comprensión de su naturaleza cíclica son la preocupación de la literatura de Enoc y la tradición del calendario, así como las tradiciones de los cursos sacerdotales y las consiguientes tradiciones litúrgicas. La esencia sagrada de la Merkavah, sus números infinitos y dimensiones cósmicas, sus representaciones míticas y patrones rituales perpetuados en las Canciones del Sacrificio del Sábado, y sus elementos, que dieron forma al mundo de la comunidad de Qumran, descendieron en algún proceso desconocido a los autores de la literatura Heikhalot.

El diálogo directo en el cielo entre el ser humano asombrado (Rabí Ismael) que mira y escucha, y Dios que habla, cuenta y relata los aspectos numéricos de la Merkavah, tiene un precedente detallado en la tradición Merkavah de la literatura de Enoc.²⁷⁰ La mediación angélica entre la divina presencia infinita expresada en el habla y en la visión del Carro, y el ser humano atónito al que se dirige Dios, tiene también un precedente en la literatura anterior de Enoc. Incluso cuando el idioma es diferente y surge un nuevo mundo de conceptos, la huella de la tradición Merkavah anterior, con sus asociaciones sacerdotales, visión cósmica, proporciones numéricas y patrones basados en siete, es claramente visible a través del velo de la nueva versión.

El compañero del rabino Ishmael, el rabino Akiva, está asociado en la literatura Heikhalot con la figura de Moisés, quien ascendió a los cielos.²⁷¹ También se hace referencia a él en el contexto de un ascenso místico a los

²⁶⁹ *Sefer heikhalot* (Schäfer (ed.), *Synopse*, § 1). Cf. Odeberg, 3 *Enoc*; Alexander, 'Hebrew Apocalypse of Enoch', para análisis de la influencia de las tradiciones anteriores de Enoch en este pasaje. Para la expresión 'observar el patrón de la Merkavah' ver Schäfer (ed.), *Synopse*, § 856.

²⁷⁰ Véase, por ejemplo, 1 En. 14 : 8-25 ; __ 2 es. 20-38 . __ __

²⁷¹ Elior (ed.), *Heikhalot zutarti*, 22. Comparar BT *Shab* . 88b - 89a . __ __

mundos celestiales o de la entrada en Pardes,²⁷² y también en las tradiciones Merkavah asociadas con la canción celestial, con el Cantar de los Cantares y con *Shiur komah*. Pero el rabino Akiva también está asociado con el concepto de Qumran de 'misterio/misterios maravillosos' (heb. *raz / razei pele*) en el prólogo de *Heikhalot zutarti*, que se le atribuye: 'Si deseas volverte Uno con el mundo, descubre por ti mismo los misterios y secretos eternos de la Merkavah. . .'.³⁶ Él continúa así el arquetipo místico profético del ascenso al cielo, escuchando a los ángeles y regresando a la tierra con el conocimiento celestial de los secretos del universo, o con la Torá.

Por lo tanto, la tradición Heikhalot ve a Rabí Akiva y Rabí Ismael como contrapartes místicas de Moisés y Aarón. El primero hace el papel del profeta, el hombre de Dios que trasciende los límites del tiempo y del espacio, que 'desciende a la Merkavah', logra contacto directo con Dios y los ángeles, aprende los secretos de la Merkavah, sus dimensiones y orden cósmico, oye y ve misterios celestiales y cantos celestiales. Al regresar a la tierra, transforma el conocimiento invisible en una tradición sagrada textual audible, verbal y por lo tanto comunicable. El segundo es el sacerdote, que 'asciende' al Lugar Santísimo celestial y perpetúa la dinastía de Enoc, Leví, Aarón y sus hijos los sacerdotes. Es su tarea crear una representación y traducción ritual de las tablas celestiales y las tablas de la Alianza, de las leyes y misterios celestiales, para recordarlos y protegerlos e impartirlos al hombre.²⁷³ La revelación divina y el júbilo místico asociados con la teofanía están vinculados con las figuras de Moisés, Ezequiel y Akiva (Sinaí; la visión de Merkavah y Shavuot; los Pardes); mientras que el servicio sagrado sacerdotal está asociado con los sacerdotes Enoc, Aarón e Ismael (santuario y Templo; Lugar Santísimo y *devir* /sanctum interior; Día de la Expiación; incienso; el Trono del Carro de los querubines).

Los autores de la literatura Heikhalot otorgan mucha importancia a la apoteosis mística o transformación involucrada en el ascenso a los cielos, al que llaman 'descenso a la Merkavah' y lo asocian con la figura de Rabí Akiva y, por lo tanto, con el ascenso de Moisés al Monte Sinaí y Shavuot. la fiesta mística, profética y sacerdotal de los pactos y la revelación divina, del testimonio y la entrada en el Pacto, de los juramentos y septuples, de la Merkavah/Trono del Carro celestial. No menos importante en su mundo espiritual es el ascenso a los santuarios superiores, el Heikhalot, asociado con la figura del sumo sacerdote

²⁷²BTH. __ Ag . 14a ; _ *Heikhalot zutarti* , 23 . ³⁶Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 335 , MS Munich.

²⁷³Mientras que la tradición Heikhalot asocia el descenso a la Merkavah con el rabino Akiva, al rabino Ismael generalmente se le asigna el papel de intermediario de Enoc-Metatrón. La expresión 'descender a la Merkavah' se usa exclusivamente para Rabí Akiva: 'Todas estas canciones escuchó Rabí Akiva cuando descendió a la Merkavah' (Schäfer (ed.), *Synopse* , § 106). El rabino Ismael señala con frecuencia que aprendió del rabino Akiva, cuyo conocimiento le fue revelado desde el cielo. La relación entre los dos sabios es similar a la de Moisés y Aarón.

Rabí Ismael y el Día de la Expiación, la fiesta sacerdotal de expiación y purificación, en la que se quemaba incienso y el Inefable. El nombre fue pronunciado en el Lugar Santísimo, simbolizando la fuente misma de la vida. Todas estas imágenes están vinculadas en sus mentes con la purificación, la santificación y una misión sagrada relacionada con la Merkavah terrenal. Shavuot está asociado con la Merkavah de Ezequiel, con los querubines y los ángeles, con la revelación divina, con la Alianza del Sinaí, con los siete y los juramentos, con la unión del cielo y la tierra, con la renovación del juramento y la Alianza y la preservación de la continuidad de la vida. . El Día de la Expiación simboliza, por un lado, la lucha entre la vida y la muerte, tal como se resume en la aventura del sumo sacerdote en el Lugar Santísimo, la fuente de vida, la morada de los querubines entrelazados; por el otro, mediante la aspersion de sangre y otros elementos del servicio sagrado simboliza la expiación del pecado de los Vigilantes —el paradigma de todos los pecados que trastornan y ponen en peligro la vida— mediante el envío del chivo expiatorio al desierto, a Azazel.

Si la fiesta celestial es la contraparte de Shavuot observada en el cielo, como se relata en Jubileos, asociada con la visión de Ezequiel de la Merkavah y la secuencia de pactos concluidos entre el cielo y la tierra, la fiesta sacerdotal terrenal es el paralelo de la fiesta angelical celestial y por lo tanto asociado con Enoc-Metatrón, quien ministra, sellado con sellos, en el santuario supremo y pronuncia el Nombre Inefable en una ceremonia similar a la realizada por su contraparte terrenal en el Día de la Expiación, vistiendo las siete vestiduras sagradas, llevando el Urim y Tumim con los nombres de las doce tribus, ataviados en el frontal sobre el que estaba inscrito el Tetragrámaton. Enoc, al cumplir con sus deberes en el Heikhalot supremo ante la Merkavah celestial, se lo conoce como 'Metatrón, el asistente santo y amado, el gran príncipe', que tiene setenta nombres pero se le llama brevemente servidor o 'joven' (Heb. *na 'ar*):

Y este joven Metatrón, Ángel-Príncipe del Rostro. . . está en lo alto de los cielos y ministra ante él, fuego devorando fuego, ese es Metatrón, el Príncipe del Rostro, escrito en una carta en la que fueron creados el cielo y la tierra, y sellada con un anillo, Yo soy el que soy. . . Y estaba escrito con siete signos y con veintidós letras y con setenta nombres y con siete *kedushot* . . . Y está inscrito en doce piedras y escrito a siete voces en seis por seis y dado en la mayor magnificencia y las mayores maravillas. Y los ángeles que estaban con él vienen y rodean el Trono de Gloria, ellos de un lado y los *hayot* del otro lado, y la Shekhinah sobre el Trono de Gloria en el medio. Y una criatura [y un espíritu] se eleva por encima de los serafines y desciende a la morada del joven cuyo nombre es Metatrón, y dice con voz pura y apacible: Puro es el Trono de Gloria. Acto seguido, los ángeles se callan y los Vigilantes enmudecen y los Santos se apresuran y corren hacia el río Dinur y los *hayot* se postran en el suelo. Y ese joven cuyo nombre es Metatrón trae fuego ensordecedor y lo coloca en los oídos de los *hayot*, para que no oigan la voz del Santo, bendito sea, hablando, y el Nombre Inefable que el joven cuyo

nombre es Metatrón pronuncia en ese momento a siete voces en nombre del Vivo, Puro, Venerado, Impresionante, Santo y Magnífico. . . . YHVH, yo soy el que soy. . . .³⁸

De importancia crucial desde el punto de vista de la tradición Heikhalot son las fórmulas de Kedushah recitadas en el Heikhalot superior por los ángeles, como se describe en las tradiciones del sacerdocio secesionista, 39 y las oraciones recitadas en la tierra en paralelo, así como los diversos elementos séptuples relacionados al sacerdocio y al Templo, al Heikhalot y los ángeles, a las canciones sagradas y los nombres divinos, todos ligados inherentemente con la metamorfosis mística de los ritos del Templo y juntos ofrecen una alternativa eterna y celestial al Templo terrenal en ruinas. La tradición litúrgica de esta literatura, que describe los ritos realizados conjuntamente con los ángeles, Kedushah y el canto Merkavah, está íntimamente conectada con las tradiciones sacerdotales del ritual angélico y con las antiguas tradiciones Merkavah tal como se reflejan en la literatura del sacerdocio secesionista. La figura del sumo sacerdote y la de Metatrón, el Príncipe del Rostro, los santos nombres, las doce piedras del pectoral del sumo sacerdote, los ángeles postrándose, el Nombre Inefable (Tetragrámaton) y su enunciación ceremonial, el sumo sacerdote entrando el Lugar Santísimo: todos estos elementos aparecen en el servicio del Día de la Expiación en el Templo terrenal como se describe en la tradición rabínica (Mishnah *Yoma*) y en los ritos realizados en el santuario celestial como se describe en las tradiciones esotéricas.

Ya me he referido a la tradición mishnáica del rabino Ishmael, el sumo sacerdote, quien entró en *lifnai velifnim* —en el santuario interior, el Lugar Santísimo— y vio a Akatriel Yah, el Señor de los Ejércitos.⁴⁰ Emerge claramente de varios paralelos a esta tradición en los escritos de Heikhalot que 'entrada en el Pardes' y *lifnai*

³⁸ Schäfer (ed.), *Synopse*, §§ 389 – 90 (MS New York 8128 ; MS Munich 40) ; § 488 . La visión del fuego divino está asociada con Éx. 24 : 17 ; Lev. 6 : 6 ; Deut. 4 : 12 , 24 ; 9 : 3 ; PD. 29 : 7 ; y Ezequiel. 10 : 7 . La expresión 'la morada de los jóvenes' recuerda la descripción de Pablo del sumo sacerdote en el Día de la Expiación (Heb. 9 : 7 , y cf. Schäfer (ed.), *Synopse* , § 597). El río Dinur (que significa 'río de fuego' en arameo) es de Dan. 7 : 10 , y ' fuego ensordecedor ' se basa en Jonás 4 : 8 .

³⁹ 1 En. 39 : 12 – 13 ; 2 En. 21 : 1 . ⁴⁰ BT *Ber. 7 a* .

velifnim ' son una y la misma cosa: entrada en la esfera de la santidad, que representa la fuente de la vida, *después* de la destrucción del Templo. De hecho, tanto el rabino Ismael como el rabino Akiva eran *tana'im* de tercera generación , activos en el siglo II d.C. , cuando el Templo ya no estaba en pie. La acción de 'entrar' o 'subir' -los dos verbos son intercambiables en las distintas versiones del relato de los cuatro que 'entraron en las Pardes'- implica en ambos casos una transformación del plano terrestre del servicio sacerdotal, en el Santo de los

Santos en el Templo, al plano celestial del servicio sagrado en el lugar sagrado interior de los santuarios superiores: el Heikhalot. El Lugar Santísimo terrestre es una representación del Jardín del Edén o Paraíso, es decir, de Pardes (ver más abajo), y la ubicación del Trono del Carro de los querubines, que representa el mundo de la Merkavah celestial, como explicado anteriormente. De ahí que el Lugar Santísimo, *lifnai velifnim*, Merkavah, Pardes o el Jardín del Edén sean conceptos equivalentes en la tradición sacerdotal de representación terrenal de lo celestial; igualmente equivalentes son las acciones designadas como entrar en ellos o salir a ellos, ascender a ellos o descender a ellos. Estas tradiciones, relativas a la representación de lo invisible por lo audible, lo litúrgico, lo místico y lo textual, uniendo el cielo y la tierra, también se relacionan con Shavuot, la tradición de la Merkavah y su revelación celestial visionaria, por un lado, y al Día de la Expiación y las tradiciones sacerdotales de sacrificio e incienso, bendición y canto, santos nombres y servicio sagrado realizado en pureza, por el otro.

La tradición Heikhalot a la que me he estado refiriendo en *Berakhot 7a* dice lo siguiente:

Se enseñó: R. Ismael b. Eliseo dijo: Una vez entré en el santuario interior [Heb. *lifnai velifnim*] para ofrecer incienso y vi a Akatriel Yah, el Señor de los ejércitos, sentado sobre un trono alto y sublime. Me dijo: ¡Ismael, hijo Mío, bendíceme!

Si bien la referencia aquí es explícitamente al servicio en el Templo en el Día de la Expiación, el texto paralelo en *Heikhalot rabati* oscurece el vínculo con el tiempo y el lugar:

Rabí Ismael dijo: Una vez estaba ofreciendo un holocausto en el altar y vi a Akatriel Yah, el Señor de los Ejércitos, sentado en un trono alto y exaltado. . .²⁷⁴

Otra versión más figura en una tradición Heikhalot conocida como el Misterio de Sandalfon:

Dijo Eliseo b. Avuyah: Cuando subí a Pardes vi a Akatriel Yah, el Señor de los Ejércitos, sentado a la entrada de Pardes, rodeado de ciento veinte veces diez mil ángeles ministradores. . .⁴²

En esta versión, el relato del pecado de Eliseo se asocia con Akatriel, quien a su vez se identifica con Metatrón, recordando la versión de *Heikhalot zutarti*, que amplía extensamente la historia de los cuatro que entraron en el Pardes, donde leemos, 'es Se dijo: Cuando Eliseo descendió a la Merkavah, vio a Metatrón, a quien se le había dado permiso para sentarse una hora al día y escribir. . .'.²⁷⁵ Las

²⁷⁴ *Heikhalot rabati* (Schäfer (ed.), *Synopse*, § 151).

⁴² Schäfer (ed.), *Sinopsis*, § 597.

²⁷⁵ *Heikhalot zutarti* (Pastores (ed.), *Sinopsis*, §§ 345, 672).

diferentes versiones que presentan el 'ascenso al Pardes' y el 'descenso al Merkavah' como paralelos se dividen en relatos diferentes (quizás Eliseo, como Akiva, se vio a sí mismo como la contraparte de visionarios como Moisés y Ezequiel).

Cabe señalar que la tradición relacionada con la entrada en el reino sagrado y la observación de la figura de Akatriel o Metatrón se refiere a lugares claramente asociados con el Templo: Lugar Santísimo, *lifnai velifnim*, el altar del incienso, el altar de los sacrificios, Merkavah y Trono del *Carro*, *heikhal* o Pardes; y todos estos lugares están involucrados en el ámbito del contacto con la santidad en las dimensiones terrena y celestial. El rabino Akiva describe su entrada en Pardes en términos apropiados para el sumo sacerdote, quien 'entró [al Lugar Santísimo] a salvo y salió a salvo' en el Día de la Expiación: 'Fuimos cuatro los que entramos en Pardes. . . Entré a salvo y salí a salvo.'²⁷⁶ Como ya se ha dicho, el relato citado anteriormente del rabino Ismael entrando en *lifnai velifnim* y quemando incienso recuerda el rito realizado por el sumo sacerdote en el Templo terrenal en el Día de la Expiación: solo entonces se le permitía entrar en el recinto sagrado. Si el Pardes o el Jardín del Edén es un modelo celestial del Santo de los Santos terrestre, como veremos más adelante, o una representación del Templo en parte prohibido a los seres humanos en general, es claramente peligroso intentar entrar, como es evidente de la historia de los cuatro que entraron en el Pardes:

Estos son los que entraron en Pardes: Simeón b. Azai, Simeón b. Zoma, Eliseo b. Avuyah y el rabino Akiva b. Joseph. Rabí Akiva les dijo: Cuidado, cuando lleguen a piedras de mármol puro, no digan: 'Agua, agua'. . . Ben Azai [echó un vistazo al sexto *heikhal* y vio el brillo de las piedras de mármol con las que estaba pavimentado el *heikhal*. Su cuerpo no pudo resistir, y abrió la boca y les preguntó: '¿Cuál es la naturaleza de esta agua?'— y murió] echó un vistazo y murió. . . Ben Zoma echó un vistazo [al brillo de las piedras de mármol y pensó que era agua y su cuerpo aguantó, porque no las pidió, pero su mente no pudo aguantar] y se volvió loco. . . Eliseo b. Avuyah [descendió y] mutiló los brotes. . . Se dijo: Cuando Eliseo descendió a la Merkavah, vio a Metatrón, a quien se le había dado permiso para sentarse y escribir los méritos de Israel una hora por día. Dijo él: Los Sabios enseñaron: En lo alto no hay estar de pie ni sentarse. Pensó: Quizás hay dos divinidades en el cielo. Entonces sacaron a Metatrón de detrás de la cortina y lo golpearon con sesenta latigazos de fuego. . . Rabí Akiva ascendió y descendió con

²⁷⁶Ibíd., § 314 . Véase también Mishná *Yoma* 7 : 4 ; JTH . _ Ag . 2 : 1 [77b] . Cf. el Musaf (Servicio Adicional) para Yom Kippur. En una tradición mística posterior que describe la entrada del sumo sacerdote en el santuario interior, se nos dice que *lifnai velifnim* es un modelo del paraíso (*Zohar h . adash* 19 a); visto. 58 a continuación. ⁴⁵ Schäfer (ed.), *Synopse* , § 672 , pasajes entre paréntesis del § 345 .

seguridad, y de él dice la Escritura: '¡Llévame tras de ti, corramos! el rey me ha llevado a sus aposentos' [S. del S. 1:4].⁴⁵

Enoc se describe en el Génesis Apócrifo y en la literatura anterior de Enoc como un escriba justo en el Jardín del Edén; y Eliseo, que desciende a la Merkavah y observa a Enoc-Metatrón escribiendo 'los méritos de Israel' no es otro que Eliseo entrando en el Jardín del Edén, o Pardes, y reviviendo una antigua tradición.

El descenso a la Merkavah o el ascenso al cielo también es paralelo, al menos en parte, a entrar en Pardes o entrar en *lifnai velifnim*, para el Lugar Santísimo terrenal, donde se encuentra, como hemos visto, 'el patrón del carro: los querubines'. —aquellos con las alas extendidas que protegen el Arca de la Alianza del Señor',⁴⁶ es el paralelo ('patrón') de la Merkavah celestial. El intercambio de verbos en las diversas tradiciones, 'entrar' versus 'ascender', 'salir' versus 'descender', también implica una estrecha relación entre el Pardes, el Merkavah, el séptimo heikhal y el Santo de los Santos celestial, que a su vez están asociados con la tradición sacerdotal y con la tradición visionaria del Trono del Carro y, por lo tanto, con el Día de la Expiación y Shavuot. La palabra *pardes* aparece en el siglo II a. C. en el texto arameo de Enoc descubierto en Qumrán, en la expresión '*pardes* de la verdad',⁴⁷ y varios siglos más tarde en el Nuevo Testamento en las palabras de Pablo, quien, como Enoc, escucha el canto de los ángeles en el tercer firmamento, la ubicación del Jardín del Edén,⁴⁸ también conocido como Paraíso/*pardes*: 'Conozco a un hombre. . . quien fue llevado al tercer cielo. . . [él] fue llevado al Jardín del Edén. . . y oyó cosas que no se pueden decir, que el hombre no puede expresar.'⁴⁹

Otro posible vínculo con el concepto de *pardes* /Paraíso/Jardín del Edén puede encontrarse en el Génesis Apócrifo descubierto en Qumrán.⁵⁰ El texto de este pergamino muy fragmentario describe el viaje de Matusalén a su padre Enoc, sentado en los mundos superiores en un lugar llamado Parvayin, Parvayim, o quizás Peruyim: '. . . a Enoch su padre para aprender todo de él con veracidad, su voluntad, y fue a (¿los confines de la tierra?) a Parvayin y allí lo encontró'. La versión paralela del viaje de Matusalén, tal como la relatan Lamec y Enoc en 1 Enoc 106: 7-8, dice: 'Así que ahora te suplico, padre mío. . . para que podáis ir a Enoc, nuestro padre, y aprender de él la verdad, porque su morada está entre los ángeles. Cuando Matusalén oyó las palabras de su hijo, vino a mí desde los confines de la tierra. La frase 'los confines de la tierra' también aparece en el relato del viaje de Noé hacia su abuelo Enoc, a quien se describe morando en los 'confines de la tierra', en el cielo 51 o en el Jardín del ^{Edén}.⁵²

Milik y Grelot son de la opinión de que la palabra que leen como *parvayin/parvayim* significa 'Paraíso' o el Jardín del Edén.⁵³ De hecho, la palabra se usa como

⁴⁶ 1 Cr. 28 : 18 .

⁴⁷ 4 Q 209 , fr. 23 , 9 (*DJD XXXVI*, 159 – 60 , que, sin embargo, traduce 'paraíso de justicia'). ⁴⁸ 2 Es. 8 _

⁴⁹ 2 Cor. 12 : 2 – 4 (cf. *ibíd.*, vv. 2 – 10). El testimonio de Pablo se refiere a mediados del siglo I d.C. Para una discusión de la similitud entre las alusiones de Pablo y la historia del rabino Akiva y los Pardes ver Scholem, *Jewish Gnosticism* , 14 – 19 ; Schäfer, *Dios oculto y manifiesto* ; Morray-Jones, 'Paradise Revisited'; y cf. A. Segal, 'Ascenso Celestial'.

⁵⁰ 1 QapGen II, 22 – 3 (García Martínez y Tigchelaar, *Study Edition* , i. 30 – 1 ; cf. Avigad y

Yadin, *Génesis Apócrifo*).

⁵¹ 1 es. 65 : 2 – 5 .

⁵² de julio 4:23 . _ _

⁵³ Milik, *Diez años de descubrimiento* , 569 ; Grelot, 'Parwain of the Chronicles', 35 - 7 .

sinónimo del Jardín del Edén en un documento encontrado en una antigua sinagoga en Beirut.²⁷⁷ También puede estar asociado, a través de un cambio en la vocalización (*peruyin*), con la raíz *pry* , que significa 'fertilidad', y además con cierto tipo de oro mencionado en relación con el Templo: 'Él revistió la Casa con piedras preciosas para decoración; el oro era de Parvayim/Peruyim [cf. 'Recubrió de oro los querubines', 1 Rey. 6: 28]. Revistió de oro la Casa, las vigas, los umbrales, sus muros y puertas; esculpió querubines en las paredes. Hizo el Lugar Santísimo. . . Lo revistió de oro fino.' ⁵⁵ La expresión 'oro de Parvayim' se asocia así con el oro puro con el que se revistió el Lugar Santísimo, y del cual se hicieron los siete accesorios sagrados: la cubierta y el Trono del Carro de los querubines, el Arca del Pacto, el altar del incienso, el candelabro de siete brazos, la mesa del pan de la proposición, las tenazas y los braseros. ⁵⁶

Ese mismo oro 'fino' (lit. 'bueno') se originó en el Jardín del Edén: 'la tierra de Havila, donde está el oro. El oro de esa tierra es bueno'. ⁵⁷ El Jardín del Edén, a su vez, está asociado con el comienzo de la Creación, por lo tanto, con la continuidad de la vida y el orden cíclico de la naturaleza (la raíz hebrea de la palabra 'Edén' también produce palabras con la connotación de eternidad y fertilidad: *edén / ad / idan / ednah*). Y ya he aludido al vínculo con el hebreo *pardes* , que se deriva de una palabra persa que significa 'jardín', que originalmente no poseía ninguna connotación religiosa. Sin embargo, la Septuaginta de Génesis 2: 3 traduce 'Jardín del Edén' al griego como *paradeisos* , dando a la palabra su significado mítico y místico, como lo tiene hoy en muchos idiomas europeos (como el inglés 'Paradise'). La equivalencia del Jardín del Edén y el Templo ya se puede encontrar en Jubileos: 'Y él sabía que el Jardín

²⁷⁷ Parwain of the Chronicles', 35-7 . ⁵⁵ 2 cap. 3 : 6-8 . _ _ ⁵⁶ Éxodo. 25 – 6 ; 30 : 1-3 ; _ _ 2 canales 3 : 5 – 13 ; 4 : 19-22 . _ _ ⁵⁷ gen. 2:11 _ _ _

del Edén era el Lugar Santísimo y la morada del Señor.²⁷⁸²⁷⁹ Asociaciones similares entre estos conceptos —oro, la fragancia de las especias y el incienso, los querubines y los ángeles, el Árbol de la Vida (descrito en 2 Enoc 8:4 con apariencia de oro) y el candelabro de oro— pueden encontrarse en el sacerdocio literatura. (La relación asociativa, si no gramatical, entre ese primer jardín, la fuente de la vida y la fertilidad, por un lado, y el término *génesis*, relacionado con la creación, el nacimiento, la reproducción y la generación, es sin duda sorprendente.)

El oro es el metal mencionado con más frecuencia en la Biblia. Refiriéndose a varios modificadores que acompañan al 'oro' en la Biblia, y el Talmud de Babilonia cuenta 'siete [!] tipos de oro: oro; buen oro; oro de Ofir; ⁵⁹oro refinado (*mufaz*); ⁶⁰de oro batido (*shah.ut*); ⁶¹oro puro o macizo (*sagur*); ⁶²oro de Parvayim', ⁶³pero hay aún más expresiones; el significado de algunos de ellos no se puede determinar hoy. ⁶⁴En cualquier caso, el oro, asociado a la luz del sol y al Árbol de la Vida (es decir, el misterio de la fertilidad; 2 Enoc 8), y el incienso, asociado a la fragancia, a los árboles de las especias, al jardín y a Pardes (el misterio del crecimiento)—así ambos originarios del Jardín del Edén—son característicos del lugar sagrado y del servicio sagrado.

Seguramente no es casualidad que las representaciones rituales asociadas con el Lugar Santísimo y las vestimentas del sumo sacerdote involucren símbolos de fertilidad y fueran todas hechas de oro: ⁶⁵cálices (*tsitsim*); ⁶⁶granadas (una fruta que simboliza la fertilidad); ⁶⁷palmas (*timorot* , quizás simbolizando el Árbol de la Vida); ⁶⁸querubines; ⁶⁹Merkavah ⁷⁰(en hebreo posterior, la raíz *rk* también tiene la connotación de injertar una especie en otra); el candelero de siete brazos ⁷¹(¿quizás otro símbolo más del Árbol de la Vida?). Estos objetos tangibles pero simbólicos, que daban al Lugar Santísimo la apariencia de un fragante jardín de oro, con 'tallas de calabazas y cálices', 'relieves de querubines, palmas y cálices', y querubines alados, ⁷²pueden haber estado asociados con la fertilidad en el Jardín del Edén y con el Pardes celestial, así como la palabra *parvayim* / *peruyim* parece ser sinónimo del Jardín del Edén, la fuente de la vida, o el reino de la fertilidad conectado con el santuario celestial. Además de su asociación compartida con el Jardín del Edén y el Lugar Santísimo, también llama la atención que estos diversos objetos, u otros similares, también figuran de manera prominente en el Cantar de los Cantares, que puede verse en un nivel como personificación del amor terrenal y conyugal. Unión; y aquí, nuevamente, los místicos representan a los querubines en el Templo, entrelazados como

²⁷⁸Jub. 8 : 19 . Cf. *Midrash hane'elam* , *Zohar h . dash 19 a* : ' *Lifnai velifnim* es un modelo del Jardín del Edén, y cuando el sacerdote entraba allí, lo hacía en alma pero no en cuerpo'. . . Si el sacerdote lo ameritaba, entraba sano y salvo y salía sano y salvo. ⁵⁹1 kg. 10 : 11 . ⁶⁰1 kg. 10 : 18 .

²⁷⁹ kilos 10 : 16 .

⁶²1 kg. 10 : 21 .

⁶³BT *Yoma* 44 b .

macho y hembra, como se revela en el Templo en las festividades de peregrinación.⁷³

El denominador común de todas las tradiciones relacionadas con la entrada al santuario interior, las Pardes, el Santo de los Santos y la Merkavah, el Jardín del Edén y el Heikhalot, el firmamento y la morada sagrada, es que todas se relacionan con lo sobrenatural, divino, y entidades angélicas; a patrones cósmicos y realidades ocultas; ya las personas que se imaginaban cruzando las fronteras entre lo visible y lo invisible, las fronteras del tiempo y el lugar, del cielo y la tierra. Estas personas, que ya nos son familiares como 'descendientes de la Merkavah' u 'observadores de la Merkavah', entraron en el Pardes, ascendieron al Heikhalot, o entraron en el santuario interior (lifnai velifnim), elevándose a un espacio mítico y *místico* (el Jardín del Edén, Pardes, Merkavah, el Lugar Santísimo, el séptimo *heikhal*). Allí se les permitió vislumbrar el patrón cósmico del universo, a través de sus representaciones de culto en el santuario celestial, a través del contacto y la conversación con los habitantes de esos reinos celestiales, o mediante la participación como observadores en el

⁶⁴Las traducciones de estos términos bíblicos como se dan aquí son, por supuesto, especulativas; He usado la Traducción de la Biblia de la New Jewish Publication Society. ⁶⁵ 1 kg. 6 : 20 – 35 ; 2 Cr. 3 : 4 – 10 .

⁶⁶ 1 kg. 6 : 29 .

⁶⁷ 2 Cr. 3 : 16 ; 4 : 13 .

⁶⁸ 1 kg. 6 : 29 ; 2 Cr. 3 : 5 . Quizás no sea insignificante que el término griego y latino para la palmera sea *fénix* ; y además que las flores masculinas y femeninas nacen en plantas separadas.

⁶⁹ 1 kg. 6 : 23 – 8 ; 2 Cr. 3 : 10 – 13 . ⁷⁰ 1 Cr. 28 : 18 . ⁷¹ 2 Cr. 4 : 20 – 1 . ⁷² 1 kg. 6 : 18 – 29 , 32 , 35 . Cf. BT *Yoma* 21b . ⁷³ Ver cap. 2 n. 39 .

ceremonia celestial que implica estos patrones. Al regresar a la realidad terrestre, testificaron de esta revelación divina en curso en el santuario celestial, de la ceremonia de culto continua de alabanza y canto observada por los sacerdotes angélicos en los santuarios superiores, uniendo el cielo y la tierra.

Los ritos celestiales se representan con un color típicamente sacerdotal, y expresiones tales como 'los sagrados *hayot* se santifican y se purifican'²⁸⁰ abundan en numerosas versiones. Pero hay una diferencia significativa. Mientras que el acceso al Lugar Santísimo en el Templo terrenal se permitía exclusivamente al sumo sacerdote, y el acceso a las otras partes internas del Templo estaba reservado a los sacerdotes y levitas, el acceso al Lugar Santísimo celestial aparentemente no estaba condicionado a la descendencia sacerdotal. . De hecho, el rabino Ismael se describe en la tradición Heikhalot como un sumo sacerdote, al igual que Enoch-Metatron, el Ángel/Príncipe del Rostro. Pero el rabino Akiva, que aparece en esta tradición como una contraparte de Moisés, el levita y profeta supremo, no era de origen sacerdotal, aunque se le describe como

²⁸⁰Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 184 ; cf. §§ 188 , 555 .

⁷⁵ Mishná *Yoma* 5 : 1 .

conocedor de los secretos de la Merkavah, habiendo entrado en el Pardes a salvo y salido a salvo. , al igual que el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo en el Día de la Expiación.⁷⁵

Un 'descendente a la Merkavah' deseoso de acercarse al reino sagrado debía cumplir con tres obligaciones, derivadas de la tradición sacerdotal del servicio sagrado, que eran un requisito previo para cruzar del reino mortal al celestial: (1) inmersión ritual , purificación y abnegación, retirándose del mundo físico durante al menos siete días y alcanzando así el nivel espiritual necesario para el contacto con los mundos superiores; (2) un conocimiento de los nombres de Dios y de los ángeles, los juramentos, sellos e invocaciones concomitantes, un conocimiento de los nombres de los componentes de la Merkavah y el patrón basado en siete del Heikhalot supremo; (3) un conocimiento de los poemas y canciones que describen el ascenso al mundo celestial y la esencia de ese mundo, porque todo el mundo celestial canta, y la canción es la representación de culto visible y audible de ese mundo invisible. Estos tres elementos también formaban parte del mundo de los sacerdotes secesionistas y de la comunidad de Qumran: todas las fuentes que describen a la Comunidad evidencian la actitud más estricta hacia la purificación ritual, como también se evidencia en la gran cantidad de baños rituales encontrados en Qumran.²⁸¹ Josefo menciona el conocimiento de los nombres angélicos, guardados en libros esotéricos sagrados, como una de las características de los esenios;⁷⁷ y un conocimiento de las canciones que describen el mundo celestial y las proporciones mutuas de sus diferentes partes se expresa claramente en las Canciones del Sacrificio del Sábado y en otras obras poéticas descubiertas en Qumrán. Una versión tardía de esta antigua tradición se puede encontrar en la literatura de Heikhalot:

Quien tiene el mérito de descender a la Merkavah, cuando se encuentra ante el Trono de Gloria, comienza por pronunciar canto, porque el Trono de Gloria está ocupado en canto todos los días, alabanza, canción y música, bendición, alabanza y exaltación y adoración, acción de gracias. . . alegría, dicha, euforia, canción agradable, belleza brillante. . . verdad, rectitud, honestidad. . . Magnífico Rey, adornado con magnificencia, glorificado en bordados de canto.²⁸²

Entre las muchas tradiciones de poesía y canto en los mundos celestiales, como se relata en la literatura de Heikhalot, el poema inicial de *Heikhalot rabati* , que trata sobre el asiento de Dios o el Trono del Carro y con el canto de sus sirvientes, es de particular interés:

Dijo el rabino Ishmael : _ _

²⁸¹Ver Reich, 'Ritual Baths at Qumran'; pero véase también Magness, *Archaeology of Qumran* , 137-42, 151-8. ⁷⁷ *Guerra* , ii . viii. 7 .

²⁸² *Heikhalot rabati* (Schäfer (ed.), *Synopse* , § 260).

¿Cuáles son las canciones que una persona canta y desciende a la Merkavah?
 Comienza y recita los comienzos de las canciones:
 Comienzo de la alabanza y génesis del canto.
 Comienzo del regocijo y génesis de la música.
 Cantado por los cantantes que diariamente ministran
 A YHWH, Dios de Israel, y su Trono de Gloria.
 Levantan la rueda del Trono de Gloria,
 Canta, canta, asiento supremo,
 grita, grita, objeto encantador,
 hecho de la manera más
 maravillosa.
 Seguramente deleitarás al Rey que está sobre ti
 como el deleite del novio en su cámara nupcial.
 Toda la descendencia de Jacob se deleita y se
 regocija. . . Como dice la Escritura, Santo,
 Santo, Santo,
 YHWH de los Ejércitos, su Gloria llena toda la tierra.
 De alabanza y canto de todos y cada uno de los días,
 De regocijo y música de todas y cada una de las estaciones,
 Y de *higayon* [¿melodía? recitación?] saliendo de la boca de los santos
 y de *nigayon* [¿cantando?] que brota de la boca de los sirvientes,
 Montañas de fuego y colinas de llamas, amontonadas y ocultas,
 Caminos todos y cada uno de los días, como dice
 la Escritura, Santo, Santo, Santo, YHWH de los
 Ejércitos.²⁸³

Esta glorificación del Trono de Gloria bebe de diversas fuentes bíblicas, entre otras: 'El Señor de los Ejércitos entronizado sobre los querubines';⁸⁰ 'Se montó en un querubín y voló';²⁸⁴ 'Dios está sentado en su santo trono';⁸² La visión Merkavah de Ezequiel, que termina con la escena, 'la apariencia de un trono, en apariencia como zafiro; y encima, sobre esta apariencia de trono, había la apariencia de una forma humana';⁸³ La visión de Isaías de 'YHWH sentado en un Trono alto y sublime'⁸⁴ y su alusión a la naturaleza cósmica del asiento divino: 'El cielo es Mi trono y la tierra el estrado de Mis pies'.⁸⁵ También se pueden encontrar imágenes similares en la literatura de Enoc.⁸⁶ Está claro a partir de este pasaje que el Trono, el asiento de Dios y la Merkavah son uno y lo mismo. La expresión 'objeto delicioso' (Heb. *keli h.emdah*) está asociada con

²⁸³Ibíd., §§ 94–5. Cf. Scholem, *Gnosticismo judío*, 20-6. ⁸⁰1 Sam. 4 : 4 ; Es un. 37 : 16 .

²⁸⁴ Ps. 18: 11.

⁸² Ps. 47: 9.

⁸³ Ezek. 1: 26.

⁸⁴ Isa. 6: 1. ⁸⁵ Isa. 66: 1.

⁸⁶

Cf. 1 En. 9: 4; 14: 21; 2 En. 20: 3; 25: 4.

el Trono de Gloria en otras tradiciones Merkavah,²⁸⁵ y los términos *higayon* y *nigayon* crean un vínculo con el libro de los Salmos y los cantores del Templo, alabando la magnificencia del Dios invisible. También podemos recordar varias frases de los Cantares del Sacrificio del Sábado, algunas ya citadas en capítulos anteriores, tales como:

Los querubines caen ante Él y bendicen. A medida que se elevan, [se escucha] el sonido de la quietud divina, y hay un tumulto de júbilo cuando sus alas se levantan. . . Bendicen el modelo del trono del carro (que es) sobre el firmamento de los querubines. [Y el esplendor]r del firmamento luminoso cantan (que es) debajo de Su asiento glorioso. Y cuando las ruedas se mueven, los santos ángeles regresan. Salen de entre sus gloriosos [h]ubs. Como la apariencia de fuego (son) los espíritus del Lugar Santísimo. ⁸⁸

Otro pasaje poético llamativo que se refiere explícitamente al Templo, el Arca, la cubierta, los querubines y el Lugar Santísimo, e implícitamente a la Merkavah, puede encontrarse en una tradición atribuida al amora Rabí Isaac Napaha (mediados del siglo III d.C.), como señala Gershom Scholem. ⁸⁹ La canción que cita, cuya apertura, 'Sing, O sing, acacia tree' recuerda la frase de Heikhalot 'Sing, O sing, Supreme Seat', está dirigida a la acacia, el árbol del desierto del que se extrajeron importantes muebles del santuario. hecho y luego revestido de oro: el altar del incienso y el altar del sacrificio, el tabernáculo, el arca, la mesa y los postes. ⁹⁰ La canción del rabino Isaac dice lo siguiente:

Canta, oh canta, árbol de
acacia, Asciende con toda tu
gracia.
Con tejido de oro te cubren,
El palacio *devir* escucha tu elogio,
Con diversas joyas estás adornado. ⁹¹

En estructura y lenguaje, este poema recuerda el pasaje anterior de *Heikhalot rabati*: 'Magnífico rey, adornado con magnificencia, / glorificado con bordados de canciones, / adornado con gloria y magnificencia, / diadema de orgullo y corona impresionante', que a su vez recuerda el Canciones del Sacrificio del Sábado: 'una sustancia radiante de tejido glorioso, maravillosamente tonalizada, puramente mezclada'. ⁹² Otra versión de la llamada 'Sing, O sing' en la canción del rabino Isaac Napaha es 'Levántate, O levántate'. . .', que también recuerda

²⁸⁵Schäfer (ed.), *Sinopsis*, §§ 634, 686, 876. El origen de la expresión *keli h . emdah* en relación con el Templo es 2 Chr. 36 : 10 ; cf. BT *Yoma* 53b - 54a . . . ⁸⁸Newsom, *Canciones*, 303, 306. ⁸⁹

Scholem, *Gnosticismo judío*, 25. ⁹⁰Véase Éx. 25 - 7 etc. ⁹¹BT AZ 24 b ; *Génesis Rabá* 54

. ⁹²Newsom, *Canciones*, 306.

una frase de Qumran: 'Levántate, levántate, oh Dios de los dioses, levántate en poder, oh Rey de reyes. . . Que brille la luz de Tu grandeza.'²⁸⁶

Como he señalado, varias tradiciones vinculan el Arca de la Alianza, protegida por los querubines, con el Trono de Gloria, el asiento del 'Señor de los Ejércitos entronizado sobre los querubines', como se observa en Midrash tanh.uma ('Vayakhel') . 7): 'El que se sienta sobre los querubines es el mismo que el que se sienta entre los dos querubines en el Arca.' De manera similar, el Trono del Carro terrenal y celestial de los querubines se repite claramente en los pasajes citados anteriormente (y en otros lugares) de las Canciones del Sacrificio del Sábado, en frases tales como 'el modelo del Trono del Carro lo bendicen', o 'como [los querubines] se levantan, se oye el sonido de la quietud divina».

La transición del sistema de culto del Templo y Lugar Santísimo, Merkavah y querubines, Trono y *devir*, *galgalim* y *ofanim* , canto tejido e incienso, canto sacerdotal y servicio sagrado, reflejado en su equivalente celestial en el mundo de Merkavah, a un sistema místico, todas cuyas partes cantan como los querubines, ángeles y criaturas de la Merkavah, es la principal característica de las tradiciones de la literatura Heikhalot y Merkavah. Al final del largo pasaje poético citado anteriormente, el rabino Ismael especifica su fuente: 'Dijo el rabino Ismael: Todas estas canciones fueron escuchadas por el rabino Akiva cuando descendió a la Merkavah y las comprendió y aprendió ante el Trono de la Gloria, donde sus sirvientes. cantaban delante de él.'²⁸⁷ Estos servidores celestiales se describen como criaturas divinas (*benei elohim* , lit. 'hijos de Dios'), similares a los mencionados en el libro de los Salmos: 'Hace de los vientos sus ángeles, de las llamas de fuego sus siervos'.⁹⁵ El arquetipo angelical y sacerdotal del canto sagrado representado en Qumrán y en la poesía de Heikhalot es claramente perceptible en el canto que acompaña al servicio sagrado en la Biblia, 96 como se ejemplifica en el Salmo 103: 19-22 :

El Señor ha establecido Su trono en los cielos,
y Su dominio soberano está sobre todo.
Benedicid al Señor, oh Sus ángeles, poderosas
criaturas que cumplisteis Su mandato, siempre
obedientes a Su mandato; bendicid al Señor,
todos sus ejércitos, sus siervos que hacen su
voluntad; bendicid al Señor, todas sus obras, a
lo largo ya lo ancho de su reino; bendice al
Señor, alma mía.

En otra parte me he ocupado en detalle de la naturaleza mística de la literatura Heikhalot y su estrecha relación con el sacerdocio, el Templo, el canto sagrado

²⁸⁶War Scroll XIV, 15 – 16 (cf. Vermes, *CDSSIE* , 179).

²⁸⁷Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 106 .

⁹⁵sal. 104 : 4 .

⁹⁶1 Cr. 23 : 30 ; 25 : 1 ; 2 Cr. 29 : 25 .

y el mundo angélico, con los sacerdotes y ángeles ministrantes; También consideré allí varias cuestiones relativas a la relación entre los elementos sacerdotales y angélicos de esta literatura y géneros sacerdotales místicos anteriores.²⁸⁸ Baste señalar aquí que existe una relación sumamente compleja entre las diferentes etapas de la tradición Merkavah en sus diversas manifestaciones históricas. Común a todas esas etapas es la percepción sacerdotal de una realidad invisible, dependiente de las infinitas dimensiones y medidas derivadas de los diversos relatos del mundo Merkavah y transmitida a través de la poesía, la melodía y la narración, transformando lo invisible en audible y visual. Esta tradición sacerdotal se ocupa de las representaciones tanto abstractas como tangibles, con las características numéricas y poéticas de la Merkavah que dictan la secuencia del servicio sagrado y los ciclos del canto sabático, en emulación percibida del mundo angélico. Las diversas etapas de la tradición Merkavah comparten un mundo conceptual común de sacerdotes y ángeles, un marco litúrgico común que trata al Templo y al servicio sagrado como representaciones del orden cósmico, cíclico y eterno del universo, la garantía de vida y bendición.

Este mundo común es evidencia de la concepción de una fuente común de autoridad, a pesar de las diferentes circunstancias históricas, culturales y sociales. El punto de partida común fue la separación del centro del ritual terrenal, voluntariamente o por coacción (el sacerdote Ezequiel en el exilio después de la destrucción del Primer Templo; los sacerdotes zadokitas excluidos del servicio en el Segundo Templo; los autores de la literatura Heikhalot, escribiendo después de la destrucción del Segundo Templo), junto con una reanudación de los patrones míticos y místicos que subyacen en los orígenes primigenios del culto, basados en la tradición angélica y el testimonio profético que establecen una relación entre el orden del universo y el ritual terrenal. De manera similar, todas las etapas de la tradición estaban imbuidas del deseo de perpetuar la esencia sagrada del culto numinoso en una forma ideal y celestial (Merkavah y trono celestial, ángeles, sietes, canciones, Kedushah, sacerdocio celestial). Además, comparten una afinidad lingüística con el mundo conceptual del Templo y el sacerdocio, pero en un marco ideal, místico, litúrgico y visionario que aúna lo visible y lo invisible (Santo de los Santos, lifnai velifnim, Pardes, Jardín *del* Edén , *devir* , Merkavah, oro, incienso, el mobiliario del Templo, ángeles del Rostro, sacerdotes del santuario interior, querubines, *ofanim* , etc.).

Todas estas etapas tenían un objetivo común: crear una alternativa mística a la realidad tangible del culto del Templo terrestre, con sus pactos y tiempos señalados, una tradición litúrgica mística de Merkavah y ángeles que establece

²⁸⁸Elior, 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales'.

un vínculo, a través de patrones eternos y fijos, entre el cielo y terrestre. Se dirigieron a una fuente común de autoridad: las tradiciones angélicas y sacerdotales relacionadas con las leyes del cielo y la tierra, observadas por un sacerdocio eterno encargado de preservar y proteger una herencia sagrada. En contraposición a los componentes terrenales del Lugar Santísimo y su asociación con el Jardín del Edén, la literatura de Heikhalot representa a la Merkavah en asociación con Pardes. El Arca terrenal y su *kaporet* (cubierta) fueron reemplazadas por el asiento divino, el Trono del Carro de los querubines; el orden ritual fijo de los siete 'príncipes principales' y los veinticuatro cursos sacerdotales fue reemplazado por una descripción detallada de los siete príncipes de los siete firmamentos y los veinticuatro príncipes angélicos; los días del calendario solar y las porciones de incienso, divididos entre los 365 días del año solar, se convirtieron en 365 mil miríadas de ángeles ministradores, todos participando en cantar y entonar la Kedushah. Las tradiciones de Heikhalot otorgan gran importancia a conocer los nombres más detallados de los campamentos angélicos y el orden correcto del canto y canto sagrado; existe una marcada similitud entre el servicio en el santuario terrenal y el del *heikhal* celestial, en los detalles de las bendiciones sacerdotales, en el curso de las cuales se enuncia el Nombre Inefable de Dios, y en el rito del Día de la Expiación, en el curso del cual la congregación proclama siete veces, 'El Señor es Dios', y Enoc, el séptimo patriarca, 'ese joven cuyo nombre es Metatrón trae fuego ensordecedor y lo coloca en los oídos de los hayot', y él *también* proclama El nombre de Dios siete veces.⁹⁸

Un ejemplo, utilizando la noción de *ofan* (*galgal* , 'rueda'), demostrará la continuidad básica entre las tres etapas de la tradición sacerdotal mística y su derivación de la tradición Merkavah, así como la transformación conceptual que tuvo lugar en el curso de la transición del culto histórico, tangible y terrenal, inspirado en patrones celestiales, a la tradición eterna y celestial de una liturgia mística que conmemora el culto perdido. La primera etapa en la metamorfosis de la noción de *ofan* refleja la transición de la realidad de culto de los tiempos del Primer Templo a una existencia celestial y visionaria en la visión Merkavah del sacerdote y profeta Ezequiel; la segunda etapa es la transición en la literatura de Qumrán de la Merkavah de Ezequiel a la Merkavah visionaria, litúrgica y angélica; y el tercero marca la transición de la literatura Qumranic Merkavah a la mística y visionaria Merkavah de la literatura Heikhalot.

1. La descripción del Templo de Salomón en 1 Reyes (y en Crónicas) incluye un enorme cuenco de culto de cuatro lados ('mar') sostenido por cuatro tríos de animales (doce bueyes) mirando hacia los cuatro puntos cardinales 99 y simbolizando varias divisiones de ^{doce} partes del mundo físico (meses, constelaciones del zodiaco, tribus, puertas, piedras del pectoral, límites

diagonales). Cerca estaban las fuentes de las fuentes, cuyos marcos estaban grabados con querubines, leones y palmas, ¹⁰⁰ similares a los que adornan el Lugar Santísimo. Estos soportes, en los que se enjuagaban partes de las ofrendas quemadas, estaban sostenidos por cuatro ruedas de bronce, que probablemente representaban los cuatro puntos cardinales y las cuatro estaciones del año:

Cada soporte de fuente tenía cuatro ruedas de bronce [*ofanim*] . . . Y debajo de las inserciones estaban las cuatro ruedas. . . y la altura de cada rueda era de codo y medio. La estructura de las ruedas era como la estructura de las ruedas de un carro; y sus ejes, sus aros, sus radios y sus cubos eran todos de metal fundido. ¹⁰¹

2. En la visión de Ezequiels, las cuatro 'ruedas' de bronce experimentan una metamorfosis mística y visionaria, de una representación de culto inanimada de un patrón cósmico en el recinto sagrado, sujeto a los confines de tiempo y lugar, a un ser celestial viviente.

⁹⁸ Schäfer (ed.), *Synopse*, §§ 390, 476 (para el pasaje completo, véanse las págs. 243–4 arriba).

⁹⁹ 1 kg. 7 : 25 ; 2 Cr. 4 : 4 . ¹⁰⁰ 1 kg. 7 : 36 ; 2 Cr. 4 : 6 , 14 . ¹⁰¹ 1 kg. 7 : 30 – 3 .

entidad y representación mística, representando tanto elementos masculinos como femeninos, más allá de los límites de tiempo y lugar. La estructura cuádruple del objeto de culto y el brillo del material de bronce, manifestado en el movimiento de sus ruedas, se conservan en la metamorfosis mística:

las figuras de cuatro seres vivientes [*hayot*] . . . como el brillo del bronce bruñido. . . . Mientras miraba a las criaturas, vi una rueda [*de un*] en el suelo al lado de cada una de las criaturas de cuatro caras. En cuanto a la apariencia y estructura de las ruedas, brillaban como berilo. Los cuatro tenían la misma forma; la apariencia y estructura de cada uno era como dos ruedas que se cortaban entre sí. . . . Sus bordes eran altos. . . . porque los bordes de los cuatro estaban cubiertos por completo de ojos. Y cuando las criaturas avanzaban, las ruedas se movían a sus costados. . . . Y cuando esas (las criaturas) fueron llevadas sobre la tierra, las ruedas fueron llevadas a su lado, porque el espíritu de las criaturas estaba en las ruedas. ¹⁰²

Pude ver que había cuatro ruedas al lado de los querubines, una rueda al lado de cada uno de los querubines; en cuanto a la apariencia de las ruedas, relucían como la piedra de berilo. . . . Y las ruedas, las ruedas de los cuatro, estaban cubiertas de ojos por todas partes. Eran estas ruedas las que yo había oído llamar 'la rueda' [*galgal*]. ¹⁰³

3. La visión de Ezequiel, en la que los querubines del Lugar Santísimo eran representados como criaturas vivientes, sufre ahora una metamorfosis mística y litúrgica en los Cantos del Sacrificio Sabático: todos los componentes de la Merkavah se convierten en seres celestiales luminosos y personificados que cantan, alaban, expresan gracias y bendiciones inspirados por el servicio sagrado de los sacerdotes y los levitas. El patrón cuádruple tan enfatizado en la visión de Ezequiel está algo oscurecido en este corpus litúrgico fragmentario,

aunque leemos en un lugar de 'cuatro fundamentos del maravilloso firmamento'; pero el Merkavah/Trono del Carro, los querubines, *devir*, el Asiento de la Gloria, *ofanim* y *galgalim*, y el Lugar Santísimo se unen en una secuencia litúrgica sublime:

Sus carros gloriosos. . . santos querubines, luminosos ofanim en el *devir* . . . [Y el esplendor]r del firmamento luminoso cantan (que es) debajo de Su asiento glorioso. Y cuando las ruedas se mueven, los santos ángeles regresan. Salen de entre sus gloriosos [h]ubs. ¹⁰⁴

Y los carros de su *devir* dan alabanza juntos, y sus querubines y sus ofanim bendicen maravillosamente. ¹⁰⁵

4. Finalmente, la literatura Heikhalot somete el servicio sagrado de los *ofanim* a una metamorfosis mística y ritual, describiéndolos alternativamente en género masculino y femenino; su servicio se describe en términos apropiados al servicio sagrado de los sacerdotes en el Templo, como se relata en el testimonio de aquellos que descienden a la Merkavah, se elevan en su visión para pararse ante el Trono de Gloria, y relatan su experiencia en términos de una unión erótica:

¹⁰² Ez. 1 : 5 – 8 , 15 – 22 .

¹⁰³ Ez. 10 : 9 – 13 .

¹⁰⁴ Newsom, *Canciones* , 303 , 306 .

¹⁰⁵ *Ibíd.* 226 .

Y en el séptimo *heikhal* había *ofanim luminoso*, rociando unguento puro y bálsamo, y un *ofan doble* tocando [sobre el cuerno de carnero] una *tekiah* [toque prolongado], una *teruah* [nota trémula], y otra vez una *tekiah*, proclamando : Que entren y vean todos los que sean dignos de ver al Rey en su hermosura. Entonces los poderosos *ofanim* lo abrazan y los gloriosos querubines lo besan, los *hayot* lo levantan y el resplandor baila ante él y el *hashmal* canta ante él. . . hasta que lo levanten y lo sienten delante del trono de su gloria. ²⁸⁹

Y cuando llega el momento de cantar, un tumulto de *galgalim* clamando. . . Todos los ángeles y *degalim* [campamentos] bailan y emiten sonidos, *galgal* a *galgal*, querubín a querubín, *haya* a *haya*, *ofan* a *ofan*, *saraf* [seraph] a *saraf*. ²⁹⁰

Porque a seis voces cantan delante de él las dimensiones de los portadores de su Trono, los querubines y *ofanim* y santos *hayot*. ²⁹¹

²⁸⁹ *Heikhalot zutarti* (Schäfer (ed.), *Synopse*, § 411). Cf. *Heikhalot rabati* (ibid., § 192): 'Los cuernos salen de debajo del trono de su gloria, compañía por compañía, y tocan *tekiot* y *teruot* y bendicen'. Después de la destrucción del Templo, accesorios rituales como trompetas y cuernos u otros instrumentos musicales cayeron en desuso, ya que una vez interrumpido el servicio sacerdotal, los levitas ya no cantaban y los sacerdotes mismos ya no tocaban las trompetas (cf. *Mishná Tam*. 7 : 3). Por lo tanto, se hizo necesario recordarlos en la poesía mística.

²⁹⁰ *Sefer heikhalot* (Schäfer (ed.), *Sinopsis*, § 30).

²⁹¹ *Heikhalot rabati* (ibid., § 103).

¹⁰⁹ *Sefer heikhalot* (ibid., § 40).

Y los *ofanim* están todos llenos de ojos, y todos llenos de alas, siete alas y tantos ojos como alas.¹⁰⁹

Comienzo de la alabanza y génesis del canto. . . Cantada por los cantores que diariamente ministran a YHWH, Dios de Israel, y su Trono de Gloria. Levantan el *galgal* del Trono de Gloria. . .²⁹²

Estas citas, solo algunas de muchos pasajes similares, demuestran claramente cómo los objetos físicos del Templo de Salomón, las ruedas de bronce/ *ofanim* , también llamadas *galgalim* , se convierten, en la primera etapa, la visión de Ezequiel, en entidades visionarias en movimiento: 'porque el espíritu de las criaturas estaban en las ruedas'. En la siguiente etapa, Qumran, estas mismas entidades adquieren el poder de hablar, bendecir, ministrar y cantar en el ritual sacerdotal: 'sus querubines y sus *ofanim* *bendicen* maravillosamente'. En la tercera y última etapa, juegan un papel aún más activo, convirtiéndose en parte de la experiencia mística del descenso a la Merkavah: 'un doble *ofan* soplando un *tekiah* , un *teruah* , y nuevamente un *tekiah* . . . y . . . poderosos *ofanim* lo abrazan'. Este doble toque *del* cuerno de carnero es simplemente una metamorfosis visionaria de los dos sacerdotes haciéndolo en el contexto del servicio del Templo, como se describe en la Mishná:

Quando el sumo sacerdote deseaba quemar las ofrendas, solía subir la cuesta. . . Dos sacerdotes estaban de pie sobre la mesa de la grasa con dos trompetas de plata en sus manos. Tocaron un *tekiah* , un *teruah* y un *tekiah* . . .¹¹¹

Dos sacerdotes estaban junto a la puerta superior que baja del patio de los israelitas al patio de las mujeres, con dos trompetas en sus manos. Cuando cantaba el gallo hacían sonar una *tekiah* , una *teruah* y otra vez una *tekiah* .²⁹³

Estos *ofanim* y entidades similares, creando una representación ritual y visionaria del Templo, el rito del sacrificio y el sacerdocio, encontraron su lugar

²⁹² *Heikhalot rabati* (ibíd., § 94). Para más ejemplos y una discusión de las afinidades entre el servicio del Templo y los rituales realizados en el Heikhalot supremo ver Elior, 'From Earthly Temple to Heavenly Shrines', 239 – 45 .¹¹¹ Mishná *Tam*. 7 : 3 .

²⁹³ Mishná *Suk*. 5 : 4 . Cf. también Mishná *Suk* . 4 : 9 , *Pes* . 5 : 5 ; Tosefta *Sot* . 7 : 15 , para más descripciones del servicio sacerdotal en el Templo haciendo sonar las trompetas. Los términos *tekiah* y *teruah* y los verbos de los que se derivan se usan tanto para toques de trompeta como de cuerno de carnero; ver 2 kg. 11 : 14 ; hos. 5 : 8 ; PD. 98 : 6 . Estos instrumentos eran usados en el Templo por los sacerdotes, como sabemos por Núm. 10 : 8 : 'Las trompetas serán tocadas por los hijos de Aarón, los sacerdotes. . .'; cf. también Ben Sira 50 : 16 : 'Entonces los hijos de Aarón tocaron las trompetas de metal martillado y gritaron y tocaron una poderosa fanfarria como un recordatorio ante el Altísimo.' Este versículo recuerda las referencias bíblicas al séquito celestial, las contrapartes celestiales de los sacerdotes: 'Cuando las estrellas de la mañana cantaban juntas, y todos los seres divinos [Heb. *benei elohim*] sonó una fanfarria'. Para las trompetas en la literatura de Qumrán ver

Yadin (ed.), Pergamino de la guerra , 87-113 .

¹¹³ *Zóhar* I, 232 a .

en la tradición de *piyut* (poesía litúrgica en sabbat y oraciones festivas) y el libro de oraciones; figuran incluso en la liturgia actual de los judíos ortodoxos, en la Kedushah de Yotser (una parte del servicio matutino diario) y en otros lugares, aunque no siempre se comprende su origen en la tradición mística del Templo y la tradición sacerdotal. Es interesante notar que las secciones litúrgicas poéticas conocidas como *kedushtaot*, que se encuentran entre los manuscritos del Genizah de El Cairo y que sirven como adornos para la Kedushah de la Amidah, se titulan *ofanim* u *ofanaya* en referencia a las ruedas del carro de Ezequiel.

Todos los elementos del Templo sufrieron una metamorfosis similar. Los querubines del Lugar Santísimo, incluidos los grabados en los soportes de las fuentes y que adornan las paredes y las puertas del Templo, se convirtieron en los querubines de la Merkavah en la visión de Ezequiel, los maravillosos querubines que recitaban bendiciones en Qumran, y los gloriosos querubines que besaban y abrazaban el 'descendente al Merkavah' y elevándolo al Trono de Gloria en el séptimo *heikhal* en la tradición Heikhalot y Merkavah. (La naturaleza bisexual de estas criaturas aladas, protagonistas de una existencia mística más allá de los confines de tiempo y lugar, a la que se alude en el texto de la visión de Ezequiel y en la fraseología de la literatura Heikhalot, se conserva en la tradición mística tardía, que habla de la ángel redentor que cambia de hombre a mujer, o de la imagen metamórfica de la Shekhinah, la Presencia divina, que también parece fluctuar de mujer a hombre y viceversa. ¹¹³)

La tradición Merkavah cambia fácilmente de un objeto de culto inanimado, que refleja un patrón celestial, a una entidad visionaria viviente, que refleja el orden cósmico representado en términos de culto y numéricos, una realidad luminosa de naturaleza mítica y metamórfica, una liturgia celestial realizada ceremonialmente. en los santuarios superiores. Al hacerlo, invocó esencialmente la imaginación creativa, el poder poético de la memoria incrustado en el lenguaje, para combinar el recuerdo del canto y el servicio sagrado en el Templo terrenal, su inmortalización en el Templo visionario y la experiencia renovada de ellos en el heikhal místico, el mundo de los ángeles ministradores y los descendientes a la Merkavah. Todo esto está unido por el recuerdo del culto recitado por querubines y ángeles, mencionado brevemente en el relato bíblico del Jardín del Edén, con mayor detalle en Jubileos,²⁹⁴ en la literatura de Enoc, e implícitamente en los Himnos de Acción de Gracias. Reaparecen en el relato bíblico de los querubines sobre el Arca en el santuario del desierto, cuyas alas se tocan entre sí, ¹¹⁵ y en la descripción del Templo de Salomón, «el oro para el diseño del carro —los querubines— aquellos con las alas extendidas que ocultan el Arca de la Alianza del Señor». ¹¹⁶ Los querubines

²⁹⁴Jub. 2 : 2 – 3 .

¹¹⁵Éxodo. 25 .

¹¹⁶1 Cr. 28 : 18 .

de cuatro alas son entonces immortalizados a través de una metamorfosis mística como los querubines de la Merkavah en la visión de Ezequiel, donde todas las partes de la Merkavah —querubines, jayot, ofanim y galgalim— *se* describen en cuatro términos enfáticos. El proceso continúa en las Canciones del Sacrificio del Sábado, que enfatizan las siete dimensiones verticales de la Merkavah y su esencia litúrgica. Finalmente, llegamos a la imagen del servicio sagrado en el Templo celestial en la tradición Heikhalot, que conserva tanto los patrones cuádruples como séptuples del calendario litúrgico: 'y los querubines y los ofanim frente a la entrada del *séptimo* heikhal ' ; 'pronuncian sonidos, *galgal a galgal* , querubín a querubín, *j.ayah a j.ayah, ofan a ofan . . .* ; ' *los galgalim* se regocijan, los querubines glorifican, *hayot* bendicen. . . ; 'los santos querubines cantan una canción agradable, los santos *hayot* pronuncian una canción en el misterio de sus bocas'.²⁹⁵ Frente a la distancia infranqueable entre el Templo en ruinas y el culto terrenal discontinuado, por un lado, y el anhelo de acercarse al reino sagrado, la realidad cósmica invisible de los patrones cíclicos y las relaciones armónicas infinitas, medidas numéricamente, por el otro, la tradición mística creó un puente de recuerdo verbal, construido a partir del habla y el canto, la medida y el número, la imaginación mítica y la visión mística. A través de una metamorfosis visionaria de las tradiciones sacerdotales del Templo, la tradición de la Merkavah erigió siete santuarios supremos, *heikhalot* , en los que el descendiente de la Merkavah podía observar el servicio sagrado en curso realizado por veinticuatro divisiones de ángeles, y luego regresar para atestiguar la continuidad de el culto en el cielo, como si rechazaran la destrucción atestiguada en la tierra: 'Por tanto, los santos *hayot* y los querubines gloriosos se santifican y purifican, y los querubines gloriosos lo besan y los *hayot* lo levantan. . . hasta que lo eleven y lo sienten ante su Trono de Gloria.'¹¹⁸

La literatura heikhalot, evitando la lucha por probar la verdad de la tradición de culto alternativo después de la destrucción del Templo, neutralizando su dimensión secesionista y de oposición, se convirtió en un depósito de diversas tradiciones sacerdotales, místicas, litúrgicas y de culto, relacionadas con el Merkavah. , el Heikhalot y el sacerdocio angélico, preservando el patrón divino del tiempo sagrado. No estoy sugiriendo aquí que haya alguna continuidad histórica o cronológica que vincule las diferentes etapas de la tradición Merkavah. De hecho, no tenemos datos confiables sobre la ubicación, las fechas precisas y las identidades extratextuales de los autores, y el lapso de tiempo involucrado es demasiado largo para proporcionar puntos fijos de referencia y continuidad. Mi argumento es que estas diversas etapas parecen compartir una infraestructura religiosa común, una identidad cultural distinta, de orientación

²⁹⁵Schäfer (ed.), *Synopse* , §§ 245 , 30 , 188 , 593 ; con todo esto compare § 815 . ¹¹⁸Ibíd., § 411 .

sacerdotal; que los autores de las diversas versiones de la tradición Merkavah compartieron un universo espiritual de discurso que parece indicar una línea significativa y continua que une la memoria del Templo y sus ritos, así como la visión cósmica del mundo que representaba a través de números eternos y fijos. proporciones de las partes de la Merkavah, simbolizando las infinitas dimensiones y ciclos del universo, con los inicios del misticismo judío.

El misticismo judío primitivo es esencialmente un renacimiento del mito de los sacerdotes angélicos y una inmortalización del Templo y el sacerdocio terrenales y tangibles como reflejos de las dimensiones infinitas e invisibles de la Merkavah y los ángeles. Los ciclos conjuntos de canto y ceremonias sagradas representan el orden cíclico del universo, sus proporciones numéricas se manifiestan en la marcha cíclica fija y eterna del tiempo y las transformaciones de la naturaleza. Este principio cíclico, con sus manifestaciones ceremoniales en el mundo de los ángeles y de los sacerdotes, está asociado al pensamiento místico, que prevé caminos abiertos entre el cielo y la tierra. Estos caminos permiten a los ángeles y a los seres humanos, protagonistas del mito sacerdotal, ir y venir, testimoniando los reflejos numéricos, cósmicos, del eterno, permanente, cíclico, divino, invisible intercambio de las estaciones anuales (4) ; el paso de los días, marcado por la salida y puesta del sol (24) ; la secuencia de meses (12), de sábados (7), y de fertilidad y renovación lunar (13) ; todo esto se relaciona con el número de días del año (364) y sus subdivisiones, tal como se conserva en el servicio de los veinticuatro cursos sacerdotales, cambiando cada siete días, contando trece sábados por trimestre, cuatro veces al año, en lo que era virtualmente un calendario ritual vivo. Los ciclos *séptuples* asociados con la renuncia a la soberanía humana, el descanso, la libertad, la pureza y la santidad se basan en fuentes divino-angélicas ocultas *audibles* y *en cálculos enseñados por los ángeles* y *guardados por los sacerdotes*, mientras que los ciclos *cuádruples* están asociados con lo *visible*. cambios en la naturaleza fundados en los fenómenos astronómicos fijos observados por los veinticuatro cursos sacerdotales y traducidos en tablas que vigilaban, integrando los ciclos cuádruples con los ciclos invisibles séptuples. El testimonio visionario de la sincronización de sábados, estaciones, ciclos y festivales, algunos visibles y otros dependientes de números divinos abstractos, creando un sistema cronotópico místico y ritual de cuatro y siete: cuatro estaciones, siete días en la semana, ciclos de doce meses y trece sábados, los cuatro puntos cardinales; y por otro lado las cuatro caras de la Merkavah, las siete Heikhalot, este testimonio visionario fue posible gracias a seres humanos que ascendieron al cielo o ángeles que descendieron a la tierra, para dar forma y estructura tangibles a lo suprasensible, lo numérico. , lo cíclico y lo eterno en el lenguaje de la narración, el número, el ciclo y el canto.

La narración se ocupa del mundo de los ángeles y las criaturas de la Merkavah, que trascienden los límites de tiempo y lugar, representando y observando los tiempos y épocas señalados desde los siete días de la Creación, dentro de los límites de tiempo y lugar. El número se relaciona con las relaciones numéricas fijas e infinitas entre los ciclos de tiempo semanales, mensuales, diarios, anuales y estacionales, lo que refleja la eternidad de las leyes de la naturaleza. El ciclo se relaciona con la representación de culto continua y recurrente de los ciclos del tiempo divino. Finalmente, el canto es la expresión ritual conjunta de los guardianes del reino sagrado, vinculando a aquellos que observan los ciclos de los sábados, tiempos establecidos, estaciones y días en el cielo y en la tierra. En el contexto de esa forma tangible, se describen las partes de la Merkavah celestial, que combinan el tiempo y el lugar cósmicos con aspectos visibles e invisibles de los ciclos de la naturaleza y los ciclos del ritual. La relación fija y eterna entre las proporciones numéricas de la Merkavah, reflejando cambios en una escala cósmica, se representa en el canto y en los ciclos del servicio sagrado, preservando el paso del tiempo terrenal en la adoración conjunta de ángeles y sacerdotes; por lo tanto tenemos veinticuatro cursos sacerdotales, trece Cantos del Sacrificio del Sábado, cada uno recitado cada siete días, con el ciclo completo repetido cuatro veces al año; y el calendario litúrgico del Rollo de los Salmos discutido en el Capítulo 1 , que establece los detalles de los ritos sacrificiales y su expresión litúrgica en poemas y cantos de alabanza relacionados con configuraciones séptuples y la subdivisión numérica fija del tiempo divino:

David hijo de Isaí era sabio y brillante como la luz del sol; (era) un escriba, inteligente y perfecto en todos sus caminos ante Dios y los hombres.

Y YHWH le dio un espíritu inteligente y brillante, y escribió 3,600 salmos [diez salmos cada día, siendo el número de días el número de meses en un año por el número de días en un mes, 1230360] y 364 canciones para cantar delante el altar para el sacrificio perpetuo diario, para todos los días del año [solar]; y 52 cánticos para las ofrendas del sábado [364 dividido por 7 da 52 , el número de semanas o sábados en un año, que se dividen en cuatro estaciones de trece sábados cada una, para las cuales se compusieron los cánticos del sacrificio del sábado]; y 30 cánticos para las ofrendas de principios de meses, para todas las fiestas y para el Día de la Expiación [12 primeros días de meses más 18 días de las siete fiestas o tiempos señalados, según la lista de fiestas en Levítico].

En total, los cánticos que pronunció fueron 446 , y 4 cánticos para hacer música en los días intercalares [Heb. *peguim* , designando los cuatro días 'extra' añadidos a los 360 para marcar los cambios de estación y completar el año solar completo].

En total, fueron 4.050 .

Todo esto lo pronunció por medio de la profecía que le fue dada de la presencia del Altísimo.¹¹⁹

¹¹⁹ 11 QP^a XXVII, 2 – 11 (11 P 5 ; ver *DJD* IV, 91 – 3) (traducción basada en Vermes, *CDSSIE* , 307 ; mis comentarios explicativos se agregan entre corchetes). En el documento original, los números no se escribieron como números, sino completos. Los números eran demasiado mutables, especialmente cuando estaban escritos en pergamino, y se consideraban inadecuados para la expresión de números considerados sagrados.

Existe una relación numérica exacta entre la división invisible del tiempo divino, que depende del número, la cuenta, el canto y el servicio sacerdotal (sábado, año, mes, cantos y sus tiempos señalados, según el orden prescrito en Levítico), y el ritmo visible del tiempo, que depende del sol y se mide en ciclos de cambio natural (salida y puesta del sol, día, estaciones). La importancia crucial de esta relación es claramente evidente en la estructura del calendario sacerdotal, que cumple con la sincronización numérica entre los cambios visibles e invisibles en relación con el Templo y el canto que acompaña al servicio sagrado. Después de la destrucción del Templo, esta tradición se observó mediante el descenso a la Merkavah, el ascenso a la Heikhalot y la entrada a las Pardes, en todo lo cual los seres humanos son testigos del canto celestial de los campamentos angélicos que siguen este orden cósmico en los siete santuarios supremos. A lo largo de todas las etapas de la tradición Merkavah, es evidente que las diversas tradiciones sacerdotales en las que se basaba el culto, que expresaban la afinidad ritual entre las órdenes macrocósmica celestial y microcósmica terrenal, asumieron una nueva apariencia después de que el culto terrenal había sido discontinuado. Lo que surgió fue una tradición mística, preocupada por el reino cósmico invisible. El enfoque ritual cambió a la Merkavah celestial, a la visionaria Heikhalot y la liturgia angelical.

La literatura heikhalot se organiza en torno a números correspondientes a los días de la semana y las horas del día, los sábados y los cursos sacerdotales; pero éstos ahora adquieren una dimensión cósmica, infinita, añadida, medida en miríadas de parasangs. Básico para las diversas obras de esta literatura es una esquematización visionaria de lo sublime, en paralelo a los componentes de la Merkavah, que gira en torno a siete santuarios supremos, *heikhalot* , como proclama el rabino Akiva: "¿Quién puede meditar en siete *heikhalot* y contemplar el los cielos más altos y ver las cámaras más recónditas y decir: He visto las cámaras de Yah?²⁹⁶ Se refieren a la 'estatura' de Dios (*shiur komah*), medida en unidades infinitas de miríadas de parasangs, divididas en veinticuatro (‘Todas y cada una de las parasangas del Santo, bendito sea, asciende a veinticuatro veces diez mil parasangs humanos’²⁹⁷); ellos cuentan veinticuatro alas al *hayot sagrado* y ‘veinticuatro veces diez mil *galgalim*

²⁹⁶Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 554 . Compare Cantar de los Cantares 1 : 4 : ‘El rey me ha llevado a sus aposentos. . .’; cf. Scholem , *Gnosticismo judío* , 101-17 .

²⁹⁷Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 703 ; cf. MS Cohen, *Shi'ur Qomah: Liturgia por el significado de todos estos números*.
¹²²Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 546 .

ardientes, doce arriba y doce abajo',¹²² o 'veinticuatro mil ángeles ardientes, cada uno de ellos tiene la medida del océano'.²⁹⁸

Las proporciones relativas de los componentes de la Merkavah se basan en el mismo patrón: 'Entre querubines y *ofanim* hay veinticuatro veces diez mil parasangs; entre *ofanim* y cámaras, veinticuatro veces diez mil parasangs; entre Merkavah y Merkavah, veinticuatro veces diez mil parasangs'.²⁹⁹ También aparecen múltiplos de veinticuatro: 'Entre Merkavah y querubines hay ciento sesenta y ocho veces diez mil parasangs' (168724).¹²⁵ Expresan la naturaleza cíclica y el patrón del orden cósmico. Frente a esta figura cósmica tenemos la contraparte de culto: recitan 'veinticuatro Kedushah', o realizan 'veinticuatro inmersiones [rituales] cada día'.¹²⁶

La literatura heikhalot se escribió después de la destrucción del Templo, cuando la tradición sacerdotal había perdido su punto de apoyo terrestre y, además, cuando la controversia sobre la determinación de las fiestas se había resuelto: las fiestas se basaban, de una vez por todas, en el curso del luna, y su determinación final fue confiada a una agencia humana, el *beit din* (tribunal rabínico), sobre la base de la evidencia de testigos humanos que testificaron haber visto la luna creciente. Esto se afirma enfáticamente en la Mishná:

'Estos son los tiempos señalados del Señor, las santas convocaciones que proclamaréis'—ya sea en su debido tiempo o no en su debido tiempo, no tengo señalados tiempos sino estos.³⁰⁰

Un tribunal compuesto por tres hombres anunciaba (la palabra hebrea utilizada significa 'consagrado') el comienzo de cada mes en función del avistamiento de la luna nueva; la autoridad humana tenía prioridad sobre la evidencia cósmica, sobre la única base de la discreción del tribunal.

Así, se había perdido la lucha por el dominio del tiempo celestial, el cálculo fijo, el calendario solar predeterminado, sacerdotal y angélico, y por lo tanto también el orden litúrgico cíclico asociado a él y la hegemonía sacerdotal concomitante. Los perdedores abandonaron el empuje polémico de su pensamiento y regresaron al redil en un plano terrestre, reconociendo que el Templo físico y el sacerdocio ya no existían. Pero aunque admitieron la derrota,

²⁹⁸Schäfer (ed.), *Geniza-Fragmente*, §G 21, 2 b, 16–17. La palabra hebrea traducida aquí como 'océano' es *tarsis*; véase Mishor, 'Tarsis'.

²⁹⁹Schäfer (ed.), *Sinopsis*, § 559.

¹²⁵Ibíd.

¹²⁶Ibíd., §§ 376, 728, 314.

³⁰⁰RH 2 : 9. El versículo bíblico Lev. 23 : 4 sobre el tiempo señalado del Señor se cita en la Mishná de forma truncada y deformada: se omite la última palabra, *bemo'adam*, 'en su tiempo señalado', y la palabra que la precede se convierte de *otam*, 'ellos [es decir, los tiempos señalados]', to *atem*, 'tú'. Ver BT RH 25 a y JT RH 1 : 3 [57 b] sobre el paso del calendario bíblico-sacerdotal de santa convocación predeterminada al calendario lunar rabínico determinado por los Sabios.

aceptaron la autoridad rabínica y cooperaron con el liderazgo establecido a nivel terrenal, no renunciaron a su visión en el sentido espiritual. Los creadores del mito de los sacerdotes angélicos y sus sucesores en la literatura Heikhalot y Merkavah, ya sea de manera desafiante, anhelante o esperanzada, preservaron la memoria del séptimo patriarca sacerdotal y angélico, Enoch-Metatron, el testigo supertemporal del calendario solar (que vivió 365 años!). También conservaron la memoria del número de días en el año solar en relación con el patrón cósmico del mundo Merkavah con sus siete *heikhalot* : 'El Santo, bendito sea, puso su mano sobre mí y me bendijo con trescientos y sesenta y cinco mil bendiciones. . . Y todas y cada una de las alas eran como el mundo entero, y estaban fijos en mí trescientos sesenta y cinco mil ojos.³⁰¹ Los ángeles se cuentan en múltiplos de 365 mil o 365 veces diez mil, y 'conducen el orbe del sol en el firmamento, trescientos sesenta y cinco mil parasangs cada día'.¹²⁹ Su descripción se basa en los números característicos del calendario solar: 'Esa es su altura, la altura de siete firmamentos; sus alas son como los días del año. . . La medida de todas y cada una de las letras que escriben es de trescientos sesenta y cinco parasangs.¹³⁰ En oposición a la declaración de los Sabios, 'ya sea que se proclamen a su debido tiempo o no en su debido tiempo', los guardianes de la herencia sacerdotal no renunciaron a su deber de perpetuar el concepto de tiempo sagrado en relación con el servicio sagrado. : 'Cada vez que los ángeles ministradores entonan el canto no en el tiempo correcto, ni de la manera adecuada, ni de la manera legítima, son quemados y resplandecen con el fuego de su Creador. . . Y un viento tormentoso. . . los arroja al río Dinur.¹³¹

La literatura heikhalot creó así una nueva metamorfosis de las mismas tradiciones sacerdotales místicas que habían sido rechazadas por los sacerdotes asmoneos en el período del Segundo Templo y luego fueron desdibujadas y repudiadas por los Sabios. Al leer las obras de la literatura Heikhalot, uno tiene la impresión de que lo que antes había sido excluido del canon y había sido, por así decirlo, arrojado por la puerta principal, ahora volvió a colarse por la ventana, perpetuado por los esfuerzos de un grupo selecto. élite. Una parte considerable de las tradiciones del sacerdocio secesionista, originalmente suprimidas, resurgieron en la literatura de Heikhalot. Desde la destrucción del Segundo Templo, las controversias terrenales sobre la validez del legado de tiempo, lugar y culto sagrados dejaron de ser relevantes, y la necesidad de preservar el servicio sagrado fue respondida asignándolo al sacerdocio angélico en el cielo supremo. santuarios Los descendientes de la Merkavah testimoniaron la continuidad de este sagrado servicio en los cielos, conservando la memoria viva del ritual sacerdotal en su versión angelical tras la destrucción del Segundo

³⁰¹Schäfer (ed.), *Sinopsis* , § 12 .

¹²⁹ *Ibíd.*, § 22 .

¹³⁰ *Ibíd.*, § 29 .

¹³¹ *Ibíd.*, § 67 .

Templo. A medida que la experiencia terrestre ya no existente retrocedía en el tiempo, estos místicos invocaron toda su imaginación poética e inspiración mística, ascendiendo en sus mentes a los cielos más altos.

Los Sabios desaprobaron estas tradiciones, limitando su accesibilidad:

Está prohibido que tres personas hablen de los secretos de la unión sexual, que dos personas hablen de *ma'aseh bereshit* y que una sola persona hable de *ma'aseh merkavah*, a menos que [esa persona] sea sabia y perspicaz.³⁰²

Estas reservas son seguramente comprensibles, dados los orígenes de la tradición Merkavah y sus posteriores metamorfosis en los círculos de la oposición sacerdotal. No obstante, algunas autoridades talmúdicas atribuyeron una santidad considerable a estas místicas tradiciones sacerdotales, ya que se preocupaban por los mundos celestiales; con el orden del universo y las leyes de la naturaleza; con relaciones numéricas entre visible e invisible en las divisiones del tiempo, derivadas del mandato divino y de los ciclos de la naturaleza y testimonio celestial a tal efecto; con los sacerdotes custodios del orden de los pactos y tiempos establecidos; con los testigos angelicales y su canto en la Merkavah celestial y sus contrapartes en el Templo terrestre; con inmortalizar la memoria del Templo en ruinas y el servicio sagrado interrumpido a través de una metamorfosis mística, litúrgica. De hecho, hay indicios de que algunos consideraban que la tradición mística era superior a la tradición halájica, que abordaba asuntos terrenales: “Grandes asuntos” significa *ma'aseh merkavah*, “pequeños asuntos”: las discusiones de Abaye y Rava.³⁰³ La variedad de tradiciones en la literatura Heikhalot y Merkavah demuestra que muchos estudiaron y observaron la Merkavah durante los primeros siglos después de la destrucción del Segundo Templo. La inclusión en el libro de oraciones de la Kedushah, reuniendo oraciones pronunciadas en el cielo y en la tierra; la existencia de listas de cursos sacerdotales en varios lugares, cientos de años después de la destrucción, y evidencia de que el orden de los cursos sacerdotales se observaba en el culto de las sinagogas en muchos lugares; las diversas tradiciones del 'Templo en miniatura', basadas en el orden séptuple del ciclo de los sábados; y la persistencia de la recitación de la visión de Ezequiel como la

³⁰²Mishná H. _ ag. 2 : 1 . Las palabras 'sabio y perspicaz' aluden a la descripción de la inspiración divina que se concedió a Bezalel ben Uri, el artesano que construyó el tabernáculo, el Arca y el carro de los querubines, transformando la visión celestial concedida a Moisés en un ritual. recinto del Lugar Santísimo (ver Éxodo 31 : 3 , 6-11) . En hebreo mishnáico, las tres palabras que aluden al estudiante 'permitido' de la tradición del carro: *h . akham unevin mida'ato* (Mishnah H . ag. 2 : 1) — corresponden a las tres palabras bíblicas que describen la inspiración divina necesaria para constituir el recinto sagrado sacerdotal: *Va'amale oto ruah . elohim beh . okmah uvitevunah uveda'at* (Éxodo 31 : 3) .

³⁰³BT Suk. 28 a .

lectura profética de Shavuot—todos estos atestiguan el vigor de la memoria litúrgica, nutrida por los derivados místicos de la tradición Merkavah y sus orígenes en el Templo, a través de mil años desde la destrucción de la Primer Templo a la finalización del Talmud, ya las complejas transformaciones del servicio sagrado de los sacerdotes y ángeles en el Templo terrenal y los santuarios superiores.

Glosario

devir (pl. *devirim*) El santuario, santuario interior, lugar santísimo, la parte más interior del templo. Mencionado a menudo en la descripción del Templo en 1 Reyes 6-8 y 2 Crónicas 3-5.

galgal (pl. *galgalim*) Literalmente 'rueda', como en un carro; en la visión de Ezequiel (Ezequiel 10:13) también una criatura celestial; parte del Carro celestial asociado con estructuras rituales en el Templo.

h.ashmal Una palabra exclusiva del relato de la visión de Ezequiel (Ezequiel 1:27), donde se usa en la descripción de la gloria visible. El significado es oscuro y discutido, pero está conectado con una visión o color de fuego luminoso.

h.ayah (pl. *h.ayot*) Una criatura sagrada representada como un ser vivo en la visión de Ezequiel, asociada con los querubines del Templo (Ezequiel 1, 10).

heikhal El nombre bíblico del Templo de Jerusalén; también un santuario celestial o santuario visionario en la profecía bíblica y la poesía. El *heikhalot plural* se refiere a los siete santuarios celestiales en los escritos místicos sacerdotales. La literatura heikhalot es literatura mística del período de la Mishná y el Talmud (siglos II - V dC) que analiza el mundo celestial y angélico como se refleja en siete santuarios celestiales y en la visión de Ezequiel del carro.

kaporet La palabra bíblica para la cubierta del Arca de la Alianza sobre la cual se paran los querubines.

kedushah La tríada *kadosh*, *kadosh*, *kadosh* ('santo, santo, santo'). Inspirado en Isaías 6, y una parte central de la oración derivada del culto del Templo y asociada con el culto angélico. A menudo se menciona en la literatura Heikhalot, pero no en la discusión rabínica de la oración.

ma'aseh bereshit 'Obra de la Creación', relacionada con los misterios divinos de la Creación y con las leyes de la naturaleza. En el lenguaje sacerdotal bíblico, la forma *ma'aseh* está relacionada con los utensilios rituales y con el trabajo del tabernáculo y el Templo.

ma'aseh merkavah 'Obra del Carro', relacionado con especulaciones místicas sobre el Carro divino (Ezequiel 1, 10) y con la tradición esotérica perteneciente a los misterios del mundo divino.

merkavah (pl. *merkavot*) El carro divino que aparece en la visión de Ezequiel; el nombre del carro de los querubines en el Templo como se describe en 1 Crónicas 28: 18, 'y oro para el modelo del carro de los querubines'; un concepto asociado con la tradición mística del sacerdocio en relación con los patrones celestiales del tiempo santo y el lugar santo.

ofan (pl. *ofanim*) 'Rueda(s)', como se menciona entre los accesorios rituales del Templo (1 Rey. 7: 32-3), y representado en la visión de Ezequiel (Ezequiel 1, 3, 10) como celestial

Glosario

criaturas y como parte del Carro celestial asociado con estructuras rituales en el Templo.

pardes 'Huerto' o 'plantación'. Asociado con el Paraíso, ya que la Septuaginta tradujo 'Jardín del Edén' del hebreo al griego como *paradeisos*. En la literatura mística hebrea y aramea desde 1 Enoc (siglos III - II a. C.), la expresión *pardes koshta* significa 'paraíso de justicia y rectitud' y se sabe que significa un enclave místico celestial.

peshet Un tipo de interpretación de las profecías bíblicas encontradas en Qumrán en el que los textos proféticos que describen el futuro se interpretan como aplicables a la vida presente de la Comunidad y como describiendo su destino.

shiur komah 'La estatura de Dios'. Un concepto que se encuentra en la literatura Heikhalot que describe las medidas del cuerpo divino en números trascendentales e imágenes visuales tomadas del Cantar de los Cantares.

yah.ad 'Juntos'. El nombre por el cual la comunidad sacerdotal de Qumran se refiere a sí misma, significando la unión de sacerdotes y ángeles, quienes (junto con otros seguidores) son los guardianes conjuntos del Pacto, de la rectitud y la justicia, y del camino de Dios. Posiblemente el nombre alude a Isaías 45:8, 'brote juntamente la justicia'.

Bibliografía

1. DESCUBRIMIENTOS EN EL DESIERTO DE JUDA

En total, treinta y nueve volúmenes de *Discoveries in the Judaean Desert* [*DJD*] han aparecido hasta la fecha. En este estudio se citan los siguientes:

- DJD I* : *Cueva de Qumran 1* , ed. D. Barthélemy y JT Milik (Oxford, 1955).
- DJD IV* : *El rollo de los salmos de la cueva de Qumrân 11 (11 QPs^a)* , ed. JA Sanders (Oxford, 1965).
- DJD V* : *Cueva de Qumrân 4 , I (4 Q 158 – 4 Q 186)* , ed. JM Allegro con AA Anderson (Oxford, 1968).
- DJD VII* : *Qumrân Grotte 4 , III (4 Q 482 – 4 Q 520)* , ed. M. Baillet (Oxford, 1982).
- DJD X* : *Cueva de Qumran 4 , V: Miqs.at Maa'se Ha-Torah* , ed. E. Qimron y J. Strugnell, con Y. Sussmann y A. Yardeni (Oxford, 1994).
- DJD XI* : *Cueva de Qumrán 4 , VI: Textos poéticos y litúrgicos* , Parte 1 , ed. E. Eshel, H. Eshel, C. Newsom, B. Nitzan, E. Schuller y A. Yardeni (Oxford, 1998).
- DJD XIII* : *Cueva de Qumrán 4 , VIII: Textos parabíblicos* , Parte 1 , ed. H. Attridge, T. Elgvin, JT Milik, S. Olyan, J. Strugnell, E. Tov, J. VanderKam y S. White (Oxford, 1994).
- DJD XV* : *Cueva de Qumran 4 , X: Los Profetas* , ed. E. Ulrich *et al.* (Oxford, 1997).
- DJD XVIII* : *Cueva de Qumrán 4 , XIII: El Documento de Damasco (4 Q 266 – 273)* , ed. Baumgarten, JM y Milik, JT (Oxford, 1996).
- DJD XXI* : *Cueva de Qumrán 4 , XVI: Textos calendáricos* , ed. S. Talmon, J. Ben-Dov y U. Glessmer (Oxford, 2001).
- DJD XXII* : *Cueva de Qumrán 4 , XVII: Textos parabíblicos* , Parte 3 , ed. G. Brooke *et al.* (Oxford, 1996).
- DJD XXIII* : *Cueva de Qumran 11 , II (11Q2–18, 11Q20–31)* , edición __ F. García Martínez, E. Tigchelaar y A. van der Woude (Oxford, 1998).
- DJD XXV* : *Cueva de Qumrán 4 , XVIII: Textos hebreos (4 Q 521 – 4 Q 528 , 4 Q 576 – 4 Q 579)* , ed. E. Puech (Oxford, 1998).
- DJD XXVI* : *Cueva de Qumrán 4 , XIX: Serekh Ha-Yah.ad y dos textos relacionados* , ed. PS Alexander y G. Vermes (Oxford, 1998).
- DJD XXVIII* : *The Wadi Daliyeh, II y Qumran Miscellanea* , Parte 2 : *The Samaria Papyri from Wadi Daliyeh* , ed. DM Gropp, J. VanderKam y M. Brady (Oxford, 2001).
- DJD XXIX* : *Cueva de Qumrán 4 , XX: Textos poéticos y litúrgicos* , ed. E. Chazón, E. Schuller, *et al.* (Oxford, 1999).

- DJD XXX : *Cueva de Qumrán 4* , XXI: *Textos parabíblicos* , Parte 4 : *Textos pseudoproféticos* , ed. D. Dimant y J. Strugnell (Oxford, 2001).
- DJD XXXV : *Cueva de Qumrán 4* , XXV: *Textos halájicos* , ed. J. Baumgarten *et al.* (Oxford, 2000).
- DJD XXXVI : *Cueva de Qumran 4* , XXVI: *Textos crípticos y miscelánea* , ed. SJ Pfann, P. Alexander, *et al.* (Oxford, 2000).

2. otras fuentes y literatura académica

- alexander, ps , 'El marco histórico del libro hebreo de Enoc', *Revista de estudios judíos* , 28 (1977), 156 – 80 .
- '3 (El Apocalipsis hebreo de) Enoc', en JH Charlesworth (ed.), *The Old Testament Pseudepigrapha* , 2 vols. (Garden City, NY, 1983 - 5) , i. 223 – 315 .
- allegro, jm , 'Más sobre la historia de la secta de Qumran', *Journal of Biblical Studies* , 75 (1956), 89 – 95 .
- aptowitzer, a. , 'El Templo Celestial según Aggadah' [Beit hamikdash shel malah al pi ha'agadah], *Tarbiz* , 2 (1931), 137 – 53 , 257 – 87 . arbel, d. , 'Elementos míticos en la literatura de Heikhalot' [Yesodot mitiyim besifrut haheikhalot] (diss., Universidad Hebrea, Jerusalén, 1997).
- artom, es (ed.), *The Apocrypha* [Hasefarim hah.itsonim], 9 vols. en 8 (Tel Aviv , 1958-67) . avigad, n., y y. yadin , *A Genesis Apocryphon* [Megilah h.itsonit livereshit] (Jerusalén, 1957).
- avi-yoná, m. , 'Una inscripción de Cesarea sobre los 24 cursos sacerdotales' [Ketovet mikeisariyah al 24 mishmerot hakohananim], *Eretz-Israel* , 7 (1964), 24 – 8 . Bajtín, mm , *La imaginación dialógica* , ed. M. Holquist (Austin, Texas, 1981).
- bar-ilan, m. , *Los misterios de la oración judía y Heikhalot* [Sitrei tefilah veheikhalot] (Ramat-Gan, 1987).
- 'Sobre la interpretación de un *baraita* sobre la lectura de la Torá' [Leferushah shel baraita be'inyan keriat hatorah] , *Sinai* , 112 (1993) , 126 –
- entrenador de barra, b. , *Judas Maccabaeus: La lucha judía contra los seléucidas* (Cambridge, 1989).
- barrera, jt , and lv montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., *Studies on the Texts of the Desert of Judah*, 11 (Leiden, 1992).
- baumgarten, a. , *El florecimiento de las sectas judías en la era macabea: una interpretación* (Leiden, 1997).
- baumgarten, jm , 'El Comienzo del Día en el Calendario de los Jubileos', *Diario de Literatura Bíblica* , 77 (1958), 355 – 60 .

- 'Los Calendarios del Libro de los Jubileos y el Rollo del Templo', *Vetus Testamentum* , 37 (1987), 45 – 70 .
- baumgarten, jm , 'Las descalificaciones de los sacerdotes en 4 Q Fragments of the Documento de Damasco: un espécimen de la recuperación de la halajá prerabínica, en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., *Studies on the Texts of the Desert of Judah*, 11 (Leiden, 1992) , ii. 503 – 13 .
- 'El tribunal celestial y la personificación de Sedek en la apocalíptica judía', *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* , ser. ii , 19/1 (1979) , 233-9 . _ _
- 'Las controversias farisaicas-saduceas sobre la pureza y los textos de Qumrán', *Revista de estudios judíos* , 31 (1980), 155-70 .
- 'The Qumran Shabbat *Shirot* and Rabbinic *Merkabah* Tradition', *Revue de Qumran* , 13 (1988), 199 – 213 .
- 'Qumran Studies', *Diario de Literatura Bíblica* , 77 (1958), 249 – 57 .
- *Estudios en Derecho de Qumrán* (Leiden, 1977) .
- beckwith, r. , *El canon del Antiguo Testamento de la Iglesia del Nuevo Testamento y sus antecedentes en el judaísmo primitivo* (Londres, 1985) , 63 – 80 .
- ben-shahar, z. , 'El Calendario de la Secta del Desierto de Judaeon' [Luah. hashanah shel kat midbar yehudah] (diss., Universidad de Tel Aviv, 1975) .
- ben-shamai, h. , 'Comentarios metodológicos sobre el estudio de la relación entre los caraitas y las antiguas sectas judías' [He'arot metودیot leh.eker hayah.as bein hakara'im uvein kitot yehudiyot kedumot], *Cathedra* , 42 (1987) , 69 – 84 .
- Bienhard, H. , *El mundo celestial en el cristianismo primitivo y el judaísmo tardío* (Tübingen, 1951) .
- black, ma , 'Bibliografía sobre 1 Enoc en los años ochenta', *Revista para el estudio de los pseudoepígrafos* , 5 (1989), 3 – 16 .
- *El Libro de Enoc o 1 Enoc* , *Studia in Veteris Testamenti Pseudepigrapha*, 7 (Leiden, 1985) .
- bocaccini, g. , *Más allá de la hipótesis esenia: la separación de los caminos entre Qumrán y el judaísmo enóquico* (Grand Rapids, Michigan, 1998) .
- bohak, g. , *Joseph and Aseneth and the Jewish Temple in Heliopolis* (Atlanta, Ga., 1996) .
- botrich, c. , *Weltweisheit, Menschheitsethik, Urkult* (Tubinga, 1992) .
- breuer, m. , *Festival Chapters* [Pirkei mo'adot] (Jerusalén, 1993) .
- traer, y b. nitzan (eds.), *Cincuenta años de investigación de los Rollos del Mar Muerto: Estudios en memoria de J. Licht* (Jerusalén, 2001) .
- brooke, gj , 'Ezekiel in Some Qumran and New Testament Texts', en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., *Studies on the Texts of the Desert of Judah*, 11 (Leiden, 1992) , i. 317 – 37 .

- (ed.), *Temple Scroll Studies*, Journal for the Study of the Pseudepigrapha Supplement Series, 7 (Sheffield, 1989).
- broshi, m. (ed.), *The Damascus Document Reconsidered* [texto de la versión El Cairo Genizah del Documento de Damasco editado por E. Qimron] (Jerusalén, 1992).
- 'Arquitectura visionaria y urbanismo en los Rollos del Mar Muerto', en D. Dimant y LH Schiffman (eds.), *Time to Prepare the Way in the Wilderness: Papers on Qumran Scrolls* (Leiden, 1995), 9 – 22.
- *et al.* (eds.), *The Judaean Desert Scrolls: Forty Years of Research* [Megilot midbar yehudah: arba'im shenot meh.kar] (Jerusalén, 1992).
- Büchler, A., *Los Sacerdotes y el Culto en la Última Década del Templo de Jerusalén* (Viena, 1895).
- Burrows, M., *et al.*, *The Dead Sea Scrolls of St. Mark's Monastery*, i (New Haven, Conn., 1950).
- cassuto, md, 'Ezequiel', Libro de Ezequiel' [Yeh.ezkel, Sefer yeh.ezkel], en *Encyclopaedia Biblica*, 3 (1965), 636–55.
- 'La Historia de los Hijos de Dios y las Hijas del Hombre' [Ma'aseh benei elohim uvenot ha'adam], en I. Epstein *et al.* (eds.), *Ensayos en honor de JH Hertz con motivo de su 70 cumpleaños* (Londres, 1942), sección hebrea, 35 – 44.
- charles, rh (ed.), *The Apocrypha and Pseudepigrapha of the Old Testament in English*, 2 vols. (Oxford, 1913).
- Charlesworth, jh (ed.), *The Old Testament Pseudepigrapha*, 2 vols. (Ciudad Jardín, Nueva York, 1983 – 5).
- con FM Cross *et al.* (eds.), *Los Rollos del Mar Muerto: Textos Hebreos, Arameos y Griegos con Traducción al Inglés*, i: *Regla de la Comunidad y Documentos Relacionados* (Tübingen, 1994).
- chernus, i., 'La peregrinación a la Merkavah', *Jerusalem Studies in Jewish Thought*, 6 (1987), 1 – 35.
- 'Visions of God in Merkabah Mysticism', *Revista para el estudio del judaísmo*, 13 (1982), 123 – 46.
- chyutin, m., 'Misticismo numérico en el mundo antiguo' [Mistikat hamisparim ba'olam ha'atik], *Beit Miqra*, 41 (1996), 14 – 30.
- *La Guerra de los Calendarios en el Período del Segundo Templo* [Milh.emet luh.ot hashanah bitekufat bayit sheni] (Tel Aviv, 1993).
- clements, re, *God and Temple* (Oxford, 1965).
- cohen, ms, *The Shi'ur Qomah: Liturgy and Theurgy in Pre-Kabbalistic Jewish Mysticism* (Lanham, Md., 1983).
- *The Shi'ur Qomah: Texts and Recensions* (Tübingen, 1985).
- cohen, sjd, 'El significado de Yavneh: fariseos, rabinos y el fin del sectarismo judío', *Hebrew Union College Annual*, 55 (1984), 27 – 53.

- collins, ay , 'The Seven Heavens in Jewish and Christian Apocalypse', en JJ Collins y M. Fishbane (eds.), *Death, Ecstasy, and Other Worldly Journeys* (Albany, NY, 1995).
- collins, jj (ed.), *Apocalypse: The Morphology of a Genre* , Semia, 14 (Missoula, Mont., 1979).
- collins, jj (ed.), *The Apocalyptic Imagination* (Nueva York, 1987). cross, fm , *The Ancient Library of Qumran* (Garden City, NY, 1961).
- 'The Early History of the Qumran Community', en D. Freedman y J. Greenfield (eds.), *New Directions in Biblical Archaeology* (Garden City, NY, 1971), 63 – 79 .
- cumont, f. , *Astrología y religión entre los griegos y los romanos* (Nueva York, 1960).
- dahood, m. , *Salmos I* , Anchor Bible, 16 (Garden City, NY, 1960).
- dan, j. , *El antiguo misticismo judío* (Tel Aviv, 1993).
- 'Cámaras de la Merkavah' [H. adrei merkavah] , *Tarbiz* , 47 (1978) , 463-83 .
- 'The Concept of Pleroma in Heikhalot and Merkavah Literature' [Tefisat hapleroma besifrut haheikhalot vehamerkavah], en R. Elijor e Y. Dan (eds.), *Many Voices [Kolot rabim]*, Rivka Shatz-Uffenheimer Memorial Volume, *Jerusalem Studies en el Pensamiento Judío* [Meh.kerei yerushalayim bemah.ashevet yisra'el], 12 (Jerusalén, 1996), 61 – 140 .
- 'Cámaras ocultas' [Heikhalot genuzim], *Tarbiz* , 56 (1987) , 433 – 7 .
- (ed.), *Actas de la Primera Conferencia Internacional sobre la Historia del Misticismo Judío: Misticismo Judío Temprano* [Divrei hakenes letoldot hamistikah ha'ivrit hakedumah], *Estudios de Jerusalén en el Pensamiento Judío* [Meh.kerei yerushalayim bemah.ashevet yisra'el], 6 (Jerusalén, 1987).
- 'Revelando el secreto del mundo: el comienzo del misticismo judío primitivo' [Gilui sodo shel olam: reshitah shel hamistikah ha'ivrit hakedumah], en Y. Dan (ed.), *Sobre la santidad: religión, ética y misticismo en Judaísmo y otras religiones* [Al hakedushah: dat, musar umistikah bayahadut uvedatot ah.erot] (Jerusalén, 1997), 179 – 201 .
- de jonge, m. , *Los testamentos de los doce patriarcas: un estudio de su texto, composición y origen* , 2ª ed. (Asen, 1975).
- dimant, d. , 'Hijos del cielo—Angelología en el Libro de los Jubileos a la luz de los escritos de la comunidad de Qumran' [Benei shamayim—torat hamalakhim besefer hayovelim le'or kitvei adat kumran], en D. Dimant, M. Idel y S. Rosenberg (eds.), *Minh.ah lesarah: Estudios de Filosofía Judía y Cábala Presentados a la Prof. Sarah Heller Wilensky* (Jerusalén, 1994), 97 – 118 .
- 'Men as Angels: The Self Image of the Qumran Community', en A. Berlin (ed.), *Religion and Politics in the Ancient Near East* (Bethesda, Md., 1996), 93 – 103 .
- 'Los manuscritos de Qumrán: contenido y significado', en D. Dimant y

- LH Schiffman (eds.), *Time to Prepare the Way in the Wilderness: Papers on Qumran Scrolls* (Leiden, 1995), 23 – 58 .
- 'Literatura sectaria de Qumran', en ME Stone (ed.), *Escritos judíos del período del Segundo Templo* , Compendia Rerum Iudaicarum ad Novum Testamentum, 2 / 2 (Assen, 1984), 483 – 550 .
- 'Sinning Angels in the Judaean Desert Scrolls and in Related Non-Canonical Books' [Malakhim sheh.atu bimegilot midbar yehudah uvasefarim hah.itsonim hakerovim lahem] (diss., Universidad Hebrea, Jerusalén, 1974) .
- y tú. rappaport (eds.), *The Dead Sea Scrolls—Forty Years of Research* (Leiden y Jerusalén, 1992) .
- y j. strugnell , 'The Merkabah Vision in Second Ezekiel (4 Q 385 frg . 4) ', *Revue de Qumran* , 14 (1990) , 331-48 .
- hacer, l. , 'The Concept of the Sabbath in the Book of Jubilees', en M. Albany, J. Frey y A. Lange (eds.), *Studies in the Book of Jubilees* (Tübingen, 1997), 179 – 205 .
- driver, sr , *Introducción a la literatura del Antiguo Testamento* , 9ª ed. (Cleveland, Ohio, 1967) .
- Eichrodt, W. , *Ezekiel: A Commentary* (Filadelfia, 1970) .
- eisenman, rh y jm robinson , *A Facsimile Edition of the Dead Sea Scrolls* (Washington, DC, 1991) .
- eliade, m. , *Imágenes y Símbolos* (Nueva York, 1969) .
- *El Mito del Eterno Retorno, o Cosmos e Historia* (Nueva York, 1959) .
- elior, r. , 'El concepto de Dios en la literatura de Hekhalot ', en J. Dan (ed.), *Binah* , ii (Nueva York, 1989) , 97 – 129 .
- 'Del templo terrenal a los santuarios celestiales: la oración y el canto sagrado en la literatura de Hekhalot y su relación con las tradiciones del templo', *Jewish Studies Quarterly* , 4 (1997) , 217 – 67 .
- *Heikhalot zutarti* [El Heikhalot Menor], Estudios de Jerusalén sobre el Pensamiento Judío [Meh.kerei yerushalayim bemah.ashevet yisra'el], Suppl. 1 (Jerusalén, 1982) .
- 'El calendario judío y el tiempo místico' [Haluah. hayehudi vehazeman hamisti], en *The Jewish Calendar: President's House Study-Group.* , , [Luah. Para instalar hashanah ha'ivri. H. ug beit hanasi. . .] (Jerusalén, 1996) , 22-42 .
- ' *Merkabah* Mysticism, A Critical Review (de DJ Halperin's *The Faces of the Chariot*)', *NUMEN* , 37 (1990) , 233 – 49 .
- 'La tradición Merkavah y el surgimiento del misticismo judío', en A. Oppenheimer (ed.), *Sino-Judaica: judíos y chinos en diálogo histórico* (Tel Aviv, 1999) , 101 – 58 .
- 'Misticismo, magia y angelología: la percepción de los ángeles en la literatura de Hekhalot ', *Jewish Studies Quarterly* , 1 (1993) , 3 – 53 .

- 'R. Joseph Karo y R. Israel Ba'al Shem Tov: metamorfosis mística y transformación espiritual' [Rabi yosef karo verabi yisra'el ba'al shem tov: metamorfozah mistit utemurah ruh.anit], *Tarbiz* , 65 (1996), 671 – 710 .
- Synopse zur Hekhalot-Literatur* de Schäfer ', *Jewish Quarterly Review* , 77 (1986 – 7), 213 – 17 .
- endres, jc , *Biblical Interpretation in the Book of Jubilees* , Catholic Biblical Quarterly, Monograph Series, 18 (Washington, DC, 1987) .
- erder, y. , '¿Cuándo comenzó el encuentro entre el caraísmo y la literatura apócrifa relacionada con los Rollos del Mar Muerto?' [Eimatai heh.el hamifgash shel hakara'ut im sifrut apokrifit hakerovah lesifrut hamegilot hagenuzot?], *Cathedra* , 42 (1987), 54 – 68 . fitzmyer, ja , *Los Rollos del Mar Muerto: Principales publicaciones y herramientas para el estudio* , rev. ed. (Atlanta, Georgia, 1990) .
- flint, pw , *The Dead Sea Psalms Scrolls and the Book of Psalms* , Studies on the Texts of the Desert of Judah, 17 (Leiden, Nueva York y Colonia, 1997) .
- flusser, d. , 'The Judaeen Desert Sect and its Views' [Kat midbar yehudah vehashkafoteiha], *Zion* , 19 (1954), 89 – 103 .
- *El judaísmo y los orígenes del cristianismo* (Jerusalén, 1988) .
- fujita, s. , 'The Temple Theology of the Qumran Sect and the Book of Ezekiel' (tesis doctoral, Princeton Theological Seminary, Ann Arbor, Michigan, 1970) .
- garcía martínez, f. y dw parry , *A Bibliography of the Finds in the Desert of Judea 1970–95* , Studies on the Texts of the Desert of Judah, 19 (Leiden, Nueva York y Colonia, 1996) .
- y eij tighelaar , *The Dead Sea Scrolls Study Edition* , 2 vols. (Leiden , 1997-8) .
- Gartner, B. , *El Templo y la Comunidad en Qumrán y el Nuevo Testamento* (Cambridge, 1965) .
- Gil, M. , 'Studies in the Book of Enoch' [Iyunim besefer h.anokh], en A. Oppenheimer and A. Kasher (eds.), *From Generation to Generation* [Dor ledor], Collection of Studies in Honor of Y. Efron (Jerusalem , 1995) , 155-95 . _
- goodenough, er , *Símbolos judíos en el período grecorromano* , 13 vols. (Nueva York, 1953 – 68) .
- goudoever, j. van , *Calendarios bíblicos* (Leiden, 1961) .
- verde, A. , *Keter: La corona de Dios en el misticismo judío primitivo* (Princeton, NJ, 1997) . greenberg, m. , *Ezequiel 1 – 20* , Anchor Bible (Garden City, NY, 1983) .
- greenfield, jc y me stone , 'The Books of Enoch and the Traditions of Enoch', *NUMEN* , 26 (1979), 89 – 103 .
- — 'El Pentateuco Enóquico y la Fecha de las Similitudes', *Harvard Theological Review* , 70 (1977), 51 – 65 .

- grelot, pág. , 'Parwain of the Chronicles to the Apocalypse of Genesis', *Vetus Testamentum* , 11 (1961), 30 – 8 .
- grintz, ym , 'El Pergamino de la Luz y la Oscuridad—Su Fecha y Sus Creadores' [Megilat o Vah.oshekh—Zemanah Veyotsreiha], en Y. Yadin y Ch. Rabin (eds.), *Studies in the Dead Sea Scrolls* [Meh.karim bamegilot hagenuzot], EL Sukenik Memorial Volume (Jerusalén, 1961), 19 – 30 .
- gruenwald, i., 'Angelic Song, the Kedushah, and the Problem of the Composition of Heikhalot Literature' [Shirat hamalakhim, hakedushah uva'ayat h.iburah shel sifrut haheikhalot], en A. Oppenheimer, U. Rappaport y M. Stern (eds.), *Capítulos de la Historia de Jerusalén en la época del Segundo Templo* [Perakim betoledot yerushalayim bimei bayit sheni], A. . Schalit Memorial Volume (Jerusalén, 1981), 459 – 81 .
- *Misticismo apocalíptico y Merkavah* (Leiden y Colonia, 1980).
- *Del Apocalipsis al Misticismo* (Leiden y Frankfurt, 1988).
- 'El Lugar de las Tradiciones Sacerdotales en las Obras de Misticismo, Merkavah y Shi'ur Komah ' [Mekoman shel masorot kohaniyot bayetsirah shel hamistikah shel hamerkavah veshel shiur komah], en J. Dan (ed.), *Proceedings of the First International Conferencia sobre la Historia del Misticismo Judío: Misticismo Judío Temprano* [Divrei hakenes letoldot hamistikah ha'ivrit hakedumah], Estudios de Jerusalén en Pensamiento Judío [Meh.kerei yerushalayim bemah.ashevet yisra'el], 6 (Jerusalén, 1987), 65 – 119 .
- (ed.), *Re'uyot yeh.ezekel* [Las visiones de Ezequiel] (*Temirin* , 1 (Jerusalén, 1972), 101 – 39).
- gunkel, h. , *Introducción a los Salmos: Los géneros de la lírica religiosa de Israel* (Macon, Ga., 1998). habermann, am , *The Judaeen Desert Scrolls* [Megilot midbar yehudah] (Tel Aviv, 1959).
- halperin, dj , 'El carácter exegético de Ezek. X 9-17 ' , *Vetus Testamentum* , 26 (1976) , 129-41 . _
- *Las caras del carro: las primeras respuestas judías a la visión de Ezequiel* (Tübingen, 1988).
- *La Merkabah en la literatura rabínica* (Leiden, 1980).
- Hanson, pd , *The Dawn of Apocalyptic* (Filadelfia, 1979).
- 'Rebelión en el Cielo: Azazel y Héroes Euhemerísticos en 1 Enoc 6 – 11 ' , *Journal of Biblical Literature* , 96 (1977), 195 – 234 .
- harán, m. , *La antología bíblica: su cristalización gradual hasta el final del período del Segundo Templo y las transformaciones hasta el final de la Edad Media]* (Jerusalén, 1996).
- *Templos y servicio del templo en el antiguo Israel* (Oxford, 1978).

- 'Temas en la Biblia: El Código Legal de Ezequiel 40 – 8 y su Relación con la Escuela Sacerdotal' [Sugyot bamikra. Kovets hah.ukim shel yeh.ezkel 40 – 48 veyah.aso la'eskolah hakohanit], *Tarbiz*, 44 (1975), 30 –
- hellholm, d. (ed.), *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East* (Tübingen, 1989).
- Hegel, m. , *judaísmo y helenismo* (Filadelfia, 1974).
- herr, md , 'The Calendar', en S. Safrai y M. Stern (eds.), *The Jewish People in the First Century* , 2 vols., Compendia Rerum Judaicarum ad Novum Testamentum, 1 (Assen/Amsterdam, 1974 – 6), ii. 834-64 . _ _ _
- 'Jerusalén, el Templo y el Servicio del Templo en la Realidad y en la Conciencia en los Tiempos del Segundo Templo' [Yerushalayim, hamikdash vеха'avodah bamtsiut uvatoda'ah bimei bayit sheni], en A. Oppenheimer, U. Rappaport y M. Stern (eds.), *Capítulos de la Historia de Jerusalén en la época del Segundo Templo* [Perakim betoledot yerushalayim bimei bayit sheni], A. . Schalit Memorial Volume (Jerusalén, 1981), 166 – 77 .
- himmelfarb, m. , *Ascent to Heaven in Jewish and Christian Apocalypses* (Nueva York, 1993).
- holandés, hw y m. de jonge , *Los testamentos de los doce patriarcas: un comentario* (Leiden, 1985).
- horgan, m. , *Pesharim: Interpretaciones de Qumrán de los libros bíblicos* (Washington, DC, 1979).
- Janowitz, n. , *The Poetics of Ascent: Theories of Language in a Rabbinic Ascent Text* (Nueva York, 1989).
- jafet, s. , *I and II Chronicles: A Commentary* , The Old Testament Library (Londres, 1993).
- jaubert, a. , 'El Calendario de Qumrán y la Narrativa de la Pasión en Juan', en JH Charlesworth (ed.), *John y Qumrán* (Londres, 1972), 62 – 76 .
- 'El Calendario del Jubileo y la Secta de Qumran: Sus Orígenes Bíblicos', *Vetus Testamentum* , 3 (1953), 250 – 64 .
- 'El Calendario de los Jubileos y los Días Litúrgicos de la Semana', *Vetus Testamentum* , 7 (1957), 35 – 61 .
- kahana, a. (ed.), *The Apocrypha* [Hasefarim hah.itsonim], 2 vols. (Tel Aviv, 1937).
- kahana, t. , 'Los sacerdotes según sus cursos y sus lugares de residencia', *Tarbiz* , 48 (1979), 9 – 29 .
- Kampen, J. , y m. bernstein (eds.), *Reading 4 Q MMT: New Perspectives on Qumran Law and History* (Atlanta, Ga., 1996).
- hermano, m. , ' 5 Q 13 and the Avoda: A Historical Survey and its Significance', *Dead Sea Discoveries* , 8 (2001), 136 – 48 .
- que es Luz' [Levi shehu or], *Tarbiz* , 45 (1976), 327-30 .

- 'Sobre la Historia de la Secta Esenia: Estudios de la Visión de las Bestias, el Libro de los Jubileos, y el Pacto de Damasco' [Letoldot kat ha'isiyim: iyunim bah.azon hah.ayot, sefer hayovelim uverit damesek], *Tarbiz*, 56 (1987), 1-15 . _
- 'Some Aspects of Qumranic Halakhah', en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress*, 2 vols., Studies on the Texts of the Desert of Judah, 11 (Leiden, 1992), ii. 571 – 88 .
- 'Estudios en el Pergamino de *Miktsat Ma'asei Hatorah* y su Mundo: Halajá, Teología, Idioma y Calendario' [Iyunim bimegilat miktsat ma'asei hatorah ve'olamah: halakhah, teología, lashon veluah.], *Tarbiz*, 68 (1999), 317-71 . _ clein, s. , 'La baraita de veinticuatro *mishmarot* ' [Baraita shel arba'ah ve'esrim mishmarot], en *Artículos varios relacionados con el estudio de la Tierra de Israel* [Ma'amarim shonim lah.akirat erets yisra'el] (Viena, 1924) , 1 – _
- *La Tierra de Galilea* (Jerusalén, 1946).
- limpieza, g. , *El descubrimiento del culto en Qumrán y en el Nuevo Testamento* (Göttingen, 1971).
- knibb, ma , *El libro etíope de Enoc: una nueva edición* (Oxford, 1978).
- knohl, y. , *El Santuario del Silencio: La Torá Sacerdotal y la Escuela de Santidad* , trad. J. Feldman y P. Rodman (Minneapolis, 1995).
- koch, k. , *El redescubrimiento de lo apocalíptico* (Naperville, Ill., 1972).
- kugel, j. , 'Levi's Elevation to the Priesthood in Second Temple Writings', *Harvard Theological Review* , 86 (1993), 1 – 64 .
- 'La Historia de Dina en el Testamento de Levi', *Harvard Theological Review* , 85 (1992), 1 – 34 .
- kugler, ra , *From Patriarch to Priest: The Levi-Priestly Tradition from Aramaic Levi to Testament of Levi* (Atlanta, Ga., 1996).
- kvanvig, hs , *Raíces de lo apocalíptico* (Neukirchen-Vluyn, 1988).
- lambert, wg , 'Enmeduranki and Related Matters', *Journal of Cuneiform Studies* , 21 (1967), 127 – 37 . lauterbach, jz , 'The Sadducees and Pharisees', en id., *Rabbinic Essays* (Cincinnati, 1951), 23 – 162 .
- Lesses, rm, *Prácticas rituales para ganar poder* (Harrisburg, Penn., 1998).
- Levin, Y. , 'La lucha política entre los fariseos y los saduceos en el período asmoneo' [Hama'avak hapoliti bein haperushim latsedukim batekufah hah.ashmona'it], en A. Oppenheimer, U. Rappaport y M. Stern (eds.), *Capítulos de la Historia de Jerusalén en la época del Segundo Templo* [Perakim betoldot yerushalayim bimei bayit sheni], A. Schalit Memorial Volume (Jerusalén, 1981), 61 – 83 .
- luz, j. , 'La secta del desierto de Judaeon y sus escritos' [Kat midbar yehudah ukhetaveiha], en M. Avi-Yonah y Z. Baras (eds.), *Society and Religion in the*

- Second Temple Period* [H. evrah vadat bimei bayit sheni] (Jerusalén, 1983), 83 – 103 .
- *The Rule Scroll from the Judaean Desert Scrolls* [Megilat haserakhim mimegilot midbar yehudah] (Jerusalén, 1965).
- *The Scroll of Thanksgiving Hymns* [Megilat hahodayot] (Jerusalén, 1957).
- 'La Doctrina Temporal de la Secta del Desierto de Judea y de Otros Escatólogos' [Torat Ha'itim Shel Kat Midbar Yehudah Veshel Meh.ashvei Kitsin Ah.erim], *EretzIsrael* , 8 (Jerusalén, 1967), 63 – 70 .
- Lichtenberger, J. , 'Expiación y sacrificio en la comunidad de Qumran', en WS Green (ed.), *Approaches to Ancient Judaism* (Chico, Calif., 1980), 159 – 71 .
- lieberman, s. , 'Mishnat shir hashirim', apéndice de G. Scholem, *Jewish Gnosticism, Merkabah Mysticism and Talmudic Tradition* (Nueva York, 1965), 118 – 26 .
- liebes, y. , *La Doctrina de la Creación del Sefer Yetsirah* [Torat hayetsirah shel sefer yetsirah] (Jerusalén y Tel Aviv, 2001).
- a Messianic Figure ' , en id., *Studies in the Zohar* (Nueva York, 1993), 1-84 , 163-93 .
- *El pecado de Eliseo: cuatro que entraron en el Pardes y la naturaleza del misticismo talmúdico* [H. eto shel elisha: arba'ah shenikhnesu lapardes vetivah shel hamistikah hatalmudit], 2ª ed. (Jerusalén, 1990).
- liver, j., *Bible Studies and the Judaean Desert Scrolls* [H. ikrei mikra umegilot midbar yehudah] (Jerusalén, 1972).
- *Capítulos en la Historia del Sacerdocio y los Levitas: Estudios de las Listas en Crónicas y Esdras-Nehemías* [Perakim betoldot hakehunah vehaleviyah: iyunim barshimot shebedivrei hayamim ve'ezra uneh.emiyah] (Jerusalén, 1987).
- 'Los hijos de Sadoc en la secta del desierto de Judaeana' [Benei tsadok shebekhat midbar yehudah], *Eretz-Israel* , 8 (1967), 71 – 81 .
- (ed.), *Studies in the Judaean Desert Scrolls* [Iyunim bimegilot midbar yehudah] (Jerusalén, 1957).
- acechador, m. , *Los dioses y símbolos del antiguo Egipto* (Londres, 1988).
- lujuria, j. (ed.), *Ezekiel and his Book* (Lovaina, 1986).
- mach, m. , 'Saints–Angels: God and Heavenly Liturgy' [Kedoshim-malakhim: ha'el vehaliturgiyah hashemeimit], en M. Oron y A. Goldreich (eds.), *Masu'ot: Studies in Jewish Kabbalistic and Philosophical Literature in Memory of Ephraim Gottlieb* (Jerusalén, 1994), 298 – 310 .
- 'Estudios de angelología en el período helenístico-romano' [Meh.karim betorat hamalakhim batekufah hahelenistit-romit] (Ph.D. diss., Universidad de Tel Aviv, 1996).
- Magnitud, j. , *The Archaeology of Qumran and the Dead Sea Scrolls* (Grand Rapids, Mich., 2002).

- Maier, J. , 'Shire Olat hash-Shabbat: Some Observations on their Calendric Implications and on their Style', en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., Studies on the Texts of the Desert of Judah, 11 (Leiden, 1992) , ii. 543 – 60 .
- *From Cultus to Gnosis* , Social Studies in Religious Science, 1 (Salzburg, 1964) .
- margarita, m. (ed.), *Sefer harazim* [Libro de los secretos] (Tel Aviv, 1967) . Margarita, r. , *Heavenly Angels* [Malakhei elyon] (Jerusalén, 1945) .
- (ed.), *Zohar h.adash* [Nuevo Zohar] (Jerusalén, 1978) .
- Mendels, D. , *La tierra de Israel como concepto político en la literatura asmonea* (Leiden, 1987) .
- milgrom, j. , 'Further Studies in the Temple Scroll', *Jewish Quarterly Review* , 71 (1980) , 1 – 17 , 89 – 106 .
- 'The Temple Scroll', *Biblical Archaeology Review* , 4 (1978) , 105 – 20 .
- milik, jt , *The Books of Enoch: Aramaic Fragments of Qumran Cave 4* (Oxford, 1976) .
- *Diez años de descubrimiento en el desierto de Judea* (Oxford, 1959) .
- mishor, m. , 'Tarsis Mar en lengua rabínica' [Tarshish yam bedivrei h.azal] , *Leshonenu* , 34 (1970) , 318-19 .
- molenberg, c. , 'Un estudio de los roles de Shemihaza y Asael en 1 Enoc 6 - 11 ' , *Diario de estudios judíos* , 35 (1984) , 136 - 46 .
- Morag, s. , 'Estilo y Lenguaje en el Pergamino *Miktsat ma'asei hatorah* : ¿Escribió esta Carta el Maestro de Justicia?' [Firmar la revisión del Miketsat Ma'asei Hatorah: ¿ha sido más misericordioso?], *Tarbiz* , 65 (1996) , 209 – 23 . Morray -Jones, cra , 'Paradise Revisited (2 Cor. 12 : 1–12): The Jewish Mystical Antecedentes del apostolado de Pablo. I: The Jewish Sources', *Harvard Theological Review*, 86 (1993) , 203 – 15 .
- 'Misticismo Transformacional en la Tradición Apocalíptica-Merkavah', *Revista de Estudios Judíos* , 48 (1992) , 1 – 31 .
- na'eh , s. , '¿Interpretaron los *tana'im* la escritura de la Torá de manera diferente a la lectura autorizada?' [Ein em lamasoret; o ha'im darshu hatana'im et ketiv hatorah shelo kikeriato hamekubet?], *Tarbiz* , 61 (1992) , 401 – 48 .
- nuevo, c. , 'Él ha establecido para sí mismo sacerdotes: sacerdocio humano y angélico en Qumran Shabbat Shirot', en LH Schiffman (ed.), *Archaeology and History in the Dead Sea Scrolls* (Sheffield, 1990) , 100 – 20 .
- 'Exégesis Merkabah en Qumran Sabbath Shirot', *Revista de Estudios Judíos* , 38 (1987) , 11 – 30 .
- 'Literatura sectamente explícita de Qumran', en WH Propp *et al.* (eds.), *La Biblia hebrea y sus intérpretes* (Winona Lake, Ind., 1990) , 167 – 87 .

- *Songs of the Sabbath Sacrifice: A Critical Edition*, Harvard Semitic Studies, 27 (Atlanta, Ga., 1985).
- nickelsburg, gwe, 'Apocalyptic and Myth in I Enoch 6 – 11', *Journal of Biblical Literature*, 96/3 (1977), 383 – 406.
- nitzán, b. (ed.), *The Peshet Habakkuk Scroll of the Judaean Desert Scrolls* [Megilat peshet h.avakuk mimegilot midbar yehudah] (Jerusalén y Tel Aviv, 1986).
- *Oración y canto de Qumrán* [Tefilat kumran veshiratah] (Jerusalén, 1997).
- noll, sf, 'Angelology in the Qumran Texts' (Ph.D. diss., Manchester, 1979).
- norte, r., 'Los saduceos de Qumran', *Catholic Biblical Quarterly*, 17 (1955), 164 – 88.
- odeberg, h., *3 Enoc, o el Libro hebreo de Enoc* (Cambridge, 1928; repr. Nueva York, 1973, con 'Prolegomenon' de JC Greenfield).
- oppenheimer, a., tu rappaport y m. popa (eds.), *Capítulos en la historia de Jerusalén en los Tiempos del Segundo Templo* [Perakim betodot yerushalayim bimei bayit sheni], A. Schalit Memorial Volume (Jerusalén, 1981).
- origen, *El Cantar de los Cantares: Comentario y homilias*, trad. RP Lawson (Londres, 1957).
- Pesikta derav kahana*, ed. D. Mandelbaum (Nueva York, 1962).
- Pesikta rabati*, ed. M. Ish-Shalom (Tel Aviv, 1963).
- philo of alexandria, *Collected Works*, 12 vols., Loeb Classical Library (Londres, 1929-62).
- pinos, s., 'Eschatology and the Concept of Time in the Slavonic Book of Enoch', en RJZ Werblowsky y CJ Bleeker (eds.), *Types of Redemption* (Leiden, 1970), 72 – 87.
- puech, E., 'Revisión de *Canciones del Sacrificio del Sábado: Una Edición Crítica*', *Biblical Review*, 94 (1987), 604 – 13.
- qimron, e., 'Un artículo de revisión de *Songs of the Sabbath Sacrifice: A Critical Edition*, by Carol Newsom', *Harvard Theological Review*, 79 (1986), 349 – 71.
- *The Temple Scroll: A Critical Edition with Extensive Reconstructions* (Beersheba and Jerusalem, 1996).
- y j Strugnell, 'Una carta halájica inédita de Qumran', en J. Amitai (ed.), *Biblical Archaeology Today* (Jerusalén, 1985), 400 – 7.
- rabino, cap., *Estudios de Qumrán* (Oxford, 1957).
- *Los documentos zadokitas*, 2ª ed. (Oxford, 1958).
- reich, r., 'Baños rituales en Qumran' [Mikve'ot tohorah bekumran], *Cathedra*, 30 / 2 (1997), 125 – 8.
- rofé, a., *La creencia en los ángeles en la Biblia* (Jerusalén, 1979).
- Rowland, c., *El cielo abierto: un estudio sobre apocalipsis en el judaísmo y el cristianismo primitivo* (Londres, 1982).

- 'Las Visiones de Dios en la Literatura Apocalíptica', *Diario para el Estudio del Judaísmo*, 10 (1979 – 80), 137 – 54 .
- Rowley, hh , *The Zadokite Fragments and the Dead Sea Scrolls* (Oxford, 1952).
- rubinstein, a. , 'Observaciones sobre el Libro eslavo de Enoc', *Journal of Jewish Studies*, 13 (1962), 1 – 21 .
- russell, ds , *The Method and Message of Jewish Apocalyptic* (Filadelfia, 1964). sacchi, pág. , 'The Two Calendars of the Book of Enoch', en id., *Jewish Apocalyptic and its History*, trad. WJ Short (Sheffield, 1990).
- safrai, z. , '¿Cuándo se mudaron los sacerdotes a Galilea? Una respuesta al artículo de Dalyah Trifon' [¿Matai avru hakohanim lagalil? Teguvah lema'amarah shel daliyah trifon], *Tarbiz*, 62 (1993), 287 – 92 .
- sanders, sí , *The Dead Sea Psalms Scroll* (Ithaca, NY, 1967).
- pastor, pág. (ed.), *Geniza Fragments on Hekhalot Literature*, Texts and Studies on Ancient Judaism, 6 (Tübingen, 1984).
- *El Dios oculto y manifiesto: algunos temas principales en el misticismo judío primitivo* (Albany, NY, 1992).
- *Concordancia con la literatura Hekhalot* (Tübingen, 1986 – 8).
- (ed.), *Sinopsis sobre la literatura Hekhalot*, textos y estudios sobre el judaísmo antiguo, 2 (Tübingen, 1981).
- schechter, s. , *Documents of Jewish Sectaries*, con Prolegomenon de JA Fitzmyer (Nueva York, 1970) (*Fragmentos de una obra zadokita* (Cambridge, 1910)).
- schiffman, lh [y .], 'Heikhalot Literature and Qumran Writings' [Sifrut haheikhalot vekhitvei kumran], en J. Dan (ed.), *Actas de la Primera Conferencia Internacional sobre la Historia del Misticismo Judío: Misticismo Judío Temprano* [Divrei hakenes letoldot hamistikah ha'ivrit hakedumah], *Jerusalem Studies in Jewish Thought* [Meh.kerei yerushalayim bemah.ashevet yisra'el], 6 (Jerusalén, 1987), 121 – 38 .
- ' *Merkavah* Speculation at Qumran', en J. Reinharz *et al.* (eds.), *Mystics, Philosophers and Politicians: Essays in Jewish Intellectual History in Honor of Alexander Altmann* (Durham, NC, 1982), 15 – 47 .
- 'La Nueva Carta Halajica (4 QMMT) y los Orígenes de la Secta del Mar Muerto', *The Biblical Archeologist*, 33 (1990), 64 – 73 .
- 'The Temple Scroll and the Nature of its Law', en E. Ulrich y J. VanderKam (eds.), *The Community of the Renewed Covenant*, The Notre Dame Symposium on the Dead Sea Scrolls (Notre Dame, Ind., 1994), 37-55 . _
- "La Guerra de los Rollos"—Desarrollos en el Estudio de los Rollos del Mar Muerto' [Milh.emet hamegilot—hitpath.uyot beh.eker hamegilot hagenuzot], *Cathedra*, 61 (1992), 3 – 23 .
- Schimmel, A. , *El misterio de los números* (Oxford, 1993).

- Scholem, G. , *Gnosticismo Judío, Misticismo Merkabah y Tradición Talmúdica* (Nueva York, 1965).
- *Major Trends in Jewish Mysticism* (Nueva York, 1967).
- Schürer, E. , *La historia del pueblo judío en la época de Jesucristo (175 a. C.- 135 d. C.)* , ed. G. Vermes, F. Millar, M. Black y M. Goodman, rev. ed., 3 vols. (Edimburgo, 1973 – 86).
- Schwartz, Dr. , 'Between Sages and Priests in Second Temple Times', en D. Kerem (ed.), *Puntos de vista y opiniones seleccionados en la cultura judía. el* , ii (Tel Aviv , 1992), 63–79 .
- 'Desierto y templo: sobre la religión y el estado en Judea en la época del segundo templo'
Y. Gafni y G. Motzkin (eds.), *Priesthood and Kingdom* , 61 – 78 .
- 'La ley y la verdad: Sobre las visiones rabínicas y saduceas de Qumran sobre la ley', en
D. Dimant y U. Rappaport (eds.), *The Dead Sea Scrolls—Forty Years of Research* (Leiden and Jerusalem, 1992), 229 – 40 .
- 'On Two Aspects of a Priestly View of Descent at Qumran', en LH Schiffman (ed.), *Archaeology and History in the Dead Sea Scrolls* (Sheffield, 1990), 157 – 79 .
- 'Sacerdocio, Templo, Sacrificios: Oposición y Espiritualización en el Período Tardío del Segundo Templo' (Ph.D. diss., Universidad Hebrea, Jerusalén, 1981).
- 'Qumran entre el sacerdocio y el cristianismo' [Kumran bein kohaniyut venatsrut], en M. Broshi *et al.* (eds.), *The Judaean Desert Scrolls: Forty Years of Research* [Megilot midbar yehudah: arba'im shenot meh.kar] (Jerusalén, 1992), 176 – 81 .
- (ed.), *Estudios de Historia Judía en el Período del Segundo Templo: Artículos Seleccionados* [Meh.karim betoldot yisra'el bitekufat habayit hasheni: ma'amarim nivh.arim] (Jerusalén, 1996).
- segal, af , 'Ascenso celestial en el judaísmo helenístico, el cristianismo primitivo y su entorno', *Rise and Decline of the Roman World* , ser. ii , 23/2 (Berlín , 1980) , 1333–94 .
- segal, af , *Dos poderes en el cielo: cristianismo primitivo y gnosticismo* (Leiden, 1977).
- segal, mz (ed.), *The Complete Book of Ben-Sira* [Sefer ben-sira hashalem] (Jerusalén, 1972).
- herrero, j. , *Imaginando la religión: de Babilonia a Jonestown* (Chicago, 1982).
- herrero, m. , 'Ascent to the Heavens and Deification in 4 Qm ^a', en LH Schiffman (ed.), *Archaeology and History in the Dead Sea Scrolls* , *Journal for the Study of the Pseudepigrapha Supplement Series*, 8 (Sheffield, 1990), 181 – 8 _
- 'La Secta del Mar Muerto en Relación con el Judaísmo Antiguo', *New Testament Studies* , 61 (1960), 347 – 60 .
- 'Algunas observaciones sobre Hekhalot Rabbati', en A. Altmann (ed.), *Biblical and Other Studies* (Cambridge, 1963), 142 – 60 .

- stallman, rc , 'Levi and Levites in the Dead Sea Scrolls', *Journal for the Study of the Pseudepigrapha* , 10 (1992), 163 – 89 .
- Stegemann, H. , 'The Qumran Esenes—Local Members of the Main Jewish Union in Late Second Temple Times', en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., Studies on the Texts of the Desert of Judah, 11 (Leiden, 1992), i. 83 – 166 .
- popa, m. , *Autores griegos y latinos sobre judíos y judaísmo* , 3 vols. (Jerusalén, 1974 – 84).
- 'Judaísmo y helenismo en Palestina en los siglos III y II a. C. ' [Yahadut veyavnut be'erets yisra'el bame'ot hashelishit vehasheniyah lifnei hasefirah], en M. Stern y Y. Kaplan (eds.), *Asimilación* [Hitbolelut utemiah] (Jerusalén, 1989), 41 – 60 .
- *Estudios de historia judía en tiempos del Segundo Templo* [Meh.karim betoldot yisra'el bimei habayit hasheni], ed. Y. Gafni *et al.* (Jerusalén, 1991).
- stone, me , 'The Books of Enoch and Judaism in the Third Century BCE', *Catholic Biblical Quarterly* , 40 (1978), 479 – 92 .
- 'Enoch, Aramaic Levi and Sectarian Origins', en *Selected Studies in Pseudepigrapha and Apocrypha with Special Reference to the Armenian Tradition* , *Vetus Testamentum* Supplements, P 9 (Leiden, 1991).
- (ed.), *Escritos judíos del período del Segundo Templo* , *Compendia Rerum Judaicarum ad Novum Testamentum*, 2/2 (Assen, 1984). — *Escrituras, sectas y visiones* (Filadelfia, 1980).
- Strugnell, J. , 'La liturgia angélica en Qumran— 4 Q Serek S'ivot Olat has'abat', en *Volumen del Congreso* (Oxford, 1959) (*Suplementos del Antiguo Testamento* , 7 ; Leiden 1959-60), 318-45 . _ _ _
- 'MMT: Second Thoughts on a Próxima edición', en E. Ulrich y J. VanderKam (eds.), *The Community of the Renewed Covenant* , The Notre Dame Symposium on the Dead Sea Scrolls (Notre Dame, Ind., 1994) , 57 – 73 .
- y d dimant , ' 4 Q Second Ezekiel ' , *Qumran Review* , 13 (1988), 45 – 58 .
- sukenik, el , *Los Rollos del Mar Muerto de la Universidad Hebrea* (Jerusalén, 1955).
- sussmann, y. , 'La historia de la halajá y los rollos del desierto de Judea: primeros pensamientos talmúdicos a la luz del rollo *Miktsat ma'asei hatorah* ' [H. Eker Toldot Hahalakhah Umegilot Midbar Yehudah: Hirhurim Talmudiyim Rishonim Le'or Megilat 'Miketsat Ma'asei Hatorah'], *Tarbiz* , 59 (1990), 11 – 64 . suter, d. , 'Ángel Caído, Sacerdote Caído: El Problema de la Pureza Familiar en 1 Enoc 6-16 ' , *Hebrew Union College Annual* , 50 (1979) , 115-36 .
- swartz, md , *Oración mística en el judaísmo antiguo: un análisis de Maaseh Merkavah* (Tübingen, 1992).

- tabori, y. , *Los festivales judíos en el período de la Mishná y el Talmud* [Mo'adei yisra'el bitekufat hamishnah vehatalmud] (Jerusalén, 1997).
- talón, s. , 'Salmos apócrifos en el idioma hebreo de Qumran' [Mizmorim h. itsonim balashon ha'ivrit mikumran], *Tarbiz* , 35 (1966), 214 – 34 .
- 'El calendario de los pactantes del desierto de Judea', en el cap. Rabín y Y. Yadin (eds .) _____ 147 – 50 , 273 – 300).
- 'El Calendario de la Comunidad *yah.ad*' [Luah. hashanah shel benei adat hayah.ad], *Qadmoniyot* , 30/2 (114) (1998) , 105 – 14 .
- 'El Cálculo Calendárico de la Secta del Desierto de Judaeana' [H. eshbon haluá. shel kat midbar yehudah], en Y. Yadin y Ch. Rabin (eds.), *Studies in the Dead Sea Scrolls* [Meh.karim bamgilot hagnuzot], EL Sukenik Memorial Volume (Jerusalén, 1961), 77 – 105 .
- 'La Comunidad del Pacto Renovado: Entre el judaísmo y el cristianismo', en E. Ulrich y J. VanderKam (eds.), *La Comunidad del Pacto Renovado* , Simposio de Notre Dame sobre los Rollos del Mar Muerto (Notre Dame, Ind. , 1994), 3 – 24 .
- El Calendario de las Estaciones Sagradas de 'The Covenanters' según la Lista de Composiciones del Rey David en el Rollo de Salmos de la Cueva 11 ' [Luah. hamo'adim bishenat hah.amah shel adat hayah.ad al pi reshimat shirei david bimegilat hamizmorim mime'arah 11], en G. Brin y B. Nitzan (eds.), *Fifty Years of Dead Sea Scrolls Research: Studies in Memory of J. Licht* (Jerusalén, 2001), 204 – 19 .
- 'El Ciclo de Bendiciones de la Secta del Desierto de Judea' [Mah.azor haberakhot shel kat midbar yehudah], *Tarbiz* , 29 (1960) , 1 – 20 .
- 'The Old Testament Text', *Cambridge History of the Bible* , i (Cambridge, 1970), 164 – 70 .
- *El mundo de Qumrán desde dentro: estudios completos* (Jerusalén, 1989).
- y yo . knohl , 'Un pergamino calendárico de una cueva de Qumran: Mishmarot B ^a , 4 Q 321 ' , en DP Wright *et al.* (eds.), *Pomegranates and Golden Bells: Studies in Bible, Jewish, and Near East Ritual, Law, and Literature in Honor of Jacob Milgrom* (Winona Lake, Ind., 1995), 267 – 302 .
- Tishby, I. , *La Sabiduría del Zohar: Una Antología de Textos* , trad. D. Goldstein, 3 vols. (Oxford, 1989).
- tov, yo. , 'Los rollos de Qumran a la luz de la última erudición' [Megilot kumran le'or hameh.kar heh.adash], *Mada'ei hayahadut* , 34 (1994), 37 – 67 .
- 'Los textos inéditos de Qumrán de las cuevas 4 y 11 ' , *Arqueólogo bíblico* , 55 (1992), 94 – 104 .
- 'Los textos inéditos de Qumran de las cuevas 4 y 11 ' , *Revista de estudios judíos* , 43 (1992), 101 – 36 .

- trifón, d. , '¿Se trasladaron los cursos sacerdotales de Judea a Galilea?' [Ha'im avru mishmerot hakohanim mihudah lagalil ah.arei mered bar-kokhva?], *Tarbiz* , 59 (1990), 77 – 93 .
- tur-sinai, nh , 'El Problema del Arca' [Ba'ayat ha'aron], en id., *El Lenguaje y el Libro* , iii: *Creencias y Doctrinas* [Halashon vehasefer, iii: Kerekh ha'emunot vehade'ot] (Jerusalén, 1955), 3 – 7 .
- Urbach, ee , *The Sages: Their Concepts and Beliefs* , trad. I. Abrahams (Cambridge, Mass., 1979).
- 'Las tradiciones sobre el misticismo en el período de los *tana'im* ' [Hamasoret al torat hasod bitekufat hatana'im], en EE Urbach *et al.* (eds.), *Studies in Kabbalah and the History of Religions, Presented to Gershom Scholem* [Meh.karim bakabalah uvetoldot hadatot mugashim legershom sholem] (Jerusalén, 1968), 1 – 28 .
- '¿Cuándo llegó a su fin la profecía?' [Matai paskah hanevuah?], *Tarbiz* , 17 (1946), 1 – 11 .
- vanderkam, jc , *El libro de los jubileos: un texto crítico* , Corpus Scriptorum Christianorum Orientalium 510 – 11 , Scriptorum Aethiopicum 87 – 8 , 2 vols. (Lovaina, 1989).
- *Calendarios en los Rollos del Mar Muerto: Medición del tiempo* (Londres y Nueva York, 1998).
- *Enoch — Un hombre para todas las generaciones* (Columbia, SC, 1995).
- *Enoc y el Crecimiento de una Tradición Apocalíptica* , Catholic Biblical Quarterly, Monograph Series, 16 (Washington, 1984).
- 'The Jubilees Fragments from Qumran Cave 4 ' , en JT Barrera y LV Montaner (eds.), *The Madrid Qumran Congress* , 2 vols., Studies on the Texts of the Desert of Judah, 11 (Leiden, 1992), ii . 635 – 48 .
- 'El Origen, Carácter e Historia del Calendario de 364 Días: Una Reevaluación de las Hipótesis de Jaubert', *Catholic Biblical Quarterly* , 41 (1979), 390 – 411 .
- 'The Temple Scroll and the Book of Jubilees', en GJ Brooke (ed.), *Temple Scroll Studies* , Journal for the Study of the Pseudepigrapha Supplement Series, 7 (Sheffield, 1989), 211 – 36 .
- *Textual and Historical Studies in the Book of Jubilees* , Harvard Semitic Monographs, 14 (Missoula, Mont., 1977).
- y j. t. milik , '4 Q Jub c (4 Q 218) y 4 Q Jub e (4 Q 220): Una edición preliminar ' , *Textus* , 17 (1994), 43 – 56 .
- Vermés, G. , *The Complete Dead Sea Scrolls in English* [*CDSSIE*] (Londres, 1997).
- *Los Rollos del Mar Muerto: Qumran en Perspectiva* (Londres, 1994).

- 'Observaciones preliminares sobre fragmentos no publicados de la regla comunitaria de la cueva 4 de Qumran', *Revista de estudios judíos*, 42 (1991), 250 – 5 .
- y md goodman , *Los esenios según las fuentes clásicas* (Sheffield, 1989).
- wacholder, bz y mg abegg , *Una edición preliminar de The Unpublished Dead Sea Scrolls: The Hebrew and Aramic Texts from Cave Four* , fascs. i-ii (Washington , DC , 1991-2).
- wagner, sobre 'Entre ángeles y hombres: El papel de Enoc en el Libro eslavo de Enoc' (diss., Facultad de Teología Evangélica de Tübingen, 2000).
- weinfeld, m. , 'Pentecostés como Fiesta de la Entrega de la Ley', *Immanuel* , 8 (1978), 7 – 18 .
- 'El Rollo del Templo o Perícopa del Rey' [Megilat hamikdash o parashat hamelekh], *Shenaton lemikra uleh.eker hamizrah. Hakadum* , 3 (Jerusalén, 1979), 214 – 37 .
- Werman, c. , 'La actitud hacia los gentiles en el Libro de los Jubileos y en la literatura de Qumrán, comparada con la halajá tanaitica temprana y la literatura no canónica contemporánea' [Hayah.as lagoyim besefer hayovelim uvesifrut kumran behashva'ah lahalakhah hatana'it hakedumah velasifrut hah.itsonit bat hatkufah] (Ph.D. diss., Universidad Hebrea, Jerusalén, 1995).
- 'La Estructura de los Eventos de la Generación del Diluvio en el Libro de los Jubileos' [Itsuv me'oraot dor hamabul besefer hayovelim], *Tarbiz* , 64 (1995), 183 – 202 .
- yadín, y. (ed.), *Los Rollos del Mar Muerto* [Hamegilot hagenuzot mimidbar yehudah] (Jerusalén, 1957).
- (ed.), *El Pergamino de la Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas* , trad. B. y cap. Rabin (Londres, 1962).
- (ed.), *The Temple Scroll* , 3 vols. (Jerusalén, 1983).
- Zimmerli, W. , *Ezequiel: un comentario sobre el libro del profeta Ezequiel* , trad. RE Clements y JD Martin, 2 vols. (Filadelfia, 1979 – 83).
- zipor, m. , 'La cronología de las inundaciones: Demasiados accidentes', *Dead Sea Discoveries* , 4 / 2 (1997), 207 – 10 .

Índice

e

A

Aarón:

en literatura Heikhalot 242–3 y sacerdocio 1, 5, 8 n. 10, 25, 49, 177, 191–3, 197 n. 122, 205, 227

Abraham y el Convenio 142–3, 148, 155–6, 163, 226

Ahimelec 42

Akatriel Yah 240, 244, 245–6

Akiva b. José 10, 33, 69, 160, 253, 262 entrada a Pardes 159, 232, 237, 240, 242, 245–6, 250 como

Moisés 242–3, 250

véase también *Heikhalot zutarti*

Alcimus (sumo sacerdote) 9, 26, 195

Alejandro Balas 9, 195

Alexander Yannai 9–10, 38 n. 30

Amram 8 n. 10, 173–4 n. 26, 191, 227

Andersen, FI 90

Angel of the Face: and Creation 165–6 y

Enoch 97, 119, 127, 130, 185, 235,

238–9, 241, 243–4, 250 y sumo

sacerdote 184–5, 198 confundido con

Dios 239–40, 246–7 y Moisés 44, 49,

148–9, 150 n. 65, 180,

185, 198, 238 y sábado 172 y

sacerdotes secesionistas 201, 238 y

calendario solar 44–5, 102, 119, 127

ángeles:

y cursos angélicos 59, 60, 106, 236, 254 y

orden cósmico 35–6, 48, 71, 80, 105, 110,

182–3, 219–20

como *elohim* 181–2

caído, véase

Vigilantes

en la literatura Heikhalot 36–7, 40–2, 165, 166,

233–4, 235–6 en la literatura Merkavah 14–16, 31, 33–4, 35,

57–8, 71–2, 74–80 ministrante

234 sacerdotal 166–200, 227–8; y

angelical

presencia 180–3; y orden cósmico 31, 59,

165, 167, 172–3, 176, 182–3, 189–90,

217; y Pacto 180; en la literatura

Heikhalot 14–15, 33, 233, 234, 238, 250,

253, 259, 263–4; e incienso 173, 179–80;

del santuario interior 32–3, 49, 59, 60–1,

69, 125, 165–7, 170, 183–4, 217, 234; y

Levi 165, 173–9, 217; en la tradición

Merkavah 31, 33–4, 58–9, 189–90, 254,

260; en la literatura de Qumran 15–16,

27, 165, 170–5, 180–6, 198, 203–4, 230,

233; y servicio sagrado 14, 33–4, 58–9,

60, 74, 167–70, 172, 176, 178–9, 183–92,

217; secesionistas 14–16, 27, 33–4, 58–9, 60,

61, 166–7, 170–91, 216–18 en la

literatura de Qumrán 36, 58–9, 89 en la

tradicón rabínica 165, 206, 217, 220 y

revelación 59–60, 89, 112, 180, 182,

205–6, 213–15 y sábado 166, 169, 172

septuples 40, 41, 79–80, 87, 106, 187,

213,

234 y calendario solar 48, 59, 61, 83–5,

99, 107,

110, 111, 167, 180, 183, 190 como

testigos del Pacto 36, 180, 182, 189,

217

Antígono II (sumo sacerdote) 10, 11 Antíoco

IV Epifanes 8–9, 26 n. 65, 84 n.

6, 154 n. 4, 194–5 Antíoco

VI 9

Antipater 10 Apocalipsis de las Semanas 135–

6 apocalíptico 19–20 apócrifo 7, 19, 20, 77 n.

76, 165 Testamento arameo de Levi 176, 179,

183 *arayot* (unión sexual) 111, 158, 161–3,

208, 211 arcángeles, cuatro 57 véase también

Gabriel; Miguel; Rafael; Uriel

Aristóbulo 10 Artom, ES
20 ascetismo, en Qumran
25 *atseret*, Shavuot como
210 autoridad:
 y revelación angelical 59, 112, 182–3, 198,
 205–7, 215–16 sacerdotal 5–7, 11, 36,
 109, 113, 116, 130, 171,
 201, 207, 229–30 en la tradición
rabínica 6–7, 12, 206–7, 212 Avdima,
rabino 159 *avodah* (oración) 13
Awan hija de Adán 222
Azazel 111, 113, 126–9, 201–2, 243
Azura hija de Adán 222

B

Babilonia y el significado de siete 77–8 n. 76
Báquidas 9
Bajtín, Mijaíl 30 n. 7 Baumgarten, A.
197 n. 122
Belial:
 e Hijos de la Oscuridad 143, 146, 201–2,
 209,
 229 y Watchers 113, 122, 126–7, 129–30,
211 Ben Sira 4, 65, 97–8, 185, 199, 209
bendición, sacerdotal 13–14, 233, 237, 255
 siete veces 41, 59
Benjamín, Walter 24
Compromiso:
 Pacto como 68, 157–8, 160 y Lugar
 Santísimo 55, 66, 68–9, 125 y
 número 40, 231

Biblia:

 canon 11, 18, 19, 37, 139 n. 15, 206–7, 209,
 212, 215, 226–7 desarrollo continuo 215
 interpretación 7, 206, 215–16 Texto
 masorético 65, 105, 140, 177–8, 207–8,
 216 y tradición sacerdotal 4, 5,
 149–50 volver a contar y
 reescribir 215–16
 y calendario solar 84–5
blasfemia 117
Bendiciones Pergamino 4, 11, 34 n. 22, 39,
175, 203,
 211 y Ángel del rostro 238 y Renovación
 del pacto 146 y Templo celestial 61, 71, 76,
 80–1, 167,

 181, 183, 186 y sumo
 sacerdote 184–5 y
 tiempo sagrado 88, 133
 y sacerdotes *zadokitas*
 198

Boccaccini, G. 27–8

Libro de las luminarias celestiales 71, 89, 91,
131–2, 134, 211

Libro de Noé 92

Cabinas, Festival de (Sukkot) 52, 74 n. 69, 104,
175–6, 221–2 límites, reconocimiento

110, 118–21, 122–6,

 163 pectoral, sacerdotal

179, 200 doce piedras 40, 57,

 244, 255

Breuer, M. 141–2 n. 22

C

Caín hijo de Adán 222 El Cairo

Genizah 20, 21, 32, 258

calendario 3, 5, 11

 lunar 36, 54, 84 n. 6, 86–7, 263; y la

 tradicción de Enoc 111–34, 221; y

 narración del Diluvio 113–14, 139–40,

 207–89; y observación humana 44, 56,

 57–8, 87, 88,

 106–10, 115–16, 121, 127–8, 131–3,

 201–2; y tradición rabínica 205, 206,

 208, 221, 224–5, 263; y Segundo Templo

 57, 84–5, 130; y el pecado de los

 Vigilantes 87, 111–12, 115, 119–21, 125–

 6, 211, 221; e Hijos de la Oscuridad 87,

 125–7, 130,

 143, 150–1, 203 y Ciclo metónico 155,

209 solar: y año agrícola 52–3, 55–6, 104,

 108, 132, 141–2, 153, 254; y ángeles 48,

 59, 61, 83–5, 99, 107, 110, 111, 167, 180,

 183; como pacto 150; origen divino 45,

 50, 83–7, 88–110, 111; y tradición de

 Enoc 48, 86–7, 88–110, 111, 119, 121,

 123, 125, 180, 185, 209, 215, 220–2, 263;

 y Primer Templo 50, 74, 84 n. 6, 85, 130,

 170; e Historia del diluvio 103, 105, 110,

 113–14, 137–40, 173; en la literatura

 Heikhalot 92–3 n. 17, 254–5, 263–4; días

 intercalados 43, 51, 83, 92–3 n. 17,

 95, 103–4; y tradición Merkavah 30, 31,

 36, 44–60, 46–7 (tabla), 49 (figura);

- como modelo del tiempo sagrado 82–7, 99, 135, 230–1; en Qumran 16, 39, 61, 84–5, 97, 102–3, 127, 130, 133–4, 196, 204; y tradición rabínica 85, 205, 263; y sabbado 52, 102, 212, 222; y sacerdotes secesionistas 33, 44–5, 56–60, 61, 83–6, 97, 105–7, 111, 130, 143, 196, 220–2, 225, 230–1; y Shavuot 41, 50, 52–3, 85, 104, 109, 132, 150–1, 153, 164, 207–10, 231; y Songs of the Sabbath Sacrifice 45, 51, 61, 75, 85, 88, 100–1, 104–6, 230; *ver también* cursos, sacerdotal
- y sinagoga 14
- Calendarios de Cursos Sacerdotales 4, 11, 203, 230 y tiempo sagrado 1, 42, 45, 61, 85, 88, 105, 133, 142 candelabro, *véase* candelero Carro Trono, *véase* Merkavah; *Merkavot*
- Carlos, RH 20, 76, 90
- Charlesworth, JH 20, 90
- querubines:
- y Día de Expiación 68 n. 39 en el santuario del desierto 15–17, 29, 61, 64, 66, 259 en la literatura de Enoc 76 en la visión de Ezequiel 15, 34, 40, 63–6, 70, 75–6, 255–6, 258–9 y fertilidad 41, 55, 66–9, 75–6, 161, 163, 220, 231 en Primer Templo 15, 29, 64, 68, 259 y Jardín del Edén 41, 57, 66, 69, 71, 75 en la literatura Heikhalot 249, 253, 258 en el Lugar Santísimo 15–17, 57, 66–7, 81, 129, 253 y peregrinación 68, 160, 211, 226 en la literatura de Qumrán 16 y unión sagrada 17, 67–8, 129, 158–64, 211, 220, 249 y Sons of Light 127 y sound 66, 75–6
- cronotopía 30, 40, 58, 189–90, 260 Chyutin, Michael 155 circuncisión, como pacto 54–5, 142, 210 n. 19 Regla Comunitaria 4, 11, 34 n. 22, 36, 126, 203, 211 y Convenio 130, 144–7, 155, 209, 210 n. 19 y revelación divina 213 y sacerdotes y ángeles 172, 175, 193–4 n. 113 y santuario de los hombres 39 y calendario solar 57, 122, 131, 151–2, 153 y Sons of Light 229 y liderazgo zadokita 32, 197–9
- brújula, cuatro direcciones 34, 40, 44, 57, 63, 66, 69, 211, 226, 255 consagración de sacerdotes, siete días 30, 41, 52 constelaciones, número 30, 71 cosmos, *ver* orden, cursos cósmicos, angelical 59, 60, 106, 236, 254 cursos, sacerdotal: y límites diagonales del universo 58 y orden divino 30, 106–7, 141, 184, 188, 212, 224, 230 en el Primer Templo 1–2, 50 en la literatura Heikhalot 44, 60, 238, 254, 260, 265 en la literatura de Qumrán 33, 42–5, 59, 141 en la tradición rabínica 43 en el Segundo Templo 1, 42, 50 y calendario solar 1–2, 33, 40, 42–5, 52, 56, 59–60, 86–7, 92, 95, 99, 101, 105, 153, 230–1 en la tradición de la sinagoga 13, 14, 265 Pacto: guardianes 58, 60, 167, 182 en la tradición Merkavah 35–6, 40, 58, 102 con Noah 137, 140–2, 143, 148–9, 155–6, 163, 226 entre las Piezas 142–3, 148, 155–6, 163, 226 en la literatura de Qumran 26–7, 114, 118 n. 25, 127, 130, 144–7, 204 renovación 143–8, 150–1, 153, 155–7, 160, 167, 210, 226–7, 231 y siete días 54–5 y Shavuot 36, 60, 68, 129, 132, 135–52, 153–8, 163, 204, 209–10, 226–7, 231, 243 como signo 95, 107 en Sinaí 136–7, 143, 148–50, 154–6, 163, 226, 231 y calendario solar 150 y tiempo 56–7, 224 testigos 36, 180, 182, 189, 217 Creación:

- y ángeles 165–6 y caos 122, 124, 158, 187–8 y querubines/criaturas sagradas 66 siete días 30, 40, 41, 60, 78–9 n. 77,
124–5, 179 y calendario solar 48, 51, 77–8 n. 76, 84,
93, 99, 108, 110, 116, 134
- criaturas, aladas:
de la visión de Ezequiel 15, 17, 34, 40, 63–6,
69–70, 75–6, 80, 255 en la literatura de Heikhalot 235, 250, 255–7 Cross, FM 38 n. 30
- D**
- Documento de Damasco 11, 20, 31 n. 10, 34 n. 22 y Alianza 144–7, 150, 155, 209 y revelación divina 213 y Jubileos 137 y profanación del Templo 38 y pureza 181 n. 74 y sacerdotes secesionistas 39, 200, 203 y calendario solar 45, 57, 88, 96–7, 137, 153, 208 e hijos de Dios 117–18, 128 y sacerdotes zadokitas 26, 32
- David hijo de Isaí 50–1, 191–2 n. 106, 195, 205, 261
- Día de Expiación 26, 50–1, 68, 74 n. 59, 104, 128–9, 204, 221 en la literatura Heikhalot 235, 243–7, 250, 255
- Rollos del Mar Muerto, *ver* literatura de Qumran
- Degalim* (días de recuerdo) 103–4, 136
- Demetrio 9 *devirim* (Santo de los Santos), siete 30, 41, 44, 60,
80, 189, 226
- dimensiones, divina 238
- Dio Casio 28
- Sinagoga Dura Europos 78–9 n. 77
- mi**
- edut* (testimonio) 95, 97, 100, 115, 141
- Egipto y el significado de siete 77–8 n. 76
- Eleazar hijo de Aarón 1, 10, 42, 192–3, 197 n. 122, 227
- Eleazar b. Matatías el hasmoneo 9 Eliade, Mircea 81
- elim* (seres divinos) y conocimiento 69, 81, 165, 167, 186 Eliseo b. Avuyah 239–40, 245–7 *elohim*, ángeles como 181–2 Enoc literatura 4, 11, 13, 15, 20, 36, 183,
204, 230 y servicio angélico 191, 259 y misterios divinos 214, 220 Primer libro (etíope) 19, 34 n. 22, 76, 89,
126, 175, 182; Apocalipsis de Semanas 135–6; Libro del Curso de Luminarias Celestiales 89, 91, 131–2, 134, 211; Libro de los Sueños 90; Libro de los Gigantes 91, 113; Libro de Similitudes 89, 91, 147–8; Libro de los Vigilantes 89, 211; epístola de Enoc 90
- Cuarto Libro 91
- como recuento del texto bíblico 215–16 Segundo libro (eslavo) 34 n. 22, 90–1, 113, 127 norte. 45, 155 n. 8, 237 como signo 87, 98, 107, 131 y pecado de los Vigilantes 111–34, 220 y calendario solar 48–9, 61, 83, 85, 88, 111,
119, 203, 209, 215
- Libro Tercero 20, 35 n. 23, 91, 237, 241
- Enoc hijo de Jared (Metatrón) 36–7, 48, 52, 114 y Ángel del Rostro 97, 119, 127, 130, 185, 235, 238–9, 241, 243–4, 250 como fundador del sacerdocio 93–4, 119, 121,
173, 179, 185, 227–8 y conocimiento celestial 98–101, 107, 118–20, 213, 218–19
- en la tradición Heikhalot 33, 234–5, 237–47, 255, 263 como sumo sacerdote 179, 185, 228, 250 e incienso 173, 180 en la tradición rabínica 205, 209, 221–2, 240 como justo 92–4, 99, 121, 125, 130, 201 como escriba 92, 97–9, 239–40, 246–7 y calendario solar 48–9, 86–7, 88–110, 111,
119, 121, 123, 125, 180, 185, 220–2, 230, 263 equinoccios 103, 108, 139 Esenios 24–8, 59, 250 Ezequiel hijo de Buzi:
y canon bíblico 4, 207–8, 215, 226–7 fecha del libro 64 n. 15 y misticismo judío 63–6, 72–6, 157,
255–6 y sacerdocio 15, 31, 117, 122, 191–3, 196,

- 198–9, 207–8, 210 visión: y Chariot Throne 15, 16–17, 31, 32, 39–40, 81, 154, 199, 207, 226–7, 231; y cuatro criaturas/querubines 15, 17, 34, 40, 63–6, 69–70, 75–6, 255–6, 258–9; y el Templo celestial 61, 63–6, 69, 74, 156; en la literatura Heikhalot 234–5, 237, 238, 251, 255; y Presencia del Señor 75, 156–7; y literatura de Qumran 13, 81, 204, 230, 255; y Shavuot 60, 153–64, 208, 209, 227, 243, 265; y sonido 75, 156, 237
- F**
- Faïtlovitch, Jacques 90
- fertilidad:
- y querubines 41, 66–9, 75–6, 161, 163, 220, 231 y uniones prohibidas 124 y Jardín del Edén 66, 248–9 y tradición Merkavah 226 y tiempo sagrado 37, 40, 52, 54–5, 57–8, 88–9, 99, 105, 141,
- 231 y Shavuot 158
- festividades:
- en la tradición rabínica 225–6, 263 y sábados 86, 103, 105, 108, 222 y tiempo sagrado 55–6, 86, 104–5, 108–9, 132, 136, 153, 221, 224, 225 siete 40–1, 52, 60, 69, 102, 107, 125, 230 ver también *bajo nombres de festivales individuales*
- fuego, sagrado 66, 70, 233, 244, 255
- firmamento, cuatro cimientos 30, 44
- firmamentos, siete 30, 41, 44, 77–8, 134, 179, 191, 226, 254
- Primera Cebada, Fiesta de los 41, 51, 52–3
- Primera Aceite de Oliva, Fiesta de los 41, 52–3
- Primer Templo:
- y querubines 15, 29, 64, 259 destrucción 1, 194, 214, 241 Lugar Santísimo 29, 61, 64, 157 y tradición Merkavah 15, 158, 255–7, 259 y cursos sacerdotales 1, 50, 196 y calendario solar 50, 74, 84 n. 6, 85, 130, 170
- Primer Trigo, Fiesta del, *ver* Shavuot
- Primer Vino, Festival 41, 52–3
- Fragmentos de inundación 85
- Historia del diluvio y calendario solar 85, 103, 105, 110, 113–14, 137–40, 173, 207–9, 217 Florilegio 39, 193–4 n. 113 cuatro, y orden cósmico 34, 36, 40, 52, 54, 56–7, 259 *véase también* criaturas aladas; estaciones
- GRAMO**
- Gabriel, arcángel 57, 128
- Jardín del Edén 78, 259 y querubines 41, 57, 66, 69, 71, 75 y oro 248–9, 259 y Lugar Santísimo 41, 66, 69, 128–9, 160, 178, 245–9, 254 e incienso 128, 180, 249 como *parvayin* 247–9
- puertas, celestial, doce 57, 211, 226, 236, 255 'puertas de luz' 134
- gematriyah* 77–8 n. 76, 93
- genealogías, sacerdotal 10, 193–4
- Génesis Apócrifo 74 n. 69, 91, 98, 237, 246, 247
- Comentarios de Génesis 137–40
- Gersón hijo de Leví 2 de oro: y querubines 16, 27, 63–4, 66–7, 76 y Jardín del Edén 248–9, 259
- Grelot, pág. 247
- Gunkel, H. 73 n. 57
- H**
- Comentario de Habacuc 38, 85, 109, 229
- halajá, saduceo 26, 27, 195, 204–5, 210 norte. 20, 212, 228–9
- Hananías hijo de Ezequías 207–8
- armonía:
- y número 3, 37, 52, 54, 58, 88–9, 96, 105, 124, 235–6, 259 y separación 112, 123
- Hasmoneos:
- y sumo sacerdocio 9–11, 12, 26–7, 38–9, 194–6 reino 9–11, 195 revuelta 8–9, 38 n. 30, 154 n. 4 y sacerdocio secesionista 8, 37, 38–9, 130, 192, 204, 209, 226, 264

- H. ayot*, véase criaturas, cielo alado, estructura séptuple 77–9, 226 véase también Templo, celestial
- hegemonía:
sacerdotal 5–6, 12–13, 122, 227–8, 263
rabínico 5, 207–8
- heikhal* (en el santuario del desierto), querubines alados
15–17, 29, 61, 64, 66, 253
- heikhal* (en la sinagoga), cortina 13,
17 *heikhalot* :
y culto angélico 29, 33, 165, 233 ascenso a
33, 159, 219, 236–7, 241–50, 253,
257–60, 262, 264 siete 77–80; y Enoch
tradición 33, 77, 185; en la literatura
Heikhalot 234, 235,
236–8, 241, 247, 249, 257–60, 262–3; en
tradición Merkavah 30, 33, 40, 41, 77–8,
134, 211, 234, 235; y sacerdotes
secesionistas 57, 60, 72, 179, 187, 189,
213, 226, 241, 244; y calendario solar 60,
87
- Heikhalot* literatura 20–1, 232–65 y
ángeles 36–7, 40–2, 145, 165, 166,
235–6 características 236 fecha 34–5,
232–3, 237 y Enoc 33, 234–5, 237–47, 255,
263 y templo celestial 13–15, 36, 39–42, 57,
233, 236–44, 254–9, 261 y Lugar
Santísimo 245–50, 252–3 y tradición
Merkavah ix, 15–16, 33–4,
208, 219, 233–7, 251–5 y sacerdocio
ix, 14, 16, 40–2, 44, 60,
234–5 y ángeles sacerdotales 14–15, 33,
233, 234, 238,
250, 253, 259, 263–4 y tradición
sacerdotal 1, 13, 14, 35 y literatura de
Qumran 16, 134, 234–5,
241–2 y tradición rabínica 219, 264–5 y
lugar sagrado 36–7, 40–1, 44, 57–8, 60 y
ritual sagrado 14–15, 36–7, 39, 41–2, 55,
60 y servicio sagrado 13, 14, 15–16,
234–5,
253–6, 259, 264
- Literatura *heikhalot* (*cont.*):
y tiempo sagrado 36–7, 40–1, 44–58, 60,
259–60, 262–4 y halajá saduceo 210 n. 20
y calendario solar 92–3 n. 17, 254–5, 263–4
véase también Ezequiel hijo de Buzi
Goma Heikhalot 20, 35 n. 23, 237, 240, 245,
250–2,
Heikhalot Alcohol 20–1, 35 n. 23, 160, 237,
242, 245–6, 256–7
- helenización, en el período seléucida 8–10,
26, 26;
194–5 heptadas, véase siete
- Herodes el Grande 10, 11 *hieros gamos*
(unión sagrada) 17, 67–8, 129, 129;
157–64, 208, 211, 220, 249
- sumos sacerdotes:
y Día de Expiación 26, 243–6, 250
Hasmoneo 9–11, 12, 26–7, 38–9, 194–6 en
la Comunidad de Qumrán 25, 49, 184–5,
191 y sacerdotes secesionistas 32–3 y
calendario solar 50 vestiduras 75, 243, 249
Zadoquita 1–2, 8, 10–11, 12, 61, 193–9,
205, 50;
227 historia, siete
- períodos 136 cantidad:
y patrones cósmicos 70–1, 81 en la
literatura *Heikhalot* 236–7 y sacerdocio
178–9, 186 y pureza 68, 181–2 y patrón
séptuple 40, 55, 58, 66, 79,
125
- Lugar Santísimo (*devir*): cortina 14, 17, 66,
73, 158 y Día de la Expiación 128–9, 243–
7 en el santuario del desierto 15–17, 29,
61, 64, 66,
259 en el Primer Templo 29, 61, 64, 157
como Garden of Eden 41, 66, 69, 128–9,
160,
178, 245–9, 254 y Templo celestial 41,
63, 69–70, 72, 75,
80, 154, 246–7, 255–6 en la tradición
Heikhalot 234, 237–8, 243–50,
252–3 medidas 3 sacerdotes y
ángeles como 199–200 en la
comunidad de Qumrán 61 y cantidad
55 véase también querubines;
devir ; Merkavah
- Espíritu Santo y revelación 214, 215
- Hircano II (sumo sacerdote) 10
- I**
- Ibn Ezra 77–8 n. 76
- iconografía:
sinagoga 13–14

Templo 14, 66
 la idolatría, como pecado capital 115, 120, 121, 123,
 126, 163 ceremonia de
 imprecación 129–30, 145 impureza y
 pecado 112–13, 118–22, 132 incienso:
 altar 64, 73, 129, 180, 204, 246
 en el santuario del desierto 74 y Enoch
 173, 180 y Garden of Eden 128, 180, 249
 en la tradición Heikhalot 233, 243, 246,
 249,
 253, 254–5 siete ingredientes
 128–9, 179–80 y calendario solar 2,
 137, 140, 180 y adoración en la
 sinagoga 13–14 incesto:
 como pecado capital 115, 120, 121, 122–6,
 129,
 163 y Enoch
 222
 Reunión, Festival de 51, 52–3
 inscripciones y cursos sacerdotales 44
 isaac 76
 Isaac Napaha 252 Isaías, visión
 del templo 237, 251
 Comentario de Isaías 200, 229
 Ismael b. Eliseo 17, 33, 232, 237, 240–3,
 244–6, 250–1,
 Itamar hijo de Aarón 1, 42,

j

Jafet, S. 42 n. 38
 Jaubert, A. 48 n. 48, 84 n. 6
 johanán b. Matatías el Hasmoneo 9,
 Juan Hircano 9, 48 n. 48
 jonathán b. Matatías el Hasmoneo 9, 11,
 26–7, 38, 195 Josefo
 Flavio:
 y Esenios 24, 27–8, 59, 250; 15 y
 sumo sacerdocio 10–11, 75,
 y tradición rabínica 205 y Segundo
 Templo 14, 70–1, 78–9 n. 77 y sacerdotes
 zadoquitas 26,
 Joshua Apocryphon 191–2 n. 106
 Josué b. Shu'eib 159
 Joshua-Jason hijo de Simeon II (sumo
 sacerdote) 8,
 26 n. 65, 194 años jubilares 60,
 102, 135–6, 151, 230 Jubileos:

y Ángel del rostro 44–5, 49,
 148–9, 165–6, 172, 180, 185, 198,
 238 y Pacto 136–7, 142–4, 146, 155
 fecha 48 n. 48, 211 y misterios divinos
 214, 219, 259 y tradiciones de Enoc 91,
 97–8, 99–100,
 102–3, 107, 113, 115, 185, 209, 237 y
 festivales 225 e Historia del diluvio 105, 114,
 139 y uniones prohibidas 122, 124, 220 y
 Lugar Santísimo 248 y quema de incienso 74
 n. 69, 128–9 y *kitsim* 135–6 y calendario
 lunar 57, 132 y tradición sacerdotal 4, 15, 27
 y sacerdotes y ángeles 167, 175–6, 183, 186,
 230, 238 en la tradición de Qumran
 11, 15, 19–20, 34 n.
 22, 36, 102–3, 117, 131, 195, 204 y
 tradición rabínica 205
 como un recuento del texto bíblico 215–
 16 y el sábado 102–3, 182 y la naturaleza
 séptuple del tiempo 88, 125, 131, 183;
 135–6, 182, 224, 225;
 226, 243 y calendario solar 44–5, 61,
 83, 85, 136,
 139 norte. 13, 140, 150,
 Judá Aristóbulo
 Judá b. Matatías el Hasmoneo 9, 48 n.
 48
 Judá el Príncipe 206

k

Canaán, Abraham 20, 48 n. 48, 90, 141 n. 20
 Literatura caraíta y literatura de Qumran
 por. 20 Karo, Joseph
 164 Kedushah: y ángeles
 218, 226, 255 celestial 33,
 y literatura Heikhalot 233, 234, 237–8,
 244, 255, 263, 265 y sacerdotes
 secesionistas 16, 33, 167, 244 en
 sinagoga
kets (día) 82–3
 ver también *kitsim*
kitsim (edades) 92, 135–7
 Knibb, MA 76
 conocimiento:
 prohibido 112, 114–22, 125, 130–1, 133
 celestial 111–13, 115, 122, 130–1, 182, 184,
 133;

186, 221; y Enoc 97–101, 107, 118–20, 213, 218–19; en la literatura Heikhalot 242
oculto 150, 167, 213
Coat hijo de Leví 2, 8 n. 10, 191,

L

Lamec 48, 99,
candelabro de siete brazos 2–3, 7, 40, 41, 77, 77;
78–9 n. 77, 179, 188, 191, 248–
9 haciendo soportes 63, 66, 255, 258
Ley: .
Oral 6–7, 12, 206, 215, 216
Escrito 6, 215 Leví:
en Literatura Bíblica 2, 8 n. 10, 173–4,
176–7, 191, 217–18, 228 en la tradición
rabínica 205 en la literatura secesionista 48
n. 48, 143, 165,
173–80, 197 n. 122, 213, 217–18, 227–8
Levi Apócrifo 34 n. 22
Levitas 2, 5, 11, 129–30, 200, 237
en Jubileos 48 n. 48, 176
Lieberman, Saul 159–60 Liebes, Yehudah
161, 164 *lifnei velifnim* (santuario interior)
237–8, 244–7,
249
literatura:
apocalíptico 7, 19–20, 77 n. 76, 165, 232 n.
3 no canónico 7, 19–20, 37, 207 sacerdotal
4–5, 7, 11, 12
liturgia, véase servicio, sagrado; canto,
Hígado sagrado, J. 42 n. 38

METRO

ma'aseh bereshit 13
como tema prohibido 17, 162, 208, 211,
264
ma'aseh merkavah 20, 21, 35 n. 23, 209, 237,
264–5 y orden cósmico 30 y
prototipo divino 30 como tema
prohibido 17, 162, 208, 264 y
tradición rabínica 160, 219, 220
Macabeos, ver Hasmoneans
Maier, J. 80 n. 79
Mann, Tomás 23–4
Mariamne (esposa de Herodes Antipater) 10
matrimonio:

y uniones prohibidas 123–4 como motivo
del Templo celestial 41, 66, 75–6 sagrado
67–8, 158–61, 163–4, 208, 211, 220
maskil 170–1 *mastemah* (malevolencia)
127, 130, 201, 204 Matatías el hasmoneo
8–9, 195 días de reunión (*peguim*) 51,
95, 103 Melquisedec 25, 173, 213, 228
Mendels, D. 48 n. 48
Menelao (sumo sacerdote) 8–9, 26,
194–5 Merari hijo de Levi 2
Merkavah:
como puente entre el cielo y la tierra 3, 15,
190–1 descenso a 33, 35, 159, 219, 236–
7, 240–50,
253, 257–60, 262, 264 cuatro caras 30,
36, 40, 44, 57, 134, 213, 238,
260 representación celestial 15–16,
41, 63–5,
157, 237, 247, 261 medidas 3, 262–3
como microcosmos 30, 68–9, 235, 262
como reflejo del tiempo 30–1, 134 y patrón
séptuple 29, 34–62, 189, 226,
231, 237–8 ver también querubines
Merkavah rabah 21, 35 n. 23, 237 Tradición
Merkavah: y Ben Sira 199 fecha 34–5, 237,
241 en literatura enóquica 76, 237–42 y
Primer Templo 15, 158, 255 y temas
prohibidos 17, 162, 164, 208, 264 y Templo
celestial 13, 40, 57, 61, 63–6,
69–81, 211, 226 y literatura Heikhalot
15–16, 20–1, 33–4,
208, 219, 233–7, 241–2, 251–5
orígenes 15, 29–34 y Pardes 33, 66, 232,
234, 237, 240–1,
244–9, 254 y tradición sacerdotal 13,
14, 16, 164 y Comunidad de Qumrán
15–16, 61, 81,
134, 204, 211, 255 y tradición rabínica
7, 13, 204, 206–9,
220, 226 y lugar sagrado 30–1, 32, 66,
70–1, 74,
77–81, 153–4, 156–7, 189–91, 209, 219 y
tiempo sagrado 35, 58–9, 60–1, 66, 70–1,
77, 153–4, 156–7, 189–91, 209, 219, 231
y sacerdotes secesionistas 31–5, 44, 57,
130,
162–4, 191, 226–7, 233, 241–2 y Segundo
Templo 15 y Shavuot 154, 161–2, 226, 243,

- 245, 247 etapas ix, 4, 31–4, 255–62 ver también *Ezequiel* hijo de Buzi: visión
- merkavot* , siete 30, 40, 41
- en la literatura Heikhalot 134, 238, 253
- en la literatura Qumran 60, 72, 77, 189–90, 226
- Regla Mesíasica 198, 203
- Metatrón, *ve* a Enoch hijo de Jared
- Matusael 222
- Matusalén 48, 99, 213, 222, 228, 247
- Miguel, arcángel 57, 128, 148, 188
- Miktsat ma'asei hatorah* (MMT; Q) 4, 11, 26–7, 31 n. 10, 203, 211 y sacerdocio aaronita 227 y fiestas y tiempo 41, 52, 57, 61, 85, 88, 105, 208 y halajá 195 y pureza 38, 195 y santuario de los hombres 39
- Milik, JT 20, 38 n. 30, 43, 76, 91, 145 n. 38, 247 *mishmarot* , *ver*
- cursos, Mishná sacerdotal: y ángeles 217, 218 y temas prohibidos 17, 161–2, 164, 208, 211, 220, 264 y calendario lunar 108–9, 263 y Ley oral 206, 215 y tradición sacerdotal 12, 257 redacción 12 y saduceos 26
- y división séptuple del Monte del Templo 77 y Shavuot 210, 226, 227 MMT, *ver*
- Miktsat ma'asei hatorah mo'ed / mo'adim* (tiempo señalado) 41, 58 n. 63, 83, 94–5, 97, 100–1, 107–8, 115–16
- meses:
- longitud 103, 150
- doce 30, 40, 57, 58 n. 63, 72, 95, 103, 212, 226, 255
- Moisés:
- y Akiva 242–3, 250 y Levi 177–8, 213 y Merkavah 29 y Sinai Covenant 136–7, 143, 148–50, 155, 198, 238 y calendario solar 44, 49, 180, 185
- asesinato, como pecado capital 115, 120, 121, 123, 126, 163 misterios, maravilloso 3, 101, 242
- en la literatura de Qumrán 31–2, 61, 72–80, 89, 213–15, 219, 220 y calendario solar 56, 61
- misticismo: Heikhalot 236–8, 253–65
- Merkavá 14–15, 33–4, 61, 63–81, 154, 157, 160–4, 234
- norte**
- Nahmánides 77–8 n. 76
- Nombre, Divino 2, 59, 187–8, 233, 234, 237–8, 243–4, 250, 255
- naturaleza: y sábado 83, 102 y tiempo sagrado 3, 95–102, 107–10, 132–3, 136 *ver también* temporadas
- nefilim* 111, 112, 113, 119, 120
- Nueva Jerusalén 39, 78–9 n. 77
- Fiesta de Año Nuevo 43, 104, 222
- Newsom, C. 67 n. 36, 235 n. 9
- Nicanor 9
- Nickelsburg, GWE 48 n. 48, 76
- Nir, hermano de Noé 213, 228
- Nitzan, Bihah 146 n. 48
- Noé 48, 74 n. 69, 99, 118 n. 25, 137–42, 143, 148–9, 155, 163, 213, 247 y Pacto 137, 140–2, 143, 148–9, 155–6, 163, 226 y sacerdocio 222, 228 y sacrificio 140, 148, 173, 180
- número:
- y orden cósmico 2–3, 37, 61, 86, 95–6, 107, 115–18, 190, 212–14 y armonía 3, 37, 52, 54, 58, 88–9, 96, 105, 124, 235–6, 259 en la tradición Heikhalot 233, 234, 235–8, 260–3 y pureza 55, 58, 125, 158, 188–9, 231 *véase también* cuatro; Siete; doce
- numerología, en el mundo antiguo 77–8 n. 76
- O**
- juramento: del Pacto 60, 136–7, 140–8, 151, 153–4,

- 158, 210 y significado de siete 77–8 n. 76, 186–8, 211
- Juramento o Pactos (Semanas), Festival de, *ver*
- Shavuot
- ofanim*, *ver* ruedas
- Omer, elevación:
- y calendario lunar 109, 204, 207, 222 y Shavuot 41, 52–3, 85, 104, 109, 136, 141, 151, 226 y calendario solar 50, 207
- Onías III hijo de Simeón II (sumo sacerdote) 8, 26 norte. 65, 194–5, 227
- Onias IV (sumo sacerdote) 26, 195 *ophanim* 17 orden, cósmico:
- y ángeles 35–6, 48, 59, 71, 80, 105, 107, 165, 167, 172–3, 176, 182–3 y misterios divinos 61, 63, 72, 101, 213–15, 219–20 en la literatura Heikhalot 234, 235–6, 241–50, 258, 260–3 y número 2–3, 37, 61, 86, 95–6, 107, 115–18, 190, 212–13, 214, *véase también* cuatro; Siete en la tradición rabínica 220 y Templo 2–3, 5–7, 14, 30, 37, 56, 238 violación 86–7, 105–6, 110, 111–13, 117–26 *véase también* ritual; separación; tiempo
- Orígenes 162, 208 *otot* (signos) 43, 83, 87, 98, 107, 131, 136, 166
- véase también* Pacto; literatura de Enoc; sábado Otto, Rodolfo 157
- PD**
- Paradise (Pardes) 41, 57, 66, 69, 127, 160, 220 y Heikhalot literatura 33, 232, 234, 237, 240–1, 244–9, 254, 262
- parvaim*, como Jardín del Edén 247–9 Pascua 50, 104
- patrones, numéricos, *ver* cuatro; siete
- Pentateuco, literatura sacerdotal 4
- literatura *peshet* 11, 25, 57, 137–8, 196, 203, 211, 216 Fariseos:
- y Hasmoneos 9–11, 12, 27, 204 y Saduceos 12, 74 n. 69, 109, 151, 204 como estudiosos de la Torá 11–12
- véase también* tradición rabínica; Sabios Philo Judaeus 24, 27–8, 71, 77–8 n. 76, 78–9 por. 77
- Finees hijo de Eleazar 1, 10, 177, 192–3, 227 peregrinación:
- y querubines 17, 67–8, 160, 211, 226, 249 y festivos 41, 60, 141–2 n. 22, 153 e iconografía 14 Pinos, S. 90 lugar, sagrado 3, 11, 63, 153–4
- patrón cuádruple 36, 40, 44 en el misticismo de Heikhalot 36–7, 40–1, 44, 55, 57–8, 60 en la tradición Merkavah 30–1, 32, 66, 69–71, 74, 77–81, 189–91, 209, 211
- lugar, sagrado (*cont.*):
- y sacerdocio 179 en la literatura de Qumrán 36, 61, 141, 189, 230 patrón séptuple 36, 40, 44, 58, 77–81, 189–91, 231 planetas, siete 71, 77, 78–9 n. 77 plantación, sagrado 57, 130, 201, 234 Plinio el Viejo 24, 27–8 poesía, Heikhalot 233, 236, 238, 251–4, 258 Pompeyo (Gnaeus Pompeius Magnus) 10 recintos, siete 41, 44, 57, 60 predestinación, *ver te'udot*
- Presence of the Lord 75, 156–7
- véase también* Shekhinah
- sacerdocio:
- Aaronita 1, 5, 25, 42, 177, 191–3, 197 n. 122, 205, 227, 241 origen angélico 173, 227–8 y capacidad de matar 177–8 y orden cósmico 2, 4–7, 34, 36, 52, 59, 110, 167, 172–3, 182, 190, 230 y Enoc 93–4, 119, 121, 173, 179, 185, 227–8 futuro 191–3, 196 en la literatura Heikhalot ix, 16, 40–2, 234–5 en la literatura Merkavah ix, 14, 15 y Sabios 16 estado en Qumran 25, 151, 176, 199–200 y tiempo 2–3, 5, 11, 12–13, 44–52, 83, 179 zadokita 1–2, 7, 12, 15, 31, 65, 227; y revelación divina 213; y Ezequiel 15, 31, 122, 191–3, 207–8, 210; y asmoneos 8, 10–11; y comunidad de Qumran 25, 61, 122, 192–9, 202, 204, 229–30; y tradición rabínica 204–5, 227–8; y Shavuot 151; y calendario solar 59, 61,

- 85, 86, 94, 116, 119, 125, 130; *ver también* sacerdotes secesionistas
véase también ángeles; bendición;
 pectoral, sacerdotal; cursos,
 sacerdotales;
 literatura: sacerdotal; vestiduras
- Código Sacerdotal 4, 41 Príncipe de
 Malevolencia 127, 130, 143, 201
 procreación y uniones prohibidas 113, 118,
 123-4
ver también fertilidad
- promiscuidad 115, 122-4, 126, 202
 profecía, cesación 214 postración,
 en adoración 13, 75, 244 Salmos:
 Composición davídica 50-1
 Qumranic 61, 132, 209
 y servicio sagrado 4, 73, 75 y
 orden séptuple 106
- Salmos Comentario 193
 Salmos Rollo 50, 51 n. 54, 88, 105, 199 n.
 131, 203, 211, 230, 261 pseudepigrapha
 7, 19, 20, 113, 122, 232 *ver también* literatura
 de Enoc; Jubileos Ptolomeo (yerno de Simeón)
 9 purificación, siete días 77-8 n. 76, 188 y
 fertilidad 54-5, 68, 125 y tradición Heikhalot
 233, 243, 250 y tradición Merkavah 41, 54-5,
 68, 160-1,
 211 y la comunidad de
 Qumrán 250 en la tradición
 rabínica 225
- pureza:
 y número 55, 58, 125, 158, 188-9, 231 y
 sacerdocio 3, 178-9 y comunidad de
 Qumran 34, 36, 38, 39,
 181-2, 196 y el pecado de los
 Vigilantes 112-13, 118-22,
 124, 132
- q**
 Qimron, E. 195
 Comunidad de Qumrán: y ángeles 171-5, 183
 y sumo sacerdote 25, 49 y renovación del
 Pacto 146-8, 150, 155, 204,
 209-10 y orden divina 27, 132-3
 fundador 25 como guardianes de la
 Alianza 182 ceremonia de
 imprecación 129-30, 145 y cursos
 sacerdotales 33, 42-5, 59, 141
- liderazgo sacerdotal 25, 27, 151, 197-
 8,
 199-200, 203 y pureza 36, 38, 39,
 181-2, 196 y lugar sagrado 61, 141,
 189, 230 y ritual sagrado 61, 132-4,
 141, 172-3,
 230 y tiempo sagrado 58-9, 61, 88,
 132-3 y saduceos 26 y calendario solar
 16, 39, 61, 84-5, 97,
 102-3, 105, 127, 130, 133-4, 182, 196,
 204 como Hijos de Luz 25 como Hijos de
 Justicia 25 doce líderes 57
ver también sacerdotes secesionistas
- Literatura de Qumrán ix, 17-18 y
 sacerdotes angélicos 15-16, 27, 165,
 170-5,
 180-6, 198, 203-4, 216-18
 y apocalípticos 19-20 autores
 24-8, 199-200
 características 213-29 datación 18 n. 41,
 211 y las tradiciones de Enoc 89-92, 98,
 113, 130,
 203-4 halájico 26, 195, 199, 203-4,
 228-9 y literatura Heikhalot 16, 134,
 234-5,
 250 y tradición Merkavah 15-16, 61, 81,
 134,
 211, 233-4, 241-2 obras míticas 204
 polémicas 11, 34, 57, 83-4, 204, 209, 211
 'preservadas'/cuerpo terrenal 11, 203,
 211 y literatura sacerdotal 5, 7, 11, 12, 13,
 15-16
 'producido'/cuerpo celestial 11, 203-4, 211,
 232-3 y tradición
 rabínica 205 y zodiaco 14
- R**
 tradición rabínica:
 y ángeles 165, 206, 217, 220 y Azazel
 128 n. 53 y calendario 6, 85, 205, 206,
 221, 263 y orden cósmico 220
 y descentralización de la autoridad 5-6 y
 Enoc 205, 209, 221-2, 228, 240 y
 festividades 225-6, 263 e identidad de
 grupo 229 e incienso 129 y conocimiento
 219, 221, 231 y tradición Merkavah 7, 13,
 204, 206-9,

- 219, 226, 264–5 y Ley oral 6–7, 12, 206, 215, 216 y cursos sacerdotales 43 y tradición sacerdotal 5–7, 11–13, 204–31 y Shavuot 151, 204, 207–8, 209–10, 227 y sinagoga 14 y servicio del Templo 12 y tiempo 5–6, 13, 108–9, 214, 219, 223–5 y Vigilantes 208, 209 y sacerdocio zadokita 204–5, 227–8
- arcoiris:
y Pacto con Noé 137, 140, 148–9, 155–6 y la visión de Ezequiel 155–6
- Rafael, arcángel 57, 128
- Rashi 67 n. 36 recuerdo, días de 103–4 *Re'uyot yeh . ezkel* 35 n. 23
- Apocalipsis de San Juan y significado de siete 77–8 n. 76
- revelaciones, angélicas 6–7, 182–3
a Enoc 89, 99–100, 107, 180, 213 y tradición Merkavah 59–60, 66 en tradición rabínica 205–7, 230 y sacerdotes secesionistas 213–16, 230 en Sinaí 137
y calendario solar 85–6, 89, 99–100, 107, 180, 183 justicia:
y orden cósmico 58, 91, 99, 115 de Enoc 92–4, 99, 121, 125, 130, 201 y sacerdotes secesionistas 35, 58, 119, 127, 143, 198–9, 201–2 *véase también*
- Teacher of Righteousness Rilke, Rainer Maria 157 ritual y orden cósmico 16, 30–1, 48, 52–6, 59, 83, 86, 92, 95, 101–2, 183, 214, 254 en la literatura Heikhalot 14–15, 36–7, 39, 41–2, 55, 60 y sacerdocio 4, 7, 11, 179 en la literatura de Qumrán 61, 132–4, 141, 172–3, 230 y tradición rabínica 12–13 y sinagoga 13 y tiempo 2–4, 5–6, 7, 11, 12–13, 33, 37, 39–56, 187–90
- Regla romana 1, 10, 12
- Regla de la Congregación de Israel al Final de los Días 39
- S**
- sábado:
observancia angelical 166, 169, 172 como pacto 54–5, 119 en la literatura de Enoc 95, 102, 105 y festivales 86, 103, 105, 108, 222 y naturaleza 83, 102, 212 y patrón séptuple 30, 36, 40–1, 44–5, 52, 60, 77–8 n. 76, 182, 187, 230 como signo 83, 87, 107, 131, 166 años sabáticos 60, 102, 135–6, 151, 230 sacrificios:
y Noah 140, 148, 173, 180 septuples 74 n. 69, 107, 188 y calendario solar 2, 137, 140
- Sadan, Dov 24 Saduceos:
y halajá 26, 27, 195, 204–5, 210 n. 20, 228–9
- Saduceos (*continuación*):
y Fariseos 12, 74 n. 69, 109, 151, 204, 212 y Shavuot 210
véase también sacerdocio: Sabios
- zadokitas:
y el canon bíblico 11, 206–7, 215, 216, 226–7 y literatura no canónica 19, 207, 264–5 y cursos sacerdotales 43 y tradición sacerdotal 8, 11–13, 16 y tiempo 5–6, 108–9, 214, 219, 223
- Sahariel (ángel) 115, 120
- Salome Alexandra 9–10
- santificación:
y tradición Heikhalot 163, 233, 243 y calendario solar 55
- 'santuario de hombres' 39, 58, 60
- Sanders, JA 51 n. 54 ceremonia del chivo expiatorio 128–9, 220, 243
- Schäfer, pág. 235 n. 9
- Schechter, S. 26
- Scholem, Gershom 90, 161, 234, 252
- Schulz, Bruno 23
- Pergamino de los Cursos Sacerdotales, *ver* Calendarios de Temporadas de los Cursos Sacerdotales, ciclo cuádruple 3
e Historia del diluvio 103, 105, 110, 137–40 y días intercalados 51, 83, 92–3 n. 17, 95,

- 103–4 en la tradición Merkavah 16,
30–1, 33, 40–2,
66, 69, 226, 260 y calendario solar 33,
44–8, 53–6, 99–101,
105, 108, 116, 212
- sacerdotes secesionistas:
y ángeles 14–16, 27, 33–4, 58–9, 60, 61,
166–7, 170–91, 216–18
como Covenanters 150
y misterios divinos 61, 63, 72–80, 89, 101,
213–15, 242 y origen divino del
sacerdocio 227–8 y mitos fundamentales
86–7, 111, 116–22,
125–6, 130–1, 151–2, 191–2 y
Hasmoneans 8, 37, 38–9, 130, 192,
195–6, 204, 209, 226, 264 y literatura
Heikhalot 233, 237, 241, 264 y sumo
sacerdocio 32–3, 191, 198 y quema de
incienso 74 n. 69 y tradición Merkavah 31–
5, 44, 57, 130,
162–4, 191, 226–7, 233, 241–2 y
Comunidad de Qumran 8, 18, 26–8, 34,
36–8, 85, 105, 121, 196
y tradición rabínica 201–31 y siete como
número sagrado 60, 61, 191,
223–5 y Shavuot 36, 151 y
calendario solar 33, 44–5, 56–60, 61,
83–6, 97, 105–7, 111, 115–16, 119, 130,
143, 196, 220–2, 225, 230–
- 1 y Ley Escrita 6, 215 *ver*
también Hijos de la Luz Segundo
Ezequiel 65, 203 Segundo
Templo:
profanación 8, 38–40, 154 n. 4, 194, 196,
203, 241, 254 destrucción 1, 12, 13,
16, 232–3, 241, 263 y la visión de
Ezequiel 64 y el calendario lunar 57, 84–
5, 130 y la tradición Merkavah 15 y los
cursos sacerdotales 42, 50 y los
sacerdotes secesionistas 5, 31–2, 35, 38–
9,
57, 200 y calendario
solar 85, 170 *Sefer harazim*
35 n. 23, 219
Sefer heikhalot 20, 35 n. 23, 91, 237, 241
Sefer yetsirah (Libro de la Creación) 21, 23,
141,
158, 218 y unión
sagrada 68, 80
y séptuple naturaleza del espacio sagrado
78–9
norte. 77, 80
y zodiaco 14
- Segal, MZ 199 n. 131 Seleucus IV 9 separación
y orden divino 110, 112, 118–21, 122–4
- Septuaginta:
y narrativa del Diluvio 139–40
y literatura no canónica 19
- servicio, sagrado:
fuente angelical 3–4, 33–4, 35, 59–60 y ciclo
de tiempo 2–3, 31–4, 40–3, 50–2, 89,
99 en la literatura Heikhalot 13, 14, 15–
16, 234–5,
253–6, 259, 264 en la literatura de
Qumran 7–8, 11, 165–73; *ver también*
Canciones del Sacrificio del Sábado
y patrón séptuple 41–2, 48, 57, 60,
71–5, 79–81, 183–91, 259–
- 60 Set hijo de Adán 222 siete:
en culturas antiguas 77–8 n. 76 y orden
cósmico 3, 16, 30–1, 34, 36, 40,
48–58, 62, 69, 78–80, 83, 95, 106, 183–4,
224
en la literatura de Enoch 93, 102, 124–
5 y el Templo celestial 77, 187 en la
literatura de Heikhalot 60, 233–4,
237,
254–5, 259–60 en la tradición Merkavah
32, 34–62, 231 y sacerdotes secesionistas
60, 61, 191, 223–5,
237 y Shavuot 147,
151
véase también candelero; lugar, sagrado;
tiempo
- sexualidad, uniones prohibidas 111–13, 114–
17, 119–21, 122–4, 158, 163, 211, 220
- Shavuot (Fiesta de las Semanas):
y Convenio 60, 68, 129, 132, 135–52,
153–8, 163, 204, 209–10, 226–7, 231,
243 y la visión de Ezequiel 60, 153–63,
208, 209,
227, 243, 265 en la literatura
Heikhalot 243, 247 y la tradición
Merkavah 154, 161–2, 226,

- 245, 247 en la tradición rabínica
 151, 204, 207–8,
 209–10, 222, 227 y unión sagrada 68,
 157–64 y sacerdotes secesionistas 36,
 151 y calendario solar 41, 50, 52–3, 85,
 104,
 109, 132, 150–1, 153, 164, 204, 207–10,
 222 vigilia 154, 161, 164 Shekhinah 68
 n. 39, 159, 160–1, 244, 258 *shiur komah*
 (medida) 13, 21, 236, 262 Textos de *Shiur*
komah 21, 160, 236–7, 242 *Shivh .ei*
metatrón 21, 35 n. 23, 237 signos, ver *otot*
 Simeón b. Azaí 246
 Simeón b. Matatías el Hasmoneo 9, 38 n.
 30
 Simeón b. Yohai 161
 Simeón b. Zoma 246
 Simeón II 'el Justo' (sumo sacerdote) 8, 194,
 196 *Similitudes de Enoc* 89, 91, 147–8
 pecado:
 cardenal 115, 118, 120–3, 211 origen 112–
 13, 122, 130, 202 de los Vigilantes 111–22,
 129, 132, 140, 211,
 243
 Sinaí:
 y Convenio 136–7, 143, 148–50, 154–6,
 163, 226, 231 teofanía 100, 136–7,
 154–61, 209, 226,
 243
 Smith, Jonathan 37 Sokolov,
 M. 90 Templo de Salomón,
 ver solsticios del Primer
 Templo 104, 108, 139
 canción, sagrado 2–3, 167–
 70, 186–7, 191, 204
 en la literatura Heikhalot 35, 234–5, 239,
 250–3, 255–7, 259, 261, 264 en
 la tradición Merkavah 70–5, 79–80
 Cantar de los Cantares: como
 canónico 215 y tradición Heikhalot
 234, 249
 y tradición sacerdotal 13, 69 y Shavuot
 162–4 y teofanía del Sinaí 159–61, 163,
 242
 Canciones del sacrificio del sábado 4, 11, 15–
 16,
 34 norte. 22, 211 y servicio angélico
 32–3, 167–70, 179,
 183–4, 186–7, 188–91, 198–9, 209,
 217 y querubines 76, 162, 253, 256 y
 templo celestial 36, 39, 41–2, 57,
 58–9, 72, 75, 79–81, 183 y literatura
 Heikhalot 233, 234–5, 241,
 250, 252 y conocimiento 218 y Levi 175
 y tradición Merkavah 226, 256, 259 y
 espacio sagrado 44, 81 y calendario solar
 45, 51, 61, 75, 85, 88,
 100–1, 104–6, 203, 209, 224, 230
 Hijos de las tinieblas: y Pacto 146–7, 150
 Sacerdotes asmoneos como 39, 122 y
 calendario lunar 87, 125–7, 130, 143,
 150–1, 203, 221 e Hijos de la Luz 201–3,
 204, 209–10, 229,
 231
 hijos de
 Dios:
 descenso a la tierra, *ven a los*
 Vigilantes como sirvientes
 celestiales 253 Hijos de la Luz:
 y renovación del Pacto 146–7, 150–1, 209 y
 comunidad de Qumrán 25, 97, 181, 231 y
 sacerdotes secesionistas 35, 39, 86, 126–7,
 130, 143, 201–2 y calendario solar 125,
 221 y Sons of Darkness 201–3, 204, 209–
 10,
 229 y Uriel 119,
 127
 espacio, sagrado, ver lugar,
 sagrado Stegemann, H. 38 n.
 30 Strugnell, J. 195
 Sukenik, Eliezer 25–6
 Sukkot (Festival de las Cabañas) 52, 74 n. 69,
 104,
 175–6, 221–2
 sol, como signo 83, 87, 98, 131–
 2 véase también calendario:
 solar
 sinagoga: y calendario 14 y tradición
 sacerdotal 13–14, 241, 265 y tradición
 rabínica 14
- T**
 tabletas, celestial 6–7, 59, 86, 206–7, 216,
 219,

- 220 ángeles como guardianes 180, 189 en las tradiciones de Enoc 90, 99, 101
- Tabori, Y. 141–2 n. 22
- Talmon, S. 27–8
- Talmud 12 y Enoc 239 y oro 248 e Ismael el sumo sacerdote 237, 240 y tradición Merkavah 16–17, 245 y sacerdotes y ángeles 167 y unión sagrada 158
- Targum de Rav Joseph 145
- Maestro de Justicia 127, 227 y revelación angelical 213 persecución 38 n. 30, 109 n. 67 e Himnos de acción de gracias 213 y sacerdocio zadokita 25, 193, 197, 199, 202, 227 *tekufot* (ciclos celestiales) 83, 95 Templo: y orden cósmico 2–3, 5–7, 14, 30, 37, 52, 56, 238 y festivales 41 como microcosmos 3, 37, 66, 70, 190–1 siete puertas 77 siete escalones 77 doce puertas 57, 71–2 *ver también* Primer Templo; Segundo Templo Templo, celestial: en la visión de Ezequiel 60, 61, 63–6, 69, 74–6, 156–7 en la literatura Heikhalot 13–15, 36, 39–42, 57, 233, 236–44, 254–9, 261 y tradición Merkavah 13, 40, 57, 61, 63–6, 69–81, 211, 226 y sacerdotes secesionistas 39–40, 58–9, 69, 130, 183–6 naturaleza séptuple 77–9, 187
- Rollo del Templo 4, 11, 15, 34 n. 22, 39, 211, 215–16, 230 y querubines 67 y festivales 41, 52, 55–6, 143, 225 y halajá 195 medidas séptuples 78–9 n. 77 y calendario solar 45, 57, 61, 85, 88, 203, 207
- Testamento de Levi 4, 15, 19–20, 34 n. 22, 183, 203 y servicio angelical y sacerdotal 179–80 y bendición de Leví 174–5, 176, 228 y profanación del Templo 38–9 y elevación de Leví al sacerdocio 175–6
- Testamento de Neftalí 113
- Testamento de Rubén 113
- Testamentos de las Doce Tribus 34 n. 22, 91, 179 Testimonia 177 testimonio (*edut*) 95, 97, 100, 115, 141 *te'udot* (tiempo predestinado) 83, 94, 97–8, 99–102, 108, 115, 135–6, 141, 223, 224
- Himnos de acción de gracias 203 y ángeles y sacerdotes 171–2, 175, 238, 259 y Creación 166 y revelación divina 213–14 y justicia 199 y tiempo sagrado 61–2, 82–3, 85, 101 y Maestro de justicia 213
- teofanía: y visión Merkavah 154–7, 243 en Sinaí 100, 136–7, 154–61, 163, 209, 226, 243 trece, en calendario solar 105 tiempo: como cíclico 187, 212, 260–1; en Enoc literatura 92, 95–102, 111, 119; en la tradición Merkavah 30, 33, 37, 39–56, 162; en la literatura sacerdotal 2–4, 5–6, 12–13; en la literatura de Qumrán 83, 103–10, 133–4, 135, 183–6, 220–1; y servicio sagrado 2–3, 31–4, 40–3, 50–2, 89 origen divino 82–4, 86, 88, 96, 99–100, 106 motivo cuádruple 3, 16, 30–1, 40–1, 44–8, 51–7 en la tradición Heikhalot 36–7, 40–1, 44–58, 60, 259–60, 262–4 y observación humana 5–6; *ver también* calendario: lunar lineal 92, 135–6 y tradición Merkavah 35, 58–9, 60–1, 66, 70–1, 77, 211, 231 predestinado, *ver te'udot* y sacerdocio 2–3, 5, 11, 12–13, 44–52, 83, 179 en la literatura de Qumrán 58–9, 61, 88, 132–3, 141, 211, 230 y ritual 2–4, 5–6, 7, 11, 12–13, 33, 37, 39–56, 187–90, 209 y sacerdotes secesionistas 56–7, 83–6, 223 patrón séptuple 3, 16, 36, 40–57, 61, 88–9, 92, 102, 191; en la literatura de Enoc 83, 88–9, 92, 102, 136, 220–4; en Jubileos 83–4, 135–6; en Canciones del Sábado

Sacrificio 79, 189–90, 224 y espacio 3, 11, 30–1, 32, 57–8, 78–9, 88, 95, 153–4, 156–7, 188–91,

211 *véase también* calendario; *kitsim* Torá:

y fariseos 11–12 y tradición sacerdotal 2, 4 en tradición rabínica 6–7, 205–6, 209–10, 212 Tosefta 210, 226, 227 motivo del árbol de la vida 41, 69, 178, 248–9 tribus, doce 57, 58 n. 63, 72, 243, 255 trompetas, en el culto del Templo 2, 145, 233, 257–8 Trifón (regente de Siria) 9 doce:

y límites diagonales del universo 30, 40, 57–8, 80, 255 y meses del año 30, 40, 57, 58 n. 63,

72, 103, 212, 226, 255 y signos del zodiaco 14, 30, 40, 45, 57, 71, 255

véase también pectoral, sacerdotal veinticuatro, *ver* cursos, sacerdotal

tu

universo, doce límites diagonales 30, 40, 57–8, 80, 255

Panes sin Levadura, Festival de 50, 52, 104, 141-2 n. 22, 221–2

Uriel, arcángel 57, 96–7, 115, 119, 127, 218–19

Urim y Tumim 178, 243

V

VanderKam, JC 48 n. 48, 90

Vermes, G. 38 n. 30 vestiduras sacerdotales 41, 179, 243

W

Wagner, AM 91 n. 10

War Scroll 11, 126, 203, 211, 229 y asistencia angelical 181, 183, 199 y revelación divina 213

y 'padres de la Comunidad' 43, 50 e historia 230 y ceremonia de imprecación 130 y calendario solar 43–4, 101, 105 y sacerdotes zadoquitas 25, 32, 34 n. 22

Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de la Oscuridad, *véase* War Scroll Watchers:

y Azazel 113, 126–8, 201 y conocimiento prohibido 114–22, 125, 133 y uniones prohibidas 111–13, 114–17,

119–21, 122–4, 163, 211, 220 y calendario lunar 87, 111–12, 115, 119–21, 125–6, 130, 211, 221 en la tradición rabínica 208, 209 rebelión 86–7, 111, 113, 119–20, 129, 132, 140, 201, 217, 243

semanas:

como sábados de los días 30, 36, 40–1, 44–5, 60,

125 de los años 136, 151

Semanas, Festival de, *ver* Shavuot Weinfeld, Moshe 144

ruedas (*ofanim*) de criaturas aladas: en la visión de Ezequiel 63, 64–6, 69–70, 75,

81 en la literatura Heikhalot 237, 253, 255–8 Wicked Priest 38, 109 n. 67, 127, 202

Wintermute, OS 48 n. 48, 180 n. 61

Ofrenda de leña 52–3

Y

si _anuncio (comunidad) 25, 27, 36, 58, 86, 95, 105,

107, 171, 182

año:

jubileo 60, 102, 135–6, 151, 230

sabático 60, 102, 135–6, 151, 230

Yom Kippur 50–1

Z

Zadoc 25, 42, 59, 191, 197 n. 122

véase también sacerdocio:

zadoquita

zodiaco y ritual cósmico 14, 30, 40, 45, 57, 71, 255

Zóhar 68 n. 39, 160–1, 164